

ELENA CALDERÓN DE CUERVO Y TATIANA CUELLO PRIVITERA (EDITORAS)

El Bernardo o Victoria de Roncesvalles

Tomo II



Bernardo de Balbuena

Elena Calderón de Cuervo
Tatiana Cuello Privitera
(Editoras)

El Bernardo
o Victoria de Roncesvalles
Tomo II
Bernardo de Balbuena

Mendoza

2020

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras/
Centro de Edición de Textos Hispanoamericanos



(serie textos nº 5)

Universidad Nacional de Cuyo

Elena Calderón de Cuervo y Tatiana Cuello Privitera (Editoras)
El Bernardo o Victoria de Roncesvalles
Bernardo de Balbuena

Diseño de tapa: Clara Luz Muñiz

Impresión: Talleres Gráficos de la Facultad de Filosofía y Letras, UNCUIYO, Argentina.

El original virtual de este libro está alojado en el micrositio de libros de la Facultad de Filosofía y Letras en acceso abierto, en el repositorio institucional de la UNCUIYO:

<https://librosffyl.bdigital.uncu.edu.ar/>

Balbuena, Bernardo

El Bernardo o Victoria de Roncesvalles / Bernardo Balbuena ; editado por Elena María Calderón de Cuervo ; Tatiana Cuello Privitera. - 1a ed revisada. - Mendoza : Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, 2020.

Libro digital, PDF - (Textos / 5)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-774-391-7

1. Literatura. 2. Literatura Medieval. 3. Literatura Española. I. Calderón de Cuervo, Elena María, ed. II. Cuello Privitera, Tatiana, ed. III. Título. CDD 860.9



Se permite la reproducción de los textos siempre y cuando se cite la fuente. Esta obra está bajo una Licencia Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Argentina (CC BY-NC-SA 2.5 AR). Usted es libre de: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato; adaptar, transformar y construir a partir del material citando la fuente. Bajo los siguientes términos: Atribución —debe dar crédito de manera adecuada, brindar un

enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. NoComercial —no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar/>.

Este trabajo se publica digitalmente a través del SID (Sistema Integrado de Documentación), que constituye el repositorio digital de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza): <http://bdigital.uncu.edu.ar/>.

Nuestro Repositorio Digital Institucional forma parte del SNRD (Sistema Nacional de Repositorios Digitales) <http://repositorios.mincyt.gob.ar/>, enmarcado en las leyes argentinas: Ley N° 25.467, Ley N° 26.899, Resolución N° 253 del 27 de diciembre de 2002 de la entonces Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Resoluciones del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva N° 545 del 10 de septiembre del 2008, N° 469 del 17 de mayo de 2011, N° 622 del 14 de septiembre de 2010 y N° 438 del 29 de junio de 2010, que en conjunto establecen y regulan el acceso abierto (libre y gratuito) a la literatura científica, fomentando su libre disponibilidad en Internet y permitiendo a cualquier usuario su lectura, descarga, copia, impresión, distribución u otro uso legal de la misma, sin barrera financiera [de cualquier tipo]. De la misma manera, los editores no tendrán derecho a cobrar por la distribución del material. La única restricción sobre la distribución y reproducción es dar al autor el control moral sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocido y citado.

ÍNDICE

EL BERNARDO O VICTORIA DE RONCESVALLES

(Continuación)

Libro Decimoquinto	5
Libro Decimosexto	39
Libro Decimoseptimo	77
Libro Decimooctavo	115
Libro Decimonono	147
Libro Vigésimo	187
Libro Vigesimalprimero	227
Libro Vigesimalsegundo	261
Libro Vigesimaltercero	293
Libro Vigesimalcuarto	327
GLOSARIO	365
A	365
B	392
C	402
D	426
E	433
F	443
G	452
H	463
I	470
J	474
L	478

M	487
N	503
O	508
P	515
Q	530
R	532
S	538
T	547
U	561
V	563
W	568
Y	570
Z	572

LIBRO DECIMOQUINTO DEL BERNARDO

Del Doctor Don Bernardo de Balbuena

ARGUMENTO

Encuentra Orlando a Garilo sobre su caballo, vale siguiendo hasta un castillo, donde se le hace fuerte. Quiere el francés ponerle fuego y el catalán se lo estorba con un nuevo engaño. Al fin entra dentro y cobra sus armas. Garilo se le huye y esconde en la tienda de un alquimista el famoso anillo de Angélica la bella. Malgesí levanta con sus conjuros su navío volando por el viento, llevando dentro de él a Reinaldos, Morgante y Olimandro. A los cuales en un admirable discurso va mostrando toda la hermosura de Europa.

1. ¡Oh nuevo y dulce sueño, oh claro indicio
de la armonía que el autor del cielo
en el humano celebre edificio
por imagen trazó de su modelo!
La gran suma de cosas que al oficio
del pensamiento dan ayuda y vuelo,
aquel no sosegar con su armonía
el reloj de la libre fantasía.
2. Aquella interior luz que repartida
en espíritus libres arde y vuela
por el cerebro, casa de la vida,
en inmortal cuidado y centinela;
la humedad en sus celdas recogida
que secretos altísimos revela,
la razón, la memoria, el movimiento
del inquieto y libre pensamiento.
3. Buscando de reposo un breve rato
el dulce sueño hallé y ahora fuese
la masa de grandezas que aquí trato
que al silencio del alma se atravesase;
o de la diosa Temis el retrato
que acabé de pintar, se revolviese
de mi ceñida frente en las cavernas,
de especies llenas y humedades tiernas.
4. Sea al fin sueño, antojo o fantasía,
en aquel breve rato de reposo
que el silencio por suyo me tenía,
en agüero feliz y hado dichoso;
una beldad que como el sol al día
alumbra al mundo sobre un carro hermoso,
vi de pomposos grifos, que en sonoro

aliento gimen en sus yugos de oro.

5. Y a un altivo collado en que me hallaba
cogiendo a tiento en sus faldas flores,
ella que por las nubes volteaba
su carroza y caballos voladores;
las riendas de oro que en su furia brava
templar suelen del curso los furores,
a mí las vuelve y; «Salve el cielo –dijo-
los nobles pensamientos de tal hijo.
6. »¡Oh cómo se gastó del primer mundo
el ansia de saber quedando hecho
teatro de ignorantes el segundo,
sin gusto en él ni antojo de provecho!
¿Quién sabe de su alma en lo profundo
amar la virtud? ¿Quién tiene el pecho
no lleno de altivez y vanidades,
mas de hambrienta codicia de verdades?
7. »¿Quién no deja llevarse al vuelo extraño
de una ambición que el ánimo embriaga
y vuelto en el sentido y el tamaño
coloso hasta su mismo ser se traga?
¿A quién de la avaricia el corto paño
con humildes propósitos no estraga
sujetando de un logro al vil renombre
la soberana majestad del hombre?
8. »Todo lo más del mundo, el labio puesto
tiene al engaño en su dorada taza.
¡Loca embriaguez! Pues la virtud tras de esto
ni hace ni osa de sus gustos plaza;
del sabio, el noble, el casto, del modesto
y del que a sola la virtud se abraza,
un necio burla, si a un adarme llega
la pobre plata que en su cofre allega.
9. »Mas tú, oh espíritu noble, que aunque fuerzas
te falten no han faltado los deseos
de seguir la virtud en quien refuerzas
a tu inmortalidad nuevos trofeos;
no vuelvas el pie atrás ni el paso tuerzas,
por más que con locura y desvaneos
los ignorantes griten, que ellos solos
las musas son del mundo y los apolos.
10. »Y porque en feliz curso la jornada
de tu española monarquía acabes
y tu heroica grandeza comenzada
de historias llenas y sentencias graves;
connmigo ven, que estoy determinada
al vuelo de mi carro y de sus aves

mostrarte para luz de tu escritura
clara una senda, en estos días oscura.»

11. Dijo, y en la carroza que era hecha
de oro cristal y rica pedrería,
subir me manda. Y por vía estrecha
la vuelta dio a donde nace el día;
¡Extraño caso! ¿Pero qué aprovecha
si lo que ahora aquí y entonces vía,
por hoy el mundo y yo lo hemos dejado,
él por ocioso y yo por ocupado?
12. Vi el cielo, vi la tierra, vi el profundo
mar con puntas y playas diferentes
y entre el primero golfo y el segundo
montes, selvas, ciudades, ríos y fuentes;
y vuelto un nuevo Tritolemo al mundo
no sé qué iba sembrando entre las gentes
o eran perlas o flores que cogía
cuando la diosa hacia mí venía.
13. Mas ahora de la densa nube oscura
flores sembrase o fruta, espino o rosas,
no sé más de que en dulce paz segura
mil gentes me miraban cuidadosas;
uno asombrado de la humilde altura,
otro con nuevo escrúpulo en mis cosas
teniendo aquel volar por aciago
y a mí por nuevo encantador o mago.
14. Otros llamaban vano mi trabajo
y el sembrar por el aire desacuerdo,
yo caminando por tan noble atajo
sin responderles nada hacía del cuerdo;
si eran perlas de ley o aljófar bajo,
ya no me acuerdo bien, solo me acuerdo,
que unos al toque las hallaban sanas
y que otros las dejaban caer por vanas.
15. Y yo encima del aire levantado
debajo vía de mí los altos montes,
bien que no sin temor y con cuidado
de que no tenga el mundo dos Faetontes;
y en deleitoso vuelo aunque soñado
temples mudando, climas y horizontes,
cerqué la tierra y con feliz agüero
me ensayé en este curso al venidero.
16. Cuando el ruido y voces de la gente
que al oír mi nueva voz iba llegando
¡Oh, cielos, qué disgusto! De repente
triste me arrebató del sueño blando;
y volviendo en mi acuerdo vi presente,

desarmado y a pie al valiente Orlando,
que en los bostezos y el color difunto
él también despertaba en aquel punto.

17. En la majada de un pastor serrano
al fresco viento le dejé dormido,
contemplando en el cielo soberano
las vueltas con que el mundo da ceñido;
y en el pajizo lecho del villano,
que aún en verle dormir está encogido
temiendo su braveza entre las flores
el alba le salió de mil colores.
18. El carro de oro al fin de su camino
ya con la luz llegaba amortiguada
y en el suyo el cansado peregrino
del rocío la esclavina aljofarada;
su gastado tizón de seco pino
de la mano arrojaba fatigada
y la presencia del cercano día
de mil centellas una lumbre hacía.
19. Cuando el francés caudillo, el pobre lecho
y el encogido huésped receloso
con agradable estilo satisfecho
en su antiguo dejó y primer reposo,
y el camino a poblado más derecho
encaminado de él tomó furioso,
jurando de vengarse de Garilo
aunque se esconda donde nace el Nilo.
20. Ya el sol por el zenit de oro subía
a la más alta cumbre de su esfera
en peso y en nivel poniendo el día
y a su luz dando hermosa rueda entera;
cuando atajar la senda que traía
un claro arroyo vio y en su ribera
un caballero, que a pasar la siesta
con sombras le convida la floresta.
21. Conoció en verlo, su caballo el conde,
sus armas y el ladrón que las traía,
no así manchada tigre salta a donde
el hijo halla que perdido había;
ni el río que entre peñascos se le esconde
con su furia atajó la en que él venía
cual la otra orilla de un ligero salto
señor se hizo del lugar más alto.
22. Mas no se vio salir al campo raso
ligera liebre de ventor sentida
con más desenvoltura y presto paso
de adonde el miedo la halló escondida;

ni enjuto galgo en semejante caso
mostró más codicia arremetida,
que el uno en el huir sobre el caballo
y el otro en el deseo de alcanzallo.

23. Furia de aceda cólera espolea
al ofendido conde, a su enemigo
temor, que el flojo Brilladoro sea
culpa en su mal, verdugo en su castigo;
por aquí huye, por allí rodea,
hasta el castillo de un gascón amigo
donde al entrar cerró la estrecha puerta
que es grave el riesgo de quedarse abierta.
24. Llegó Roldán tras él y en las almenas,
para más le aumentar rabia y coraje
de los consortes de Garilo llenas
con duras piedras le hacen hospedaje;
así llovidas en montón que apenas
el riesgo fue menor que no el ultraje
obligándole en pasos descompuestos
su persona humillar a mudar puestos.
25. Brama furioso y quiere en ira ardiente
al cobarde escuadrón encastillado
darlo en venganza al deshonor presente
en fuego de su cólera abrasado;
de un bosque antiguo la encrespada frente
cien ñudosas encinas le ha prestado,
para hacer aquel albergue injusto
inmortal luminaria de su gusto.
26. Nunca el que a Polifermo dejó ciego
para abrasar el Ilión troyano
más pinos tuvo cuando al campo griego
leña ofrecía y llamas de su mano;
ni a tantos cedros juntos puso fuego
Eneas en el fuego italiano,
cuando al cuerpo de Turno, ya sin vida,
dejó su patria en garza convertida.
27. Vio Garilo, y tembló del bosque opuesto
que a su gruta ha de dar de llama un baño
y si arde el monte, el riesgo en que está puesto
él y su casa y de su mueble el daño;
y a todo trance el ánimo dispuesto
tentar quiere si puede un nuevo engaño,
cierto postigo en el castillo había
por donde nadie entraba ni salía.
28. Por este, en nuevo traje disfrazado,
con mustio aliento el catalán caudillo
la vuelta dio al amparo de un collado

- que las espaldas guarda del castillo;
y en débil paso y rostro desmayado
de miedo, o de perfumes amarillo
dándole otro ladrón para el engaño
un hábito prestado de ermitaño.
29. De una gruesa maroma un cordón hecho
ceñido un saco de grosera sarga
unos graves antojos sin provecho
y un basto pino en que se agobia y carga;
prolijas barbas, que al hundido pecho
por más fingida autoridad se alarga,
ancho sombrero y cuentas sonadoras
y al fingido rezar pausas sonoras.
30. Así el sagaz Ulises, de la cueva
del cíclope salió disimulado
y en piel de oveja con figura nueva
pasó el astuto griego disfrazado;
dejando que le tiente y haga prueba,
si es él o no es él quien le ha cegado
metiéndose atrevido entre los brazos
que le hicieran ver quien es pedazos.
31. Era el falso Garilo en sus acciones
de astuta inclinación y ánimo extraño,
vivo en palabras, diestro en ilusiones
y en fingido embeleco el mismo engaño;
y tal que, por cumplir sus intenciones,
ni el suyo teme ni el ajeno daño,
sin más necesidad, ni otra codicia
que la insaciable sed de su malicia.
32. Bien que ahora le inclina a lo que hace
el ser de Francia el capitán valiente,
que en el modo que puede satisface
de su nación la enemistad presente;
y aun esto mismo al conde le deshace
de su justa venganza el fuego ardiente,
que hay quien diga que en Francia tiene estrella
España, y que él también morirá en ella.
33. Salió el astuto hipócrita al camino
y al desabrido conde en rostro humano,
fingiendo un abstinentemente peregrino
que besase le dio esclavina y mano;
besó el noble francés, hombre divino,
en pecho humilde y corazón cristiano
y él: «¿A qué fin en plaza tan pequeña,
se arrastra –dijo- y junta tanta leña?»
34. «A fin de hacer hoguera –dijo el conde-
el almenaje infiel de este castillo,

con cuantos en su estrecho albergue esconde
que un mundo entero no podrá inpedillo.»
Tan bravo está el francés, tal le responde,
que de verle temió, tembló en oílo
mas reportado a sus embustes sale,
que no hay Ulises que en fingir le iguale.

35. Procuró con razones diferentes
de humildes persuasiones mitigalle
los pasados enojos y presentes
que podrán si se encienden abrasalle;
¡Oh lo que pueden rostros aparentes,
una alma oculta en un fingido talle!
¡Y cuánto importa en la mayor caricia
que haya al tocarla puntas de malicia!
36. «Dejad –dijo- señor, vanos antojos
de abrasar sin porqué un pueblo cristiano,
que es peligroso caso en los enojos
vengarse el ofendido de su mano;
es corto el ver de los humanos ojos
y la reportación camino sano,
y en ningún caso o trance conveniente
que pague ajena culpa el inocente.
37. »Uno os tiene ofendido en esta casa
y otros sin culpa están de su delito,
si es la razón quien los castigos tasa,
no es justo que este ahora sea infinito;
bien sé señor lo que en vuestra alma pasa,
que del pecho es el rostro el sobrescrito
mas también sé que sois honrado y sabio
y a nadie como tal hacéis agravio.
38. »De hombres sin culpa una áspera cadena
de aquesta torre está en un desván ciego,
mirad cuánto inocente, por la pena
que uno merece, se tragará el fuego;
otras trazas buscad que esta no es buena
y lo que en esto os digo es más que ruego
y adiós, que el cielo a daros este aviso
traerme aquí desde mi celda quiso.»
39. Era el francés católico y tenía
en pía veneración los religiosos
y el bravo y noble corazón le hacía
no dudar en los casos más dudosos;
Horigila hizo en él por esta vía
en Babilonia lances peligrosos,
que es malo de entender un trato doble
y fácil de engañar al pecho noble.

40. Fuese Garilo, el paladín dudoso
quedó en varios discursos repartido,
cuando en un palafren de paso airoso
una dueña también parió el ejido;
el día huyendo en vuelo perezoso,
el sol del horizonte dividido
y apuntando por una y otra mata
la llena luna de encendida plata.
41. Era la astuta dueña prevenida
del torpe gusto de Garilo esclava
que del castillo la sacó instruida
al encubierto engaño que trazaba:
llegó al francés y en pena y en voz fingida
haciendo falsas muestras que lloraba
«Sabéis –dijo- señor, si a un peregrino
esta senda prestó feliz camino?
42. »Tiene a su devoción la llave y gente
de este castillo, cárcel de mi gusto
y en una de las tuyas al presente
preso mi esposo está en tormento injusto;
y en la mano del santo penitente
mi bien, mi mal, mi gusto y mi disgusto,
decidme pues, señor, si acaso tengo
modo de hallar al que buscando vengo.»
43. «De aquí se apartó ahora, -dijo el conde-
mas pensarlo hallar será excusado
que entre el silencio no sabréis adonde
en sus vigilijs estará ocupado;
mas mirad si sabéis cómo o por dónde
yo pueda entrar a este lugar cerrado,
que según él me reveló de paso
hará a nuestra importancia mucho al caso.»
44. «Entrar yo –dijo ella- es fácil cosa,
que nunca se negó a mujer la entrada,
mas la vuestra será dificultosa,
de mucho riesgo y poco fruto en nada;
que la gente de dentro es peligrosa,
a engaños y traiciones enseñada
y así será más fácil a mi llanto
en busca proseguir del monje santo.
45. »Yo a las espaldas del castillo amigo
si por desgracia ya no está cerrado,
fácil entrada sé por un postigo
de una puerta sin llave ni candado;
seguro y franco paso a un enemigo
de sabia prevención y gente armado
mas vos solo y sin armas (caso fuerte)
será ofrecernos ambos a la muerte.»

46. «Perded ese temor –respondió el conde-
y dejadme el secreto paso abierto,
que yo no os pido el cómo, mas por dónde
hoy de dormir excuse en el desierto;
y si a este riesgo alguno corresponde
y es siempre el fin de la fortuna incierto,
sea el hacerme este favor de modo
que corra mi persona el riesgo todo.»
47. «Señor, -dijo la dueña- por mi gusto
yo no os pusiera en semejante aprieto
mas pues ahora seguir el vuestro es justo,
yo el cuidado os ofrezco y el secreto;
y aun prevenir vuestro ánimo robusto
de armas si hubiere en vuestra entrada efeto,
ahora idos llegando con recato
al postigo y allí aguardadme un rato.
48. »La oscura sombra de aquella alta torre
paso os dará seguro que no os vea
la cuidadosa vela y se nos borre
el concierto y en daño de ambos sea.»
Dijo, y él con atentos pasos corre
al fin de la venganza que desea
y en tanto que va a dar con el postigo
ella se entró con su engañoso amigo.
49. Púsose al pie del carcomido muro
la orden siguiendo de la falsa dueña,
por juzgarse a la sombra más seguro
y más a mano de cualquiera seña;
cuando de las ventanas por lo oscuro
sobre él bajó una nube no pequeña
de tierra, piedras, palos, agua, horrura,
sin que haya a su rigor parte segura.
50. Él huye aquí y allí por no ser visto
ni creer que pueda ser caso pensado
y por más que anda a todas partes listo
siempre un tiro le alcanza desmandado;
jamás en otro igual rigor se ha visto
ni en tan penosas burlas agraviado,
ya se arde en ira, ya de la venganza
reportado le vuelve la esperanza.
51. Ya mil veces se vio determinado
de hacer todo el castillo una hoguera
y otras tantas humilde y reportado
la cólera volvió a enfrenar ligera;
mas de Bootes, ya que el carro helado
lo alto ocupó de la esmaltada esfera,
la luna en medio el cielo y las estrellas

lloviendo sueño altísimas y bellas.

52. Al postigo llegó la falsa dueña,
de un fingido temor toda ocupada
y al conde que acudió a la sorda seña:
«Señor, la puerta –dijo- está cerrada;
desgracia ha sido de ambos no pequeña,
la gente está sin duda recatada,
las velas han doblado en el castillo
y asegurado el paso a este portillo.
53. »Pero si todavía estáis dispuesto
al grave riesgo de la oculta entrada,
cierto artificio de madera enhiesto
para al muro subir piedra labrada;
de esta alta torre está al remate puesto
yo echaré la maroma y reforzada,
al torno daré vueltas por subiros
y así aventuraré a poder serviros.»
54. Libre el francés caudillo de sospecha
la falsa astucia llama aguda traza
y luego la engañosa dama le echa
la cuerda y él al cuerpo se la enlaza;
y tan a gusto ya la burla hecha,
gran fiesta, grita y alarido se alza,
comenzando a servirle por el viento
en nueva risa y placentero acento.
55. Por pardas rejas de altos miradores
clara copia salió de luminarias,
en manos de atrevidos salteadores
de leyes, vidas y costumbres varias;
con lanzas, dardos, flechas, pasadores,
por partes diferentes y contrarias
le pican, hieren, punzan y sin tiento
salva le hacen y suben por el viento.
56. El sin culpa francés que así ofendido
de un ladrón se halla por tan varios modos
y que en el aire ahora suspendido
de risa sirve y ocasión de apodos;
de enojo está y de rabia tan sentido
y los contrarios victoriosos todos
la real persona y a su riesgo puesta
con obras y palabras le hacen fiesta.
57. Llovida a un tiempo dan sobre él con una
densa nube de lanzas enastadas
y aunque las menos le hallan su fortuna
con duras carnes le valió encantadas;
por muerto al blanco rayo de la luna
unos le juzgan y otros por domadas

sus fuerzas, cuando por la cuerda arriba
temieron todos que con alas iba.

58. Quedara el alto intento conseguido
a no ir los que le suben aflojando,
mas Garilo sintiéndose perdido
la tirante maroma fue alargando;
y con este remedio detenido,
él a priesa subiendo, ellos bajando,
fijo en medio del aire parecía
que fingía subir y no subía.
59. Así en el río Cocito un avariento
las manos dicen que andan levantadas
por asirse de un árbol en el viento
braceando en vanos golpes y palmadas;
quiere dar pasto a su apetito hambriento
con huecas frutas de hollín tiznadas
y nunca el vano intento se concluye
que si él la fruta sigue, ella le huye.
60. Así ligero sube el grave Orlando
y siendo ya imposible el detenello
de golpe aflojan el subir, pensando
despeñado una horrible pasta havello;
y así de la honda cava al limo blando
bajó con la maroma por el cuello
que estuvo de agua inmunda y lodo lleno
que lo que el mundo no hizo hiciera cieno.
61. Mas fue sin riesgo la feliz caída
si bien quedó entre el lodo sepultado,
diole el hallarse sin su arnés la vida
que en turbia lama se ahogara armado;
y la varia Fortuna condolida
de verle puesto en tan humilde estado
volvió pronta a sus ruegos los oídos
que es gran levantadora de caídos.
62. De allí el castillo a la profunda cava
de ancha canal desaguadero hacía,
que el patio y las cocinas desaguaba
y de aseo y reparo las servía;
por donde puerta halló el señor de Brava
cuando menos recelos de él había
y todos sin temor de lo pasado
ya por muerto le tienen, ya enterrado.
63. El rosicler de Venus, que en el cielo
extremo es, de ambas luces daba vida
a las pintadas flores con el hielo
que en cuajados aljófares llovía;
restituyendo al soñoliento suelo

el robado color que antes tenía,
cuando el francés fue a dar por la pecina
al sótano y desván de una cocina.

64. Lloviendo agua grasienta y negro cieno
de turbias heces y de hollín tizado,
cual se viera de algún horrible seno
del infierno salir desfigurado;
mas luego que la luz y aire sereno
el lugar le mostraron deseado,
en su alegre venganza divertido
los pasados trabajos dio al olvido.
65. Y en diestro paso y reforzado aliento
y al hombro en vez de espada media entena
de sala en sala y cuadra en cuadra atento
a una llegó de salteadores llena;
que allí dormidos los dejó el contento
del vino, el juego y la pasada cena,
al golpe puestos que traía ligero
de sus perversos días el postrero.
66. La mitad despertó en día aciago
y los demás tragó el eterno sueño,
los que despiertos miran el estrago
del grueso pino y su tizado dueño;
que sea el barquero del Estigio lago
piensan, que a golpes mata con su leño
o el Orco oscuro, cobrador terrible
del triste censo de la muerte horrible.
67. Asordan roncós gritos el castillo
huye el de más valor acobardado,
deja medroso el catalán caudillo
frío de su dueña ya el caliente lado;
y el presto conde de un voraz cuchillo,
el diestro vengativo brazo armado,
tras las memorias de su agravio corre
cruel de sala en sala y torre en torre.
68. Bien como el yerto jabalí celoso
vengador de las sañas de Diana,
con los blancos colmillos y el cerdoso
lomo y los ojos de color de grana;
siguiendo corre el escuadrón medroso
de la florida juventud greciana,
enturbiando los médanos de arena
al claro Aqueloo en su ribera amena.
69. A tres doblados seis quitó la vida
y otros tantos colgó por las almenas
Garilo huyó, huyó la fementida
dueña con otras seis de engaños llenas;

que ningún caballero fue homicida
de mujeres jamás, malas ni buenas
que es frágil gente y todos sus errores
o son por ignorancia o por amores.

70. En esto a toda rienda por el llano
vio el conde a su enemigo en Brilladoro
«Todo el trabajo me ha salido en vano
-dijo- si libre se me va este moro;
pues mi venganza pierdo y mi lozano
caballo de espumante freno de oro,
quédese todo así, quiero seguillo
que en más tengo el caballo que el castillo.»
71. En una sala de su arnéspreciado
las ricas piezas vio de oro grabadas
y a priesa de ellas como pudo armado
contando va a Garilo las pisadas;
él como rayo huye acelerado,
metiendo hierro al bayo en las ijadas
que es gran jinete el miedo y su congoja
un Roldán le figura en cada hoja.
72. Así dos partes de las tres del día
fue el uno huyendo, el otro dando caza,
cuando este en una selva se escondía
aquel entraba en la escombrada plaza;
al armado Orión se parecía
que a Centauro persigue y amenaza
y tras él corre con dorada lanza,
el cielo vuela y él jamás le alcanza.
73. Ya el día descolgaban al poniente
las dos balanzas del zenit del cielo,
cuando de oro un alcázar puesto enfrente
al medroso Garilo dio consuelo;
cien torres de cristal resplandeciente
clara luz dan en torno al rico suelo
de un monte cuyas cumbres de esmeralda
en rubias llamas de oro hacen que arda.
74. De lustroso carmín rojas almenas
con hermosos perfiles de oro ufanas,
de claros visos cristalinos llenas
las anchas claraboyas y ventanas;
que bullidas del sol tocar apenas
la vista dejan sus vislumbres vanas,
haciendo junto un sin igual tesoro
el oro del castillo y montes de oro.
75. Fingida tez de hueco encantamiento
el catalán juzgó el oro que vía
y pincel de dormido pensamiento

el sabio conde que tras él venía;
y corriendo ambos más que el suelto viento
cuanto más se acercaban, más huía
el vano lustre de la rubia masa
y se humillaba la soberbia casa.

76. Así de oro celajes encrespados
si el rubio sol se cuelga al occidente
en roja sangre suelen dar manchados
los vivos de su luz resplandeciente;
y al irse el día menos enriscados
vuelto en ceniza el rosicler ardiente,
se hacen de sus puntas más gallardas
oscuras teces de unas nubes pardas.
77. Tal el fingido alcázar que de fuera
un dorado teatro componía,
con tanta torre y tanta vidriera,
tanto chapitel de oro y pedrería;
llegando al pie una choza frágil era
de seca paja, que oro parecía,
las torres y homenaje eran de sueño,
que es gran pintor de un ademán su dueño.
78. El sagaz catalán que allí ha salido
de su imaginación vana burlado
y antes a guarecerse había corrido
al rubio alcázar de aire fabricado;
el caballo dejó por quien seguido
con tal tesón se vio y con tal cuidado
y en la chozuela, si hay lugar a donde
se entró a esconder del ofendido conde.
79. Lo que antes montes de oro parecía,
humildes valles eran de aire llenos
que un vistoso celajes les fingía
los ricos chapiteles por sus senos;
y de torres de viento componía
las que campeaban más y las que menos
el dueño de la casa en traje extraño
un alquimista que es el mismo engaño.
80. Vestido de contrarios tornasoles
entre aguas y alambiques diferentes
humos, cenizas, sal, baños, crisoles,
magistrales de ley, pastas ardientes;
gretas, hornos, cendradas, alcoholes,
tintas, barnices, lustres aparentes,
un camaleón por armas, que en el viento
es uno solo y se transforma en ciento.
81. Es su oficio infundir quintas esencias
dar nueva forma y hábito a las cosas,

gastar hacienda y tiempo en experiencias,
sin provecho las más, todas costosas;
fingir quimeras, inventar sapiencias,
cifrar secretos, disfrazarles glosas,
y al no afijar Mercurio con la Luna
dar sin razón querellas de Fortuna.

82. Este es Arnaldo, que en la Flandria conde
nació y ya sin estado y patrimonio
por hacerse otro Midas vino a donde
dio en su pobreza al mundo testimonio;
que siempre a la codicia corresponde
misericordia eterna o pactos del demonio
y los deseos del oro y del infierno,
más cerca están que el frío y el invierno.
83. Y así no atento ya a seguir el curso
a las humanas cosas necesario
ni de la alquimia el natural concurso
por el camino y término ordinario;
a la superstición volvió el recurso,
pasó a ser nigromante de herbolario
y con una sortija abría el profundo,
la tierra hacía temblar y arderse el mundo.
84. Cuando la bella Angélica a Medoro
desde Francia llevó a la rica China,
gastó en el largo viaje gran tesoro,
que es reina amante y con su amor camina;
y entre otras la sortija ilustre de oro
que a un hombre esconde en sombra peregrina
a un pescador de Cádiz la dio un día,
porque les dé su barco y sea su guía.
85. Diola en rica señal para obligalle
con ella, porque un ánimo excelente
solo su gusto estima y por comprallo
diera Angélica el reino del oriente;
mas Fortuna, tomando el gobernalle,
al salir contra el viento y la corriente
por la barra del puerto, en un bajío
la quilla desfondó y rompió el navío.
86. Salieron derramados por la playa
marineros a un tiempo y navegantes,
el perdido patrón huyó a Vizcaya
y el anillo llevó de los amantes;
deudas le desterraron y en la raya
de Francia, entre gascones caminantes,
las gentes de una escuadra forajida
la joya le quitaron y la vida.

87. De allí de mano en mano el rico anillo
a dar a las de Arnaldo fue encubierto,
cuya humilde chozuela era el castillo
y puerto a los ladrones de aquel puerto;
conoció su valor, supo encubrillo,
comprole a menosprecio y hecho cierto
ya en su virtud famosas experiencias
para su arte vio y halló a sus ciencias.
88. No solo en invisible sombra esconde
a quien le trae en la boca, mas quien mira
un rayo de su piedra, para donde
el sol los suyos al tocarle gira;
como quiere se muda y corresponde
a la verdad tan fácil la mentira,
que sin trocarse el hombre en un momento
es sierpe, es yerba, es flor, es agua, es viento.
89. La forma que le da la fantasía
esa se muestra y esa se figura
Proteo con este hechizo se vestía
las varias formas de su cueva oscura;
contar lo que con él su dueño hacía
de aquel yermo en la choza mal segura
de truecos y mudanzas menos pena
sería contar al mar ondas y arena.
90. El medroso ladrón llegó turbado
que el conde ya a caballo le seguía
y al confuso alquimista rodeado
de hornos, crisoles y ceniza fría;
habiéndole su miedo declarado
la alteración y riesgo en que venía,
que le ampare le pide con cautela
pues es de los cursantes de su escuela.
91. El mago de su anillo un rayo hermoso
le derramó en el rostro con que luego
de un remendado gato el bulto airoso
saltó lanzando por los ojos fuego;
o sea natural o artificioso,
propio o impropio aquel rebozo ciego,
no lo sé, solo sé que la vislumbre
el cuerpo hace mudar, no la costumbre.
92. Y por su inclinación el falaz godo
tomó entonces prestada esta figura
que en tienda de alquimista por su modo
todo se muere, trueca y desfigura;
la plata, el oro, la sapiencia, todo
al vaciar el crisol se vuelve horrura
y las promesas de mayor cimiento
torres pintadas con pincel de viento.

93. Llegó el conde a la casa del engaño
y recibiole el mago comedido,
él viendo un hombre en traje tan extraño
y oficio tan humilde entretenido;
y no al sagaz ladrón hecho ermitaño
que en su presencia se ha desaparecido
«Sin duda –dijo- yo estoy encantado
o es todo sueño lo que me ha pasado.
94. »Decidme vos, señor, con más colores
que el arcoíris de las nubes y más pintas
¿quién sois? ¿qué oficio el vuestro? ¿qué pintores
compran y gastan tan diversas tintas?
¿tantos aceites, aguas y licores,
tantas bujetas varias y distintas,
de qué menester son? ¿a cuál enfermo
juntas proveen salud en este yermo?
95. »Uno que en esta choza entró huyendo
¿qué se hizo? ¿dónde fue o está escondido?»
«Señor –respondió el mago- estoy temiendo
de os ver tan desdeñoso y mal sufrido;
como que solo vos habléis pudiendo
y sea lo demás tiempo perdido,
pero aliviad un poco el cuerpo lacio,
si gustáis de saber quién soy de espacio.
96. »Conde Arnaldo de Espurg, si en los Estados
Bajos de mí tenéis noticia alguna,
debajo algunos signos marañados
rico nací con infeliz fortuna;
a Mercurio combusto en los airados
rayos del sol y la inconstante luna
en el noveno ángulo nocturno
triste y lóbrega casa de Saturno.
97. »Gasté en buscar el elixir divino
y hacer quintas esencias fabulosas
para afijar el cielo y de oro fino
como Midas volver todas las cosas;
¡cuánto oro tuve y a mis manos vino,
oh necias esperanzas codiciosas,
que haciendo yo cenizas mi tesoro
de los carbones piense sacar oro!
98. »Tres lustros viva salamandria hecho
di fuego sin cesar a un horno ardiente
para hacer el napelo sin provecho,
ya en mi vana ambición resplandeciente;
cuando el engaño y el crisol deshecho
en humo vuelto el círculo aparente
de mis trazas corrido y apurado
por huir de mí dejé casa y estado.

99. »Y en busca de Tabir, un nuevo engaño
segunda vez salí a surcar la tierra
y de antojo en antojo y daño en daño
a los collados vine de esta sierra;
donde por modo y artificio extraño
algún tesoro incógnito se encierra
si ya de la filosofal piedra el tesoro
no es quien convierte aquí hasta el aire en oro.
100. »Quedé viendo los riscos admirado
en oro ardiendo y en beldad divina,
creí en ellos hallar de mi cuidado
cumplida la insaciable golosina;
pero dejome el aire al fin burlado
que el codicioso siempre se imagina
lleno de montes de oro el pensamiento
que al echarles la mano son de viento.
101. »Salieron a mis ojos de estas lomas
las fingidas riquezas al encuentro
y en esta choza de untos y redomas
un nuevo personaje hallé dentro;
yo viéndome entre fuegos y entre gomas
de mi necia pasión me vi en el centro
y al dueño en el oficio y traje extraño
en verle conocí que era el Engaño.
102. »Así de mezclas y colores hecho
que en la vista sutil se deshacía,
vario, mudable, sin lealtad, contrecho,
de alma falaz y astuta hipocresía;
y el mismo al fin que puesto en el estrecho
que estoy, y estaba, entonces me tenía
y yo por engañar al mismo Engaño
no conocer fingí su bulto extraño.
103. »A la infeliz sazón que yo llegaba
en afeitar palabras entendía
y hechas de vidrio así las barnizaba
que parecer diamantes las hacía;
sola la piedra toque las quebraba
y como esa en su tienda no la había
a los que entraban a comprar entonces
aunque eran vidrios, parecían bronces.
104. »Antiguamente de diamantes era
el trato que en el mundo se vendía
por de dentro seguro y por de fuera
que cuanto estaba en él se traslucía;
colgar de un sí de entonces bien pudiera
uno la suerte de mayor valía,
mas hoy ya morirá de mil maneras
quien fiare de palabras lisonjeras.

105. »Eran diamantes y son de vidrio ahora
que a cualquiera desdén se quiebra y salta
y el Engaño las pule y las colora
y nunca un vulgo que las compre falta;
tiene la Adulación lengua sonora,
cuyo sagaz pincel tan vivo esmalta
un corazón, que al más astuto pecho
parece natural y es contrahecho.
106. »Mas, ¿qué mucho que un ánimo aparente
del que no es noble dé falsa acogida
si en lo mejor del mundo la elocuente
adulación con gusto es admitida?
No hay sol sin sombra, al gusto más prudente
la lisonja es suavísima bebida
y el corazón más claro y más sabido
en cavernas sin luz vive escondido.
107. »También entonces iba fabricando
del elixir divino alegres llamas
cuyas vislumbres dan de cuando en cuando
vuelos oro estos montes y sus ramas;
pregúntele quién era y él usando
de los ciegos enredos de sus tramas
así me respondió y así yo atento
de su boca bebí este dulce cuento.
108. »”Antes que en las esferas presurosas
del cielo hubiese curso y movimiento
ni al sol, luna ni estrellas poderosas
campo espacioso diese el firmamento;
cuando esta eterna sucesión de cosas
se estaba en el divino entendimiento
lo que es ahora mundo y clara esfera
un caos ciego y confuso entonces era.
109. »Estaba el fuego, el aire, el agua y tierra
sin forma de agua, tierra, de aire y fuego,
el aire duro, líquida la tierra,
enjuta el agua, sin su fuego el fuego,
pesado el aire, sin pesar la tierra,
quemando el agua y enfriando el fuego
aunque sin aire, fuego, tierra ni agua,
ni enfriaba el fuego, ni quemaba el agua.
110. »Yo aquí entre las demás imperfecciones
del ciego caos, aún sin vivir vivía
hasta que el Dios de todas las naciones
la preñez sacó a luz que en él había;
y dando a las criaturas ricos dones
del firme y nuevo ser que las vestía,
a mí del bien común desheredado
por más provecho me dejó olvidado.

111. »Y el rico tiempo de la edad dorada
ciego y por los desvanes escondido
del liviano temor acrecentada
la persona fingí que aún no he tenido;
a lo oscuro engañaba con no nada
o en eco por los montes convertido
las mordidas palabras repetía
fingiéndolo en esto el ser que no tenía.
112. »Hasta que ya el dios Júpiter cansado
de reinar con su padre quiso un día
para sí todo el reino, que el dorado
cetro gózase mal en compañía;
yo entonces al rey viejo acobardado
tristes miedos fingí en la fantasía
con que huir le hice y dejar solo
el reino al gran rector del alto polo.
113. »Y el nuevo rey en pago a mi servicio
esta librea me dio diferenciada
y que solo de noche use mi oficio
con arancel y marca señalada;
mas que no venda por virtud el vicio
ni mi tienda abra entre la gente honrada
con que el favor templó la mano ingrata
lo que al mundo duró la edad de plata.
114. »Mas ya llegando la del bajo cobre
medallas de él por de oro las vendía
con que rico perdí el nombre de pobre
y en ceros fui creciendo cada día;
que como no hay quien la gabela cobre
de la nueva inventada granjería,
es fácil el mentir y de importancia
al mercader hambriento de ganancia.
115. »Salieron a este tiempo de mi escuela
ciertos doctores de ambición cargados,
que el interés y la honra los desvela
y los traen consumidos sus cuidados;
fingen pena y dolor sin que les duela
lágrimas sin llorar bienes pasados,
su nombre es de filósofos y el pecho
de hipocresías cautelosas hecho.
116. »Gozose al mundo esta doblada gente
aquel dichoso siglo en que tenía
tal precio la virtud que aunque aparente
el aire aficionaba que traía;
mas ya el vicio atrevido osadamente
despreciando el barniz de hipocresía
en el mundo ha tomado tal licencia
que entra con la virtud en competencia.

117. »Llegó la última edad de hierro frío
y yo al colmo también de mi reinado,
Júpiter viendo el ciego desvarío
con que el mundo en mi trato está enredado;
atajar quiso y comedir mi brío
y revocarme el privilegio dado,
a la muerte mandó que me buscase
y la vida o las fuerzas me quitase.
118. »Pudiera mal librarme de sus manos
si acertara una vez a dar en ellas
que al fin todos son términos humanos
cuantos corren debajo de las estrellas;
no quise mirar más respetos vanos
ni dar sin fruto a Júpiter querellas
que en graves casos de materia honrosa
siempre es la floja dilación dañosa.
119. »Del amor tuve fama que era ciego
y que atento volaba por el mundo
aquí está mi remedio, dije luego,
yo seré en adestrarle amor segundo;
y su es cual dicen superior su fuego
a la muerte, no mal mi intento fundo
que a su sombra ampararme he de manera
que el golpe que me espanta no me hiera.
120. »No poco tiempo a mucho riesgo mío
en mi demanda anduve desvelado
cuando un niño encontré de altivo brío
nacido en mis rincones y criado;
que con el nombre de Amor el señorío
del mundo sin razón tenía usurpado,
de alegres ojos más que un lince agudos
y que por flechas de oro arroja escudos.
121. »Pretendiome engañar con mis liciones
y es torpe el interés sin favor mío
y así pasé el raudal de sus razones
como un sediento el de un enjuto río;
y tras mi intento, el mundo y sus regiones
con nuevo aliento a desvolver porfío,
villas, ciudades, cortes y cortijos,
calles, plazas, rincones y escondijos.
122. »Hice al rico interés ancho camino,
lo que antes era senda mal trillada
por donde ya con ciego desatino
la gran corriente va del mundo errada;
llamando ocio infeliz de hombre sin tino
hacer por otra senda la jornada
que el camino real cursado en todo
es interés de un modo o de otro modo.

123. »Cansado del rodeo que llevaba
sin duda, dije en mí, que voy perdido
pues la bonanza busco en la mar brava
y en el mundo el amor que nunca ha habido;
cuando un ciego muchacho que volaba
en tirar con un arco entretenido
vi en la pajiza choza de un serrano
las flores esperando del verano.
124. »Voló la Fama pregonando luego
ser el soberbio dios de los amores
de Venus, y las gracias blando fuego
tahúr de apetitosos disfavores;
que a tiento de su arco el golpe ciego
la tierra asombra y siembra de dolores
y que es también fingido este segundo
que el verdadero amor no es de este mundo.
125. »Y aunque desnudo, ciego y niño alado
sacrificarme quise a su servicio
que es al fin de importancia bien mirado
en casa de algún dios tener oficio;
recibiome por ayo y por criado
y fuele de importancia mi ejercicio
que para perfección del que él usaba
solo aprender el mío le faltaba.
126. »No hallé cosa en las suyas desabrida
sino es llamar la muerte sus amantes
que el nombre y el temor de su venida
mudar cada hora me hacía semblantes;
mas como no hay posada así escondida
ni almenas tan tejidas de diamantes
que contra el brazo basten de la muerte
yerro es pensar huir la humana suerte.
127. »Llegó una tarde de matar cansada
donde en las alas yo de amor vivía
y a citar para la última jornada
de parte del gran Júpiter me envía;
dile una rica cena y sobornada
de un lleno frasco, mientras vino el día,
troqué a las venas de su aljaba estrechas
por las rubias de amor sus negras flechas.
128. »Y ya con la sutil traza seguro
y el mundo en no advertido riesgo puesto
con un tiro el amor al reino oscuro
el mancebo enviaba más dispuesto;
y de la seca muerte el arco duro
del viejo, helado el carcomido gesto,
alegre en sangre ardiente remozaba
y trataba de amar y enamoraba.

129. »Viera su general ruina el mundo
si por volverlo a su primer concierto
Júpiter no me da en pacto segundo
treguas al golpe de la muerte incierto;
quedó mi estéril pecho ya fecundo
no inmortal más seguro de ser muerto
mientras durare el mundo y los mortales
dieren al interés cercos iguales.
130. »Y ya con gusto y ánimo voltario
tras una larga anatomía de cosas,
tal vez me vi pintor, tal herbolario
y tal fingido intérprete de hermosas;
dando en bruñida tez, de un barniz vario
del ya pasado abril, hurtadas rosas
y de mi rico cofre a la más casta
lo que para engañar los ojos basta.
131. »Ahora en soñada alquimia me entretengo
que de mis lazos es el más tejido
y de afeitar lisonjas me mantengo
en dulce hablar y en ademán fingido;
desde aquí voy a la ciudad y vengo
y de un gran mundo me asombra que perdido
a peso de oro compra estas hablillas
no por más bien que el oropel de oíllas”.
132. »Así el Engaño me contó su historia
si algo de historia tiene el cuento extraño
que del sabio discurso en la memoria
ni todo ello es verdad ni todo engaño;
esta es al fin, señor, casa notoria
de la fraude del mundo, este es su escaño
y yo aquí por costumbre y ejercicio
por heredarle me quedé en su oficio.
133. »Es ido a la francesa corte ahora
rico a vender su lisonjera fruta
que un conde Galalón que en ella mora
con todo al imperial dosel tributa;
y en lenguaje atrevido y voz sonora
es quien todo lo aprueba o lo refuta
y gobernado un rey de un lisonjero
el reino a un tumbo está del día postrero.
134. »Y este en suma, señor, que habéis oído
es el breve discurso de mi vida
esta la casa donde habéis venido
del mundo más cursada y más sabida;
el ladrón que de vos venía huido,
su abreviada persona reducida
en este remendado gato puso
nudo infeliz a su ánimo confuso.»

135. Admiró al conde en vano coronista
sospechoso que en todo le engañaba
bien que al volver hacia el ladrón la vista
los blancos dientes vio que arremangaba;
y sin curar más de él ni su alquimista
tras el caballo fue que le guiaba
y Garilo, ido el conde su enemigo
arañar quiso al sospechoso amigo.
136. Mas fuese a él y con la vista atenta
la piedra mira y vuelve a su figura
y humilde ruego al sabio le dé cuenta
de qué artífice fue tal escultura;
y por mayor regalo le consienta
mirar si deja verse su hechura
porque en todo contar pueda y en parte
de ella el primor y de su autor el arte.
137. «Dentro en la fragua en que se forja el día
está –respondió Arnaldo- la sagrada
masa de lumbre con que el cielo cría
cuanta se ve en sus bóvedas sembrada;
común a todos dioses ser solía
mas ya a cargo del Hado encomendada
por su ajustado peso se reparte
y da a su dueño la dichosa parte.
138. »Traen de esta santa luz los celestiales
en la divina frente cierta estrella
que impasibles los vuelve de inmortales
y toda su deidad les nace de ella;
y cuando a ver los términos mortales
de lo alto bajan de su corte bella,
así en vapor sutil vuela sobre ellos
que la vista mortal no alcanza a vellos.
139. »Con ella se convierte y se transforma
en la figura cada cual que quiere
y de ella los fingidos miembros forma
en que su infatigable aliento enjiere;
y el cielo en su virtud también reforma
cuanto en el ancho mundo nace y muere
y de esta lumbre al fin a cuanto llega
cierta deidad y olor de Dios se pega.
140. »El antiguo Prometeo esta lumbre
del escalado cielo hurtó un día
y este anillo labró de una vislumbre
que del humano ser sobrado había;
y cuando allá del Cáusaco en la cumbre
conforme al sacrilegio merecía
fue por el dios Mercurio aprisionado
y al insaciable buitres encomendado.

141. »Hércules le libró de aquel tormento
y él en pago le dio el precioso anillo
el primero en el mundo y de más cuento
que pulió lima, ni forjó martillo;
y entre otras ricas joyas el hambriento
ladrón Caco le hurtó de su castillo
de este le hubo su padre el dios del fuego
que a su querida Venus le dio luego.
142. »Venus después al fin le dio a Cupido
de él le hurtó le Engaño y yo con arte
de él le hube, en cuyo círculo esculpido
de lo criado está la mejor parte;
de una oculta virtud enriquecido
que dejo de decir por no cansarte
y él por mí te dirá si coronista
haces de su primor tu atenta vista.»
143. Dijo, y mostrando el dedo en que tenía
la sortija, a Garilo dio la mano
que del cuento admirado y lo que vía
ilusión le parece o sueño vano;
mas advirtiendo el lance que ofrecía
de la centella el círculo galano
que es en respeto de su gran tesoro
la plata humilde estaño y cobre el oro.
144. Dando una vuelta y otra, sacar pudo
del dedo el soberano engaste y luego
formando de un dragón el feroz nudo
humo lanzando por la boca y fuego;
en torno revolvió el cuerpo membrudo
el mago huyó y el que del rey gallego
dueño se halló de la presea más prima
que de Vulcano abrió la sutil lima.
145. Quedó el vano alquimista vuelto en humo
como otras veces su saber burlado
rico el ladrón con el precioso grumo
de celestiales luces amasado;
la virtud sabia, el artificio sumo
del cerco de oro y del que le ha robado,
yo lo diré otra vez, sino se embebe
en ocasión más grave el tiempo breve.
146. Que ahora Malgesí en el cetro oscuro
de su barco rayando en un cuaderno
a voces pide al carcomido muro
de la pálida muerte medio infierno;
donde apenas se oyó el acento impuro
cuando a porfía pasa el lago Averno
una oscura legión, que al aire blando
el navío levantó y llevó volando.

147. Traía el mago a Reinaldos del oriente
a vengar el agravio recibido
y porque a Carlos sin su espada ardiente
muerto le ve, y su ejército perdido;
cuando del turbio Egeo el mar potente
de cien navíos el suyo dio ceñido
a quien mil golpes añadió Morgante
que ahora en verse volar paró arrogante.
148. Seis triángulos de oscuros marineros
el timón rigen y las huecas velas
y solo al mago con sus tres guerreros
del leño ciñen las gurbiadas duelas;
paró alegre el jayán sus golpes fieros
viendo quedar del mar las carabelas
y el subir esgrimando en raudo vuelo
vencido el mundo, con su espada al cielo.
149. Reinaldos y Orimandro, que el gigante
en trato y gusto ven más reportado
con amigable paz le van delante
todos tres uno de otro aficionado;
o fue su complexión o fue el radiante
aspecto de astro bien afortunado
o Malgesí con su apurado infierno
que aún todavía rezaba en el cuaderno.
150. Salió el mago francés de lo escondido
viendo en conforme amor los tres guerreros
y de ellos con agrado recibido
a regir se sentó sus marineros;
el corzo, que por señas ha entendido
ser aquel quien los lleva así altaneros
por la región del aire a él se llega
y que le diga dónde va le ruega.
151. «Señor, -le respondió el francés turbado-
yo a ver enderezaba un nuevo mundo
que a hallarse vendrá y a ser ganado
cuando sus golfos abra el mar profundo;
tienelo hasta su tiempo oculto el Hado,
mas mi primer intento haré segundo
como yo sepa el vuestro y a vos solo
de mi nuevo viaje el firme polo.»
152. «Antes –dijo Morgante- a esas famosas
regiones nos llevad, que yo os lo pido,
que quien ver no desea extrañas cosas
ánimo tiene corto y encogido;
y si allá hay aventuras peligrosas
mostrándomelas con ánimo atrevido,
que este brazo, a pesar de las estrellas,
seguro paso os abrirá por ellas.»

153. Dijo, y contentos del famoso vuelo
con que su esquife corta el aire blando,
los anchos mares y el humilde suelo
de lo alto miran irse adelgazando;
y cuánto más el curso sube al cielo
el mundo tanto más se va abreviando
que de su ser fantástico desnudas
todas las suyas son cosas menudas.
154. El más hinchado monte humilde envía
su preñez vana, los colosos feos
cuya altura las nubes excedía
mirados desde arriba son pigmeos;
ejércitos de hormigas parecía
la más noble ciudad, sus coliseos
de balcones cubiertos y de rejas,
breves castillos de un panal de abejas.
155. El sabio en medio de los tres guerreros
«Mirad –dijo- en el mundo y sus regiones,
¡cuán breves puntos y pequeños fueros
las grandezas alcanzan y ambiciones!
¡Qué humildes sus alcázares roqueros!
¡Qué menudos sus grandes escuadrones!
¡Qué abreviada parece de lo alto
la grave majestad del rey más alto!
156. »¡Sobre qué estrecho y breve fundamento
estriba y para la ambición humana!
¡Por cuán angosto y apretado asiento
el cetro corre y mitra más ufana!
¡En qué puño la tierra halla el viento
tan grandes leguas de locura vana!
¡Y por cuán pobres causas y ocasiones
el deseo de mandar mueve cuestiones!
157. »Suelen los niños en la edad primera
con el corto caudal de su talento
dar sazón a sus juegos de manera
que de veras les sirven al contento;
quién caballos de caña, quién de cera,
quién libreas de papel, ruedas de viento,
toros, guerras, hogueras y castillos
que como el tiempo son sus cuidadillos.
158. »Sacan tal vez sus débiles muñecas
y allí sus fiestas fingen y sus bodas,
y aunque de humildes paños cañas huecas
en gusto vencen la que asombró a Rodas;
a unas ponen estrados, a otras ruelas,
aquellas sirvan y a esta sirvan todas,
esta sea hoy la reina, esta mañana,
vistan a esta sayal y a la otra grana.

159. »Son ensayos del tiempo venidero
por donde el mundo corre en curso blando,
ser caballo de caña o verdadero
va a decir poco a quien lo está mirando;
ser castillo fingido o ser roquero,
los soldados de veras o burlando,
las libreas de papel o rasos llenos,
todo es un poco más o un poco menos.
160. »Es el mundo una farsa de opiniones
que a todos encandila y entretiene
y aunque humilde reparte estimaciones
conforme el tiempo y la ocasión le viene;
el que hoy es Salomón en sus razones
mañana, ni le valen ni la tiene,
el que fue ayer gigante, hoy es enano
y muere rey el que nació villano.
161. »¿Quién al hombre no ve humilde su puesto
ser juguete inconstante de Fortuna
en entremeses y mudanzas puesto,
viejo en el ataúd, niño en la cuna;
un día con salud, otro indispuerto,
ya al rincón, ya en el cuerno de la luna,
ya alegre, ya con triste sobrecejo,
ya gorgojeando, ya tosiendo a viejo?
162. »Pues si de sus soberbias los blasones
más encumbrados mira y altaneros,
verá del hueco mundo las regiones
quererse hacer millares y ser ceros;
iguales caballeros y peones,
de un tamaño los reyes y escuderos,
solo que la Fortuna por su gana
a estos presta sayal y a aquellos grana.
163. »Bien que estos varios juegos de Fortuna,
los graves altibajos de su rueda
así los que hay encima de la luna
como lo que por nuestro abuso queda;
todo es traza divina, a quien ninguna
otra puede llegar por más que pueda
sin quien la hoja del árbol no se mueve
ni una gota de más o menos llueve.
164. »Mas que sean breves y menudas cosas
cuantas el mundo tiene por trofeos
¿quién jamás lo ignoró? ¿Quién sus pomposas
torres no ve ser nidos de pigmeos?
Y si estas no son voces poderosas
para desencantar vanos deseos
y ver que en su soberbia nube hinchada
quien más llegó a alcanzar no alcanzó nada.

165. »Ved esta breve mancha que torcida
la forma hace de un dragón hermoso
y es de Europa la tierra, en quien ceñida
del mundo está la parte más preciosa;
sana, templada, fértil y florida,
de rubio oro y regalos abundosa,
honesto trato y nobles calidades,
villas, pueblos, castillos y ciudades.
166. »La Sarmacia de Europa es la primera
que allí de Asia arrincona los mojones
y el Hiperbóreo monte una ladera
voraz carcome dentro de sus regiones;
donde seis meses tienen noche entera
los que entre el hielo rompen sus terrones
y sin mudar jamás temple ni cielo
de unas estrellas gozan y de un cielo.
167. »Allí son los altísimos Rifeos
y el Tanais que en sus faldas nace y crece
y sin gozar del mar ni sus deseos
en la laguna Meotis fenece;
el Bósforo es aquel y allí los feos
agatirsos están, aquí parece
el sitio de los sármatas y alanos
y allí los masagetas inhumanos.
168. »La Quersoneso Taúrica es aquella
que al parricida Orestes vio asombrado
y en el sangriento altar de la doncella
a su alfanje divino arrodillado;
Dacia y el gran Dorisco en medio de ella,
allí hace cien mil hombres, con que armado
quiso Jerjes escudo por escudo
su ejército contar y apenas pudo.
169. »Como famoso labrador, que hecha
su limpia parva en el agosto amigo,
no cuenta grano a grano la cosecha
mas a colmadas trojes mide el trigo;
así en aquel Dorisco, que una estrecha
celda de aquí parece, el rey que digo
su ejército midió a teatros llenos
sin que cupiese aún en catorce senos.
170. »El monte Hermo es este que su altura
casi nos cierra el paso sobre el viento
cuyas cumbres descubren la llanura
del Egeo mar y el Jonio turbulento;
y el Ísmaro cubierto de frescura
por donde Orfeo derramó su acento
y del Pangeo monte la cabeza
que al mar oprime y rompe su braveza.

171. »Esta que así arrimada al mediodía
una ancha hoja forma de higuera
donde del ismo estrecho la porfía
a pesar de dos mares persevera;
es el Peloponeso, fuente y cría
de las humanas letras, la severa
Corinto aquella, que de sus ruinas,
Roma gozó riquezas peregrinas.
172. »Los léleges, teléboes y curetes
son los que allí parecen derramados
y aquellos los caballos y jinetes
de Acarnania y sus pueblos celebrados;
y los que entre tus pinos entremetes,
oh humilde Arcadia, de árboles criados
son estos y los otros los mojones
de pelagios, parresios, licaones.
173. »El Ténaro es aquel que el mar salado
fuegos del hondo Flegetón vomita
y el promontorio Malea señalado
que el paso a las erradas naos evita;
el espartano pueblo celebrado
allí (si aún dura su memoria) habita
y estos son los remansos cristalinos
de Erimanto y de Ménalo los pinos.
174. »La pirrea Tesalia coronada
de señalados montes es aquella
el altísimo Olimpo y su nevada
frente, que toca a la más alta estrella;
y de Oeta la cumbre celebrada
con el sepulcro de Hércules en ella,
el Osa, de los dioses enemigo
y de centauros el establo antiguo.
175. »Aquí es el valle Flegra peñascoso
donde la celestial caballería
peleó con todo un campo mosntruoso
que en favor de los titanes venía;
donde del gran destrozo belicoso
las reliquias se gozan todavía
y los collados aún se están cubiertos
de blancos huesos de gigantes muertos.
176. »Este es el alto Pelion que al oriente
hurta la primer luz de la mañana
y de escalón sirvió y altiva puente
en la disforme guerra soberana;
y aquel río de cristal resplandeciente
que entre el monte Osa y el Olimpo mana,
es el padre de Dafne, el gran Peneo,
que al mar lleva un clarísimo rodeo.

177. »Y aquel pequeño valle, por quien pasa
de flores coronado y hermosura
el celebrado Tempe, en quien sin tasa
Flora vertió su cuerno de frescura;
donde en verde jardín y alegre casa
el florido verano siempre dura
y Anfriso por allí voltea solo
ufano de mudar el nombre de Apolo.
178. »El turbio Anagro de aguas hediondas
donde lavó el Centauro sus heridas
es el que por allí lleva las hondas
riberas de veneno enegrecidas;
y el claro Anauro de plateadas ondas
sesgo, sereno y de olas recogidas,
que con vapores, nieblas, ni rocío,
jamás destempla ni hace el aire frío.
179. »Esta costa de mar, que del Egeo
al Jonio va a buscar la estrecha puerta
y del frío y altísimo Pangeo
hasta el Acroceranio corre abierta;
es Acaya y su templo Dodoneo
adonde en su inmortal selva cubierta
de encinas duras, daba un dios potente
respuestas otros tiempos a la gente.
180. »La antigua Macedonia y sus collados
son estos con que el ancho Epiro crece,
a quien dos veces en contrarios hados
romana sangre sin porqué humedece;
y aquellos rayos de cristal grabados,
que otro cristal mayor desaparece,
sesenta navegables ríos y fuentes
son que al Danubio entregan sus corrientes.
181. »Y él, cargado de gentes belicosas,
feroces pueblos, bárbaras naciones,
por selvas de arboledas deleitosas
del mar de Scitia busca los rincones;
donde por siete puertas anchurosas
en él descarga sus preciosos dones,
dando en testigo a su feliz entrada
la hermosa Peucen de ovas coronada.
182. »Entre estas feracísimas riberas
y el Adriático mar corre la costa
del Ilírico reino y sus fronteras
contrapuestas en playa y luna angosta;
la Albania, la Dalmacia y las laderas
de Liburnia y la Istria, a cuya costa
el azote parió en parto fecundo
de Atila, otra Venecia nueva al mundo.

183. »Debajo de aquel celaje y niebla fría
que del Dantisco mar se va exhalando
la alta Podalia corre y la Rusia,
la Prusia, Frigia y el Holsacio bando;
Cracovia, Pomerania y la Dania,
la fría Noruega de contino helando,
con otro inmenso y áspero gentío
de leyes varias y de asiento frío.
184. »Y aquel celaje azul, que ancho y tendido
un raso cielo desde aquí parece,
es el Gótico mar que allí escondido
al polo con sus olas humedece;
de potentes islas oprimido,
donde Tile en sus fuegos resplandece
y asombra con fantasmas ordinarias
la resaca a sus playas solitarias.
185. »Las Orcades pendientes sobre el hielo
allí han de estar sembradas y esparcidas
y las Ebudas de un estéril suelo
entre nieve acullá y cristal metidas;
con las que al norte por zenit de cielo
en cuatro Euripos tienen repartidas
y la hiperbórea libre gente ociosa
en quieta vida goza y paz sabrosa.
186. »Mas ya dejando este intratable cielo
de fría niebla y de rigor vestido
y el eje eterno de cristal y hielo
sobre que se revuelve el mundo unido;
volved los ojos a aquel fresco suelo
que ufano extiende allí el cuerno florido
y veréis la dichosa y rica tierra
que el Apenín divide y el mar cierra.

Alegoría

Orlando burlado por tantos modos de Garilo, significa que el descuido y confianza, suele traer a los hombres a grandes riesgos y el recato con que ha de vivir el que no quisiere ser engañado de traidores. En el alquimista y sus engañosas fábulas, se apuntan las que algunos charlatanes de esta profesión usan para encandilar el vulgo, que si bien es verdad que hay en esta arte grandes secretos, son pocos los que los alcanzan y muchos los que tratan de burlar a su sombra el mundo con que vienen a perder los menos por los más. No obstante, que la piedra filosofal o elixir divino, figurado por el anillo de Angélica, haga tan admirables transformaciones en las cosas, que las que aquí van apuntadas por encarecimiento sean en su comparación cortas y de poco nombre, si ya no queremos entender por el anillo la virtud, que es la que hace en el mundo las mayores transformaciones y maravillas.

En el trueno de las flechas del Amor y de la Muerte, se muestra la poca seguridad de la vida humana aún en sus juveniles años y cómo aunque el tiempo en el hombre consume y gasta la potencia del cuerpo, el alma, que nunca se envejece, suele tener en la vejez tan floridos deseos como en la mocedad.

La conversión de Garilo en gato, dice cuán dificultosa es de mudar la inclinación, aunque se mude el estado y profesión de la vida.

Malgesí, que con sus conjuros levanta volando su navío y sus tres compañeros en él, significa el alma contemplativa, cuando con sus tres potencias, entendimiento, memoria y voluntad, figurados en el rey de Persia, en Reinaldos y Morgante, se levanta a la contemplación de las cosas superiores, comenzando por las inferiores y su caduquez y poca sustancia.

Fin del decimoquinto libro.

LIBRO DECIMOSEXTO DEL BERNARDO

Del Doctor Don Bernardo de Balbuena

ARGUMENTO

Prosigue Malgesí su viaje y discurso, describiendo en él la hermosura de Italia y Francia; y habiendo hecho a petición de Orimandro un famoso epílogo de las grandezas de España y sus antigüedades, se ofrece de enseñarle el nuevo mundo que el cielo tiene prometido a la monarquía española.

1. Dijo y templando en vuelo sosegado
las velas al favor de un fresco viento
en día claro y cielo sosegado
fue descubriendo el italiano asiento;
y el mundo donde vuelan asombrado
de un nuevo viaje, ciento a ciento
de las ciudades salen y las villas
a ver las nunca vistas maravillas.
2. Puesto ya el pescador su corvo anzuelo
al engañoso cebo y levantada
la tembladora caña en alto al cielo,
con la vista se queda embelesada;
y el humilde gañán rompiendo el suelo
con la yunta de bueyes alquilada
de tan nuevos portentos asombrado
a la mancera se quedó arrimado.
3. No hubo pobre oficial tan codicioso
que por verlos no deje su tarea,
ni rey a quien no asombre el espantoso
barco que el aire y su región pasea;
ni villano tan terco y malicioso
que con la boca abierta no los vea
ni viejo así encogido y encorvado
que esta ocasión no le haya enderezado.
4. Como en tiempo de eclipse el temeroso
vulgo, en bandos y cuentos repartido,
el enlutado sol mira medroso
a quien su hermana tiene oscurecido;
que cualquiera hecho astrólogo famoso
su historia dice y cuenta lo que ha oído
y el natural defecto del planeta
a su traza y su modo lo interpreta.

5. Así el barco volando por el viento
el mundo tiene en bandos alterado
y cada cual conforme a su talento
con más temor o menos asombrado;
quizás del estrellado firmamento
la Argonáutica se ha desencajado
y cargada de dioses va camino
en busca de algún nuevo vellocino.
6. Otro menos leído y más medroso
la barca dice que es del lago Averno
que preñada de mundo mentiroso
traslada hombres fingidos al infierno;
o que es la nao sagrada del glorioso
Pedro, barquero celestial y eterno,
que huyendo del mundo en feliz vuelo
con la fe y la verdad se sube al cielo.
7. Y ellos siguiendo el celestial camino
del asombrado mundo van gozando
cuando el suelo de lejos ven latino
la hermosura del mundo sustentando;
y prosiguiendo el mágico adivino
la proa a la Calabria enderezando
«El que allí encumbra –dijo- su cabeza
de riscos coronada y de maleza.
8. »Es el Gárgano altísimo, sagrado
alcázar del arcángel poderoso
que al católico ejército fue dado
por capitán y príncipe glorioso;
y el pueblo de Diomedes ya trocado
el nombre en apellido más dichoso
cuyos collados del salmicio bando
cuerpos están y sangre regoldando.
9. »Las ruinas del gran templo de Minerva
sus torres y gastados chapiteles
allí a pesar del tiempo los conserva
Luceria entre sus bosques y vergeles;
Cilaro baña allí la fresca hierba
de azucenas manchada y de claveles
que él después con sus ondas mal seguras
de tiernas flores vuelve piedra duras.
10. »El río Ausida, que con sangre humana
al mar de Adria llevó nuevas crecientes
es el que allí de hirpinos bosques mana
y por la Nursia tuerce sus corrientes;
y allí a Hetrucio que en la suerte vana
del rey de Epiro y sus vencidas gentes
muestra al mundo que solo al cielo es dado
saber el fin que al hombre guarda el Hado.

11. »Aquellos son los muros de Tarento
que al mar dan nombre y sombra de contino,
y Scileo promontorio turbulento
que a Caribdis y Scila está vecino;
y de Ardea su alto alcázar y el asiento
que le dio Turno y le quitó su sino
cuando a pesar del fuego hizo al cielo
le prestase alas y otorgase el vuelo.

12. »Aquel Euripo estrecho que parece
a pesar de dos mares abrir paso
por donde el regio promontorio crece
y el Peloro se arroja al mar escaso;
es el Tirreno angosto en quien fenece
de la fértil Italia el campo raso
y adonde con bramido temeroso
al mar turba Caribdis su reposo.

13. »La que allí está en las ondas entregada
y fue de tierra firme dividida
es la antigua Tinacria así nombrada
de las tres puntas con que está ceñida;
la que la Libia al astro ve tostada
en continuos bochornos encendida
es Lilibeo, aquel el gran Paquino
que oye bramar los cíclopes contino.

14. »El Peloro se llama estotra punta
que ya un tiempo llamarse Italia pudo
y en blancos huesos dio y gente difunta
nevada de Leucosa el canto agudo;
y el que los encendidos globos junta
a las altas estrellas y el membrudo
Encélado entre el bronce y pez derrite
y hace que fuegos sin cesar vomite.

15. »Es el asiento de Etna peñascoso
de llamas y de nieve incorporado,
cuyas masas de fuego monstruoso
el cielo tienen con hollín tizado;
y lanzando del vientre caluroso
derretidos peñascos y nevado
con la ceniza el campo aborrecible
el pecho hierve en hueco estruendo horrible.

16. »Es fama que de un rayo poderoso
en aquellas cavernas soterrado
está el gigante Encélado espantoso
de todo el monte altísimo cargado;
del pecho resoplando caluroso
fuego, humo y azufre requemado
y al anhelar del pecho que rehierve,
la tierra tiembla en torno y el mar hierve.

17. »Allí también están del feo Vulcano
las fraguas y hornazas encendidas
y el cíclope nudoso al aire vano
roncos estruendos forma y estampidas;
hiere en los yunques su pesada mano
y revuelve las masas encendidas,
resuena el sordo valle y por los huecos
peñascos braman los quebrados ecos.
18. »Y no lejos de allí en un prado ameno
la agradable Aretusa resplandece
por quien Alfeo ya en paso sereno
al mundo su cristal desaparece;
el monte Ibla de flor y abejas lleno
y el río Pancayo es el que allí parece
manso después que Ceres sabiamente
el ruido le enfrenó de su corriente.
19. »Las islas Eolias donde el raudo viento
tiene en sombrías cavernas su morada
son las que allí con espumoso asiento
la mar muestran en torno salpicada;
donde Caprea sustenta ancho cimiento
a la Tiberia torre celebrada,
Cipara es ásta, aquella Enaria angosta
y esta Surreto y su apacible costa.
20. »El río Numincio de ondas sosegadas,
donde el cuerpo de Eneas fue hallado,
es el que allí regando las yugadas
del fértil Lacio busca el mar salado;
y Penestre de almenas levantadas
hechas de fuego y pedernal labrado
es aquella y aquellos que allí vistes
los Tetríos montes, ásperos y tristes.
21. »La ciudad Aretina y sus pantanos
siempre exhalando destemplados vientos
y la soberbia Tibur, cuyos llanos
gozan los telagónicos asientos;
el sonoro Sarno y los ufanos
cuernos del Iris claro y los cimientos
son estos de Minturnia destruida
que a Mario en sus lagunas dio la vida.
22. »Las blancas piedras de Anxur celebradas
y los collados que con su agua riega
son aquellos y aquellas las cañadas
con que al Pontino lago las entrega;
y los mirtos y encinas consagradas
que al sol esconden la florida vega
del reino de Diana son aquellos
con su gran sacerdote y rey en ellos.

23. »La fértil Cumas con dichoso agüero
allí fue de los cálcidas fundada
y aquella es Capua, que un halcón mañero
nombre le dio y la hizo señalada;
por donde el río Volturno va ligero
huyendo de su vida regalada
que afeminó a Aníbal el pecho fuerte
y a César dijo y anunció la muerte.
24. »Allí sus baños tiene celebrados
la fértil Vayas de aguas excelentes
y los cimerios pueblos soterrados
solían allí esconder sus negras gentes;
los valles son de olivas coronados
del gran Tiburno los que veis presentes,
Tolfa es aquella, aquellos sus alumbres
y este Argentario y sus altivas cumbres.
25. »Nápoles queda allí y sus altos muros
mejor por sus contrarios renovados
que los hicieron los calcidias duros
de groseros terrones amasados;
y de Circe los bosques mal seguros
de olas antiguamente rodeados
y añudados ahora con la tierra
ya del mar vencen la importuna guerra.
26. »Aquí aún se dura el rastro y las señales
de haber vivido allí una rubia diosa,
Circe, hija del sol, que a los mortales
era a dar nuevos cuerpos poderosa;
la que en varias figuras de animales
al toque de su vara milagrosa,
de Ulises convirtió los compañeros
en osos, tigres, puercos y carneros.
27. »Por allí da tributo al mar Tirreno
el Tíber de victorias coronado,
aquel mismo tributo que en su seno
de cincuenta y dos ríos ha cobrado;
a donde en el Tarpeyo monte ameno
Roma su Capitolio vio encumbrado
que el mundo gobernó y hoy mejorada
del vicario de Cristo es gobernada.
28. »Volved la vista ahora a estotra parte
del mar de Adria y vertientes de Apenino,
veréis un templo de furor de Marte
hecha la ciudad áspera de Urbino;
y del puerto de Ancona el baluarte
que Trajano fundó de mármol fino
y su cumereo puerto puesto en modo
que al mar parece que le da del codo.

29. »Allí está el fértil campo de Loreto
bien que ahora ni muy rico ni estimado,
mas yo veo tiempo ya que será aceto
en el mundo y su nombre celebrado;
cuando por modo altísimo y secreto
a él sea un aposento trasladado,
que de Judea vino a Esclavonia
y en él a Cristo concibió María.
30. »Allí es Perusia, donde el hambre ayuna
de Antonio estuvo un tiempo apoderada
y esta la gran Florencia que ninguna
cual ella se vio en flores asentada;
Luca y el promontorio de la Luna
y Pisa por su loza celebrada,
Parma, Módena, Lodi, Alejandría,
Milán, Cremona, Bérgamo y Pavia.»
31. Haciendo cruces con la mano diestra
fue señalando el sabio estas ciudades
y prosiguiendo dijo: «Allí se muestra
Rávena ilustre, antigua en mil edades;
y Felsina Bolonia gran maestra
en toda ciencia y todas facultades
está allí derramando un mar al mundo
de graves letras y saber profundo.
32. »Ved a Ferrara puesta en la ribera
de Eridano y sus ondas espejadas
donde Faetón su vida y su carrera
juntas dejó de un golpe rematadas;
allí está Mantua y Andes la primera
entre tierras y gentes celebradas
donde nació la fuente de quien mana
la alta facundia y elocuencia humana.
33. »Por allí pasa Mincio más ufano
que el claro Anfriso por el rey de Delo
y en sus principios como el mar liviano
con olas suele amenazar el cielo;
donde Bérgamo goza asiento llano
y Trento parte con los tuscos suelo
y aquel el Rubicón, raya liviana
de la prosperidad y paz romana.
34. »Las incultas almenas mal labradas
que allí lava la mar y azota el viento
donde unas gentes del temor guiadas
a buscar fueron más seguro asiento;
tristes reliquias son despedazadas
del destrozo de Atila y su escarmiento
les hará, sin que el tiempo las consuma
ir creciendo en la mar como su espuma.

35. »Es su nombre Venecia y sus agüeros,
así dichosos desde el primer día,
que pasará en los siglos venideros
de república el nombre a monarquía;
de estas cumbres los gajos altaneros,
los Alpes son blanqueando nieve fría
que al bárbaro furor con muro estrecho
la rica Italia apartan sin provecho.
36. »donde al pie en sus collados más vecinos
de fértil grama y flores coronados,
ricos pueblos fundaron los taurinos
allí desde Liguria trasladados;
mas mira ahora los montes cristalinos
que a tu isla Cirno, baten los costados,
rey de Córcega y la otra su vecina
que apenas desde aquí se determina.
37. »En la una, si la Fama no se engaña
la miel el nombre pierde de sabrosa
y en la otra sin querer ríe y regaña
el que su hierba prueba venenosa;
la que allí sus mariscos acompaña
es Egilos, de cabras abundosa
y la palmosa Ilva acá parece
rica del hierro que en sus venas crece.
38. »Entre el puerto de Venus y el trofeo
de Augusto y entre el Varo tortuoso
y el río Macra, que en feliz rodeo
del Apenin desciende presuroso;
correr al austro la Liguria veo,
de áspera tierra y sitio montuoso
donde en su costa Génova parece
hermoso lirio que entre espinas crece.
39. »Mas ya aquí se descubren las vistosas
cumbres del Alpe y a la diestra mano
ambas las Alemanias belicosas
que el frío Reno las divide en vano;
las dos ilustres Bélgicas famosas
todas llenas de imperio soberano,
de marcas, reinos, títulos, blasones,
duques, lansgraves, condes y barones.
40. »Aquellas altas peñas, que nevadas
la espuma dan que por sus playas crece,
las rocas son de Albiones celebradas
a donde Anglia sus términos fenece;
aquellas son sus selvas encantadas,
Merlín allí y su ciencia permanece
de quien he yo apuntado en mis lecciones
escolios mil y mil anotaciones.

41. »Es reino ilustre, rico y belicoso,
de gente afable, humana y sus banderas,
temor del gran océano espantoso
serán en las edades venideras;
oh pueblo muchas veces venturosos
si tan cerca a Alemania no tuvieras
que criará una hidria y un Briareo
que agoten cuantos bienes en ti veo.
42. »Allí es Brabancia, Flandes, Picardía
y aquí Francia, mi patria regalada,
con su ciudad, de adonde nace el día
hasta donde se esconde celebrada;
allí Garona, allí Secuana envía
sus peces y agua a la mar salada,
allí se traga el Ródano a la Sona
y aquí parte a Marsella de Narbona.
43. »Breña es esta, aquella Normandía
y estotra la Provenza regalada,
por donde Druenza su corriente guía
y esta Auñón sobre el Ródano sentada;
allí es Tolosa, allí Fuenteterrabía
y allí la ardiente cumbre ahora helada
del Pirineo, que en fuegos encendido
arroyos sudó de oro derretido.
44. »Aquellos valles que una niebla fría
parecen exhalar de humor sangriento
cuya espantosa cumbre al sol y al día
de Francia enlutan con su grueso aliento;
los Roncesvalles son en quien solía,
a los aspectos de su cielo atento,
pronosticar Merlín cierta caída
en la gente del mundo más temida.
45. »Los astrónomos puntos de impresiones
que señalo de burla o verdaderos,
ya van en las postreras conjunciones
trueque al cielo en mejores sus agujeros;
y al nuevo imperio en todas ocasiones
del brío enemigo rinda los aceros
y a pesar de los astros engañosos
sus lirios de oro salgan victoriosos.
46. »Ya de aquí se descubren las regiones
de la feliz y belicosa España,
famoso reino en las demás naciones
que la tierra encadena y el mar baña;
cuya grandeza en todas ocasiones
si de la fama el crédito no engaña,
única ha sido y es en cuanto encierra
de nobleza y valor, en paz y en guerra.

47. »Allí en San Sebastián, Huesca y Bayona
y acá Colibre al mar Mediterráneo,
Aragón, Cataluña y Tarragona
y el promontorio Venus perpiñano;
allí su puerto guarda Barcelona
y allí el famoso Grao valenciano,
Denia, Alicante, Murica, Cartagena,
sus costas gozan de riquezas llena.»
48. «Paso –dijo Orimandro- que el intento
mayor que me sacó de Persia un día
fue ver de España el belicoso asiento
y asombros del valor que de ella oía;
y pues se me ha venido tan a cuento
y sin buscarlo lo que hallar quería,
templad las velas y volad de espacio,
que quiero ver de Marte el gran palacio.
49. »Y pues que vos por sabio y por vecino
podéis darnos razón y luz de todo,
gobernad el timón y abrid camino
por este aire benévolo de modo;
que yo os deba este gusto a que me inclino
y el contar su grandeza al reino godo
y todos tres gozar en este vuelo
la majestad de tan heroico suelo.»
50. Dijo, y el francés mágico ahora sea
por dar al persa gusto y a Morgante
que lo mismo parece que desea
en los halagos del feroz semblante;
o por curiosidad, en que se vea
de su lección y ciencia lo importante
que es gusto al fin mostrarse un hombre sabio
y entre reyes mover a tiempo el labio.
51. Así con blando y sosegado vuelo
«¿Quién señor –dijo- en tan pequeño rato
del real valor de este invencible suelo
darte podrá cual pides un retrato?
¿Quién de su clima, temple y paralelo,
fertilidad, riqueza y aparato,
decir podrá en palabras suficientes
lo que a España se debe y a sus gentes?
52. »En lo mejor del habitable mundo
como cabeza de él la asentó el cielo,
combatida de un crespo mar profundo
que por tres partes ciñe el fértil suelo;
no en el clima tercero, ni el segundo,
ni en el sexto, ni séptimo en que el hielo
con tal rigor sobre sus golfos baja
que en roscas de cristal los trepa y cuaja.

53. »Aquí nunca del Cancro el caluroso
Chele los fuegos llueve que en Egipto
ni del boreal Cefeo perezoso
el hielo se cayó de hito en hito;
ni es de suelo tan frío y tan ventoso
como Francia, ni abraza en su distrito
los bochornos del monte de Carena
de incultos riscos llenos y de arena.
54. »Penetrada con vientos de ambos mares
conserva un aire limpio y cielo sano
y de riquezas llena singulares
no hay quien no tenga algunas de su mano;
no todas cosas dan todos lugares
ni el mundo es todo cuesta, o todo llano
la India envía marfil, la Arabia incienso
perlas el mar y a él los ríos su censo.
55. »Seda el Catay, el Alpe da cristales
Paro alabastro, Candia alegre vino,
piedras Ormuz, Sicilia sus corales,
vasos Corinto, el Ganges oro fino;
jaspes Copto, Penestre pedernales,
Scitia las blandas martas y el benino
aire de Tible miel y Tiro ufana
en sus conchas la púrpura de grana.
56. »Por todo el mundo del impíreo cielo
dones descienden de influencias varias
esta grandeza es propia de este suelo,
la otra de aquel, de estotra las contrarias;
aquí extraño calor, acullá hielo,
cosas raras aquí y allí ordinarias,
solo los campos fértiles de España
ninguna cosa tienen por extraña.
57. »¿A la seda de Murcia y de Granada,
de Toledo y Valencia, quién le llega
cuando el gusano en cama regalada
de frescas hojas de moral se pega;
y allí encantado en bóveda cerrada
al dulce sueño del morir se entrega
dejando sus capullos y edificios
en herencia al regalo y a sus vicios?
58. »¿Al cristal lusitano y a las martas
gallegas quién iguala o al coral fino
del catalano golfo cuando en sartas
por un cuello se anuda alabastrino?
¿Quién al rojo oro en granos con que hartas,
oh rica España, el hambre del vecino,
bárbaro alarbe o apartado griego
que a todos tu afición quita el sosiego?

59. »No engendra Ormuz más fina pedrería
que tú Puebla, Morón y Caridemo
ni a las turquesas que Zamora cría
llega el oriente en su mayor extremo;
a tus jaspes no igualan los que envía
el Paro, el Copto, ni el helado Hemo
ni a la miel de Vejer y la de Baza
de Júpiter el néctar en su taza.
60. »Sus búcaros de barros lusitanos
exceden los de Dódone y Corinto
y la loza del pueblo toledano
en color la esmeralda y el Jacinto;
sus vinos al Falerno y al Greciano,
de Yepes, San Martín, Ocaña y Toro
de humana ambrosía celestial tesoro.
61. »¿Qué pudo repartir al mundo el cielo
para el provecho humano o su deleite
que le negase a este dichoso suelo
y en él no sirva de virtud o afeite?
Aquí un fértil sembrado, allí un majuelo
acá un lagar de vino, allá de aceite,
la cabra, el toro, el oso, el ciervo, el gamo,
y la perdiz burlada del reclamo.
62. »Si a Colcos dio valor un vellocino
y fama en tantos siglos y naciones
por solo un lustre de oro peregrino
que en sus guedejas daba reflexiones;
¿Cuánto le exceden en precioso y fino
del extremeño campo los vellones?
¿Y a las conchas de Tiro y de sus riscos
la grana que se cuaja en sus lentiscos?
63. »Es toda junta una preciosa pasta
de finos y riquísimos metales
que antiguamente pudo y ahora basta
los deseos hartar de los mortales;
los griegos, los romanos y la vasta
África de sedientos arenales
con las preciosas sobras de sus venas
sus flotas vían de riquezas llenas.
64. »En otras partes la codicia humana
entra por oro a desvolver la tierra
y en hondas grutas con sudor se afana
y por sacarlo a luz le hace guerra;
mas aquí él solo por los riscos mana
o el arado al pasar lo desentierra
y como convidándose a sus gentes
los arroyos le manan y las fuentes.

65. »Que por hijo feliz de un fértil suelo
y de madre nacido tan fecunda,
lozano da vislumbres sin recelo
que avariento le dé cárcel segunda;
mas ¿Qué bien o favor ha dado el cielo
a la tierra que aquí no nazca y cunda
y a porfía brotando de sus senos
sus campos deje de riquezas llenos?
66. »Cuanto al sustento y pompa es necesario
sobre su noble tierra abrió camino,
el rojo trigo, el vino, el jaspe vario,
el lustroso azabache, el mármol fino;
el hierro duro, el cobre su contrario,
el liviano algodón, el blando lino,
el vivo azogue, el solimán y afeite
y de Sevilla y Écija el aceite.
67. »Su bronce, plata, estaño y sus alumbres
al mundo dejan bastecido y harto,
cuyas reventaciones por las cumbres
los montes vierten con felice parto;
goza del fino acero las vislumbres
la rica greña del humilde esparto,
el lustroso alcohol y el pardo lomo
que en masas crece de pesado plomo.
68. »Los montes de un alegre abril manchados
de frescas hierbas olorosas llenos,
de laurel verde y cedros encrespados
los sombríos bosques tejen más amenos;
cárdenos lirios, alhelís morados,
rojos claveles y en los hondos senos
de sus valles tomillo y rojo acanto,
el fértil trébol y el romero santo.
69. »De esto sus campos labran las alfombras
con que el florido abril los entapiza
de más fino color y alegres sombras
que las que Persia para ti matiza;
y si de estas grandezas no te asombras,
oye con que de nuevo se autoriza
en los soberbios ánimos valientes
de sus gallardas invencibles gentes.
70. »¿Quién a un bravo español en osadía
y atrevido ademán pasó adelante
o al trato hidalgo y noble cortesía
igualar pudo en ánimo arrogante?
¿Quién la reportación y valentía
no ver ser de estas gentes semejante
a sus furiosos ríos que, en sonoro
curso, llevan cristal envuelto en oro?

71. »Son de ánimos valientes, atrevidos,
presto en los peligros y arrojados,
francos en amistades, comedidos,
graves, briosos, nobles, arriscados;
para trabajos, fuertes y sufridos,
para nobles, leales y esforzados,
que la traición es mancha de cobardes
y estos de esta nación propios alardes.
72. »¿En qué región del mundo sus banderas
no han de dar sombra y asombrar el mundo
en Persia, África, Arabia y las postreras
islas que ciñe y bate el mar profundo?
¡Oh venturosa España si tuvieras
de tus Eneas un Marón segundo
o a tus nuevos Aquiles un Homero
cuán poca invidia hubieran del primero!
73. »Tus verdades exceden sus ficiones
y tu ordinario estilo a sus portentos
y en descubrir y hallar nuevas regiones
a los más arrojados pensamientos;
en fe y lealtad las bárbaras naciones
en letras, en virtud y entendimientos
cuantos la Grecia y el Egipto encierra
y en armas todo el resto de la tierra.
74. »Preciosa Roma y tuvo por grandeza
dar Césares al ancho mundo en paga,
que al oro, plata, perlas y riquezas
que le tributa y pecha satisfaga;
y arrogante y soberbia en ser cabeza
su misma vanagloria le empalaga
trayendo en ella por blasón altivo
“Césares doy, si lo demás recibo”
75. »España dio al Imperio los mejores
príncipes que ya tuvo en su gobierno
y en todas facultades mil autores
de soberana fama y nombre eterno;
y no solo dio a Roma emperadores,
mas en los siglos de su parto tierno
le abrió la zanja y en feliz agüero
a su muro arrimó el terrón primero.
76. »De nadie mendigó favor humano
ni tras de la ambición y la zozobra
el mundo saqueó en rigor tirano
por rehacer su falta de otra sobra;
y así en blasón pondrá su rica mano
“Nada me falta a mí, todo me sobra,
todo lo doy, de todo soy barata,
Césares, reyes, reinos, oro y plata.”

77. »A Roma dio principios venturosos
y al que alzó en Asia los troyanos muros
y en Galia a mis franceses belicosos
de Mongrana los ánimos más puros;
no son hablas ni cuentos fabulosos
ni va por atenores tan oscuros
su clara sucesión que no lo sea
a quien saberla de raíz desea.
78. »Abuelo de Milón fue Claramonte,
fundador de la casa de Mongrana,
puesta del Alpe en un soberbio monte
y él de la sangre y sucesión troyana;
de Deífobo nieto que en Piamonte
cetro tuvo y corona soberana
y fue de Franco, Héctor descendiente
y todos tres de la española gente.
79. »Y aún yo, no tan de lejos, otra parte
de español tengo, no de poca estima,
Egilona, mujer de Durandarte,
siguiendo fue del rey Vitiza prima;
de esta nació mi abuelo Balisarte
que en España vivió y en la honda sima
del rico Tajo me crió con gana
que aprendiese la ciencia toledana.
80. »Allí secretos alcancé importantes
a los cursos del mundo y su gobierno
y en mis alegres años principiantes
los cercos aprendí del lago Averno;
mas ¿para qué son cuentos tan distantes
y la revolución de un mundo eterno
si desde aquí podéis gozar presente
la majestad del reino y de su gente?
81. »Otros se ocupen en contar las rocas
de helado Proponto y del Egeo
y por sus playas celebrar las focas
del fingido rebaño de Proteo;
que yo al tener cien leguas y cien bocas
juntas las diera a este famoso empleo
y mostrara con ellas, aunque humildes
de tus grandezas las pequeñas tildes.
82. »Este que ambas provincias belicosas
de España y Francia veis cómo divide
y en freno de oro y riendas poderosas
a sus altivos ánimos preside;
y con sus mismas cumbres deleitosas
lo que hay de un ancho mar al otro mide,
un tiempo vio sudando por sus lomas
arroyos de oro y plata en vez de gomas.

83. »Subió tan alto el vuelo de su llama
que alumbró a España y de su ardor sonoro
para eternas memorias de la Fama
nuevo nombre compró a diluvios de oro;
el nombre es Pirineo, así se llama
del fuego que dio al mundo tal tesoro
que a los fenices y a su rey Siqueo
hartar pudo el hambre del deseo.
84. »Aquella altiva peña es la Collarda
y estotra de Sobrarbe la alta sierra
y la otra donde Atlante tuvo en guarda
a Rugero por miedo de la guerra;
aquella estrecha senda blanca y parda
el real puerto de Andorra en cuya tierra
Alemania clavó de limpio acero
una memoria al siglo venidero.
85. »Guipuzcoa es aquella que los gajos
del Pirineo con sus pueblos trilla
haciendo de enriscados altibajos
murallas a los reinos de Castilla;
Bidaso corre allí y por valles bajos
Soberbio al Olearso mar se humilla
Ufano en dividir con su corriente
de la francesa la española gente.
86. »Allí por las montañas de Salinas
cruzar verás al cristalino Deva
y en lo alto de su puerto entre sabinas
una grandeza y maravilla nueva;
de aquella estrecha ermita y sus ruinas
en humilde vertiente aumenta y ceba
a dos contrarios golfos y arenales
aguas con las que lloran sus canales.
87. »O sea aquí lo más alto de este mundo
o el principio de todas las corrientes,
las unas de Cantabria al mar profundo,
el turbio Deva pecha en sus crecientes;
y las canales del combés segundo
que al descubierta sur hacen vertientes,
el río Cadorra al Ebro las entrega
y él al Mediterráneo mar las llega.
88. »Y así con tiernos brazos cristalinos
esta pequeña ermita abraza a España
y por diversas sendas y caminos
de humildes ondas la rodea y baña;
aquellos de Vergara son los pinos
con que sus edificios acompaña
y allí los Mondragones de Arrasate
y el pueblo y villa célebre de Oñate.

89. »Estos dos huecos y ásperos peñascos
que nos atajan por el aire el vuelo
de hierro, acero, pinos y carrascos
así amasados por virtud del cielo;
son del monte Gorbaya sendos cascos
y las dos babilonias de este suelo
y el valle de Arrazola en su frescura
quien goza puesto en medio tanta altura.
90. »El río Urrola de herrerías lleno
con más fraguas de Lípara y Vulcano
riega allí el valle de Legaspi ameno
y por entre dos pueblos pasa ufano;
las peñas de Motrico, que en su seno,
el mar le cubre y le descubre en vano
allí le sirven de mojón y raya
y estas son las mimbreras de Zumaya.
91. »Entre el de Araxes y este helado río
la antigua villa queda de Guetaria,
las altas sierras y el asiento frío
de Arracilo y su cumbre en flores varia;
Álava allí y el noble señorío
de Vizcaya, que en costa solitaria
su helado y crespo mar rodea y baña
la hidalga sangre del valor de España.
92. »Sus amenas florestas son aquellas
y de Bilbao aquel el fértil valle
a cuyo verde asiento las estrellas
noble y precioso aumento esperan dalle;
allí es Durango y las murallas bellas
de la ciudad de Orduña aquella calle,
esta es su peña y la que está adelante
Lequetio en marineros abundante.
93. »El que allí da frescura y sombra a un prado
es el árbol famoso de Garnica
a oír reales consultas enseñado
de extranjeros pelasgos patria rica;
allí de un pie descalzo, otro calzado,
sus privilegios jura y ratifica
el que entra a ser señor y de aquel modo
cetro absoluto cobra y mando en todo.
94. »Allí está el gran Bermeo, que en las juntas
tiene la primer voz y el cristal claro
de la mar quiebra por las corvas puntas
que a su ancho puerto sirven de reparo;
esta es Navarra y sus florestas juntas
de quien nombre, a pesar del tiempo avaro
eterno heredará y de sus estrellas,
gentes de invictos pechos y armas bellas.

95. »O ya sea población de los troyanos
y sus naves y arados le den nombre
o naciese el que tiene de sus llanos
y ahora con su altivez el mundo asombre;
aquellos son sus valles comarcanos
y el que allí tiene de Bastán renombre
cegó ya el pozo que parió un tesoro
de sangre a Francia y a Navarra de oro.
96. »Aquellas son innumerables fuentes
de sal estéril, esponjosa y hueca,
de tal virtud que aumenta sus crecientes
cuanto más crece y es mayor la seca;
allí nuevas almenas dio a las gentes
en Pamplona, Pompeyo y allí en hueca
fortuna en ala y rueda no pequeña
las vistosas almenas de Sansueña.
97. »Allí es Puente la Reina y su ribera
de alegres rojos vinos abundante,
aquí Estella y Tafalla, acullá entera
la corva costa corre de levante;
la raya de Aragón es la primera
que los celtas con ánimo arrogante
otro tiempo poblaron y el tebano
Hércules les dio nombre de su mano.
98. »El que desde Fontible hasta Tortosa
con toda el agua de estos reinos crece
y entre fresca arboleda deleitosa
de aquí una sierpe de cristal parece;
es el río Ebro y su ciudad famosa
zaragozana la que allí florece
y aquella su ancha huerta de Almozara
que es quien la suele hacer barata o cara.
99. »Aquella es Jaca, a quien fundó el tebano
Dionisio y Huesca donde un día Sertorio
hizo academia y con rigor tirano
degolló en otro todo su auditorio;
aquel blanco arroyuelo es el turiano
y allí en el edetano territorio
parece el pueblo de Teruel antigo
por su cabeza puesto y sano abrigo.
100. »Tras él en aquel sitio peñascoso
de Albarracín está la ciudad bella
entre riscos metida del lodoso
Turia y su gran centauro encima de esta;
así pendiente que su cerro umbroso
al día la mejor luz carcome y mella,
allí guía por Tortosa su corriente
el fértil Ebro al rico mar de oriente.

101. »De aquí hasta Perpiñán sobre Colibre
de Catalonia corre el principado
que así este suelo belicoso y libre
fue de Otogerio Catalón llamado;
y él sin que a su ancha espada se le libre
moro, que ya le vio una vez airado
recobró en compañía de otros nueve
toda esa costa que la mar embebe.
102. »Aquí está Perpiñán de adonde el fuego
del Pirineo asió primer centella
y la sima que abrió y el pozo ciego
que rubias masas de oro dio a Marsella;
Girona es la que allí se sigue luego
que el César ganó ahora y puso en ella
para adorno a su templo en bronce y oro
divinos bultos de inmortal tesoro.
103. »Empurias de franceses y españoles
antigua población de aquella costa,
allí entre su arenal y caracoles
sus anchas ferias tuvo y plaza angosta;
allí hace Palamos sus tornasoles
de conchas y coral, y allí ensangosta
su playa el mundo y acullá la ensancha
la punta de la luna corva y ancha.
104. »Estos riscos bellísimos que al cielo
con tantas puntas alzan la cabeza,
a quien rodean de cristal y hielo
el río Lobregat y su aspereza;
feliz reventación del fértil suelo
que preñado parió tanta belleza
son entre gajos de encrespadas peñas
de Monserrate las floridas greñas.
105. »Allí del santo y célebre ermitaño
el delito se vio y la vida nueva,
allí al estrupo y homicidio extraño
secreto albergue fue la oculta cueva;
allí en lágrimas dio remedio al daño
y allí la celestial princesa en prueba
del perdonado yerro dio la vida
a la muerte y la habla al homicida.
106. »Si a las torres y altivos chapiteles
que allí hacen sombra y peso a Barcelona,
Almícar dio balcones y rejales
de Hércules las fundó la real persona;
y en Monjui dio altares y laureles
al padre de los hijos de Latona,
en el lugar que ahora aquella torre
sus playas mira y su cristal recorre.

107. »Aquella punta que la mar adentro
de hermosa poblazón rompe cargada
y las olas que salen al encuentro
de blanca espuma nos la dan cercada;
es Tarragona, la cabeza y centro
de su antigua provincia celebrada
a quien de Armenia dieron pobladores
las antiguas majadas de pastores.
108. »El campo de Igualada y de Cervera,
si es digna de algún crédito la Fama
del franco pueblo la nobleza entera
vuelta tierra en la suya se derrama;
que sin salvarse escuadra ni bandera
donde en confusa voz el vulgo llama
la matanza, la flor del reino todo
a las manos murió del valor godo.
109. »Mas ya dejad esa manchada tierra
por ver del ancho mar la Costa Brava
que a las ricas Asturias hace guerra
y en crespas olas sus arenas lava;
donde el arado el oro desentierra
o entre sus venas al cruzar se traba
tierra en el resto estéril y olvidada
y de sola esta hambre y sed buscada.
110. »Los astúricos celtas por mineros
las quebradas buscando de sus riscos
a sus puertos llegaron los primeros
y dieron pueblo y nombre a sus mariscos;
la que entre aquellos ríos placenteros
a vueltas crece de hayas y lentiscos
es Oviedo, y acá en la costa llana
la antigua poblazón de Santillana.
111. »Aquí está de Monsagro la ancha cueva
que al santo cofre que de Siria vino
por sacro relicario y guarda nueva
la dio Pelayo y su primado Urbino;
y acá entre aquellas peñas, la que lleva
a todas en altura la de un pino
es Covadonga humilde fortaleza
en que hizo pie de España la braveza.
112. »Allí los gajos corren de Iduveda
de la llana Navarra hasta Galicia,
Montesdoca es allí, allí la Fresneda
y allí Ebro de su fuente se desquicia;
la de Oja en aquel risco estrecho queda
y allí su nombre y aguas desperdicia
de la fértil Rioja en las vertientes
de aire abrigado y belicosas gentes.

113. »De Orbión el cerro con su muerto lago
de arboledas cercado resonante
es el que allí con movimiento vago
asombra en su quietud los caminantes;
y a ver descende el mauritano estrago
en torno de los muros más constantes,
que desde el mar de Calpe a su montaña
contra la altiva Roma tuvo España.
114. »Scipión la destruyó después que tuvo
tres lustros de años guerra sin dejallas
y contra Italia y su poder mantuvo
su espada libre y sanas sus murallas;
gastando en lo que en esto se detuvo
ochenta mil romanos en batallas
y no quedando en ella un hombre sano
de quien triunfar pudiese el africano.
115. »De aquí se arroja por Berlanga Duero
y de rosas nevado y de jazmines
a Osma baña y Gormaz y en curso entero
de Aranda la ancha vega y sus confines;
y de ríos cargado más ligero
que por el mar Carpacio sus delfines
mejorado de pesca, del gran moro
Olid, descubre el valle y busca a Toro.
116. »Allí entre verdes pámpanos sentada
sobre un risco la halla por alfombra
llevando su corriente mejorada
desde Simancas por el aire y sombra;
toda del río Pisuerga salpicada
la tierra en torno y el que más se nombra
de los vecinos ríos, nombre y agua
juntos a un tiempo en su cristal desagua.
117. »Con esto llega a Toro y de allí pasa
a bañar las turquesas de Zamora,
riega a Miranda y por campañas rasa
en Portugal cuanto ha bebido llora;
aquella es de Galicia tierra escasa,
la otra abreviada gente, la que mora
entre el río Duero y Miño, que a las vueltas
los bracatos poblaron y los celtas.
118. »Porto es aquel a quien los nobles galos
el nombre dieron y él al reino todo
y Miño, quien por bárbaros regalos
de rojo embije dio la mina y modo;
Galogreba por largos intervalos
cetro conservó allí hasta el primer godo
esta es de Alía la fuente, allí está Lugo
que a la de Miño presta el primer jugo.

119. »Aquellas son de Vierzo las montañas
y las sin afeitar puntas bermejas
de sus ricas médulas las entreñas
que ya solían dorar las corvas rejas;
y tú que a Carracedo el suelo bañas
y los peces produces con orejas
aunque no alcanzo a ver por dónde naces
la rueda vemos de cristal que haces.
120. »Lago más claro y de agua más corriente
de jaspeadas truchas abundante
es el que a Astorga allí le presta fuente
y Sanabria su risco ve triunfante;
donde a sus frescas olas eminente
un bello alcázar sube semejante
al que a Neptuno entre sus reinos de agua
de Vulcano labró la sutil fragua.
121. »Esta es Astorga, aquel su río Orbeo
donde el poder suevo cayó en tierra
a los pies de un rey godo, cuyo fuego
talando fue cuanto aquel mundo encierra;
y el que en cristal de blanca espuma ciego
al Rabanal carcome la ancha sierra
es Molina, que allí de peña en peña
por sus hondas quebradas se despeña.
122. »Ved pues de Miño el cristalino curso
con que busca la mar y en su ribera
a Lugo y su muralla, que el concurso
de Roma la labró y conserva entera;
y en sus calientes baños el recurso
de la humana salud que aún persevera
el muro argamasado y ricas termas
de que cargaron sus riberas yermas.
123. »Adelante está Orense, a quien el griego
Ansíloco, de Turno afable amigo,
dio cimientos y nombre y en el fuego
de su ardiente agua consumió el antiguo;
y Rivadavia la que en dulce entrego
sus frescas parras da y por fiel testigo
a Baco, que al licor de su bodega
el que su taza brinda no le llega.
124. »Tuy, que los amigos de Diomedes
fundaron en su orilla al mismo río
es aquella, y aquellas las paredes
del real alcázar y jardín sombrío;
que allí un rey godo con tejidas redes
de flores enramó al templado frío
y acá sobre la mar la estéril sierra
que el fin la llama el vulgo de la tierra.

125. »Aquellos ricos y altos chapiteles
y torres de follajes coronadas
del rey Alfonso y sus gallegos fieles
de nuevo en Compostela levantadas;
arcos son, claraboyas y rejeles,
al gran patrón de España consagradas
cuyo cuerpo en pronóstico dichoso
su rey le descubrió en un bosque umbroso.
126. »La Coruña es aquella y la alta torre
del encantado y cuidadoso espejo
que al brigantino puerto da y socorre
con tempranos avisos y consejo;
y en la ancha costa que hacia el norte corre
el Ferrol y Víbero por parejo
gozan un fresco mar, cuyas arenas
azotan los delfines y ballenas.
127. »Las que dentro del golfo están cercadas
por todas partes de crecientes ondas,
las islas Casitérides llamadas
del blanco peltre dan masas redondas;
y sus peñas en él incorporadas
en grutas se abren y cavernas hondas
y él derretido en varios tornasoles
por sus hornazas corre a sus crisoles.
128. »Las dos Castillas, cuya fortaleza
les dio el famoso nombre que hoy les dura
son las que allí, dejando la aspereza
de las montañas, buscan la llanura;
esta es Segovia, donde la fineza
de Aragne en sus vellones más se apura
y aquella la real puente de Trajano
y el Valsain o paraíso humano.
129. »Fundola el rey Hispán de gente extraña
aunque en dichosa y favorable estrella
comenzó a tener nombre cuando España
corriendo en esto por igual con ella;
Cigüenza es la que allí la vista engaña
pareciendo de lejos no tan bella
como un tiempo los griegos o almonides
de muros la vistieron y de vides.
130. »Aquellos son los montes de Cebreros
y Ávila la que está en aquella sierra
la vera de Plasencia y sus linderos
la que en fresco verano allí se encierra;
el río Tormes aquel y los agüeros
de Salamanca en cuya fértil tierra
de aquel espeso humo rodeado
un famoso castillo está encantado.

131. »Es fábrica de un sabio nigromante
a honra de un español contrario mío
mas ya volved los ojos al levante
a ver de Cuenca el caudaloso río;
de menudos carrizos abundante
plumas a Roma un tiempo, hoy atavío
a sus parleras ondas, cuya arena
de granos de oro va y de espuma llena.
132. »Allí son las veguillas de sus fuentes
y aquí en Cuenca olvida los collados,
allí el río se bebe de Cifuentes
y acá al Alcarria cruza los costados;
refuerza los peñascos eminentes
de Zurita y sus Canes celebrados
los costados le asombran con ladridos
de ásperos riscos y cristal ceñidos.
133. »Cargado de arboledas y frescura
busca de Aranjuez los ricos valles,
sus collados vistiendo de verdura
y de jazmines sus vistosas calles;
y por entre florida arquitectura
ufano el curso alarga con dejalles
a las hayas y alisos el sonoro
ruido de su cristal y arenas de oro.
134. »Aquí al hondo raudal de río potente
Jarama en verle tal los suyos lanza
dándole sin las aguas de su fuente
las que de Henares y Tajuña alcanza;
de adonde con grandeza suficiente
soberbio se derriba y abalanza
hasta besar con reverencia y miedo
el pie de las murallas de Toledo.
135. »Por esta cinta de cristal pequeña
blanca ceja a las márgenes floridas
que allí en revuelta van y en crespas greña
de alegres sombras sin temor vestidas;
el fresco Manzanares se despeña
las sienes de un eterno abril ceñidas
cuya urna fértil, entre el oro mana
las mieses de la tierra carpentana.
136. »Y el pueblo humilde a cuyos pies se eriza
de su cresco licor el tumbo hinchado
que de álamos frondosos se entapiza
sus sombríos sotos y florido prado;
es Madrid, donde a España profetiza
con limpia estrella el favorable Hado
que el tiempo le ha de dar de su tesoro
la monarquía del mundo en riendas de oro.

137. »Cuando aquel fértil monte, ahora inculto
haga gemir la ilustre pesadumbre
de un real alcázar que el soberbio bulto
al mundo espanto dé y a España lumbre;
y en pompa insigne del divino culto
la firme basa estribe en su techumbre
y sea contra el tiempo y la fortuna
de la romana iglesia la coluna.
138. »¡Oh, ya el futuro siglo prenda hermosa
donde de España y de ambas las Castillas
el rico tiempo en vuelta presurosa
eterno trono labra en tus orillas!
De esta que ha de venir edad dichosa
mil años goces, goces de sus sillas
y aquellas majestades sacrosantas
que ya contemplo entre tus verdes plantas.
139. »Aquel globo de luz que de allí envía
centellas de oro y como nubes roja
donde ya se escondió el pintor del día
relámpagos de fuego al aire arroja;
es claustro santo de una imagen pía
que de la guerra la mortal congoja
y el celoso temor del moro airado
de aquel bosque escondió en lo más guardado.
140. »Mas, ¡oh del cielo sacrosanto ejemplo!
¡Madre del hijo en todo sin segundo!
Ya en honra de ambos desde aquí contempla
un altar inmortal fuego fecundo;
donde entre cimbras de un soberbio templo
incienso ofrezca lo mejor del mundo
y de ella humilde Atocha a la vislumbre
lámparas de oro den inmortal lumbre.
141. »Mas ved de aquellos fértiles rastrojos
las varias flores de que están manchados
que ahora en fe las brotan a manojos
de que han de ser por ángeles labrados;
cuando a la blanca mies sus granos rojos
del cielo le cultiven los arados
y sus terrones siembren de centellas
rejas que fueron otro tiempo estrellas.
142. »Es cierto que arará este fértil llano
Isidro, un labrador, a cuyo celo
de su milicia y pueblo cortesano
yuntas que aren por él prestará el cielo;
con que así Manzanares corra ufano
que su inmortal corona adore el suelo
y él levantada su gallarda frente
al Tajo humille y crezca la corriente.

143. »Con que en curso feliz vuelto al poniente
de Extremadura busca los rincones
y en porcelanas de barniz luciente
Talavera le ofrece ricos dones;
Ve de Almaraz la antigua y corva puente
de Alconeta los arcos, los blasones
de Almonte, a quien Orlando quitó el brío
y él en herencia dio su nombre al río.
144. »Aquellos graves y altos edificios,
de torreadas almenas coronados,
son los que ya con griegos artificios
dejó el prudente Ulises amasados;
y aquella ancha playa los bullicios
que los cristales muestran encrespados
la rica puerta al mar y el fértil dejo
del aurífero Tajo vuelto en tejo.
145. »Mas ya volved la vista a otra parte
de aquellos campos de tejido acero,
a quien nombre dará el sangriento Marte
con timble ilustre al siglo venidero;
Calatrava y Montiel, en quien si el arte
de Merlín no se engaña, un rey severo,
que él allí llama, tragadora harpía,
morirá a manos de su hermano un día.
146. »Aquella verde mancha de hermosura,
que allí corre en floridos arcos bella,
es la que heredó el nombre y la frescura
de las manchadas flores que hay en ella;
del claro Jabalón el agua pura
allí entre juncia y concha va, y aquella
es la célebre Oreto cuyos llanos
los pueblos ocuparon oretanos.
147. »En su rastro quedó la antigua ermita
que ya Roma labró en su puente al río
cuyo arco humilde que al del cielo imita,
de conchas lleno va, juncia y rocío;
allí Almagro nos da su agua exquisita
y la Nava el suave licor frío
que en dulce gusto el agrio que destila
la ijada sana, el bazo desopila.
148. »De aquel valle amenísimo de peñas
ahora humildes chozas de pastores
que el claro Jabalón las verdes greñas
de rosas viste y de pintadas flores;
un cisne nacerá de alas pequeñas
que si el tiempo las llega a ser mayores
la Fama hará de ellas por memoria
del valor vuestro una inmortal historia.

149. »Ya en mi esperanza el tierno fruto veo
de dos mirtos salir parto fecundo
y del sol imitando el gran rodeo
los golfos desvolver del mar profundo;
y por colmo a mi altísimo deseo
cruzar le veo el viejo y nuevo mundo
juntando de ambos para el grave acento
lo de mayor sustancia y fundamento.
150. »Allí es Roidera, aquellas sus lagunas
que a Guadiana dan principio y fuente
y ellas con sus molinos y aguas brunas,
parda harina y lóbrega corriente;
allí se embeben sin quedar ningunas
y haciendo río a la enterrada gente
van largo trecho por debajo el mundo
a fundar fuente y manantial segundo.
151. »Aquí está Guadalupe, allí Trujillo
y acá su pueblo en opinión contrario,
que en Hado adverso el celestial caudillo
pleito a sus campos repartió ordinario;
los arruinados muros de ladrillo
que hizo Roma y deshizo el tiempo vario
allí si aún viva guarda su grandeza
Mérida los levanta en la cabeza.
152. »La paz augusta es la a quien luego toca
del río falaz el curso cristalino
y de allí en Portugal de roca en roca
huye al Algarve y busca el mar vecino;
allí es Lepe, Ayamonte, allí su boca
y el que adelante está Castromarino
y aquella estrecha tierra puesta enfrente
de Portugal la costa del poniente.
153. »Acá son los algarves de Algecira
y aquel su rico estrecho celebrado,
por allí Guadalete en torno gira,
un campo, aunque florido, desdichado;
y el que en sus transparentes senos mira
pinos y olivas de que va cargado
regando un fértil mundo hasta Sevilla
que a besar de su torre el pie se humilla.
154. »Primero se llamó Betis y ahora
Guadalquivir a su pesar se llama,
que el moro pueblo que sus campos mora
creció su nombre y descreció su fama;
y con la misma infancia que desdora
su voz el resto de Castilla infama,
Castilla, cuyo reino y cuyos reyes
al mundo han de poner y quitar leyes.

155. »Mas ya volved al reino de Valencia
los ojos y a sus golfos de levante,
cuyos bellos jardines en presencia
son de un mayo inmortal parto abundante;
esta de su ancho Grao es la excelencia
y Guadalabiar el que triunfante
se arroja al hondo mar, que entre sus olas
rodea a Mallorca de islas españolas.
156. »De Ibiza y Formentera los pinares
allí las nubes buscan con su altura
y tímidos consejos, que a millares
de sus bosques carcomen la frescura;
en aire, en suelo, en temple singulares
y la que al norte está entre niebla oscura,
es donde el cielo por manera extraña
todo el veneno desterró de España.
157. »Aquel es el río Júcar que al contrario
del Tajo nace de su misma sierra
y por torcida senda y curso vario
de Castilla a Valencia se destierra;
allí en Huélamo nace, aquí voltario
a Cuenca dentro de su rosca encierra
hace a Alarcón fortísima muralla
y por Villena humilde cruza y calla.
158. »Allí a Alcira rodea, firme llave
del reino y el que corre en aquel llano
es Bairén, que de blanco azúcar sabe
nevar a tiempo el suelo valenciano;
los panales de Béjar, que en suave
golpe de miel convierten el verano
aquellos son y aquellos los tomillos
de que hacen las abejas sus castillos.
159. »Diole este río su nombre al mar surense
de Sucro, que fue el suyo, allí es Gandía
y Denia aquí, en que la nación focense
el templo tuvo que Éfeso tenía;
y de este pueblo un mágico ateniense
que el planisferio de Merlín sabía
al tiempo venidero dio por nuevas
que vería dos monarcas en sus cuevas.
160. »Allí están las dulzuras de Alicante
aquella es Murcia, la otra Cartagena
de Caravana allí el agua abundante
de peces nace destrozados llena;
Lorca y Vélez el Rubio están delante
Huesca y el fértil campo de Purchena
y aquellos los diamantes de Almería
que son estrellas cuando nace el día.

161. »Allí de Loja la sabrosa fuente
sale alegrando al mundo; acullá Baza
de un hondo valle a su licor caliente
florida forma y peregrina taza;
Guadix que a los vergeles del oriente
en flores vence, tiene allí su plaza,
con el río de la vida al muro enjerto
de almendras todo y de azahar cubierto.
162. »Allí helados zodiacos invernizos
sin igual da en dulzura y en grandeza
y aquí vinos claretos y mestizos
extremos de alegría y fortaleza;
aquellos son los baños y carrizos
de Alhama arrebolados de belleza
y allí los de Alcuín más singulares
y aquellos los madroños de Comares.
163. »Allí están los jardines de Granada
y de su Alhambra allí los chapiteles,
aquella áspera Sierra es la Nevada
y de sus Alpujarras los vergeles;
Málaga con su Ajarquía matizada
cubierta da la playa de bajeles
y aquellas torres que se ven de claro
de su Alcazaba son y Gibalfaro.
164. »La que sobre aquel monte se descubre
la ciudad es famosa de Antequera
y aquel risco la fuente que le cubre
de agua y fértil cosecha su ribera;
su gran salina la que allí se encubre
y su canal de eterna primavera,
la que cercada allí de saxifraga
dando siempre salud, jamás la estraga.
165. »Allí están los alumbres de Marbella
y de su bella mar el firme puerto,
Ronda, y su Guadiaro río con ella
es el que cruza por allí encubierto;
la ciudad nueva de Algecira aquella
y aquel el paso que Hércules dio abierto
con su fornida clava a los dos mares
y aquellas sus columnas y pilares.
166. »Allí muestran ahora el fin del mundo,
mas ya están por el cielo decretadas,
a que serán de un Hércules segundo,
sin segundo a otro mundo trasladadas;
cuando los golfos de este mar profundo
mil flotas sobre sí verán sembradas
y acometidos de cualquiera barco
cual si el mar fuese algún pequeño charco.

167. »Allí es la antigua Cádiz, en quien hubo
templos de Alcides y sus cortas gentes,
pozos labraron que contrarios tuvo
la mar a sus menguantes y crecientes;
allí sembrado en el sepulcro estuvo
que guarda de Gerión los descendientes
un árbol que de humana sangre lleno
cubría de triste sombra el valle ameno.
168. »El otro altivo y descollado risco,
de blanca escarcha de azahar nevado
y de encarnadas rosas y lentisco
y carmesíes claveles salpicado;
que en el reino cristiano y el morisco
más rico y fértil suelo no hay labrado
en Zahara su nombre y su belleza
lo último de hermosura y fortaleza.
169. »El que allí de las rosas de su falda
entre jazmines se destila y nace
y en sus riberas hechas de esmeralda
una iris bella con sus vueltas hace;
es el río Guadalete y su guirnalda
la que a mayo en sus orlas contrahace,
a donde dio de la Fortuna el codo
el último desdén al valor godo.
170. »Allí ciñe a Jerez y hace frontera
a un muro de diestrísimos jinetes
y aquí de Baco y Ceres placentera
sus campos son alfombras y tapetes;
entapiza sus riscos por de fuera
mayo con sus floridos gallardetes
que al descolgar del abundante agosto
granos se vuelven de oro y ríos de mosto.
171. »Mas ya estotro rincón que solo queda
por ver de España a voces nos convida
que en él cerremos la gallarda rueda
en que va a su grandeza y pompa unida;
de aquellas sierras de Alcaraz hereda
y de la que con ellas está asida,
el claro Betis argentada espuma
que es primer cero de su inmensa suma.
172. »Aquella es la Argentaria, que a tu hermano,
oh rey Morgante, dio castillo y muro
y la que yerta va a la diestra mano,
de árboles llena, breña y bosque oscuro;
la alta preñez del monte Mariano,
estofada de plata y oro puro,
de rojo cobre y mermellón los riscos
y de grana nevados sus lentiscos.

173. »Allí es Linares, que el Parnaso antiguo
sobre sus hombros tuvo y aquel cerro
el que encima la frente por su abrigo
un castillo labró y forjó de hierro;
el puerto Muradal es el que digo
donde, si un punto de Merlín no yerro,
degollarán más moros en un día
que a España é en cien años Berbería.
174. »Vilches, que fue un jayán, hoy encantado
encima aquel pináculo parece
y el limpio arroyo de cristal nevado
que cual veis nace allí y aquí fenece;
será Guadalimar, que el un costado
rompe a Guadalquivir, donde le ofrece
entre una ola y otra al disimulo
las ruinas y destrozos de Castulo.
175. »Por medio de ambas alza la cabeza
aquella tierra fértil y florida,
donde se ajusta de Úbeda y Baeza
con cadenas de flores la medida;
allí cayó por tierra la braveza
de África y la de Roma agradecida
le dio nombre y almenas por sus manos
en los soberbios pueblos oretanos.
176. »Aquellos riscos que al nacer el día
la luz le toman y al aurora el paso
y en puntas sus pirámides envía
el que está de los dos al turbio ocaso;
son donde ya Castaón ser solía
y ahora Cazorla está, que en día escaso
goza el verano y su encumbrada breña
al sol le asombra la dorada greña.
177. »Aquel cristal, verdura y chapiteles
que allí coronan de oro una alta cumbre,
de torres, de balcones, de rejeles,
cargada su soberbia pesadumbre;
son de Jaén las fuentes y vergeles
que al sol deslumbran la dorada lumbre
y allí es Andújar, cuya alegre caza
examina al lebrél de mejor raza.
178. »La fértil sierra donde el cielo quiso
por los riscos fundar y ásperas breñas
a los ojos del mundo un paraíso
y a Córdoba de sí un retrato y señas;
es la que allí se engarza de improviso,
cuyos jardines y floridas greñas
entre cedros, olivos y parrales
bellos cuadros componen celestiales.

179. »Es una alegre piña de frescuras
florido y concertado ramillete,
que sin tierra, nacido en peñas duras
al mundo sirve de inmortal pebete;
nieva el tierno azahar verdes alturas,
el jazmín aquí un bosque, allí un retrete
de lentisco y retamas, y por ellas
las rubias cidras y toronjas bellas.
180. »Allí los persas dieron por sus manos
a su grandeza los primeros muros
que después destruyeron los romanos
y abrieron de cimientos mal seguros;
aquí de Ategua los collados sanos
Guadajos rompe con cristales puros
y es la que por allí campea Baena
de ricos granos y granadas llena.
181. »Las torres de Santella y Bujalance
del gran reino de Ceres son aquellas,
allí a Betis le da Genil alcance
y a Écija moja la almenas bellas;
donde en mortal se vio y temido trance
un escuadrón divino de doncellas
que por guardarse intactas a su esposo
la tez mancharon de su rostro hermoso.
182. »Aquellas son las ruedas sonoras
de sus Azucas y estas las canales
por donde en crespas olas espumosas
los surcos humedecen sus cristales;
allí Parma y Carmona aguas vistosas
a sus flores encañan y frutales
y aquella es la pomposa cañería
que agua a las plazas de Sevilla envía.
183. »La famosa ciudad que Alcides quiso
contra el gusto fundar de un agorero
y la que Hispal fundó en hado preciso
feliz estrella y venturoso agüero;
y de su torre el levantado friso
que por el aire rompe y vuela entero
a esconder su Giralda en una nube
es la que allí alegrando el mundo sube.
184. »Con cinta de cristal por hemisferio
en dos mitades la divide el río
Itálica fue allí que dio al Imperio
Monarcas en un tiempo y señorío;
y Utrera en sustancioso refrigerio
de sazonado pan le aumenta el brío
y el ajarafe rico en más deleite
con su verde aceituna y rubio aceite.

185. »Guadalquivir allí en vuelta prolija
una isla hizo antigua celebrada
que a los pintados pueblos de Lebrija
templo les tuvo y torre levantada;
donde el bastardo hijo de la hija
del griego Cadmo la dejó fundada
del grave río en el raudal agudo
de quien el tiempo desmembrarla pudo.
186. »Estepa es aquel pueblo cuyo asiento
en puesto y en valor se hace eminente,
grave y nunca vencido alojamiento
de una tasada y combatida gente;
contra el romano ejército sangriento
campo mantuvo y ánimo valiente
por largos años, cuya fuerza pudo
de sus espadas defender su escudo.
187. »Mas desahucida ya la resistencia
del muro, sin socorro y sin abrigo
y que del largo cerco la inclemencia
la victoria otorgaba al enemigo;
arrestados de bárbara impaciencia
poniendo al mundo en ella por testigo
las puertas abren, dejan las murallas
los que han sobrado a las demás batallas.
188. »Y en repentina cólera abrasada
la noble sangre de sus firmes pechos,
las armas toman y una tropa osada
van contra el enemigo campo hechos;
a morir de una vez o dar vengada
la ofensa de sus muros ya deshechos
y el arrojado asalto fue de modo
que en confuso tropel lo alteró todo.
189. »Y sin dejar de todos hombre vivo
ni menos que primero no matase,
su roto campo el general esquivo
al desierto lugar manda que pase;
y con asalto nuevo el muro altivo
que sin defensa y gente está, se arrase,
y haga el saco y leyes de la guerra
de la romana hambre cuanto encierra.
190. »Entran llevados de la sed del oro
cuando en la plaza una funesta hoguera
ardiendo en ella hallan el tesoro
que el premio injusto de sus riñas era;
suben del humo en rechinar sonoro
globos en que la llama reverbera
mostrando entre sus olas y bullicio
las víctimas del nuevo sacrificio.

191. »Los que antes por guardar el frágil muro
entre niños quedaron y mujeres
ardiendo hallaron en el humo oscuro
del fuego que abrasaba sus haberes;
cien mozos a este fin de ánimo impuro
que eran derramar sangre sus placeres
dejaron que en su cruel intento fijos
tras sus padres matasen a sus hijos.
192. »Asombrado quedó el furor romano
del no esperado bárbaro suceso
y dejándose el pueblo entero y sano
huyó, y al huir mandó con bando expreso;
que nadie en sus despojos ponga mano
mas que su alcázar y su muro ileso
al mundo eterno por columna quede
de esta victoria, y lo que España puede.»
193. Así el sabio francés volando abría
camino por las nubes con su barco
que ya por cima el Betis revolvía
la proa a ver de Océano el gran charco;
y un nuevo curso comenzar quería
que al mundo haga con su vuelta un arco
y como el Sol en su carroza bella
le ciña en torno tras los rastros de ella.
194. Cuando de Persia el rey, que en gusto atento
de la sabrosa historia iba colgado
y sin perder acción ni movimiento
en su sabio discurso embelesado;
alegre al discurrir del dulce viento:
«Señor –le dijo- pues habéis tomado
por gusto nuestro tan hermosa punta
satisfacedme ahora una pregunta.
195. »He oído que hay dudosas opiniones
de sabios hombres y de cuerda gente
que tienen por soñadas invenciones
los que Antípodas llama el vulgo ausente;
y que de cinco, solas dos regiones
el mundo goza en temple suficiente
de poderse habitar y el demás suelo
o lo abrasa el calor o lo abrumba el hielo.
196. »Deseo saber si el Orión armado
dejó tal día de cernir su nieve
si el frío Bootes tiene el mar cuajado
o cual los otros él sus ondas mueve;
si el Sirio Can en llamas abrasado
que fuego al mundo de inclemencias llueve
tiene algún temple en su tostada estrella
o siempre humean los carbones de ella.

197. »¿Dónde este inmenso mar se acaba? Y ¿dónde
sus olas hallan término y ribera?
¿Adónde el sol cuando de aquí se esconde
con sus dorados rayos reverbera?
¿Si es de creer que allí la luna ronde
en perpetuo silencio y noche entera
o el día le dé lumbre y luz diversa?»
dijo, y el sabio así respondió al persa:
198. »Ha estado en opinión y lo está ahora
si hay otro mundo más que aquí parece
o si es gente soñada la que mora
donde ni el día crece ni decrece;
si hay pueblos delante de la aurora
y el sol a otras naciones amanece
o cuando esconde aquí su luz divina
es todo soledad cuanto camina.
199. »Si en el aire la tierra está colgada
y por debajo la rodea el cielo,
si anda la gente en ella trastornada
y es posible tenerse en aquel suelo;
si es región firme o solo imaginada
o si el rojo calor o el blanco hielo
con su rigor la tienen consumida
sin cosa en ella que sustente vida.
200. »Ya hubo grave opinión que nos dio escrito
que al ancho mundo en torno le abrazaba
un vacío de inmenso circuito
a quien llegando sin pasar paraba;
y en que podía volar tiempo infinito
quien se arrojase a su profunda cava
sin le hallar eternamente suelo
ni él recibir cansancio con su vuelo.
201. »Otro que estaba, dijo, sobre Atlante
la columna que al cielo sostenía
y que la tierra y mar de allí adelante
con rojo fuego en su calor hervía;
y para hacer más mundo en lo restante
otras varias quimeras componía
de sombríos centauros y dragones,
pigmeos menudos y anchos patagones.
202. »Son fábulas del vulgo así admitidas
que tiene por error verlas dudadas
de ignorancia engendradas y nacidas
y con la larga edad acreditadas;
mas vendrá tiempo en que serán sabidas
las gentes que detrás del mar sentadas
aparte hacen su mundo y vida ahora
y nuestra noche tienen por aurora.

203. »Entonces se verá que aunque colgada
la tierra tenga el aire, está sujeta
a ser de humanos pies toda pisada
en firme globo de igualdad perfecta;
y llegará esta edad de oro cargada
el día que España a hierro y fuego meta
la grave carga que ahora le hace guerra
y de una ley y un Dios haga su tierra.
204. »Entonces sus banderas victoriosas
llevando al sol por relumbrante guía,
tremolando darán sombras vistosas
donde se acaba y donde nace el día;
verán pueblos y gentes monstruosas
y descubriendo cuanto el mar cubría,
podrán decir que hallaron y vencieron
más mundo que otros entender supieron.
205. »Verán nuevas estrellas en el cielo,
nuevos árboles, plantas y animales
y lleno un abundante y fértil suelo
de ricas pastas, de ásperos metales;
de perlas, plata y oro un dulce anzuelo
que con su cebo pesca hombres mortales
de cuyo gran tesoro sus armadas
cada año a España volverán cargadas.
206. »Y porque no se tengan por ficciones
de blanda cama y sueño concibidas
y que la tierra tiene otras regiones
a un santo rey guardadas y escondidas;
quiero a pesar del Hado y sus prisiones
romper las nieblas de que están vestidas
y hacer antes de tiempo si es posible
lo que en otro ha de ser claro y visible.
207. »Y porque en presto aliento y vista aguda
el nuevo mundo os muestre su belleza
sin que en sus sombras la haya tan menuda
que no la alcance a ver nuestra agudeza;
la parda raíz de esta encantada ruda
su luz os prestará y su fortaleza
y de este verso harán los puntos rojos
que más sean que de lince vuestros ojos.»
208. Dijo, y rumiando en sí de cuando en cuando
de oculta ciencia nombres poderosos,
obedeciendo el aire fue aclarando
de su esfera los senos más nublosos;
y unos anteojos de cristal forjado
de lunas y de cercos milagrosos,
así avivó con ellos sus sentidos
que pudieran aún ver los no nacidos.

209. Ya el rubio sol huyendo del gran vuelo
con que el veloz navío le seguía
a dar la nueva al encubierto suelo
de su viaje descendido había;
y por su ausencia el enlutado cielo
cuajándose de varia pedrería
a festejar la blanca luna bella
aquí salía un lucero, allí una estrella.
210. Y aunque los que contemplan la hermosura
de un limpio cielo, juzgan sus estrellas
vivas centellas que en la noche oscura
la luna rondan que camina entre ellas;
más a los que se acercan a su altura,
así se muestran en grandeza bellas,
que ya no son estrellas más sin cuento
islas de oro sembradas por el viento.
211. Es el cielo una masa soberana
limpia, clara, sutil, sin mezcla alguna,
más que el aire delgada y más liviana
sin impresión ni alteración ninguna;
por donde vuela el sol cada mañana
y las estrellas corren tras la luna
como las aves por el fresco viento
en vuelo igual y sesgo movimiento.
212. Así las islas Cíanes moverse
solían sobre el Bósforo de Tracia
y con las nuevas riberas extenderse
hacia el cespicio Carambe o la Sarmacia;
y sin hundir las olas, ni esconderse,
medir con su inconstante pertinacia
del un polo y del otro las anchuras
a sus libres y sueltas aventuras.
213. Y así también por el delgado cielo
volando vemos ir sus globos de oro
o bien como ahora en sosegado vuelo
o cual sospechan en cantar sonoro;
lloviendo en barajado curso al suelo
de sus varias vislumbres el tesoro
y midiendo los años y los días
con luz ardiente o con tinieblas frías.

Libro Decimosexto

Alegoría

En este libro, epílogo de las grandezas de España, se muestra que lo importante de la virtud más consiste en las obras que en las palabras. Y que el punto de la honra más está en merecerla que no en celebrarla. Pues España, atenta a mostrar su valor por obras, tan poca cuenta ha hecho siempre de encarecerlo con palabras, al revés de otras naciones que de cualquiera menudencia se han preciado de hacer grandes catálogos.

Fin del decimosexto libro

LIBRO DECIMOSEPTIMO DEL BERNARDO

Del Doctor Don Bernardo de Balbuena

ARGUMENTO

Prosigue Malgesí su viaje, mostrando todas las imágenes y signos del cielo. Bernardo desde un collado del Parnaso contempla la variedad de monstruos que salen al mundo por la puerta del Engaño. Acometen los necios del mesón de la Fortuna a saquear el Parnaso: defiéndeselo el leonés, haciendo en ellos gran mortandad. Apolo y las Musas, en honra de su victoria, le llevan al templo de la Inmortalidad. Libra a una doncella de un león y del riesgo de unos caballeros y vase con ella a las fiestas de Milene, donde hace una peligrosa batalla con un caballero no conocido.

1. Iba el barco tan alto, que pudiera aferrar con el áncora en la luna, y tomar puerto en ella si quisiera ver el mudable reino de fortuna; y no allí solo, en sola aquella esfera, mas en todas pudiera de una en una; que como islas doradas a porfía, que nacían unas de otras parecía.
2. Así a los que huyendo las riberas de la bárbara Peucen, si el camino toman, dejando el Ponto y sus laderas, a ver de Quío el regalado vino; las Cícladas les van naciendo enteras por el golfo a su estrecho más vecino, aquí Scirno, allí Lesbos, allá Amato, y el Naxo, puerto de un amante ingrato.
3. Y por el cielo así, al cubrirse el día, islas se fueron descubriendo el oro, la húmeda luna, la montaña fría de Saturno y de Venus el tesoro; su lucero amasado de alegría, de Marte el ronco estrépito sonoro, y la mayor fortuna que en su cumbre joviales rayos da de alegre lumbre.
4. El sabio que en los ángulos del cielo tan cerca vio la celestial milicia, de oír el son de su compuesto vuelo y ver sus globos de oro se acudicia; y ya perdiendo de la vista el suelo, del mundo superior dio así noticia a aquellos que primero de la tierra

las pobrezaas contó que su orbe encierra.

5. «¿A quién no admira tu saber profundo,
oh arquitecto de amor, rey soberano,
si el uno considera y otro mundo,
divina traza de tu heroica mano;
el dulce contrapuesto amor fecundo
de su engace inmortal, nudo galano
con que su bien medida arquitectura,
si quedó más hermosa es demás dura?
6. »¿Este reloj de universal concierto,
en ruedas, cursos y ejes tan medido,
que al sabio punto del primer acierto
ni en tiempos ha ni en vueltas desmentido;
a quién no admira y deja descubierto
de su autor el saber nunca sabido,
que ser le dio en su idea antes que fuese,
ni una esfera tras otra se moviese?
7. »Allí estrellas labró, allí movimientos,
cielos, luces, planetas, conjunciones,
signos, centro, epiciclos, detrimentos,
puntas, gozos, caída, exaltaciones;
casas, orbes, apogios, decrementos,
solsticios, cursos, vueltas, estaciones
aspectos, rayos, auges, deferentes,
climas, ruedas, esferas y ascendientes.
8. »El firme engace y armonía de cosas
tan a plomo y compás encadenadas,
sin que haya una de más, todas forzosas
a conservar un mundo enderezadas:
en esto con sus vueltas presurosas
a todos tiempos y horas ocupadas,
produciendo, conforme a sus aspectos,
una infinita variedad de efectos.
9. »Si solo un cielo en nuestro mundo hubiera,
todas las cosas fueran de un tamaño;
o siempre otoño, invierno o primavera,
o todo plata, cobre, o todo estaño:
nada se renovara ni muriera,
ni en mil edades se acabara un año,
y el mundo en rueda fuera una pintura
de unos mismos dibujos y figura.
10. »A este fin el segundo movimiento
fue a las humanas cosas necesario,
en que hacen debajo el firmamento
siete ruedas de luz curso contrario;
y mudando de casas y de asiento,
un concurso revuelven ordinario,

con que del suelo las alegres vidas
unas ganadas van y otras perdidas.

11. »Lo que Saturno rompe y menoscaba,
Júpiter lo reforma y consolida;
a Marte temple la aspereza brava
del sol la antorcha de cristal lucida;
alegra Venus y Mercurio agrava
el bien o el mal; la Luna repartida
en mil rostros ayuda y favorece,
y así la variedad del mundo crece.

12. »Estos aspectos, estas mutaciones
de signos y planetas diferentes,
la variedad nos dan de inclinaciones,
y sucesos del mundo y de sus gentes;
ciencias, habilidades, gracias, dones,
pechos villanos, ánimos valientes,
fuerza, disposición, brío y belleza,
rica abundancia y áspera pobreza.

13. »Esmáltanse los campos de sus flores,
brota el jazmín y crece la azucena,
el ámbar nace, y los demás olores
la tierra dejan de perfumes llena;
el hierro, plata, el oro y las mejores
perlas que dio la mar y vio su arena,
prados, yerbas, frutales, bosques, fuentes,
de estas mudanzas toman sus corrientes.

14. »Y el mundo, al fin, que sin los cielos fuera
sombrio desierto, claustro tenebroso
con el invierno es y ahí la primavera
vergel florido y campo deleitoso;
¿Quién trazó esta armonía? ¿En qué manera
su edificio se hizo milagroso?
¿Antes de fabricarlo dónde estaba
el gran saber que su beldad pintaba?

15. »De lo que fue en los siglos eternos,
cuando aún no bien el mundo había nacido,
¿Qué razón se hallará entre los mortales?,
¿Quién lo oyó? ¿Quién lo supo? ¿Quién lo vio?,
¿En qué cimiento, sobre qué puntales
a la tierra se dio asiento medido?,
¿Al enarcar las bóvedas del cielo
quién sus cimbras trazó? ¿Quién dio el modelo?

16. »¿De qué veta salió la pedrería
que en ellas desde acá vemos sembrada?,
¿De qué conchuela de oro nació el día?,
¿Y al sol quién le vistió su luz dorada?
¿El alba y sus celajes de alegría,

de qué pasta de nácar fue amasada?,
¿De qué sutil y soberano aliento
el aire adelgazó y respiró el viento?

17. »¿De qué limpio cristal de agua pura
su licor destiló fresco y suave?,
¿Quién le vistió a la nieve su blancura
y sus alientos de volar al ave?
¿De esta inmortal lazada la hermosura,
¿qué ojos la vieron dar? ¿Qué sabio sabe
su duración, el tiempo que le queda,
y cuántas vueltas faltan a su rueda?
18. »Si ya quisiese el brazo soberano,
que aún lo que ser no tiene le obedece,
deshacer con la fuerza de su mano
el mundo y cuanto en él crece y decrece;
y lo visible vuelto en aire vano,
si huyendo de su ser desaparece,
porque gusta de hacerlo de otro modo,
siéndole fácil y posible todo.
19. »Cuándo esta inmensa máquina abreviada
hubiese a su primer no ser venido
y con divinas fuerzas apretada,
a un punto indivisible reducido;
lo que ahora vive, convertido en nada,
¿a qué nuevo lugar se habría huido?
De nuestras cosas y de nuestro mundo,
¿Quién llevaría las nuevas al segundo?
20. »Mas, ¿dónde va mi pensamiento ahora?
¡Oh, lo que puede un levantar al cielo
los ojos, que el gran bien que dentro mora
al más caído espíritu da vuelo!
De esta mi digresión fue causadora
la luz de su beldad; ante ella apelo;
y vosotros, oh nuevos linceos sabios,
su hermosura escuchad puesta en mis labios.
21. »Ved en la cumbre y bóvedas distantes
de la altura del mundo dos centellas,
que los celos de Juno hicieron antes
osos feroces y el amor estrellas;
y la rica guirnalda de diamantes
que de Ariana ciñó las sienas bellas,
sobre los hombros de oro, por más fiesta,
de un perezoso carretero puesta.
22. »El frío dragón que en roscas de oro al polo
como un río de estrellas se dilata
y Hércules que sobre él en un pie sólo
su clava esgrime de encendida plata;

la grave lira del sonoro Apolo,
que en el león ardiente se remata,
y sus luces esconde cuando entero
del mundo se despide el turbio enero.

23. »Ahora deba a sus cuerdas la armonía
que un tiempo oyó Pitágoras al cielo
o el blanco cisne le haga compañía
también en el cantar como en un vuelo;
que después que de Aquiles la porfía
volvió en ligera pluma el blanco pelo,
con nuevas alas sobre el frío polo
subió a buscar la cítara de Apolo.
24. »De Andrómeda la bella el padre anciano
es aquél rey de la tiznada gente,
que rubia estrella hecho vuela ufano
del Capricornio en la arrugada frente;
de Casiopea el trono soberano
sentado en el torcido Cancro ardiente;
y en el sagaz Perseo la cabeza
del Gorgón vuelta a su primer belleza.
25. »Del triángulo son esas las centellas
que hacen corona al vellocino de oro,
y Andrómeda desnuda en medio de ellas,
lloviendo aljófara de importuno lloro;
a un peñasco ligada hecho de estrellas,
dos signos antes del florido Toro;
que aun sobre el firmamento levantados,
los peces nadan por sus pies dorados.
26. »El monstruo de la sangre de Medusa,
a quien sobre la clin la mano puesta,
el frío Acuario de verter no excusa
la urna de nieves y cristal compuesta;
sus cerdas ahora en tempestad difusa
de aguas se lave o en carrera presta
quiera sobre él de aquél tupido hielo
huirse a más templado y fértil cielo.
27. »El delfín que a Arión en sus espaldas
cargó ya un tiempo y ahora alumbra el mundo,
y la saeta con las manchas pardas
de la hidra negra y su veneno inmundo;
el águila real de unas bastardas
que de Troya robó el parto fecundo,
de adonde trasladado a mejor plaza,
de néctar sirvió a Júpiter la taza.
28. »El Ofiuco soberbio Serpentario
aquél es y el dragón en oro abierto
le da en el cuerpo nudo extraordinario,

de estrellas todo y claridad cubierto;
y entre el Tauro y el Géminis, el vario
Eritronio, que es hombre en sierpe enjerto,
con los otros seis signos cuyo vuelo
corre por este cóncavo del cielo.

29. »Mirad también del Orión armado,
a esotra parte del contrario mundo,
el ceño horrible, el tahalí dorado
con que altera y amansa al mar profundo;
el sirio can en llamas abrasado,
con la luz del primero y del segundo,
que el cielo alegran y su fuego ofende
cuando en más rayos de oro el sol lo enciende.
30. »Ved cómo de ambas luces temerosa,
huyendo la estrellada liebre vuela,
y del griego Jasón la nave hermosa
que fue del navegar primera escuela;
de Alcides la ancha Hidria cavernosa,
que así su plateada escama hiela,
que a enfriar puso en su nevada plaza
Ganímedes de Júpiter la taza.
31. »El negro cuervo, blanco antiguamente,
cuando era paje de Coronis bella
de llamas de oro allí resplandeciente,
hecha de luces da una ardiente pella;
y el Centauro Quirón, ayo prudente
de Aquiles y Esculapio vuelto estrella
y allí el cruel rey de Arcadia lobo hecho,
de luces lleva remendado el pecho.
32. »El ara en otro tiempo ardiendo incienso,
el mudo pez, la incógnita ballena,
el Eridano hermoso, a quién dan censo,
de ámbar las arboledas de su arena;
la rueda de Ixión, que en el cerco inmenso,
de estrellas, resplandor y luces llena,
compone un cielo aparte; y el Milano
que volvió rica a Júpiter la mano.»
33. Así por la ancha máquina del cielo
notando el sabio iba aspectos varios
con prudente midiendo y fértil vuelo
efectos uniformes y contrarios;
mas yo que por tan alto paralelo
fuera voy de caminos ordinarios,
al bajo suelo vuelvo, no suceda
trastornar dos faetones una rueda.
34. Que en tanto que ellos por región tan nueva
gozando van del celestial tesoro,

Bernardo en la espantosa oculta cueva
la luz bebiendo está de un rayo de oro;
que con prudente paso a dar le lleva
de la escondida gruta el mejor poro,
que le escupió de su profundo entierro
al pie florido de un vistoso cerro.

35. Conoció por las señas el Parnaso
de dos puntas que buscan las estrellas,
y en moderado aliento y grave paso
subiendo fue por las vertientes de ellas;
la senda inculta y el camino escaso
advierte que hay de allí a sus cumbres bellas,
y el confuso escuadrón que al pie del monte
horrible hace y bárbaro horizonte.
36. Los monstruos, digo, que la ebúrnea puerta
de aquellos valles lóbregos vomita,
cuya escuadra con trápala y reyerta
cercada va de confusión y grita;
en extraños visajes descubierta
la vana inclinación a que la incita
el brutal gusto del brebaje extraño
de la dorada taza del Engaño.
37. Púsose a ver el español guerrero,
de una alta peña por un breve rato,
de aquél descuadrado vulgo fiero
el tropel ciego y bárbaro rebato;
las nuevas sendas en que un mundo entero
sin rienda corre al diferente trato
que ahora sea justo, ahora injusto,
a cada cual le trae y pide el gusto.
38. Iban a dar con ejercicios varios,
por marañadas sendas y caminos,
aun en oficio y opinión contrarios
que también hay contrarios desatinos;
a un gran palacio, cuyos lacunarios
y almenajes de lazos peregrinos
de fuera un cielo hacen y de dentro
son de desorden y locura el centro.
39. El mesón y hospedaje de la Luna
este alto alcázar lóbrego se llama,
hospital de los locos de fortuna
que a tienta siembra el bien y el mal derrama;
donde apenas de mil cabezas una
de los ramos se libra de esta rama;
que en nuestra íntima esfera y tierra oscura,
¿Quién hay sin senda o ramo de locura?

40. De esfinges, hidras, sátiros, briareos,
faunos, arpías, cíclopes, quimeras,
de centauros, gigantes y pigmeos
cubiertas van del monte las laderas:
Scilas, Caribdes y otros monstruos feos
de hermafroditas trazas y maneras,
cada uno por su senda y su camino
tras su discurso y nuevo desatino.
41. Una envidiosa Aglauro convertida
en dura piedra; un Midas avariento,
que de las mesas de oro sin comida
ayuno queda y se levanta hambriento;
un Argos, velador de ajena vida,
dormido a su importancia y soñoliento;
una Aragne sutil, que es cuanto toca
tejer ajenas vidas con la boca.
42. Un Licaón en lobo que se traga
la sangre y el honor de su vecino;
un calidonio jabalí que estraga
cuanto se encuentra y halla en el camino;
Atis, un vano amante, que por paga
de su amor queda convertido en pino;
una obstinada Niobe de peña,
y una arrogante Antígone en cigüeña.
43. Un Anteón en ciervo que sus perros,
por cazar el a otros, le dan caza;
un cruel Edipo que entre duros hierros
por sus dos hijos la garganta enlaza;
un ruiseñor cantando ajenos yerros,
Medeas que de sus carnes hacen plaza
y mil Prognés de tocas alheñadas,
que sus hijos o hijas dan guisadas.
44. Cadmos aquí y allí vueltos dragones,
mil Cécropes en jimias burladoras,
Hipómenes y Atlanta hechos leones,
y en grajas las Pieres burladoras;
contra mujeres nuevos Pigmaleones,
y ellas, en habla música sonoras
sirenas vueltas ciegan los sentidos,
que quedan por sus costas destruidos.
45. Un Proteo, un Vertuno, que se muda
en diferentes formas cada rato,
y con lisonjas de alcanzar no duda
de la mesa del rey el mejor plato;
y otro menos discreto, que se anuda
como yedra a un estéril olmo ingrato;
que en tanto pueblo de malicias lleno,
bien cabe el asno inútil de Sileno.

46. Los gigantes, pigmeos contra el cielo,
y los que, de anchos hongos producidos,
tan nuevo fingen su linaje al suelo,
que apenas quieren de hombres ser nacidos;
mas fuera del humano paralelo
darse en nuevas fantasmas convertidos,
con el ropaje que les dio de nuevo
del dulce engaño el venenoso cebo.
47. Todas estas fantásticas figuras,
que en contrahechos bultos de animales
por las cavernas van saliendo oscuras
al teatro de las lumbres celestiales;
del sacro monte puesto en las alturas
ajeno contemplaba de sus males
el discreto español a quien el Hado
igual le dio la luz con el cuidado.
48. Y sin dar paso atrás por el camino,
que ya se muestra en el subir más llano,
de un collado a la alegre cumbre vino,
puesta a la sombra de un laurel lozano;
de donde en un confuso torbellino
venir sin orden vio un vulgo liviano
contra el sagrado monte cuya sierra
al mundo su mayor tesoro encierra.
49. Y por la senda que delante tiene,
correr la posta mira a un caballero
que a dar el prevenido aviso viene
del ciego vulgo y campo vocinglero:
«Huid –dice- señor, huid que conviene,
huid a lo más alto, huid ligero;
que el confuso escuadrón del vulgo triste
al sacro monte sin piedad embiste.»
50. Y sin más aguardar a toda rienda
volando pasa la montaña arriba,
sin que el español joven nada entienda
del temeroso sobresalto en que iba;
bien que por ver la desigual contienda
con que al monte el confuso vulgo arriba,
entre una hueca polvorienta nube,
al crespo gajo de un peñasco sube.
51. De allí acercarse mira a la montaña
el monstruoso rebaño de quimeras,
que en cuerpos de hombres traen ¡cosa extraña!
enjertos rostros y ánimos de fieras;
melancólico sueño que le engaña
juzga de tantos monstruos las maneras,
los corvos dientes, los torcidos lomos
y gruesos labios de testuces romos.

52. En bayo desbocado frisón viene,
sin firme freno ni compuesta silla,
un hinchado jayán que el cargo tiene
de capitán de la infeliz cuadrilla;
y el potro sin bocado que le enfrene,
aquí le encumbra y acullá le humilla;
tras él su gente que en seguirle en todo
sabe y no en más guardar sin orden modo.
53. Son todos a un compás cortos de vista,
causa que nadie venga sin antojos;
y aunque unos de una y otros de otra lista,
de grandes lenguas y pequeños ojos;
que el necio es importuno coronista,
y cuanto alcanza y sabe por antojos;
sin armas, que las suyas más atroces
son en vez de razón confusas voces.
54. Era, sabed, señor, el gran fracaso
de la canalla bárbara importuna
que a saquear acometió el Parnaso,
los necios del mesón de la Fortuna;
que en cuarto aparte, con cerebro escaso,
los rostros adivinan de la luna,
y ahora de viento las cabezas llenas,
de la gavia han rotpido las cadenas.
55. Salieron todos del convento oculto
a gritos pregonando sus locuras,
como en la Misia suele el pueblo inculto
con voces espantar las sepulturas;
y de un ciego escuadrón el negro bulto
mal formadas endechas brama a oscuras,
inquietando en confusas vocerías
de sus difuntos las cenizas frías.
56. En ridículos gestos y visajes
la inútil descompuesta escuadra corre;
unos en huecos y anchos personajes
su pompa quieren que sus pasos borre;
otro que su habla sirva de celajes
que su ignorancia cubra y él ahorre
con prevenidos dichos aparentes
la opinión que no alcanza en los oyentes.
57. Quien al arco de un vano amor fingido
idolatrando va en uno cabellos;
quién con un cerco, piensa, mal medido,
de los cielos saber cuánto hay en ellos;
quién hecho un torpe mozo desabrido
los otros quiere a golpes deshacellos;
y quién averiguar con grave celo
lo que viste el cabrón si es lana o pelo.

58. Quién de la barba encrespa la guedeja,
por hacer más robusta la figura;
quién se finge león, siendo de oveja
un hinchado pulmón de sangre oscura;
quién por parecer niña siendo vieja,
despliega el rostro y pliega la cintura,
haciendo en sus historias y entremeses
los meses días y los años meses.
59. Quién buscando arreboles desentraña
las ricas conchas que la Arabia cría,
quién los de su florido rostro empaña
comiendo tierra desabrida y fría;
quién con fingida hipocresía engaña
al que sin recatarse de él se fía,
y en el cielo los ojos, con la mano
el corazón le roba al más cercano.
60. Admirado dejó al valiente godo
el delirar de la ignorante gente,
y cuán fuera de término y de modo
de sus locuras iba la corriente;
cuando en nuevo alarido el campo todo
del monte dio en las faldas de repente,
perturbando con ánimos crueles
la agradable quietud de sus laureles.
61. Cogieron vanamente humildes flores
de las que en el vallar del bosque había,
y pudieran los riesgos ser mayores
en daño a la sagrada compañía;
de aquél que con dorados resplandores
rastrando trae tras su carro el día,
que a visitar bajaba en la espesura
de Adonis la florida sepultura.
62. Si el gallardo español al torpe asalto
con la desnuda espada no hiciera
de la alta peña un atrevido salto,
que fue del monte la primer barrera;
cuyo invencible brazo al campo falto
estrecho freno puso, de manera
que a fuerza de rigor suspendió el paso
de la hurtada subida del Parnaso.
63. Y allí esgrimiendo la luciente espada,
a este asombra, a aquél mata, al otro hiere
de tajo, de mandoble y de estocada:
uno cae, otro huye y otro muere;
Con barba adulterina y alheñada
un embustero le aguardó que quiere
en negra tizne y vano pasatiempo
las canas esconder, y atar el tiempo.

64. Llevo de los dos carrillos uno,
la costa haciendo menos y el trabajo
y a otro en su afectado brío importuno
contrecho le dejó de un altibajo;
a uno de graves pasos sin ninguno;
a otro de cerebro le rompió de un tajo,
cuya herida exhaló más vano aliento
que contra Eneas sopló el señor del viento.
65. Y él, cercado de incautas sabandijas,
un importuno enjambre le persigue,
tal que en triste esgrimir voces prolijas,
adonde quiera sin piedad le sigue;
no de Aqueronte las nocturnas hijas,
cuando del mundo su rigor consigue
tiránica victoria, más espanto
los gritos causan de su horrible llanto.
66. Ni en mayor confusión andan las cosas
en sus sangrientas manos barajadas,
que en aquellas escuadras monstruosas,
de diversas fantasmas amasadas;
el rubio Apolo con sus nueve diosas,
del súbito alarido alborotadas,
del monte se voló a la enhiesta cumbre
que al cielo inciensos da y al mundo lumbre.
67. Alegre el sacro coro en honra mira
del español mancebo las batallas,
y el brío gallardo en que revuelve y gira
del limpio acero las turbadas mallas;
el aliento y valor con que retira
de los fingidos monstruos las canallas,
que huyen de él como volando sube
del hueco humo la liviana nube.
68. Ya el alterado vulgo alharaquiento,
medroso a la experiencia de la mano
del gallardo leonés, por huir sin tiento,
cayendo iba en los senos de un pantano;
cuando arrogante en contrahecho aliento
más que pluma el jayán salió liviano
en frisón que en menguante luna nueva,
sin freno aquí y allí le trae y lleva.
69. Pensó hundirlo a descompuestas voces
la aplomada figura corpulenta,
y que él a espantos y su potro a coces
en breve dieran de su orgullo cuenta;
mas, ¿de qué fruto son gritos feroces
si el alma sus corajes no alimenta,
y al compuesto español medir le agrada
el corte de su lengua al de su espada?

70. Por ella le envasó una aguda punta,
y de un diestro revés le abrió un costado,
con que sin alma la amasada junta
de desconciertos vino al verde prado;
¡caso extraño! la máquina difunta
apenas midió el suelo arrebolado,
cuando los monstruos que su campo encierra
los unos se hacen a los otros guerra.
71. Bernardo que de aquella inútil gente
libre se vio y desocupado el paso,
por su primer camino diligente
buscando va las cumbres del Parnaso;
cuando del escuadrón resplandeciente
que los cristales guarda de Pegaso,
rodeado se vio, y que en nueva gloria
el parabién le dan de la victoria.
72. Y en pago al gran servicio de su mano,
el dios que al rubio sol presta la lumbre,
en nueva pompa y triunfo soberano
del monte le subió a la excelsa cumbre;
adonde en medio de un florido llano
se descubre la ilustre pesadumbre
del templo heroico de una diosa santa,
que al tiempo vence y a la muerte espanta.
73. Las dóricas columnas levantadas
de lustroso cristal y jaspe oscuro,
de cuatro en cuatro en proporción sentadas,
cien arcos forman en lugar de muro;
con otras tantas bóvedas grabadas
en finos lazos de oro y mármol duro,
adonde en forma esférica se afija
del edificio la primer cornija.
74. Sobre ellas de acroterias levantada,
en compuesta labor y arquitectura,
la fábrica feliz sube cargada
de más precio, más gala y más hechura;
de siete hermosas torres coronada
que a las nubes igualan en altura,
con chapiteles de oro y las almenas
de varios lazos y molduras llenas.
75. En tres órdenes de arcos va subiendo
el vuelo de la máquina vistosa,
los relevados altos decreciendo
cuánto en materia crecen más precioso;
por las últimas bóvedas naciendo
de tres torres la fábrica espaciosa,
con balcones, andenes y pretilas
en traza varios y en labor sutiles.

76. Cien brazas suben de alto las primeras
columnas, las segundas son menores,
menores y más ricas las terceras,
de lazos llenas todas y de flores;
las vetas de almendrado jaspe enteras,
en contrahechos brutescos dan labores
al cristal, al zafiro, al rubí ardiente,
que por las cimbrías vuelan de su frente.
77. En el redondo cerco que enlosado
de alabastro y de pórfido parece,
un firme globo en aire fabricado,
con variedades mil crece y decrece;
y en otras cien columnas levantado,
de carbuncos un cielo resplandece,
con una y otra y otra torre, y de ellas
las que más se levantan son más bellas.
78. La postrera de todas, que en altura
a las delgadas nubes se adelanta,
con luz de su divina arquitectura,
mientras más se contempla más se espanta;
donde en nuevos primores su escultura
la máquina feliz cierra con cuanta
beldad y gracia puede en esta parte
decir la lengua y alcanzar el arte.
79. De alados hombros, y en la mano un peso
con que el viento nos pesa de la vida;
grave en los males y en el bien sin seso
y siempre en ambas partes de partida;
el viejo tiempo, universal proceso
de las edades carga desabrida,
de giralda servía en esta torre;
que el tiempo vuela adonde su aire corre.
80. Y al gran discurso del reloj mudable
volcando el mundo va de rueda en rueda,
y tras él la Fortuna que de instable,
jamás supo tener la suya queda;
yendo en carrera y curso irreparable
la corta vida humana, hasta que queda,
deshilvanando el tiempo lisonjero
un día y otro y otro en el postrero.
81. De preciosos colores matizadas,
por las salas y patios anchurosos,
bellas historias, fábulas preñadas
de doblados centauros belicosos;
del niño amor impresas regaladas,
de su padre los rayos poderosos,
con cuanto el mundo oyó y la Fama gira
en sus cien ojos, si con tantos mira.

82. Los imperios, gobiernos, monarquías
de persas, medos, griegos y romanos,
su crecer y menguar y las porfías
de astutos mirmidones y troyanos;
las sirenas, cilenos y arpías,
el itacense y sus naufragios vanos;
Niobes, Prognés, Cleopatras, Lucrecias,
unas crueles locas y otras necias.
83. Aquí Augustos, Pompeyos, Scipiones;
allí Atilas, Yugurtas y Aníbalés,
Crasos, Ciro, Mecencios, Licaones,
Scilas y Marios, Prognés y Túbales;
para cada Torcato hay dos Nerones;
que siempre es poco el bien, muchos los males,
arcos, torres, pirámides, colosos,
obras vanas de pechos ambiciosos.
84. Al fin cuanto en el mundo ha merecido
en famoso pregón ser celebrado,
libre de la polilla del olvido
por privilegio y cédula del Hado;
con eternos buriles esculpido,
o con pincel divino dibujado,
en aquél templo esférico servía
de agradable inmortal tapicería.
85. Altivos hechos del valor de España
en cuadros de oro daban resplandores,
cuyos colosos de grandeza extraña
de los malos altos quedan superiores;
a donde al bronce que la vista engaña
su rica estatua dio nuevos primores
con los diestros buriles de la Fama,
que a eterna duración la suya llama.
86. «Esta –le dijo Apolo- en nombre eterno
aquí del tuyo queda consagrada,
a quien tu duro brazo, ahora tierno,
dejará de grandezas coronada;
y aunque en tinieblas de un prolijo invierno
por estos ocho siglos olvidada,
sin la luz volará que ahora tiene,
ni estos te entibie ni tu espada enfrene.
87. »Que apenas de los planetas de oro
la magna conjunción que ayer se hizo
en el frío Sagitario, al pueblo moro
favorable y su cetro advenedizo;
a España entero volverá el tesoro
que su infeliz concurso le deshizo,
cuando segunda vez tu heroico nombre,
como tu espada ahora, el mundo asombre:

88. »Digo que cuando el orbe goce de esta séptima conjunción las maravillas, y España en su primer grandeza puesta, de una silla real haga sus sillas; de un ramo de laurel de esta floresta en una nacerá de dos Castillas, a vueltas de otros cisnes, una pluma que a tus pechos dará compendio y suma.
89. »Entonces volverá florido al mundo tu nombre con el suyo renovado, de los senos sacando del profundo lo que de a ti allí tiene escrito el Hado; tú serás el primero, él el segundo, ambos de un mismo nombre y un cuidado tú en hacer con espada maravillas, y él con su humilde pluma en escribillas.»
90. Dijo; y del templo a la famosa fuente que abrió en un risco la uña de Pegaso, en medio el escuadrón resplandeciente que al mundo luz y fama da al Parnaso; venía Bernardo cuando a su corriente el gajo de una peña torció el paso, saltóle el agua al rostro y al ruido huyó a esconderse cuanto vio dormido.
91. Hallose dentro en la sagrada cueva sobre las secas yerbas recostado, de que poco antes se hizo cama nueva, y a la dama labró un humilde estrado; y aunque el sueño huyó, en bastante prueba de no ser todo sueño lo soñado, mojado se halló el rostro del rocío que al caliente Morfeo volvió frío.
92. Y bien que no del agua del Parnaso, era al fin de las ramas y maleza de que cercado estaba y Olfa acaso las sacudió al pasar con la cabeza; salió con gusto enflaquecido y laso, dejando de la cueva la aspereza, y con la dama de la suya al lado a buscar se dispuso algún poblado.
93. Por una senda de la selva espesa, que al primer paso sin pensar les vino, a buscar el lugar donde atraviesa, de común parecer abren camino; y cuando el sol el día en igual pesa a un arroyo llegaron cristalino, que su frescura entre el calor paría deseos de tenerle compañía.

94. Su alegre sombra y la encalmada siesta
la bella china dieron desmayada,
y al ruido de la fuente y la floresta
entre la hierba en sueño sepultada;
y su joven, el alma en bandos puesta,
la cabeza en la mano reclinada,
a pesar de cuidados el florido
prado a un tiempo también le vio dormido.
95. Mas en tanto que al breve sueño un rato
del infiel cuidado afloja la memoria
el sucesor del español Viriato,
de su valor retrato y de su gloria;
quiero por principal, o por ornato,
al grave asunto de esta heroica historia
satisfacer a una pequeña duda
que cobrar podría lengua, aunque está muda.
96. Yo digo del furor del sueño extraño
que a Bernardo alteró la fantasía,
si fue mágico embuste o ciego engaño
qué le antojaba ver lo que no vía;
si era fingido o verdadero el daño
que en los collados del Parnaso hacía
aquél monstruoso ejército de gente,
rendida al golpe de su espada ardiente.
97. Los más condenan por fingido caso,
vana imaginación, sombras de viento,
que sucesos de Musas y Parnaso,
más que historia y verdad, parecen cuento
¿quién jamás vio la fuente de Pegaso?,
¿quién de Helicon supo el propio asiento?
Las Musas y su rubio presidente,
sueños de Homero, ¿quién los hizo gente?
98. Solo para quedar soñado es bueno
el cuento, dice el émulo envidioso,
y bien que de alma y de doctrina lleno,
cansado en lo demás y sospechoso;
yo ahora ni lo apruebo ni lo condeno,
o sea verdadero o fabuloso:
lo siguiente es verdad; lo demás quede
a quién con discreción juzgarlo puede.
99. De Peñalonga un real sepulcro antiguo
nombre ilustre conserva de Bernardo,
y el tiempo, de grandezas enemigo,
su fino jaspe ha vuelto en mármol pardo;
este por ser de su valor testigo,
y el bulto verde, pecho tan gallardo,
y su arnés de enemiga sangre tinto,
abrir mandó al invicto Carlos Quinto.

100. Abrieronlo, y hallaron hecho tierra
el que antes era asombro de los hombres,
porque del que asombró vivo en la guerra,
de que sea polvo tú también te asombres;
al fin cuanto la antigua tumba encierra
es eco de los célebres renombres
que en el mundo alcanzó su brazo fuerte,
y allí volvió ceniza el de la muerte.
101. Pasó el César después que a los famosos
huesos honra añadió con su presencia;
y uno de los que en ojos cuidadosos
del sepulcro notaron la excelencia;
vio que de aquellos miembros belicosos
la fría ceniza hacía diferencia,
y a la heroica cabeza levantada
algo de antigüedad daba almohada.
102. Metió la mano y encontró de acero
un cofre, y retirola sin sacalle,
que la golosa hambre del dinero
a solas, si oro es, quiere gozalle;
volvió de noche y al que un mundo entero
temió, no teme ahora de roballe
en su quietud un ánimo avariento
que lo suele asombrar con aire el viento.
103. Sacó del tiempo el cofre consumido,
y dentro de él en otro rico de oro,
vio un libro en sus cubiertas repartido
a su hidrópica sed largo tesoro;
abriolo y el lenguaje desabrido,
aunque en estilo y discurrir sonoro,
de Bernardo halló y de esta victoria
en graves versos una heroica historia.
104. Dióle avariento premio a su trabajo
del escondido cofre el oro fino
y el rico libro, por humilde y bajo,
de mano en mano a las de un sabio vino;
que un día a las mías por favor le trajo,
o en desdén o en espíritu adivino
de que en el mío había atrevimiento
al arrojado antojo de su cuento.
105. Tomele y de su amor en los engaños
mi ciega juventud entretenía,
y notando los nombres y los años,
«Si había –dije- de mí esta profecía;
¿Glorias tan altas, casos tan extraños,
contar sabrá la humilde pluma mía?
¿Tanto por dicha bajarán el vuelo
los que un tiempo volaron por el cielo?»

106. Y entre el temer y osar, un nuevo aliento
divino o natural nació en mi pluma,
para hacer conforme a mi talento,
del grande libro una pequeña suma;
este es de mi alta historia el fundamento;
quien no quiera agraviarme no presuma
que yo para su adorno y elegancia,
cosa le añada o quite de importancia.
107. El sueño fue verdad y eslo sin duda
ser este el no sabido fundamento
de que un plebeyo vulgo en lengua ruda
tantos groseros poemas siembre al viento;
pues para que en fecundo parto acuda
la madura preñez de un pensamiento,
conviene que el ardiente seso alumbre
de Temis santa la divina lumbre.
108. Ya en esto de Bernardo el sueño apenas
vista y sentidos le dejó encantados,
cuando unas voces de alboroto llenas,
de quietos los dejaron alterados;
y del corriente arroyo en las arenas
una doncella en pasos desmayados
caída vio que, llena de agonía,
la ardiente boca de un león huía.
109. Llegó el rojo animal sobre la fuente,
o cebado en la tímida doncella,
o en insufrible sed la siesta ardiente
del monte le bajase a beber de ella;
dio el español un salto diligente
con que al chocar de encuentro le atropella,
y de otro golpe con destreza rara
a un tiempo le destronca y desquijara.
110. No con más brío ni pecho gallardo,
en lo ancho del Nemeo bosque umbroso,
de Alcumena solía el gran bastardo
un león destrozar, rendir un oso;
ni el que, puesto en los signos por resguardo,
bochornos llueve al mundo caluroso
con más valientes garras mide el cielo,
que el muerto envió Bernardo al suelo.
111. Libre la dama ya del primer llanto
con que animaba su veloz huida,
los temores perdió, mas no el espanto,
de aquel valor que le amparó la vida;
y ya desahogado el pecho tanto,
que aliento dio a la voz enflaquecida,
«¡Oh valiente mancebo! el cielo al modo
de tu brazo te de la dicha en todo!»

112. Dijo, y al margen de la fresca fuente
con Olfa fue a sentarse, que agradada
de su gallardo talle en el presente
sobresalto la vuelve reportada.
Y ella: «¡Oh alegre beldad, dichosamente,
-dijo- del mismo Marte acompañada!
Bien es tal hermosura y gracia dina
de ser dueño de joya tan divina.
113. »Y si sois, señora, cual sospecho,
deste gallardo brazo peregrino,
decidme dónde por aquí derecho
para mi bien tomastes el camino;
si por ventura vais, como sospecho,
a las fiestas de Acaya, yo adivino
que Crisalba saldrá del triste aprieto
en que la tiene un bárbaro sujeto.»
114. Con nuevas rosas refrescando el mayo
de ambas mejillas respondió la dama:
«No sé que sea señora del que trayo,
ni que él tenga otro dueño que su fama;
si ya de un sol el poderoso rayo
no ha hecho a él y a mí siervos de una ama,
de fiestas no sabemos que las haya;
que el mar cual veis nos escupió en la playa.»
115. Bernardo ufano en la sagaz respuesta
que el seso dio de la prudente china,
«¿A dónde o por qué fin se hace la fiesta?»
A la doncella pide peregrina;
a quien ella: «Señor, está propuesta,
en Milene, ciudad circunvecina,
donde Gloricia por mayor tesoro
guarda a Crisalba en un castillo de oro.
116. »Es Crisalba, hija del señor de Creta,
de su tierra heredera obedecida,
tierra a quien infeliz virtud secreta
en tristes llantos tiene consumida;
de adonde la alemana huyó discreta
con su nieta que es alma de su vida
y la que en Creta es reina por impresa,
de Acaya es antes de heredar duquesa.
117. »Tiene en Milene corte y real palacio
de su ancha mar en la espumosa raya,
donde con grave pompa en largo espacio
lo mejor de sus golfos atalaya;
aquí desde el Ligurio al mar Carpacio
tributa y da su cristalina playa,
para adorno y regalo de su corte,
cuando la Libia encierra y mira el norte.

118. »Y aquí de cinco reyes comarcanos
pedidas fueron sus alegres bodas:
el rey de Licaonia, el de romanos,
el de Sicilia, el de Corinto y Rodas;
pero su padre, con temores vanos,
viendo en su daño las demandas todas,
con el acuerdo de su astuta abuela,
que en el bien de la Infanta se desvela,
119. »En el real campo de Milene quiere
alegres justas se hagan, donde acuda
a conquistar mujer quien la quisiere
con lanza que hable y con la lengua muda;
y que sea la duquesa de quien fuere
más valeroso, sin que quede en duda
si su padre le dio o quitó imprudente
esposo más o menos excelente.
120. »Es nuestro rey Tifeo advenedizo
a estas ardientes islas de aquél suelo
a quien el encubierto norte hizo
guerra ordinaria de importuno hielo;
amor le trajo a Creta, allí su hechizo
de su patria olvidar le hizo el cielo
y el cetro de gran duque de Colonia
al de Acaya trocó y de Macedonia.
121. »Un bárbaro sajón su rico estado
por fuerza de armas usurpó a Gloricia,
que de tesoros rica su hijo amado
huyó de la tiránica avaricia;
y por volver al cetro despojado
solo un yerno magnánimo codicia,
y a este fin son las fiestas y a esta fama
su clarín un entero mundo llama.
122. »La codicia de joya tan preciosa
llena le dio de príncipes la tierra,
que por tal reino y tan gallarda esposa,
¿Quién del suyo no sale y se destierra?
Nunca ganaron más bizarra diosa
los gigantes que al cielo hicieron guerra,
aunque ya con victoria en las estrellas
a la luna escogieran las más bellas.
123. »Y sin los reinos que heredando viene,
le da Gloricia seis castillos de oro,
que el mundo todo en su caudal no tiene
junto ni repartido igual tesoro;
mas ya no hay cosa que su gusto llene,
todo es luto y temor después que un moro
que en Getulia nació con brío orgulloso
subió también a pretensión de esposo.

124. »Es de alma aceda y desabrido trato,
de miembros y estatura gigante,
del vaporoso Encélado un retrato,
en brutal pecho y ánimo arrogante;
este en bárbaro estruendo y aparato,
a las fiestas llegó en bajel triunfante
y el mismo día en orgulloso brío
en un cartel fijó este desafío.
125. »Que un año justará lanza por lanza
con cuantos presumieren estorballe
de la bella Crisalba la esperanza,
de que ya goza, de gozar su talle;
hoy hace un mes que con feroz pujanza
su partido defiende, sin que halle
quien la segunda justa le mantenga,
y al suelo del primer chocar no venga.
126. »Esto tiene asombrada a la princesa,
la corte puesta en confusión y espanto
que si el bárbaro sale con la impresa
las tristes fiestas pararán en llanto;
ayer fue la primer jornada y esa
quedó por suya y hoy será otro tanto
y lo mismo también será mañana;
que a un atrevido todo se le allana.
127. »Yo a una cercana fortaleza puesta
sobre la mar a prevenir venía,
para mayor adorno de la fiesta,
ciertos bajeles que en su puerto había;
y al pie de un árbol por pasar la siesta,
apenas me incliné cuando salía
del bosque este león y el monte abajo
a conocer vuestro valor me trajo.»
128. Así dijo Faustina y por la senda
que el bosque para hallar la fuente tiene,
un caballero vieron que de rienda
guiando un palafrén gallardo viene;
llegó y viendo al leonés que sin contienda,
al fresco con las damas se entretiene,
«A sazón –dijo- vengo en que fortuna
hará de dos beldades mía la una.
129. »Yo traigo palafrén, tú no le tienes,
que aún a ti no te veo con caballo,
si ya no eres tan bravo que ahora vienes
a las fiestas de Acaya a procurallo.»
«A la voz –respondió- de tus desdenes,
¿qué podré yo hacer sino otorgallo?»
Cuando la otra doncella con gran brío
a voces dijo: «El palafrén es mío.»

130. «Yo, señora, le hallé en esta floresta
y séase vuestro ahora sin porfía,
aquí en paz le tenéis si estáis dispuesta
de mi gusto a seguir la compañía.»
«A bien poco trabajo está compuesta
-Bernardo dijo- la pasión que ardía,
vos, señora, mirad si os está a cuento
la gran persona y noble ofrecimiento.
131. »Que yo a pie, ¿cómo puedo defenderos
de un orgulloso pecho así valiente,
que reforzado en el placer de veros,
será a un entero campo suficiente?»
Riéronse las dos y el de los fieros,
viéndose desdeñar del de la fuente,
poniendo con furor mano a su espada,
le envió por respuesta una estocada.
132. Reparola Bernardo en el escudo,
dando paso a la furia del caballo,
que lo arrojó sobre él con cuanta pudo,
para de aquel encuentro atropellallo;
más asiendo las riendas por el nudo,
a las ancas saltó y al despeñallo
de la grabada silla, en lo profundo
del lago de cristal lo escondió al mundo.
133. Quedó el valiente en la caída extraña,
del golpe y armas ahogado y muerto
y la griega doncella, en ver la hazaña,
la vista absorta y el cabello yerto;
la aguda china dijo: «A la gran saña,
y al vivo fuego del amor despierto,
para temprarlos en su ardiente fragua,
pues la razón no pudo, pueda el agua.
134. «Y bien que de la súbita presteza
dejarme ahora de admirar no puedo,
ni celebrar la diestra gentiliza
que a la una dio favor y a la otra miedo;
no sé si le dé nombre de grandeza
de esta segunda hazaña a su denuedo
porque es golpe inferior y no empareja
que el que un león mató mate una oveja.»
135. Rieron de esto y ya el leonés quería
a la ciudad partirse a ver la fiesta,
cuando una tropa vieron que venía
con un jayán bajando por la cuesta;
aguardaron por ver lo que sería,
y viendo al que salió de la floresta
muerto en la fuente, el espantoso Oronte
de un doloroso grito asombró el monte.

136. Era Oronte del rey getulio Argante
vasallo y de su guarda y el difunto
querida prenda del feroz gigante,
y de su condición vivo trasunto;
dio en verle muerto un grito resonante,
y voz, alfanje y golpe todo junto
a la venganza echó, que en rabia loco,
un mundo para hacerla fuera poco.
137. Dio escudo el español y hallando alzada
la visera al jayán, con tan buen tino
metió una punta que sacó la espada
de los ojos la luz al más vecino;
y pasando al cerebro la estocada,
fuera de sí tras ella al suelo vino
y los seis sobre el bravo león de España,
a quitarle le gloria de su hazaña.
138. Cinco golpes a un tiempo larga pieza
traspies le hicieron dar por un ribazo,
cuando otro le encontró con tal presteza,
que ambos del prado fueron al regazo;
cayó sobre el jayán, cuya braveza
así en ansia mortal y estrecho abrazo
le tuvo, que pudieran sin soltalle,
o prendelle los suyos o matalle.
139. Mas, mientras que el más diestro se detiene
en dejar el caballo, con su daga
el lazo rompe a su brazo tiene,
que nuevas pruebas de quién es no haga;
y al uno de los seis que sobre él viene,
por más ligero le abrió la paga
en un revés con que en el suelo lacio
en un pie le dejó porque ande a espacio.
140. Y entre los otros cinco se revuelve
con tal desenvoltura y tal desvío,
que a este amaga, a aquél da y al otro vuelve,
y al más brioso le refrena el brío;
al uno las entrañas le desvuelve
de un golpe, y de otro al otro deja frío:
un caballero entre los seis venía
que en ninguna deidad ni ley creía.
141. Hijo de una judía y de un pagano,
nacido en lo mejor de Palestina,
que fue un tiempo rabí y otro cristiano,
gentil y de la secta sarracina;
maniqueo, talmudista y arriano,
y ahora a ninguna religión se inclina,
creyendo que es para cuidar del suelo
miembro distante y apartado del cielo.

142. Este con tal coraje y desatino
al valiente guerrero perseguía,
que en el herir y entrar al torbellino
de sus confusas leyes parecía;
hasta que al vuelo de un revés le vino
a la espada al leonés con que le envía
a averiguar despacio en el infierno
qué secta gasta allá más fuego eterno.
143. Murió, y de los guerreros y el gigante
a pocos golpes no quedaron vivos
sino un Zegrí que le hurtó delante,
más que el acero pasos fugitivos;
y al que una pierna el golpe penetrante
de la espada le echó de los estribos;
que apremiado contó al valiente godo
de la traición del falso Argante el modo
144. La fuerza de la mar que la doncella
de la princesa a prevenir venía,
hecho el jayán aleve dueño de ella,
a dar aviso al falso rey volvía;
que por robar a la duquesa bella
seis mil corvos alfanjes de Turquía
dentro sembró a traición, y a dar el corte
en el robo infeliz volvía a la corte.
145. A Faustina asombró la triste historia
del que sin la acabar se acaba y muere
y a hacer con tiempo la traición notoria
partir con alas, si las halla, quiere;
y el dueño singular de la victoria,
que al grave riesgo de la infanta infiere,
seguirla piensa con su invicto brazo
de la oscura traición romper el lazo.
146. Vuelan los tres las dos pequeñas millas
que de la real ciudad nació la fuente
y en la plaza entre nuevas maravillas,
al rey Argante miran y a su gente;
y que a sus lanzas sin poder sufrillas,
las demás se le dan calladamente,
cuando a la plaza por la calle opuesta
un caballero entró a aumentar la fiesta.
147. Cubierto de enlutada sobrevista,
el caballo también negro enlutado,
blanca en la frente una pequeña lista,
de ambas las manos y de un pie calzado;
de hermoso talle y de gallarda vista,
lozano huella, altivo desenfado,
y hacia Argante se fue que oyendo estaba
diferentes las nuevas que esperaba.

148. Pidiole justa y él con el disgusto
de la contraria desabrida nueva,
furioso respondió: «De mejor gusto
la batalla haría a toda prueba.»
«Así sea» Replicó el valor robusto,
antes cortés y una dorada greva
por gaje le arrojó y para encontrallo,
como con alas revolvió el caballo.
149. Suspendiose la plaza, estuvo quedo
el viento, y en los pechos más briosos,
o sea de sobresalto o sea de miedo,
darse latidos vieron presurosos;
y partiendo ambos en igual denuedo,
al chocar los encuentros poderosos,
sembró hechas astillas por el aire,
ambas lanzas la furia y el donaire.
150. Como dos huecas nubes retocadas
de azul retinto y lóbregos asientos,
si de contrarios humos amasadas
las impelen también contrarios vientos;
del cierzo y austro ardiente arrebatadas,
al encontrarse dejan sus violentos
vapores de los rayos y los truenos,
las vistas ciegas y los aires llenos.
151. Así del uno y otro caballero
en los firmes encuentros resurtía
el ronco son del relevado acero,
que el aire de relámpagos cubría:
el de lo negro, en firme y en ligero,
un morcillo centauro parecía,
que sin que nada baste a perturballo,
nacido va inmutable en su caballo.
152. Y aunque Argante también guardó la silla,
de dos ningún estribo guardar pudo;
hincó al pasar el bayo una rodilla,
y su dueño perdió lanza y escudo:
el pueblo en ver que el bárbaro se humilla,
trocó en alegre fiesta el estar mudo,
y él corrido del caso no pensado,
de vergüenza quedó y temor turbado.
153. Bien que blandiendo la desnuda espada
vuelve buscando alegre a su enemigo,
que cabe él con la suya levantada,
«Primero –dijo- quiero como amigo
tu nombre conocer, si a la jornada
encubrir no te importa lo que digo,
Argante, rey de Fez, porque te asombre,
sabrás, si no lo sabes, que es mi nombre.»

154. «El tirano, no el rey –dijo el del luto-
que el verdadero rey tú le mataste
y en fe traidora y pecho disoluto,
de su heredera el reino despojaste;
y pues mi espada el pretendido fruto
de su venida halló, lo dicho baste;
que de los dos al uno por concierto
sobre esta causa herede el campo muerto.»
155. «Como lo pides» le respondió Argante,
y haciendo a un tiempo golpe las espadas,
con solo aquél en opinión bastante
sus personas dejaron aprobadas;
y el del luto a su yelmo resonante
de estrellas vio las bóvedas sembradas,
y asimismo con ellas y su cielo,
en grandes riesgos de venir al suelo.
156. El tirano de Fez sobre el caballo
por la plaza fue un rato sin sentido,
y aunque pudo el del luto degollallo,
quiso, más que valiente, comedido;
que vuelva sobre sí por no matallo
como él a su señor mató dormido,
volvió en su acuerdo y vio el yelmo de oro
por el suelo sembrado su tesoro.
157. Y del tranzado arnés la rubia malla
que el prado argenta; y su contrario fuerte,
que no estimando el fin de la batalla,
le aguarda sin temor, vio el de la muerte;
que aún en los pechos bárbaros se halla,
y él que la suya irreparable advierte:
«Si es forzoso morir muera conmigo,
-dijo- a pesar del cielo, mi enemigo.»
158. Y llegando al que intrépido le espera,
sobre él un golpe y otro y otro envía,
tal que un medroso ciego el son tuviera
por de una sonora herrería;
la duquesa de Acaya, que ya entera
la encubierta traición del Rey sabía
de su doncella y el valor bastante
del que el león mató y rindió al gigante.
159. Pagada de la fama y gentileza
del que mirando la batalla estaba,
y de ver deseosa la braveza
que su doncella de alabar no acaba;
un caballo que el viento en ligereza
la suya le prestó y le azota y lava
más penachos de perlas en la frente,
que el alba cuaja sobre el mar de Oriente.

160. Tascando nieva el espumante freno,
de fina plata y clavos de oro herrado,
rayó a la vista y al oído trueno,
en el curso veloz y atropellado;
del fuego que las manos siembran lleno
el precioso aderezo de brocado,
con sobrevista orlada de cupidos
en llamas de oro y rubís ceñidos.
161. Y una lanza también grabada de oro
le envió con la doncella, y a rogalle
rompa en servicio suyo aquél tesoro
con el de mayor brío y mejor talle;
y si de la otra se escapare el moro,
nadie de aquella ya pueda escapalle,
ni su traición le ayude, ni le valga
Mahoma, aunque a ello del infierno salga.
162. Recibiolo y en modo cortesano,
agradeciendo el don dijo a Faustina:
«Tan heroica merced y de tal mano,
de un monarca del mundo fuera dina;
ni hay que temer ya al bárbaro africano,
pues en notorio descaecer declina
y quien ponerle pudo en tal estrecho
no le dará a otra espada de provecho.»
163. Ni se engañaba el español guerrero
que el del luto de suerte le traía,
que más roja sangre que de acero
el fino arnés grabado parecía;
y él viendo a su contrario tan entero,
que aún en sus armas mella no tenía,
a riesgo de morir matando quiere
matar a quien le mata, pues que muere.
164. Cerró con él a ejecutar su intento,
sin reparar a tiempo un altibajo,
que en golpe fue cortando tan violento,
que el brazo del escudo le echó abajo;
y al ya vencido moro sin aliento,
al caer del caballo un diestro tajo
así a compás corrió su ligereza,
que arrebató a los hombros la cabeza.
165. Miró la plaza en suspensión notable
hecho piezas al rey de Berbería,
que aún no dos horas antes espantable,
los hombres solo con mirar vencía;
cogió su gente el cuerpo miserable,
que un destroncado roble parecía,
y el vencedor con gallardía robusta
en su puesto se puso a esperar justa.

166. No venía de intento a ver las fiestas,
sino a vengar a Flérida de Argante,
que en él sus nuevas esperanzas puestas,
para hacerlo le dio poder bastante;
mas viendo sin pensar tan bien dispuestas
sus pretensiones, quiso en lo restante
probar la gentileza y gallardía
que en los valientes de aquel reino había.
167. Salió el duque de Arcadia valeroso,
el joven rey de Tebas y Erimanto,
salió el robusto Ménalo furioso,
que a todos daba su grandeza espanto;
el jayán Adargusto pavoroso,
por vengar de su muerto rey el llanto,
salió también; más uno a uno todos
al suelo fueron por diversos modos.
168. Y sin hacer desdén ni movimiento,
ni revés el caballo ni mudanza,
diez derribó de los de más aliento,
y algunos de ellos sin romper la lanza;
con tanto gusto y general contento,
como si cada uno su esperanza
empleada la tuviera por entero
en el brazo y valor del caballero.
169. Bernardo aficionado a su destreza,
quisiérale probar sin enfadalle;
que ha hecho tanto en tan pequeña pieza,
que pedirle más justa es agravialle;
mas viendo que mil soles de belleza
del real balcón le hablaban con miralle,
que en verle sin justar toda la tarde
le tendrán por remiso o por cobarde;
170. Llegando al bravo y singular guerrero,
«Aunque parezca –dijo– desacato
demandar nueva justa a un caballero,
que tanto ha hecho en tan pequeño rato;
ese heroico valor que tan entero
se muestra, es quien nos vende por barato
el pundonor de ser vuestro vencido,
por el riesgo y dolor de haber caído.
171. »Y así no os causará, señor, disgusto
añadiros de nuevo esta victoria,
que nadie justa ya, ni yo ahora justo
para usurparos la alcanzada gloria;
mas por un rato de solaz y gusto,
o altiva presunción y vanagloria,
de no salir de aquí (decirlo quiero)
sin probar lanza de tan gran guerrero.»

172. Dijo; y sin responder a sus razones,
más que con una humilde cortesía,
dieron a un tiempo vuelta los frisonos,
que el más pesado una ave parecía;
y con iguales términos y acciones
de gentil apostura y gallardía,
hundiendo vuelven con furor la tierra
los dos soberbios rayos de la guerra.
173. Volaron por el aire las astillas
de las quebradas lanzas los guerreros
tan firmes y compuestos en las sillas
como si fueran pajas sus aceros;
ni los ojos pudieron percibillas,
ni la herida de golpes tan ligeros;
ellos solos en modo extraordinario
cada uno se admiró de su contrario.
174. Toman segundas lanzas escogidas,
y armándose de nueva fortaleza,
por el cielo en astillas esparcidas,
asombros dio a la plaza su braveza;
procuran otras y otra más fornidas,
y estimando del otro la destreza
cada uno a propia mengua, a cada encuentro
la tierra hacían temblar hasta su centro.
175. Seis veces se encontraron, y en seis truenos
la ciudad resonó cuando el del luto,
quizá temiendo en algo el ir a menos,
sacó la espada y dijo resolutivo:
«Esta mejor decir podrá a lo menos,
si ya romper más lanzas es sin fruto,
cuya ha de ser de este solaz la gloria,
pues para dos no es harto una victoria.»
176. El español, si con su honor cumpliera,
de gusto le rindiera batalla
por su propia afición y porque fuera
contento general el excusalla;
mas viendo acometerse, sacó fuera
de la vaina la espada, y al sacalla
dijo: «Por esta juro que contigo
mas deseo obras de amor que de enemigo.»
177. Mas el del luto o ya por el coraje
de no poder vencer un caballero,
o porque a punto no entendió el lenguaje,
por respuesta le dio sobre el plumero
un golpe tal, que hizo que se abaje
mal de su grado hasta el arción primero
que tiene a desenvuelta villanía
que le hablen sin hacerle cortesía.

178. Perdió con esto el godo sufrimiento,
y hecho nueva serpiente ardiendo en ira,
un golpe y otro y otro en firme aliento
le da, le carga, le redobla y tira;
y él dando escudo a su furor violento,
ni por ellos se aparta ni retira;
antes así con su rigor revive,
que dos le da por uno que recibe.
179. Arde el ciego furor; arden sañudos
en el fuego que escupen los arneses,
y sin hacer reparo en los escudos
mil tajos se ejecutan y reveses;
que el mismo enojo que los tiene mudos,
de compuestos los hace descortesés,
y no curar de tiempos ni posturas,
ni otras sin para qué desenvolturas.
180. Mas a todo rigor por lo más breve
la muerte se procuran de ordinario,
tan juntos al herirse que se bebe
el aliento cada uno del contrario;
así bravos que al verlos no se atreve
el vulgo en gustos y opiniones vario,
antes en furia popular robusta
dar treguas quiso a la batalla injusta.
181. Hirió el del luto al español de punta,
por medio de los pechos con tal fuerza,
que la cabeza con las ancas junta,
el cuerpo le hace con dolor que tuerza;
y otra tras ella al corazón le apunta
por debajo del peto que era fuerza,
a no torcerse sin pensar la espada,
quedar la injusta brega rematada.
182. Mas paró en un rasguño el riesgo todo,
aunque la sangre que sacó la espada,
si en lo fino mostró que era godo,
mejor lo descubrió en quedar vengada;
que aferrando la suya de tal modo
le asentó la respuesta en la celada,
que la plaza asombró y el ya confuso
seso que dentro estaba perdió el uso.
183. No reforzado tiro de bombardas,
de vivo azufre y de salitre lleno,
a quien el fuego en descender más tarda,
que él en formar de su estampida el trueno;
ni respuesta envió en la nube parda,
más presta ni del aire el hueco seno
al escupir sonó el rayo encendido
en más medroso y súbito estallido.

184. Arrodilló el caballo ambas manos,
y caída en las ancas la cabeza,
a su dueño llevó en clamores vanos
sin tiento por la plaza larga pieza;
quedaron los del muerto Argante ufanos:
usar del poder todo no es grandeza;
y así el joven no quiso aunque herido,
su furia ejecutar en un rendido.
185. Volvió a la vida cuando ya por muerto
la plaza le lloraba, vuelve y mira
cuán cerca de ella estuvo y cuán cubierto
de gloria su contrario se retira;
el destrozado escudo sin concierto
de envidia arroja, y de dolor suspira
y a la venganza llama al enemigo,
que antes merece premio que castigo.
186. Corre a dar muerte el uno, el otro atiende;
en bizarro ademán llegan y a un punto
sobre cada uno de los dos descende
del contrario rigor el poder junto;
con que de nuevo así el herir se enciende,
que de la muerte son vivo trasunto,
y forzoso llorar al uno muerto,
si ya no es morir ambos lo más cierto.
187. Tienen al pueblo oscuro deslumbrado
de su herir los relámpago dudosos
que el día ya su luz se había llevado
por esconderla a golpes tan furiosos;
cada uno del contrario está admirado,
y el mundo de ambos pechos valerosos;
y aunque es la igualdad grande todavía
no es del luto, si la hay, la mejoría.
188. Pudieran combatir a las vislumbres
de los dorados rayos y centellas
que en las grabadas armas las costumbres
del dar y resurtir volvían estrellas;
mas del palacio real pomposa lumbré
de infinidad salió de antorchas bellas,
que, a pesar de la oscura noche fría,
a la plaza volvió de nuevo el día.
189. Pareció con las luces más hermosa
y de mayor espanto la batalla,
en seis horas de tiempo así dudosa
que un punto apenas de ventaja se halla;
cuando el bravo del luto en rabia airosa
se arrestó de una vez a rematalla,
y lanzándose a tiempo a su enemigo,
en duro abrazo le apretó consigo.

190. Hizo cada uno presa en su contrario,
y en ella más vistosa la contienda;
porque del caracol revuelto y vario
no hay quien la entrada ni la salida entienda;
que al brío de los caballos voluntario
el suyo dejan sin curar la rienda
y así en su lucha se asen y se ligan,
que a ellos les fuerzan que sus vueltas sigan.
191. Y aunque no por holgados ni lozanos,
los frisones rifaron a su modo
y altas las manos con relinchos vanos,
sacó el morcillo en alto el cuerpo todo;
y su dueño en las garras de las manos
de la cabeza el fino yelmo al godó,
que por desencajarle de la silla
no le dejó de aquél vaivén hebilla.
192. Y dando la victoria por ganada,
caer le deja y de su espada afierra,
cuando en él la hermosura vio extremada,
que viva en su feliz memoria encierra;
y en nueva admiración, la altiva espada
con furia arroja a la sangrienta tierra,
y «¡Ay! –triste dice; y tras el ay profundo-
¡Quién podía ser sino la flor del mundo!»
193. «Goza, como mereces, la victoria
y el rico venturoso premio de ella;
que yo doy la ventaja por notoria,
a ti en valor y en la ventura a ella.»
Dijo; y con arrogante vanagloria
el caballo picó y la plaza huella,
dejando convertido su denuedo
en nueva admiración el primer miedo.
194. El valiente español que en el bastardo
resonar de la gente y pueblo rudo,
y con el alboroto y el resguardo
de hacer nueva celada de su escudo,
la oscura voz y el ademán gallardo
de su contrario fiel notar no pudo,
viéndole ahora salir de la batalla
como huyendo, está suspenso y calla.
195. Hasta que ya informado del suceso,
con nueva admiración sale a buscallo;
que también juzga por honrado exceso
en cortesés virtudes no igualallo;
quiere saber quién es y a saber eso
riendas vuelve y espuelas al caballo,
por donde al parecer se le figura
que en sombras vuela de la noche oscura.

196. Quedó la alegre plaza alborotada
con la partida y el suceso raro
y la cretense infanta más pagada
del héroe invicto y su valor preclaro;
la ocasión del partirse oye turbada,
y en son que busca su favor y amparo
al pueblo manda que su alcance siga,
y el peligro en que está sin él le diga.
197. Y él al cruzar por una angosta calle
una tropa encontró de caballeros,
y el uno, que jayán era en el talle,
previniendo a sus falsos compañeros;
«Por aquí –dijo- es fácil atajalle
y ver si le defienden sus aceros
a que se quede sin vengar la muerte
de un rey tan desgraciado como fuerte.»
198. Bien sospechó el leonés que aquella junta
a acometer salía a alguno, aleve,
y que si en ella le hay, el riesgo apunta
al leal pecho a quien él la vida debe;
picó el caballo y al tropel se junta,
y a la enemiga de la luz se atreve,
no lo echaron de ver, y aunque de paso,
de la intención traidora entendió el caso.
199. El jayán Califerno, que el tirano
Argante en Trípol hizo su regente,
Por vengar su debida muerte en vano
la escuadra guía de alevosa gente;
y a la entrada de un bosque comarcano
que al pueblo ciñe la almenada frente,
un caballero vieron que sin miedo,
por ver que buscan de él se estuvo quedo.
200. Conócenle en el brío y cierra entera
la espada, y al tropel de acometerlo,
«Muera el traidor» dan voces, «Muera, muera
que al rey de Fez mató sin merecello.»
Mas el altivo aliento, que no fuera
un mundo poderoso a detenerlo,
volvió aunque sin espada y sin escudo,
de enojo ciego y de coraje mudo.
201. Y llevando de encuentro por delante
al que primero halló, sacó Bernardo
su espada, que a la parte del gigante
venía haciendo en atención resguardo;
diciendo en voz y grito resonante:
«Haceos afuera, oh espíritu gallardo,
que yo libre os daré del riesgo nuevo,
o en él la vida perderé que os debo.»

202. Y con la alegre voz en las estrellas,
y la tajante espada en Califerno,
echó de un golpe dos a vista de ellas:
con la mitad se contentó el infierno;
y asombrando sus golpes y centellas
al quieto bosque su silencio eterno,
la oscura brega urdieron de manera,
que ningún vivo sin temor la viera.
203. El de las negras armas, que ha entendido
de la traición el riesgo peligroso,
y se ve de Bernardo socorrido,
y en el gigante el golpe monstruoso;
de su mismo suceso inadvertido,
de la ocasión no alcanza el fin dudoso,
ni cuál sea el que a buscarle los traía
con el leal mancebo en compañía.
204. Mas entre estos cuidados, diligente
así las armas juega, que a lo oscuro
del marañado bosque el más valiente
ni de él está ni su esgrimir seguro;
que en las espaldas uno, otro en la frente,
rayos su alfanje da de acero puro
y al lado del que allí le da su ayuda
un mundo entero acometer no duda.
205. Ya del jayán y veinte caballeros
solos quedaban ocho, cuando el uno,
que por entre acebuches y romeros
al pie cayendo fue de un aceituno;
de su cobarde espada los aceros
a tiempo revolió tan oportuno,
que al caballo del luto, aunque lozano,
de las dos le dejó sin la una mano.
206. Vino caballo y caballero al suelo,
y por mal de quien fue el tropezón vino,
que de un diestro revés a todo vuelo
sin dos pies le dejó y sin ningún tino;
y a coger otro potro con recelo
por el bosque se entró y perdió el camino,
entrampado en sus árboles de modo,
que a volver no acertó al valiente godó.
207. Bien que él así se avino en su refriega,
que en breve rato no hubo sarracino
que por selva oscura o noche ciega
no abriese, huyendo, a su temor camino;
solo a los victoriosos dos les niega
senda para encontrarse su destino,
que en tanto que con más atenta oreja
se busca el uno al otro, más se aleja.

208. Y anegados sin guía en la espesura,
de poderse hallar pierden el tino,
hasta que al descaecer la noche oscura
el día con sus risueños ojos vino;
después diré del otro la ventura,
y a qué fin le consiguió su destino;
que a Bernardo la luz que al alba guía
en la ciudad le halló cuando salía.
209. Donde el cansancio y falta de reposo
que era, le dijo, de metal humano,
de cuerpo ni divino ni glorioso,
ni como el de los cielos soberano;
y a reposar se entró al palacio hermoso,
que en suave modo y trato cortesano,
para rehacer su descaecido aliento,
lo mejor le ofreció de su aposento.

Alegoría

Malgesí, que muestra a sus compañeros las imágenes del cielo, significa que el verdadero contemplativo no se ha de quedar en la consideración de las cosas humanas sino levantar luego el vuelo a las superiores y celestiales. La dificultad de la subida al Parnaso significa la que a los principios se siente en el camino de la virtud y en adquirir las ciencias humanas. Y los monstruos del escuadrón de la ignorancia, las muchas que se hallan en las locuras del vulgo. Y el heroico y célebre premio de la virtud, en la honrosa subida de Bernardo al templo de la inmortalidad. En el sepulcro suyo se muestra que las riquezas y fama del hombre virtuoso en todo tiempo son provechosas al mundo, y la gran luz que dan para ser imitados y seguidos.

Fin del decimoséptimo libro

**LIBRO DECIMOCTAVO
DEL BERNARDO**

Del Doctor Don Bernardo de Balbuena

ARGUMENTO

Queda Bernardo vencedor en las justas de Acaya. Ofrécele Gloricia a su nieta en casamiento, y él, enamorado de Arcangélica, se excusa con la prisión de sus padres. Recibe una carta, y alborotado con ella, trata de partirse. Crisalba hace gran sentimiento y por no apartarse de él, le pide el favor de su persona hasta recobrar el estado de Colonia. Bernardo se lo concede y embarcándose juntos en la costa de España se apartan por una extraña aventura. Malgesí, volando en su barco, llega a descubrir la grandeza de la luna y desde allí pasa a ver las de las Indias Occidentales donde el mago Tlascalán le ataja el vuelo y muestra las maravillas de su cueva.

1. O sea del envidioso Momo, o sea traza de otra deidad más soberana que desde el celestial balcón otea, y el curso rige de la vida humana; cuanto de gusto en ella se desea al nuestro acude al parecer sin gana, el bien medido y su placer por tasa, y los enfados como a propia casa.
2. Dicen que a invidia de la humana suerte, los prevenidos dioses en su cielo al bien dieron y al mal nudo tan fuerte, que ninguno bajó sin mezcla al suelo; la vida encadenaron con la muerte, penas con glorias, gusto con recelo, y la alegría que de su cosecha de risa era, quedó de azares hecha.
3. Y aún si se dieran por medida iguales las dos porciones de contrarios vinos, pudiéranse beber y los mortales de dos sendas abrieran mil caminos; mas viene aguado el bien, puros los males, tras un acierto veinte desatinos; que es varia la librea del engaño, y la de la verdad de solo un paño.
4. Parece nuestro mundo humilde juego de aquellos que pisando las estrellas, sus tragedias contemplan y cuán ciego el hombre que es su autor camina en ellas; llega a soplar para alumbrarse el fuego,

y sáltanle a los ojos las centellas,
va el otro a su ocasión y no se advierte
que en la que busca está la de su muerte.

5. Camina Califerno y va fiado,
para salir con la traición urdida,
en el que más vecino lleva al lado,
y es el primero en le quitar la vida;
combate el caballero disfrazado
y procura matar de una herida
a quién si antes de herirle conociera,
la vida por salvar la suya diera.
6. Salió a buscar el godo y de hallado,
sin pensar le perdió, suspira y calla;
que es siempre lo postrero y más guardado
lo que se busca cuando acaso se halla;
también el ciego bosque era hadado,
la oscura noche y la infeliz batalla
y el no saber la tierra fueron causa
del nuevo yerro de sus gustos pausa.
7. Bien creyó el español que volvería
el encubierto amigo a ver la tela
que por ausencia suya mantenía,
y de solo su brazo la recela;
mas ni volvió aquél día ni otro día,
ni la gran voz que de su fama vuela
le descubrió, ni de su arnés el rayo
el sol volvió a enlutar el campo acayo.
8. Dieron las nunca vistas maravillas
de sus armas al godo declarado
por digno sucesor de las dos sillas
la de Acaya y del cretense estado;
y que ante la princesa de rodillas,
de inmortales laureles coronado,
el rico premio goce y joya puesta
a la honrosa victoria de la fiesta.
9. Subió en medio del griego pueblo ufano
al real dosel el vencedor guerrero,
donde la infanta con gallarda mano
la guirnalda y su amor le ofrece entero;
y él, con bizarro estilo cortesano:
«Señora, -dijo- el premio verdadero
mío será que el lauro se mejore
donde el mundo le envidie y yo le adore.
10. »Y vuestra soberana frente sea
divino templo a su trofeo gloria,
para que, como yo pretendo, vea
más que los cielos alta mi victoria;

y a vos, gallarda y celestial idea,
también por premio quede y por memoria
de este humilde servicio, como es justo,
entera libertad en vuestro gusto.

11. »Para elegir con él esposo dino
a vuestro real valor y heroica casa,
sin que con temerario desatino
nadie en esto os dé ley ni ponga tasa;
él solo sea la regla y el camino,
y de vuestra elección la libre basa,
que vos que habéis de dar al mundo leyes,
no es bien que las toméis de ajenos reyes.

12. »Y si algún descompuesto caballero
por humilde interés violar quisiere
desta mi nueva libertad el fuero,
campos y armas señale, y sea quien fuere;
que la puerta del gusto no es acero,
ni a Palas Venus sujetar se quiere;
ante, sin estimar su escudo y lanza,
sola y desnuda la victoria alcanza.»

13. Engrandeció el cretense señorío
del hidalgo español el noble intento,
perdió en oírle la Princesa el brío,
celosa aún de su mismo pensamiento;
no sabe si es de amor o si es desvío
el fin del generoso ofrecimiento,
que a un empeñado gusto en dulces bienes
la alegre libertad sabe a desdenes.

14. Y hecha de un cielo de placer trasunto,
ahora de uno y luego de otro modo,
de su amoroso pensamiento el punto
claro descubre al encubierto godo;
y en fiestas puesto el griego reino junto,
a entretenerle en gusto atiende todo;
y ella en cuidadosa prevención atenta,
de mil cosas le pide y le da cuenta.

15. Ya en agradables músicas, ya en cazas,
el gusto y el placer se dan las manos,
y en reales mesas espumantes tazas
la alegría hacen y el amor hermanos;
con que tú, oh niño celestial, enlazas
de la doncella los cuidados vanos,
y de su ilustre huésped siempre a tienta
de uno en otro se vuela el pensamiento.

16. Gloricia en tanto, a quien la oculta ciencia
de sus mágicos versos adivina
la masa real y heroica descendencia

que al mundo en siglos por venir camina;
de estas dos sangres que hoy en diferencia
tiene el amor y el cielo determina
que una se hagan y su nudo santo
honra a la fama dé y al suelo espanto.

17. Un día así con el valiente godo,
en su real cuadra a solas retirada,
«¡Oh valor –dijo- en quien por dulce modo
de nuevo mi esperanza veo cifrada!
Si el cielo no hizo diferente en todo
mi antiguo origen de tu patria amada
y ahora ordena que aumentando quede
con tu real sangre, lo haga como puede.
18. »Sabrás, oh ilustre espíritu gallardo,
que el manantial primero de mi gente,
no por camino oculto ni bastardo,
de lo mejor de España trae su fuente;
de Viriato gentil, bello resguardo
de la española libertad potente,
que en el precioso zamorano asiento
Marte le dio el primer vital aliento.
19. »De este procedió Clodio Lusitano,
de espíritu e ingenio peregrino,
Canio deste nació, de este Daciano
y de este el bravo capitán Crastino;
de cuya invicta y atrevida mano
la primer lanza abrió rojo camino
al real de Pompeyo y fue el primero
que a César hizo rey de un mundo entero.
20. »De este nació Taurino, que Alencastro
al mundo dio y al curso del río Reno
de Colonia los muros de alabastro,
con pueblo ilustre de riqueza lleno;
y dejando de sí glorioso rastro,
de príncipes nació en día sereno
y en estrella feliz por sol del mundo
el segundo Alencastro sin segundo.
21. »De este gran duque fui prima y esposa
y de los dos, Tifeo, rey de Creta,
único hijo cuya estrella odiosa
la mía a mil desdichas trae sujeta;
criose en trato libre y vida ociosa
y la fama que todo lo inquieta,
con la beldad de una cretense infanta
de su raíz destroncó mi altiva planta.
22. »Y ya cautivo el libre pensamiento,
por verla aborreció el paterno estado

y no sólo olvidó ciudad y asiento,
de la tierna beldad nueva encantado;
mas de su religión y nacimiento
(notable desventura) ya olvidado,
de idólatra de amor, gustos livianos
serlo hicieron también de dioses vanos.

23. »Y aunque en remedio suyo el justo cielo,
por sano acuerdo del letargo extraño,
de horribles monstruos le ha sembrado el suelo,
que para su provecho le hacen daño;
ni vuelve en sí ni al religioso celo,
ni de su obstinación deja el engaño,
antes con nuevos mágicos errores
los daños crecen cada día mayores.
24. »Ha inventado de honesta sangre humana
a un ídolo espantosos sacrificios,
extraña crueldad, ley inhumana
de un corazón sin dios claros indicios;
y de error en error su alma liviana,
con los pasados los presentes vicios
le han hecho dar a una ramera hermosa,
por serlo, sacro altar y honor de diosa.
25. »Yo de Colonia hui la acerba muerte
y las crueles cadenas del tirano
y a Creta me arrojó la adversa suerte
un reino entonces más que ahora humano;
donde Crisalba que en placer convierte
cuanto su vista ve y toca su mano,
con solo el gusto de hallarla pudo
de mi alma conservar el frágil nudo.
26. »Con ella huyendo del horrible infierno
en que arde el reino y mi obstinado hijo,
aquí me retiré y su pecho tierno
aquí con gusto y gravedad corrijo;
y de mi ley cristiana el pacto eterno
en mi alma tengo y en la suya fijo,
deseando de esta humilde tierra oscura
volar con ella a más constante altura.
27. »Mi intento a esto trazó las reales fiestas
en que su ánimo muestre el más lozano,
porque en tan valerosos hombros puestas
mis pretensiones corran de su mano;
la tuya no la sé, las mías son estas,
cobrar mi antigua patria del tirano
que ahora la usurpa, y a mi nieta bella,
lejos de Creta ver reinando en ella.

28. »¡Oh, brazo ilustre a quién el santo cielo
ahora para este bien tiene guardado
no quieras violentar su feliz vuelo,
cumple su ordenación y mi cuidado;
que de este dulce nudo, al patrio suelo
de nuestra España espero que dé el Hado
tal sucesión de príncipes que sea
de todo lo mejor del mundo idea!»
29. La prudente Gloricia en este modo
su ofrecimiento y diligencias hizo,
a quien el firme y generoso godo
con discretas palabras satisfizo;
era de su liviana excusa el todo
la injuria con que un rey antojadizo
puestos tenía sus padres en prisiones,
su estado en riesgo, su hora en opiniones.
30. Con esto el joven por entonces puso
a aquél nuevo fervor silencio y pausa,
bien que en sí mismo sin saber, confuso,
quién el cuidado y suspensión le causa;
admírase también que se dispuso
la bella Olfa a le dejar sin causa,
y sin darle razón de su partida,
ni se sabe el porqué ni adónde es ida.
31. Cercado de estos varios pensamientos,
la ociosa soledad por compañía,
dando y tomando cuenta a sus intentos,
y el medio que en seguirlos tomaría;
viendo cuál juegan con la mar los vientos
desde el real mirador estaba un día,
cuando un villano vio con una carta,
que absorto de mirarle no se harta.
32. Y en humilde suelo una rodilla,
«Señor –le dijo- un caballero andante
que de luto vestido, una cuadrilla
a un grave entierro lleva semejante;
al tiempo de embarcarse en una villa,
que da a un puerto de mar, playa inconstante,
este papel me dio, que en propia mano
os diese.» Y puesto allí, calló el villano.
33. Vio que conforme el simple mensajero
las claras señas da, la carta viene
del ausente enlutado caballero
que en cuidadosa suspensión le tiene;
y en gusto deseando más entero
lo que el secreto del papel contiene,
de sobresalto lleno y de alegría,
al desdoblarlo vio que así decía:

34. «La encubierta princesa de la China,
del tiempo perseguida y sus azares,
a ti de stirpe al parecer divina,
en tus proezas y hechos singulares;
salud, si el que a deseártela me inclina
darla a ti puede como a mí pesares;
porque con ella en años no veloces
el nuevo gusto en que te empleas goces.
35. »El cielo sabe, oh joven soberano,
a quién la vida tantas veces debo,
que después que por ti en el mar greciano
a ver volví mi libertad de nuevo;
ni te estimé en tan poco, ni en tan vano
cuidado el que me dan tus cosas llevo,
que a no ir ciega, cual fui en mi desaffo,
nunca contra tu brazo alzaré el mío.
36. »Perdona, oh felicísimo guerrero,
si en algo estorbo fui a tu nuevo gusto,
aunque salir con el honor entero
jamás dudase tu ánimo robusto;
mas por lo que mereces te quiero,
aunque excediendo del estilo justo,
no sé si ahora diga que me pesa
de haberme desistido de la impresa.
37. »No por vana arrogancia de vencerte;
que serlo yo de ti tengo por gloria,
ni por hacerme a mí, ni deshacerte,
ni acortar con la mía tu memoria;
pero quizá de invidia por no verte
el gran premio gozar de la victoria;
que le dolor de este vicio sin provecho,
¿a qué altiva mujer no escarba el pecho?
38. »Mas ya que esta intención es devaneo,
tu gusto que se extienda a lo extraños,
eterno goces como yo deseo
de azares libre y de temor de engaños;
aunque el ver sepultados, cual los veo,
dentro en Acaya tus floridos años,
no sé si ya por lo que a ti se debe,
mas que no a invidia a compasión me mueve.
39. »A tus felices bodas fuera justo
quedarme y celebrarlas cual conviene;
las en materia de alegría y gusto
nadie es posible dar lo que no tiene;
yo había de estar sobrada donde al justo
el resto en igualdad se anuda y viene,
y así esta breve falta tuve en menos
que agüerar con mi mal gustos ajenos.

40. »Fueme también forzoso dar derecho
a la infanta de Fez del falso Argante,
a quien mi real palabra di de hecho
de cobrarle del reino lo importante;
y aunque lo más del caso tengo hecho
muerto el tirano, falta lo restante,
que me parto a acabar a toda priesa,
por la que da en sus causas la princesa.
41. »A Olfa, mi dama, si la suerte amiga
salva contigo echó en la playa angosta,
porque voy sola manda que me siga
del río de Fez a la vecina costa;
y si de allí faltare a la enemiga
Francia sin se estorbar tome la posta
que dando el fin que me prometo en estas
causas, seré de las francesas fiestas.
42. »Dejara en tu servicio la doncella,
para que lo que yo de mejor gana
hiciera en tu servicio y causas, ella
en amistad hiciese honesta y llana;
mas pues te sobra todo y yo con ella,
no te falte por culpa tan liviana
conocimiento en ley y fe de amigo,
que estimo tu valor en más que digo.»
43. Dejó suspenso al español valiente
el dulce estilo de la aguda carta,
tan sabia que de leerla atentamente
una vez y otra y otra no se harta;
y al rudo mensajero diligente
aparte por saber cosas aparta,
dándole por su parte una cadena
de ricas cifras de diamantes llena.
44. De él supo entre otras pláticas sabrosas,
que Olfa llegó a la playa el mismo día
que su ama por las olas espumosas
del puerto al mar salió de Berbería;
y en un presto bajel de alas pomposas,
que con refresco al real galeón seguía,
en voz que lleva una preciosa espada
al vengador de Fez, salió embarcada.
45. Conoció el oro de la rica hoja
que la infanta arrojó, la hermosa china,
y entre turbados gustos y congoja
la ciega noche por la hallar camina;
que la oye en cada rama se le antoja,
y mientras busca más menos atina;
que es tal el peligroso bosque espeso,
que el tino le hurtó y pudiera el seso.

46. Hallose con el día en una aldea,
y dándolo al reposo dio el siguiente
al gusto de buscar lo que desea,
sola de pueblo en pueblo y gente en gente;
por aquí ataja, por allí rodea,
en rastro de la reina del oriente ,
hasta que llegó, al fin donde aquél día
tomó tras ella de África la vía.
47. Bernardo, alborotado el pensamiento
con la carta y la nueva, habiendo al justo
trazado el tiempo de uno y otro intento,
seguir quiere los rastros de su gusto;
que es fuego amor y con cualquiera viento
el corazón altera más robusto,
y ya impaciente de su ociosa vida
y sus gustos ordena la partida.
48. Y para atravesar el hondo charco
que tiene el reino de Fortuna en peso,
a toda diligencia aprestó un barco
que hace gemir las aguas con su peso;
y en medio el sesgo puerto, al tumbo y arco
de crespas olas y de aljófara grueso,
la áncora corva en el arena agarra,
y al primer viento ha de dejar la barra.
49. Sintió Crisalba el pensamiento nuevo
de su querido huésped, en quien puso
Amor su gusto y la fortuna el cebo
de las lisonjas que a su honor compuso;
pierde el color, marchitase el renuevo
que en su deseo florecía confuso
y queda entre recelos sin sosiego,
ya confiando y desconfiando luego.
50. Mas viendo del partir la hora llegada,
y que ya su licencia sola espera,
con el dolor el alma traspasada,
del miedo los recatos echó fuera;
y en seca lengua al paladar pegada,
la voz quebrada y la congoja entera,
así habló de la pena los enojos,
reventando las señas por los ojos.
51. «¡Oh, valor para todos de provecho,
para mí sola de tormento y daño,
en quien el cielo dio a mi alma hecho
el de toda su gloria a tu tamaño!
Si ya no cubre en tan hidalgo pecho
siniestro azar la capa del engaño,
¿cómo es posible que tan presto al viento
la esperanza hayas dado de mi intento?

52. »¿Qué se hizo aquél gran bien que amanecía
con la luz de tu fama en mi memoria,
que aunque contaba menos que yo via ,
no era menor que mis deseos de su gloria?,
¿Cómo, señor, tan presto de la mía
huérfana quedaré en queja notoria
de la alegre esperanza que me diste
cuando venciendo, tuya me hiciste?
53. »Goza en tanto, a lo menos del descanso,
que este revuelto tiempo se mitiga,
y el tempestuoso mar se muestra manso
y en menos olas su arenal fatiga;
mientras que de los ríos el remanso
a dar claro tributo al mar prosiga,
y vayan no tan turbios y abultados,
de ordinarias riberas abrazados.
54. »Ya por mi mal he visto en suerte loca
gente a dudosos vientos confiada,
el rigor darla de una oculta roca
por el áspero mar toda sembrada;
si tan de lejos mi dolor te toca,
que por él no merezco alcanzar nada,
ablande ahora ese tu duro pecho,
ya que no mi dolor, ver tu provecho.
55. »No te pido la fe del casamiento
que mi vana altivez me prometía,
ni que a esa cuenta dejes tu contento
por el remedio de la pena mía;
solo que aguardes que te ofrezca el viento
más firme soplo y apacible día,
mira si aunque en tu pecho yo estuviera,
más breve y corto don pedir pudiera.
56. »No quiero cansar más, da la sentencia,
que ya en tus ojos se conoce clara,
que si entendiera que esta triste ausencia
hasta acabar de oírme se alargara;
por no verme apartar de tu presencia
eternamente sin cesar hablara,
quedando así en las causas que me pones,
igual tu sinrazón con mis razones.»
57. Dijo, y dijera más si la congoja
más ánimo le diera y más aliento,
mas, vuelta en gualda ya la color roja,
la habla a un tiempo perdió y el movimiento;
quedó cual de alhelí marchita hoja
y al español su tierno sentimiento
anuncia, si no abrevia la partida,
de amor tan fino su lealtad vencida.

58. Y así en los brazos de Faustina bella
y otras llorosas damas desmayada,
que en triste asombro acuden a valella,
la real casa les deja alborotada;
y el constante mancebo huyendo de ella,
en ojos tiernos va y alma obstinada
al ciego mar, adonde en frágil barca
que a él solo espera, sin pensar se embarca.
59. Y dando al viento las latinas velas,
el lijero bajel deja la playa,
que un amor y otro amor sirven de espuelas
para que huyendo ahora de ambos vaya;
un amor descubierto sin cautelas,
en vez de encender fuego, le desmaya;
que siempre el gusto incierto se sublima,
y lo dado de balde no se estima.
60. Volvió de su amoroso desacuerdo
la bella infanta y al abrir los ojos,
aunque alterada con semblante cuerdo
la causa fue a buscar de sus enojos;
y no viéndola allí puesta en su acuerdo,
y el desdeñado espíritu entre abrojos,
torna a cerrarlos, que sin ver su amante
tiniebla es todo cuanto ve delante.
61. Mas ya certificada en su partida
y en la muerta esperanza de su gloria,
si el cruel dolor no le acabó la vida,
fue por darlo mayor con la memoria;
y entre una y otra pena divertida,
en todas de su muerte ve la historia,
hasta que vuelta ya a mejor discurso,
dio al alma vado y a sus penas curso.
62. Y recogiendo a lo mejor del pecho
el grave mal que su quietud destruye,
gozar un rato quiere sin provecho
de ver su huésped por la mar cual huye;
de un rico balcón de oro al antepecho
el cresco golfo vio, y en verlo arguye,
«Si un tan gran cuerpo mueve un aire vano,
no es mucho sea como él el gusto humano.»
63. Vio volar el pequeño barco altivo,
surcando el mar con todo su tesoro:
«¡Ay –dijo- cruel, cobarde, fugitivo,
que solo huyes de mí porque te adoro;
si tanto el mar te agrada, un mar al vivo
verás en estas lágrimas que lloro,
vuelve y navega en él a tu contento
que mis suspiros servirán de viento.

64. »Vuelve y verás el gusto de quererte
hecho verdugo de mi amarga vida
y cuán vecina de mi triste muerte
la vana ocasión fue de tu partida;
mas no vuelvas cruel, que en solo verte
el alma que ya tengo aborrecida,
por tuya cobrará su aliento y brío,
para pena mayor y agravio mío.
65. »Que ese mar, como tú inconstante y vario,
trono de la Fortuna sin asiento,
si ahora afable, como a mí contrario
paso te ofrece y favorable viento;
yo espero que volviendo a su ordinario,
tu barco arroje con furor violento
sobre algún pardo risco que fenezca,
y que en lo duro y cruel se te parezca.
66. »Mas si solo por ser venganza mía
olvidare su estilo la Fortuna,
estos suspiros que mi pecho envía
de ti no han de dejar reliquia alguna;
tu barco anegarán; mas ¡Ay porfía
vana! Que a quien mi vista es importuna,
los suspiros que doy bien se concluye
que serán viento en popa cuando huye!
67. »Mas sean en tu favor, sean en mi daño,
como quiera que son te los envío;
que en amor verdadero no hay engaño,
y eslo en su fe por excelencia el mío.»
Así la Infanta dijo; y con el baño
de perlas lleno el rostro de rocío,
como la luz quedó de la mañana,
que el sol aún no le dio color de grana.
68. Y entre tanto la playa lisonjera,
como si sorda oyera su agonía,
en huecos tumbos se alza de manera
que sus deseos ya en temor volvía;
y lo que si no amara le vistiera
el vengativo gusto de alegría,
ya en pálido temor el riesgo mira
del que antes anegar quería con ira:
69. Cuando el barco, en confuso torbellino
de roncas olas, al amigo puerto
entre peñascos saludando vino,
ya de los dos el un costado abierto;
corrió la infanta al reino cristalino,
ya el pecho sin recato descubierto,
a recibir el fugitivo rayo
del sol que a su alma da un florido mayo.

70. Con roja tez el español valiente
segunda vez tomó puerto en Acaya,
si bien como discreto alegremente
la furia alaba de la ronca playa;
«No es bien dejar ciudad tan excelente
ni que yo huyendo de mi bien me vaya.»
Dijo y a la princesa en la ancha plaza
pide humilde perdón, y ella le abraza.
71. Y ya en solemne triunfo victoriosa,
cercada de su pueblo cortesano,
del alcázar volvió a su cuadra hermosa,
con su vencido huésped de la mano;
y con el alma en sus gustos recelosa,
que no es durable juzga el bien humano,
y al que ahora le dio el viento, busca modos
a conservarles encaminados todos.
72. Y no hallando ninguno poderoso
al importante fin que pretendía,
tierna le pide al joven valeroso
hasta Colonia le haga compañía;
con que su estado cobre o su reposo,
o juntos ambos bienes en un día,
que amor es hijo de un hidalgo trato
y la ausencia parió al olvido ingrato.
73. Fue de Gloricia traza este concierto,
que de su amada nieta el bien desea,
y por mil experiencias halla cierto
cumplido de valor el que allí emplea;
y aún lo que convirtió al vecino puerto
en raudales de viento la marea,
artificio también fue de la sabia,
forjado en mezcla de afición y rabia.
74. No pudo el español por más que quiso
el cuerpo ahora hurtar a esta demanda,
encubrió el sentimiento y con aviso
a la alegre jornada aprestar manda;
no es en sus gustos el Amor remiso,
que con dos alas por los aires anda
y así como por ellos, en un punto
cuanto importó al partir se halló junto.
75. Un preñado galeón de nuevo lleno
de aparato y riquísimo tesoro,
que Dédalo labró en un bosque ameno
lo más precioso de él de nácar y oro;
hecho al compás y bordos de su seno
un mudable jardín, alegre coro
de aves parleras, donde su armonía
los parabienes da al reír del día.

76. Aquí en real pompa a la marea liviana,
que al huir del sol parió un celaje pardo,
por la barra salió de espumas cana
con la princesa el español gallardo;
seguía por majestad la capitana,
más que para defensa ni resguardo,
ociosa flota, que el valiente godo
todo lo ampara y lo asegura todo.
77. La crespa mar con un templado viento
por sus golfos les abre ancho camino.
dejan a Macedonia a barlovento,
el Jonio estrecho, el cabo de Paquino;
y volteando del trinacrio asiento
con viento en popa en yerto mar vecino,
al dar la vuelta al cabo de Peloro,
que huye de Italia por llegarse al moro,
78. Un pequeño batel entre ola y ola
andar de lejos vieron sobreaguado,
que ni las velas nadie le enarbola,
ni de ellas tiene ni el timón cuidado;
solo de cuando en cuando una vez sola
el viento rasga y del rumor quebrado
en las letras del eco que resuena,
más que palabras manifiesta pena.
79. Gobierna a ver el real galeón de Creta
el pequeño batel que no se mueve,
y cuanto más se acerca más perfeta
el viento trae la voz ligera y leve;
y a todas partes de la más secreta
del leño sale el ay confuso y breve,
entre un horrible estruendo de cadenas,
de que parecen sus cavernas llenas.
80. Y en un tapete de oro recostado,
sobre la corva puente un caballero,
el solo hermoso rostro desarmado,
vestido lo demás de limpio acero;
de lágrimas cubierto y de cuidado,
y en el semblante y gravedad severo,
Bernardo, que le vio, perdió el sentido,
de su presencia y suspensión herido.
81. Conoció la beldad que amor le puso
en lo mejor del alma retratada,
y vio que el que allí va triste y confuso
o es sueño o su Arcangélica agraviada;
quiso arrojarse dentro, mas traspuso
la nao de velas y de amor preñada,
quedándose el batel pequeño en calma,
que al tierno montañés le robó el alma.

82. Manda el galeón parar, manda la infanta,
sobresaltada en el temor de oílo,
saber la causa que en presteza tanta
al mar se arroja su español caudillo;
cuando al bajel, cuya quietud espanta,
su barquillo arribó y de su barquillo
apenas saltó dentro que el mar ciego
en crespas olas enrizó el sosiego.
83. Quedó en mayor espanto que primero,
habiendo en sus combés reconocido
ser un arnés pintado el caballero
que la princesa había parecido;
y el son de las cadenas lastimero
o fue imaginación o fue fingido
y el frágil barco, si también no engaña,
el que una noche le sacó de España.
84. Alterose la mar y el raudo viento
la flota al barco le escondió y el día,
y él sin remos ni vela, un pensamiento
en su ligero vuelo parecía;
perdió el grave español el sufrimiento,
burlado de su ciega fantasía,
que un nuevo gusto le pintó en el seno
del vació bajel, de engaños lleno.
85. Teme sin ocasión haber dejado
la cretense beldad, teme y suspira
por ello ser de sin lealtad notado,
y su afición hallar trocada en ira;
que aunque no está rendido a su cuidado,
ni al dulce premio de su amor aspira,
es efecto de amor propio o forzado,
amar de un modo o de otro, el que es amado.
86. Mas entre los recelos y el disgusto
de hallarse en el batel burlado y solo,
cuando tocaba en horizonte al justo
del mar de Fez la lámpara de Apolo;
cobrando aliento su ánimo robusto,
la noche oscura y encubierto el polo,
a ver se puso la ligera priesa
con que el golfo su góndola atraviesa.
87. Juzga de su volar que no anda tanto
de un nuevo amante el pensamiento altivo
como ella envuelta en el confuso manto
de la noche sin luz y el golfo esquivo;
cruza mil sierras de agua, cuyo espanto
otro ánimo dejara apenas vivo,
cuando ya por entre una y otra roca
de un río profundo le tragó la boca.

88. Y los prolijos golfos reducidos,
a una angosta canal mira abreviadas
sus olas y él y su batel metidos
entre riberas de árboles copadas;
por donde de la furia compelidos
que allí los dio a las ondas sosegadas,
del cristal de Ebro la barquilla altiva,
cual rayo sube la corriente arriba.
89. Salía sembrando aljófares y plata
la blanca aurora por el crespo río,
guiando por entre una y otra mata
sus tiernos soplos al batel vacío;
cuando en un remolino le arrebató
la densa niebla de un celaje frío
que de sus lentas ondas se levanta,
y al día más claro con su sombra espanta.
90. El nacer y el morir la luz del alba
en su presencia todo fue en un punto,
y de la oscura nube hacerle salva
con rancos truenos, fuego y rayos junto;
pasando la pequeña barca salva
entre las rojas llamas, un trasunto
de la encendida fragua en que al verano
sus rayos labra a Júpiter, Vulcano.
91. Volaba ardiendo sin quemarse el barco
sobre el agua que en blando fuego ardía,
cuando de en medio el encendido charco
de un dragón la escamosa tez nacía;
de los colores que en el cielo el arco
vestirse suele al trastornarse el día;
cuya garganta, aunque escarchada de oro,
llamas lanzaba en anhelar sonoro.
92. Así, al cruzar Carón el lago Averno
con su negra barquilla le recibe
la abierta boca del horrible infierno,
del fuego llena que en su vientre vive;
y entre el oscuro arder del humo eterno,
que a cada culpa su castigo escribe,
su leño alija y la laguna amarga
al peso gime de la inútil carga.
93. Y así la fusta en que el valor de España
entre el fuego y el agua iba rompiendo,
a las gargantas de la sierpe extraña
bajar se vio con espantoso estruendo;
tragole el gran dragón; que una montaña
es breve hormiga con su bulto horrendo
yo no me atrevo a dar tras de él un paso;
que es irse a despeñar horrible caso.

94. Seguir ahora el rumbo ilustre quiero
de otro navío que próspero navega
y remedar un gusto lisonjero,
que solo al tiempo del placer se llega;
y él sobre el aire así vuela altanero,
que el mundo ya por bajo se le niega,
y en ver la luna Malgesí tan junta,
las bolinas viró, y tomó otra punta.
95. Dióle medroso horror ver, si anochece,
del cielo trastornarse la techumbre
y que lo que de acá luna parece,
huecas montañas son llenas de lumbre;
y la argentada tez que mengua y crece
en su resplandeciente pesadumbre,
es luz del sol que como a un limpio espejo,
ya de un lado le da, ya por parejo.
96. Sus plateados riscos y montañas,
lagunas de cristal que se movía,
entre cuyas riberas y espadañas
las sombras viven de la noche fría;
y aquellas negras cejas y pestañas
que aquí parecen, desde allí se vía
ser de un jayán el bulto que tendido
sobre un blanco arenal vive dormido.
97. Guarda su sueño en hermosura rara,
mil perlas ensartando de una en una,
una blanca mujer, cuya ancha cara,
en viéndola, les dijo ser la luna;
la tez del rostro transparente y clara,
cada ojo del compás de una laguna,
la boca un ancho río y ella junta
mayor que el monte Olimpo falda y punta.
98. Las riendas de la mar tenía en la mano
y de espejo su golfo le servía,
de las flores cercada del verano,
de cuyas perlas su frescor se cría;
admiroles el mundo soberano
que así volando por sus hombros guía,
dando los ojos al humilde suelo,
medrosos del furor de tanto vuelo.
99. Juzgan mayor el globo de la tierra
que el primer resplandor dos treinta veces
y el ancho mar que en ámbito le cierra,
de un mudable cristal lustrosas teces;
donde haciendo del sol los rayos guerra,
nuevas lumbres producen sus combeses,
que de sombras tejidas y reflejos,
otra luna inferior forman de lejos.

100. Absortos al placer de andar volando
en medio de ambos climas ya sin tino,
ni ven si van subiendo o si bajando,
ni de cual mundo siguen su camino;
cuando el diestro piloto en curso blando
cambió el timón y mareando el lino,
las bolinas trocó y humilló el vuelo;
que es de riesgo sin fe subirse al cielo.
101. Fueron, al fin, a rematar la punta
a los bajos Antípodas del mundo,
pasando en invariable vuelo junta
la oscura inmensidad del mar profundo;
hasta donde con él se engaza y junta,
suelto del primer orbe este segundo
que hoy a España tributa y da barata
la sangre de sus venas vuelta en plata.
102. Ven hacia el sur tendidas las regiones
y el belicoso clima de la tierra,
que en los menos altivos corazones
discordia influye, presunción y guerra;
hasta los encubiertos patagones
y el largo trecho que sus playas cierra,
por donde Magallanes sin contienda,
del rico oriente halló la inútil senda.
103. Ven del Brasil los páramos incultos,
los Andes, el Dorado y los temidos
desiertos del Dairén llenos de insultos,
aunque frescos entonces y floridos;
del viejo y mozo Potosí los bultos,
de riquezas preñados y hoy paridos
y las playas de Chile de oro llenas
y ahora más de sangre que de arena.
104. La rica tierra y blancos arenales
en que llover no supo el seco cielo
y la vecina sierra y sus raudales,
que en frescos valles dan partido el suelo;
el Cuzco de los ignas naturales
silla imperial y el claro y fértil vuelo
con que la equinoccial sembrando brasa,
por los muros de Quito rompe y pasa.
105. En Panamá y su costa el nudo estrecho
que dos contrarios mundos encadena,
y el hueco monte, que de llamas hecho
de Nicaragua por las playas suena;
del valle de Campeche el dulce pecho
queda de roja miel y abejas llena,
y los vergeles que el cacao señala
por el rico Tabasco y Guatemala.

106. Miran el brazo de cristal que ataja
de Chiapa los desiertos arenales
y de Guajaca la florida faja
de regalados temples y frutales;
las dos ricas Mistecas, alta y baja,
con sus frescas moreras y nogales,
las nevadas alturas de Perote,
y el mar que a vista de él sirve de azote.
107. Ven entre el fresco Pánico y Guatulco
a Tlascala y el reino mexicano,
a Mechoacán, Colima y Acapulco,
del mar del sur el puerto más cercano;
los pueblos de Quisco y Tlajumulco,
y en sus contornos y florido llano
la abundante laguna de Chapala,
que al Océano en profunda anchura iguala.
108. Miran de Zacatecas la riqueza,
entonces en sus venas enterrada
y otro México al norte de grandeza
o ya sea verdadera, o sea soñada;
de la sierra de Topia la belleza,
de fina plata y oro incorporada,
y a Culiacán que en temple no bien sano
al mundo crió la flor de su verano.
109. Los riscos de Chiametla y de Copala,
y de su rica playa las salinas,
la áspera Guaynamota que la iguala
en fieras gentes y en preciosas minas;
los altos montes de Jalisco y Jala,
llenos de miel sabrosa y de sabinas,
los jardines del valle de Vanderas
y reventando el mar por sus riberas.
110. El gran volcán de Jala, monstruo horrible
del mundo y sus asombros el más vivo,
que ahora con su roja luz visible,
de clara antorcha sirve a lo que escribo;
y a ti, oh soberbio Olimpo inaccesible,
de esta historia feliz rico motivo,
también verían de allí puestos por tilde
a tu alta frente y tu laguna humilde.
111. Y aun pienso que si el sabio lo fue en todo,
entre sus ninfas de cristal vería,
danzando por las juncias a su modo,
la que me sirve aquí de aliento y guía;
pues hilando su estambre al valor godó,
la tela entonces inmortal tejía
de los ricos dibujos con que ahora
felices partos da en mi voz sonora.

112. Aquí entre sus laureles inmortales,
en fresco temple y agradable frío,
de aquellos pensamientos celestiales
esta heroica preñez concibió el mío;
aquí entre verdes juncias y cristales
manó la humilde fuente de este río
de la quietud y paz que aquí se encierra,
deseos de fama urdieron esta guerra.
113. Ya desde el aire el mágico adivino
lo mismo contemplando que yo ahora,
la vuelta quería dar por donde vino
a encontrar los caballos de la aurora;
cuando el brío atajado y el camino,
vencido su saber se vio a deshora
caer al suelo con su barco y guía,
y la gente que dentro de él venía.
114. Sobre los riscos de un volcán ardiente
que entre Tlascala y México levanta
al cielo y a su luz el humo y frente,
con que a ella ciega y tizna y a él espanta;
del risco más fragoso y eminente
un gajo sube, que entre planta y planta
del sabio Tlascalán la cueva horrible,
si el humo da lugar, vuelve visible.
115. Era este nigromántico severo,
corpulento jayán, doblado en ciencia;
que los roncós bramidos del Cerbero
a los suyos prestaban obediencia;
ni por bárbaro inculto ni por fiero,
de imperfecta amistad, grave en presencia,
el calvo rostro como un ancha adarga,
la hórrida barba espesa, cana y larga.
116. Ciento y ochenta cursos de su esfera
la lámpara del sol pasado había,
después que al sabio dio la luz primera,
y él con ella gozó su primer día;
y tantos de salud y vida entera
en experiencias mágicas tenía,
cuyas lecciones y saber profundo
los círculos parar solían del mundo.
117. Subía los ríos a buscar su fuente
y a los ojos el siglo venidero
a los más firmes montes dio corriente
y cadenas al tiempo más ligero;
y temiendo también como prudente,
el segundo morir tras el primero,
al riesgo hacía de la humana suerte
de la virtud escudos a la muerte.

118. Pues este a quien las luces del ocaso,
los rayos humillaron a su cueva,
luego que el barco vio en el cielo raso
seguir en rumbo tal senda tan nueva;
con firmes signos le detuvo el paso,
y él, su patrón y los que dentro lleva,
ya de su mago cerco roto el vuelo
sin ver por quién, se hallaron en el suelo.
119. Mas cuando en los perfumes y centellas
del ya violado círculo y conjuros,
y la sombra infeliz que de ellos y ellas
los cursos le aclaró primero oscuros;
manifiestas halló las causas bellas
con que volando al aire iban seguros,
y el cerco hermoso y el diverso mundo
que en el primero vieron y el segundo.
120. Con razón admirado y envidioso
del vuelo ilustre seguidor del día,
al ya quebrado barco el mago ocioso
con rostro vino lleno de alegría;
y: «El cielo –dijo- oh pueblo valeroso,
el fin dichoso os dé como la guía,
porque el feliz viaje de este modo
sea, cual vuestro valor, único en todo.
121. »No tristes vueltas de contrario sino,
ni aspecto inútil de enemiga estrella,
al dichoso bajel cortó el camino
y su fuerza y virtud dejó sin ella;
mas nueva traza del saber divino,
que por los pasos quiso de esta huella,
cumplidos ya vuestros deseos, mostraros
de un mundo oculto los sucesos raros.
122. »Y pues la eterna prevención divina
vuestra venida a tal sazón dispuso,
ya el pie dichoso, oh gente peregrina,
en los riscos poned que el cielo os puso;
que yo, a quién esa misma fuerza inclina
que en todo os sirva de mi oficio al uso,
para ello sacó a luz grandezas tales
que al resto excedan y aun que os sean iguales.»
123. Dijo; y el francés sabio, que vencido
su poder vio de aquél oculto mago,
roto el ligero barco y él rendido
a un superior espíritu aciago;
ya que en voz noble y trato comedido
el roto esquife suelda con halago
y en amigo hospedaje los convida,
y a él y a los suyos da la bienvenida.

124. Cerrando ahora del primer agravio
la oculta saña en lo interior del pecho,
que el encubrir la afrenta es de hombre sabio
cuando no es el vengarla de provecho;
con rostro alegre y lisonjero labio
fingidas gracias da al agravio hecho
y en real grandeza el mágico a su cueva
con segura amistad y paz los lleva.
125. Por las venas sin luz del monte horrible,
que al turbio cielo escupe ardiente llama,
una gruta de altura inaccesible
en preñadas cavernas se derrama;
patente un tiempo fue más ya invisible
toda su majestad guarda la Fama,
adonde el sabio los subió y tenía
cuanto de gusto el suyo le pedía.
126. Hecho a la entrada de un pendiente risco
de un alto mirador el corvo techo,
a quien de alegres rejas rojo aprisco
alfombras labra al rústico antepecho;
de yedras entoldado y de lentisco,
donde la vid lozana, trecho a trecho,
de tiernos grumos hace que se cuaje
la red de su tejido ventanaje.
127. Entrando por la cueva, a quien ninguna
en riqueza igualó ni en aposento,
tan vecina a la esfera de la luna,
que por humilde deja a la del viento;
el cristal ven temblar de una laguna
que es de aquel mundo el más florido asiento
y en sus retretes tales maravillas,
que allí el verlas pasmó y aquí el oíllas.
128. Era la hermosa cuadra que en altura
poner la suya quiso en las estrellas,
no hecha por humana arquitectura,
sino por la influencia y virtud de ellas;
dentro en los huecos de una peña oscura,
a quien dan luz los rayos y centellas
de puntas de diamantes y esmeraldas
que el cielo le cuajó en su cumbre y faldas.
129. Vese del tiempo y la humedad cubierta
la hueca peña de menudas flores,
en partes jaspeada, en partes muerta,
en sombras una y otra en resplandores;
haciendo un todo de hermosura injerta
sus diversos metales y colores
y esmaltada la tez que los remata
de grumos de oro y escarchada plata.

130. El natural desorden con que puso
el ciego tiempo esos rasguños bellos,
como arrojados en montón confuso,
es el mayor primor y gala en ellos;
pues tanto sus brutescos descompuso,
y en tantas formas se enredó por ellos,
que parece los hizo en competencia
del artificio de la humana ciencia.
131. Pues a los capialzados de la sala,
sembrados de preciosa pedrería,
ni el oro les faltaba para gala,
ni crústulas de varia argentería;
ni azul y verde jaspe, a quien no iguala
el Copto ardiente ni la Scitia fría,
en vez de los doseles y tapices
de huecas sombras, sendas y matices.
132. Que la alta corpulencia de la piedra,
de diversas riquezas amasada,
la falta suple y con ganancia medra
mil hermosuras de que está sembrada;
que el oro entre lo verde de la yedra,
y entre lo azul del risco plata helada,
labores hacen de tan diestra mano,
que vuelven pobre el artificio humano.
133. De esta real sala, puerta a otras menores,
menores no en riqueza ni hermosura,
que de manchados jaspes y labores
divina hacen y nueva arquitectura;
no todas de cavernas y furores,
ni brutos senos de la piedra dura;
que en mucha parte el bárbaro edificio
al natural juntaba el artificio.
134. Dejó admirados de la gruta extraña
la no vista belleza a los presentes,
sus frondosos jardines, con que engaña
del veloz tiempo el sabio las corrientes;
y en sillas de oro y áspera montaña,
del grave estudio cuadros excelentes
gozan en que el pincel subió de punto
de un mundo y otro el artificio junto.
135. Era esta cavernosa cuadra hecha
de un amasado risco de esmeraldas,
que un fresco mirador arroja y echa
del jardín bello a las floridas faldas;
de adonde un cielo ve y un mundo acecha,
la vista al sur y al norte las espaldas,
con un río que al romper de peña en peña,
en verde juncia y ovas se despeña.

136. A cuyo ruido el canto de las aves
de altivo sirve y dulce contrapunto,
y el tiple agudo en los bemoles grave,
afinándose, más sube de punto;
al fin juncias, bemoles, cantos suaves,
río, flores y peñas todo junto
entretiene, suspende, alegra, engaña
la vista, el campo, el bosque y la montaña.
137. Aquí el mago tenía de sus ciencias
el estudio, instrumentos y aparato;
aquí su anatomía y experiencias
con vigilancia hacia y con recato;
aquí de globos varias diferencias,
o por necesidad o por ornato,
que en paredes y bóvedas colgaban,
alegre asombro a quien las vía daban.
138. En huecos bultos de sombrías figuras
sus malogradas almas detenidas,
de las regiones lóbregas y oscuras
por nuevos rumbos mágicas traídas;
y aunque a la vista son simples pinturas,
estrechas gozan y espantosas vidas,
dando al mago en diversos tiempos juntas,
sospechosa respuesta a sus preguntas.
139. Tiene de yerbas, raíces y gomas,
venenos, piedras, sierpes, monstruos, fieras,
en cajas, urnas, vasos, botes, pomas,
varias sumas de hechizos y quimeras;
de agua del río Averno dos redomas,
de las tres Furias nueve cabelleras,
hollín del barco de Carón y entero
un colmillo y dos uñas del Cerbero.
140. De pardo lobo ayuno, que enmudece
los perros con su vista, buche y pelo,
cabellos de Proserpina y el pece
rémora que a un navío entume el vuelo;
hiel y ojos de trimelga que entorpece
al pescador el brazo del anzuelo,
un grano de alcanfor y otro de helecho
y de dos escorpiones cuello y pecho.
141. Un áspid soñoliento, una escamosa
piel de serpiente azul de manchas llenas,
corrupta sangre de mujer celosa,
mortal cicuta, mágica verbena;
plumas de salamandria calurosa,
espuma de doblada anfesibena,
soga de hombre ahorcado en acebuche,
de harpía las garras y de un búho el buche.

142. De la serpiente emorróis el veneno,
que despide en sudor la sangre humana,
de la sedienta hidra el cuero lleno
de ponzoña y del sirio can la lana;
la ala del presto yáculo, que al seno
de la peña se arroja más cercana;
dipsas, que al que su tósigo salpica,
la sed hasta la muerte multiplica.
143. Un corazón de niño que el hambre
los huesos enjugó y secó la vida,
de la rueca de Cloto el blando estambre,
a quien del mundo está la hebra asida;
una cabeza de encantado alambre,
de contrahecha voz y alma fingida,
los ojos de un dragón y un basilisco
en sangre de camello berberisco.
144. Dientes de cocodrilo y elefante,
dos buches de avestruz, menstruado de vieja,
de la grulla la piedra vigilante
y la electrónica húmeda y bermeja;
del búho el ojo izquierdo penetrante,
el diestro de la aguada comadreja,
con la piedra de la águila, que dentro
va con preñados senos a su centro.
145. Yerba del pito contra el hierro duro,
ceniza de hombre muerto de algún rayo,
estéril tierra de sepulcro oscuro
dos huesos de abubilla y papagayo;
yedra cortada de arruinado muro;
ruda encantada con rocío de mayo,
pares de un abortivo y la testera
de unicornio, habaella y de pantera.
146. Un cuerno de cerasta que en la arena
arma escondida, venenosos lazos,
de la engañosa y lóbrega hiena
las azules escamas de los brazos;
con que en las tristes sepulturas suena,
haciendo los cadáveres pedazos,
de la ave fénix una roja pluma
y de una hidra el tósigo en espuma.
147. Y en más virtud y adorno de la cueva,
en maga ostentación y fuerza oculta,
de noble pedrería un cielo lleva
en realces de oro por la peña inculta,
así en signo observado y luna nueva,
que de su variedad y luz resulta
belleza al muro, estimación al arte,
y a la mágica ayuda por su parte.

148. El cristalino erindro que enmudece
con su frialdad el aire circunstante,
y dando siempre lágrimas parece
de algún ausente gusto tierno amante;
la dura celosía, a quien no empece
el fuego y el celonte penetrante;
el adivino y verde silenite,
que con la luna en la inquietud compite.
149. Las castas esmeraldas, el topacio
contra el vacío tumor de la locura,
el balaj, casa hermosa y real palacio
del carbunco y la ónix triste y oscura;
la verde orites que en pequeño espacio
bebida hace abortar la criatura
y la andromata de agradables rayas,
que el mar Bermejo escupe por sus playas.
150. La roja peridonia que las manos
con su disimulada lumbre quema,
la preciosa bezaar que los lozanos
ciervos del buche crían en la flema;
la ágata llena de manchados granos
la encendida amatista que desflema
de Baco el humo, el zafiro y a este
el jacinto, salud contra la peste.
151. La amandrina de agudos resplandores,
de agoreros autora y adivinos,
la acates de jardines y de flores
llena y rasguños de oro peregrinos;
la aquelonia sembrada de labores
los duros inmortales abestinos
en quien si el fuego prende sus centellas,
ni ellos se gastan ni se apagan ellas.
152. No faltó la pantera a maravilla
de encontradas colores salpicada,
ni la que en su cerebro la abubilla
a entender da los sueños aplicada;
ni a ti, liparis bella, faltó silla,
que de flecha jamás fuiste hallada,
ni a ti, diadocos, que a las noches manas
vanos asombros y fantasmas vanas.
153. De este cielo de estrellas amasado
la alta bóveda el suyo componía,
y un elitrepio en humedad bañado,
que entoldar suele de tiniebla el día;
con la que del cerebro coronado
del gallo nace y de su humor se cría,
a vueltas de diamantes y rubazos,
que alegres hacen y vistosos lazos.

154. Y en medio los festones y guirnaldas
que tejen de grabada enlazadura,
rojos rubís y alegres esmeraldas,
como pomposo rey de la hermosura;
dando centellas de oro y luces gualdas,
hacía un carbunco de la sombra oscura
de aquel rico desván, si sombra había,
a pesar de la noche eterno el día.
155. Ufano el sabio, que en silencio atentos
la novedad los tiene de su cueva,
su admirable riqueza y los portentos
con que los ojos y los gustos ceba;
por más recrear sus ánimos sedientos
y darles más que su apetito beba,
del hueco monte los subió a la cumbre,
rico inmortal blandón de eterna lumbre.
156. Pasan a vista de la llama ardiente
que al cielo de su vientre azul vomita,
cuyas masas de luz resplandeciente
el bronce en ellas hace se derrita;
ven las hornazas y el metal luciente
que hirviendo en las canales huecas grita
y entre el humo que al aire pardo tupe,
torcidos rayos en contorno escape.
157. Y ya después que por revueltas calles
y oscuros socavones en la cumbre
del erizado monte volvió a dalles
segunda vez del rubio sol la lumbre;
una sala se vio llena de entalles,
tan lleno de oro el suelo y la techumbre,
que el avariento Midas pudo solo
labrarla antes de entrar al río Pactolo.
158. De grave y compasada arquitectura,
aunque por magos círculos movable,
que en tal aspecto abrieron su figura,
que en ella un mundo y otro hacen visible;
en luz tan nueva y claridad tan pura,
que la tierra y el cielo inaccesible,
lo por venir, pasado y lo presente,
volar se vía por su corva frente.
159. En firmes arcos sus murallas, hechas
de contrapuestos cóncavos espejos,
que en cortas luces y saetias estrechas
nuevas figuras dan, nuevos reflejos;
y las vislumbres entre sí deshechas,
de vario aspecto y rayos mal parejos,
en las teces ponían ingeniosas
nueva admirable variedad de cosas.

160. A este real mirador un fresco llano
de pomposo teatro le servía,
donde un alegre pueblo en traje ufano
con placenteros bailes se extendía;
cuando en suave modo el mago anciano,
dándoles sillas de oro y pedrería,
así tuvo en palabras elocuentes,
de sus labios colgados los oyentes.
161. «Aunque la alegre suspensión que veo
mis cosas hace de mayor estima,
pues en tan graves pechos, cual deseo,
alegre espanto dan y causan grima;
el admirable círculo y rodeo
con que del nuevo mundo a ver la cima
llegado habéis, así le excede y pasa,
que es mi grandeza ya grandeza escasa.
162. »¿Quién jamás supo dar tan alto vuelo,
aunque ayudase con su industria y alas
un hombre antiguo, que en esotro suelo
haber, dicen, labrado al aire escalas?
¿Quién por tan alto rumbo y paralelo
llegarse pudo a las supremas salas,
al oír de las estrellas el lenguaje,
y ver la inmortal luz de su viaje?
163. »Tiénesse por sospechas que esta lumbre,
que es de todas las lumbres la primera,
no como el mundo juzga está en la cumbre,
mas en el fijo centro de la esfera;
y la demás inmensa muchedumbre
de estrellas rubias con su rueda entera
en torno rueda de él y también rueda
la Tierra aunque parece estarse queda.
164. »Que él, como silla y soberano asiento
de los dioses, se está inmutable y fijo,
de cuya eterna luz toma sustento
la suya, y de ella el mundo regocijo;
vosotros, que en los páramos del viento
recodo y vuelo disteis tan prolijo,
sabréis quizá lo que ahora se desea,
si se anda el sol o el mundo le rodea.
165. »A los que el cielo han visto, ¿qué grandeza
no les parecerá menuda y corta?
A quien gozó del orbe la belleza,
¿Ver esta estrecha gruta qué le importa?
De la tierra el caudal todo es pobreza,
y así la vista al parecer absorta
en lo que ahora veis, quizás proviene
de la desproporción que el caso tiene.

166. »Mas si hay equivalencia o puede habella
en lo que está por ver y habéis ya visto,
en esta sala está y ahora por ella
en raudo vuelo pasa y curso listo;
aquí el gran rayo está de una centella
que ha de encenderse de la luz de Cristo,
y a la alegre venida de su aurora,
aquellas gentes hacen fiesta ahora.
167. »Grandes cosas sabréis, estadme atentos,
pues a esto el cielo os arrojó a mi cueva;
y para que quietéis los pensamientos,
y mi voz todos juntos se los beba;
seguro os doy que salvos y contentos
por breve camino y senda nueva
al mundo volveréis de quien salistes,
y los montes veréis que otra vez vistes.
168. »Tú, heroico persa, a quien un alma altiva
en tanta duda puso y desconsuelo,
no ya te aflijas más, que sana y viva
a mejor ocasión la guarda el cielo;
que ni de Creta la beldad esquiva,
ni otra inclemencia ni rigor del suelo,
por otra ocasión nueva ni por esta
la vida acabará que tantas cuesta.
169. »El tributo cruel que en Creta puso
de un cerco mago el prodigioso cero,
por quien el ciego reino trae confuso
de un falso dios el nombre lisonjero;
se alzara de una vez y el torpe abuso
del sacrilegio altar cayera entero,
si la heroica beldad que de las aras
medroso arrebatarle le dejaras.
170. »Hizo el encantamiento riguroso
con tales cercos el sangriento mago,
que hasta que un rostro llegue así hermoso,
que de fealdad le falte un corto amago;
del cruel reino el triste altar odioso
del mundo y su hermosura será estrago:
sola Angélica pudo darle el justo,
libre aquel día del tributo injusto.
171. »Mas si el sol pasa desta edad florida,
por largos siglos durará su llanto,
que dar del todo una beldad cumplida,
ni el mundo llega ni su fuerza a tanto;
con esta regla ha de salir medida
de treinta nesgas ha de hacer su manto,
tantas Elena tuvo y tantas tiene
la bella reina que de oriente viene.

172. »En tres faiciones cual la blanca nieve,
y en otras tantas negra y colorada,
en tres larga también y otras tres breve,
y gorda en tres y en otras tres delgada;
y ser estrecha en tres la dama debe,
y en tres ancha, extendida y dilatada,
pequeña en tres y si esto no tuviere
en Creta morirá si a Creta fuere.
173. »El cuerpo y dientes blancos, y los cabellos
cual se descubre el sol por la mañana
de negro las pestañas y ojos bellos,
la parte menos bella y más humana;
como el coral los labios y con ellos
las uñas y mejillas como grana,
el cuerpo, manos y el altivo cuello
largo importará ser si ha de ser bello.
174. »Los pies, dientes y orejas delicadas,
de breves puntos y perfecta hechura,
pestañas y caderas dilatadas,
y anchos pechos de alegre arquitectura;
y las tres perfecciones más notadas,
pequeña boca y breve de cintura,
con lo demás que amor justo o injusto,
breve lo pide, como lo es su gusto.
175. »Del medio inferior cuerpo otras tres cosas
que no sean flacas pide la belleza,
si bien la honestidad, por peligrosas
a los ojos cubrió su gentileza;
la nariz, las dos pomas deleitosas
pequeñas y pequeña la cabeza
y los dedos, los labios y cabellos
delicados serán si han de ser bellos.
176. »De estos varios engaces de oro juntos
la imagen se hace de beldad perfecta
y el limpio aspecto y rayas de estos puntos
el firme encanto desharán de Creta;
y en la japona reina los trasuntos
de esta medalla pública y secreta
salud le dieran, si el temor estrecho
no lo estorbara de tu ardiente pecho.
177. »Y tú, francés, a quien la nueva guerra
de tu patria hará de llanto un lago
y en la subida de una inculta sierra
en sus flores de lis sangriento estrago;
a priesa vuelve a tu enemiga tierra
a dar venganza al agraviado mago,
que está del Sacro Imperio el guion alto
de insignes capitanes y armas falto.

178. »En el franco Pomier, donde ya puso
su casa un tiempo y su jardín Morgana,
Morgana, ilustre hada que el concurso
ahora de la riqueza rige humana;
diosa del interés y de su abuso
y del rey Artus halagüeña hermana,
un castillo encantó y un bosque esquivo,
donde a su hermano tiene o muerto o vivo.
179. »Y allí en la rica sala del tesoro,
por nueva injuria a su enemiga Francia,
los capitanes de mayor decoro
que del Imperio rigen la importancia;
hechos tiene insensibles bultos de oro
que esa es del oro la mayor ganancia,
y el interés en ánimo avariento
confuso lazo y ciego encantamento.
180. »Y así este, aunque desnudo de provecho,
como mal sin remedio no le alcanza
que un hombre avaro estatua de oro hecho,
no hay de que vuelva a ser quien fue esperanza;
solo a la puerta en un sepulcro estrecho
de un muerto cuerpo está la semejanza
que suele con ponérseles delante
de sueño despertarlos semejante.
181. »Aquí pues, ves lo que a tu patria importa,
abrir harás la antigua sepultura
y al muerto bulto, que la muerte absorta
con su voz rompa la lazada oscura;
que a quien del oro el interés transporta,
la sola muerte cura su locura
y aun suele el rumor de ella a mejor vida
dar despierta la estatua más dormida.
182. »Hay fama que es el poderoso muerto
el anglio rey, que allí en podrida llama
su enjuto cuerpo tiene y viendo abierto
el lóbrego ataúd, deja su cama;
y a su antigua virtud y honor despierto,
al más dormido da deseos de fama
y el oro hace olvidar, que es tierra el oro,
y un hombre insigne celestial tesoro.»

Alegoría

Bernardo, que por ninguna vía quiere dejar el seguimiento de Arcangélica, significa que el ánimo codicioso del apetito de venganza con ningún partido ni medio se quieta, ni otra satisfacción tiene por honrosa que aquella que por sí mismo alcanza de quien le ofendió.

El gran vuelo del sabio Malgesí ya hemos dicho que es figura de la vida contemplativa, que de las cosas visibles inferiores pasa la mira a las celestiales, con la cual llega a la felicidad del nuevo mundo, que es la bienaventuranza prometida al hombre como a la monarquía española las Indias Occidentales. Por Tlascalán, sabio antiguo que tiene su morada en las cavernas y gruta de un monte, es entendido el apetito de las riquezas que se crían en las entrañas de la tierra. El cual muchas veces es poderoso a traer al suelo con su fuerza al hombre contemplativo que antes con gran deleite volaba sobre su pensamiento, ocupado en solo contemplar la hermosura del mundo y secretos de la naturaleza. Al cual, la solicitud de las riquezas impide la quietud que tan necesaria es al ánimo contemplativo, como Aristóteles dice en las Éticas, que si para la vida activa ayudan mucho, para la contemplativa totalmente son estorbo. El mirador de la cueva de Tlascalán significa la imaginativa, de adonde se vía tanta variedad de cosas. En el modo que a Reinaldos se da para desencantar las estatuas de la sala del tesoro, se muestra cómo sola la muerte o su memoria eficaz, es la que puede despertar a los avarientos de su peligroso encantamiento.

Fin del decimoctavo libro

**LIBRO DECIMONONO
DEL BERNARDO**

Del Doctor Don Bernardo de Balbuena

ARGUMENTO

Cuenta el sabio Tlascalán las espantosas hazañas de Hermand Cortés en su conquista de la Nueva España y la real sucesión de los reyes castellanos desde el Casto Alfonso hasta Carlos Quinto. Hállase Bernardo en el suelo de la fuente de las maravillas, donde habiendo acabado un artificioso encantamiento y ganado en él la famosa espada Balisarda, la hada le muestra en una sala las armas y blasones de algunos insignes linajes de España.

1. Así de lo profundo de su pecho
el sabio al mundo siembra maravillas
y en la gruta retumba el corvo techo
y oyen los héroes en doradas sillas;
que en observado signo y cercos hecho
de luciente oro márgenes y orillas
el feliz mirador da en sus viriles
aún a los por nacer cuerpos sutiles.
2. Y él viendo el siglo por venir patente
de superiores luces alumbrado,
vuelto un Proteo mortal, hacía presente
del que escuchaba el venidero hado;
como al rey persa y al francés valiente
de nuevas trazas amasó el cuidado
y en su piloto ahora el rostro fijo
así siguiendo su discurso dijo.
3. «Si cual te dio el antiguo Balisarte
con el francés aguado el valor godó,
sin mezcla de otro azar supiera darte
de castellana masa el pecho todo;
ni mi voz fuera ni mis ciencias parte
a suspender de tu viaje el modo,
libre pasarás con tu intacto vuelo
o por la humilde tierra o por el cielo.
4. »Que la estrella de España en este mundo
en todo es superiora de otra estrella,
así los cielos en saber profundo
para más bien lo dispusieron de ella;
del rubio oro el feliz parto fecundo
y de luciente plata blanca pella,
ahora recoge, guarda y desentraña
para en cambio de fe ofrecerlo a España.

5. »Cuando tu patria en nuevas opiniones
la religión verá que ahora profesa
y en la fe sospechosa y sus razones
muchas confesará que hoy no confiesa;
de España los católicos pendones
y el primer papa en ellos por impresa
en señal que es el agua de su fuente
a dar luz bajarán a nuestra gente.

6. »Compraremos entonces (cosa extraña)
el cielo con la escoria de la tierra,
el desengaño y luz con lo que engaña,
la eterna paz con la mudable guerra;
daremos plata humilde y oro a España
por la divina religión que encierra,
como en limpio granero, que es mancilla
sembrar, sino está limpia la semilla.

7. »Y si deseáis a estos ocultos casos
la estampa ver de su mudable idea
y los eternos encubiertos pasos
por donde el cielo su girar voltea;
si de lo por venir bultos escasos
ver deseáis y hay vista que los vea,
oíd héroes de otro mundo, oíd, que quiero
al presente sacar el venidero.

8. »Al mudable cristal de esta laguna
del polo helado y su encubierta gente,
domando en riendas de oro la Fortuna
otro tiempo bajo un pueblo valiente;
rindió incultas naciones, que ninguna
fiel tributo negó a su rey potente
y él en victorias y poder ufano
leyes dio al nuevo mundo de su mano.

9. »Y aunque de mar a mar la estrecha tierra
con armas tiene su furor turbada,
con quien más ciego enojo y firme guerra
el rigor trae de la ambición trabada;
es con la que a las faldas de esta sierra,
ahora en pomposas plumas señalada
con ancho baile y músicas celebra
del ya domado ardor la primer quiebra.

10. »Es la hidalga nación que a las vertientes
de Tlascala por mía heredó el cielo
y a estas feroces extranjeras gentes
el más contrario y enemigo suelo;
y aunque en sangrientas lides diferentes
victorias les ganó de la honra el celo
de su tesón y aliento belicoso
nunca hora hemos gozado de reposo.

11. »Hubiera a su pomposa vanagloria
sin mí, rendido el cuello el pueblo mío
y en triste servidumbre a su victoria
las riendas diera del vencido brío;
mas yo que al siglo por venir notoria
miro la gran revolución, confío
que han de dar las estrellas libre el paso
a la luz de su oriente en vuestro ocaso.
12. »Y no solo inviolables sus mojones
hará esto a las edades venideras,
más aún los mexicanos escuadrones
cuando al mundo asombraren sus banderas;
y a su tremolar tiemblen las naciones
que de ambos mares ciñen las riberas
y sea de su ambiciosa monarquía
la tierra toda en que se entierra el día.
13. »Entonces mi constante pueblo altivo
sin nunca ver de espaldas la fortuna,
la verde junza en ademán esquivo
y el cerco ha de asombrar de su laguna;
cuando ya llegue al colmo fugitivo
de su prosperidad la llena luna
y a un rey sañudo que su cetro tenga
del rubio sol a verle un hijo venga.
14. »Ya allí de un mundo y otro las estrellas
el curso trocarán de su corriente
y a los peñascos de estas playas bellas
nueva vendrá y desconocida gente;
ya veo sus naos llegar, ya veo sobre ellas
los timbles de oro y armas del oriente
ya a sus invictos capitanes veo
de una alta cruz labrar feliz trofeo.
15. »Ya de un Cortés caudillo el pecho honroso
premio a mis ricas esperanzas sientio
y la gloria del hecho más famoso
que caber pudo en cuerdo atrevimiento;
insigne hazaña de ánimo brioso
será dar velas al mudable viento
y embestir bravo desde el mar profundo
con un tasado campo los de un mundo.
16. »Barrenar de su flota el frágil leño
y allí sacrificarse a su cuidado,
como quien se hace indubitable dueño
de este occidental mundo, hecho fue osado;
bella osadía con campo tan pequeño
quererse quedar solo y desarmado,
en medio de enemigos tan esquivos
que se suelen comer los hombres vivos.

17. »Mas la heroica hazaña, en quien se agota
el largo discurrir del seso humano,
mayor que armar ni barrenar la flota
ni dar asalto al reino mexicano;
será entre un pueblo inculto y gente ignota
con fuerza humilde y desarmada mano,
su monarca prender, ceñirle hierros
y castigar en él fingidos yerros.
18. »Grande será prender un enemigo
que de mortal invidia el pecho lleno
a estorbarle vendrá y él por testigo
le tomará y por suyo el campo ajeno;
mas ni esto, ni el abrir ciego postigo
al mexicano pantanoso cieno,
con bergantines y chalupas puestas
de diez mil hombres en las corvas cuestas.
19. »Ni otro, ni otro furor, ni todo junto
de esta hazaña iguala el fundamento
que las demás con ella caen de punto
y ella vencido deja el pensamiento;
serán las otras suyas contrapunto
de amasados ejércitos sin cuento
de que saldrán estas montañas llenas
por ver tal prisionero en sus cadenas.
20. »Mas humillar con nombre y voz de preso
la imperial majestad, mudarle casa,
sitiarle guardas, fulminar proceso
y en su libre vivir ponerle tasa;
¿Qué huésped se arrojara a tanto exceso
con suceso feliz, que excede y pasa
a los que en arduos hechos por famosos
el mundo estatuas levantó y colosos?
21. »Pues de este mis invictos tlascaltecas
favor serán y tomarán amparo
y a sombra suya oirán sus playas huecas
mi nombre más que sus cristales claro;
y del abrigo de estas cumbres secas,
que hoy de muros me sirven y reparo
las banderas saldrán, saldrá el castigo
de este tirano pueblo, mi enemigo.
22. »Y no tardará el cielo en dar la vuelta
al eje eterno en que se mueve el Hado
y esta tragedia en lágrimas envuelta
al teatro salir acostumbrado;
más que Fortuna, de una vez resuelta,
alegre a España vuelva el rostro airado
y ella dé limpia con sangrienta guerra
de las horrruras de África su tierra.

23. »De reyes siete cuadros mira el cielo
que tras el rico bien de esta esperanza
los ríos harán del agraviado suelo
correr morisca sangre en su venganza;
al grave Alfonso, cuyo casto celo
a lo temido iguala de su lanza
y de los riscos ásperos de Asturias
de Francia enfrena y de África las furias.
24. »Sucederá un valiente don Ramiro
de un santo hebreo valido que en Galicia
sepulcro oculto tiene y un suspiro
suyo le hará soldado en su milicia;
cuya sangrienta espada inmortal miro
en los ilustres pechos que acaricia
la noble España dando su desnudo
honra al cristiano y al pagano miedo.
25. »Oirá Clavijo en fiesta milagrosa
el santo voto que al patrón divino
Castilla hará cuando su espada honrosa
al campo moro llueva un mar sanguino;
y luego Ordoño, en lazan belicosa,
por la Gasuña estrago repentino
y en los rendidos páramos de Soria
y Salamanca eterna su memoria.
26. »El Magno Alfonso, de este Ordoño hijo
entrará al reino y en sangrientas manos,
porque no vean su pompa y regocijo
los ojos sacará a sus tres hermanos;
dará de azules peñas cerco fijo
a los deshechos muros zamoranos,
cuando sus hijos con orgullo altivo
el cetro romperán del padre vivo.
27. »Hará la inobediencia de García
el reino suyo y guerra al pueblo moro
con tasadas victorias, hasta el día
que a la muerte avasalle el cetro de oro;
vendrá Ordoño, que al padre la osadía
también heredará como el tesoro,
si algo sus hechos ínclitos no humilla
la muerte de los condes de Castilla.
28. »Como en venganza suya el cruel hermano
Froila quitará el reino a sus sobrinos
y en nobles pechos con rigor tirano
furioso hará sangrientos desatinos;
desmembrarse el reino castellano
y al gobierno pondrá jueces divinos
quedándose el sangriento rey cubierto
de áspera lepra por sus culpas muerto.

29. »Seguirle ha Alfonso de imprudencias ciego
y de indiscreto celo arrebatado
renunciará en su hermano el cetro y luego
le pesará de haberlo renunciado;
mas Ramiro hecho rey, aunque por ruego,
cegarle ha, ya del reino apoderado,
que no ha menester ojos, luz ni día,
quien pudo y no miró lo que hacía.
30. »Será famoso rey, pondrá en prisiones
a Almanzor y a los hijos de Fruela
y en Simancas los bárbaros pendones
en que el poder de Arabia y Libia vuela;
degollará sus mauros escuadrones
y en cuidadosa y vigilante vela
cuatro lustros verá y luego el prudente
Ordoño heredará su reino y gente.
31. »Tendrá sangrientas guerras con su hermano
que ha de alterar el reino la codicia,
a Lisboa saqueará su invicta mano
y el brío y furia enfrenará a Galicia;
sucederle ha don Sancho el Gordo, ufano
en gobernar de España la milicia
y hará en ley nueva y público estatuto
libres las nobles casas de tributo.
32. »Volaranle a Castilla el homenaje
de un libre azor las alas y un caballo,
hará de paz a Córdoba un viaje
y alzarse ha rey un sin lealtad vasallo;
sudaré fuego el mar entre un celaje
y saldrá un traidor conde a regalallo
con frutas, de que ya morir le miro
y sucederle el niño don Ramiro.
33. »Por estos siglos, bárbaros normandos
en Galicia harán gruesas entradas
y los moriscos cordobeses bandos
del reino en las fronteras descuidadas;
y con ley nueva y rigurosos mandos
a la mozarbes gentes bautizadas
su Dios querrá que dejen o las vidas
ya por su amor ganadas de perdidas.
34. »Alzarse ha con Galicia don Bermudo
y el descuido del rey será de modo,
que con su muerte, el que él deshacer pudo
señor quede absoluto y rey de todo;
será de alma prudente y seso agudo
y en desgracias igual al postrer godo,
cuyo tierno deleite y gustos vanos
sin pies le harán y le atarán las manos.

35. »Será dueño Almanzor de sus victorias
y en costoso aparato y triunfo de ellas,
del hueco y firme bronce hará memorias
que su honra alumbre a su mezquita en ellas;
suyas serán las trágicas historias
de los infantes siete o siete estrellas,
de la sangre de Lara y la que baña
del sitiado León la alta montaña.
36. »Sucederle ha su hijo Alfonso el Quinto,
que asombrará de Córdoba los muros
y sus reyes con oro en sangre tinto
a su ira comprarán breves seguros;
dará en su corte un bello laberinto
de argamasados mármoles oscuros
mas en Viseo una infeliz herida
quitará al reino el rey y al rey la vida.
37. »Vendrá tras él el último Bermudo
que muerto de Carrión en las riberas
de Castilla y León se dará un nudo
que en mil edades dure venideras;
matará su cuñado al que no pudo
la ardiente Arabia y sus legiones fieras,
sentándose Fernando así en la silla
primera de León y de Castilla.
38. »Será este rey en ánimo y grandeza
un Pompeyo segundo y el primero
que al noble Cid honrare la braveza
y arnés le armare de bruñido acero;
humillarle ha Toledo su cabeza
y serle ha de Sevilla el rey pechero,
llevando hasta León su pueblo moro
al gran doctor Isidro en andas de oro.
39. »Florecerá en su alegre edad la santa
Casilda de Toledo, infanta bella,
mas ya tanta grandeza y dicha tanta,
a su ambicioso hermano enfadó el vella;
y contra él de Navarra baja cuanta
marcial potencia tiene y rige en ella,
sin que halle su pasión otro concierto
que de heredar el campo al uno muerto.
40. »Pondrá el río Ebro el vencedor Fernando
por lindero a Navarra y a Castilla
y del Romano Imperio al grave mando
libre, cual lo es su castellana silla;
mas ya al general término llegando
con poco acuerdo dejará en rencilla
tres hijos reyes, que es a toda cuenta
la compañía del reinar sangrienta.

41. »Castilla del valiente Sancho y luego
León de Alfonso y de García Galicia
ninguno el reino gozará en sosiego
que es glotona de reinos la codicia;
huirá a Toledo Alfonso y del gallego
aún le enterrara preso la avaricia
y Vellido en el muro zamorano
al uno vengará y al otro hermano.
42. »Volverá el Bravo Alfonso del destierro
a ser universal señor de cuanto
su anciano padre dividió por yerro
y juntó en él el uno y otro llanto;
escalará triunfante el sacro cerro
que Tajo lava y enriquece tanto,
dando a su ilustre alcázar de su mano
al castellano Cid por castellano.
43. »Mas la instable Fortuna en recompensa
de mil victorias, con faltarle en una
feudo, de todas cobrará, que piensa
que sin estas mudanzas no es Fortuna;
y su santo heredero en nube densa,
de armas rendido a la africana luna,
de la fuente de Uclés en el desierto
quedará, a vueltas de otros muertos, muerto.
44. »Dará una hija a Enrique hijo segundo
del conde Lotoringa hecha duquesa
del fértil suelo donde el mar profundo
el remate de España lava y besa;
de cuya insigne fuente un río fecundo
de real sangre tendrá la portuguesa,
hasta que acabe en África en el día
que vuelva a ser de España monarquía.
45. »A este dichoso siglo venidero
la religión templaríá militante
de limpio armada y de cristiano acero
por luz del mundo nacerá en levante;
verá el rey de sus días el postrero
y Alfonso de Aragón vendrá triunfante
por invicto monarca, que en Castilla
de cinco ensalzará sola una silla.
46. »Será su emperador, será su espada
de España muro y del morisco espanto
y en veinte ocho batallas barnizada
tantos triunfos tendrá del cielo santo;
dará a la libre reina ocasionada
del rico patrio suelo el rojo manto
y tras su libertad Alfonso el bravo
vendrá, aunque sin segundo, a ser octavo.

47. »De España emperador, cuyos vasallos
el de Aragón serán y el de Navarra
y del vándalo Betis cien caballos
en su carroza real, tropa bizarra;
suerte humana que al tiempo de gozallos
por cama en la Fresneda una pizarra
del muradal rigor dará el camino
el alma al cielo, el cuerpo a un pardo espino.
48. »Cuando tras de él, de Sancho el Deseado
vida y virtud se volará en deseo
pues de un año de reino y mal logrado
cortarle el hilo ya a la parca veo;
dejará un tierno niño encomendado
de Castro a la lealtad y ella el empleo
de su príncipe, reino y señorío
salvos conservará del rey su tío.
49. »A Ávila el niño huirá de Soria
que en rico alcázar le tendrá seguro
hasta cobrar su reino y con victoria
libre salir del abulense muro;
mas de África el orgullo y vanagloria
sus fuerzas veo juntar desde el oscuro
nacimiento del Nilo, hasta donde
Atlas el día en su arboleda esconde.
50. »Y con el apartado Garamante
etíope adusto y árabe ligero
por Castilla entrará y saldrá triunfante
de Alarcos todo el mauritano acero;
bien que en Tolosa el bárbaro pujante
de las Navas poblado el campo entero
de muertos dejará, cuyos millares
de un ciento y de otro ciento serán pares.
51. »Fundará, porque al mundo se publique
de las Huelgas de Burgos la grandeza
y allí enterrado el mal logrado Enrique
de España y su valor será cabeza;
gobernará a prudencia de un Manrique,
gozará de Mafalda la belleza
y de un golpe una teja desmentida
el caer malogrará su tierna vida.
52. »Soldará este dolor Fernando el Santo
en cuyo reino y siglo venturoso
ni hambre ni peste habrá ni azar ni llanto
ni guerra en que no salga victorioso;
Córdoba será suya y será cuanto
del claro Betis riega el curso hermoso,
restituyendo en hombros de cautivos
del bronce de Almanzor los sonos vivos.

53. »Hará suya a Jaén, Murcia y Sevilla
y tributario el reino de Granada
y al cetro de León y de Castilla
eterno nudo y inmortal lazada;
ilustrará con santidad sencilla
Domingo su real sangre y la abrasada
cueva del monte Alverno y sus espantos
que hay también siglos que produces santos.
54. »Llevará a Salamanca de Palencia
las letras que la harán rica y florida,
seguirle ha su hijo Alfonso a quien la ciencia
de los astros promete inmortal vida;
y aunque rey Sabio mucha suficiencia
suele sin humildad verse perdida
que del saber el moderado freno
al bueno hace mejor y al malo bueno.
55. »Con hija de un rey santo, en cuyo escudo
un bello cielo azul tres lirios baña
en retrógrada estrella y día desnudo
de la real majestad y no de saña;
con soberana pompa en santo nudo
el príncipe ligar hará de España,
cuyas dos plantas por violentas leyes
duques darán al mundo en vez de reyes.
56. »Compondrá el astronómico secreto
de las tablas y leyes del juzgado
de Roma emperador se verá eieto
y de uno y otro cetro despojado;
que el ambicioso Sancho, sin respeto
contra el incauto padre rebelado
se ha de quedar con la usurpada silla
y el despojado rey muerto en Sevilla.
57. »Alcanzarle han las graves maldiciones
del sabio rey al hijo inobediente,
con que en guerras será y en disensiones
de su ambicioso reino la corriente;
entrará en heredadas turbaciones
un niño rey, que en ánimo imprudente
de dos vasallos morirá emplazado
o por su grave culpa o su cuidado.
58. »Quedaré niño Alfonso el Justiciero
último de los reyes de este nombre
y el alterado reino edad de acero
será en guerra civil que al mundo asombre;
Ávila sola con feliz agüero
de leal conservará el primer renombre
siendo en su fiel custodia real brinquiño
cual ya otra vez lo fue de otro rey niño.

59. »Al bravo Alboacén, rey de Marruecos
contra él veo ya alterar la Libia ardiente
y resonar por los peñascos huecos
del sordo mar su innumerable gente;
tal, que aún me asombran los quebrados ecos
del infiel campo adonde veo presente
la africana potencia y mortal rabia
que hay desde el mar Océano al de Arabia.
60. »Todo este campo bárbaro amasado
de diversas provincias y escuadrones
por vengar un infante mal logrado
blandos dará en su sangre los terrones;
de Tarifa y volcando el río Salado
destrozados arneses y pendones
correrá al mar y llevará el tributo
de maura sangre y de africano luto.
61. »Después ganar en cerco veo prolijo
de la firme Tarifa las almenas
y las de Gibraltar, constante y fijo
de llanto dejará y de luto llenas;
entrará al reino su soberbio hijo
don Pedro, tierno joven, mas apenas
el real cetro empuñará en la mano
cuando descubra su ánimo inhumano.
62. »Habrà una gran mudanza en las noblezas
de estos crecientes siglos y menguantes,
alzando unos fantásticas cabezas
y humillando otros las que alzaban antes;
será un Nerón en abrasar grandezas
y destruir sujetos importantes,
lavando en sangre sus impuras manos
de parientes, mujer, madre y hermanos.
63. »Hasta que al fin el cielo por castigo
de su cruel pecho y corazón tirano,
abrazado le ponga a su enemigo
en lucha horrible de uno y otro hermano;
donde el dichoso Enrique, por testigo
dirá el puñal en su sangrienta mano
que ni es ni fue al presente desconcierto
Caín el vivo, porque lo es el muerto.
64. »Triunfará el fraticida, rey afable,
de ánimo ilustre y nobles condiciones,
en vista alegre, en compostura amable
y en mercedes magnánimo y razones;
bien que de la fortuna variable
el fin verá de sus mudables dones
que con veneno el cielo soberano
ya vengar determina al muerto hermano.

65. »En datiladas flores de un coturno
berberisco la muerte irá argentada
luego que del período de Saturno
la media vuelta de su edad dorada;
morirá al fin el rey, tocará el turno
del cetro de oro y la diadema amada
al primer Juan, que por templado y grave
la majestad pesada hará suave.
66. »Pondrá el noble distrito de Vizcaya
en su real corona timble activo
y un rey armenio a su española playa
del llano Egipto bajará cautivo;
romperá fiero a Portugal la raya,
mas volverle ha Fortuna el rostro esquivo,
de su ejército haciendo y de su flota,
el inmortal blasón de Aljubarota.
67. »Y su temprana muerte a las riberas
del desgraciado Henares a caballo
con los diestros farfanos de las fieras
naciones libias subirá a buscallo;
mas ya de su hijo Enrique veo las veras
que temerlo harán y respetallo,
cuando en Burgos temblando ante su silla
la grandeza se arroje de Castilla.
68. »Y de su alcázar el dorado techo
tan trocado le veo el rostro humano,
que en trono de oro ponga al de más pecho
temor la ardiente espada de su mano;
y en el pueblo feliz por Hispal hecho
en castigos será un nuevo Trajano,
mas la aleve punzada de un veneno
junto robará al mundo tanto bueno.
69. »El segundo don Juan, rey justiciero,
a este sucederá desde la cuna,
que como único sol hará severo
crecer y decrecer la altiva luna;
y el cuarto Enrique, nieto del tercero,
tras él vendrá con desigual fortuna,
que toda se guardó a su heroica hermana
más que el sol bella y que la aurora ufana.
70. »Yo digo de Isabel, por quien Fernando
el reino de Aragón dará a Castilla
y ambos deshecho ya el morisco bando
del todo limpia su española silla;
y por tan santos medios acribando
el cielo su católica semilla,
su luz abrirá el alba a nuestra gente
y el sol dará en los mundos del poniente.

71. »Hará volar con soberanos fines
del ligurio Colón los pensamientos,
que mudando los hombres en delfines
domará el mar y enfrenará los vientos;
y llegando a las playas y confines
que a este incógnito mundo dan cimientos,
alegres viendo su encubierta gente
de ella cargados volverán a oriente.
72. »Veránse entonces las estrellas fijas
que por la rueda de Ixión clavadas,
al Antártico dan vueltas prolijas
y con la nieve suben escarchadas;
y la Fortuna y Fama, nobles hijas
del Trabajo y Virtud, a un yugo atadas
de Honra y Riqueza afeitarán sus teces,
deidades que se juntan raras veces.
73. »Volverá a renacer el siglo de oro
con el que sudará el suelo fecundo
y de sus ricas naves el tesoro
gemir el golfo hará del mar profundo;
y estos dioses sin alma que hoy adoro
piedra a ser volverán en nuestro mundo
y en el suyo las nuevas maravillas
nuevos asombros parirá el oíllas.
74. »Ya el prudente Colón, blanca paloma
pronosticó de paz a nuestra guerra,
la impresa de añadir a España toma
del nuevo mundo la encubierta tierra;
¡oh alma siempre feliz, preciosa poma
de la luz santa que el morir destierra,
nazca ya de tu honor el rayo ardiente
que la aurora ha de ser de nuestro oriente!
75. »Dé vuelta a su dichoso curso el cielo
y el vasto mar sus crespos golfo rinda,
para que alumbre de su lustre el vuelo
la gente que ahora con la noche alinda;
digno fervor de aquel heroico celo
que a tu alma santos pensamientos brinda,
de dar paso al furor del mar profundo
y a Castilla y León un nuevo mundo.
76. »Bien tu valor y autoridad merece
silla entre reyes y en los cielos silla,
crezca tu nombre, crezca cual florece
con mayo el mundo, con tu honor Castilla;
que el signo que a tu estrella favorece,
si a corta sucesión su curso humilla,
en nuevo lustre y voz de inmortal gloria
el blasón crecerá de tu memoria.

77. »Cuando ya en suspensión de largos años
vacía de sucesión tu ilustre casa,
de avara ingratitud llore los daños,
larga en el merecer y en premio escasa;
pues dando al natural y a los extraños
las venas que tú hallaste, oro sin tasa,
tu real grandeza te darán ceñida
de un breve estado a la porción medida.
78. »Entonces pues el cielo soberano
con nuevo crecimiento y gloria nueva
un príncipe ha de darte de su mano
para quien todas sus crecientes lleva;
si has de ganar un rico mundo ufano
si harás que a tu inmortal valor se deba
cuanto tesoro da y reparte España
por su invencible gente y por la extraña.
79. »Si has de domar el mar, si has de ver hecho
de nueva luz el contrapuesto polo,
si al corto seno de un bajel estrecho
más oro has de añadir que alumbra Apolo;
si al gran mundo en que queda el día deshecho
la antes cerrada puerta has de abrir solo
y dar a Europa la encubierta gente
que ahora las sombras guarda del poniente.
80. »Todo es en rica fe de labrar casa
a este gran sucesor de tu grandeza,
en quien Fortuna lloverá sin tasa
los bienes que antes daba con pereza;
si en ti la sucesión se cortó escasa,
la corona ducal de su cabeza
pródiga de honra hará en parto fecundo
de eterno curso tu memoria al mundo.
81. »Este es quien juntará al grabado peso
del mundo, que adornar tus armas pudo
de la casa de Córdoba el rey preso
y de Toledo el jaquelado escudo;
las bandas de Aragón y del suceso
de Orique el real cuartel, precioso nudo,
con las diez torres que orlan las esquinas
a las invictas portuguesas quinas.
82. »De estos reales blasones reservados
a tu creciente esfera el tiempo envía
el gran premio debido a tus cuidados
que otro inferior a deuda tal sería;
y en don Nuño Colón resucitados
los bienes que tu heroico aliento cría,
será de honra española ardiente fragua,
gran almirante y duque de Veragua.

83. »Marqués de la encubierta Jamaica
 en preciosas maderas eminente,
 de ricos pastos y metales rica,
 si bien de ociosa y descuidada gente;
 en cuyos gruesos campos multiplica
 al mundo por venir oro luciente
 que ahora, por las riberas de Caguaya
 forma en cercos de luz lustrosa raya.
84. »Aquí también, si el arco de la esfera
 incierto luz no llueve a mi memoria
 el sacro pastoral báculo espera
 al que yo autor espero de esta historia;
 allí en sombras de eterna primavera
 mientras tu fama al mundo hace notoria
 en esperanzas de mayores bienes
 preciosa mira ceñirá sus sienas.
85. »Ya del claro Genil la fértil vega
 de sangre llena y de espantosas lides,
 a quien ni Troya, Tebas, ni Argos llega
 ni en sus batallas Héctores y Alcides;
 entre el cristal que sus arenas riega
 las rojas cruces de sus bravos Cides,
 en victoriosas lanzas por las cumbres
 de sus almenas formarán vislumbres.
86. »Cuando de nuestro mundo las señales
 por timbres campearán de su victoria
 y de estos encubiertos arenales
 que al día hurtan la luz, harán memoria;
 mas no luego en columnas de cristales
 del Plus Ultra a volar saldrá la gloria
 hasta que de Austria y Recaredo juntas
 las sangres pongan sobre el sol sus puntas.
87. »En una bella Juana, ilustre hija
 de Isabel y Fernando, ordena el cielo
 unión a estas heroicas sangres fija
 y a la Fama en su fruto inmortal vuelo;
 un sol que al mundo dé en vuelta prolija
 lumbre y amor, honor y miedo al suelo
 y a su ley santa en riendas de oro atilde
 al soberbio alemán y al indio humilde.
88. »Y así en real pompa de su entrada al mundo
 la fortuna feliz ordena el modo
 que añadiendo al primero este segundo
 invicto nazca emperador de todo;
 y sin que espanten ya del mar profundo
 los anchos golfos su estandarte godo,
 la vuelta dé por cuanto gira en torno
 del día la luz de la Fortuna el torno.»

89. Así el sabio en los senos de su cueva
los hados por venir descubre a España
y en potentes retratos y en voz nueva
el curso teje de su vuelta extraña;
y en reforzada voz cuanto da y lleva
del tiempo el vuelo con que al mundo engaña
hacer quería presente y con suave
vuelta a las suyas destorcer la llave.
90. Cuando en trueno confuso y rayo ardiente
la máquina gimió del monte horrendo
y la gruta capaz de oro luciente
al centro pareció bajar huyendo;
ahora del mundo la deidad prudente
que a su gobierno asiste, el ronco estruendo
diese, agraviada en ver vuelta una masa
de clara luz las sombras de su casa.
91. O sea, si ya no es esto lo más cierto
que el sabio Malgesí con nuevo engaño
de oculto signo o círculo encubierto
del aire hiciese el movimiento extraño;
y dejando al contrario mago muerto,
libre huyese del pasado daño
por las cavernas o que el monte ciego
roto se ardiese en invencible fuego.
92. Como tal vez del rayo la violencia
que a la alta torre de un alcázar baja,
si el duro jaspe en firme resistencia
su vuelo impide, sus murallas raja;
hunde los techos de oro sin clemencia,
los frisos rompe, el mármol desencaja
y en ricas sillas de marfil sentados
los graves reyes quedan desmayados.
93. Tal ruido se oyó tal en un punto
el suelo dio en terrible terremoto,
tristes gemidos resonando junto
el yerbo monte y el vecino soto;
y el súbito estallido, fiel trasunto
de un mundo fue descuadernado y roto,
cuando el quebrado cielo en fuego ardiente
la tierra hará carbón y arder su gente.
94. Mas ya en esta sazón otra garganta
en estruendo no menos resonante
de un dragón negro, cuyo bulto espanta
los pardos olmos que le ven delante;
sobre el cristal de un río se levanta
y vivo en ella traga un noble infante
que el cresco mar con nueva maravilla
del claro Ebro escupió en la verde orilla.

95. De los huecos celajes con que Iberia
de Anteón la fuente disfrazó celosa,
la sierpe vino, cuya horrible arteria
posada al gran Bernardo dio espantosa;
y él reducido a la última miseria
al bajar la garganta tenebrosa
dio en el profundo vientre de la fiera
que se tragara una montaña entera.
96. Pide al caer medroso ayuda al cielo
que a tanto riesgo sin pensar le trajo,
cuando de un tumbo y otro un verde suelo
de sus floridos pies halló debajo;
llenas las rosas de escarchado hielo
de verdes hojas el torcido gajo
y él sin riesgo mayor que la congoja
con que aún allí estar muerto se le antoja.
97. Del fresco prado en las floridas faldas
labrado de oro pareció un palacio,
de ricos frisos y molduras gualdas
a las vislumbres hechas de un topacio;
de diamantes tan lleno y esmeraldas
que en el más pobre y deslucido espacio
dan sus rubias colores más centellas
que en su Vía Láctea cuenta el cielo estrellas.
98. Y al fresco alpende, de su puerta altiva
un bárbaro jayán barriendo el suelo
con furia trae una beldad cautiva
que favor pide en tanto agravio al cielo;
y era la desigual batalla esquiva
de la codicia y de la dama el celo
de guardar limpia una desnuda espada
que en sangre presto se verá manchada.
99. Hecha dorada presa en los cabellos
que el alba no es más bella cuando nace,
el gallardo español, que en ella y ellos
la injuria vio que el cruel jayán les hace;
por entre rosas y jazmines bellos
a deshacer se arroja al torpe engace
que por los dedos del soberbio moro
hacían las ofrendas hebras de oro.
100. Sacó su firme espada, que con ella
vengada y libre ya juzga la dama,
dejó el jayán la sin piedad doncella
y de acero una almádana encarama;
así horrible que pone espanto en vella
y el silbo más con que bajando brama
en busca del guerrero, que si le halla
ni ha menester más paz ni más batalla.

101. Hurtó el cuerpo, tembló la tierra en torno
y por ella enterró el martillo un brazo,
cuando el gallardo joven por retorno
del fino arnés le desmembró un pedazo;
da el uno, el otro amaga y el contorno
resuena, gime y coje en su regazo
los peligrosos golpes cuando el vario
revolver los desvía del contrario.
102. Era el bruto jayán gruesa quimera
de oscura tez y bulto corpulento,
de así hidrópico vientre que pudiera
hartar lleno de plata a un avariento;
y en su diestro esgrimir tan ágil era
que es con su ligereza plomo el viento,
y de su clava el aire más furioso
que el que al Egeo mar turba el reposo.
103. La bella ninfa que del bulto grueso
del jayán libre vio su heroica espada
con ella en la una mano, en la otra un peso,
la una a la otra balanza nivelada;
de la batalla el áspero suceso
mira en rico sitio de oro sentada
que en la vecina sala en pedrería
y finas telas de brocado ardía.
104. Cuando en iguales golpes los guerreros
los techos de oro vieron de la sala
y en su destreza y revolver ligeros
de un alentado combatir la gala;
mas del leonés alfanje los aceros
a un revés que el de un rayo no le iguala
se entraron por la hidrópica barriga
de la sombra fantástica enemiga.
105. Y abriéndole una puerta, que pudiera
por ella entrar el mismo que la hizo
cuando el grave jayán creyó que diera
en tierra muerto, su vigor rehízo;
corriendo a un tiempo de la herida fiera
por sangre y negra tez rubio granizo
de doblas de oro, que sin tasa
el suelo hincheron de la alegre casa.
106. Bastara su agradable golosina
el gusto a ocasionar al más templado
y trocar la batalla por la fina
y rubia masa del metalpreciado;
mas al que al solo noble honor se inclina
no las riquezas turban su cuidado
que el oro es metal pobre para el hombre
que en la virtud aspira a inmortal nombre.

107. Y así a solo vencer pone la mira
y el oro pisa que en tan poco tiene,
cuando una extraña novedad le admira
que envuelta en el metal precioso viene;
por donde su corriente alegre gira
y la dorada sangre se detiene
retoñecer se vieron mil espadas
por otros tantos brazos levantadas.
108. Parto infeliz de la preñada tierra
hecho en favor del sin lealtad gigante,
que ya con armas de oro hace guerra
a quien con las de acero no es bastante;
no da tantos renuevos la alta sierra
que es de Gascuña y León muro importante
ni tantas flores cuaja en su ladera
cuando derrama abril su primavera.
109. Como del enlosado suelo duro
espadas floreció la lluvia de oro
que en tejido escuadrón y denso muro
hieren a un tiempo en martillar sonoro;
nunca el leonés se vio menos seguro
ni con tantos contrarios, que el tesoro
puede sembrarlo mucho, aunque en el pecho
del avariento muera sin provecho.
110. Ya en la Morea tal vez los blancos dientes
de una sierpe en marcial furor sembrados
espigas dieron de enemigas gentes
y los surcos se armaron de soldados;
las serpientes al fin dieran serpientes
y al armado gañán hombres armados,
mas sembrar oro y espigar rencilla
esa es la nunca vista maravilla.
111. Y el valido jayán contra Bernardo
de tantos brazos, mientras él su espada
con todos prueba, sube en paso tardo
al trono en que la ninfa está sentada;
en traje altivo y ademán gallardo,
de luz vestida y de oro coronada,
volviendo con su rica espada en cielo
de aquella escuadra el escondido suelo.
112. Y él de unos torpes brazos defendido
y de otros levantado a la doncella
al suelo humilde de su trono erguido
en comprados favores dio con ella;
quitole el peso y manto guarnecido
y el rico engaste de la espalda bella
y fue según la saña concebida
no poco bien dejarla con la vida.

113. Mas con la nueva espada y nuevo brío
de las balanzas de oro una balanza
hecha dorado escudo, al desafío
y a su victoria da nueva esperanza;
bien que cerrado el rubio ardiente río
del precioso metal, vio la mudanza
del humano favor, que en ser comprado
no dura más que el oro su cuidado.
114. Y con las nuevas armas, más ligero
y desangrado que antes, da y recibe
doblados golpes sobre el terso acero
limpio papel donde su enojo escribe;
anda el combate así trabado y fiero
que cada cual parece que revive
con las heridas de la mano ajena
gimen los dos y el bosque en torno suena.
115. Siente en su honra el leonés brega tan larga
y dando al limpio estoque ambas las manos
sobre el bulto fantástico descarga
un golpe y otro, y otro, y todos vanos;
que un grave peso de oro por adarga
los gigantes en fuerzas vuelve enanos
y el valido de aquí por allí se entra
y de una punta al que le ofende encuentra.
116. No guardó como pudo la cabeza
la furia de la punta desmandada,
mostró sobre ella el joven su destreza
y él en el cuerpo le escondió la espada;
perdió el herido monstruo la braveza
y la hueca cabeza barrenada
en viento se exhaló a vista del godo
que era aire como lo es el favor todo.
117. Tembló la cuadra al revolverse en viento
de la máquina hinchada el bulto oscuro
y al aire horribles sombras ciento a ciento
bramar hicieron del palacio el muro;
del hinchado odre el soplo turbulento
que el griego Ulises detenía seguro
al huirse así, de tempestades lleno
los piélagos dejó del mar Tirreno.
118. Y Bernardo entre el humo que el tesoro
con negro hollín enturbia del palacio
la espada mira que, el vencido moro
sangrienta le escondió en el cuerpo lacio;
su agudo filo y sus recazos de oro
medroso saca en detenido espacio
su ancha cuchilla barnizada toda
en fino rosicler de sangre goda.

119. Vio ser la sangre más y el riesgo menos
cuando el alcázar de oro puesto a punto,
con huecos tiros y sonoros truenos
salva le hizo a su victoria junto;
y de alegre rumor los aires llenos
clarines dan de plata el contrapunto
a una armonía de cítaras suave
en pausas dulce y consonancias grave.
120. Huyeron los fantasmas, volvió el día
a su primer beldad la rica sala
bañada en oro y noble pedrería
en la vista empezó a sembrar su gala;
que en dorados blasones componía
un marcial trono, que al del cielo iguala
de esmaltados escudos y de arneses
grabadas armas, timbles y paveses.
121. Era esta sala el fondo de la fuente
que aquello da a beber que se desea,
banquetes al glotón, honra al prudente,
amores al galán, gala a la fea;
trazas de guerra al capitán valiente,
armas, triunfo y victoria al que pelea
trofeos halló Bernardo, que trofeos
de fama es cuando abrazan sus deseos.
122. Y absorto en el bellissimo aposento
mira y no entiende que armas en escudos
son para quien no sabe el fundamento,
las más parleras, personajes mudos;
cuando la dama a quien violó su asiento
el jayán que por sangre sembró escudos,
con nuevo adorno entró y con nueva gala
como el día por el mundo, por la sala.
123. Y haciendo al victorioso infante fiesta,
célebres versos canta a su victoria
y en silla de oro al diestro lado puesta
así de escura luz teje su historia;
«¡Oh tú, que en sangre ilustre traes compuesta
del mundo la nobleza más notoria,
en quien el valor gótico al de España
juntar pudo el gran conde de Saldaña!
124. »Ya con la rica espada, que en tu mano
el fino esmalte de tus venas muestra
en más agudo filo y temple sano
segura queda de impresión siniestra;
el corte sin defensa al cuerpo humano
tu sangre se le dio y dará tu diestra
el lugar que merece y todo junto
venganza a quien la ha puesto en este punto.

125. »El dios del fuego en su ahumada cueva
para las armas la forjó de Aquiles,
las mismas armas que ahora en honra nueva
tu gentil cuerpo adornan con perfiles;
diolas la hada del tesoro a prueba
de Argalia a los miembros juveniles
Argalia, hija del jayán que reina
donde la aurora sus cabellos peina.
126. »No le dio entonces la preciosa espada
que al observado punto de una estrella,
para en temple dejarla refinada
y sin defensa el filo y golpes de ella;
en su oriental estadio retirada
por su susto asistía una doncella,
dándole de oro una invencible lanza
mientras la fría virtud del astro alcanza.
127. »Hizo con ella el alentado chino
famosos golpes hasta el triste día
que en Francia a un fresco arroyo cristalino
Ferragut le mató, con quien reñía;
tomó el moro prestado el yelmo fino
y cobrolo la sombra de Argalía,
dando el entero arnés por testimonio
en fiel custodia al muerto Telamonio.
128. »La espada en el jardín de Falerina
al tiempo que iba a dar su aspecto el astro
Orlando con violencia repentina
quitó a la hada y a la estrella el rastro;
pasó el fatal concurso la hoja fina
quedó imperfecta, el muro de alabastro
del florido vergel roto y por ella
muerto el dragón y presa la doncella.
129. »Peleó con ella Orlando algunos días
y de Rugero la cobró Morgana,
que de su ciencia haciendo anotomías
a darle el temple halló salirle vana;
sin honra y sin provecho sus porfías
que es río que pasa la ventura humana
y al punto que pasó, si el punto pasa
no hay brazo humano que le vuelva a casa.
130. »Solo si al ciego fin de una batalla
real sangre le bañare el corte y punta,
de aquel primer perdido aspecto halla
que alcanzará otra vez la virtud junta;
esto a la hada tocó y el mejoralla
al rosicler, que en tu costado apunta
de la gótica sangre que acompaña
las reales venas de la antigua España.

131. »Al tiempo que se entró por tu costado
su aspecto hacía la observada estrella
con que acabó Morgana su cuidado
y victoria cantó por ti y por ella;
a esto en vuelo te trajo apresurado
de los suspiros de Crisalba bella
que a huirse de la espada este planeta
tú quedaras sin luz y ella imperfeta.»
132. Así al grave leonés la ninfa explica
el curso con que el Hado el suyo lleva
y atenta a la atención con que la rica
tapicería contempla de su cueva;
su cortés gustó, el noble suyo aplica
y para darle de él relación nueva,
con dulce lengua así dio nuevo lustre
de su real sala al aparato ilustre.
133. «Cuando Roma trabó guerra consigo
que ya al resto del mundo la había hecho
para no reservar ningún amigo
las armas revolvió a su mismo pecho;
nadie quedó en la tierra por testigo
todos se hicieron cómplices del hecho
¿Quién libraría a España si era España
del romano furor la mejor saña?
134. »Pompeyo el dueño, César quien quería
serlo solo a pesar de las estrellas,
el fiel Petreyo a su cohorte un día
las de Afranio juntó y juntó con ellas;
cuanta nobleza a España enriquecía
del río Segre en las riberas bellas
donde al gran César dieron la batalla
y el Imperio feliz del mundo en dalla.
135. »Ahogole el río Segre o su fortuna,
dos veces siete cohortes de soldados
de española nobleza, que ninguna
sintió más limpia sangre en sus costados;
y el corriente raudal vuelto laguna
infinitos sorbió timbles dorados
de estos mismos que ahora en esta sala
adorno dan con su aparato y gala.
136. »Segre al Cinca los trajo, el Cinca al Ebro,
Ebro a mi cueva y yo a esta cuadra hermosa
adonde en cuadros de marfil celebro
su noble casta y sucesión famosa;
estas las armas son con que ahora quiebro
al tiempo y muerte su arco y flecha airosa
y en el árbol precioso de la fama
esta es para asir de la mejor rama.

137. »Muchos linajes de estos goza el mundo
y hoy su entereza y resplandor se adora,
otros de aquí tendrán parto fecundo
y otros serán de los que son ahora;
cuál del primer lugar, cuál del segundo,
que el tiempo o los humilla o los mejora
¿Qué cosa hay en la tierra que no tenga
crecientes y menguantes, vaya y venga?
138. »Mas a todos aquí su asiento eterno
al mundo de una vez señaló el hado
o sean de bronce duro o vidrio tierno
o del primero o del segundo grado;
este es su archivo, aquí está su cuaderno
y de esta oculta cueva el río sagrado
por varios cursos a la madre España
en sangre antigua de noblezas baña.
139. »Ahora de la honra humana, oh noble diosa,
del tiempo y la virtud ilustre hija,
tu aliento he menester, tu voz preciosa
me presta y mis acentos regocija;
porque en rueda feliz y ala pomposa,
el medio más suave y dulce elija
a un belicoso alarde en que se apunta
de España la mayor nobleza junta.
140. »Oyan los nobles de ánimos briosos
que no quiero atención de menor gente
que honrosa voz de hechos valerosos
gusto pide eficaz y ánimo ardiente;
trate sucesos menos caudalosos
con menores cosas se contente
quien tiene menos tomo y menos suerte
y la igualdad dejémosla a la muerte.
141. »Que cuando el hueco son de la trompeta
va: “Al arma, al arma, al arma” ribombando
el castizo caballo el freno aprieta
y con sabor le está despedazando;
eriza el corvo cerro y se inquieta,
aquí vuelve y revuelve, allí bufando,
y en su cólera ardiendo no se halla
hasta verse engrifado en la batalla.
142. »Bien así en cualquier cuento generoso
de armas y amor, en gusto y alegría,
el ánimo gentil, al son airoso
alimentos cobra y gozo al alma envía;
sacando fuera el corazón brioso
lo que la noble sangre dentro cría,
como yo ahora en los semblantes sienta
del grave pueblo que me escucha atento.

143. »Mas si en el rico alarde y noble suma
este blasón o el otro no se encierra,
nadie a falta lo ponga de mi pluma
ni de su sangre ni su ilustre tierra;
mas de su insigne antigüedad presuma
que no siguió a Petreyo en esta guerra
y así no vio sus armas el río Ebro
ni Iberia en él ni yo en las que celebro.
144. »¿Qué brazo llega a todo? ¿Quién alcanza
del cerco lácteo el número de estrellas
o el honor español lanza por lanza
la suma sin faltar a alguna de ellas?
Ni esto cabe en humana confianza
ni un rayo llega a tantas luces bellas,
yo solo a la agradable ninfa sigo
del divino hablar el cuento amigo.
145. »Y ella en vuelo feliz al siglo nuevo
que estaba por venir arrebatada
en líneas de oro daba al rubio Febo
la sangre y sucesión aún no engendada;
y en agradables voces al mancebo
que de divina luz la ve cercada
así habló y así en fatal aliento
un mundo por venir sembró en el viento.
146. »Tu primo el gran Gundemaro, que envuelto
ahora en sus desdichas va engolfado
y los tumbos del mar y el tiempo suelto
de uno en otro le llevan despeñado;
cuando ya a sus primeras dichas vuelto
los montes goce donde fue engendrado
de oro estas dos calderas jaqueladas
de armiños volará en argén orladas.
147. »Entonces por blasón eterno al mundo
de la gótica sangre tendrá España,
por el Guzmán primero y el segundo
honra en Medina y gloria en la montaña;
y enfrenando de Libia el mar profundo
de enroscadas serpientes la maraña
sobre orla de castillos y leones
tus héroes gozarán ricos tusones.
148. »De este escudo o cuarteles dos de armiños
en tres bandas y estotros de panelas,
de cinco en cinco hará nobles cariños
Guevara al mundo y a su honor espuelas;
aquí de Troya los infantes niños
dieron la primer sangre al que las duelas
de un rico erario romperá en un prado
de real tesoro ya en sazón cargado.

149. »De aquel prudente hurto, nombre honroso
de ladrones tendrán y del robado
otro noble apellido valeroso
Mendoza habrá, no menos estimado;
que en semejantes trances es forzoso
que uno sea el Ladrón y otro el Hurtado,
ambos de sangre real preciosas fuentes
de héroes insignes y ánimos valientes.
150. »Diez panelas de plata en campo goles
rayos de luz serán del sol romano
que armarán en sangrientos arboles
al montañés Mendonio y a su hermano;
hasta que sobre verdes tornasoles
por la banda y lebrero soberano,
trueque el Salado ese feliz berbete
y él se quede a la casa de Cañete.
151. »De Zúñiga es esta dorada barra
que negra a ser vendrá cuando un infante
por muerte de su rey cubra en Navarra
de oscuro luto el timble rutilante;
cuya real sangre en sucesión bizarra
ducal corona hará a Béjar triunfante
y a España de diversos resplandores
Miranda, Mirabel, Manrique y Flores.
152. »La misma negra banda en campo de oro
de Sandoval será el hectóreo escudo,
en quien el tiempo del mayor tesoro
de España ha de engazar un firme nudo;
y de él la fama con clarín sonoro
estando el mundo a oírla alegre y mudo,
grandezas mil le contará y entre ellas
más príncipes que al limpio cielo estrellas.
153. »En Bureba ganó en un desafío
Rojas, por la defensa de una dama
cinco azules estrellas que en rocío
de oro serán luceros de su fama;
mas cuando a esta gran banda junte el brío
enjerta a un tronco real su ilustre rama
sombra a un mundo hará feliz ventura
del que hoy durmiere a sombra tan segura.
154. »Cinco luceros o cometas bellos
Fonseca en un dorado escudo goza
del romano Fonteyo, que con ellas
en Portugal metió triunfal carroza;
rayo de luz será de estas estrellas
el que con sangre ardiente y alma moza
las paces rompa en Francia y a Castilla
de Austria traya feliz la imperial silla.

155. »De la septentrional Penisca bella
los valientes bastanes fundadores
de Baza y de Bastán la fija estrella
dejaron entre helados resplandores;
y a mostrar de su espada la centella
al paso de los godos atambores,
la tierra atravesando y mar profundo
a conquistar salieron nuevo mundo.
156. »Estos después que la africana rabia
en lo mejor de España hizo presa
de triunfos llenos y prudencia sabia
del Hado por huir la suerte aviesa;
al Pirineo subieron su alta gavia
y de Bastán en la florida mesa
al real palacio dieron de su nombre
nobles cimientos y feliz renombre.
157. »Allí del mauritano brío son freno
y ardiente espuela del cristiano brío,
donde presto harán su valle ameno
de franca sangre caudaloso río;
y del vencido bárbaro agareno
mil ricos presos estandartes fío
que los blancos escaques de su escudo
parlera fama den y blasón mudo.
158. »Aquellos dos castillos y leones
Enríquez son, que han de venir al mundo
de un hermano de un rey, cuyas prisiones
le pondrán de desdicha en lo profundo;
del primero serán estos blasones,
del infante fortuna es el segundo
entre cuatro leones un castillo
el campo todo azul y el amarillo.
159. »De ortigas estos riscos coronados
de tres linajes son heroica impresa,
que del leonés Fruela derivados
real sangre participan de la inglesa;
y una cifra de extremos coronados
de la anglia Emilia la beldad confiesa
y a Bivero, Fajardo y Bahamonte
por nobles palmas de su excelso monte.
160. »Del cetro real será sucesor dino
y por sola ambición desheredado,
el que de Cerda el nombre peregrino
resucitare a su valor pasado;
de Francia y de Castilla lo más fino
pondrá en su escudo y por le haber privado
del patrio cetro la fortuna escasa
duques heredarán la de su casa.

161. »De azul y blancos veros los barones
de Velasco traerán banderas llenas
y de sangre real los corazones
que en vivo aliento pulsará en sus venas;
condestables serán, serán tusones
de seis invictos cuellos las cadenas
de una amazona real parto divino
que en Bohemia nació y a España vino.
162. »Harán los siglos de dorada gente
de un marqués y de un duque la eminencia
que a Italia el uno, el otro en el poniente
dos mundos colgará de su prudencia;
¿Quién tan sabio será? ¿Quién tan valiente?
¿Quién de tan vivo ingenio y elocuencia,
que así, como él, gobierne cuando baña
la luz del sol, cuando se esconde a España?
163. »Al insigne apellido de Contreras
tres azules bastones sobre plata
con orla rica de aspas de oro enteras
este dosel conserva de escarlata;
tesoro a las edades venideras
de ilustre sangre, nunca al mundo ingrata
en producir varones excelentes
a todas las memorias de las gentes.
164. »Dejo de ínclitos héroes larga historia
que de esta real prosapia contar puedo,
de ricos hombres la inmortal memoria
de España a amparo y del contrario miedo;
dejo tres arzobispos, lustre y gloria
de Valencia, de México y Toledo,
dejo de Burgos un obispo santo
¿mas quién en breve tiempo podrá tanto?
165. »De un rey que en Asia ha de nacer pechero
y Taborlán después será del mundo,
vendrá al enfermo Enrique rey tercero
un real presente por el mar profundo;
donde en rica suma el mayor cero
será en nombre y beldad ángel fecundo
una nieta del rey claro de Hungría
mas bella que la luz que engendra el día.
166. »Esta, ayuntada en himeneo santo
al mejor ramo de esta planta ilustre
fruto lleno de honor dará por cuanto
el sol con rayos de oro el mundo ilustre;
y aunque de las medallas de este espanto
nuevo deleite te causará el lustre
en tan estrecho tiempo no es posible
hacer tan larga sucesión visible.

167. »Un varón solo de su ilustre rama
mas que el sol agradable en vista y trato
por muestra quedará, en que dé la fama
de sus juntas grandezas un retrato;
y al secreto gobierno a que le llama
de un español monarca el rostro grato
grave le ofrecerá un saber profundo
y Alcides vendrá a ser de un nuevo mundo.
168. »De la agradable sucesión de Lara
son sobre plata aquellas dos calderas
labradas de oro y negro, impresa rara
de Roma a las edades venideras;
los Manriques pondrán (sangre preclara)
por la de un rey Alfonso en sus banderas
rico timble y en él al dividillo
sierpes, calderas, águila y castillo.
169. »Siete infantes de aquí dará amasados
de su invencible sangre el rey Ramiro
y Araviana en sus traidores prados
de aleve muerte el último suspiro;
mas de un cuervo andaluz veo ya vengados
los ocho cuellos que cortados miro
y de un su nieto con la honrada saña
libre la antigua hidalguía de España.
170. »Serán tres hijos de este pecho altivo
pomposo triunvirato de Castilla,
hasta el duro rigor de un hado esquivo
que a un corto estado su grandeza humilla;
mas cuerdo en trazas y en juzgar más vivo
Rodrigo hará por atajar rencilla
suya a Molina y de su sangre rica
reinas en Lusitania y en Garnica.
171. »Y añadiendo a los triunfos de su casa
sangre real de Navarra y de Castilla,
cuajará el cielo de su heroica masa
de los Manriques la inmortal semilla;
príncipes raros de valor sin tasa,
a quien el reino de honor se humilla,
en corriente feliz el mundo hereda
grandes duques de Nájera y Maqueda.
172. »Estas partidas flordelises bellas
antigua y real nobleza de Arellano,
nuevos luceros son de doce estrellas
que alumbran de Navarra el fértil llano;
un sol te formará de ellos y de ellas
que a Uclés feliz trairá un pendón romano
y el príncipe será de los Cameros
y condes de Aguilar sus herederos.

173. »Estos cuatro preciosos lirios de oro
de ochos blancos luneles rodeados
de los lancienses bélico decoro
serán a los Ledesmas trasladados;
nacerá de Almensar este tesoro
y de él mil caballeros señalados
y un Mens Rodríguez de Sanabria entre ellos
que al mundo hará adorar sus lirios bellos.
174. »Los Vargas y Machucas, que a Sevilla
con el valor y filos de su espada
darán ganada a la española silla
de esta fuente tendrán sangre preciada;
y aún de esta a los monarcas de Castilla
dos secretarios de una edad dorada
que en riendas de oro muevan el prudente
gobierno de los mundos del poniente.
175. »De aquel castillo en sangre un real tesoro
Dávalos gozará en la alegre cuna
de un condestable que en jaqueles de oro
su escudo ha de crecer con su fortuna;
mas los agüeros de un parlero moro
menguar le harán en la creciente luna
que también menguará en estando llena
que en creciendo la mar mengua la arena.
176. »Verse ha huyendo y pobre (extraño deajo)
el que ha de ser tan rico en breve espacio
que el rey irá a su casa por consejo
cuando él no se lo lleve a su palacio;
no es el humano estambre más parejo
así lo hila el tiempo, así el topacio
del sol la luna en formas mil altera
y él cuanto hay debajo de su esfera.
177. »Mas de aquel rico escudo el blasón hecho
con dos calderas de oro en campo goles
de real sangre de Lara hirviendo el pecho
verá Herrera en dorados arreboles;
un noble alumno suyo que a despecho
de falsos envidiosos tornasoles
torne el sol claro y el honor estable
de sin culpa ofendido condestable.
178. »Y bien que al generoso pecho ilustre
del franco amigo mucho se le deba
de la opinión el reparado lustre
de su lealtad la más segura prueba;
sin miedo que otro azar se la deslustre
ni otra loca fortuna se le atreva
serán en sucesión al mundo rara
los príncipes del Basto y de Pescara.

179. »Aquel nunca vencido león rapante
que sobre plata de barrado en oro
al grave hijo de Amón cuartel triunfante
y asombro con su vista al campo moro;
rica impresa será a un pecho arrogante
que de la Fama en el clarín sonoro
triumfos pondrá de mil moriscas lides
y nombre y sangre real en Benavides.
180. »Estos dos rojos desollados lobos
que ya en Clavijo tremolando al viento
blasón fueron de Osorio y Villalobos
a quien dio el español patrón su aliento;
del voraz tiempo los sutiles robos
jamás descrecerán su altivo asiento
que agradecida Astorga flores nuevas
cada año alegre ofrecerá a sus grevas.
181. »Las dos calderas de oro jaqueladas
del valle de Toranios son Pachecos
sangres de la romana acrecentadas
que a España vino a hacer famosos truecos;
de quien mil sienes ya veo laureadas
de ducales coronas y en los huecos
plumeros los invictos resplandores
de sus marqueses, condes y señores.
182. »Dos negros y ceñidos Calderones
el nombre y armas dan de su apellido,
real prosapia de ínclitos varones
de ricos hombres timble esclarecido;
por quien promete el cielo de sus dones
un príncipe entre todos escogido
cuya privanza ha de subir sin tasa
la gloria al colmo de su ilustre casa.
183. »La negra banda que en dorada lumbre
medio cuerpo descubre de doncella,
será de Carbajal rica vislumbre
con la real sangre de León en ella;
por quien de Martos la enriscada cumbre
plaza enlutada hará su plaza bella
a un emplazado rey, que el justo cielo
no deja agravio sin venganza al suelo.
184. »Sobre ondas de agua aquellos cisnes bellos
que un lirio azul en torno los contempla,
sendas coronas de oro por los cuellos
con que el cruel Hado su aspereza tiembla;
armas son de Cisneros o son ellos
ya cisnes cuyo canto les destiembla
sus clarines al mauro infiel de modo
que a un grito suyo tiembla el campo todo.

185. »O tengan con la sangre de Lorena
en León sus belicosos nacimientos
o de los monstruos de la selva amena
alguna sombra de verdad los cuentos;
ella es nobleza insigne y casa llena
de antigüedad y heroicos fundamentos,
cuya es también la tarja de amarillo
de aquel León, girones y castillo.
186. »Los otros jaquelados tres girones
que aquella ilustre tarja vuelven rica
con rica fruta de ínclitos varones
este tronco feliz los multiplica;
sus timbles han de ser reales tusones,
su nombre en su blasón se significa,
sus príncipes, si el alma no me engaña
gloria a Osuna darán y honor a España.
187. »Tres palillas de plata en campo blao
y en torno nueve lunas de Padilla
noble impresa componen y a Bilbao
sangre real han de dar y honra a Castilla;
y a cuatro maestros del sangriento Tao,
Uclés y Calatrava la rodilla
y toda España a una beldad que pudo
la dura alma ablandar de un rey sañudo.
188. »Del soberano imperio del oriente
el César tendrá un hijo, que sin miedo
libre a Toledo ampare y a su gente
y de ello herede el nombre de Toledo;
su escudo es el que ves resplandeciente
con jaqueles de azul y oro, en que puedo
pronosticar que a España ha de hacer salva
y ser de su mejores días el Alba.
189. »Aquel en rosicler grifo lozano
entre cadenas de oro es de Peralta
blasón ilustre cuya sangre y mano
lo mejor de Navarra y Francia esmalta;
de cuyo real linaje agramontano
Pamplona ha de heredar sucesión alta
de insignes condestables y uno de ellos
su mitra arrastrará por los cabellos.
190. »De estas cinco panelas de oro espera
Cobos su ilustre tarja, a quien ya humilla
su más florida y rica primavera
el reino de Aragón y de Castilla;
y así con pluma volará altanera
que será al mundo octava maravilla
el que al cesáreo trono del poniente
el pecho ofrezca y voz más elocuente.

191. »En boca de dos lobos dos corderos
de Haro son los señores de Vizcaya,
del gran Zuria nobles herederos
de española nobleza última raya;
fuente feliz de no violados fueros
es cuanto encierra su argentada playa
y el libre país de su áspera montaña
el brío hidalgo del honor de España.
192. »De esta real sangre tomarán corriente
Lodio, Corvera, Cárcamo y Urbina,
Horozco, Avellaneda y el valiente
Hinestrosa y con vuelta peregrina;
del nunca firme tiempo la creciente
reina y sucesión dará divina
a Navarra y mil príncipes famosos
del Carpio a los palacios venturosos.
193. »Del franco Orlando, que ahora el mundo asombre
un río de sangre real verá este suelo
y entre bocinas de oro la ancha sombra
que de águilas hará el pomposo vuelo;
mas hoy un Ponce, que de León se nombra
los clarines y plumas de ese cielo
yerno de un rey, hará sobre escarlata
bastones de oro y rojo león en plata.
194. »De aquí un maestro de las trabas de oro
y un don Manuel de aquí nuevos Aquiles,
uno a la vega y otro al campo moro
de sangre más que el sol pondrán perfiles;
por quien el monstruo del clarín sonoro
al mundo proezas contará gentiles
cuando al favor de un arrojado guante
el león de Cádiz los de Libia espante.
195. »Este escudo a cuarteles con seis fajas
de sangre y diez veneras sobre verde
son de los Pimentarios las ventajas
con que de vista Pimentel se pierde;
y de los graves condes de Barajas
jaquelados coturnos, que los muerde
real sangre de Aragón, que ha de hacer de ellos
su rica taza Ganimedes bellos.
196. »Los rojos bastones y honda cueva
que aquel verde dragón de oro vomita,
nombre a un real linaje y armas lleva
si el tiempo mi esperanza no marchita;
a cuya gruta hará que España deba
más príncipes que estrellas resucita
la muerta luz y Cadmo hombres valientes
vio en los arados surcos de sus dientes.

197. »Cuando a Galicia azules fajas de oro
Mejía traslade de la Misia fría
de maestros sembrará un precioso coro
por toda la marcial caballería;
donde añade Alcaraz de un gran tesoro
que le ha de dar su espada en Berbería
de escamosas serpientes la confusa
guedeja de las clines de Medusa.
198. »Trece estrellas que en rubia centinela
los lirios de oro guardan de este escudo
y él no menos que el sol alumbra y vuela
con marcial calor y rayo agudo;
de Salazar la espada sin cautela
de un pendón cortará a un jayán membrudo,
cuando dé en Francia con clarín sonoro
su invicto nombre escrito en letras de oro.
199. »Nieta suyo será el que en fuerzas dobles
robusto natural y años prolijos,
de traviesa tendrá en mujeres nobles
seis veces veinte valerosos hijos;
y él de otra tanta edad, los duros robles
de sus venablos en el cerco fijos
de Algecira pondrá, donde aunque fuerte
como hombre al fin se rendirá a la muerte.
200. »Las cuatro fajas de este roto escudo
para Montemayor le guardó un día
que al granadino orgullo ha de hacer mudo
de su Alcaudete y de él la valentía;
la espada que con alas de oro pudo
volar llenando el mundo de alegría
será de don Manuel, preciosa infancia
de ambos imperios de Castilla y Francia.
201. »Aquella blanca luna en campo rojo
armas dará a un linaje y apellido
de una infanta feliz rico despojo
por mayor bien en Aragón nacido;
de aquí Fortuna por su loco antojo
un monstruo formará, que en ser querido
y desarmado, muestre al mundo en vano
las cortas raíces del favor humano.
202. »Las cinco águilas indas con coronas
de oro los picos son los Coroneles
de Scipión, Cornelio y sus matronas
consigo por guardar su honor crueles;
unas con fuego abrasan sus personas
por honra a su limpieza otras más fieles
con astucia prudente a un rey amante
le estorbaron llevar su error delante.

203. »Las cuatro fajas que en cuartel dorado
limpias se ven de sangre real cubiertas
un real apellido celebrado
de Córdoba dará en su mano abiertas;
otro le añadirán aprisionado
por las señas más vivas y más ciertas
de aquel valor a cuya ardiente espada
llorará Italia y temblará Granada.
204. »Del grave Tíber bajará don Mendo
cinco nobles Andrades a Galicia
y uno a dos reyes, que en abrazo horrendo
pondrá del cetro de oro la codicia;
alzará en la mortal baraja haciendo
su suerte el tiempo, el cielo su justicia
y él por barato al reino que se pierde
banda volará de oro en campo verde.
205. »Del valiente Gelasio se derrama
por impresa de guerra y timble mudo,
este principio de armas y esta rama
de roeles de oro en acerado escudo;
ceros de los guarismos de la Fama
con que aumentar la de su nombre pudo
el jayán a quien Artus los dio en suerte
y él a mil nobles casas con su muerte.
206. »Cual las hermosas pléyades que al cielo
la frente vuela del templado toro
cuando al invierno su natural hielo
el aire cuaja de importuno lloro;
tales verá en alegre paralelo
Bustamante sus siete lirios de oro
Argüello cinco, diez Saltamirano
y roelas seis con veros de su mano.
207. »A Ávila dio otros tantos de quien puedo
nuevo blasón mostrar resplandeciente
por armas del dichoso Balbanedo
de oculta sangre real preciosa fuente;
en Ronda un sucesor de su denuedo
su pendón volará y dará a su gente
siete más sobre seis y al pueblo moro
en Gibraltar por bodas luto y lloro.
208. »O sean ocasionados de esto en algo
los roeles de oro en cielo azul sereno
o el noble escote que pagó un hidalgo
a un real convite de ocasiones lleno;
con ellos a mil trances de armas salgo
con ellos el furor de Arabia enfreno
ellos son mi nobleza, ellos mi saña
y llenas lunas del honor de España.

209. »Del bravo asturián Grijano el bravo
que bravo nombre a su linaje puso,
es el castillo jaquelado al cabo
y al pie de ondas de plata un mar difuso;
y el que de un jayán rey que hizo su esclavo
dos ciervas de oro a su cuartel traspuso
Cervantes descendiente de Cervino
las ganará de un nieto de Mambrino.
210. »Quitarte ha al ya vencido rey la impresa
por armas de su casa y apellido
y de las ciervas la una el prado besa
y en vela la otra está del franco ejido;
cinco cuervos que en oro hacen la presa
y el rubio Apolo los armó en su nido
en favor de Públícola a Corvera
nombre darán, blasón y fama entera.
211. »Es cierto que a un sangriento desafío
de un valiente francés y este romano,
un cuervo al franco yelmo hizo sobrió
y el pulso entorpeció a la diestra mano;
faltó al uno y al otro creció el brío
venció el favorecido italiano
y el cuervo en fe de esta merced no escasa
timble a sus gentes dio y nombre a su casa.
212. »De aquel castillo, león y banda verde
en plateado campo con dragante
harán, si el tiempo su volar no pierde
los Castillas sus armas como de antes;
y con ellas al mundo que se acuerde
del rey que mató a Enrique y los infantes
que aprisionó en Berlanga y por medida
de sus cadenas dio la de su vida.
213. »Las jaqueladas barras que de Alcides
se precian descender en sangre envueltas
son de Sotomayor y el que en las lides
marinas ondas lleva en sangre sueltas;
de los Marines es, cuyos ardidés
mostrarán en la mar y sus revueltas
que no es todo ficción lo que se suena
de haber sido su madre una sirena.
214. »La primer reina loba que en Galicia
la ley siguió de un Dios resucitado
sobre un testuz de lobo a la milicia
del cielo aquel lucero hurtó dorado;
y el que hoy al noble pecho le acaricia
y con su impresa le hace señalado
es Lobera, que en armas y apellido
la clara fuente da, en que fue nacido.

215. »Dos negros lobos en plateado escudo
hará don Vela de Aragón infante
parlera fama que en lenguaje mudo
el invicto valor de Ayala cante;
y dando con Salcedo un casto nudo
del rubio conde con la hija amante
serán al real pavés nuevo tesoro
verdes panelas, sauce y campos de oro.
216. »Ya de esta vela real alegres rayos
de invicta y noble luz gozará España
del árabe infeliz tristes desmayos
y del cristalino pueblo honrada saña;
brotarán rosas los floridos mayos
y de este real enjerto la montaña,
más solares de hidalgos sucesores
que de abril fuentes ni mayo flores.
217. »De aquí el conde Floyán, Pereira espera
un señor en Trastámara que alumbre
del firme escudo la plateada esfera
con roja alegre cruz de inmortal lumbre;
y un condestable portugués que entera
la sacra insignia en pompa heroica encumbre
entre ocho escudos las reales quinas
que en bella orla serán flores divinas.
218. »De aquí Basurto, Calderón, Zaldierna
Gamboa, Marroquín, Barbosa y Monte,
en brío, armas, linaje y fama eterna
más luz darán que el carro de Faetonte;
de aquí en un rayo de esta vela tierna
cuando a la bella Munia se confronte
del gran Carlos Martel nieta excelente
dos cometas saldrán de Marte ardiente.
219. »De la una, ya en la invicta Soria crece
de inmortal lumbre la segunda vela,
cuya águila, si en plata resplandece
entre lisonjas de Fortuna vuela;
y de la otra a la roja espada crece
un gran maestro Martel, Marte en su escuela,
que a su escudo dará en igual distancia
bastones de Aragón, lirios de Francia.
220. »De estos dos troncos la tercera rama
Vela y Martel serán, después Balbuena,
que al castillo Ferral su brazo y fama
la insignia subirá de trabas llena;
mas la enemiga de quietud que trama
la humana estambre al pulso de su vena
con la potencia de Baeza y Baza,
rendir le hará la conquistada plaza.

221. »Y él ya ofendido del contrario Hado
sus armas renunciando y su apellido
a eremítica vida retirado
nada parecerá de lo que ha sido;
aquí de vanos faustos descartado
a los firmes del cielo reducido
del valle ameno y de su dicha buena
de Vela el nombre trocará en Balbuena.
222. »Dará allí su virtud al mundo ejemplo
y con favor de un Casto rey potente
de castas almas un sagrado templo
a la Virgen, de amores castos fuente;
cuya grandeza así crecer contemplo
que en la real protección, claustro eminente
de cándidos armiños, será al suelo
que el eco suban de su nombre al cielo.
223. »De este santo Hilarión un noble aliento
sucesor de su casa tendrá vida
que a defender la de un delfín atento
y hallar la impresa de un tusón perdida;
por las tinieblas de la noche a tienta
a su águila dos lirios de oro añida,
victoriosa guirnalda del tesoro
de los hallados eslabones de oro.
224. »Hijo suyo será el valiente pecho
que con roja florida cruz armado
sobre Guadix pondrá a la fama hecho
de ilustre sangre el título de honrado;
y el que a un rey justiciero sin provecho
de Alcaraz el pendón dará bordado
y el magnánimo Enrique en su servicio
de notario mayor el grave oficio.
225. »De aquí un yerno de un noble adelantado
feliz muro será de su frontera
otro obispo en Valencia, otro el grabado
bastón ha de regir en Antequera;
otro adonde se ahoga el sol dorado
cuando en la tierra ya no reverbera
del gran sello imperial con la potencia
a Jalisco a fundar irá una audiencia.
226. »Del noble valle de estas limpias flores
con rosicleres de Velasco ardientes
si bien ya de encubiertos resplandores
que el tiempo hace menguantes y crecientes;
nueva guirnalda de inmortales loores
dará el Hado a tus hechos excelentes
y a un ramo suyo lengua y fuerza tanta
que al mundo asombre con lo que ahora espanta.»

Alegoría

En las grandes hazañas de Hernando Cortés, se muestra la magnanimidad y atrevimiento de un verdadero capitán español que intrépido acomete y sale a pesar de la fortuna con lo que intenta. En el corpulento jayán que Bernardo vence en la fuente de las maravillas que preñado de oro derramaba escudos por sangre, se muestra la fuerza del dinero y como a veces compra favores y brazos que le dan la mano para alcanzar la justicia que por otra vía no le fuera posible y lo que pueden las dádivas para salir con esto.

Fin del decimonono libro

LIBRO VIGESIMO DEL BERNARDO

Del Doctor Don Bernardo de Balbuena

ARGUMENTO

Libra Bernardo a Garilo de la horca y él aquella noche, en pago del beneficio, le hurta el caballo y la espada. Quita otro día a Dudón la suya para pelear con Orlando, a quien en una famosa batalla deja vencido. Encuentra al pasar de un río a don Teudonio y a Garilo presos, pónelos en libertad, y habiéndole conocido Teudonio, le da nuevas de la prisión de sus padres. Háceles Garilo otro engaño por el cual pierden la vista el mismo Garilo y Teudonio. Encuentra Bernardo a Olfa en un monte llorando un caballo muerto. Dale nuevas de Arcangélica y pártense juntos en su alcance. Llegan al famoso castillo del Carpio donde Bernardo prueba su admirable encantamiento.

1. Raro suceso, el cielo soberano
los monstruos trueque en favorable agüero,
y como puede haga de su mano
feliz el caso que asombró primero;
al fresco arrimo de un laurel lozano,
que alegre mayo hacía a un turbio enero,
como a pedir favor la musa mía,
tras un prolijo curso llegó un día.
2. No es trazada invención, si bien parece
obra sutil de pluma artificiosa
por donde un fresco arroyo la orla crece
de verde juncia y grama revoltosa;
cuando el temprano almendro aún no florece,
ni el verde apunta a la encarnada rosa,
a que me ampare fui del sol que ardía,
del hojoso troncón la sombra fría.
3. Allí ocupado en trasuntar al vivo
mi espíritu a un papel (extraño caso)
de un águila real el vuelo altivo
el silencio rompió del aire raso;
y de repente dando en lo que escribo,
en los duros artejos el escaso
borrón arrebató y hacia la esfera
de la agradable luz volvió ligera.
4. Quedé absorto y a ver el raudo vuelo
que dio en mi daño la traidora harpía,
puesto en pie mil suspiros doy al cielo,
que sordo al parecer ninguno oía;
y el sin piedad ladrón con el señuelo

volando entre las nubes parecía
correo de Arabia que en los aires lleva
de Palestina a Persia alguna nueva.

5. Seguíle con los pies un rato en vano,
y cuando más no pude con la vista,
contemplando en sus garras del liviano
papel la blanca tremolante lista;
cuando furiosa en vuelo más lozano,
a ser de un nuevo mundo coronista,
en mis ojos faltó y en mí el sentido
al peregrino caso sucedido.
6. Y lo que en mi desvelos de cuidado
mi humilde musa concertado había,
el rigor de un suceso no pensado
viéndole yo lo destruyó en un día;
oh cielos, si el trabajo dilatado
por tantos años de esta historia mía
ha de desaparecer la voladora
y cruel harpía del tiempo en sola honra.
7. Si ha de acabarse aquí en el primer vuelo,
o ha de volar sin fin de gente en gente;
si subió el ave mi papel al cielo,
o caer le dejó de impertinente;
¿Quién me dirá este enigma? ¿Este recelo
a quién no hace encoger hombros y frente?
En tiempo lo hará claro, y mi motivo
los sabios, que es el pueblo quien escribo.
8. Ni es bien que el frío temor entibie tanto,
que el nombre aliento del valor consuma,
mas fiar con firme de del cielo santo,
que el tiempo ha de ser cero de esta suma;
que si el ave voraz me hurtó un canto,
el papel se llevó y dejó la pluma,
y haciendo en ella próspero el agujero,
así ahora explicar sus miedos quiero.
9. Que el águila, que es reina de la ves,
será mi fama de los tiempos reina,
que con vuelo inmortal y acentos graves,
de aquí donde la oscura noche reina;
hasta donde entre músicas suaves
el alba de oro sus cabellos peina,
mis papeles, mis versos, mis razones,
volará de naciones en naciones.
10. Esto se queda a cargo de la Fama,
que es de los venturosos sabios norte,
y la que por sus términos los llama,

y sube a grandes de su casa y corte;
feliz hierba es la yedra si se enrama
a un muro altivo a quien no alcanza el corte
de la invidia, pues queda con su altura
él más vistoso y ella más segura.

11. Pues dando el cielo a mi escogida yedra
por muro el que lo ha sido y es de España,
hacha ya basa de tan firme piedra,
ni agüeros teme ni temor le daña;
si el buen arrimo da segura medra.
¿Quién se llega al mejor cómo se engaña?
Pare el miedo servil, vuelvo a mi estilo,
la hebra añudo y corra de oro el hilo.
12. En dulce suspensión el noble godo
mirando estaba en el compás pequeño
de aquel bello teatro el rico modo
de su adorno, sus armas y su dueño;
cuando a un cerrar los ojos huyó todo,
cual blandas sombras del templado sueño,
y en un campo se halló florido y verde,
a quien de Ebro el cristal las faldas muerde.
13. Y el día siguiente caminando en duda,
sin conocer la tierra donde estaba,
al darle el tumbo a una cuchilla aguda,
que el seguido camino en dos cortaba;
pidiendo vio en el llano al ciego ayuda
a un hombre, a quien el cruel verdugo ataba
un lazo al cuello y en engace doble
al corvo gajo de un nudoso roble.
14. Estaban otros cuatro por testigos,
y el leonés viendo el lastimoso paso,
«Teneos –a voces dijo- , tené amigos.
Sepamos la ocasión. Suspendere el caso.»
Y por entre alcornoques y quejigos
a toda rienda sale al campo raso,
cuando ya ellos también a toda priesa
el ñudo daban a la sogá gruesa.
15. Él por llegar a tiempo, ellos por dalle
muerte sin que haya estorbo que lo impida,
todos priesa se dan, a mí dejalle,
en esta la que tengo me convida;
que veo a Orlando en un profundo valle
de ciego monte y áspera salida,
donde para volver a su camino,
si el caballo cobró no cobró el tino.

16. Dejó la humilde casa del engaño,
y aquél que serlo en ella parecía,
y el astuto Garilo con el daño
que en el robado anillo hecho había;
tras el perdido conde el país extraño
a ciegas cruza y al huirse el día,
del grave sueño en la quietud profunda,
el caballo le hurtó la vez segunda.
17. Saltó en la silla y a la luz menguante
de la fría luna: «Oh, capitán robusto,
¿vos sois –le dijo- el príncipe de Anglante
y el general bastón del centro agosto?
¿Así en desvelo y guarda viligante
las reliquias ponéis de vuestro gusto?
Quien en el sueño como vos se olvida,
ni su honra tiene en mucho ni su vida.»
18. Despertó el conde y viendo a Brilladoro
segunda vez en manos de Garilo,
la paciencia perdió, perdió el decoro,
y de su autoridad el grave estilo;
y cual vencido garrochado toro,
a quien acosa de la gente el hilo,
los ojos cierra y con la corva frente
por los palenques rompe y por la gente.
19. El impaciente conde, así en gallardo
y altivo brío saltó arrogante y fiero,
que a hacerse el presto Brilladoro tardo,
ambas deudas cobrara por entero;
huyó el ladrón y cual ligero pardo
siguiendo un ciervo va también ligero,
y al que le huye su caballo fuerte
le salva a un tiempo y le condena a muerte.
20. Aquella noche en el siguiente día,
y sin ese otros seis siguió su alcance,
que a uno el enojo, a otro la alegría,
de uno los empeñaba en otro lance;
cuando una tarde el catalán que huía
temeroso que el rayo no le alcance,
a la ancha entrada de una estrecha puente
a Dudonio encontró y su franca gente.
21. Volvía a Zaragoza adonde vino
por sabio embajador de Carlomano,
a granjear del rey, que por vecino,
favor ni gente preste al asturiano;
y viendo el descompuesto desatino,
con que al sudado potro aguija en vano
el medroso jinete y que él bufando,

a falta de voz, dice, que es de Orlando.

22. Hizo alto el escuadrón cuando él en medio
de cien franceses puesto de improviso,
aunque con sus embustes dar remedio
al impensado aprieto y riesgo quiso;
faltóle en el brevísimo comedio
para saber fingir tiempo y aviso,
y así antes de advertirse del suceso,
sin pensar que lo estaba se halló preso.
23. Llegó tras él el príncipe de Brava,
que ya tan al estribo le seguía,
que donde un pie el caballo levantaba,
los suyos él por le alcanzar ponía;
mandó al ladrón colgar, que era a quien daba
del sin piedad verdugo la porfía
espantosa lazada cuando pudo
Bernardo a tiempo ver el mortal nudo.
24. No vio a Dudón ni al ofendido conde,
que iban ya dentro de la selva espesa,
y del árbol ninguno le respondo,
listos a darse en lo que hacen prisa;
visto el rigor el español por donde
más breve el paso vio, fiero atraviesa
a socorrer el riesgo, que es de modo,
que a un pie de dilación se pierde todo.
25. Y por ver si la nueva espada corta,
alta en la mano y alto el brazo fuerte:
«Paso –dice- cobardes, que me importa
saber la causa de esa infame muerte.»
Cuando uno de los cuatro le reporta,
y en blanda voz: «Señor, -le dice- advierte
que esa lanzada al cuello es propia ajorca
de un ladrón, y se tálamo la horca.
26. »Y este, en los de su oficio el más cursado
que de Jaca amparó la inculta sierra,
ya dos veces a Orlando le ha robado
su caballo y su fino arnés de guerra;
hale traído ofendido y acosado
desde su patrio suelo al de esta tierra,
adonde hoy le prendió Dudón el noble,
y él ponerle mandó en el primer roble.
27. »Púdolo hacer el senador romano,
por ser quien es y porque de ello gusta;
firma en este sentencia de su mano,
y basta el serlo para ver que es justa;
los dos a pie del bosque comarcano

la dan por tal. Si te parece injusta,
no van lejos de aquí, ni un mundo es lejos
para libres volver por sus consejos.»

28. Así el franco, y así leonés llegando
la aguda punta el lazo cortar quiere:
«Sea todo eso verdad, sea el conde Orlando
de Roma senador, sea lo que fuere;
el preso es noble y español, y cuando
esas fingidas culpas cometiere,
no es Francia dueño, Roma es parte extraña,
a castigar por sí culpas de España.
29. »Y sobre esto a la franca gente jura
si toda viene estorbaré esta muerte.»
Dijo, y corriendo la delgada punta,
la lazada cortó del ñudo fuerte;
y el que en cortés respuesta a su pregunta
satisfecho dejó ya de otra suerte,
al dulce corte de aguda espada
su honra satisfacer quiere agraviada.
30. Al verdugo feroz manda ejecute
su oficio mientras él el de su saña
porque ningún cobarde arnés le impute
flaqueza al noble en tierra extraña;
saca su espada y quiere que comute
en sangre su primer piedad España,
y el godo al noble término obligado
ofender no pretende al que no ha errado.
31. Y así en la muerta fama de su escudo
los vivos golpes sin le herir recibe,
los que al diestro esgrimir del filo agudo
de humilde amparo ven que se aprecibe;
cobarde ánimo cobran y en menudo
combate en su grabado arnés escribe
feroz cada uno la destreza que usa,
mas él de cuatro a solo el uno escusa.
32. Que a tres golpes la falda de la sierra
de los tres heredó cuerpo ya cero,
y el cuarto ya la mal trabada guerra
paró asombrado y dijo al caballero;
«¡Oh ilustre parto de esta invicta tierra,
de nobleza y virtud un cielo entero!
Quiero estimarle ya, pues me le ofreces,
un vivir que te debo tantas veces.»
33. Y como absorto en ver su gallardía
el caballo volvió a seguir su gente,
y el godo hacia Garilo, que venía

- a le ofrecer la libertad presente;
en cuya peligrosa compañía,
al pie de un sauce, al margen de una fuente,
agradable reposo le espesura
al luto ofrece de la noche oscura.
34. El falso catalán, por no negalle
su premio al beneficio recibido,
tenerle quiso compañía en el valle
que es servirle mostrarse agradecido;
y por más a su intento desvelalle
largos cuentos fingió y después dormido
la rica espada hurtó al siniestro brazo,
llave sutil de mal logrado lazo.
35. Despertó al rubio sol el noble godo,
y hallando al huésped ya su espada menos,
vio que es volver por un ladrón en todo
hacer propios agravios los ajenos;
sintió el perder sus armas, sintió el modo
de pagarle tan mal deseos tan buenos,
y que sea de su patria ingrato vicio
afrentar con desdés el beneficio.
36. Buscó el caballo viendo hurtado el freno
agradeció la mano comedia,
que quien a él la espada y a otro el heno
robó, robar también pudo su vida;
volvió y siguiendo de disgustos lleno
la senda menos agra y más seguida,
como en rastro del alaba dos luceros,
parir la selva vio dos caballeros.
37. Dudón el uno el otro el conde Orlando,
que en busca suya del traidor Garilo
la siempre amarga invidia devanando
memorias de dolor los trae de hilo;
fue el vencido francés así ensalzando
la libre espada y el compuesto estilo
del victorioso godo y la jactancia
de defenderse en campo a los de Francia.
38. Que ardiendo en ambiciosos movimientos,
dueño cada uno del agravio todo,
sin darse uno a otro parte en los intentos,
en busca entraron del ausente godo;
corriéronse de ver sus pensamientos
al encontrar heridos por un modo
de una invidia y que dos tan grandes lanzas
a un agravio le busquen dos venganzas.

39. Y sin torcer el curso acelerado,
cada uno al otro pide el ir delante,
cuando el florido tumbo de un collado
les dio a un muerto escuadrón poro distante;
sin espada y a pie un doncel armado.
Dudan si es él, si bien su real semblante
a quien le mira da en leguaje mudo
más voces que la fama de su escudo.
40. Sus tres franceses mira Orlando muertos
de tan nuevas heridas asombrado,
de tres golpes los dos por medio abiertos
y sin hombro el tercero y sin costado;
la voz suspensa y los cabellos yertos,
al contemplarlos deja al más osado,
cuando así el conde al príncipe de España,
quién sea el autor pidió de tal hazaña.
41. «¿Sabréis señor, sabréis señor decirme
de estos tres golpes donde está la espada,
en alentado pulso y brazo firme,
más que en consejo ni en razón fundad?
¿Quién hay de tal crueldad por buena afirme?
A quien Bernardo, la visera alzada:
«Señor –le respondió- la espada bella
ayer fue mía, ahora no sé de ella.
42. »Que el mismo a quien dio vida en este valle,
sin salir de él la hurtó lleno de engaños;
que excusar a un ladrón la muerte, es dalle
osada libertad a nuevos daños;
yo que hice mal confieso en alargalle
la indigna vida a mal gastados años,
más fue fuerza volver en mi hazaña
por la ofendía libertad de España.»
43. »A estar allí esta mía, -dijo Orlando-
la potencia de Espala no pudiera
de mi derecho suspender el mando,
ni al ladrón estorbar que no muriera.
¿Vos sois alguno de su infame bando,
pues volvistes por él de esta manera?
Que si es ladrón quien hurta, ya se entiende
que los será también quien lo defiende.»
44. Reportose Bernardo y dijo: «Vienes
con justo sentimiento alborotado
del nuevo estrago que presente tienes
de una injusta ambición ocasionado;
ni puedo responder a tus desdenes,
hasta que Orlando, como lo he jurado,
perdón a mis pies pida del exceso

de haber tenido un libre español preso.»

45. Hallose el sagaz joven puesto en duda
de cual fuese Dudonio y cuál el conde,
y en esta estratagema quiso aguda
de los dos conocer quien le responde;
Orlando con su lengua tartamuda,
«Yo soy –dijo- a quien buscas. Mira adonde
a morir has venido, a serme dado
dar la muerte a un muchacho desarmado.
46. »No al brío gallardo de un jinete mozo,
en el alegre orgullo de la caza,
el presto gamo causa mayor gozo
que el bosque con sus cuernos despedaza;
ni al vulgo juvenil más alborozo
un presto toro en medio la ancha plaza,
que a Bernardo causó tener delante
el tan nombrado príncipe de Anglante.
47. »Y así le respondió: “Tienes tan tuya
la fama, invicto conde, que en su mengua
no sé si tus hazañas atribuya
más a tu heroico brazo que a tu lengua;
mas ahora las aumente o disminuya,
hecha un golfo de mar que crece y mengua,
no es todo falso en sí lo que pregona,
según la majestad de tu persona.
48. »Y pues tal dicha el cielo me ha ofrecido,
en tenerte a mi brazo y voz presente,
para saber si tienes o has tenido,
lo que la fama cuenta de valiente;
en lo que dices que ladrón he sido,
como ahora tú quien lo dijere miente,
y mentirá también quien no confiesa
la ventaja española a la francesa.
49. »Y porque a falta de mi arnés entero
la batalla no excuses deseada,
al que contigo viene le requiero
al caballo me dé y preste su espada;
que con ganando ya la tuya, quiero
dejar la que me hurtaron mejorada;
y si de voluntad no me la diere
habrá de ser por fuerza, sea quien fuere.»
50. Dudón, qué a los principios la cordura
del mancebo estimó su talle y brío,
ya por loco le tiene y por locura
cuando habla y su razón por desvarío;
y al agravio de tal desenvoltura

deja el caballo y toma el desafío,
y la desnuda espada que apetece
por la delgada punta se la ofrece.

51. Puso el brioso español mano a su daga,
y al francés bravo que blandiendo tiene
la relumbrante hoja, antes que haga
seguro golpe que sus bríos enfrene;
rebatiendo una punta al pecho amaga,
y a la vista a compás volando viene
el agudo puñal que al yelmo fino
quitó mil luces y a Dudón el tino.
52. Y ayudando a su nuevo desacuerdo
con él cerró a cobrar su acero agudo,
y en abrazo enemigo más que cuerdo
hechos fueron al verde prado un ñudo;
el leonés vivo al franco sin acuerdo
la daga que a su mano volver pudo,
ya ciego en su primer ventaja, prueba
a darle lugar nuevo y puerta nueva.
53. Rompió al grabado yelmo las hebillas,
y al aire dio la desarmada frente,
y en sus vencidos pechos de rodillas,
que vuelva espera en sí el que allí no siente;
cobró vista el francés, vio maravillas
piensa que es sueño lo que ve presente;
que es al vuelo de un tiempo tan escaso
mudarse todo un hombre un hombre extraño caso.
54. Era Dudón gran dique de Marsella,
de fuertes miembros y ánimo excelente,
de la real Francia y de los bravos de ella,
de diez, de seis, de cuatro el más valiente;
en comenzar batalla y fenecella,
de colérica espada y brío ardiente;
ahora de un golpe se halla en tal estrecho,
que ni brío ni espada es de provecho.
55. Así tal vez se vio pino lozano
beldad y sombra del vecino otero,
que a un estallido por el suelo llano
su duro tronco echó rayo ligero;
al dar en tierra el segador cercano
que a ampararse a su sombra iba primero,
suspense, ni se acerca, ni retira,
mas asombrado y triste, calla y mira.
56. «Yo no quiero de ti –dijo Bernardo–
más que espada y caballo, con que vea
este invencible paladín gallardo

lo que ahora como yo también desea;
a lo que con gusto me lo des aguardo,
o la vida con ello, tuyo sea
la culpa si por bien no me concedes,
lo que ya defender por mal no puedes.»

57. Asombró a Orlando el valeroso hecho.
Dudonio lleno del confuso espanto,
la espada ya en su mano sin provecho
libre dio y del caballo hizo otro tanto;
y en fuego ardiendo de venganza el pecho,
el conde puesto por testigos, en tanto
en la batalla se aprestó, en que piensa
tomar de tantos daños recompensa.
58. Bien que atento a las fuerzas del contrario,
su vivo liento, su altivez ligera,
el breve asalto, el golpe temerario,
y del suceso la victoria entera;
las mudanzas temió del tiempo vario,
y esta dicen que fue la vez primera
que al conde halló el temor y tuvo a una
por variable el rostro de Fortuna.
59. La blanca garza, a quien de la Noruega
los prestos sacres siguen por el viento,
callando sube y remontada niega
la vista al mundo, alcance al pensamiento;
y aunque uno le da, otro le llega,
otro la sigue y la encaraman ciento,
cuando el que ha de matarla sale al vuelo,
a quejarse comienza desde el cielo.
60. El mismo impulso al corazón del conde
en el presente trance dio latidos,
y sin ver causa, ni saber por dónde,
sus fuerzas siente y pulsos impedidos;
y una nueva tibieza corresponde
a los alientos antes no vencidos
en esta lid, que le hace entrar en ella
con pocos alborozos de vencella.
61. Estaba el conde en la grandeza dina
de su antigua opinión de miedo ajena,
como en un fértil campo carda encina
de antiguos años y despojos llena;
que ni el viento la mueve, ni le inclina
de los nudosos ramos la cadena,
antes en medio de los bosques puesta,
a sola ella hacen los pastores fiesta.

62. Bernardo de otra parte altivo estaba
sino de tanto nombre de más brío,
con un bullicio y lozanía que daba
al de más fama y opinión desvío;
en vencer solo con destreza brava
sin otros medio, puesto el albedrío,
y en salir con real pecho y osadía
a cuando la ira y gusto le pedía.
63. Cual presto rayo que su lumbre ardiente
por los aires derrama repartido
el mundo asombra y de temor la gente
dando paso se humilla al gran ruido;
y él deslumbrando cruza de repente
el rico alcázar, que dejó abatido,
que ni de antiguo muro hace caso,
ni el bronce oprime ni le ataja el paso.
64. Y él en tanto la silla del caballo
en aire brioso cobra y le revuelve,
y al deseo de justar para incitallo
la firme lanza empuña y feroz vuelve;
conoce el conde que es desafiallo,
y en vengar tanto agravio se resuelve,
partiendo con tal cólera a buscallo,
que le bosque hizo temblar y gimió el valle.
65. No el monte Olimpo y su vecino el Osa,
si arrebatados de contrarios vientos
por fuerza de violencia milagrosa
la eterna raíz faltase a sus cimientos;
en medios de Tempe junta más furiosa
ni golpes sonarían más violentos,
ni del Pelión los riscos al encuentro
mayor bramido harían en su centro.
66. Que le hueco valle y montes comarcanos,
al ronco trueno y súbita estampida,
con que los dos guerreros a las manos
de su furia vinieron encendida;
y habiendo vuelto en átomos livianos
dos pinos, que aún se estaban con la vida,
más firmes los contempla el campo raso,
que el cierzo a las dos puntas del Parnaso.
67. Asombró cada cual a su enemigo,
y Dudón lo que fue allí de lo que vía;
que al grave caso puesto por testigo,
que sueña piensa y que le engaña el día;
y aunque con ojos y afición de amigo
al conde acata y mira todavía,
halla que si hay ventaja o puede habella

entre los dos, que el godo está con ella.

68. Mas ellos las espadas ya en la mano,
y su furia y rigor en los escudos,
con tal priesa se hieren que hacen vano
el cuidado de golpes tan menudos;
en Flegra el combate soberano;
cuando sobre los titanes membrudos
llovía Júpiter rayos, sus espantos,
ni fueran en rigor tales ni tanto.
69. Dio el conde a su contrario un altibajo
que a la Fama cortó brazo y clarines
en el grabado escudo y a él le trajo
a besa del caballo cuello y clines;
y a alcanzalle el segundo por más abajo,
Francia gozara más sus paladines,
Y aún él quizá también de esa manera
Por invencible el mundo le tuviera.
70. Mas resbaló la espada por lo alto
de la celda, y el valiente godo
de honor herido y de paciencia falto,
a vengarse o morir se arrojó todo;
y puesto en los estribos, dando un salto
su frisón alcanzó al francés de modo,
que le hizo besar a un mismo vuelo,
él su caballo y su caballo al suelo.
71. Dio un grito don Dudonio del espanto
que el golpe le causó, y mayor le tuvo
cuando vio que el feroz mancebo, en tanto
que le conde volvió en sí parado estuvo;
que a segundar con otro, ni el encanto
del yelmo de Mambrino, ni el que hubo
de Almonte, ni su hadada fortaleza,
libre del riesgo dieran su cabeza.
72. Mas ya viendo en su acuerdo el triste estado
en que aquel brazo y su valor le tiene,
con la afrenta y furor desesperado
la espada aprieta y a buscarle viene;
y el español no menos arriscado
con la suya a dos manos le detiene,
hasta que en rebatir furioso a una
del Hado tintan la última fortuna.
73. Y vueltos a encenderse en su refriega,
con más aliento y bríos que primero,
donde uno se retira el otro llega
y ninguno al herir llega el postrero;
uno el escudo hiende, el otro siega

cual trigo de sazón mallas de acero;
uno da, otro recibe y ambos juntos,
ni atienden ocasión, ni aguardan puntos.

74. Cual dos fieros centauros, que a las cumbres
de Osa celosos muestran su braveza,
porque de Deyanira las dos lumbres
con igual gusto miran su destreza;
de sus duros peñascos las vislumbres
vueltas centellas giran larga pieza,
resuena el bosque y cúbrese la tierra
de los destrozos de la horrible guerra.
75. Así la honra francesa y la española,
celosas de la Fama que las mira,
como el hinchado Egeo entre ola y ola
en fuerzas crece y se derrama en ira;
resuena el valle, el aire se arrebola,
de las centellas de oro que retira
del rebatido acero, que el desierto
de rajas tiene y confusión cubierto.
76. Dio el francés un mandoble en el escudo,
que de la Fama al suelo echó un pedazo,
y no fue el godo en responderle mudo
del firme acero con el gran recazo;
que a alcanzarle la espada más de agudo,
a cercen de los dos llevara un brazo;
mas del hombro y encaje de una greva
sobre el campo salió una luna nueva.
77. Y tras él otro y otro le segunda,
como sobre su yunque el duro Bronte,
cuando en masas de fuego forja y funda
rayos contra el flamígero Faetonte;
la sima al hondo valle más profundo
suena y los ecos del preñado monte,
hacen un triste son y estruendo horrible,
a solo el duro Marte apetecible.
78. Ya del día la mitad la blanda yerba
del bosque, el cruel tesón sufrido había,
y a ellos entre un palenque de superba
gente, que en busca de Dudón volvía;
ningún brío allí ni maña se reserva,
que a la victoria de su gran porfía,
aunque hay muchos, no quieren más testigo
que un muerto y que sea el enemigo.
79. Cansados de herir con las espadas
a brazos hacen de sus fuerzas prueba,
las manos por los hombros añudadas,

cada uno al otro aquí y allí le lleva;
Cerujen las duras grevas apretadas
entre el brío de los músculos que ceba
su furor en la lucha y los caballos,
ni pueden ya traellos, ni llevarlos.

80. Gimen, sudan , anhelan y arrodilla
el más brioso caballo, uno se estaca,
otro la yerba en caracoles trilla,
y de su centro las raíces saca;
petos, golas y arneses deshevilla
del tesón duro la mortal resaca,
en un grueso anhelar y aliento vario,
en que cualquiera bebe del contrario.
81. Sacó el conde una daga y al costado
arrimarla probó del enemigo,
mas él, no en tales lances descuidado,
picó el caballo y le llevó consigo;
perdió la silla y fue a buscar el prado,
saltó el godo tras él, que no es amigo
de ventajas, mas viéndose la suya,
medroso está Dudón que la concluya.
82. Y ellos con nuevos bríos y denuedo
tras su porfía quieren acaballa,
y como ya se hieren a pie quedo,
mayor espanto pone la batalla;
solos los dos del resigo están sin miedo,
que los demás que se hallan a miralla,
aún desde fuera o se ven seguros
del grave riesgo de sus golpes duros.
83. Así el horrible Marte con Briareo,
si probarle tal vez le cupo en suerte,
darían soberbios golpes y al deseo
diversos modos de hallar la muerte;
tales los dos en su combate veo,
y el batir las espadas de tal suerte,
que como con cien brazos aun momento
se dan un golpe y otro, treinta y ciento.
84. Ya el sol que por mirar su gentileza
aquel día madrugó a alegrar la gente,
tibia su luz y ardiendo la braveza
de los guerreros vio desde el poniente;
y contemplando el número y grandeza
de golpes y heridas juzga y siente,
que era en su batallar mayor el vuelo
de su ira y su furor, que el de su cielo.

85. Y no queriendo ver de compasivo
la muerte de los dos, ni de ninguno,
cerró la noche y con un golpe esquivo
Roldán con su colérico importuno;
no quedó rostro ni semblante vivo,
ni de los que le vieron pecho alguno
que no se estremeciese al estallido,
y el corazón le diese algún latido.
86. Fue tan cargado el golpe que sin tino
traspies dio por caer el firma godo,
y a no mover la furia en desatino,
fuera el segundo vencedor del todo;
mas erró este postrero el paladino,
y su contrario se arrestó de modo,
que arrojando de sí el mellado escudo,
con su furia llegó hasta donde pudo.
87. Y a dos manos la espada, el yelmo fino
al fiero golpe resonó tan hueco,
que a las gritas del monte y al vecino
bosque se vio sonar una hora el eco;
cayó al suelo el famoso paladino
vivo, mas sin sentido, extraño trueco
y vuelta de Fortuna, que por junto,
cuanto en mil años da, lleva en punto.
88. Pudo a su voluntad darle la muerte,
o de veras saber si era encantado;
mas nunca en un rendido pecho fuerte
con sangre noble dio golpe sobrado;
antes dolido de la adversa suerte,
que un hombre tal ha puesto en tal estado,
solo el escudo le quitó memoria
de que por suya queda la victoria.
89. Y a don Dudonio dijo: «Este le llevo
para que el bravo conde me le pida,
cuando por bien tuviere que de nuevo
nuestra batalla quede fenecida.»
Y cual presto neblí el feroz mancebo
ya en la silla, hace que le caballo mida
el campo en tan lozano gallardía
como si al fresco hubiera holgado el día.
90. Ya haciéndole en bizarra contención
salir ligero, al tiempo del sacallo,
«Señor – dijo a Dudón. Con tu licencia
llevo, pues más no puedo, tu caballo;
y a Dios, que ya la luz ha hecho ausencia,
y yo que no sé el puesto en que me hallo,
buscar quiero acogida, antes que llegue

la noche a su rigor y me la niegue.»

91. Y sin otra respuesta, lo cerrado
del bosque tomó el paso más derecho,
dejando el campo en suspensión callado
al increíble aliento de su pecho;
celebrando el silencio, el no esperado
fin la insigne victoria y raro hecho,
con que a Roldán, de un golpe sin herida,
la fama le quitó y dejó la vida.
92. Corrió Dudonio a socorrerle cundo
del desacuerdo con furor volvía,
y a su ausente contrario amenazando
la espada entre los suyos esgrimía;
quíerenlo sosegar, pero no hallando
muerto a sus pies al que antes combatía,
con un nuevo dolor pierde el sentido
que el corazón le da, que está vencido.
93. Y aunque Dudón, lo menos mal que pudo,
el caso le doró y cubrió la afrenta,
el verse sin contrario y sin escudo,
le hace más que el amigo engaño sienta;
y dando de ansia a la garganta un ñudo,
tal tragedia el honor le representa,
que a ser menor de Astolfo el beneficio,
segunda vez se hallara sin juicio.
94. Pero a una sola rama que le queda,
que es morir o vengarse, echa la mano,
y sin que nadie detenerlo pueda
parte a este sin fin el senador romano;
mas cuando la ventura queda fuera
es darse priesa caminar en vano,
que en vano ara la mar quien desde el suelo
los cursos piensa gobernar del cielo.
95. Desvolvió en seguimiento de la saña
que un infierno labró de su memoria,
tras su venganza lo mejor de España,
y tras su pena la perdida gloria;
dejando del furor que le acompaña
de ilustres hechos una heroica historia,
que fuera de aparato y alegría,
a poderla aquí hacer suya la mía.
96. La ilustre impresa de los arcos de oro
que en Alarcos ganó la imagen bella
que en los floridos campos del tesoro
el rayo le dio vida de una estrella;
y de Guisando el encantado toro

con quien la tierra aró, sembrando en ella
las perlas de un laurel, que dieron gente
más que en Tebas a Cadmo y más valiente.

97. Y otros insignes hechos, cuya fama
al mundo hacen soberbio alarde y pompa;
mas ni tan grande voz la mía me llama,
ni es justo que en su hilo el mío se rompa;
ya algún día el cielo esta menuda rama
tronco al Parnaso hará de heroica trompa,
en tanto quedé ahora a lo importante
del grave curso del señor Anglante.
98. Que feroz de aventura en aventura,
de arar cansado el real solar de España,
sin hallar de la muerte que procura
el rastro tras que el dulce honor le engaña;
arrojando del tiempo y la ventura,
del Pirineo pisó la alta montaña,
y a su campo llegó el alegre día
que el César admitió en su compañía.
99. De otra parte, después que el grave peso
de su batalla el vencedor Bernardo
libre arrojó de sí en largo exceso
vencido dio de Francia al gran bastardo;
ni más ufano ni arrogante en eso,
en cortés compostura y paso tardo,
dejó el suspenso campo, y al vecino
bosque a buscar reposo abrió camino.
100. Y al salir de él tras las doradas señas
que un claro fuego desde lejos hizo,
al pie de un monte, entre sus crespas greñas,
de una quinta halló el solar pajizo;
donde en mesas cenó de humildes peñas,
lo que el cansado espíritu rehízo,
y al dulce curso de un sabroso sueño
el de la fría noche fue pequeño
101. Informose otro día de la tierra,
y de León el camino más sabido,
por donde tras el fin que su alma encierra
algunos días le llevo seguido;
cuando al recodo con que el paso cierra
un claro arroyo al de un collado erguido,
en duros hierros sin piedad ligados
con dos presos venir vio diez soldados.
102. Mas ya del grave conde de Saldaña
y de Teudonio la áspera cadena,
que del fuerte castillo en la montaña

de Luna en triste son trágico suena;
a contar de ambos la desgracia extraña
ambas manos le da y la pluma llena,
que de un signo infeliz la adversa suerte
a un desdichado sigue hasta la muerte.

103. Después que del rey Casto el pecho esquivo
en oscura prisión al conde puso,
y el muro de la cárcel vengativo
al sol de su clemencia le antepuso;
jamás el rey no supo si era vivo,
o si habría de vivir perdido el uso,
dónde, ni cómo estaba, o en cuál sima
el valor se hundió de tanta estima.
104. Hasta que ya al real pecho obstinado
la agradable piedad halló camino,
y con nuevos servicios obligado
del notorio valor de su sobrino;
de dar trazó la libertad y estado
al preso conde, y a este fin previno,
para hacer un perdón en los dos primos
de don Teudonio, la prisión que vimos.
105. Mas de don Sancho la enemiga estrella
que contra su ventura peleaba,
al mejor tiempo le dejó sin ella
y su luz vuelta de apacible en brava;
que como los dos héroes sin temella,
sin saber lo que el Casto rey trazaba
en darle libertad se hallaron presos
y graves del castigo los excesos.
106. Juntos ya en el torneado alcázar fuerte,
con la jurada fe y lealtad alzados,
al sospechoso alcaide dieron muerte,
y a dos partes de tres de sus soldados;
cuando sus pechos la contraria suerte,
de mayor brío que prudencia armados,
un nuevo capitán los dios vencidos,
y a su primer estado reducidos.
107. Al ofendido rey vivas pasiones
nacieron, muerta la piedad primera,
con protesto que nuevas ocasiones,
graves servicios de humildad pechera;
de los dos a ninguno las prisiones
libre el cuello darán hasta que muera,
y en esto firme brazo justiciero
las cadenas dobló y creció el acero.

108. Y porque el nuevo mal sea con exceso,
y la larga prisión menos suave,
llevar a don Teudonio manda preso,
adonde en inmortal cadena acabe;
a cargo de Teudisco, hombre sin seso,
de fantástico brío y zuño grave,
en quien ni alivio tenga, ni halle abrigo,
que un necio nunca fue de nadie amigo.
109. Con diez de su gallega gente, Ardano
para Ledesma el preso ilustre guía,
cuando al pie de un aliso en medio de un llano
durmiendo hallaron a Garilo un día;
poco después que en término villano,
y en maliciosa ingratitud había
a Bernardo y en sueño sepultado,
la rica espada y el caballo hurtado.
110. Y alegres de la presa, antes que el sueño
entera libertad diese al sentido,
con las manos atrás su incauto dueño,
en las suya sin ver se halló rendido;
cuando al claro cristal de un río pequeño
Bernardo el escuadrón desvanecido
encontró y los dos presos cuyos yerros
hacían más graves los pesados hierros.
111. Al uno en grave compostura un todo
de valor encubierto corresponde,
y que no ha visto le parece al godo,
si bien no tiene en la memoria adonde;
al otro en diferente talle y modo
Conoce que es le que libró del conde,
y por la recompensa de librallo
la espada le hurtó y llevó el caballo.
112. Holgose de encontrar a su enemigo,
y no por su caballo ni su espada,
ni por dar a sus culpas el castigo,
ni por vengar la ingratitud pasada;
mas por quitarle como honrado amigo
segunda vez del cuello la lazada,
y probar si podrá en su pecho fiero
el segundo favor más que el primero.
113. Detuvo el brioso paso al firma freno
el potro al margen del arroyo escaso,
y el pequeño escuadrón de altivez lleno
por él pasando fue sin hacer caso;
sintiolo el joven y en hablar sereno,
tan reportado el pecho como el paso,
cortés y afable a la arrogan junta,

dónde y por qué los presos van, pregunta.

114. «No es de vuestro cuidado, ni os importa lo que incauto pedís.» Respondió Ardano. Ardano, capitán de vista corta, y de soberbio corazón villano. «Más fácil os será saber si corta el rigor de mi espada y de mi mano. Pasad el río, despejad la arena, Sino queréis terciar en la cadena.»
115. «Ahora –replicó el joven valeroso– saber por fuerza quiero lo que os pido, que a ser vos noble, el pecho generoso como honrado os hiciera comedido.» Y enviando tras la voz un golpe airoso sobre el pomposo yelmo en dos partido al suelo le arrojó; que su ceguera el resguardo no lo hizo que debiera.
116. La escuadra vil que al capitán difunto vio del golpe primero en tal estado, en confuso tropel y escuadrón junto a darle corre sin sazón vengado; que el valeroso godo, que un trasunto es del marcial furor cuando está airado, más que Vulcano rayos en su fragua, armas, sangre y centellas llueve al agua.
117. A uno el brazo desgarrar, al otro el pecho ya este y aquél ensarta de uno en uno, aquél de cuatro brazos deja hecho, y aquel del primer golpe si ninguno; cual rojo tigre en acosado estrecho el tejido escuadrón rompe importuno, y en las sangrientas garras y en la boca, cuando su ardiente rabia encuentra apoca.
118. De diez, de ocho, de seis, de cuatro altivos, que el preso defendían generoso, muertos los otros a sus golpes vivos, de dos, perdón le pide el más brioso; y el más cobarde en pasos fugitivos por el vecino bosque huyó medroso, y él a dar fue con su victoria ufano libertad a los presos de su mano.
119. Háblele ya en los golpes conocido Garilo y en las ricas armas bellas, y aunque sin fe, quisiera de corrido antes de morir que en su socorro vellas; el noble don Teudonio comedido,

viéndose en dulce libertad por ellas,
para rendir las gracias a su dueño
cualquier término juzga por pequeño.

120. Del rico yelmo la visera de oro
el noble godo levantó lozano
para en si libertad con más decoro
al generoso preso darla mano;
mas del bello semblante que el tesoro
cubría de las armas de Vulcano
la luz salió que al gran Teudonio pudo
del gozo de mirarla volver mudo.
121. Conoció luego el generoso aliento,
que ya en Miduerna vio en igual destreza,
cuando al rey Casto del traidor intento
de Mahamud libró su fortaleza;
y como arrebatado del contento
del no espera bien y su grandeza,
«¡Oh cielo, -dijo- oh pecho quien cifrado
Fortuna al mundo un bien cumplido ha dado!
122. »Dadme, oh brazo invencible, en quien unido
el valor godo está, esa invicta mano,
para que en feudo a vuestro honor debido
mi propia sangre reverencie ufano.
¡Hijo del mejor padre que ha nacido,
honra del noble suelo castellano,
defensa de León, León de España,
fama del mundo y gloria de Saldaña!
123. »Si la primer salud y vida os debo,
cuando en Miduerna vuestro brazo fuerte
al Casto rey libró del cruel mancebo,
que desde Lugo quiso darle muerte;
la libertad que aquí me dais de nuevo,
que no os la debo la ocasión me advierte,
que esto resistir ahora ha sido
lo mismo que por vos había perdido.
124. »Por dar a vuestro ilustre padre ayuda
a recobrar la libertad perdida,
la adversa suerte un breve tiempo en duda,
varia entre favorable y desabrida;
de esta cadena de piedad desnuda
mi garganta cual veis dejó ceñida,
y por la venerable suya puesta
otra de más rigor y oprobio que esta.»
125. Así el príncipe godo al noble hijo
del desgraciado conde de Saldaña
de su gran padre la prisión le dijo,

y el tormento que en ella le acompaña;
y en larga relación y hablar prolijo
de su antiguo discurso la maraña,
de la infanta su madre la clausura
y la injusta pasión que en el rey dura.

126. Atento el largo discurrir del godo,
en una suspensión honrada puesto,
con prudente sentir lo advierte todo,
bravo interior y en lo exterior compuesto;
trazando en sabia prevención el modo
a su honor menos grave y más modesto,
con que guiar las enconadas cosas
a mejor fin y a vueltas más dichosas.
127. Viénele a la memoria que Proteo
le prometió en oscura profecía
un preso que alumbrase el gran deseo,
que entonces de saber quién es tenía;
ve ser Teudonio el que el pastor Nereo
en confusas enigmas le advertía,
y hallándole tan ciertos se embaraza
en el temor de su última amenaza.
128. Mas a un ánimo ilustre no hay quien pueda
contrastar con temores su pujanza,
y así seguro en sus recelos queda,
y el alma coronada de esperanza;
la grandeza de casos con que enreda
el tiempo a los dos príncipes, no alcanza
a tratar de las causas de Garilo,
que es humillar sin para qué el estilo.
129. Que en heroicos propósitos metidos,
a solas los dos godos retirados,
con nuevas tazas, medios y partidos,
los discursos ordenan comenzados;
y viendo los cristales encendidos
del río ya sin luz amortiguados,
y la callada sombra que se llega
de los vecinos montes a su vega.
130. Pasar en su ribera sosegada
la inquietud quieren del sabroso sueño,
ya del grabado arnés la rica espada
que antes Garilo hurtó vuelta a su dueño;
en tal aspecto celestial forjada,
que hace gigante el brío más pequeño,
y al pecho humilde apaga el miedo frío
y al brioso corazón aumenta el brío.

131. Mas el falso Garilo, siempre atento
a proseguir su inclinación traviesa,
de maquinar con libre pensamiento
nuevas traiciones sin lealtad no cesa;
que a un malo, cuando lo es de nacimiento,
raras veces del hecho mal le pesa,
y en el que ahora intenta sin provecho,
el resto echó de su dañado pecho.
132. Envidioso del joven excelente,
de la fama que al cielo le subía,
y del desea que le rey, el reino y gente,
de verla ya en su ejército tenía;
con las sombras que a un rey burló imprudente,
y el cetro de Monzón le quitó un día,
su anillo quiso en ambicioso intento
el honor usurpar de aquel contento.
133. Y de su luz al rayo prodigioso
del joven se envistió la hermosura,
armas, persona, brío, talle, airoso,
habla, trato, además, cuerpo y figura;
y en medio del silencio perezoso,
que el manto llueve de la noche oscura,
despertando a Teudonio a toda prisa
por la selva se entraron más espesa.
134. Vistiose el godo el fino arnés de acero,
que ya de Ardano fue timble gallardo,
y llevando el vencido caballero,
que de sus golpes le sobró a Bernardo;
huyen del mismo que seguían primero,
dejan sin guarda al que era su resguardo,
y por su valle bajan, cuando el día
por sus espaldas y arboles subía.
135. Nuevo Teudonio en el embuste extraño,
del falso catalán admitió el ruego
de irse y dejar al mismo del engaño,
que finge que es el que se queda ciego;
que de la luz del manso anillo el baño
así el seso mayor turba el sosiego,
que cree el godo que van con el que deja,
y que del mismo con quien va se aleja.
136. Parece en lo exterior caso inventado,
con poco de posible y verdadero,
del rico anillo el prodigioso hado
en alterar su luz un hombre entero;
mas, ¿qué mucho si el cerco era encantado
en que se fabricó mágico acero,
y su apremiado espíritu hacía,

las contrahechas sombras que fingía?

137. Historia es cierta, que el sutil Marguto
de un mundo en riesgo fue traidor cuchillo,
valido en la virtud que el negro luto
del sombrío Plutón dio al mago anillo;
engañó al rey Zaidín de ánimo bruto,
al avariento Ardán de oro amarillo,
y en contrahecho rostro al viejo Elido
el reino le usurpó y dejó corrido.
138. Urdió la sutil tela del engaño,
que solo al que era noble aparecía,
cuyas labores verlas en su paño
ningún bastardo espíritu podía;
ni el perfil rico del dibujo extraño,
quien de otro padre es hijo que decía,
también dan por embuste de esta jimía
los fingidos napelos de la alquimia.
139. Con geománticos puntos dejó hecho
un inmortal engaño en los mortales,
tal que le aprueban y le dan el pecho
mil sabios o tenidos ya por tales;
y con mirar la mano sin provecho
no hizo en gente vulgar pequeños males,
al fin él fue de embuste y embeleco
con su encantado anillo al mundo un eco.
140. Y ahora Garilo para echar el sello,
mudado de Bernardo en la figura,
con Teudonio se fue y al joven bello
durmiendo dejó solo en la espesura;
que cuando del sol claro el rubio bello
vistiendo salió el uno de alegrura,
los ojos abre y como a nadie vía,
piensa si está durmiendo todavía.
141. Mas ya despierto cuidadoso mira
entre las flores por Teudonio en vano,
y en ver que le dejó y se fue se admira
de él su trato al parecer liviano;
siente la sinrazón, siente y suspira
la poca fe del pueblo castellano,
pues dos favores que a su gente ha dado,
ambos de ingratitud se han malogrado.
142. Y el divertido pensamiento lleno
del nuevo agravio y del desdén presente,
cuando de la alba el argentado seno
al mundo el sol parió resplandeciente;
a pie, solo y sin guía el bosque ameno

a cruzar comenzó confusamente,
buscando a tienta al pueblo más vecino,
si el cielo se lo ofrece algún camino.

143. Ya de la selva la áspera maraña
en varias sendas tanteando había,
y del sembrado aljófara la campaña
aún en tiernos relámpagos bullía;
cuando por el combés de una montaña
huyendo hacia donde él salió volvía
un sangriento soldado conocido
por el que fue aquel día su vencido.
144. Suspendió el paso el joven valeroso,
y el que huía también suspendió el paso,
y en ver vivo a Bernardo más medroso
que antes absorto al no entendido caso;
«Señor, -dijo- sin en cuerpo ya gloriosa
de estas montañas aún guardáis el paso,
y muerto me queréis vencer, mi intento
es daros vivo y muerto el vencimiento.
145. »Mas si como se ve del aire vivo
respirando gozáis suave aliento,
y no estáis, cual yo os vi, de un golpe esquivo
pasado el noble corazón sangriento;
el más notable engaño y más al vivo,
que hasta hoy cegó mortal entendimiento,
ha pasado por mí y sospecho y digo,
que también por Teudonio vuestro amigo.
146. »Antes que el alba arrebolase el día,
entre flores dejamos y rocío,
por orden vuestra, en vuestra compañía,
el sueño y las riberas de este río;
y caminando al canto y armonía
que a la nueva luz daba el bosque umbrío,
por entre la alameda de una fuente
nos dio del primer sol el rayo ardiente.
147. »Y tras él, de un cerrado bosque inculto,
que al diestro lado sin temor quedaba,
un pequeño escuadrón salió, que oculto
nuestra muerte en sus árboles guardaba;
y en sorda tropa y en callado insulto,
a mi cual veis y a vos la furia brava
de un venablo cruel travesó el pecho,
o yo señor soñé lo dicho y hecho.
148. »Más la sangre y rigor de esta herida
mostrando todo el cuerpo atravesado,
si fuese sueño aún estaría mi vida

en no tan peligroso y triste estado;
mas, ¿qué me canso en cosa tan sabida?
Tras la loma, señor, desde ancho prado
os veréis muerto a vos y a don Teudonio
y allí de mi verdad el testimonio.»

149. Dijo, y el laso espíritu rendido,
de la perdida sangre cayó muerto,
como que solo hubiera allí venido
a declarar el caso lo encubierto;
Bernardo, en su extrañeza divertido
piensa que está dormido; y su despierto,
que le tiempo anda con él en la más varias
tragedias de sus vueltas ordinarias.
150. No sabe qué entender de aquel suceso
con un discurso moderado pueda,
o si perdía con la sangre el seso
el que ya muerto entre las flores queda;
mas descubrieron al fin el bosque espeso,
la clara fuente, el río y la alameda,
rastros halló en el lleno no pequeño
de no ser todo lo pasado sueño.
151. Al gran Teudonio, en el confuso estrago
de rotos cuerpos y vencida gente,
de armas ceñido halló en sangriento lago
de un tejido escuadrón resplandeciente;
que en batalla infeliz campo aciago
la honra sustenta de su espada ardiente,
ya de heridas los músculos cubiertos,
y el rojo prado de enemigos muertos.
152. Entre ellos del luciente hierro agudo
de un ligero venablo atravesado
un cuerpo vio que en armas y en escudo,
era de él y las suyas un traslado;
admirose del caso, más no pudo
por entonces ver más; que el brazo honrado
del amigo de sí le sacó, al punto
que su vida y su herir vio acabar junto.
153. Las destrozadas armas pieza a pieza,
el rigor de los golpes echó al suelo,
y del abierto pecho la braveza
de un sangriento desmayo el mortal velo;
de seis agudas puntas la destreza
su cuerpo dio a la tierra, el alma al cielo,
cuando llegaba en su favor Bernardo,
cuando en campo marsilio suelto pardo.

154. Quedó viendo caer el caro amigo
de un desmayo mortal cubierto el pecho
maldice airado su favor mendigo,
y su tarda venida sin provecho;
y no más fiero el Jonio sin abrigo
entre escollos levanta el crespo pecho,
cuando de Acroceranio la alta roca
con hueca espuma las estrellas toca.
155. Que le brazo altivo y semblante fiero
del ofendido godo a la canalla
que de la furia del sangriento acero
sobró al feroz Teudonio en la batalla;
ni en más presteza el cauto marinero,
que entre sus peñas y arenal se halla,
de los riesgos del golfo descubierto
huye al abrigo del vecino puerto.
156. Que las sobras del campo sin aliento
los filos huyen de la ardiente espada
del nuevo capitán que en triste acento
el fin celebra a su infeliz jornada;
viendo del roto cuerpo el río sangriento
que del vivir la fuente dio agotada,
y al grave caso que trazado había
la mor usurpó y la mejor guía.
157. Mas vuelto a su valor: «El cielo –dice–
es dueño universal del curso humano.
¿Qué saber hay si el suyo contradice,
que en su mayor caudal no salga enano?
Lo que en mí fuere haré siempre hice,
lo demás quede al peso de su mano,
que cada vida tiene su corriente,
y las riendas del tiempo en que es prudente.»
158. Dijo, y tras esto supo de un herido,
ser de aquel triste caso el fundamento,
que el mismo que antes de temor huido
de su espada se entró en la selva atiento;
el más cercano pueblo conmovido
a vengar el pasado atrevimiento,
y recobrar su preso, sacó y puso
en la emboscada su tropel confuso.
159. Y en hombros de las gentes que al asalto
de la vecina sierra habían venido,
el real cuerpo de vida y sangre falto
mandó al pueblo llevar más conocido;
donde en sepulcro ilustre el valor alto
de su linaje muestre esclarecido,
y de la pira en el silencio mudo

la última honra le dé que antes no pudo.

160. Mandó también de su retrato al vivo
en un difunto ver la muerta cara,
viola y quedó de nuevo pensativo,
la dudada verdad patente y clara;
asombrose de verse muerto y vivo
a una misma sazón ¡grandeza rara!
que uno sin vida y otro de asombrado,
ambos mostraban el color robado.
161. Cuando de los villanos que en miralle
armas y semejanza están con miedo,
uno que lo vio, acaso por hurtalle,
el mago anillo le sacó del dedo;
huyó tras él el rostro, el brío, el talle,
y quedándose el cuerpo muerto quedo,
la hueca sombra del barniz liviano
desvanecida huyó en el aire vano.
162. Cual con la viva luz de Febo ardiente,
blanco celaje que antes encubría
altivo risco, huye y de repente
sus pardas greñas manifiesta al día;
la vana sombra así delgadamente,
que antes ajenos miembros componía
del frío difunto y de su embuste extraño,
al campo descubrió el notorio engaño.
163. Mas admirado el godo, que primero
el vario cuerpo desangrado mira,
que contra el golpe del templado acero
no le valió la mágica mentira;
y sin saber el fundamento entero
de su transformación, ni qué fin tira,
allí se le dejó y por la espesura
a dar se fue a Teudonio sepultura.
164. Y en santa devoción y ánimo pío,
a la universal deuda satisfecho,
a la real corte de su Casto tío
de allí tomó el camino más derecho;
cuando un día por un bosque entró sombrío,
de alisos verdes y laureles hecho,
que no lo mejor del encubierto valle,
alegre plaza hacían y ancha calle.
165. Aquí al amparo de un peinado risco,
que le pie un arroyo de cristal le baña,
entre la verde grama y el lentisco
la humilde paja vio de una cabaña;
de serrano pastor seguro aprisco

juzgó la choza el príncipe de España,
cuando del prado vio en las flores bellas
sobre un muerto llorando dos doncellas.

166. Admirole del sitio la extrañeza,
y de la nueva compasión llevado
conoció de las dos la una belleza,
y en verla allí, y llorar, quedó turbado;
era Olfa que en sus faldas la cabeza
del cuerpo sustentaba desangrado
de un gallardo mancebo recién muerto,
de sangre todo y de verdad cubierto.
167. La otra doncella cuyo sentimiento
la dura roca a compasión movía,
ya con furiosa voz, ya sin aliento,
a suspenderse en su dolor venía;
Bernardo hallando en tan extraño asiento
la que en Grecia perdió su compañía,
cual ligero neblí se arroja al prado
la visera y el yelmo levantado.
168. «¡Santo cielo –dijo Olfa conociendo
al gallardo leonés- que encuentro extraño.»
y el nuevo gusto y alegría creciendo
la pena olvida del ajeno daño;
a pedirle las manos fue corriendo,
y el bello joven dice: «¿Si es engaño
mostrar con ceremonias que me precia
quien solo me dejó sin causa en Grecia?»
169. »Y al banco cuello en nudos deleitosos
afable ciñe los honestos brazos,
y con mil pensamientos deliciosos,
que éste de aquella selva en los ribazos;
la diosa de sus gustos amorosos,
nuevas le pide de los dulces lazos
en que Amor le prendió y de cualquier modo
de la que es de los dos el dueño en todo.
170. »Cómo o por dónde, en el lugar presente
la piedad o el rigor la echó del cielo,
qué tragedia infeliz de Hado inclemente
llorando yace en su sangriento suelo;
quién un doncel mató tan excelente
quién puso en tal beldad tal desconsuelo
y dónde su princesa está divina.»
Dijo, y le respondió la hermosa china:
171. «Señor, desde aquel día que por vella
salí, sin ver como salí de Acaya,
siempre con rastro fresco y nuevas de ella,

de golfo en golfo vine y playa en playa;
de Grecia a Libia y desde allí a Marbella,
de allí a Toledo y desde allí a la raya
de este monte, en que ayer de lance en lance
a darle vine al fin dichoso alcance.

172. »Mostró alegre placer de mi venida,
y en no saber de ti la vi suspensa,
y hoy de un suceso en otro divertida
al bosque entró de esta arboleda densa;
adonde al tiempo que llegó perdida
sin poderle tener en su defensa,
mancharon seis villanos caballeros
en esta limpia sangre sus aceros.
173. »Movida a compasión de la hermosura
que ves sobre ese cuerpo desmayada,
en procurar consuelo y sepultura
a mal tan grave me dejó ocupada;
en tanto que ella con su arnés procura
la infame deslealtad dejar vengada
en los cobardes seis, que a toda rienda
la vuelta hurtaron de esta estrecha senda.
174. »La triste causa a esta infeliz desdicha
aún no la sé, ni a eso lugar me ha dado
la enmudecida pena; tú, si a dicha
templar sabes dolor tan destemplado;
llega afable y al alma que entredicha
el sentimiento tiene, darán vado
tus discretas palabras y sabremos
la extraña sinrazón del mal que vemos.»
175. Dijo, y ambos con blando sentimiento
el suyo tiemblan a la mora bella,
que en triste son y doloroso acento,
quejas envía a su enemiga estrella;
pidiéndole si sabe el fundamento
de tal crueldad; a quien con llantos ella,
entre desmayos y ansias sin ver dónde
ni a quién habla o pregunta, así responde:
176. «Ay, alma noble y bella, que desnuda
con tal rigor del rico monte tuyo,
no es mucho que en tu esfera estés en duda,
si es tu cuerpo más bello que no es suyo.
¿De qué provecho? ¡ay triste! ¿De qué ayuda?
¿De qué recurso es ya lo que rehuyo?
O, ¿por qué temo hacer triste memoria
del infeliz suceso de tus historia?

177. »¿Qué importa ya en el mundo haber nacido
de justa causa o pensamiento reo
si dejar ya no puede de haber sido
(¡ay cielos, cómo vivo si tal veo!)
del noble Doriscán hijo querido,
esposo, vida, luz, alma, deseo,
nombres más propios son de ti, mi cielo,
que el que heredaste de Dadrán tu abuelo?
178. »En las montañas de Oca fuiste ilustre,
y a España fueras único heredero,
si como la Fortuna te dio el ilustre,
te diera, pues fue tuyo, el cetro entero.
¡Oh hermoso Dadrán, que aún el deslustre
de la muerte no llega a volver fiero
ese bello semblante, cuya suerte
mi vida solía ser y es ya mi muerte!
179. »¡Oh cruel Zumail viejo tirano,
de pecho avaro y corazón hambriento,
el santo cielo abraza de su mano
con rayo ardiente tu ánimo sangriento!
De este fue Harpalí mozo liviano,
hijo de infame y bajo nacimiento,
y él del reino de Nájera confuso
bastardo rey por tiranía intruso.
180. »Puso el liviano Harpalí los ojos
en mi mal conocida hermosura,
y ciego en el correr de sus antojos,
todo su amor paró en mi desventura;
yo que siempre di el alma por despojos
a la beldad de esta mortal figura,
y con nombre de esposo ya gozaba
el bien que cielo y tierra me envidiaba.
181. »Cansábanme imprudentes pretensiones
de un fantástico bárbaro arrogante,
que en tiranas y locas presunciones
se daba a todos gustos por bastante;
tuvo con mi Dadrán varias pasiones
de envidia y celos, que uno para amante,
y el otro para enfados, ambos fuistes
los que más de estos géneros tuvistes.
182. »Fue el suyo siempre azar de nuestro gusto,
y universal enfado de la gente,
hasta que a su soberbio el cielo justo
la pena dio y castigo suficiente;
del duro tronco de un moral robusto,
que hacía del real jardín sombra a una fuente,
de mi esposo en la ilustre casa ufana

colgado lo halló el sol de una mañana.

183. »O ya fuese a ofender las noble canas
de Doriscán en su gallarda hija,
o que con pretensiones más profanas
Amor el gusto y el deseo le aflija;
al fin cuando del cielo en las ventanas
la alegre aurora al mundo regocija,
holgado apareció de un moral, hecho
a ver muertos amantes sin provechó.
184. »Nunca se supo de la justa muerte
la causa justa, ni la heroica mano,
por más que del rey fiero el brazo fuerte
quiso y trató de averiguarla en vano;
y aunque unos de una y otros de otra suerte
la atribuyen al cielo soberano,
siempre el tirano rey tuyo querella
de ser mi amado esposo el autor de ella.
185. »A sangre y fuego destruyó la casa
que ya fue honra y amparo al reino todo,
y al noble Doricán entre la brasa,
que de sus techos de oro andaba a todo;
prendió a su bella hija y tan sin tasa
la ira se desmandó y creció de modo,
que a nadie perdonó; solo mi esposo
huyo escondida el golpe riguroso.
186. »Salió huyendo de la patria amada,
y yo, del fuego que en mi ala ardía,
tras él como a mi esfera arrebatada
en dulce trueco di cuando en mí había;
hacienda, vida y honra rematada,
que todo en él cumplido lo tenía,
y qué mucho trocar, en este modo,
uno por mil si aquel lo encierra todo.
187. »De sierra en sierra huyendo y valle en valle,
dos cuerpos trajo Amor a esta ribera,
donde unos breves días en gozalle
ya fue del cielo de mi gusto esfera;
aquí Fortuna a esta florida calle,
¿Quién tal pensara? ¡Ay Dios! Porque en flor muera
de su cruel mano, entre el sombrío luto
mi bien sembró y cogió la muerte el fruto.
188. »Dos veces ya los argentado cuernos
con tibio oro bañó la blanca luna,
y tantas de la Estigia humos eternos
la hicieron esconder sin lumbre alguna;
después que en mirtos y cristales tiernos,

huyendo los rigores de Fortuna,
la vida que hoy en lágrimas se acaba
en sabrosa quietud de amor pasaba.

189. »O en diestras flechas los ligeros gamos
volviendo alegre presa a nuestro gusto
o con fingido silbo en los reclamos
contrahaciendo un dulce engaño al justo;
o ya aliviando los pesados ramos
del dulce fruto; o con tirar robusto
blanco venablo ardiente al bosque umbroso,
tendiendo al suelo el jabalí cerdoso.
190. »O en dulces lazos, ¡ay de mí!, ceñida
por premio a mil trabajos la garganta,
del mal logrado esposo que sin vida
los ojos que ates dio regalo espanta;
de seis verdugos hecho un homicida,
o ya traición de entre esta inculta planta,
por vengar de Harpalí la infeliz suerte,
sin culpa dieron a mi vida muerte.
191. »¡Ay cielos! ¿Qué es posible que ya al mundo
no vive?» Y sin poder pasar delante,
el alma llena de un dolor profundo,
a dejarla de él libre fue bastante;
y el pecho, que en amar fue sin segundo,
sobre el cuerpo cayó del muerto amante,
siendo del vive el último suspiro
puerta del alma y de la muerte el tiro.
192. Acudió por valerle la doncella
creyendo ser desmayo el de la muerte
y hallándola sin vida huye de ella
asombrada de fe y amor tan fuerte.
¿Qué ojos habrá sin lágrimas en vella,
aunque a verla el Nerón del mundo acierte?
Bernardo y su amorosa compañera,
ambos lloran allí de una manera.
193. Y al pie del risco, al margen de la fuente,
en flores dieron pobre sepultura,
a los que mereció su fuego ardiente
sombra piramidal de insigne altura;
y de la altiva peña en lo eminente
puso el noble Bernardo esta escritura:
«A dos cuerpos dio Amor tierra tan breve.
Seales él favorable y ella leve.»
194. Y habiendo toda la siguiente tarde,
con las tinieblas de la noche fría,
hecho de su esperanza un rico alarde,

por si su premio cual quedó vacía;
viendo que ya en la nueva lámpara arde
de la aurora luz del tierno día,
determina buscar la oculta dama,
o por el rastro suyo, o de su fama.

195. Algunos días a términos contrarios
llevados de uno en otro desatino,
por sendas fueron y caminos varios,
y a las veces sin senda ni camino;
cuando uno por huir senos voltarios
que un ancho arroyo hace cristalino,
dos caballeros al salir de un monte
la blanca ceja abrió del horizonte.
196. Juntáronse en el llano y preguntando
el gallardo español por la que adora:
«Señor, -respondió el uno suspirando-
bien os diré del que buscáis ahora;
que pudiera hacer suyo peleando,
cuando hay de adonde estamos a la aurora,
mas su mismo valor y alma atrevida,
antes de tiempo le quitó la vida.
197. «En rastro de seis moros caballeros,
de quien había un agravio recibido,
de este prado a los árboles postreros,
que ya testigos de su esfuerzo han sido;
pedazos hechos en sus golpes fieros,
su victoria cantó el laurel florido,
que al fugitivo Tormes acompaña,
y él de frío cristal sus troncos baña.
198. »De allí a ver el catillo de la Fama,
que hoy tan grande la tiene en esta tierra,
su altivo brío y presunción le llama
con lo que entre su ardiente seno encierra;
probó del fuego azul la rubia llama,
tragolo entre su luz, tembló la tierra,
y enterrado en su bátrato profundo,
hasta hoy la espera en su combés el mundo.
199. »Tres días dudando de la adversa suerte,
restituido esperamos verle al valle,
y tantos nos dio lástima su muerte,
aficionados de la traza y talle;
mas con mago furor no hay pecho fuerte,
por demás pienso que es, señor, buscallo.
Si dais fe entera a la verdad que os digo,
bien desde aquí os podréis volver conmigo.»

200. «En nada –respondió el discreto godo-
de cuanto me habéis dicho como duda,
que a su valor y al vuestro es creíble todo,
mas si a un pecho valiente el cielo ayuda;
yo dudo que sea muerto de ese modo,
lo que también vuestro discurso duda
que las fingidas sombras del encanto
no llegan más que a un aparente espanto.
201. »Son huecos personajes, cuya saña
asombros forma de amasado viento,
que solo con temor fingido engaña,
y hace aparente y falso movimiento;
la vista sola con su humo empaña,
el sentido suspende y el aliento,
y lo demás lo acaba a poca pena
la Fortuna del astro a quien se ordena.
202. »Y así por ver si en esto me acomodo
en algo a la verdad con vuestro gusto,
saber querría de este caso el todo
o lo que de él tuviéredes por justo;
que aunque para probarlo no hay modo,
ni en mis venas aliento tan robusto,
ni en verlo siento riesgo, ni me ofusco
e ir allá a buscar al que aquí busco.»
203. «Señor, -dijo el guerrero de la selva-
no lejos del raudal de este ancho río,
que su florida juncia y grama enselva,
como por aquel bosque veis florido;
un pequeño collado hace que vuelva
en rosca de cristal el suyo frío,
y besándole el pie sus flores ata
con blandos grillos de bruñida plata.
204. »Allí, o sea del hado que encubiertos
al ciego mundo sus secretos tiene,
o que de Clemesí a estos desiertos,
y a su cueva en antigua herencia viene;
un muro altivo, cuyos gajos yertos
las huecas nubes el menor sostiene,
al aire claro y a la luz del mundo,
poco ha que en Tormes lo parió el profundo.
205. »De cien torres altísimas cargado,
que en torno hacen gemir el corvo suelo,
sin otras diez que en cuello levantado
de en medio suben a escalar al cielo;
mas la que vuela en chapitel dorado,
así a las huecas nubes tiende el vuelo,
que no hay garza que tanto se abalance,

ni vista que le alcance a dar alcance.

206. »De hermosas rejas con balcones de oro
el infinito ventanaje crece,
a quien si de la luz llega el tesoro,
con su vivo brillar desaparece;
de vario jaspe y de metal sonoro,
el amasado muro resplandece
de rojo bronce las grabadas puertas,
de corvas puntas aceradas yertas.
207. »Las altas torres con relieves varios
de almenas coronadas y molduras,
de real stucco sutil lazos voltarios
de alegres contrapuestas ligaduras;
y en columnas de mármoles contrarios
huecos globos, bellísimas figuras,
que en pompa adornan, puestos por niveles
el peso a los bruñidos chapiteles.
208. »De noche esta gran máquina embestida,
de claras y encendidas luminarias
ardiendo toda entorno, convertida
se muestra en sombras de colores varias;
y en diverso matiz de luz ceñida
forma en el hueco viento iris contrarias,
como si su confusa pedrería
el jaspe fuera que la Scitia envía.
209. »Por las soberbias torres sus almenas
bellos cercos componen y guirnaldas,
de varias luces de colores llenas,
rojas, verdes, de azul, carmín y gualdas;
contrahaciendo al brillar luces serenas
mil zafiros, topacios, esmeraldas,
amatistas, rubíes, perlas, diamantes,
y otras nuevas bellezas semejantes.
210. »La altiva puerta en quicios resonantes
que el limpio muro en firme bronce embebe,
de ardientes llamas da pasos triunfantes
a quien pasarlos sin quemar se agrave;
por donde invictos ánimos bastantes,
a heroicas obras, se ha tragado en breve
la máquina voraz y últimamente
tragó el guerrero que buscáis valiente.
211. »Sobre la mayor torre hueca masa
de rojo fuego en claridad difusa
el aire enciende y el contrario abrasa,
y en luz eterna la tiniebla excusa;
cual si del limpio sol la ardiente brasa,

que alegre hace la sombra más confusa
de un peñasco en la cumbre se pusiese,
donde mejor tocada y vista fuese.

212. »Esto es lo que de fuera se halla y mira.
¿Lo que en su oculto seno se describe,
quién lo podrá decir? o ¿a qué fin tira
el gran saber que es en sus cavernas vive?
Sobre un padrón de bronce cuya mira
a lo de dentro apunta y apercibe,
estas palabras y esos versos muertos,
en oro están como veréis abiertos.
213. »Labrado fue para el mejor del mundo
este ardiente castillo de la Fama;
el que se hallare en el lugar segundo
no pruebe entrar por la encendida llama;
que del tesoro que hay en su profundo
por su dueño al mejor del mundo llama,
como a la rica fuente de quien viene
la nobleza mayor que España tiene.
214. »Esto es, señor, lo que al castillo toca,
que de esta sierra le hallaréis vecino
pero si a verlo su beldad provoca,
el probarlo parece desatino.»
Dijo, y a ver la celebrada roca
Bernardo alegre prosiguió el camino,
después de haberse en término debido
del cortés caballero despedido.
215. Con nuevos pensamientos, que el cuidado
de la princesa de Catay les puso,
Olfa y su caballero enamorado,
del encantado bosque entran al uso;
la una medrosa, el otro desvelado,
cuando sembrando fue el aire difuso
por sus ojos la máquina hermosa,
de alegre bulto y gallardía vistosa.
216. Las puntas de oro que en diversos trajes
volando sube el edificio altivo,
entre huecos y altísimos celajes
vivos realces parecen del sol vivo;
crecen los globos, crecen los plumajes,
y cunde por el aire fugitivo
de real palacio, que a la ilustre cima
de un monte cargada y al mundo grima.
217. No probara Bernardo la aventura
habiendo leído su padrón primero,
sino fuera buscando la hermosura

de quien amor le hizo prisionero;
que de su noble pecho la cordura
el brío hace humillar más altanero,
para que no por verse que es bastante
a la impresa, se pierda de arrogante.

218. Mas de sin fin deseo arrebatado
que allí en tan varios trances le ha traído,
por la encendida puerta se entró armado
de su espada y escudo apercebido;
donde apenas el quicio ardiente el Hado
con diestro pie pisó, cuando encendido
de rojas llamas de oro largo espacio
su contorno gimió y tembló el palacio.
219. Y no en ronco bramar de horrible estruendo
cual de los demás guerreros recibía,
mas todo en nueva hermosura ardiendo
vuelto se vio en suavísima armonía;
que en las doradas bóvedas rompiendo
los resonantes ecos parecía
que el mundo allí de todas sus regiones
el contento lloviese en varios sonos.
220. Con esta salva, de un florido espacio,
que en siete arcos triunfantes se extendía,
del acerado muro al real palacio
pasado el singular guerrero había;
llegó en música al patio, en que el topacio
de oro ardientes relámpagos bullía,
y el tiempo se trocó, cerrose el muro,
manchando el claro cielo de aire oscuro.
221. La hueca nube de su claro seno
de cruel fuego llovió rojo granizo,
que el acerado arnés cual seco heno,
sobre el real cuerpo le abrasó y deshizo;
quedó de ciego humo el patio lleno,
y él sin las armas que Vulcano hizo,
cuando entre el humo y el granizo de oro
los cuernos vio salir de un fuerte toro.
222. Pudiera, si le hallara descuidado,
ponerle a un golpe la victoria en duda,
mas en su ligereza confiado
el encuentro huyó y con él se añuda;
firme el toro resuena en lo enlazado
de la techumbre de oro no desnuda
el grueso aliento, que a la oscura loma
del soberbio animal Bernardo doma.

Libro Vigésimo

Alegoría

En Garilo, que habiéndole Bernardo librado de la muerte le hurta el caballo y la espada, se pinta el dañado pecho de un ingrato que con ningún beneficio pierde su dañada inclinación. Y en los dos paladines vencidos, cómo sabe Dios humillar a los soberbios cuando más confiados y al parecer insuperables van en su ambición y soberbia. En la muerte de Garilo se ve como casi siempre los malos tiene por verdugo a su misma culpa hasta morir a sus manos. En Bernardo, que encuentra a Olfa llorando un cuerpo muerto y habiéndole dado sepultura se va en seguimiento de Arcangélica, se muestra cómo el que va tras su venganza, se le ofrecen al camino mil espantosas ocasiones que con su horror procuran atajarle los intentos; y él corriendo siempre tras su deseo por todo pasa, sin reparar en nada.

Fin del vigésimo libro

LIBRO VIGESIMOPRIMO DEL BERNARDO

Del Doctor Don Bernardo de Balbuena

ARGUMENTO

Vence Bernardo el encantamiento del castillo del Carpio: donde en un hermoso espejo ve el origen y sucesión de la excelentísima casa de Castro. Halla allí a su ayo Orontes y trescientos caballeros de su linaje que le acompañan para ir a la corte de su tío el rey Casto. Hállanse Morgante y Orimandro en África: cuéntase las desgracias de Angélica, las tragedias de Arminda y su amante, las de Artabano y Geber y el camino por donde Morgante vino a ganar las armas, que fueron de Anteo hijo de tierra y rey de Libia y con ellas la clava de Hércules.

1. Ya entre los cuernos de un furioso toro
al resplandor del fuego que salía
de la encendida masa o globo de oro
que en medio el aire de aquel patio ardía;
del gran Bernardo el anhelar sonoro,
el turbio y negro viento ensordecía
y al gemir ronco de ambos duros pechos
el eco suena en los dorados techos.
2. Hizo firme hincapié la hora de España
en el de una columna y revolviendo
sobre el toro un vaivén con fuerza y maña
rodando el uno fue, y ambos cayendo;
el hueco patio de grandeza extraña
la oscura boca abrió de un pozo horrendo
que ambos a un tiempo en observados puntos
de un aspecto infeliz los tragó juntos.
3. Así en las playas del tiznado infierno
si algún peñasco horrible se desgaja,
el agua salta, suena el lago Averno
y de amarilla espuma y pez se cuaja;
suenan los bosques, que en silencio eterno
del mundo guardan la mortal baraja,
asombrando los árboles vecinos
sus negros espumosos remolinos.
4. Resurtió el agua fuera con bramidos
y por la sima oscura y sus taladros
vomitó el suelo globos encendidos
y dio el aire tristísimos baladros;
truenos confusos, roncós estallidos
que el blanco estuco en los sutiles cuadros
temblar hicieron y pensar si había
llegado el mundo a su última agonía.

5. Cundió confuso el espantoso estruendo
por las cavernas y techumbres de oro
del hueco alcázar que del son horrendo
temblando el muro está en gemir sonoro;
y el gallardo español que al ir cayendo
se dio por muerto al despeñarle el toro
al lago oscuro así perdió el sentido
cual si las en las ondas diera del olvido.
6. No volvió en sí, ni pudo en largo rato
suspense al delirar de un dulce sueño
que en caricia amorosa y tierno trato
de un rostro alegre el pecho zahareño;
un noble gusto le vendió barato
y de un rico tesoro le hizo dueño
trocado en bella dama el fiero toro,
la laguna en cristal, la sima en oro.
7. Ni fue todo quimera lo soñado,
que vuelto en sí de la pasada riña,
no con un toro se halló abrazado,
mas a una tierna, y delicada niña;
sobre alfombras y telas de brocado,
de aljófara y diamantes cada piña,
en rica cuadra y aposento hecho,
de jaspe el muro y de alabastro el techo.
8. Cercada de doradas vidrieras
que le sirven de bellas luminarias,
por donde el rosicler de mil maneras
el aire tiñe de vislumbres varias;
y los rayos y luces verdaderas,
que forman del cristal iris contrarias
quebrándose en el oro y pedrería
añaden luz a la que saca el día.
9. Hurtan sus miradores y ventanas
suaves olores de un jardín ameno,
que de rosa y clavel manchas tempranas
de agradables guirnaldas le hacen lleno;
prende el olmo gentil parras lozanas
la grama trepa por el verde heno,
la yedra por los muros y las flores,
el aire y suelo manchan de colores.
10. De las arpadadas lenguas la armonía
con que alegran los árboles el viento
al contrapunto que al romper del día
la luz al mundo vuelve su contento;
nueva hermosura da, nueva alegría
del rico cuarto al agradable asiento
con los tiernos redobles que al canario
el ruseñor alienta el tiple vario.

11. Era en cien pasos de contorno hecho
de alegre jaspe y firme arquitectura,
de oro y verde nielado el blanco techo
que las estrellas busca con su altura;
y entre realces de estuco trecho a trecho
primores de pincel y de escultura
y en rasguños, bosquejos y perfiles,
escorzadas sin luz sombras sutiles.
12. Bernardo que domando un fiero toro
se vio en los lances de su agudo cuerno
y libre ahora en el regazo de oro
de una tierna beldad de un mirar tierno;
admirado de hallar gusto y tesoro
donde encontrar pensó pena e infierno
así con suspensión y regocijo,
alegre vuelto a la doncella dijo.
13. «Grandes son los milagros de esta casa,
grande el saber que los trazó y los hizo,
sus tesoros de oro, su encendida masa,
su horrible sombra, su áspero granizo;
mas lo que a todo junto excede y pasa
y la primera admiración deshizo,
es el placer y gusto que retoza
por esta alegre cuadra y a quien la goza.
14. »Y tú, bulto gentil, luz peregrina,
o seas diosa inmortal o sombra humana
si huele a humano cosa tan divina,
si es de la tierra luz tan soberna;
ora de honor moral o inmortal dina
de eterna vida o de caduca y vana,
dime ¿a cuál dios le debo de este templo
el bien que gozo en él y en ti contemplo?
15. »¿Qué deidad rige, qué virtud alumbra
estas cuevas y sótanos del mundo,
cuando les falta el oro que relumbra
siempre en tus sienas y ahora en tu profundo?
Tu bello rostro que al Sol deslumbra
y de valor le da el lugar segundo,
¿de qué esmero de gloria, de qué cielo
amor le hizo para bien del suelo?»
16. Dijo el leonés y la beldad gallarda
compró unos nuevos bellos arreboles
que el temor le labró, que le acobarda
en ambas las mejillas sendos soles;
al fin con voz medrosa y lengua tarda
haciendo el rostro varios tornasoles,
«Toda –dijo– señor, esta armonía
es solo un medio a la ganancia mía.

17. »Hércules hizo esta espantosa cueva
y en ella enterró vivo un agorero
al sabio Clemesí, que en Luna nueva
via todo junto el mundo venidero;
cuyas cenizas por bastante prueba
esta urna guarda de bruñido acero,
y parte de su espíritu esta sala
en lo que al tiempo por venir señala.
18. »Era en los Carpios de África nacido
y del antiguo origen de su tierra,
por mayor gloria el suyo dio añadido
a esta que ahora su sepulcro encierra;
de aquí el Carpio nació, cuyo apellido,
si el gran saber de Clemesi no yerra,
será por las hazañas de tu mano
mayor que el uticense y africano.
19. »Prendiole Alcides y enterrole vivo,
porque en supersticiosa hipocresía
o con alma envidiosa o pecho altivo
estorbar sus grandezas pretendía;
y como al claro Betis fugitivo
a Sevilla usurpó, también quería
a Tormes impedir con sus conjuros,
de Salamanca los insignes muros.
20. »Llegando Hércules libio a las riberas
del fresco Betis que en templado cielo,
entre las flores dan fuentes parleras,
blando ruido y cristal al fértil suelo;
fundar quiso a las gentes venideras
cuidad que fuese a su valor modelo,
cuando el astuto y envidioso mago
con un conjuro lo estorbó aciago.
21. »Pasó el hijo de Osiris belicoso,
su reino a Italia, Hispal entre tanto
con el paterno brío al pueblo honroso,
felices muros dio y principio santo;
volvió de Tuscia el capitán famoso
y del frío Tormes en el rico manto,
otro pueblo trazó y el sabio en vano
quiso segunda vez irlle a la mano.
22. »Sabía por su astronómica experiencia
de estos dos sitios en el mundo raros
que de aquel en aumentos de excelencia
grandeza, majestad y hechos preclaros;
y de este en letras, santidad y ciencia
al mundo con la luz de ingenios claros
nacerían más Hércules y Apolos
que al cielo estrellas sobre entre ambos polos.

23. »Y envidioso que Alcides de su mano
en la tierra dejase tal memoria
la primer población le estorbó ufano
y a Hispal pasó de tanto honor la gloria;
mas porque pretendió también en vano
la segunda impedir, es firme historia,
que aquí le enterró vivo y de este agüero
a Salamanca dio nombre primero.
24. »Es tradición que en los antiguos años,
que a Clemesí esta cueva tuvo preso
sin dar recurso a sus presentes daños
ni de estos montes sacudir el peso;
puntos en su saber alcanzó extraños,
labró esta sala real y en ella impreso
de los futuros siglos un discurso
que al mundo iguala en duración su curso.
25. »De España las grandezas más notables
al venidero siglo y al pasado,
de gurbios y pinceles admirables
es cuanto esta en contorno dibujado;
sus reyes, sus monarcas, sus afables
príncipes, sangre, majestad, estado,
graves sucesos, reales sucesiones,
de ilustres casas, de ínclitos varones.
26. »Mas donde el sabio mágico dispuso
el punto echar y de su ciencia el resto
donde más fuerza de planetas puso
y el cielo a su intención halló más puesto;
fue en aquel rico espejo, en quien difuso
con mágicos caracteres compuesto
a los ojos dejó un discurso entero
del mundo que pasó y del venidero.»
27. Así dijo y tomando por la mano
al regalado joven se levanta
y al fiel cristal que del tesoro humano
la más antigua muestra y rica planta;
con él se va y en modo cortesano
«Aquí –dice- señor se encierra cuanta
nobleza y sangre ilustre España encierra
y de la tuya heredará su tierra.»
28. Era el valiente artificioso espejo,
de medio globo en proporción ovado
de alto diez codos de cristal parejo
en firme y rica tarja relevado;
donde el diestro buril del sabio viejo
excedió al pensamiento más delgado
pues siendo de oro y pedrería gran parte
a toda la materia vence el arte.

29. Así en tan nueva perspectiva hecho
que salir de su centro parecía
un movable escuadrón que trecho a trecho
por el lustroso alinde se extendía;
y aunque en espacio de compás estrecho
puesto en tales diámetros que hacía
en la más firme vista la figura
de entera proporción y hermosura.
30. Ahora el techo y distancias de la sala,
en tal aspecto y reflexión tuviese,
que cuanto en ella por adorno y gala,
el pincel puso en su cristal se viese;
o el arte allí a lo natural iguala,
o con cercos su artífice fingiese
bullirse tras la clara vidriera
encantadas figuras de oro y cera.
31. En él se veían notables hermosuras
gusto a los ojos y al sentido espanto,
y por su limpio seno las figuras,
aunque muertas moverse por encanto;
y en bellos ademanes y posturas
dar deleite a la vista y entre tanto
que Bernardo lo goza desde afuera
la dama prosiguió de esta manera.
32. «Antes de declarar las maravillas
que este cristal en su artificio encierra
cual en lengua sutil supo decillas
el que me trajo a conocer su tierra;
desde las paflagónicas orillas,
donde nací y me dio la primer guerra,
con mil dudas y asaltos al deseo
el gusto de la gloria que poseo.
33. »Contarte quiero el espantoso enredo
por donde Amor me trajo a conocerte
perdone el pundonor, que ya no puedo
mas encubrir el bien que gozo en verte;
sabrás, señor, que entre esperanza y miedo
la suerte varía de mi buena suerte
me tiene aquí esperando tu venida
poco menos que el tercio de mi vida.
34. »Después que en los ejércitos troyanos
fue Pilemón con griegas armas muerto
y a Paflagonia llena de tiranos
los henetos dejaron sin concierto;
cuando en Italia dieron por sus manos
a Padua muros y a Venecia puerto,
un hijo que quedó del rey vencido
en Asia fue por tal obedecido.

35. »De este fue nieto Clicio el elocuente
que en el boreal Carambe peñascoso
asombró el mundo y gobernó la gente
que en torno riega el Hales caudaloso;
de aquí Acriso nació, de aquí Valente
y Cenon de este tronco generoso
fue emperador de Grecia y deudo suyo
Orontes, que es mi tío y ayo tuyo.
36. »Sobre las playas que en el Ponto Euxino
atruena el sonoro Termodonte
y con ruido y curso cristalino
a Farnacia hace muro y horizonte;
de mi padre fue el reino más vecino
a quien su infiel hermano Anfimedonte
mató a traición y con injusta guerra
por rey se alzó de la usurpada tierra.
37. »Quedé yo sola y niña al riesgo puesta
de la violenta espada del tirano,
de donde me libró y me puso en esta
gruta, de Orontes la prudente mano;
con firmes esperanzas que dispuesta
mi causa por el cielo soberano,
libradas me trairía el bien de verte
ricas mejoras de ventura y suerte.
38. »A este fin me ha traído aquí escondida
y en muchas veces que de ti me hablaba
de tu valor, tu sangre y tu venida,
el gusto con sus cuentos me endulzaba;
de tu real sucesión la no vencida,
grandeza y real progenie me contaba
los héroes que de aquella imagen tuya
al mundo han de salir por gloria suya.
39. »Mas aunque de este espejo soy maestra
por lo mucho que en él me habló mi tío
aquel nuevo escuadrón que allí se muestra
nacer de ambos retratos tuyo y mío;
y ocupada de cetro real la diestra
es traslado aquel joven de tu brío
no sé, aunque lo sospecho, cuyo sea
hasta que más probables causas vea.
40. »De estotra sucesión de sangre ilustre
que trae de tantos reyes su corriente
y de tu pecho hereda un nuevo lustre
como del claro sol al fresco oriente;
que sin que le carcoma ni deslustre
la polilla del tiempo, esa creciente
por mil siglos dará su heroica rama
príncipes dignos de gloriosa fama.

41. »De esta sí te diré lo que aprendido
me dio el deleite de prolijos años,
oye leonés el cuento nunca oído
y los sucesos en grandeza extraños;
de los que el español reino perdido
librarán de mil riesgos y mil daños
y con prudencia y fortaleza entera
a su opinión le volverán primera.
42. »Aquí verás y no de industria mía
fingida historia, mas de justo cielo
ricos favores que a tu España envía
que a sus castigos sirvan de consuelo;
que aunque hoy está cual ves su monarquía
tiempo vendrá que de su santo celo
gobierno y leyes tomen en una hora,
los que el ocaso habitan y la aurora.
43. »Aquella gran princesa de Colonia
que hace a tu imagen dulce acogimiento
cuya caricia y tierna ceremonia
a ti causa placer y a mí tormento;
rayo es de aquel valor que en Macedonia
a Julio César puso atrevimiento
de acometer con pecho furibundo
la impresa que le dio señor del mundo.
44. »Yo digo de aquel ínclito Crastino
de Viriato ilustre descendiente,
por quien también después lo fue Turino
en lengua y manos, bravo y elocuente:
este en el fiel ejército agripino
por hijo tuvo en capitán valiente
que a Colonia le dio campos seguros
y sobre el reino levantó sus muros.
45. »De estos príncipes fue Astirán caudillo
que a los helvecios trajo arrinconados
y el que a los hunos defendió el castillo
de rota puerta y muros arruinados;
y el valiente Alencastro, que un portillo
libre solo guardó a tres mil soldados,
y su valor y nombre dio en herencia
a esta insigne e ilustre descendencia.
46. »De este gran duque es digna sucesora
la que hará alegres tus felices años,
después que la francesa y gente mora
de esta espada a tus pies llore sus daños;
cuando tu ingrata patria burladora
a tu padre te niegue y los extraños
te ofrezcan cetro de oro y real corona
llamados del valor de tu persona.

47. »Entonces ya cansada de mudanzas
y de trazarte agravios y desdenes,
trocando la Fortuna las balanzas,
con este bien te colmará de bienes;
y en legítima unión, si verlo alcanzas,
un dulce nieto te dará en rehenes,
que a Asturias volverá tu casa ilustre,
dando a Flandes invidia, a España lustre.
48. »Aquel blanco alemán que resplandece
cual nuevo Marte en las moriscas lides
en quien tu sangre y tu valor florece
con los roeles del gentil Persides;
si ya no es sueño cuanto aquí parece,
tu nieto espera ser Nuño Belchides,
y esta su esposa, hija del que apenas
a Burgos reformó y vistió de almenas.
49. »Vesle allí en Peñalonga disfrazado
con bordón y esclavina de romero
que a visitar de Cristo el primo amado
bajó a Galicia y quiso ver primero;
el claustro en que estaba depositado
tu cuerpo real al siglo venidero
dando de una alta fe y nobleza indicios
su católico voto y sacrificios.
50. »Aquel que allí le espera para dalle
su condado y su hija en casamiento
y con nudo legítimo obligalle
que haga en su primera patria asiento;
es don Diego Porcelos, que en su talle,
en su elección y grave entendimiento
representa un monarca y en Castilla
el supremo gobierno y primer filla.
51. »Estos dos que en braveza y hermosura
a la española vencen y alemana,
en quien tu sangre gótica más pura
corre que en el oriente la mañana;
dos nietos suyos son Nuño Rasura
juez de la real grandeza castellana
del conde Hernán González digno abuelo
luz de Castilla y Norte de tu cielo.
52. »Otro es Bustos González, padre ilustre
de aquel que lo será de siete infantes,
que a la sangre de Lara han de dar lustre
y la suya a mil riesgos importantes;
y sin que invidia y muerte les deslustre
esta masa de estrellas radiantes,
héroes serán cuya gallarda saña
miedo a la Libia dará y honor a España.

53. »Mas ¿qué valor habrá en su monarquía,
que del suyo no tome su creciente?
¿Qué armas, qué antigüedad, qué hidalguía,
qué casa, qué solar, qué honor, qué gente?
Querer contar su número sería
medir a puños de agua la corriente
de Tormes, de ambos polos las estrellas
y los gustos que amor contempla en ellas.
54. »Que todo aquel vellón, neblina o velo
de sombras y de luces marañado,
como en el lácteo círculo del cielo,
los globos de oro, de que está amasado;
serán estrellas del íbero suelo,
si el tiempo les da luz y vuelo el Hado
¿Quién bastará a contar su muchedumbre
de aspectos, rayos, cursos, lustre y lumbre?
55. »Solo hasta aquel mancebo generoso
que un Júpiter parece entre sus dioses,
cuyo ademán gallardo y brío airoso
temo que a remedar a penas oses;
aquel que en freno de oro poderoso
un mundo afable hará y que tú reboses
en virtud de ser él tu descendiente
por las bocas y lenguas de la gente.
56. »Hasta él y su retrato donde el arte
lo vivo excede en majestad y gloria,
en mi discurso irá por no cansarte
de tu real sucesión la grave historia;
donde podrás oír y yo contarte
del mundo lo más digno de memoria,
de la fama un crisol, de España un muro
y de tu sangre el rosicler más puro.
57. »No pasaré de allí, porque en los años
que la luz de este Sol naciere al mundo
desagraviada España de sus daños
y al siglo de oro gozará segundo;
y arrojando de su yugos extraños
desde el francés distrito al más profundo
volverá a su primera monarquía,
oye pues lo que Orontes me decía.
58. »Aquel niño entre los niños nobles,
cual perla va entre aljófares menudos
de cuya fama los acentos dobles,
oirán los sordos y hablarán los mudos;
el que a Junquera de los duros robles
por trofeos colgará nuevos escudos
y a España dará un brazo, que en el mundo
ni en valor tiene, ni tendrá segundo.

59. »Es don Gonzalo, hijo de Rasura
y de él el conde Hernán González hijo
y aquella alegre tierna hermosura,
del alma y de los ojos regocijo;
su hermana y tía de los dos hechura,
de un cielo sabio, permanente y fijo,
esposa de Lain Calvo y primer fuente
de reyes sabios y de un Cid valiente.
60. »Hijo suyo será el que allí parece
poblando a Peñafiel y haciendo ufano
el venturoso siglo en que florece
brazo tan noble, pecho tan cristiano;
y ese que ahora entre las armas crece
y con su orgullo menguará el pagano
bisnieto vendrá a ser del rey Bermudo
de África espada y de Castilla escudo.
61. »El que de Castro Anzures y de Osorio
las reales sangres juntara en un peso,
es fruto del dichoso desposorio
de Ruy Fernández y el de tanto seso;
que el valor será a España más notorio
que en aquel siglo gozará y tras eso
ayo de un rey y defensor sin miedo
de los muros y alcázar de Toledo.
62. »Casará con la bella Estefanía
de sus dos reyes valerosa hermana,
cuya fértil y alegre compañía
rica su casa volverá y ufana;
será en braveza invicto, en cortesía
de afable condición, sincera y llana,
sin doblez, sin cautela ni maraña,
que un español si es noble nunca engaña.
63. »Dará hecha esta verdad su pecho ufano
cuando en Garci Navarro la fortuna,
en ciega ambición haga un golpe vano
y otro el saber y fortaleza a una;
y cuando en lubrical su trato llano,
cautela vuelva el no tener ninguna
perdiendo por su leal trato sincero,
de un conde la prisión y un caballero.
64. »A este valor, esfuerzo y gentileza
heredara don Pedro el castellano,
que en Jerez de los hombros la cabeza
le quitara a un rey moro de su mano;
y contra todo el brío y la braveza
del pundonor leonés y el asturiano,
hará unos baños y temblar en ellos
quien se atreviere sin su gusto a vellos.

65. »De este será hijo el valeroso infante
Álvar Pérez de Castro, cuyo lustre
segunda vez hará que al mundo espante
de Sandoval en él la sangre ilustre;
valiente adelantado que delante
del suyo no hay valor que no deslustre,
pues contra todo el campo de Castilla
de sirgo hará murallas a una villa.
66. »Ha de ser de la bella Irene esposo
que a Martos librara de un campo armado
y él de Jerez al trance peligroso,
de todos el valor más declarado;
formará de Machuca el nombre honroso
y a su nobleza un hijo señalado,
a quien un sabio rey su estado entregue
antes que a edad madura y sazón llegue.
67. »A dejar de dolor el mundo lleno
con su temprana muerte tendrá vida
don Pedro, que cual flor en valle ameno
su juventud se pasará florida;
cuya falta guiará el curso sereno
de esta real descendencia esclarecida,
a don Fernán Ruiz, segundo hermano
del príncipe don Pedro el castellano.
68. »Sobrino suyo, hijo del que digo,
don Gutiérrez será el Descalabrado,
que a Toroño del bando su enemigo
recobrará con parte de su estado;
y el rey por deudo o por afable amigo
o porque al tronco vuelva tu condado,
con el aplauso general de España
en nuevo feudo le dará a Saldaña.
69. »Seguirle ha don Fernando, que en Galicia
cobrará de su antiguo patrimonio,
a Sarriá y Lemos, siéndole propicia
la bella Emilia en dulce desposorio;
después que muestre en la áspera milicia
de África con bastante testimonio,
que él de trofeos la ha de hacer más llena
que le aire y sol de palmas y de arena.
70. »De este brío y la sangre de Mendoza
nacerá un don Esteban para estrago
del bárbaro feroz, que ahora goza
de España el reino y de Fortuna el pago;
y si este siglo de oro se remozca
pertiguero mayor de Santiago,
y adelantado se verá en Galicia,
yerno de un rey y rey de la milicia.

71. »El que de una bellísima Violante
del rey don Sancho el bravo, hija amada,
allí es esposo noble y tierno amante
y en Paredes la más temida espada;
es don Fernando y el que al ir delante
en esfuerzo y braveza no igualada
queda único don Pedro de la guerra,
Marte español, si Marte hay en la tierra.
72. »Tendrá dos hijas, reinas valerosas,
una de Portugal y otra en Castilla
y él por su brazo y fuerzas poderosas
en Lerma y Peñafiel la primer silla;
dará en Tarifa heridas espantosas,
en Badajoz asombro y maravilla,
mas es mortal y aunque su nombre admira
al fin vendrá a morir en Algecira.
73. »Ya de este origen tomarán corriente,
de Arrayo los dos condes lusitanos,
aquí los del Villar su noble frente
llena de sangre real verán ufanos;
y aún de este mismo tronco y su creciente
árboles nacerán tan soberanos,
que el mundo de ellos cuelgue y de su hebilla
la real corona y cetro de Castilla.
74. »De este don Pedro es hijo aquel Fernando
de dos reyes cuñado y de otro yerno
que su lealtad primera sustentando
en Anglia herederá renombre eterno;
la que el mundo tras él está admirando
con su brío gallardo y mirar tierno
su bella hija Isabel y aquel su esposo,
gran conde y condestable poderoso.
75. »El que allí duque espera ser de Arjona
y en Peñafiel tener prisión y entierro
cuando de luto cubra su persona
el mismo rey que le prendió por yerro;
hijo de los dos es y esta matrona,
si de Orontes los cómputos no yerro,
doña Beatriz que en dulce desposorio
dará su sangre real a la de Osorio.
76. »El que allí de ambas por igual florece
y en la santa conquista de Granada,
entre grabado acero resplandece
de sangre llena su invencible espada;
es don Rodrigo y la que del parece
que el brío toma y majestad prestada
la segunda Beatriz de Osorio y Castro
digna de mil estatuas de alabastro.

77. »Aquel real lusitano es su marido
y la beldad que su sitial rodea
doce príncipes, fruto enriquecido
de cuánta humana gloria se desea;
dejo el primero que será escogido
para que toda junta suya sea
dos prelados de Cuenca y de Sevilla,
gloria de Portugal, luz de Castilla.
78. »Aquel comendador mayor de Cristo
que aún desde ahora alegra su esperanza
las dos bellas duquesas que ya has visto
allá en Veragua, aquella está en Braganza;
de cuyo cetro el mando mero mixto
hasta los mundos por venir alcanza
una y otra condesa, hermosa y sabia,
esta en Chanel, aquella en Ribadavia.
79. »¿Quién bastará a decirte las grandezas
que el sabio de estos príncipes contaba,
los triunfos, las victorias, las proezas
con que me entretenía y asombraba;
títulos, nombres, señoríos, riquezas
que este tiempo a su casa amontonaba?
Será ponerme yo a tratarte de ellas,
contar arena al mar, al cielo estrellas.
80. »Basta en suma decirte que el que aumenta
con el de Andrade su famoso estado
y una gran marqués de Sarriá representa
de un invencible emperador al lado;
es don Fernán Ruiz que en esta cuenta,
bisabuelo es del rayos señalado,
que allí nos da con su retrato solo
más firme luz que en su carroza Apolo.
81. »Hijo suyo será el que en gloria nueva
a los timbres añade de su casa,
la ilustre sangre de la antigua cueva
que en profundo valor se abrió sin tasa;
a quién saldrá el que en Nápoles dé prueba
de la prudencia con que a Néstor pasa
y a Ulises deja atrás en su gobierno
y al fiel Acates en piadoso y tierno.
82. »Si a esta real masa soberana junta
de limpia sangre y rosicler de gloria,
el rico Sandoval la suya ayunta
el imperio digna y de inmortal memoria;
la luz vendrá a nacer a quien apunta
lo más florido de una heroica historia
que el mundo espera a quién el nombre suyo
famoso el mío hará y eterno el tuyo.

83. »¡Oh heroico pecho, en cuyo real semblante no un mundo, mas un cielo resplandece con más glorias que estrellas carga Atlante cuando a su vida el Sol desaparece!
De prisa el Hado a un bien tan importante y el reino que en el rico abril florece de tu valor, sin que jamás fallezca cual tú en virtud, así en tus honras crezca.
84. »¿Quién como tú a los mundos donde sueñas saldrá príncipe y sabio todo junto?
¿Cuándo tu real palacio ser de Atenas podrá en graves filósofos trasunto; dándole tú, cual nuevo Augusto, llenas, de honra las letras y al difícil punto de la virtud con tus heroicos pasos, subida fácil y camino rasos?
85. »Ya veo colgar de tu ánimo prudente del occidental orbe el noble peso y en tu grave modestia y sangre ardiente de Marte brío y de Minerva el seso; de tu espíritu altivo y elocuente en todas facultades el exceso, con que así en las materias te adelantas que al sabio admiras y al soberbio espantas.
86. »Los otros dos que a la una y otra mano su gala dejan de grandezas llena y en lo mejor de un mundo cortesano la suya en agradable aplauso suena; el uno ha de ser duque Taurisano, honor del lacio campo en que resuena, con mil dones de su ánimo excelente amor y asombro a la toscana gente
87. »Del tierno bozo el grave lustre apenas a su rostro dará sombra y decoro, cuando de la una de las tres serenas el reino enfrenará con riendas de oro; y de sus reales obras nubes llenas, de honor enhuecará el clarín sonoro de la parlera fama, cuyas voces tu alegre tiempo eterno siglos goces.
88. »Reducirá con su prudencia sola a Roma un veneciano arrojamiento cuando en riesgo mayor entre ola y ola amenazar parezca un fin violento; ¡Oh a la tusca nación, gloria española, quién pudiera el preñado pensamiento de tus grandezas darle al mundo entero con la pluma en que vences la de Homero!

89. »El otro que ya allí en jinete ardiente
un español Narciso representa,
gallardo, brioso, galán, sabio y prudente
que ánimo y brío a quien le mira alienta;
del rico Gelves es conde valiente
y la suma feliz de esta real cuenta
y todos gloria del íbero suelo
rayos de un claro sol, soles de un cielo.
90. »Y allí los tres ardiendo en llamas de oro
a vista veo del español monarca
más floridos que el mes que alumbra el toro
hacer todos los gustos de su marca;
donde también la mina del tesoro
que tal le dará al mundo alegre enarca
los graves ojos para entrar por ellos
segunda vez al alma hijos tan bellos.
91. »Será sabia Minerva del ocaso
del real palacio el peso que más pesa
más ya es tiempo que pase, aunque de paso
a decirte algo de esta real princesa;
de esta nueva deidad que en cielo raso
da gloria a quien la mira y deja impresa
en el alma una fe y amor que inclina
y fuerza a darle honor y honra divina.
92. »Querida prenda del valor que ahora
ves que en tu fama ha de aclarar la tuya,
más tan gran majestad, tan gran señora
¿De quién pudiera ser sino era suya?
Ser la mayor beldad que España adora,
la que más gracias y primor incluya
de sangre real del mundo celebrada
de un gran duque de Lerma hija amada.
93. »Todo es humilde nombre a su grandeza
y la mayor de todas ser esposa
de este asombro del tiempo, en cuya alteza
la suya halló la esfera en que reposa;
el mundo ofrezca, oh norte de belleza,
corona eterna a tu cabeza hermosa,
la Arabia incienso, oro el indio adusto,
los años vida y fama, el cielo gusto.
94. »Siete siglos y medio está distante
este Sol de tu vista y de su Oriente,
ciento y cincuenta lustros adelante
vestirá de arreboles el poniente;
y su grave prudencia firme Atlante,
será de una encubierta y nueva gente
que allá en la otra región del mundo mora
y nuestra noche tiene por aurora.

95. »Ayudadme, oh bellísimos retratos
que en gurbias de oro por encanto hechos
prestáis vuestras estatuas para ornatos
del vario jaspe de este muro y techos;
celebremos con fiestas y aparatos
ya dignos de estos dos heroicos pechos
el bien que en su venida se atesora
y en su esperanza alegre desde ahora.»
96. Dijo la sabia y en rumor sonoro
que al alma sus oficios suspendía
con graves arpas, cien estatuas de oro
la gloria celebraron de aquel día;
quedó absorto Bernardo, ardió el tesoro
del real palacio en fuegos de alegría
el castillo tembló y del nuevo espanto
el mundo al rico peso hizo otro tanto.
97. Más luego que en la grave pesadumbre
que al corvo monte la ancha espada oprime
el resonar del oro en la techumbre
y en nuevo asombro con que el bosque gime;
sosegándole fue y la clara lumbre
que en rayos de oro por el aire esgrime
ya el vivo resplandor volvió a su seno
y dejó el aire en su quietud sereno.
98. En el uso perfecto del sentido
de su resplandeciente arnés armado
el valeroso godo reducido
fuera se halló del término encantado;
donde en el mago espejo entretenido
la corriente feliz contempla el Hado
y el prevenido vio fruto fecundo
que de su sangre real espera en mundo.
99. Huyose de la máquina presente
el mágico furor desvanecido
y el rico alcázar pareció patente
de fuerte muro natural ceñido;
de arquitectura y fábrica excelente,
no con perfumes baratos fingidos
mas en mármol y bronce, el jaspe y oro
de firme majestad hacen tesoro.
100. Por altos patios y anchos corredores
confusa tropa vio de armada gente
que con ilustres títulos y honores
honrando vienen su ánimo valiente;
tras la anciana vejez y años mayores
del grave Orontes, que en saber prudente
y en vida allí contemplativa vive
y con alegres brazos le recibe.

101. Tres centurias de ilustres caballeros
con este ardid juntó el cuidadoso anciano
en sangre godos, en las armas fieros,
deudos los más del joven asturiano;
lanzando otros cualquiera aventureros
que a probar iban el castillo en vano,
la blanda llama entre su humo extraño
sin más riesgo que el miedo del engaño.
102. Estos con ricas armas en tesoro
de fina pedrería y luz sembradas
y espumantes frisiones de sonoro
nevado freno y clines alheñadas;
hiriendo al viento los jaeces de oro
y al timble en presunción plumas doradas
y alzando estrellas por los aires mudos
el vivo centellar de los escudos.
103. Alegre hacen y noble compañía
al bello joven y al prudente mago
que de León a la corte partió un día
de cuántos pudo el menos aciago;
a ver su Casto tío y si podría
de su nueva presencia el tierno halago
ser a sus presos padres de provecho
y del rey ablandar el duro pecho.
104. No sé cuál riguroso signo veda
causa tan justa, que ninguna ahora
hallo que sin notorio agravio pueda
ser de esta ingrata sin justicia aurora;
mas a un gran vuelo que por dar me queda
al reino voy donde la noche mora
a buscar los amigos de Morgante
que en la gruta dejé de un nigromante.
105. De Tlascalán en la profunda cueva
al confuso rumor de la montaña
absortos los tragó por senda nueva
del pozo ardiente la abertura extraña;
dando allí con ellos donde lleva
sus corrientes la muerte y donde baña
con sus torcidas ondas Flegetonte
las carcomidas grutas de Aqueronte.
106. Más luego que por quiebras infernales
la tierra vomitó los tres guerreros
sobre los africanos arenales
como en sus más pacíficos linderos;
Malgesí, que al hallarse en los umbrales
de su patria cobró nuevos aceros
al vivo gusto de tomar venganza
en el contrario bando de Maganza.

107. Con dos humosos cercos y un conjuro
a Reinaldos llevó en su frágil leño
al real de Francia en el silencio oscuro
de la fría madre del templado sueño;
dejando al campo alarbe más seguro
los otros dos, que en su bajel pequeño
del ancho mundo vieron los puntales
y las playas cruzaron infernales.
108. Halláronse en un bosque a la marina
Orimandro y Morgante una mañana
donde la corva playa cristalina
huye de la mayor suerte africana;
y en la costa del mar circunvecina
en un roto batel tropa liviana
del descompuesto vulgo, que a porfía
en conjunto montón combatía.
109. Más la angélica reina de mi aurora
el curso vuelve de mi pluma vario,
que al mar de Alcina en una fusta mora
con otras la robó un cruel corsario;
a vista de Orimandro, que la adora
y el turbio mar se la escondió voltario
al punto que su luz cerraba el día
y al presto bergantín otro embestía.
110. Eran todos corsarios que al pillaje
en corso el mar desvuelven cristalino
y allí el bárbaro fin de su viaje
el cerúleo color volvió sanguino;
y fue el firme pelear con tal coraje,
que cuando la vecina aurora vino
mostró que del rigor de la batalla
nadie vivo sobró para gozalla.
111. Solo quedó un mancebo malherido
de alegre rostro y grave gallardía
y un morabito viejo malnacido
de larga barba y flaca hipocresía;
que de cobarde habiéndose escondido
mientras el pelear duró, fingía
a Mahoma enviar vanos mensajes
en ridículos gestos y visajes.
112. Este hallándose solo y victorioso
y ambos bajeles a su riesgo y cuenta
viejo atrevido, hipócrita, engañoso
de astucias lleno y de codicia hambrienta;
saltó al contrario barco, aunque medroso
y halló a Angélica en él, que se lamenta
en compañía de otras dos doncellas
como en la de la Luna las estrellas.

113. Lloraban el rigor, la desventura
del cruel estrago y general destrozo
que esta vez la fortuna mal segura
la victoria dejó vacía de gozo;
y de las tres, la de mayor ternura
su falda daba al desangrado mozo,
enviando de los ojos a la herida
lágrimas, que eran bálsamo a su vida.
114. Era la dama Arminda, hija de Janto
príncipe de Corfú y nieto de Alcina
y el mancebo archiduque de Lepanto
isla del mismo mar circunvecina;
criáronse los dos en dulce encanto
en la cretense corte, su vecina
donde el trato, la edad y el ejercicio
en producir amor hizo su oficio.
115. Sacó la hada del cretense infierno
la amada nieta, prenda de alegría,
dejando dentro de él su amante tierno
y ella fuera del cielo en que vivía;
y ambos en soledad y llanto eterno
hasta que amor dio traza como un día
Leoncio robase del jardín de Alcina
su dulce joya de beldad divina.
116. Tuvo dichosamente conseguido
el amante su fin, su amada bella
del tierno amor el premio merecido
y él a las dos robó, que halló con ella;
mas la que dar no supo bien cumplido
retrógrada infeliz volvió su estrella
y el gusto que en su alma amanecía
antes se le murió que viese el día.
117. El morabito viejo cauteloso
que en la fusta saltó, viendo de Arminda
en el regazo el joven valeroso
que ya sin habla con la muerte alinda;
temió aún así mortal su aire brioso
y que si vivo escapa, se le rinda
la una y otro fortuna y sea de modo
que el solo quede vencedor de todo.
118. Y así sobre él furioso se abalanza
¡Extraña crueldad! ¡Oh Arminda bella,
qué golpe tan cruel a la esperanza
que cuelga el hilo de tu vida en ella!
El limpio boj de la cobarde lanza
de quien nadie jamás formó querrela
de solas tus desdichas ayudado
dar pudo fin a lo que había empezado.

119. Y del flaco vivir el tibio aliento
que ya se esfuerza y presto se mitiga
entre el brazo amoroso y el violento
y la agradable mano y la enemiga;
cual tierna exhalación la bebió el viento
en el regazo de su amada amiga
sabrosa cama y temeroso lecho
a tan suave amor y horrible hecho.
120. Quedó más que su amigo Arminda muerta
y en un punto furiosa acelerada
la llama del amor antes cubierta
por los ojos brotó el alma agraviada;
y cual parda ceraste antes cubierta
del basto pie del labrador pisada
salta y con lengua de ponzoña muda
por la garganta en roscas se lo anuda.
121. Así la dama herida en lo más tierno
contra el cobarde bárbaro enemigo
furiosa arremetió, vuelto en infierno
el rostro que era gloria de su amigo;
y no en abrazo regalado y tierno,
mas en horribles nudos de castigo
los antes tiernos brazos de ira llena
por el infame cuello le encadena.
122. Dio con el débil descarnado moro
sobre el duro combés la tierna dama
y a bocados perdido ya el decoro
vengar quiere a su amante y a su fama;
las otras solas dos, quien tierno lloro
de la tragedia cruel creen la trama,
que en el auto presente solos cuatro
los personajes hacen y el teatro.
123. Viendo el triste suceso y brío furioso
del nuevo nudo y peligrosa liga
con pecho más que de mujer brioso
a la venganza acuden de su amiga;
y las tres al morabito medroso
en brega desigual, lucha enemiga,
mientras una le tiene, otras le ayudan
y en firmes lazos de rigor le anudan.
124. Creció la rabia y de las blancas tocas
duras esposas y cadenas hechas
entre firmes lazadas y no pocas
las mal regidas manos tienen estrechas;
hállanse en la ocasión y en furias locas
ciegas en ira y en dolor deshechas,
quieren con su crueldad al enemigo
mostrar que es de mujeres el castigo.

125. Y así ligado en la sangrienta plaza
del destrozado barco al fiero intento
sus mujeriles armas desembraza
la de más reportado sufrimiento;
de sutiles agujas nueva traza
nunca antes vista al mundo de tormento
sacaron y en venganza a sus antojos
con ellas al morabito los ojos.
126. Y por las más cerradas coyunturas
y partes más sensibles de la vida
del acero sutil las puntas duras
al alma le entran sin dejarle herida;
y en los nervios y blandas ligaduras
anatomía hacen no aprendida,
que solo pudo hallar igual tormento
de ofendida mujer el pensamiento.
127. Así del tierno hijo en la desgracia
Hécuba con su pueblo advenidizo
sobre el avaro monstruo rey de Tracia
otro castigo semejante hizo;
de las nuestras la loca pertinacia
al moro miembro lo deshizo
mudándole el tormento en mil maneras
que la mujer cruel eslo de veras.
128. Dos días que el mar con su bramar sonoro
tardó en sacar a la africana arena
el triste barco al desmembrado moro
la vida le duró, el tormento y pena;
y de las tres el importuno lloro
y al tercer día que con luz serena
alumbró el mundo y descubrió la costa
que de las sirtes es canal angosta.
129. A bordo vieron del bajel perdido
otro, que aunque a la playa huyendo viene
hallando aquel en calma detenido
que ni trae velas ni gobierno tiene;
por llevarle de encuentro divertido
en su huir medroso se detiene
saltando dentro en brío denodado
por nuevo asombro un caballero armado.
130. De Tripol para Túnez descendía
del fiero rey Geber huyendo en vano
con la bella Aja que robado había
ardiendo en sus amores Artabano;
y ella que en torpe amor también se ardía
al robo la ocasión le dio en la mano
y el ofendido rey con gente armada
tras su honra viene y su opinión robada.

131. Era Artabano infiel, de alma inquieta
traidor en trato, en nacimiento oscuro
mollita en Fez, alcaide en la Goleba
en fe inconstante, en corazón perjuro;
y ahora cual ligerísimo cometa
en busca va de su enriscado muro
hecho más al deleite que al acero
y al sensual amor que al verdadero.
132. Y encontrando el bajel que sobreaguado
las olas traen por faltarle gente,
dentro saltó, de acero y miedo armado,
o por la muerte huir, que ve presente;
o del gusto primero empalagado
y ocasionando de otro más ardiente,
nacida aunque en lejos su centella
de los rayos de Angélica la bella.
133. Mas sea con este o con aquel intento
sin más curar de la que trae robada,
como quien se descanta del tormento
con que ya el gusto que alcanzó la enfada;
al bergantín se arroja y dando al viento
vela, lealtad y fe a la playa armada,
la herrada proa y la esperanza guía
con seis de su alevosa compañía.
134. Mas no pudo el intento comenzado
tan a su gusto y salvo efectuarse
que del rey ofendido el bando airado
no llegase con él a barloarse;
quedó rendido y preso el abordado
y la instable Fortuna al mejorarse
pasó las damas del bajel pequeño
cautivas del segundo al tercer dueño.
135. Y presas ya tres veces y ninguna
con las últimas armas un sanjaco,
saltó de Marte a la abordada cuna,
más que a la guerra atento el robo y saco;
vio las tres damas y cautivo de una,
que en la región nació que venció Baco
sin buscar otra presa, ciego en vella
a su esquife saltó y se fue con ella.
136. No dio el segundo ayuda al primer viendo
que era un seco levante el que corría,
mas aunque aire contrario al de su intento
la proa adonde el que sopla quiere guía;
cazole a popa y con furor violento,
a la playa le echó cuando del día
por los albores la parlera hermana
a entoldarlos salía de oro y grana.

137. A los humildes ranchos de una gente
que de pesar y de robar vivía
el barco zabordó en la arena hirviente
que de las blancas rocas resurtía;
acudió al saco un escuadrón valiente
que a la mar a pillar, si hay qué, venía
y al frío sanjaco en su infeliz huida
la dama le quitaron y la vida.
138. Saquean el barco y en deleite y gozo
por su confusa gente el furor arde,
matan sin reservar viejo ni mozo,
al soldado valiente y al cobarde;
y entre el confuso bárbaro destrozo
solo el alegre rostro haciendo alarde
de Angélica se está libre y segura,
que hasta alarbes respetan la hermosura.
139. Mas ya que al flaco lecho no ha quedado
despojo que robar ni hombre con vida
y en la sangrienta popa el bulto amado
a ver su rostro y su beldad convida;
el bárbaro escuadrón ocasionado
del robo, la cruel mano homicida
vuelta contra su pecho feroz riñe
y en sangre propia el barco ajeno tiñe.
140. Y mientras del marcial furor la prueba
teje la ciega lid más espantosa
aún gallardo nómada en sangre nueva
el tierno amor le presta alma briosa;
este con dos que en su resguardo lleva
de Medoro robó la antigua esposa
y con ella a la selva más vecina
cercado de armas y deseos camina.
141. En igual ademán el campo griego
vio a los fieros verdugos entregada
la bella hija del rey, que el sagaz ruego
de Ulises dio por víctima sagrada;
y a la orilla del mar de un montón ciego
de armas hacia la selva más guardada
así la llevarían como ahora
los tres a la Oriental emperadora.
142. Al tiempo que el rey pérsico y Morgante,
de Plutón vomitados en la playa,
salir la aurora vieron rutilante
de aljófara llena su florida saya;
cuya luz les mostró poco distante
del bravo mar sobre la corva raya,
los tres que con la Angélica belleza
del bosque iban a entrarse en la maleza.

143. Fue a la playa el jayán que son sus gustos
traer siempre las armas en las manos
y el persa hacia los tres brazos robustos
que llevar ve su amada presa ufanos;
mas cuando en lo mayor de sus disgustos
sin pensar vio los ojos soberanos
que dan brío a su amor, vida a su fama
y halló tan cerca su perdida dama.
144. Nunca del codicioso ojos hambrientos,
al centellar las rubias masas de oro
que el corvo arado en céspedes sedientos
al pasar descubrió de un gran tesoro;
más prestos en mirar, ni más atentos
al ruido vuelven del metal sonoro
ni por ellos el alma entró en un punto
mayor deleite y sobresalto junto.
145. Que en el alma del persa la divisa
de los primores puso de su dama,
si bien la priesa con que va le avisa
del conocido riesgo de su fama;
y así sin pedir cuenta ni pesquisa
de quién, dónde o por qué feroz derrama
por la espada sus celos y su brazo
del tierno cuello rompe el torpe lazo.
146. No era el bárbaro amante tan sin brío
ni en su alfanje tan muertos los aceros
que no pensase en limpio desafío
su opinión defender a diez guerreros;
antes al paso con feroz desvío
de en medio de sus bravos compañeros
desnudo sale a defender su fama
que es de las dos la más querida dama.
147. No le fue al rey tan fácil la victoria
con la desnuda gente que acudía
que mientras la ganó perdió su gloria
y el nuevo gusto que hallado había;
ora le fuese oculta, ora notoria
la espada que por ella combatía
mientras duró el reñir por más segura
huyéndole se escondió en una espesura.
148. Al antes victorioso rey vencido
los rigores dejaron de su estrella,
seguro de que ya era conocido
pues tanto huye su enemiga bella;
siguiera el rastro, mas el rastro ha sido
en todo tan sin él y él tan sin ella
como el que antes soñado halló un tesoro
que al despertar se huyó en la sombra el oro.

149. El jayán corzo a la contraria parte
paz acudió a poner o nueva guerra
que como en raso campo un feroz Marte
con todos en montón confuso cierra;
y en tantos golpes su furor reparte
que a aquel, a este y al otro echa por tierra
huyendo los demás como sin tiento
de un feroz toro el vulgo alharaquiento.
150. Y juntos los guerreros valerosos
a pie se entraron por la selva espesa
con pasos y con ojos cuidadosos,
aunque a fin vario y diferente impresa;
Morgante a sus reencuentros belicosos
Orimandro buscando a la princesa
sin hallar por los campos en tres días
más que de alarbes pobres rancherías.
151. Cuando una noche lóbrega sin tino
el valle que un preñado monte hacía
de un apartado fuego del camino
albergue al parecer les ofrecía;
siguen la luz y al pie de un crespo encino
plantado un pabellón vieron que había
y el grueso hogar una abundante cena
vacía de gente y de aparato llena.
152. Las blancas mesas por las frescas flores
de picheles cargadas y de tazas
sobre grasientas brasas asadores
humeando llenos de diversas cazas;
seis jinetes caballos corredores
paciendo al prado sus mejores plazas
y por principio del convite aciago
de fresca sangre un espumoso lago.
153. Tres armados varones recién muertos
las armas y los cuerpos destrozados,
unos de heridas sin piedad abiertos,
otros crueles golpes desmembrados;
sin hallar de tan varios desconcierto
la victoriosa espada, ni sobrados
los que al triste marcial campo sangriento
dueños pudiesen ser del vencimiento.
154. La cena y el convite placentero
en triste cena trágica mudado
las trastornadas tazas, que el postrero
licor, aún no han del todo derramado;
por las brasas humeando el ciervo entero,
el tierno corderillo medio asado,
del jabalí el testuz, la espalda entera
del carnero y de leche una ternera.

155. Morgante alegre con la hallada cena
recurso del hambre que traía
sin aguardar más huéspedes condena
por plato suyo cuanto en torno había;
siéntase a la abundante mesa, llena
ya de lo que antes sobre el fuego había
y sin hacerle salva al compañero
por ante se comió un venado entero.
156. El prudente Orimandro más atento
a lo que falta allí que a lo que sobra,
con alma busca próspera el intento
de los fieros autores de tal obra;
y repartido en mil el pensamiento
en ninguno quietud segura cobra
que un triste de continuo tiene el pecho
nueva oficina de desgracias hecho.
157. Parécele que suena en la montaña
rumor de gente, salta de la mesa
y el quebrado eco de la voz extraña
buscando se entra por la selva espesa;
y no mucho en su bosque se enmaraña
cuando oyó del Catay la gran princesa
que al cielo favor pide y él herido
de su violencia, el alma dio al oído.
158. Y en más velocidad que al centro lleva
de un grave cuerpo espeso violentado
o de prudente mago a la voz nueva
alma sutil o espíritu apremiado;
a dar de un risco fue a una oculta cueva
de adonde el bello bulto destrozado
sacaban dos alegres caballeros
ya con tiernos halagos, ya con fieros.
159. Quieren a fuerza de la suya injusta
poner en ella el gusto que no tiene,
mas el celoso amante a quien la adusta
cólera hasta privarle el seso viene;
la espada aprieta y con virtud robusta
feroz ni se embaraza ni detiene
a darles de sí cuenta ni tomalla
ni pedir, ni ofrecerles la batalla.
160. Mas con celeridad arrebatada
«Afuera –dice- pueblo vil y oscuro
indigno de beldad tan acabada
de fe sin ley y de hábito perjuro.»
Y a no ver con sus lazos enredada
su hermosa yedra en el infame muro
que en su honor carga con la espada fuera
la primer salva y prevención primera.

161. Y los dos a quién más temores causa
el acto infame que al contrario esquivo
en la primera fuerza hicieron pausa
y a la segunda ofrecen pecho altivo;
quedó de la cuestión libre la causa
que mientras dura en pasos fugitivo
huyendo a tienta por la selva oscura,
ni aquí está sin temor ni allí segura.
162. No fue el combate mucho, que el enojo
y la razón lo era del persiano
y así aunque en defender su torpe antojo
a los dos puso su ánimo liviano;
a pocos lances sobre el campo rojo
con sangre propia firman de su mano
que del torpe deleite la bebida
o con la honra se escota o con la vida.
163. Murieron ambos, que a los golpes fieros
del persa no hay escudo que resista
y él victorioso ya, con pies ligeros
su dama busca y con atenta vista;
mas aunque vio a los árboles postreros
parir del bosque en argentada lista
el rubio sol no vio el de su cuidado
que ama ingrata beldad y es desamado.
164. Y seguir al amor sin la ventura
es tropezar continuo en la desgracia,
otros sus pasos siga o su locura
que yo a Morgante vuelvo y en su gracia;
al frío silencio de la noche oscura
quiero a su mesa ver como se espacia
en el brindar el mosto, que el gigante
un mar se beberá que halle delante.
165. De gruesa vianda lleno el vientre abierto
y del dulce licor ocasionado,
a solo el gusto de su gula atento
en vino quedó y sueño sepultado;
hasta que al desacuerdo soñoliento
la luz del día gastó y se halló cercado
de la escuadra infeliz que en triste suerte
de entre las tazas se bebió la muerte.
166. Admiróle el estrago y ver perdido
su altivo compañero y por buscallo,
al entrar en el bosque oyó ruido
de un triste llanto, en el vecino valle;
siguió la voz y halló al combés florido
de la salida de una umbrosa calle
llorando sobre un muerto caballero
la preciosa lealtad de un escudero.

167. Eran los muertos dos, mas solo al uno
con la ternura lloraba el fiel sirviente,
llegó el jayán, cesó el llanto importuno
temiendo que la espada sea valiente;
que con la vida de dos dejó a ninguno,
quiso medroso huir viendo presente
tal bulto, mas detúvole el gigante
por saber del suceso lo importante.
168. Y habiéndole mandado le dé cuenta
qué origen han tenido aquellas muertes
¿Quién alcanzó victoria tan sangrienta?
¿Qué espada llegó a dar golpes tan fuertes?
¿Qué se hizo el vencedor por cuya afrenta
de venganza se dieron tantas muertes?
El siervo humilde al corzo antojadizo
temblando en todo así le satisfizo.
169. «Larga tragedia, casos lastimosos
son los que me pedís señor que os diga
que pechos falsos y hombres engañosos
así el cielo y su culpa los castiga;
la Arabia, dos hermanos belicosos
de escura sangre dio en virtud mendiga
que arrogantes, soberbios y valientes
de Mahoma se fingen descendientes.
170. »Fueron Geber y el poderoso Argante
a quien por su traición y valentía
la Fortuna en favores abundante
reyes de humilde sangre hizo un día;
este el cetro de Fez rige triunfante
de Tripol le dio al otro en Berbería
silla y corona y hoy la incierta guerra
triste sepulcro en esta inculta sierra.
171. »Aja, una mora, a quien la adversa suerte
para nuevas tragedias echó al mundo
reina de Tripol fue, de Origio el Fuerte
mujer aleve y cruel, de pecho inmundo;
que dio a su esposo fiel traidora muerte
y tras él a Geber cetro segundo
subiendo a rey de Tripol el tirano
por el favor de su alevosa mano.
172. »No fue el nuevo adulterio en sus antojos
la última liviandad que en ellos hizo
que en otros muchos sus risueños ojos
varios contentos levantó y deshizo;
hasta que toda, al fin, se dio en despojos
a Artabano este moro advenedizo
que ante tus pies el corazón abierto
de ese golpe de espada está ahora muerto.

173. »A su delito igual la justa pena
le dio la muerte, advierte ahora el sino
por donde el discurrir del cielo ordena
a cada vida el fin de su camino;
Argante de ambición el alma llena
casamiento pretende peregrino
en Acaya y Geber su incauto hermano
para darle favor se ha puesto en vano.
174. »Querían robar a la cretense infanta
juntos los dos hermanos de concierto
y a esto con sus bajeles y con cuanta
gente pudo Geber, salió del puerto;
mas un frío cierzo con braveza tanta
barrió del mar Carpacio el seno abierto
que el día que pensó llegar a Acaya
arribar le forzó a su misma playa.
175. »Y en tanto que de Trípol el tirano
por la mar forcejaba contra el viento
su casta esposa en barcos de Artabano
la honra vendía por un vil contento;
y así rindió su corazón liviano
que por no mudar gusto, mudó asiento
y la patria trocó el honor y estado
por el adulterino ingrato amado.
176. »Salió con él robada el mismo día
que el rey volvía a su abrigado puerto
de adversa suerte lleno y de alegría
a ver la pena de su mal concierto;
lloró el perdido honor y al que huía
con él, siguió y prendió y a este desierto
vino a morir con su traidora espada,
que el cielo es justo y no perdona nada.
177. »Alcanzole en el mar, prendiose vivo
que por más se vengar no le dio la muerte
y por cobrar teniéndole cautivo
de su áspera Goleta el risco fuerte;
guardó la ingrata vida este motivo
cuya mano, tal es la humana suerte
la suya quitó al rey que dejó acaso
su gente en guarda de un estrecho paso.
178. »Y con el preso y este incauto moro
por su guarda llegó a esta estéril sierra
en cuya verde falda un bulto de oro
ofender vieron con injusta guerra;
una dama que el mundo en su tesoro
otra joya de igual primor no encierra
en poder de unos bárbaros feroces
contra quien daba en su defensa voces.

179. »Libraron de tal fuerza a la que pudo
con la suya rendir sus torpes ojos
y al tirano Geber suspenso y mudo
en su gusto sembrar nuevos antojos;
no sé si aquí me engaño, mas no dudo
del triste estrago de estos campos rojos
que en lugar de la adúltera quería
que la nueva reinase en Berbería.
180. »Este gallardo joven cuya muerte
triste presagio de la mía ha sido
y su real nombre Bohamel el Fuerte
y de Orgio primo y sucesor querido;
o ya rendido de la misma suerte
del bello rostro en llanto consumido
o que con la ocasión quisiese en ella
cobrar de un golpe el reino y la doncella.
181. »Hecho su oculto trato con el preso
y de armas prevenido de su mano
feliz a los principios el suceso
suya fue la virtud y de Artabano;
matan al rey Geber, matan tras eso
del rudo pueblo el escuadrón villano
que él trazando su amor y ellos su cena
de nada estaban con temor ni pena.
182. »Vuelto sangriento lago el aparato
del banquete real vio la floresta
entre tazas y muertos un retrato
de los centauros en su horrible fiesta;
huyó la bella dama con recato
de la turbada mesa descompuesta,
siguiéndola cual diestros cazadores
de la matanza cruel los agresores.
183. »De esta vecina gruta en las entrañas
huyendo se escondió y los dos tras ella
victoriosos desvuelven las montañas
al turbio rayo de una oscura estrella;
cuando entre ásperos riscos y espadañas
su luz la descubrió cual Diana bella,
que al romperse la hueca nube fría
hurtando sale la hermosura al día.
184. »Mas ahora al fin de la cruel matanza
algún furor quedase con la vida
o el justo cielo diese a la venganza
del caso atroz tan mísera salida;
casi triunfando ya de su esperanza
y por la frente la ocasión asida
la vuelta daban de esta gruta oscura
con la recién hallada hermosura.

185. »Cuando un soberbio bulto denegrado
las sombras amasaron de esta sierra
del ciego infierno a castigar venido
los alevos destrozos de tal guerra;
más que de acero, de rigor vestido
de dos golpes cual ves echó por tierra
las malogradas vidas que en una hora
Venus triunfantes vio, muertas la aurora.
186. »De la infeliz tragedia por testigo
yo solo me salvé en la gruta oscura,
medroso, que del cielo al fiel castigo
no había en el mundo ya parte segura;
cuando del vientre oscuro, cuyo abrigo
el temor me prestó, vi una figura
en horrible anhelar sembrando fuego
que este mundo alumbró y se apagó luego.»
187. Así el medroso moro al rey Morgante
de su infeliz tragedia acabó el cuento
y él viendo la honda cueva que delante
con horrible preñez se traga el viento;
sintió en su hueco tumbo resonante,
nuevo rumor y con gallardo aliento
sin más escudriñar, causas ni efectos
entro a ver de sus senos los secretos.
188. Tembló el hinchado monte, gimió el valle
y vomitó la cueva un fuego horrible,
huyó el cobarde moro que a tornalle
el amor de Bohamel no fue posible;
lo que al corzo le avino abriendo calle
por el oscuro cóncavo invisible
ni aún para darlo ahora en breve suma
palabras tiene, ni lugar mi pluma.
189. Monstruosas sombras, ásperos portentos
preñeces fueron de esta cueva oscura
que al estrecho rigor de mis intentos
en tiempo exceden hoy y en coyuntura;
otra trompa les de claros acentos,
basta al contexto y fin de esta escritura
que el mismo día salió el corzo triunfante
el fino arnés vestido de un gigante.
190. Del reforzado Anteo, que fue hijo
de la fría tierra esta urna eminente
en la alta gruta de un peñasco fijo
de un cuajado cristal resplandeciente;
en cuyo seno halló el bulto prolijo
de escamados artejos de serpiente,
que por arnés el monstruo se vestía
en perlas anudado y pedrería.

191. Tuvo a las faldas de esta inculta sierra
con Alcides una áspera batalla,
Alcides que en los puntos de la guerra
ni al mundo otro mayor ni igual se halla;
y el hijo altivo de la humilde tierra,
así perdido aliento halló al tocalla
que el caer al golpe de la hercúlea clava
la primer fuerza que perdió le daba.
192. Hasta que el héroe invicto el cauto pecho
del suelo levantó y suspenso en calma
los músculos cerró en un nudo estrecho
que al perezoso cuerpo exhaló el alma;
dejando al vencedor nuevo derecho
del libio reino y del honor la palma
y a esta cueva en blasón de sus porfías
su fino arnés y sus cenizas frías.
193. Hércules por trofeo a su victoria
la limpia clava que forjó Vulcano
al sepulcro añadió para memoria
que allí lo abrió su poderosa mano;
y el corzo rey en nueva vanagloria
vestido el serpentino arnés ufano
al salir pareció la clava al hombro
nuevo Alcides del mundo y nuevo asombro.
194. De un escamado cuero de serpiente
que en oro cada escama se cogía,
cuya ancha boca la arrugada frente,
y áspero cuello del jayán ceñía;
hecho un feroz dragón resplandeciente
dejó la cueva y el siguiente día
al liso pie de un álamo sombrío
un caballero vio al raudal de un río.
195. Que a pasar de la ardiente siesta el punto
y del seco aire la tostada llama
se aprestaba y cabe él vivo el trasunto
de la belleza en hábitos de dama;
mas del campo de Francia el grave asunto
a dar noticia entera de él me llama
de su gente, sus fiestas y de cuanto
al mundo en sus bravezas causa espanto.

Alegoría

Por Bernardo que habiendo visto en los encantamientos del Carpio la clara sucesión de su linaje no trata más de buscar a Arcangélica se muestra que en el varón heroico que antes caminaba tras el gusto de sus apetitos, habiendo llegado a la contemplación y verdadero desengaño de lo por venir y a enterarse en los grandes premios de gloria que le están prometidos en el otro mundo, de todo punto olvida y deja lo que antes le traía distraído y procura, acompañado de virtudes, volver a la obediencia y jurisdicción del entendimiento de adonde los deseos de venganza le habían sacado.

Hallarse Orimandro y Morgante en los arenales de África después de haber dado una vuelta al mundo, siendo Orimandro figura del entendimiento y Morgante de la voluntad, es decir, que sin la memoria entendida por Reinaldos, aunque uno haya dado vuelta a todas las grandezas del mundo se hallará en un arenal estéril y desierto y sin acordarse de cosa alguna más que si por él no hubieran pasado.

Las desgracias de Angélica, tan arrojada de unas en otras, dicen al natural la vida de una mujer distraída y dada a las libertades de su antojo. En la tragedia de Arminda y Leoncio se descubre la crueldad de las mujeres, que como por la mayor parte les falta prudencia, son crueles por exceso. En la tragedia de Artabano, se pinta lamentable y desdichado fin de un adúltero.

En Morgante, que habiéndose perdido de Orimandro, gana las armas de Anteo, hijo de la Tierra, se significa que apartándose la voluntad de la luz del entendimiento, toda se arma y viste de cosas de la tierra sin quedarle más que algunas cortas inspiraciones del cielo, entendidas por la clava de Hércules.

Fin del vigésimoprimer libro

LIBRO VIGESIMOSEGUNDO DEL BERNARDO

Del Doctor Don Bernardo de Balbuena

ARGUMENTO

Atemoriza a Carlomagno un espantoso sueño. Interpretalo Malgesí. Montesinos refuerza con sus razones las del sabio, Orlando le responde a ellas, de cuya respuesta se ocasiona la gran discordia del campo francés. Déjanse por ella las fiestas aplazadas y marchando el resto del campo para España llegan al Pirineo donde el César manda hacer reseña de su gente. Ferragut encuentra en África, a la ribera de un río con Angélica y estando para gozar de ella sobreviene Morgante que lo estorba y dejándolo de un golpe de maza sin sentido parte en su seguimiento a Biserta donde hace grande estrago hasta embarcarse tras ella para España. Orimandro halla a Arlaja en un gran desconsuelo y en su compañía le sucede una maravillosa aventura.

1. Ya en este tiempo el bélico aparato del francés campo, con marchar sonoro al son de los clarines y al rebato de las trompetas y los lirios de oro; la Fama con las sombras del retrato de su grandeza, al africano, al moro, al montañés, al asturiano, al godo, todo lo asombra y lo alborota todo.
2. Decretose en París que a la importancia del francés brío, la imperial persona a toda diligencia y toda instancia al campo baje que venció a Girona; que allí le siga lo mejor de Francia invicto cerco de su real corona suspendiendo las fiestas para cuando con los demás se cobre el fuerte Orlando.
3. Llegaron en un tiempo los franceses con su César al campo belicoso Roldán por varios trances y reveces buscando el español brazo brioso; que de él probó y Dudonio los arneses y de ambos salió libre y victorioso Reinaldos de haber hecho con su vuelo una raya en el mar y otra en el cielo.
4. Trajo tras sí de Amón el hijo amado del muro antiguo las estatuas de oro, que la codicia del metalpreciado con ellas aumentar hizo el tesoro; del rey Artus el cuerpo sepultado

en rica tumba de metal sonoro
a la ancha puerta de la sala estuvo
los siglos que su estrella le entretuvo.

5. De allí el etéreo cuerpo o sombra humana
aún no del todo adelgazado en viento
con blando curso por la esfera vana
de aire volaba en débil movimiento;
cuya fantasma, aunque al mover liviana
al sepulcro dio nuevo movimiento
a la Roma figura y breve amago
que a un cerco oscuro hizo el francés mago.
6. Al fin con la sagaz lección del sabio
que los mundos gobierna del poniente
el encantado pueblo, el vil resabio
de su metal perdió resplandeciente;
sembró la fama en placentero labio
la gran resurrección del pozo ardiente
alegrese el real y el campo ufano
con la vista creció de Carlomagno.
7. Manda otra vez en honra de su gusto
que de nuevo se vistan de alegría
las resfriadas fiestas, premio injusto
de un deseado malogrado día;
crecen al débil pecho y al robusto
orgullos que la ardiente sangre cría
y abre un fresco placer al pensamiento
la vecina jornada del contento.
8. Así tal vez de entre los cuernos de oro
del toro alegre de calor fecundo,
el rubio alegre Sol siembra el tesoro
de Flora y llueve regocijo al mundo;
crece en las selvas el parlero coro
de las aves sin dueño, el mar profundo
serena sus riberas, ríen sus playas
en crespas olas y argentadas rayas.
9. Tal del campo francés fue el alborozo
tal de sus claros héroes la venida,
tal de sus almas el aliento gozo
que a las ya muertas fiestas dieron vida;
mas siempre este placer trajo rebozo
siempre en estrella se trazó impedida
siempre huyendo fue y de lance en lance
nunca a sus trazas dio el contento alcance.
10. Por la renunciación de Alfonso el Casto
se comenzó en los campos de Girona
de allí por nuevo azar mudó su gasto
a Perpiñán del César su corona;

ya en París con rumor, confuso y vasto
le pregonó la fama, hoy le pregonan
en Limojes y al fin de día en día
tarde amanecerá el de su alegría.

11. Ya Febo sobre el mar del pardo moro
templaba al rojo carro las centellas,
desguarneciendo al mundo del tesoro
de su luz y bordándolo de estrellas;
del yugo ardiente las coyundas de oro
las rubias horas y las ninfas bellas
le desatan y puestas en contorno
de majestad le sirven y de adorno.
12. Quién las riendas le toma de la mano
cargadas de encendida pedrería,
quién la corona, quien el manto ufano
que el cielo y tierra visten de alegría;
quién peina a su cabello soberano,
la luz de adonde al mundo nace el día,
quién alivia el calor, quién la maraña
de oro, en rocíos de olor templada y baña.
13. Quién el fogoso pértigo levanta
al carro que anda trastornando sinos,
quién los caballos da, quién los enmanta,
frenos tascando de diamantes finos;
quién de los piensos de la ambrosía santa
a sus pesebres da colmos divinos
y quién le carga a la encubierta noche
de dulce sueño el enlutado coche.
14. Apoderose la quietud callada
en sesgo vuelo y pasos descuidados,
de la fría tierra, sin color, sembrada
de nuevos animales desmayados;
al sabroso sosiego encomendada
la importuna batalla de cuidados,
las doradas estrellas encendidas
sus cursos abreviando y nuestras vidas.
15. Cuando en la sala real ardiendo en oro
en blanda pluma y en pomposo lecho,
al grave César hurtan el tesoro
del sueño los cuidados de su pecho;
cércale el alma y sin guardar decoro
al tiempo, a la persona, ni al provecho
en parlero silencio no se halla
cosa que en su quietud no ande en batalla.
16. Entre el rico brocado y blando lino
reposeo busca en vano de mil modos,
aquí vuelve y allí y ningún camino

- de paz encuentra, aunque los prueba todos;
que el descuidado sueño en mejor tino,
viene a la humilde plebe que a los godos
y siempre goza de él en mayor suma
la seca paja que la blanda pluma.
17. Tras larga noche al fin el dulce frío
del alba en perezoso y tardo sueño,
el rostro le bañó y con su rocío
la pasada inquietud quedó sin dueño;
huyeron los cuidados, perdió el brío
y de la altiva majestad el ceño
quedando en el olvido y el semblante,
a los demás mortales semejante.
18. Mas como el gran sentir de un alma grave
mayor estruendo y máquina revuelve,
de interiores figuras, el suave
sueño, que en la del César ya se envuelve;
al real tesoro destorció la llave
y en pomposo aparato y forma vuelve
cercado de fantasmas fugitivas
que aunque son muertas le parecen vivas.
19. Y por la ociosa y libre fantasía
el pintado Morfeo en el concurso
de un grave teatro representa y guía
de nuevas cosas un fatal discurso;
y en unos valles lóbregos que el día
ni el sol alcanza a trastornar su curso
por entre pardas grutas y anchas quiebras
de dragones peinadas y culebras.
20. Cercado de sus bravos paladines
en pomposo ademán caza gallarda,
empezar le parece y que a los fines
del monte un rojo león feroz le aguarda;
a quien de aquellos riscos los confines
por su defensa tienen y por guarda
de un rico árbol que lleva pomas de oro
mejor que Atlante y de mayor tesoro.
21. Aficionó al francés la nueva fruta
y la piel roja del león gallardo
y con sus doce príncipes la gruta
altivo escala y sube al risco pardo;
de donde cada cual le da y tributa
al desenvuelto león un presto dardo
que el victorioso en su escombrada plaza
con dientes y uñas rompe y despedaza.
22. No queda flecha sana ni arma entera
que no destrocen sus valientes garras,

solo se salva el que ligero afuera
saltando del palenque, huyen las barras;
de sus lanzas la suya por postrera,
ya en posturas lanzar quería bizarras
confiado de darle con ella alcance
en presto golpe y en seguro lance.

23. Cuando el limpio venablo en brío certero
rompiendo el aire el rey dormido arroja
mas no tan presto el relumbrante acero
del crespillo cerro halló la espada roja;
que atrás recio tornó volviendo entero
al rey que huyendo va en mortal congoja
por no hallar de las suyas arma entera
que todas las rompió y tragó la fiera.
24. Sueña que huye entre quebradas breñas
del monstruo horrible que tragó a los doce
sobre difuntos cuerpos cuyas señas
en oscuras fantasmas desconoce;
cuando en las puntas de unas altas peñas
que un cielo hacen que la vista goce
sobre columnas de cristal parece
que una abultada real máquina crece.
25. De un suntuoso palacio alto motivo
de arquitectura y mármoles de Pario
bellas estatuas donde el bronce vivo
majestad crece sobre el jaspe vario;
vuela la pompa, sube el arco altivo
en hombros de oro su alto lacunario
cargado de bellísimos despojos
gloria a su vencedor gusto a los ojos.
26. Gime la firme tierra con la carga
del palacio y su inmensa pesadumbre,
que es donde menos el valor se alarga
cristal los frisos y oro la techumbre;
y las Hadas allí de vida larga,
una sombría y ciega muchedumbre
dando a Demogorgón que está presente
pesadas quejas de él y de su gente.
27. A cuya cruel venganza por decreto
de las oscuras parcas, de unas quiebras
salir horrible vio a la furia Aletto
a peinar sobre Francia sus culebras;
de quien llover notó fuego secreto
entre sus negras marañadas hebras
a la infeliz ejército, de modo
que todo ardía y lo abrasaba todo.

28. Las demás furias del confuso Averno
blandones vio arrojar y hachas ardientes
y al cruel barquero del pasaje eterno
por una barca hacer dos largos puentes;
vio ensancharse los senos del infierno
para hacerse capaces de más gentes
y que las parcas no podían unidas
los hilos cercenar de tantas vidas.
29. Bien que de un mago cercó la figura
el fuego ardiente sin pensar le apaga
y con los rayos de otra nube oscura
el un incendio al otro incendio traga;
cuando al rey del cuidado la apretura
lo dulce así de su quietud le estraga
que el sueño le encendió y él sin aliento
manos y ojos abrió y asió del viento.
30. Turbada el alma, el pensamiento lleno
de las medrosas formas que antes vía
suspense mira de la luz el seno
donde murió su sueño y nació el día;
y aunque ve que es el delirar sin freno
vana obra de inconstante fantasía
por más que de la suya alza la mano
sacudir de sí el miedo intenta en vano.
31. Al fin de graves causas lleno el pecho
en la real cuadra de su altiva gente,
un sabio y noble parlamento hecho
en silla de oro y en diadema ardiente;
del sueño prodigioso el nudo estrecho
que su alma ciñe y su memoria siente,
largo discurso hace, a quien seguro
consejo pide y luz en tanto oscuro.
32. «¿Qué sombras –dijo- en varias impresiones
de nuevo el santo cielo a mi alma envía?
¿Qué agüeros, qué prodigios, qué visiones
la noche asombran y le afean el día?
¿Qué llamas, qué sombríos escuadrones,
qué fiero león, qué nueva montería
mis ojos vieron? ¿De este peso grave,
quién a mi pecho hará un rigor suave?»
33. Dijo, y en varios pareceres puesto
del fatal sueño juzga el gran senado
lo que al olvido puede dar más presto
entre pena menor, menor cuidado;
que la lisonja pudo y puede en esto
así a su gusto interpretar el Hado
y el curso trastornarle por tal senda
que antes el daño llegue que se entienda.

34. Mas el mago francés que está presente
del ignorante delirar se admira
y cuan sin miedo el lisonjero diente
la verdad muerde y masca la mentira;
y bien que escucha y calla, advierte y siente
el triste blanco a donde apunta y mira,
en su presagio el cielo por entero
de aquel sueño fatal el triste agüero.
35. Viendo que los demás en él ya puestos
los cuidadosos ojos, del semblante
con que oye los oráculos propuestos
rastreado van del caso lo importante;
así el César por términos modestos
el Hado por venir pone delante
y la revolución de un mundo ambigo
de las estrellas baja al pueblo amigo.
36. «Prospera el cielo y como puede haga
mi miedo incierto y vana mi sospecha
y si es que a no herir tal vez amaga,
en esta deje la experiencia hecha;
crezca el valor francés, mas si empalaga
su grandeza a los Hados ¿Qué aprovecha
contra el rigor de inevitables daños
dorar lisonjas ni afeitar engaños?
37. »La ardiente llama de las negras celines
de la discordia que en tu gente ardía,
dirá de tus soberbios paladines
presto la furia y la paciencia mía;
el rojo león que a más sangrientos fines
su dulce caza el Hado incierto guía
de dragones cercado y de culebras,
en ciegos valles y en profundas quiebras.
38. »Es el invicto león reino de España,
de africanos dragones rodeado,
de cuyas garras y atrevida saña
no hay asta entera ni venablo armado
sino es el tuyo, al tuyo no le daña,
tú solo volverás, solo a ti el Hado
la vuelta otorga en su infeliz desastre
los demás, ¡ay de mí! Mas esto baste.»
39. Rieron unos y otros más prudentes
del sabio ponderaron las razones
conforme el gusto y causas diferentes
con que alargan o enfrenan sus pasiones;
halla que Montesinos de elocuentes
palabras y de honradas pretensiones
viendo en los de Maganza el regocijo
con que de Malgesí se burlan, dijo.

40. «Después que del traidor Rangorio el brazo
de ilustre sangre el Mopsa dio cubierto
y el conde don Grimaldo en el regazo
de la universal madre cayó muerto;
viuda la mía, ya del dulce lazo
que una traición deshizo en San Lamberto
a España huyó, llevando en compañía
a mi hermano y a mí que aún no vivía.
41. »Allí se retiró de su violencia
y allí yo, en el rigor de una montaña,
a ver salí del cielo la presencia
y el primer aire respiré de España;
allí el nombre me puso la inclemencia
del peñascoso sitio y tierra extraña
allí es mi patria, aunque de Flandes vengo
de España soy, por español me tengo.
42. »Es de fuente Grimaldo la alta sierra
fúnebre pira a los heroicos huesos,
de mis difuntos padres, donde encierra
de un triste fin mil trágicos sucesos;
cuando en mi sangre real la ingrata tierra
de Francia hizo tiránicos excesos
y la enemiga patria parricida
a su antiguos señor dejó sin vida.
43. »Los perseguidos huesos desterrados
en sangrienta urna humilde recogidos
del español Alfonso acariciados
en pompa ilustre fueron recogidos;
con los demás tras ellos arrojados,
ni ambos ya por nacer, ni ambos nacidos
que en lo mejor de la española tierra
mando en la paz nos dio y honra en la guerra.
44. »Mi hermano donde Teobaldo de Genara
del rey Navarro y de su hermosa hija
esposo y yerno en posesión más clara
en comenzado domicilio afija,
a mí del Casto la prudencia rara
por su embajador hizo que me elija
al César donde en ocasión presente
por razón le granjee o por pariente.
45. »Y así a las más importantes que he propuesto
para que esta jornada se desista,
lo mucho de ambición y poco honesto
en que se funda examinada y vista;
juntando las demás que ha dicho y puesto
en sabia copia y en prudente lista,
Malgesí, los agüeros y el aviso
quien ellos dar el cielo al César quiso.

46. »Digo, que en celo santo y noble pecho
dejarse debe el bélico aparato
o volver de las armas el pertrecho
contra la gente infiel del pueblo ingrato;
contra las mauras sierpes que a despecho
de la ley santa en infernal retrato
el español distrito tienen puesto
en daño grave y riesgo manifiesto.
47. »Y que seguir el curso de las cosas
es hacer la pasión que ahora las guía,
las enemigas armas poderosas
y dar rendida España a Berbería;
y a las naciones al cristiano odiosas
con la nuestra aprobar su tiranía
y darle del sin ley pueblo precito
cómplices en la culpa y el delito.
48. »El desnudar el alma de ambiciones
mostrar la saña y cólera medida
y en freno de oro gobernar pasiones
dando a las leyes con la suya vida;
es propio de cesáreos corazones
del pecho real la senda más sabida,
esto es ser rey, reinar en sí primero
o sea el reino un lugar o el mundo entero.
49. »Mas pensar que el soberbio cetro de oro
la ardiente mitra y la imperial corona
tengan su majestad en el tesoro
más que en el pecho heroico y real persona;
que sea más rey quien del cristiano o moro
más reinos gana y cetros amontona
el tiránico abuso, es desatino
de la grandeza y majestad indino.
50. »Y así al que en parecer contrario fuere
y lisonjero labio alzare vientos
o con vanos discursos pretendiere
negar o deshacer mis fundamentos;
a uno, a dos y a tres y a los que hubiere
de esta opinión, yo solo en sus intentos
si a ver mi espada y a probarla llegan
confesar les haré lo que ahora niegan.»
51. Dijo y un sordo murmurar confuso
se derrama en el grave parlamento
que en diferentes opiniones puso
de la resolución el alto intento;
a unos del bravo paladín compuso
el gallardo ademán y altivo aliento,
y a otros el dulce razonar severo
y a otros del César el soñado agüero.

52. Mas el soberbio Orlando o ya ofendido
del reto y desafío disfrazado,
con que en brío colérico encendido
tras sí quiso arrastrar todo el senado;
o por sus mismas causas desabrido
o de su altivo honor disimulado,
en arrogante tono y voz severa
al montañés habló de esta manera.
53. «Son de los reyes los intentos altos,
ocultas sendas a la humilde plebe
por más que el seso en temerarios saltos
la inteligencia busque que los mueve;
y así en grandeza, pródigos, ni faltos
la imprudencia inferior juzgarlos debe
ni darles tasa, regla, traza o modo
sino adorarlo y admirarlo todo.
54. »Tú si a pedir viniste desafío
contra Oliveros, hijo de Rangorio
por vengar de tu padre el cuerpo frío
y la agraviada sangre de Sertorio;
allá al campo aplazado, guarda el brío
allá pon leyes y te haz notorio
mas si a caso del casto rey gallego
al César traes razón o humilde ruego.
55. »Propón el caso, ordena de otra suerte
en inferior estilo tu embajada,
negocia humilde, que su campo fuerte
por bien de paz suspenda la jornada;
que la sentencia y el rigor de muerte,
ya contra España y su arrogancia dada
se dilate algún tiempo o trueque el modo
si no es posible revocarse todo.
56. »Mas querer por tu antojo dar medida
a los grandes motivos de la impresa
y a tus vanos discursos reducida,
sin más razón la majestad francesa;
es loca presunción, lengua atrevida,
frívola ostentación que se atraviesa
sin fundamento al paso, freno estrecho
más que de discreción de ambición hecho.
57. »Yo ahora de esta célebre jornada
ni apruebo ni repruebo el grave intento
que si por una parte está infamada
de ambicioso y liviano fundamento;
por otra basta darla acreditada
la gran preferencia del cesáreo aliento
que no habrá guerra injusta si la abona
la grave autoridad de tal persona.

58. »Y así de tu discurso al postrer punto
 en que a todos te opones temerario
 viendo que del Imperio el poder junto
 aprueba y sigue el parecer contrario;
 por todos digo que al soberbio asunto
 que a defender te ofreces voluntario
 no bastas, ni tu espada y brazo alcanza
 al blasón de tan bárbara alabanza.
59. »Y en razón de ello el campo y desafío
 por todos juntos desde ahora aceto
 que como general de Francia es mío
 y como a tal me toca y hiere el reto.»
 Dijo, y del paladín flamenco el brío
 que en España nació al gallardo efeto
 de provocarle el conde a la batalla,
 brioso pide luego el comenzalla.
60. Mas el galán y bravo Durandarte
 contra el rostro feroz del conde esquivo
 Narciso en cuerpo y en braveza Marte
 así se puso en medio y dijo altivo;
 «Cuanto mi primo ha dicho en todo o en parte
 o en propia impresa o general motivo
 es razón y verdad y no la dice
 quien está con pasión le contradice.
61. »Y porque la batalla, que aplazada
 antes de ahora está con Oliveros,
 entrar le impide luego en la estacada
 y poner freno a esos livianos fieros;
 yo estoy aquí y aquí mi libre espada,
 que con la razón mía y sus aceros
 haré al conde de Brava que confiese
 la contraria opinión, aunque le pese.»
62. Dijo, y el bravo príncipe de Orange
 Meridian, de Durandarte hermano,
 aunque antes no le hablaba al rico alfanje
 furioso pone la atrevida mano;
 y al del cuartel del rojo escudo afrange
 «Mío es -le dice- el campo, el campo en vano
 procura de otra espada y de otra vía
 quien le tiene aplazado con la mía.
63. »El campo de mi hermano y de mi primo
 yo solo lo haré, yo solo basto
 a la vana arrogancia que no estimo,
 ni mi brazo si el suyo no contrasto;
 bien sabe el conde el imprudente arrimo
 que de Celindos dio al intento casto
 por no decir tirana alevosía,
 que en la condesa de Dirlos pretendía.

64. »Cuando con loca y bárbara arrogancia
a sola su pasión y gusto atento,
fiero juró a pesar de toda Francia
de hacer el intentado casamiento;
a esta incauta promesa, a esta jactancia
con mi espada he de dar el escarmiento
sobre este punto la batalla quiero
por todos tres, pues la acepté primero.»
65. Dijo, y el bravo Orlando ardiendo en ira
cual marsilio león, que en medio un cerro
un venablo de aquí y de allí una vira,
un cazador de acá y de acullá un perro;
le ciñe, ladra, le amenaza y tira
y él pone a todos encrespado el cerro
así el conde feroz con tres compite
y este y aquel y el otro campo admite.
66. «Salid todos –replica- a todos quiero
y sacad con vosotros todo el mundo,
que todo junto cuando sea de acero
lo deshará mi brazo furibundo.
¿Qué paráis en segundo ni en primero?
Sed primero los tres, Francia el segundo
que a Francia y a los tres y a todo el resto
para matarlo junto estoy dispuesto.»
67. Así dijo y Celindos el infante
a quién Meridian trató de aleve,
«Mío es el campo, ya en cuerpo bastante
de edad me ha puesto» dijo el tiempo leve;
«Con Meridian lo quiero, pues delante
de mí, ya el conde Dirlos no se atreve,
medroso que haga en él mi ardiente rabia
lo que hacer no pudo la de Arabia.
68. »Con encogido miedo, temeroso
de la batalla que aplazó conmigo
por los desiertos anda receloso
sin osarse acercar al campo amigo;
mas pues ya se llegó el tiempo dichoso
que por mí puedo responder le digo
que miente, quien dijere, dijo y dice
que yo las nuevas de su muerte hice.
69. »Y sin esta batalla, con su hermano
entrar en la segunda quiero luego
en razón que con término villano
en los amores de Belerma ciego;
que habiéndome ella a mí dado la mano
y de sí misma un maridal entrego
se alaba que la sirve y que es su amante
que hubo...» y no pasó más adelante.

70. Que el gran Reinaldos con semblante horrendo
el brazo alzó por darle si alcanzara
un libre bofetón, mas no pudiendo
la mano, el guante le arrojó a la cara;
y en bélico coraje y furia ardiendo
contra él y Durandarte se declara
a entrambos pide campo, a entrambos dice
si cada cual por sí no se desdice.
71. Celindos del infame y torpe enredo
que contra el conde Dirlos ha inventado
y el galán Durandarte del denuedo
con que se finge de Belerma amado;
que de pura verdad o puro miedo
confiese por quimera su cuidado
y a ella entrar público y secreto
esposa de su hermano Ricardeto.
72. Salieron a la parte del infante
Celindos, don Roldán y don Gaiferos
que a un mismo tiempo el ánimo arrogante
entre las armas barajó los fieros;
Reynaldos dentro en su feroz semblante
libre se opone a todos los aceros
y el bravo Durandarte al mismo modo
por su amada Belerma al mundo todo.
73. Sin respetar la grave imperial silla
ni la cesárea majestad en ella,
la pasión arde, crece la rencilla
y todo el furor ciego lo atropella;
cae el honesto respeto y se amancilla
la debida obediencia con perdella
los nobles héroes y el senado santo
un ciego nudo son de horrible espanto.
74. Mil lucientes espadas en un punto
rayos al aire dan y al Sol vislumbres,
cuyos golpes en triste contrapunto
el oro hace temblar de las techumbres;
suena en confuso estruendo todo junto
héroes, rayos, furor, armas y vislumbres
sin que el brazo del rey que está delante
para enfrenar su furia sea bastante.
75. Reinaldos al valiente Durandarte
que a Celindos tiró un revés ligero,
del rico manto, una bordada parte
al suelo le arrojó de un golpe fiero;
dobló el francés el cuerpo y por la parte
que halló camino el peligroso acero,
así al hijo de Amón se entró derecho
que los dos tercios le escondió en el pecho.

76. Hizo a soslayo la mortal herida,
golpe sin riesgo que a encarnar la espada
costará al noble paladín la vida
la injusta brega sin sazón trabada;
cuando Orlando a sus pies dejó sin vida
al joven Meridian de una estocada
y celoso ofendido Durandarte
a Celindos pasó de parte a parte.
77. Hirió el traidor Anselmo a don Gaiferos
Dudón al generoso Baldovinos
y por cubrirse a un golpe de Oliveros
Naimo en el hombro izquierdo a Montesinos;
nunca en riesgo mayor lances más fieros,
ni en más furor, más ciegos desatinos
en su corte vio el César, ni en su gente,
discordia igual ni fuego más ardiente.
78. Galalón, que del centro de su gusto
la marañada confusión miraba,
al lado puesto del monarca augusto,
calor a la confusa brega daba;
«Pon –dice- oh gran señor, pecho robusto
en prender al traidor señor de Brava
y a Reinaldos, que abrió del desacato
la aleve puerta en el primer rebato.»
79. El grave cetro de la mano arroja
el César ya de lágrimas cubierto,
viendo a Roldán y con mortal congoja
al príncipe de Orange a sus pies muerto;
tinta su ardiente espada en sangre roja
cabe él Celindos el costado abierto,
revuelto el campo y sin hallar camino
con que atajar su extraño desatino.
80. Quiso prender el César de su mano
al hijo de Milón y a Montesinos,
fue a acometer un nuevo error en vano
y alterar no pensados desatinos;
que a defender su senador romano,
salieron los ejércitos latinos,
que allí a su cuenta vienen y a su mando
que es de la iglesia capitán Orlando.
81. El soberbio Reinaldos de otra parte
a Montesinos defender pretende,
mas contra todo el campo Durandarte
a su venganza el grave fuego enciende;
hiere, desmiembra, rompe, quiebra y parte
nadie sino es huyendo se defiende,
que en la venganza de su muerto hermano
cualquier exceso juzga por liviano.

82. Crece la gente en bandos repartida,
arde el furor y el campo sin caudillo,
sin pendón, sin bandera conocida
unos a otros se meten a cuchillo;
y ya al vulgo la saña reducida,
no hay podello aplacar ni reducirlo,
que sin saber por qué, de mil maneras
sin caudillo pelean ni banderas.
83. Ya la primer discordia apaciguada
de nuevo otra sin ver porqué se enciende
aquí la gente corre amontonada,
acullá en tropas el furor se extiende;
todo en confusa guerra marañada,
nadie aún su misma pretensión entiende
los que dieron principio al civil Marte
ya para apaciguarlo no son parte.
84. El traidor Galalón que en pompa ufana
ya el general bastón del rey tenía,
que para apaciguar la furia insana
del popular motín dado le había;
con la dignidad nueva soberana
vengar propias pasiones pretendía,
que quien de la virtud no sigue el bando
para solo hacer mal pretende el mando.
85. Así el fingido conde de Pontiero,
no el alterado ejército apacigua,
ni el fuego que el furor vuela altanero
de paz, con blandos medios amortigua;
mas para ocasionar su ánimo fiero
a cruel venganza en su pasión antigua
la injuria le refresca más liviana
que a la real sangre debe de Morgana.
86. Y ciego en sus confusos desatinos
cercado de diez condes de Maganza
para prender al noble Montesinos
por el revuelto ejército se lanza;
cuando el hijo de Amón, que en Baldovinos
iba a tomar de su traición venganza
sin pensar le encontró y de un altibajo
al yelmo de oro echó el plumero abajo.
87. «Bien sabes –dice- oh magancés valiente
mejor que ahora el corte de mi espada
cuando por su mordaz lengua a tu frente
esa divisa le dejó estampada;
con ella vengué a Orlando mi pariente
y a su madre dejé desagraviada,
a quien tú con embustes peregrinos,
madre quisiste hacer de Baldovinos.

88. »Él no vengó por no poder su afrenta,
yo sí que estoy a estas venganzas hecho,
desde que en juventud, de honor sedienta
a tu hermano pasé el aleve pecho;
porque con lengua quiso alharaquienta
de mi madre infamar el casto lecho
y haciéndose mi padre a su albedrío
desheredarme del valor del mío.
89. »Mas no quedó la injuria sin castigo,
que su lengua en la punta de mi lanza
a todo el mundo universal testigo
de su delito fue y de mi venganza;
degollé a Bertolaje que conmigo
a probar se atrevió el brío de Maganza
y a Naimo y a sus hijos en persona
vivos abrasé y quité a Bayona.
90. »Tú, maquinante esfera de traiciones
no sabes más que en hábito encubierto
mi estampa dibujar por los cantones
cuando la fama finge que soy muerto;
yo, traidor, no me valgo de ficciones
que en tu vil rostro pinto al descubierto
retratos de quién eres, como ahora
si aguardas, que es mi espada gran pintora.»
91. Dijo, y a fenecer lo comenzado
con paso arremetió y brazo furioso,
mas el cobarde conde amedrentado
atrás revolvió el suyo presuroso;
en tanto el escuadrón alborotado,
sin orden en su brega ni reposo
en diferentes bandos repartido
con triste suena y bárbaro gemido.
92. De la horrible discordia el fiero estrago
mientras más va con más rigor crecía,
hecho de roja sangre el campo un lago
que un mar, si hay mar de sangre, parecía;
cuando de un negro cielo el turbio amago
en densa nube ató el medroso día,
derramado de rayos, agua y truenos,
nuevo diluvio sus preñados senos.
93. Del turbio cielo la áspera cortina
ponerles pudo en el herir sosiego,
su tormenta dio paz a su mohína,
su agua apagó de la discordia el fuego;
que al huir del celestial rigor camina,
el que se halla en cólera más ciego
el sabio Malgesí con este medio,
adonde no le había dio remedio.

94. Quedó así el francés pueblo destrozado
y tan sin gusto el César desabrido
por ver del agorero sueño el Hado
tan presto en todo su rigor cumplido;
muertos de los mejores de su estado
dos príncipes, el campo consumido
que las fiestas dejó y por estatuto
el alegre aparato trocó en luto.
95. Y a concertar los grandes desconciertos
del presente desmán ocasionados,
hacer el sentimiento por los muertos
debido a su grandeza y sus estados;
apagar los rencores descubiertos
la corriente volvió de sus cuidados
y a su lugar la alegre paz perdida
sin quien ni el rey ni el reino tiene vida.
96. Y esto en prudente traza y fiel recato
a conveniente ejecución venido
y en su afable amistad y primer trato
el antes ciego campo reducido;
y en la sangrienta quiebra del rebato
de nueva gente el escuadrón tejido,
sin sombra del pasado enojo y saña,
marchar el real clarín convida a España.
97. No se le concedió contra Oliveros
el campo a Montesinos que pedía,
por no volver la guerra a los primeros
riesgos y al fuego en que primero ardía;
la pasión sola de los dos guerreros
en la general paz no entró aquel día,
sola esta causa en el silencio mudo
del conforme placer caber no pudo.
98. Que de Grimaldo al valeroso hijo
cuya sangre hervir su pecho siente,
vuelto contra el traidor Rangorio dijo
el César y su ejército presente:
«No hay término de tiempo tan prolijo,
que los días no le abrevien la corriente
ni venganza de un ánimo cobarde
que no sepa llegar por más que tarde.
99. »Yo me parto, Oliveros, a esperarte
a España a donde vas y a donde quiero
no seguir de las dos ninguna parte
hasta ponerte ante mis pies primero;
y después que rescate con matarte
mi vida del dolor en que ahora muero
mi libre espada seguirá el partido
de quien mejor la hubiere merecido.»

100. Dijo, y dando la vuelta en brioso gallardo
suspense dejó el campo belicoso
y en grave contoneo y paso tardo
volvió a Navarra el pecho victorioso;
donde el reto cumplió con el resguardo,
a su pacto debido generoso,
no siguiendo en la una ni otra parte
de Francia ni de España el estandarte.
101. Hasta que en la batalla de la sierra
donde León humilló de Francia el brío
a su aleve contrario en dura guerra,
la palabra cumplió y el desafío;
y dejando el difunto cuerpo en tierra
el rojo rastro de un sangriento río
siguió del caro primo Durandarte
de una montaña por la inculta parte.
102. Donde al querido cuerpo desangrado
por su mano arrancó del pecho abierto
el tierno corazón enamorado
antes de vida que de amor desierto;
que su amada Belerma el primo amado
restituir mandó después de muerto
y tras él, tras el riguroso sacrificio
de legado leal hizo el oficio.
103. En tanto el campo tremolando al viento
los victoriosos estandartes llega
del Pirineo al abrasado asiento
y al seno hermoso de una fértil vega;
donde la nueva fama ciento a ciento
las libres lenguas con fervor despliega
sembrando en cuanto España tiene vida
del enojado campo la venida.
104. Crece su honor y en lisonjero labio
sus antiguas victorias engrandece
que piensa que es hacer al rico agravio
si el viento con sus cosas no ensordece;
mas el augusto rey en pecho sabio,
todo lo mira y todo le parece
de riesgos lleno y por sí alguno hubiere
hacer reseña de sus campos quiere.
105. Mas mientras el pomposo alarde pasa
y el campo crece en aparato y gente
y de Gascuña a la campaña rasa
marchando llega y sus frescuras siente;
a los que en Libia el cancro ardiente abrasa
y el fiero brazo de un jayán valiente,
la portentosa novedad me obliga
que solo el vuelo de su espada siga.

106. Después de las tragedias de Granada
que contará en otra sazón mi pluma,
Ferraguto a la Libia fue abrasada
y allí surgió en hirviente y blanca espuma;
cuando Biserta vio de gente armada
en su seco arenal crecer la suma
y al ronco son de la española guerra
al cresco mar bajar la ardiente tierra.
107. Suleman, que por muerte de Agramante
del grave imperio el cetro real tenía
y en deseos de vengar su alma arrogante
contra el pueblo francés de nuevo ardía;
desde el Nilo sin fuente al mar de Atlante
y de la alta Etiopía a Berbería
al pie de su estandarte, en ira y celo
lo mejor convocó del libio suelo.
108. Surgió el gallardo hijo de Lanfusa
junto a Biserta al desbravar de un río
donde entre un fresco mirto vio reclusa
la perseguida Angélica sin brío;
triste, acosada, del rigor confusa
con que de un cruel planeta el desvarío
de un mal en otro mal, la arroja y sigue
y en mar y en tierra la halla y la persigue.
109. Y aunque de pena y miedo demudada
el lugar nuevo y la pasada ausencia
pudieran en el moro dar trocada
la dama en no pequeña diferencia;
apenas vio de la beldad amada
el bulto alegre y la imperial presencia
cuando en su alma aclaró la luz del fuego
que en Francia se encendió y le dejó ciego.
110. Y cual presto neblí al veloz señuelo
con que la blanca garza le acodicia,
los arciones dejó y se arrojó al suelo
en cortesano término y caricia;
quiso medrosa huir de su recelo
y el ya trocado moro la acaricia
dándose a conocer con larga historia
si en una ingrata puede haber memoria.
111. Contóle tanto al fin que en brío lozano
aire le dio de sus pasados gustos
y el tiempo alegre que por Francia en vano
brazos le celebraron tan robustos;
vio pasada la flor de aquel verano
acabados sus gustos y disgustos
y otros que dieron ya con sus proezas
asombro al mundo y fama a sus bellezas.

112. Muerto el leal Sacripante, el rey Gradaso,
el soberbio Agricán, el fiel Rugero
y del hijo de Amón el fuego escaso
en quien principio dio su amor primero
y el que en el rojo Oriente y pardo ocaso
su amparo fue y galán más verdadero
el príncipe de Anglante ya en su acuerdo
de loco vuelto, como de antes cuerdo.
113. Todo esto a la mudable fantasía
la vista dio del conocido moro
y a la dulce memoria el primer día
que amor le abrió a las glorias de Medoro
cuando en su regalada compañía
volvió al Oriente sus matices de oro
causole soledad y al largo tiro
de su discurso remató un suspiro.
114. Y vuelta al moro, «Salvo –dice- sea
mi honor contigo, oh capitán valiente
como en heroico amante en quien se vea
que en tu leal pecho amor no fue accidente;
una honra te encomiendo que desea
la hagas propia y a mi patria y gente
de este país y la aspereza suya
cual promete tu fe, me restituya.»
115. Dijo y al moro con su alegre vista
del renovado amor la antigua llama
olvidar le hizo a España y su conquista
al rey Marsilio y de su honor la fama;
y sin que en darle dude, ni resista
todo se entrega a la extranjera dama
libre persona y salva compañía
hasta los reinos donde nace el día.
116. Y sin pasar de allí embarcarse luego
quiere con la que reina en el Oriente
que es amante novel y el dulce fuego
ni más discurso ni razón consiente;
es inviolable ley de amor un ruego,
el dejar la ocasión lance imprudente
y el dilatar en vano su deseo
perder el gusto y no gozar su empleo.
117. En esta nueva traza o loco antojo
el ciego amante con su dama estaba
cuando de un cruel dragón con el despojo
sobre el diestro hombro la acerada clava
hecho un áspid de Libia pardo y rojo
Morgante al río de un peñol bajaba
deslumbrando en su luz vista al moro
con las escamas y las grevas de oro.

118. En igual ademán al sabio hermano
de Europa bella en hórrida serpiente
al medio convertir el fértil llano
de Acaya vio la escama reluciente;
y el jayán fiero en su victoria ufano
pasar quiere también la fiesta ardiente
a la sombra del álamo y al frío
que el aire sube del profundo río.
119. Llegó, y aunque de paz venía al punto
que los risueños ojos de la dama
en los suyos tocaron y un trasunto
de beldad vio en los rayos de su llama;
lleno de amor y celos todo junto
en su bárbaro pecho gime y brama
que ahora por propiedad o por antojos
nadie libre quedó si vio sus ojos.
120. Y vuelto al moro, «Esta doncella –dijo–
quiero yo para mí y aquesto baste.»
Mas de Lanfusa el arrogante hijo
ya enfadado que el bárbaro contraste;
lo sea de su nuevo regocijo
y en guerra quiera y disensión se gaste
del feo dragón en la luciente cresta
la espada a su demanda dio respuesta.
121. Sintió Morgante el golpe y el estorbo
de conseguir su gusto y con la clava
del reforzado alfanje el filo corvo
resiste y templa con violencia brava;
«Si yo -le dice- tu contento estorbo
la culpa sea de Amor que mi alma agrava
que para mí no hay Dios ni ley ni justo
ni más regla en el mundo que mi gusto.»
122. Y con otra igual furia, que su antojo
un golpe y otro y otro, dobla y carga
la ira crece y furor, crece el enojo
y al breve gusto la batalla larga;
de la encantada sierpe el fiel despojo
ceñido hace el jayán segura adarga
y al moro antiguo en brega tan confusa
los reforzados cercos de Lanfusa.
123. La perseguida Angélica que el fuego
de la ardiente discordia vio encendido
y entre un riesgo y otro su sosiego
de temor y esperanza está metido;
sin aguardar el fin confuso y ciego
que le dé la fortuna del vencido
por árboles y matas encubierta
escondida se fue y se entró en Biserta.

124. Las dos sierpes que en saña y figura
de la revuelta lucha y devaneo
en nudo estrecho y en lazada oscura
horrible hacen y nuevo Caduceo;
uno el alfanje mueve sin cordura,
otro la clava en bárbaro rodeo,
y ciegos de pasión los varios modos
que saben de matar los prueban todos.
125. El moro ardiendo en belicosa saña
su gloria mira sin pensar perdida
tan altivo el jayán y el tan sin maña
que aún no le ha dado la primer herida;
y el fiero corzo que a buscarle a España
de Cirno hizo la infeliz salida
a conocerle allí ninguna suerte
de encanto, le excusara de la muerte.
126. Que a un fiero golpe de acerada maza
que al yelmo ardiente y al escudo fino
de lleno le acertó a la verde plaza
cual duro roble destroncado vino;
cayó, y no se detiene ni embaraza
en ver si muerto o vivo el sarracino
que cual león libio entre una y otra palma
en busca va de quién le lleva el alma.
127. Y a vista de los muros de Biserta
tras las señas del rastro de su dama
furioso descubriendo iba la puerta
que en lengua suya de la mar se llama;
cuando de luto y de beldad cubierta
entre una divisó y entre otra rama
en son de presa, una mujer gallarda
con diez armados hombres en su guarda.
128. Sobre un morcillo palafrén asoma
de tela de oro negra encubertado
y en otro igual una enlutada poma
funesta urna infeliz de oro nielado;
y al verde pie de la pequeña loma
con diez riñendo un caballero armado
que en el arnés y en el escudo antiguo
halló las señas del perdido amigo.
129. Era el persiano rey, que en seguimiento
de la misma hermosura que él venía
y la que en luto llora su contento,
su muerta libertad y su alegría;
la bella Arlaja, que el rigor del viento
y su desgracia, allí la arrojó un día
y ahora a embarcarse al puerto de Biserta
iba forzada y de dolor cubierta.

130. Admiró el nuevo luto al rey persiano
y por librar a la afligida infanta
con su atrevida espada, en medio el llano
unos rinde feroz y otros espanta;
a este, al otro y aquel hiere lozano
y a todos en braveza se adelanta
cuando en su ayuda entró el jayán valiente
cual por seco rastrojo rayo ardiente.
131. Salen en tropa a defender su intento
los que de afuera en guarda de la dama
antes eran notando el firme aliento
del rey, files notarios de su fama;
baja en rocío cruel humor sangriento
del verde prado a la sedienta grama,
pagando en muerte el de mayor ventaja
el tierno llanto y suspirar de Arlaja.
132. Y ella ya libre del poder tirano
en la ancha boca de una cueva oscura
de un fresco mirto entre el verdor lozano
escondida dejó su hermosura;
con la urna de oro en la pesada mano
que por mayor martirio y más segura
consigo la llevó donde enterrada
quedó del miedo y pena desmayada.
133. En tanto los gallardos dos guerreros
ningún honrado dejan con la vida
que solo el diestro huir sus golpes fieros
tiene, y no otra defensa, su herida;
cuando uno que quedó de los postreros
la honra en cobarde miedo convertida
determinó salvar con pies livianos
la vida que no puede con las manos.
134. Mas el feroz jayán, que le es camino
seguir al que le huye a poco trecho
a un golpe que a traición le dio, convino
quedar una espantosa pasta hecho;
y el rey persiano por el bosque a tino
en busca entró del afligido pecho
de Arlaja que anegada en tierno llanto
en lo espeso la halló del mirto santo.
135. Volvió en su acuerdo la turbada mora
y en lagrimosos ojos y voz nueva
«¡Ay Dios –dijo- ¿Mi bien no estaba ahora
conmigo junto en esta oscura cueva?
Mas, ay cruel Hado, suerte burladora
agüero triste que a morirme me lleva!
ya veo que aquí o en otra gruta oscura
nuestro tálamo hará una sepultura.

136. »Sola un alma nos dio, sola una vida
llena de amargo azar la infeliz suerte
si está en dos tristes cuerpos repartida
vuelva lo que apartó a juntar la muerte;
oh rey valiente, sangre esclarecida
del divino Agracán y Ciro el fuerte
así en años y siglos no veloces
el alto fin de tus intentos goces.
137. »Que por postrer favor y último ruego
aquí me otorgue ese tu brazo altivo
que las frías cenizas de aquel fuego
que mi alma dieron luz mientras fue vivo;
y a esta urna triste puso en rigor ciego
por sola culpa de mi Hado esquivo
en un sepulcro gocen de un reposo
pues no alcanzaron lecho más dichoso.»
138. Dijo, y en la ansia y la color difunta
una y otra y mil veces desmaya
el generoso rey que ya barrunta
el triste golpe que a morir la ensaya;
entre un consuelo y otro le pregunta
de su amante el suceso y quien les haya
perturbado su bien, la bella Arlaja
así en voz respondió turbada y baja.
139. «Luego que entre la furia de los vientos
tu ausencia nos dejó y el gran Bernardo
y por los dos confusos elementos
haciendo fuimos al morir resguardo;
en diez días, entre montes turbulentos
de un fiero cierzo el huracán bastardo
nos arrojó a la playa de Biserta
en triste estrella y punto descubierta.
140. »En lugar de Agramante que en batalla
murió a los pies del senador romano
reina Sulmán, que de mi padre Abdalla
sobrino es, hijo de Sulmán su hermano;
de mi tragedia aquí, para contalla,
la triste hebra guió el Hado inhumano
y la fortuna teatro doloroso
de su muerte trazó a mi caro esposo.
141. »De los peñascos que en la costa brava
al mar rompen los ásperos espejos
nuestro bajel que en ellos se anegaba
flores juzgó los gajos mal parejos;
y el torpe vulgo, que en la playa andaba
al robo atento, viéndonos de lejos
al despojo corrió en furor de guerra
bárbara usanza de esta ingrata tierra.

142. »Fue la asaltada nao en mil excesos
saqueada de los fieros nasamones
y al rey, mi esposo y yo traídos presos
o por despojo o por preciosos dones;
Sulmán, que de los trágicos sucesos
tenía ya de Valencia relaciones
y la muerte que al príncipe mi hermano
mas le dio mi desdicha, que otra mano.
143. »Viéndome en su poder, la culpa mía
¡Ay cielos! En mi mal logrado esposo
vengar quiso el cruel, porque hacía
en dos el fiero golpe más vistoso;
quemarle vivo en el siguiente día
mandó, y en un retrete tenebroso
muerto le halló en la cárcel la sentencia
que el dolor le mató o mi triste ausencia.
144. »Y el frío cuerpo, en la hoguera roja
ya en cenizas estériles trocado
a esta urna triste y mi mortal congoja
por tormento mayor fue encomendado;
y hoy en funestos hábitos me arroja
su feliz reino al mío desdichado
porque el padre ofendido haga en mi vida
a su antojo venganza más cumplida.
145. »A esto señor, esos soldados fieros
que tu espada venció, venían conmigo
y estos son de mi ansias los postreros
lances que debo al tiempo, mi enemigo.»
Así en roto gemir, males enteros
la triste Arlaja cuenta al persa amigo
cuando un asombro y maravilla nueva
temblando el mirto, se mostró en la cueva.
146. En la una mano, una desnuda espada,
en la otra un claro y relumbrante escudo,
pálido el rostro, la color turbada
Gundemaro salió de armas desnudo;
y viendo al persa con su Arlaja amada
suspendió el paso embelesado y mudo
de hallarla en tal lugar y el luto triste
que el cuerpo, al parecer y el alma viste.
147. La mora que le vio del lago Averno
a llamarla creyó que se volvía
y con intrépida alma y amor tierno
«Ya voy mi bien, ya voy tras ti –decía–
solo el no verte tengo por infierno
que este cielo será en tu compañía
y el muerto corazón ya sin verte
vida tendrá en los reinos de la muerte.»

148. Dijo, y con brío y ánimo arrojado
que el vivo fuego del amor la lleva
al brazo alegre de su esposo amado
ciega se arroja en la profunda cueva;
quedó el persa del caso embelesado,
el español, con la experiencia nueva
de hallarse en brazos de su dulce amiga
no sabe que se entienda ni que diga.
149. Mas cuando vueltos del primer espanto
en estado se ven tan diferente
y en la tragedia de su amargo llanto
la acción trocada en el placer presente;
y que su error ha hecho el cielo santo
bienes, hijos de un mal solo aparente
con nuevo amor y alegres sentimientos
el parabién se dan de sus contentos.
150. Y el rey persiano con la hermosa Arlaja
después de haber a su leonés contado
del grave riesgo la mortal baraja
en que el engaño puso su cuidado;
como ahora la fortuna en tal ventaja
sus favorables brazos ha trocado
alegre les pregunta y de qué suerte
origen tuvo su fingida muerte.
151. Cuando del real alcázar, cuyos muros
aún daban sombra al bosque comarcano
arma oyeron tocar y con oscuros
acentos, engrosarse el aire vano;
no tienen ya los mirtos por seguros,
ni el detenerse allí juzgan por sano,
el gallardo Guzmán al caso incierto
del fino arnés se armó de un hombre muerto.
152. Y amparándose más con la espesura
de la ciudad se apartan sin provechos,
mientras la sombra de la noche oscura
al mundo entolda su estrellado techo;
buscando para el mar senda segura
más la lóbrega selva y bosque espeso
los briosos caballos les enfrena
y el cielo esconde y de la mar la arena.
153. Ya el carro de oro señalaba al cielo
el medio curso de la noche muda
y en su quietud mayor el muerto suelo
al dulce sueño con silencio ayuda;
cuando entre riscos, breñas y recelo
de una alta loma la cuchilla aguda
la mar les descubrió y el ancho puerto
de sorda grieta y confusión cubierto.

154. Vieron por él en tristes luminarias
la pingüe brea arder de los navíos
subiendo al cielo entre cometas varias
de su humo en vellón bultos sombríos;
por la playa correr gentes contrarias
tejidas en confusos desvaríos
unos por huir del fuego al agua fría
y otros por apagar el que ya ardía.
155. Los dos guerreros con la hermosa dama
validos del favor del aire oscuro,
a un capitán, que con su gente y fama
hacer parece al mar campo seguro;
del claro incendio y la grasienta llama
que alegre hierve en el breado muro
quién la sembró preguntan y el pagano
así en estilo respondió villano.
156. «¿Vosotros por ventura sois nacidos
de las incultas rocas de esta sierra
que solo ignoráis los nunca oídos
destrozos, de esta extraña y nueva guerra;
o sois, a dicha, en compañía venidos,
del que en la mar ardiendo y en la tierra
a sus victorias y obras temerarias
tan crueles deja y tristes luminarias?
157. »Daos a prisión, sepamos a qué parte
del mundo vais, quién sois, de qué naciones
y si en quitar a caso fuisteis parte,
hoy una infanta a treinta nasamones.»
Dijo, y cuando el leonés que hecho un Marte
como español escucha sus razones
como español también en la respuesta
mas que la lengua fue la espada presta.
158. La mano que le fue a tomar la rienda
para de ella prenderle le echó al suelo
y en fiero asalto y lóbrega contienda,
a unos heridas da y a otros recelo;
la ciega noche una batalla horrenda
del nuevo hizo y mal fundado celo
y el daño hecho en la cobarde gente,
de mayores recelos el presente.
159. Los dos por no perder la bella Arlaja
en defenderla y defenderse atentos,
a unas rocas que el mar de espuma cuaja
cuando le alteran con soplar los vientos;
a espacio se retiran con ventaja
y del áspero risco en los alientos
por donde el mar sus ásperas alcobas
de marisco le viste y verdes ovas.

160. Un barco vieron suelto y que la gente
que en él ha de ir se embarca con recato
al tiempo que la aurora en el Oriente
labraba en oro el día su retrato;
zarpaban ya del ancla el corvo diente
por hacerse a la mar, cuando el rebato
sobre ellos arrojó a los dos guerreros
menos seguidos ya y con menos fieros.
161. Gundemaro que halló el batel a punto
por medio el cresco mar metió el caballo
hasta llegar de su bauprés tan junto
que su satisfacción pudo abordallo;
cuando en la popa vio el bello trasunto
de Zoraida y su amigo y fue a abrazallo
quitado el yelmo y de ellos conocido
el dudoso placer salió cumplido.
162. Supo allí el rey que Angélica la bella
huyendo va en ligera fusta a España
de un jayán espantoso, que por ella
mortandad en Biserta ha hecho extraña
donde al persa feroz para ir a vella
con esperanza nueva amor le engaña
y ya en un barco todos y un intento
las anchas velas dan al fresco viento.
163. Preguntó el rey al noble floridano
de la huida de Angélica el motivo,
¿Quién el bulto persigue soberano
o por qué culpas se le muestra esquivo?
«No es –dijo el español- pecho inhumano,
arma arrogante o gusto vengativo,
quien la sigue es amor, la dulce guerra
que hacen tus ojos, la echan de la tierra.
164. »¿Quién la sangrienta trápala y ruido
que ayer por su ocasión se vio en Biserta
contar cuál fue sabrá o cuál ha sido
del grave daño la ocasión más cierta?
Después que presa en el jardín florido
de Alcina fue en su ínsula encubierta
la Angélica beldad y ante tus ojos
de un corsario feliz ricos despojos.
165. »Y después que en la mar la noche oscura
su vista nos quitó y ofuscó el tino
y al perderse la luz de su hermosura
la bonanza perdimos y el camino;
llevados de una en otra desventura
no vimos más su bulto peregrino
hasta que ayer tras su fortuna incierta
huyendo de un gigante entró en Biserta.

166. »Y de allí en un bajel, que en aquel punto
a la vela salía, voló a España,
cuando el jayán llegó, que era un trasunto
del ciego infierno en la braveza y saña;
como toro feroz a un pueblo junto
en barreado coso o en campaña
solo arremete y solo hace calle
puebla barreras y despuebla el valle.
167. »Así él siguiendo de la bella dama
el fresco rastro entró en el pueblo moro
de una serpiente armado, cuya escama
de una en otra se engaza en nudos de oro;
el turbio Egeo cuando en torno brama
de Áulide al risco con hervir sonoro
ni en braveza se muestra tal ni tanta
ni más a quién su furia mira, espanta.
168. »De horrible vista de cabello yerto
de secos labios, de sangrientos ojos,
de negro polvo y de sudor cubierto
en ronco aliento, respirando enojos;
cansado el cuerpo del camino incierto
mas no el alma feroz de sus antojos
que al fin sabroso donde ufano mira
con mil rayos de honor y amor respira.
169. »Y como no halla a quién siguiendo viene
bramando pide a voces la doncella
quién, cuándo, a dónde está y la tiene
en guarda oculta o sabe nuevas de ella;
ni aquí, ni allí se para ni detiene
que rabioso por vella y por no vella
la ardiente clava con furor violento
uno y otro abaraja, treinta y ciento.
170. »En la plaza, a la tropa de gente
que quiso por su mal tomarle el paso
vuelto en el talle y el furor serpiente
destrozo hizo horrible y cruel fracaso;
armas, huesos y carne, pecho y frente
aplasta, muele, amasa y no da paso
que alguna vida mísera no cueste
matando al uno, al otro, aquel y a este.
171. »A Carduel, de la reina Zaida hermano,
en el herir y en el tañer maestro
con un golpe mató y de otro a Uliano
en jugar y en hacer caballos diestro;
y entre un confuso vulgo, el brazo insano
a un cabo y otro, a diestro y a siniestro
espantosas heridas da y revuelve
y mil por una que recibe vuela.

172. »Cual de Hircania en las ásperas montañas
tigre de pecho y lomo remendado
de dulce sangre hambrientos ente espadañas
la vista asombra del vecino prado;
huye en tropel confuso a las cabañas
el fiel pastor y el tímido ganado
y él, harto de matar, ardiendo en celo
de sus sangrientas garras lame el pelo.
173. »Así el jayán la tímida manada
de humildes moros por delante lleva
la plaza y la ciudad alborotada
en quien los golpes de su clava ceba;
acomete la real puerta dorada
del alcázar, a donde en furia nueva
haciendo entra en sus guardas y porteros
espantoso destrozo y golpes fieros.
174. »Tocan arma en las torres y el rebato
suena por la ciudad con ronco estruendo
corre la gente en tropa y con recato
unos aquí, y allí, y todos huyendo;
en vista y hechos un cruel retrato
de furia mayor, dando y sufriendo
mortales golpes, la mejor adarga
hace a los suyos el que más se alarga.
175. »No en barreado coso toro altivo
que nunca al corvo yugo ató la frente
con más furor se arroja al curso vivo
con que de él huye la plebeya gente;
ni del confuso vulgo fugitivo
de más tiros ni en prisa más ardiente
le acosan y le pican, que en mil modos
desde afuera al jayán combaten todos.
176. »Cien espadas le hieren y otros tantos
tiros, repara en el valiente escudo
y él sin dar paso atrás, rompe por cuántos
barreras le hacen con su acero agudo;
lleno el alcázar real de muerte y llantos
y el fiero monstruo de piedad desnudo
cruel, cuando le falta gente, enclava
por cimbrias de oro la espantosa clava.
177. »Del duro mármol las columnas bellas
con sus grabados techos de oro abiertos
que en ricos cuadros gozan por estrellas
retratos vivos de sus reyes muertos;
destroza, rompe y da, y entre ellos y ellas
caen de su antigua majestad cubiertos
blasones, que del tiempo en la cruel llama
ya fueron salamandras de la fama.

178. »Con las torres enteras caen los muros
a sus soberbios pies y en rabias ciego
por no hallar a quién busca en los oscuros
desvanes siembra del alcázar fuego;
arde el cetro oloroso, arden los duros
cuadros de alerce y al furioso entrego
de la llama, molduras y artesones
caen en blanca ceniza hechos carbones.
179. »Creció el viento y el fuego a las estrellas
en resonantes globos se encarama,
escupiendo al subir vivas centellas
que de nuevo al caer crece la llama;
arden las altas bóvedas y de ellas,
el aire, el fuego a la ciudad derrama
abrasando sus rojos torbellinos
del alcázar real los más vecinos.
180. »Entre esta horrible confusión huyendo
el cruel aspecto del feroz gigante
el día fue su luz desvaneciendo
dando la del incendio por bastante;
y él, al mismo tesón que entró, saliendo
de la ciudad al mar llegó triunfante,
donde fuego también sembró en la flota
y tomó para España la derrota.
181. »Puédese presumir que tuvo nueva
de Angélica y que va en su seguimiento
o que algún superior furor le lleva
tras un desesperado fin violento;
así el noble español, el gusto ceba
de los que en atención gozan su cuento,
aunque al rey el recelo y la sospecha
mas las cadenas de su amor estrecha.»
182. Y prosiguiendo el noble floridano
a Gundemaro pide alegre cuenta
de su prisión, y cuando del tirano
libre salió con su afición contenta;
cómo y por qué le hicieron muerto en vano
a quién él viendo que su Arlaja atenta
y el rey lo mismo pide, en regocijo
así satisfaciendo a todos dijo.

Alegoría

El sueño espantoso de Carlomagno, significa a las soberanas inspiraciones con que el cielo procura siempre regir y gobernar el apetito humano. En la discordia del campo francés, se muestran los grandes inconvenientes que trae consigo el haber en una república bandos y parcialidades y cómo este es el más eficaz desmán para su destrucción y ruina y tan poderoso, que si el cielo no viene llovido su remedio, ninguno hay en el mundo que se le pueda dar. Por Ferraguto que estando para gozar de Angélica y seguirla, haciéndole compañía hasta su reino, Morgante se lo estorba dejándole de un golpe sin sentido, significa que el apetito estando dispuesto a seguir la virtud aficionado de su hermosura a la corriente del río que es la vida humana. Morgante que es la voluntad, armada de armas de la tierra, le desvía de aquel propósito y deja sin virtud y fuerzas para él y tras de su desenfrenado antojo, pasa haciendo grandes destrozos y desórdenes sin gobernarse en ninguna cosa por la razón, a quien del primer golpe dejó muerta. Orimandro, que halla a Arlaja en un gran desconsuelo y la libra de él, significa que con la luz y favor del entendimiento todas las cosas se componen y las desgracias se consuelan.

Fin del libro vigésimosegundo

LIBRO VIGESIMOTERCIO DEL BERNARDO

Del Doctor Don Bernardo de Balbuena

ARGUMENTO

Cuenta Gundemaro el extraño suceso por donde se libró de la prisión de Sulmán, rey de Biserta; el artificioso origen de la ciudad de Granada y conversión de Estordían en gusano de seda y Doralice en fuente; y el aparato y gente de guerra que en África se apresta contra España, y la gallarda reseña del campo de Francia.

1. «Es el amor omnipotente y santo
-el leonés prosiguió- en obras divino,
que en fiestas suele convertir el llanto,
y de Fortuna atar el desatino;
pues este, que en mis causas pudo tanto,
también en esta pudo abrir camino
al bien presente, aunque por varios modos,
de sangre y de dolor sembrados todos.
2. »La reina Zaida, de Sulmán esposa,
por sangre igual o favorable signo,
de una fuerza rendida poderosa,
a mi rostro volvió el suyo benigno;
de mis desdichas y de mí piadosa,
el del rey tuvo por castigo indigno
de los yerros de amor, y con su gusto
en vano salió el real decreto injusto.
3. »Dio el bárbaro en mi causa cruel sentencia
por el robo y la muerte desgraciada
de mi Arlaja y su hermano, que en Valencia
más le mató su culpa que mi espada;
que sea quemado vivo en su presencia,
y Arlaja en pompa fúnebre llevada,
con mis frías cenizas en la mano,
por más tormento al reino valenciano.
4. »La reina, a quien amor el blando pecho,
con mi vista o mi inocencia pudo
darlo de compasión humana hecho
al riesgo de mi vida un noble escudo;
por hallar los ruegos sin provecho
con el tirano de piedad desnudo,
por hacerse dueño por tal vía
del gusto que en el mío pretendía.

5. »De mi oscura prisión fue poderosa
a darme libertad hecho un contrato
con el alcaide y una temerosa
y no oída invención por más recato;
un moro, que en la edad poco dichosa
era y en talle y cuerpo mi retrato,
dieron en mi lugar a la cadena,
de más agravios que eslabones llena.

6. »Y luego que en la mísera garganta
sus vueltas enredó el estrecho nudo,
a un duro lazo dieron fuerza tanta,
que le dejó el espíritu desnudo;
y en una fiera crueldad que espanta,
muerto y desfigurado el rostro pudo
fingir que yo era el muerto, el que el engaño
en mi provecho hizo y en su daño.

7. »Creyó la estratagema el rey tirano,
y la reina en prisión más amorosa
algunos días me entretuvo en vano,
tras la esperanza de una fe engañosa;
haciendo los favores de su mano
la triste cárcel menos rigurosa,
que cárcel era y en prisión vivía
quien libertad y gusto no tenía.

8. »En una torre altísima que vuela
sobre los muros de un jardín florido,
que hace al vecino bosque centinela,
y lo mejor descubre de su ejido;
con cuidadoso recato y fiel cautela,
de la piadosa reina entretenido,
secreto estuve y libre del tirano,
que hizo el muerto volver ceniza en vano.

9. »De la torre al jardín se descendía
por un secreto paso, en cuyas flores
el Amor con sus plumas me escribía
de mi querida esposa los primores;
la reina Zaida aquí también veía
a verme y en su amor y sus favores
con más recelos iba y con más tiento
cuanto menos sabía de su intento.

10. »Hasta que su alma al fin quitó el rebozo
y haciendo en los regalos diferencia,
que era en ella mostró de verme el gozo
ardiente amor y no benevolencia;
pidió el retorno en mí de su alborozo,
y el gusto, que no estaba en su presencia,
quedó en nuevo cuidado y por mil vías
desvelando a su antojo las porfías.

11. »Prometió darme el reino de Biserta
y a su esposo matar por gusto mío,
como en Trípol Geber es cosa cierta
ser rey por semejante desvarío;
mostróme la campaña y mar cubierta
de armada y fiera gente a su albedrío,
y en belicoso alarde en mi presencia
de su bárbaro imperio la potencia.

12. »Después del campo haré un breve retrato
y del primor con que su alarde hizo
y adónde apunta el bélico aparato
de aquel soberbio ejército mestizo;
cuando diga en qué modo y cuán barato
la Fortuna estas máquinas deshizo,
cuando yo en laberinto tan oscuro
ni puerta podía hallar ni hilo seguro.

13. »Del real jardín entre una selva inculta,
del ancho muro en el cimiento grueso,
una espantosa cueva tiene oculta,
perdida boca en aquel bosque espeso;
donde a gozar del fresco que sepulta
en aquella florida cárcel preso,
mil ratos me entretuve, retirado
en su alegre frescura y mi cuidado.

14. »Aquí entre verde grama y nuevas flores,
un día el dulce sueño en tierno nudo
mis sentidos ligó y de sus colores
un gran tesoro me mostró desnudo;
de rubias masas de oro los mejores
rayos de alegre luz con que ya pudo
el deseo cautivar, que dio despierto,
tristes suspiros por el sueño incierto.

15. »Pareció que en los senos de la cueva,
donde durmiendo estaba le tenía,
y a gozar de él con gusto y fiesta nueva
mi dulce esposa tras de mí venía;
mas ya despierto, viendo que se lleva
Morfeo entre sus alas mi alegría,
triste quedé; que en sueño de tal suerte,
ventura es que el dormido no despierte.

16. »Pasóse este accidente, olvidé el sueño
en otros pensamientos divertido
mas siempre del tesoro un dulce empeño
de memoria alegraba mi sentido;
siempre que via de la cueva el ceño,
que estaba allí me parecía escondido
aquello mismo que el pincel liviano
en el alma escribió con débil mano.

17. »Hasta que al fin ayer libre y ocioso,
no sé de quién ni cuál furor llevado,
a buscar el tesoro portentoso
por la cueva me entré tras mi cuidado;
y de uno en otro paso temeroso,
de la Fortuna y del Amor guiado,
a otro mundo llegué y en otro mundo
el bien hallé que gozo sin segundo.»
18. Así el leonés decía; y al persiano
que con graves cuidados examina,
del ejército bárbaro africano
el fin que apunta, el blanco a que camina;
y qué gente hay en él, el cortesano
Gundemaro, con lengua y voz divina,
así le da la razón y así trasunta
del grave alarde la soberbia junta.
19. «A instancia de Marsilio, que en España
tiene la silla real de Zaragoza,
llena de armadas gentes la campaña,
de Biserta sus muros alborozan;
teme al francés, sospecha que le engaña
en la jornada que hace, y que no goza
seguridad su reino si el de Asturias
las suyas junta a las francesas furias.
20. »Contra eso se previene y con Abdalla
y Sulmán hecha liga por Valencia
meter quieren su gente y reforzarla
tal que en Francia no halle resistencia;
reprimir al francés y dar batalla
a la Navarra y a la leonés potencia,
y sacudir de Córdoba con ello
el duro yugo de su altivo cuello.
21. »Y a todo esto de nuevo se ha juntado
la sucesión del reino granadino;
por un grave rigor de adverso hado,
que es dejarlo en el silencio indigno;
viene a Sulmán el rico principado
de la ciudad, que en curso cristalino
el Darro abraza, si es cual dicen cierto
por espantoso modo su rey muerto.
22. »Suceso es raro, bien que sin recelo
por verdadero corre en Berbería,
divinas obras que el piadoso cielo
al mundo de su eterno brazo envía;
o sea o no sea así verdad, direlo
por las mismas palabras con que un día
Zaida me lo contó, y a ella, prudente,
Galirtos, que lo vio y se halló presente.

23. »Galirtos, rey de Álora, que pretende serlo también del campo granadino, y de la árabe sangre real descende, que a Sulmán a pedirle ayuda vino; por verdad este así dicen que vende de Estordían el suceso peregrino; así su muerte cuenta y de este modo el origen también del reino todo.
24. »Por festejar al bravo Ferraguto, que a Doralice libertado había de la infame prisión de un jayán bruto Granada en fiestas de placer se ardía; alegre el rey, la infanta ya sin luto del muerto Mandricardo, cuando un día ¡Oh humanas vueltas! ¿Quién la inmortal rueda de los hados hará constante y queda?
25. »A hacer de su riqueza y reino alarde y a dar al de Aragón su amada infanta, de la Alhambra con él bajó una tarde de un real jardín a la florida planta; y por donde más fresco y menos arde el sol, y más Generalife espanta, a gozar fueron de las de las flores y aves, suave olor y músicas suaves.
26. »Cuando por arrayanes y laureles, de un moral descendieron a la sombra, donde de rosas hecha y de claveles, el suelo les prestó una fresca alfombra; que en blanda murta y blancos mirabeles entretejida su belleza asombra, convidando a quedarse por un ratos al gusto de aquel cielo o su retrato.
27. »Y en agradable suspensión metidos, al ruido de una fuente que murmura, de los arpados cantos no aprendidos que las aves le dan a su hermosura; grande rumor se oyó, grandes ruidos de cajas, grito y voces, que en la altura y techos de oro del palacio suena, retumba el bosque y el jardín atruena.
28. »Y entre el ronco atambor y sorda grito que en bárbaros sonoros instrumentos por la ciudad en música exquisita acordes dan y cónsonos acentos, así la confusión ataja y quita su melodía a los parleros vientos, que es cuanto suena en rudo desconcierto de un tupido rumor estruendo incierto.

29. »Como tal vez debajo el polo helado,
el Ismaro soberbio y belicoso
atruena, en sus banquetes ocupado,
los collados del Ródope espantoso;
y entero un jabalí mal sazonado,
medio crudo, sangriento y asqueroso,
brutalmente en las manos despedaza,
y tras él colma la espumante taza.
30. »Crecen los humos del calor de Baco,
vuélvese horrible confusión la cena,
ruedan las tazas y en el monte opaco
el confuso ruido de armas suena;
los finos petos del fornido Yaco,
y la selva de grita y voces llena,
los ecos quiebran por las duras peñas,
de su imprudente horror bastantes señas.
31. »Así por la ciudad el son confuso
se dice que sonó agradablemente;
Ferraguto, ignorante de aquel uso,
la causa preguntó; y el rey prudente;
a quien en triste suspensión le puso
el ruido alegre que formó la gente,
que aunque fue en otros gustos de alegría,
en el suyo causó melancolía.
32. »Así, tras un suspiro, el rostro vuelto
al bravo Ferragut, dicen que dijo:
“No hay bien que en mil azares no esté envuelto,
ni mal que en el durar no sea prolijo;
mil penas en el alma me ha revuelto
de esta música el breve regocijo
que siempre la memoria del contento
es triste soledad al pensamiento.
33. »Ya un tiempo fue que, aunque en menor fortuna
gocé mi reino, la quisiera ahora
que los gustos son olas de una en una,
y el pasado placer el que se llora;
oye, oh valiente; si de parte alguna
puedes saber lo que tu gusto ignora,
es de mí solo; estame pues atento
a cuenta del deleite de mi cuento.
34. »Sabrás mi antiguo origen, y la causa
de los alborotados instrumentos ,
con que este rico y noble pueblo aplausa
ciertos huéspedes suyos mal contentos;
hará mi gusto por el tuyo pausa
y los infaustos sin piedad portentos,
con su larga espantosa pesadumbre,
la ocasión te dirán de esta costumbre.

35. »Contarte he los principios de mi casa,
y de esta gran ciudad que ves presente,
los caminos por donde tan sin tasa
en nobleza creció y valor de gente;
quien me trajo a estos riscos, en que pasa
el cristal sobre el oro reluciente,
cuento es notorio, el mundo su testigo;
Oye, que así pasó como lo digo.
36. »En la parte que de África se inclina
a ver del mar océano el semblante,
y de desnudas rocas la marina
llana le ofrece a su furor delante;
de yertos riscos y árboles se inclina
sobre los otros montes el de Atlante,
como columna altísima que el vuelo
sustenta de las bóvedas del cielo.
37. »No se solía empinar tan alto el risco
mientras que Atlante fue en aquella costa
dey del mudable pueblo berberisco,
de tostado arenal y playa angosta;
mas cuando vio del basilisco
la Gorgona cabeza hecha aposta
para criar montañas en la tierra,
cual hoy está, quedó mudado en sierra.
38. »Antes sobre los pinos de esta cumbre
solía subir a sustentar el cielo,
y cargando en los hombros la techumbre,
de estrellas aliviar su curso y vuelo;
donde Hércules, la inmensa pesadumbre
sufriendo, hizo tal vez gemir al suelo,
aquí, vuelto Atlas peña, eternamente
sus orbes fija en la nevada frente.
39. »Perseo, que es del sagaz Mercurio hermano,
después que hubo cortado la cabeza
a Medusa, trayéndola en la mano,
de este gran rey llegó a una fortaleza;
recibióle con término villano,
medroso que al jardín de su riqueza
hambriento despojase, y del tesoro
el rico árbol que da manzanas de oro.
40. »Por tal vil presunción, hecho peñasco,
Perseo le dejó y el rico huerto,
de un fuerte muro y diamantino casco
cercado en torno y de cristal cubierto;
y allí un rojo dragón, que el gran carrasco,
de las ricas granadas de oro enjerto,
con vigilancia eterna guarde y cele,
y sin dormir jamás, sus puertas vele.

41. »Y consagrado el dios que nació en Creta,
de allí quedó el jardín florido de oro,
con tal virtud y propiedad secreta,
que no sea el reino más que su tesoro;
en él toda su dicha esté perfecta,
su majestad consista en el decoro
que a su sagrado muro se guardare
hasta allí llegue y en parando pare.
42. »Guardose por mil siglos inviolable
la fiel clausura del jardín sagrado,
hasta llegar la vuelta inevitable
de los precisos términos del hado;
y del monstruoso pueblo variable,
de honor el cetro real vino cargado
a Ormindas, que fue ilustre padre mío,
y alma y reino perdió en un desvarío.
43. »De la bella Zegrilda, a quien el cielo
igual con la crueldad dio la hermosura,
en los ojos amor labró un anzuelo
por tropezón del mundo y su cordura;
mi padre a su vejez vio este señuelo,
y el fuego, aunque la yesca no es de dura,
en el seco vellón cunde sin tasa,
y toda una centella la traspasa.
44. »Dio él en amor y en desamores ella,
ella en aborrecer y él en amalla,
mil trazas inventó para vencella
y ella para no entrar en su batalla;
mientras se rinde más, más le atropella;
por demás es correr para alcanzalla;
que el desamor los llanos vuelve sierra,
y en gustos encontrados todos es guerra.
45. »De un moro vil, aunque de tierno bozo,
preso su pecho fiel tenía la dama,
sintió el amante viejo el gusto mozo
mas ¿qué no alcanzará a saber quien ama?
Lloró celoso al ver que de su gozo
dueño sea de quien de humilde el suyo infama,
y que ande en competencia y desamado
un rey con quien no alcanza a ser criado.
46. »Determinó quitarle con la vida
al nuevo Adonis el honor de sello,
mas quien granjea el amor por homicida,
ciego y lejos está de merecerlo;
quedó la dama tierna y ofendida,
muerto sin ocasión su amante bello,
aborrecido el rey y el reino estrecho
de asombros lleno en tan horrible hecho.

47. »Mas ya del todo el apetito ciego
intentar quiere o a querer se esfuerza,
que a apagar o encender su torpe fuego,
pues no pudo el amor, pueda la fuerza;
vióse la dama muerta desde luego
que aunque no hay quien al alma haga fuerza
y el rey aún para el cuerpo no la tiene,
mirar por él y por su honor conviene.
48. »Y en este noble pensamiento puesta,
al rey que ardiendo ve en amor le pide
que, pues ya en darle está su honor dispuesta,
y el suyo con ardiente gusto mide;
en honra de él una merced honesta
le haga, que su antiguo enojo olvide,
y la goce sin él, con tal que sea
en el rico lugar que ella desea.
49. »El ciego amante, que tuviera a gusto
y a dicha darle un largo reino entero,
como lo manda, olvida su disgusto,
y en semblante de amor trueca el severo;
y el don al parecer templado y justo,
le otorga, y ella en rostro lisonjero
tornando alegre con caricia amiga,
así de nuevo a que lo cumpla obliga.
50. » ‘Señor –dijo- yo siento que a mi pecho
el amor de aquel moro, tu enemigo,
con encantos le hizo tan estrecho
un mago astuto que trató conmigo;
contra esto hay cierta yerba de provecho
en este real jardín, que, cual lo digo,
el sabio me lo dijo y que es bastante
a hacer aborrecer cualquier amante.
51. »Haz por mí, porque yo por ti me esfuerce
a olvidar lo que ya olvidar querría,
que en él, al tiempo que su paso tuerce,
de la noche huyendo el blanco día;
los dos entremos para que él refuerce
en nuestro amor con su virtud la mía,
y me haga que sola de tu gloria
quede, y no de otro, rastro en mi memoria.
52. »Y aunque la tierna raíz con que Medea
al padre de Jasón volvió mancebo,
a este jardín alegre hermosea,
y le sustenta eternamente nuevo;
con ella yo también haré se vea
tu blanca barba como el rojo Febo,
si es de creer que su virtud conserva,
y el mundo aún goza tan preciosa yerba.

53. »Darnos ha el árbol de su alegre fruta,
por tantos siglos antes no tocada,
y la de mi honra, entre la yerba enjuta
del ramo de oro, gozarás doblada;
no es este antojo petición tan bruta,
que no me hay de ser por ti otorgada,
esto has de hacer por mí, señor, si quieres
mis regalos gozar y sus placeres.
54. »Mas si gracia me niegas tan menuda,
tendré este, que amor llamas, por antojo,
da a lo que te pido un sí, no estés en duda,
que me es verte dudar notable enojo.’
Dijo, y todo el semblante alegre muda
en triste ceño, en blanco el color rojo,
con el confuso miedo o con la pena
de la injusta merced de engaños llena.
55. »De Zegrilda la gracia peregrina
al rey bastara, sin llegarle el cebo
de la rejuvenil virtud divina
que hacer sabe de un viejo un hombre nuevo;
darle el jardín abierto determina,
y en él buscar el inmortal renuevo,
que a un bien tan raro y gusto de tal modo
no es mucho precio aventurarlo todo.
56. »Son la vida y el amor de los trofeos
humanos las deidades más pujantes,
ante quien quedan los demás deseos,
en su comparación, por no importantes;
¿qué mucho que ahora hagan devaneos,
si arrastra cualquier de ellos los gigantes,
y un viejo amante, para un gusto nuevo,
desea volver, si puede, a ser mancebo?
57. »Determinó, pues se halla enamorado,
hacer obras de tal y darle el gusto
a la que el suyo ha puesto en tal estado,
ahora sea justo, ahora injusto;
del oculto sagrario reservado
libre sacó con ánimo robusto
las llaves cuyo peso soberano
jamás antes cargó otra mortal mano.
58. »Y porque el hurto al mundo sea invisible,
entre el mudo silencio y sombra oscura,
los dos amantes al umbral horrible
llegan, que había de ser su sepultura;
el muro del jardín tembló inmóvil,
y al resonar la hueca cerradura
de las puertas de bronce, en pavor llenas,
de sus torres llovieron mil almenas.

59. »El lustroso dragón que puesto en vela
al árbol de oro, inmenso tiempo había
que sin ver sueño estuvo en centinela,
ya en sabroso sosiego y paz dormía;
cuando al sordo rumor despierto vuela
con negras alas por la abierta vía
que al ciego amante la engañosa dama
a la venganza guía de su fama.
60. »Y en los dos estrenando su veneno,
ambos a un tiempo los dejó sin vida,
y por el pueblo, ya de asombros lleno,
espantosa hace y ciega arremetida;
huyó del viejo Atlante al fértil seno
donde su furia, en llamas encendida,
así lo alto encendió de la montaña,
que de sombra su humo cubrió a España.
61. »Madrugó el sol por ver el ciego estrago
que la desencantada sierpe hizo
y en el rey muerto el merecido pago
que la dama le dio y su amor postizo;
al jardín se cayó el muro aciago,
y el novelero vulgo antojadizo
el oro saqueó, y el rico huerto
el mismo día quedarse vio desierto.
62. »Mas aquel Dios que en el por su decoro
claustro secreto a su deidad tenía,
los robos castigó y cobró el tesoro
con tristes muertes que en crueldad llovía;
nadie sin religión tocó en el oro
que a la planta inmortal de luz vestía,
que, aunque el templo la culpa restituya,
no pague en infeliz morir la suya.
63. »Hallóse la ciudad de muertos llena,
de horribles sombras y temor los vivos,
el reino despoblado, y yo en la pena
que podían darme males tan esquivos;
cuando un sabio alfaquí, en noche serena
contando al duro cielo los motivos
de sus doradas vueltas, leyó en ellas
el fin a que nos llaman las estrellas.
64. »Y: ‘Huye –me dijo- de la tierra odiosa,
que ya aquí el Hado el reino y paz te niega,
y en procurar ciudad más venturosa
al viento manso y a la mar te entrega;
y de esa fruta de oro prodigiosa
con una busca la espaciosa vega
del río que volcando arenas de oro,
con el suyo igualare a tu tesoro.

65. »Allí, al abrir el sol sus rayos bellos,
sin arar la pondrás en su remanso,
y hasta que peines nieves por cabellos
de este azote el rigor hallarás manso;
allí tendrás alcázares y en ellos
reino seguro y próspero descanso,
sin que la pena y el castigo lleves
de esta culpa común, si alguno debes.´
66. »Dijo; y con la dudosa profecía
habla y alma huyó del cuerpo muerto
y yo entre tantos miedos otro día
con mis gentes bajé al vecino puerto;
junto a la playa un bosque espeso había,
de grama todo y de arrayán cubierto,
adonde con humildes sacrificios
los dioses intenté de hacer propicios.
67. »Sentados de la selva en los más llano,
siete lúcidas vi abultadas peñas
y en la mayor de todas de mi mano
hacer quise un altar entre las breñas;
de una pesada almádana lozano
el peso alcé y a las primeras señas
de querer hacer golpe, el pardo risco
temblando comenzó a mostrarse arisco.
68. »Y una voz, que aún ahora en los cabellos
su horror siento, sonó, que así me dijo:
‘Deja de herir los montes, a mí en ellos,
oh tú del ciego Orminda incauto hijo;
deja el inútil campo que a los bellos
del claro Darro harás curso prolijo
y en los tiernos cristales de su orilla,
de hermosura la octava maravilla.
69. »En estas siete peñas convertidas
dejó del fiero Gorgon la cabeza,
de Atlas las siete nietas conocidas
entre los astros con mayor belleza;
estas sus carnes son endurecidas,
huye de hacer agravio a su entereza,
que esta tierra de hoy más, a tus intentos
llena de horror está, toda es portentos.´
70. »Dijo, y como arrojado con las manos
del riguroso Hado el puerto dejo
y con mis temerosos africanos
en cuatro naves por el mar me alejo;
por donde entre arrecifes y pantanos,
siguiendo de los cielos el consejo,
llegué a Motril y allí en su tierra, como
por favorable agüero, el puerto tomo.

71. »Y en escuadrón formado con mi gente,
del lugar en que estoy me certifico
y ciudad a mi pueblo permanente
de argamasados muros fortifico;
un año estuve allí, que el inclemente
rigor del hado, en desventuras rico,
su crueldad templó y en trato amigo
la ira disimuló, y cubrió el castigo.
72. »Mas dio principio a destemplarse el cielo,
arder el aire y a humear la tierra
y en mortal peste el enemigo suelo
manchó cuanto el humilde pueblo encierra;
yo, que en nuevos cuidados me desvelo,
en triste estaba y congojosa guerra,
cuando una sombra envuelta en sueño vano,
así en tono me dijo soberano.
73. » ‘Las nieves rompe, y de este suelo ardiente
en otro más templado harán sus nidos
los que a gozar bajaren de tu gente
del Genil claro páramos floridos;
allí el oro que el árbol excelente
granó, te dará alcázares floridos
y la fruta feliz, de hombres preñada,
parirla sentirás gente granada.’
74. »Dijo, y yo, temeroso, los portentos
adoro y con su luz me determino,
y por las sierras pasos abro atentos,
y entre la blanca nieve ancho camino;
subo a la cumbre, doblo a sus asientos,
llego al fin a este arroyo cristalino,
y haciendo adoración debida al cielo,
la tierra abrazo humilde y beso el suelo.
75. »Y el concurso dejando de los míos
por la corriente abajo, cuando el alba
de blanco aljófara los escarches fríos
se viste, con que al sol hace la salva;
sobre este monte, entre sus claros ríos,
en la ladera más desierta y calva,
la luz adoro y mi granada fijo
donde ya el cielo tantas veces dijo.
76. »¡Extraño caso solo concedido
al brazo eterno que los mundos rige!
Del sol el rayo apenas vio encendido
con su luz de oro el que primero dije;
cuando el preñado globo, revestido
de alegre claridad, no hay quien afije
en él los ojos; que otro sol parece
de hermosura mayor que el que amanece.

77. »Y como si en sus senos se embebiera
el que por su horizonte iba naciendo,
para después parir la luz entera
se fue esponjado en proporción creciendo;
creció el oro, creció la luz primera,
y dentro comenzó un sonoro estruendo,
como entre flores codicioso enjambre
que del tierno rocío anda con hambre.
78. »Y ya exhalado en vaporosa nube
el primer resplandor del oro ardiente,
cual dorado celaje cuando sube
al descender el sol por el poniente;
en breve rato que mirando estuve
la neblina y vapor resplandeciente,
con la fuerza del sol fue adelgazando
y a irse empezó tras el calor volando.
79. »Y entre el desvanecerse la neblina
y por su seno entrar la lumbre bella,
en admirable pompa y luz divina
criarse esta ciudad pareció en ella;
su arquitectura y obra peregrina
entre vislumbres comenzó a movella
por los ojos la nube que en su vuelo
subir se veía por el aire al cielo.
80. »Comienzan a mostrarse los cimientos
que ya el oro amasó de piedra dura,
a traslucirse el muro y los asientos
de este alcázar real y su hermosura;
sus bellos ventanajes y aposentos
y el romper de las torres por su altura,
las almenas y muros levantados,
y del humilde vulgo los tejados.
81. »Y la reciente máquina que altiva
con torres y dorados capiteles
al parecer tras de la nube se iba,
plantada se quedó en estos vergeles;
y no solo ciudad, mas ciudad viva,
llena de hombres, no de ánimos crueles
como unos que espigó otra vez la tierra,
que en miedo los sembró y los parió en guerra.
82. »Mas pueblo sin furor, gente amorosa,
que la Granada amores significa
y el ser de oro la vuelve más preciosa,
en fe más noble, en condición más rica;
recibiome con pompa suntuosa
la ciudad nueva y que le sea suplica
piadoso rey, pues sola en mi persona
sus muros de oro afijan la corona.

83. »O fuese impulso natural o fuese
la propiedad del oro que fue mío,
que ya el hado por allí quisiese
disculpar su pasado desvarío;
la ciudad nueva me pidió le diese
leyes, como su rey, a mi albedrío,
y por sus calles en soberbia pompa
mi nombre hacen que los aires rompa.
84. »Admirome de ver la muchedumbre
de nuevas gentes sin nacer criadas,
sus palacios y templos, que una cumbre
del cielo hacen bóvedas doradas;
de mi alcázar la excelsa pesadumbre,
con las puertas de bronce no forjadas,
muros, torres, ventanas, miradores,
majadas poco antes de pastores.
85. »Y entre estas maravillas y sobornos
de la Fortuna, un nuevo sobresalto
el alma me llenó de los retornos
de que ningún contento vive falto;
dejé mi primer pueblo en los contornos
de este collado generoso y alto,
esperando mi vuelta, ya no hallo
como en la ciudad nueva aposentallo.
86. » ‘Guerra se me apareja, oh hado incierto’
dije entre mí cuando pensé que había
el ancla echado en el seguro puerto,
adonde me arrojó tu misma guía;
mas entre un bien dudoso y un mal acierto,
la ciudad llamó a la presencia mía,
donde cuenta le di de mi congoja,
y que el remedio en tanta duda escoja.
87. »O admitiendo en sus muros a mi gente,
a mí dejándome ir a procuralle
ciudad y adonde un pueblo permanente
pueda, cual me lo manda el cielo, dalle;
mas todos en tropel, confusamente,
que no la saque piden de aquel valle,
mas que de su ciudad recién nacida
la mejor parte dé y la más cumplida.
88. »Y a hacerse un pueblo de los dos conmigo
los de más peso van y suficiencia,
pues en ser uno nuevo y otro antiguo
solo, y no en más, está la diferencia;
yo, dando al cielo gracias, el amigo
escuadrón busco en presta diligencia,
que al blando abrigo de una sierra fría
al reír del alba le dejé aquel día.

89. »Mas, oh altibajos de la humana vida
y cuán inciertos sois al más prudente.
no mi gente hallé fuerte y fornida,
mas en vez de ella otra menuda gente;
que, por las hojas de un moral subida,
ciudad labraba y pueblo diferente
de estrechas casas y capullos ricos,
a torno hechos de sus tiernos picos.
90. »Quién ya del todo alcanza el suyo hecho,
y quién le va enarcando y dando tumbo,
quién labra las paredes, quién el techo,
quién los cimientos, quién por otro rumbo;
echando los niveles trecho a trecho,
su casa traza, y quién, por el derrumbo
de algún seco troncón, desesperado,
por no labrar la suya, está ahorcado.
91. »Los unos de uno y otros de otro modo,
y todos juntos la obra comenzada
tejiendo a priesa, y revolviendo todo
el fresco ramo donde va enredada;
siendo la tierra de argamasa y lodo
de la ciudad en aire fabricada,
la virtud que en sus venas fructifica,
el que de ellos con más fervor fabrica.
92. »Dejéronme asombrado los portentos,
mi nueva gente y sus menudos nidos,
cuando del cielo vino por los vientos
esta divina voz a mis oídos:
‘También tú labrarás tus aposentos,
oh nuevo rey de los recién nacidos,
que aún tiene sobre ti el jardín derecho,
por sucesor del que lo dio deshecho.’
93. »Hui medroso del rigor del Hado,
la nueva gente que tras mí venía,
viendo el largo escuadrón que allí, abreviado,
menudo pueblo en que meterle hacía;
compasivo del caso no esperado,
las casas cada cual que más podía
a las tuyas por huéspedes se lleva,
y con cuidado las regala y ceba.
94. »Y así desean los nuevos ciudadanos,
que en el templado aliento de su pecho
cada florido abril suelen ufanos
prestarles vida, como ahora han hecho;
y porque el cielo con temores vanos
tal vez de su quietud turba el provecho,
por asombrarles las fantasmas tristes
a tiempo hacen el rumor que oíste.

95. »En él la vida y medicina puesta
de los asombros de estas gentes tiene,
a estos piadosos fines hace fiesta
el que en su casa huéspedes mantiene;
y este el origen es del reino y de esta
ciudad, y en lo que dentro se entretiene
de lo demás el cielo placentero
los monstruos trueque en favorable agüero.»
96. »Así el anciano rey en su discurso
cuentan que relataba el de su vida,
y que en suspensión triste acabó el curso
de ella y ellos; el alma envejecida;
en ordinarias penas, al concurso
de estrellas abreviada y reducida
a un punto indivisible, en nuevo modo
tras sí se fue llevando el cuerpo todo.
97. »Y encogiendo los miembros tan a priesa,
que se desbarató la forma humana,
los blancos hilos de la barba espesa
seda se hicieron amarilla y cana;
y el abreviado cuerpo , haciendo presa
en una hoja del moral liviana,
se dice que, en gusano convertido,
por ella comenzó a tejer su nido.
98. »Causó el asombro de esta nueva esquivia
miedo en el corazón más confiado;
que ¿quién hay de los vivos que no viva
a este riesgo sujeto y sentenciado?
¿De qué se engríe el hombre o en qué estriba?
¿En qué hace pie el soberbio, en qué el hinchado,
si el tiempo, así a los reyes soberanos
como al pueblo común vuelve gusanos?
99. »Alborotóse la ciudad, la gente
acudió a ver la nueva maravilla,
la bella Doralice, que presente
al caso está, turbada y amarilla;
el llanto y el dolor con que lo siente
al de menos piedad causa mancilla,
cubrióse ella, el palacio y Ferraguto
de tristes paños de grosero luto.
100. »Y de la tierna dama el pecho tierno
prolijos días sin salir estuvo
en las tinieblas del dolor paterno,
que el justo sentimiento la detuvo;
el moro aragonés, que al del infierno
le pareció tan largo llanto, tuvo
modo para partirse, aunque en la llama
antes se ardía de la bella dama.

101. »Mas, como por ventura era su intento
el gusto de un antojo disoluto,
viendo tan dilatado sentimiento,
enfadole el dolor, cansole el luto;
ordena su partida y dando al viento
los ajenos suspiros por tributo,
se va y deja a los tristes sin alivio,
que un deseo ya cumplido siempre es tibio.
102. »Llegó la nueva a la afligida dama,
con que se comenzó de nuevo el llanto
y el suceso, el desmán, la muerte llama
de su primer esposo y el espanto;
de su delito, el riesgo de su fama
y el agravio presente pudo tanto
que, en sus lágrimas tiernas consumidas,
llegó a perder tras el honor la vida.
103. »Sobre el sepulcro de su muerto esposo,
como a pedir venganza del ausente,
lloró sus quejas y el dolor copioso
de lágrimas sacó larga corriente;
formose de ellas un estanque hermoso,
y de sus ojos una alegre fuente
donde el tierno cristal que el llanto deja
el vulgo llama ya Fuentelaqueja.
104. »Esto es lo que a la reina el rey de Álora
contaba y como yo lo aprendí de ella,
sea el modo de muerte con que llora
su rey Granada y su princesa bella;
fingido o verdadero, no sé ahora
lo cierto de su hado ni su estrella;
el ser muerto es lo cierto y que pretende
Sulmán el reino en que el Genil se extiende.
105. »Y a estas varias impresas y al deseo
de dar venganza al cuerpo de Agramante,
cuya cabeza es bárbaro trofeo
al fuerte escudo del señor de Anglante;
de la abrasada Libia el pueblo feo,
hecho un confuso ejército, abundante
de altiva pompa, a vista de Biserta
la playa tiene de beldad cubierta.
106. »Siguen el tremolar de sus banderas
de este apartado mundo las naciones
cuantas en torno habitan sus riberas,
siembran su arena y vuelcan sus terrones;
de adonde Atlas encumbra las laderas
hasta donde humean los carbones
de la abrasada Nubia y del tributo
del río Níger al Canopo astuto.

107. »Cuanto se embebe en la abrasada zona
y el flojo suelo de su mundo ardiente
por sus baldíos campos amontona
en ocio inútil y en mudable gente;
al clarín de la fama, que pregon
la nueva guerra, en bélico accidente
sus escuadrones bárbaros concierta
y acude por mil partes a Biserta.
108. »Cual sobre alegres cumbres y florestas
del monte Tauro van sombríos montones
de pardas grullas, que en concierto puestas,
tras nuevo temple cruzan sus regiones;
cuando con furor marcial dispuestas,
en bello alarde forman escuadrones
contra el menudo pueblo, en cuya tierra
el aire llueve ejércitos de guerra.
109. »Por tantas partes, en igual concierto;
África llega gentes contra España
y de la gran Biserta al ancho puerto
hombres vomita y armas la campaña;
del abrasado mauro el pueblo incierto
con el de los luntanas, cuya saña
fundó Marruecos, y en su mar profundo
acabó de tizar Faetón el mundo.
110. »Los númeridas sin frenos, abundantes
en dulces palmas y árboles sombríos;
los ociosos getulios, que de antes
ya fueron de armas y primor vacíos;
y hoy sin ellas ni frenos espumantes,
los potros doman de mayores bríos;
los veloces marmáridos, los mazas,
y el afeo diestro en sus alegres cazas.
111. »La gente de Marsilia, que sentada
sobre el caballo, en cerco le revuelve
con una diestra vara, y la tostada
flecha, cual parto, por las ancas vuelve;
a los que Hesperia da fruta dorada
del árbol que el dragón ardiente envuelve
en sus cerúleas roscas, cuya escama
los rayos doran de su rubia llama.
112. »Los de la real ciudad de Taradante
y a los que en los desiertos arenosos
de Zahara sembró Perseo triunfante
sus manchados quelidros venenosos;
que del frío Gorgon el feroz semblante,
después que en sangre y visos temerosos
de Atlas creció la corpulenta sierra
muertes llovió y ponzoña a la Tierra.

113. »Ni por lejos del tráfago del mundo
el apartado Zénega se excusa,
a quien el Níger da de olas profundo,
las ricas armas que pintadas usa;
y él con su grueso ejército fecundo,
el aire asorda en trápala confusa
de altivos telgas, de zuzingas feos,
y de bardoas, antiguos sabateos.
114. »El que en el caudaloso Dara goza
frescos palmares y aguas desabridas
y en pomposos alardes alboroz
sus barrancosas playas carcomidas;
el que en la humilde Génova retoza
tras los ligeros gamos y ceñidas
las negras sienes en calor eterno,
del Níger mide el uno y otro cuerno.
115. »Los que en Ceú y sus ásperos desiertos
y laguna de márgenes floridos
anchos campos cultivan, encubiertos
de rojas pieles, de áspides ceñidos;
en el bárbaro Cinche los inciertos
y mudables collados, ya cernidos
de los aires, no alcanzan firme asiento,
que allí aun hasta los montes muda el viento.
116. »Los que de alarde la espantosa sierra
con increíble propiedad encanta,
y la virtud de sus peñascos cierra
paso a la voz y tupe la garganta;
de cuyo estrecho valle y parda tierra
el hijo de Filipo llevó cuanta
bastó para labrar, del nuevo encanto,
en Asia el real palacio del espanto.
117. »Ni faltaron los bélicos flecheros
de la ciudad de Bárbara potente,
que en pieles visten de animales fieros
los corpulentos miembros de su gente;
traen de rojo león ricos cimeros,
del remendado tigre la ancha frente,
del pardo lobo, del cerval y el oso,
y escamas de serpiente el más brioso.
118. »Son estos tantos, que si el raudo viento
con pestíferos soplos no barriese
la sobrada salud y en fin violento
de ardiente arena y muerte los cubriese;
sería la ancha tierra estrecho asiento
de su abundante parto al interese,
y necesario a su parir fecundo
hacer de nuevo o ensanchar el mundo.

119. »Traen estos en su escuadra por vecinos
el jelofo y el áspero gualata
con los tombutos, los benáis cetrinos,
y el duro burno de color mulata;
de la escura Guinea vuelos finos,
de plumas y brazales de oro y plata,
y la alta Nubia que del Nilo bebe
la luz primera que la aurora llueve.
120. »Tienen también aquí escuadrón gallardo
los que de la Tebaida y fértil Lime
suave aire respiran, que el bastardo
Bóreas jamás por su arboleda esgrime;
donde la negra pez y alquitrán pardo
en bálsamo precioso y blanco anime
la virtud vuelve de su claro cielo,
rico manantial de aroma al suelo.
121. »Del avisimbo el campo vagamundo
y escuadras del soberbio troglodita,
que de oscuras cavernas lo profundo
con intratables ánimos habita;
estos son los primeros donde al mundo
ni el oro da riquezas ni las quita,
y tienen, por más gusto y más placeres,
los hijos en común y las mujeres.
122. »Los megavaros, que de pardos toros
crudos yelmos fabrican y ancho escudo,
y hacen volar también tiros sonoros,
que a herir llegan con lenguaje mudo;
de su región los bárbaros tesoros
traen a Biserta en su escuadrón membrudo
y con soberbios ánimos feroces
la tierra hacen temblar y el aire a voces.
123. »Ni de la alta Etiopía el abesino
sus pardos miembros le negó a esta guerra,
si bien su grave emperador no vino,
por su diversa ley y extraña tierra;
rige este rey el cetro de oro fino
de sesenta y dos reinos, en que encierra
cuanto se extiende, en gente inculta o sabia,
de su océano oculto al mar de Arabia.
124. »Los reinos Bernagaes, que al oriente
del mar Bermejo pescan nácar y oro,
Tigrimaón, que aljófar reluciente
en ricas sartas vende al pueblo moro;
con otros mundos, que en el cerco ardiente
que el día iguala gozan el tesoro
de una pareja luz que en llama viva
la vuelta enrosca de su frente altiva.

125. »Y bien que la ancha faja que divide
el orbe por su imperio se enmaraña,
ni del todo lo abraza ni le mide,
ni sus linderos con los suyos baña;
que le estrellado Cancro no le impide
su curso belicoso y vuelta extraña,
ni el fiero Capricornio, aunque más lanza
la uña postrera de su pie, le alcanza.
126. »Mas cuanto el cielo por señales puso
del negro humo de su zona ardiente
y en abrasados páramos difuso,
como de balde lo arrojó a la gente;
todo eso en masa y en montón confuso
a los pies lo humilló del rey potente,
a cuyo cetro, solo en su gobierno,
ni el verano le ciñe ni el invierno.
127. »Pues este, aunque por ser de ley contraria,
que adora al que murió por darnos vida,
gente no envió a Biserta la voltaria,
que anda en sus anchos reinos forajida;
hecha una tropa en opiniones varia,
vino al torpe Jafes entretejida,
que en las altas montañas de la luna
la fuente al Nilo ve, si tiene alguna.
128. »De entre sombrías selvas olorosas
de ameno loto y bálsamopreciado,
de jazmines cubiertos y de rosas,
modo en la guerra de su patria usado;
los macrobios vi allí, de armas preciosas,
pueblo hasta en las batallas sosegado,
con arcos que el más pobre se remata
en oro rubio o en luciente plata.
129. »Estos al sol bendicen si amanece,
y al ponerse le ofrecen maldiciones,
donde enpreciado cinamomo crece
la paz de sus compuestos corazones;
y a los de la isla Méroe que florece
del sacro Nilo a los fecundos dones,
también hizo olvidar la nueva guerra
las dulces cazas de su fértil tierra.
130. »Los que en la Ciene clara el Cancro ardiente
las sombras hurta y les alarga el día,
con cuanto el llano Egipto goza y siente
de su oriental Leusipo a Alejandría;
los que en cien puertas da el muro potente
de la ancha Tebas; cuanto Menfis cría
entre excelsas pirámides que el suelo
hace gemir y recelarse al cielo.

131. »Los que en la rica Arsione y sus valles,
y de la Ciene habitan las regiones
o en Berenice y sus torcidas calles,
de la infiel Sirte alcanzan ricos dones;
los libiarcos de floridos talles;
los bravos, aunque pobres nasamones;
los psilos, a quienes temen las serpientes,
y el Garamante y sus ociosas gentes.
132. »Los marcios de prolijas cabelleras,
de avestruces vestidos y leones,
de las dos Mauritancias las riberas,
de suelta arena llenas y dragones;
de la infeliz Cartago las postreras
faldas del firme Atlante y sus naciones
a guerra cruel, en belicosa saña,
desde Biserta desafían a España».
133. Así el sabio español el grave alarde
que en África notó cuenta al persiano,
mientras el barco por el golfo, que arde,
las anchas velas da al austro liviano;
y sin que a la aferrada proa retarde
del peligroso mar el golfo cano,
con huecos tumbos de preñadas olas
las riberas descubren españolas.
134. Y en tanto que de Libia el suelo ardiente
en preparar ejércitos se tarda
y del rey Casto la invencible gente
sobre Pamplona a la de Francia aguarda;
del César puesto ya el campo potente
entre los Pirineos, acobarda
las armas y naciones extranjeras
con solo el tremolar de sus banderas.
135. Allí en carro imperial a quien la esfera
del suelo adora entre realces de oro,
gustoso ver pasar su campo espera
al grave aliento de un clarín sonoro;
fue de Angelinos la primera bandera
y de sus armas el mayor tesoro,
sobre un frisón furioso, a cuyo huello
los campos tiemblan y el contrario en vello.
136. Como el soberbio Marte, cuando en Tracia
su alfanje esgrime y de su yelmo ardiente,
en quien el sol los rayos de oro espacia,
rigor influye en su inmutable gente;
tal el francés, en ademán y gracia,
delante el campo va resplandeciente,
haciendo a las feroces gentes guía
que en torcida corriente el Reno enfría.

137. Cual en el libio mar olas espesas,
si el armado Orión las alborota,
en crespos montes de avenidas gruesas
sobre la playa hierven más remota;
cual la roja mancha de traviesas
espigas, a quien céfiro alborota
en crespas ondas, tales los agudos
plumeros vuelan y arden los escudos.
138. El gran Dardin Dardeña, primer voto
en las francesas cortes, le seguía
en caballo alazán, cuyo alboroto
a todo el brioso campo le ponía;
este de los jaeces de Carloto
fue grave presidente el triste día
que vengar intentó con pecho fuerte
de Baldovinos la alevosa muerte.
139. Sobre un caballo remendado a mancha
que el Albis le crio entre juncia verde,
de cerviz corta y de narices anchas,
y que en los ojos, al correr, se pierde;
de ricas piedras y grabadas planchas
el sonoro jaez que en oro muerde,
a quien las perlas dan y aljófar grueso
vislumbres nuevas y soberbio peso.
140. Fiero enemigo a la nación hispana,
con ocho mil sajones representa
el disforme Centauro que en lozana
rueda en el polo Antártico se sienta;
con la robusta gente comarcana
que al mar britano sus resacas cuenta,
y los diestros venablos mal parejos
al distante escuadrón envía de lejos.
141. Ni callarán mis versos tu gran fama,
acompañada de beldad reciente,
oh ilustre Sansoneto de la rama
del soldán de Lamech fruto excelente;
a quien el vulgo por grandeza llama
del bastardo Angriote descendiente;
que en la torre Bermeja tu gran padre
a su nieta Ozamir te dio por madre.
142. Después que en aventuras importantes
la fama acrecentó de su braveza
y en los arcos probó de los amantes
de su amoroso pecho la firmeza;
a tu madre le dio prendas bastantes
de su amor y ella a ti de su belleza,
criándote en las grutas de Angilones
con sustanciosa leche de leones.

143. Pues este no contento con la herencia
que de la isla materna alcanzar puso,
las Fortunadas trajo a la obediencia
del rojo león de su rapante escudo;
y ahora con toda la mayor potencia
de su reino feliz pasa el membrudo
Bestancur que, por deudo y por pariente,
de su casa es caudillo y de su gente.
144. Urgel de la gran fuerza en riendas de oro
tras este un fiel polaco gobernaba,
con un coloso de metal sonoro,
timbre y despojo de su invicto clava;
que cuando el conde Dirlos contra el moro
alarbe su ancha flota navegaba,
la galeaza suya, de entre todas,
derrotada arribó a la insigne Rodas.
145. Y él deseoso de ver la gran medalla
que allí otro tiempo tuvo el sol luciente,
de paz entró y en sola una batalla
duque y señor salió de tierra y gente;
mas la que ahora tras él hace muralla
no es la que allí rindió su espada ardiente,
ni del ducado de Guiayna rico,
que a su padre Gofredo dio Alarico.
146. Que el conde Ornulfo, título y estado
hoy con tirana voz le usurpa y tiene
y así el tercio que allí le abriga el lado,
es cuanto el narbonés Varo contiene;
de Baldovinos joven malogrado,
solía esta escuadra ser, ahora le viene
detrás al grave Urgel y en su reseña
aún llora los sucesos de Dardeña.
147. Entró tras de este el bello Ricardeto,
hijo de Amón y de Reinaldo hermano,
que en rostro hermoso y en fingir discreto,
a Flordespina hurtó el fruto temprano;
de quien nació el segundo Sansoneto,
padre de Arnolt y abuelo de Britano,
de Cleves duque, de Borgoña yerno
y de la bella Arnulfa esposo tierno.
148. De estos a España sucesión gallarda
del tiempo trajo la inmortal cadencia,
no de sangre encubierta ni bastarda,
sino de ilustre y clara descendencia;
de aquí de la color de la esmeralda
Arnao sus bandos toma y dependencia,
y en México y en Burgos los de Mota
más nobles son que el sol que el alba brota.

149. De aquí en báculo de oro y mitra santa,
ya Tlascala un obispo goza ilustre
de sus dichosos siglos y de cuanta
felicidad tendrá el colmado lustre;
el grave tronco de esta insigne planta,
a quien tiempo voraz jamás deslustre,
fue el hijo de Beatriz, tras quien venía
cuanta braveza la Borgundia cría.
150. Por donde el grave Sécuana divide
de los belgas y celtas los mojones,
gente que con la sola espada mide
de amigos y enemigos las razones;
que a ninguno disculpas da ni pide,
ni de agravio admitió satisfacciones;
solo el brazo y su acero es quien sentencia
la más dificultosa competencia.
151. Tres mil pasaron de estos más pomposos
que las aves de Juno en sus plumeros,
tras de quien los carducios belicosos
y los helbios siguieron altaneros;
con los que de Gebena los llorosos
altos nevados riscos ven enteros,
gentes agrestes, cuya inculta sierra
lo importante produce de la guerra.
152. Las graves canas del feliz Ricarte
esta serrana escuadra hacían vistosa,
y él, como anciano y venerable Marte,
en robusta vejez y alma briosa;
de oro orlada llevaba en su estandarte
la puente de Mantible, impresa honrosa
a su primera edad, con que hacía
la gloria florecer de Normandía.
153. Y bien que no en aquel ardor primero
que al gigante Galafre descompuso,
y la sangrienta puente, ya de acero,
de su escudo al cuartel dorado puso;
mas todavía con su aliento entero,
que es de la áspera guerra padre el uso,
por lanza un pino que en las puntas arde,
gallardo entró por el pomposo alarde.
154. Siguióle allí el fortísimo Organtino,
de los tabanes real fruto excelente,
del sabio Malgesí hijo adivino
y de la reina de la Orcania ardiente;
esta en nocturnos caracteres vino
a Montalbán mil veces, del oriente,
a probar de sus cercos los efectos,
y del mago francés ciencia y secretos.

155. De ambos nació Organtino, que en la ciencia
de sus mágicos padres fue eminente,
y de su franca sangre, por herencia,
como el ser sabio, tuvo el ser valiente;
este de insuperable suficiencia
su rico arnés labró resplandeciente,
templado así al hervir del lago Averno,
que en su dureza es el diamante tierno.
156. Mas no te aprovecharon, oh furtivo
fruto de Montalbán y Orcania bella,
ni las yerbas tesálicas ni el vivo
rayo infeliz de tu observada estrella;
que en una antigua espada el hado esquivo
su destrucción forjó y tu muerte en ella
que es Balisarda estoque de la muerte,
contra quien no hay escudo ni arnés fuerte.
157. Llevaba este dos mil tras su estandarte,
de Champaina abundante en rojo trigo,
con otros tantos más que le dio aparte
de su encubierta madre el sabio amigo;
tras de él, al huella de un templado Marte,
la fama hecha de su honor testigo,
de Rusellón pasó el duque Gerardo,
brioso joven de ánimo gallardo.
158. Del gran Gui de Borgoña nieto amado,
el que a Murpin mató, mágico moro
que a Floripes la torre había escalado
por hurtarle su rica cinta de oro;
cuyo real cerco, en pedrería grabado,
con bello adorno de inmortal tesoro,
al cuerpo que se anuda da en aumento
vida y salud y a los demás sustento.
159. O sea mágica ficción o astro dichoso
cuajado en la preciosa margarita,
a todos, como un plato sustancioso,
el pecho alienta y el desmayo quita;
a quien rodea su círculo lumbroso,
y a quien su rayo da lumbre exquisita,
todo lo alegra y de sustento viste
los secos labios de la hambre triste.
160. Fue de Floripes esta cinta bella,
y ella del almirante Balán hija,
que su real torre defendió con ella
de un asedio cruel y hambre prolija,
donde Murpin volando entró a prendella,
y ya la joya entre sus dedos fija,
volver quería a volar, cuando sin vuelo,
sin cinta y sin cabeza vino al suelo.

161. Gui de Borgoña le atajó el intento
con un diestro revés a tiempo dado,
valiente abuelo del que ahora al viento
pasa alumbrando con su arnés dorado;
acompañan sus lados ciento a ciento
los ricos pueblos del Escalde helado,
que de Alemania a Bélgica divide
y el brío soberbio de sus campos mide.
162. Aquí, del rey de Persia Lamostante
dos hijos iban de ánimo gallardo,
que aficionados al señor de Anglante,
padre y patria vendieron sin resguardo;
murió el rey y del reino lo importante,
y ahora el bello Clarello y feo Copardo,
como un signo de Géminis florido,
una divisa llevan y un vestido.
163. Pasó Tudón, pasaron los hermanos
Angelín y Angelieros, pasó el fiero
Galtier de Maunleón y los lozanos
Avinio, Abonio, Oton y Belenguero;
pasó el bello Drusián de ojos livianos,
vestido más de seda que de acero,
hijo del rey famoso Brasalante,
brioso joven, cazador y amante.
164. De Polisenia, hija de Oliveros,
se profesaba tierno enamorado,
no habida en casto lecho ni en los fueros
del santo nudo e himeneo sagrado;
que el paladín la hubo en los primeros
años de juventud, ocasionado
de una hermosa princesa que vivía
en la torre celosa de Almería.
165. El ambicioso Galalón, armado
de azules recamadas armas de oro,
tras estos se seguía y a su lado
su bello hijo Salier, lustre y decoro;
de todo el rico magancés estado,
invidia al campo franco, espanto al moro,
gran cazador de fieras y en seguillas
diestro hombre de a caballo en ambas sillas.
166. De diez mil de su casa acompañado,
todos de una librea y de unos fueros
de azul, tela de plata y de morado,
y de las mismas plumas los sombreros;
semejante al lucero coronado
de las flores de mayo y sus plumeros,
digno por cierto que le diera el hado
vida más larga y padre más honrado.

167. Dos van tras de este de ánimo gallardo,
don Arnao y Rainer, ambos amantes
de Flordespín y el uno hijo bastardo
del gran marqués de Güeldres Ballugantes;
que joven tras la caza de un león pardo,
en las selvas de Ardenia resonantes
un hada gozó y en su escondrijo
la dejó madre de Rainer su hijo.
168. Allí entre breñas se crió y ahora
hecho grave marqués de Picardía,
seis mil vasallos lleva y por señora
a sola Flordespín; tras quien seguía
Don Casaús, vizconde de Basora
sobre la Persia y duque de Pavía;
Dudón, Anselmo, Cléves y Malarte,
en ciencia Apolo y en braveza un Marte.
169. Este del rey Gerión trae descendencia,
que con tres cuerpos gobernó en España
y en triplicada voz, forma y presencia,
estado le hizo y majestad extraña;
de tres cetros gozó la preeminencia,
de tres tiaras sus sienas acompaña
y de otros tantos cuellos hizo, hambriento,
Hércules su gallardo vencimiento.
170. Este guiaba los pueblos que al Garona
las riberas cultivan y la greña,
tras de quien el marqués de Carcasona
feroz guió su tremolante seña;
Godofre era su nombre y su persona
de altivo aliento y alma zahareña;
tras de los dos Galbanes, hijo y padre,
belleza no hay que a su beldad no cuadre.
171. Entre oro, plumas, plata y pedrería,
en dos blancos caballos van iguales
al alba de oro el uno, el otro al día,
cuando alegrando salen los mortales;
Ballugante y Arloto de Suría
Bujaforte y Franconio de Hardales
seguían, este landgrave de Alemaña,
y del viejo hijo aquel de la montaña.
172. Pasó el gran Durandarte, pasó el fiero
Farfarelo, Franconio y Matalista,
Bracamonte el galán, Guido el severo,
el rico Astolfo y el sutil Arista;
Aymo, Hermión, Liofán, Claudio y Gaitero,
y Egibardo en dorada sobrevista
del César y del cielo tan amado,
que alcanzó sin invidia a ser privado.

173. Este solo nació y vivió en la tierra
sin le haber murmurado, este hombre solo
de émulos se libró y a la cruel guerra
de acedos celos fue encubierto polo;
¡Oh cuánto odio mordaz la invidia encierra!
Pues en el gran combés que alumbra Apolo
uno solo ha pasado en feliz vuelo
y aun ese ignoro si nació en el suelo.
174. Que Egibardo de todos los anales,
por un hombre marino es referido,
que en el mar de Sicilia entre corales
un pescador le halló recién nacido;
de adonde el tiempo, en cercos desiguales,
a ser segundo en Francia le ha subido,
si ya a dicha es segundo y no primero
y un privado no es todo un reino entero.
175. Y si, como es la fama, en el Paquino
concha de nácar le arrojó del seno,
y en los campos del reino cristalino
rocío le concibió del mar Tirreno;
sin duda fue su origen peregrino
pronóstico feliz de dichas lleno,
y el parto de Parténope fecundo,
sirena cuyo canto encantó el mundo.
176. Es fama que otro tiempo dieron, canas
de blancos huesos de hombres sus riberas
en el mar de Sicilia tres hermanas,
beldades crueles y hermosuras fieras;
con música encantando y voces vanas
los capitanes y las naos guerreras
que de lo más distante de la tierra
Marte guiaba a la troyana guerra.
177. Fue esta grave jornada a quien los hados
amasado quisieron dar al mundo
y ellas las que a sus playas los forzados
navíos traían por el mar profundo;
solo Ulises con oídos destapados
pasó el primero, sin tener segundo,
al son de sus cantares, de quien pudo,
pues no fue en oírlos sordo, no ser mudo.
178. Salvó todas sus gentes belicosas
con cerrarles el paso a las querellas
de aquellas tres hambrientas tiernas diosas
y él sus canciones escuchó, y en ellas;
acentos de palabras poderosas
a detener sus curso a las estrellas,
hacer correr los montes y el violento
curso enfrenar del alterado viento.

179. Y aún si la entena en que él se había ligado guardara entonces el primer sentido que en su selva la hizo árbol copado, de alguna antigua ninfa estrecho nido; nunca él pasará libre, ni el sagrado Ilión diera en ceniza convertido; mas sus desnudos huesos en la playa fueran cual los demás cándida raya.
180. Tan poderoso fue el hablar gallardo de aquellos tres portentos de elocuencia; señal de que una de ellas fue Egibardo parto feliz, pues heredó su ciencia, con que al César hacía breve o tardo y en su gobierno aquella diferencia que sus gustos pedían, y a ese modo del reino lo mejor le seguía todo.
181. De diez veces quinientos la arrogante escuadra daba al sol timbres dorados, gente al trabajo con fervor constante, de fuerzas firme y de ánimos doblados; en voladoras flechas abundante, aljabas de marfil y arcos pintados, que al campo arrojan en crujir sonoro, nubes de arpones como lluvia de oro.
182. Pues de tí, oh noble Lanio, que ya fuiste nieto del vengativo Balisarte, que de Carlos Martel en luto triste, del reino recibió el real estandarte; ¿cómo contaré el brío con que diste placer al campo todo, invidia a Marte, en tu gallarda entrada, más vistosa que del florido mayo el alba hermosa?
183. Subiste altivo al grave oficio honroso de Don Galfredo, hijo de Uliano, gran duque de Saboya, a quien brioso dio injusta muerte el falso conde Gano; feliz a no vivir tan receloso de su hermosa Olinda, casta en vano, pues ella en lo mejor quedó perdida, y el alevoso conde sin la vida.
184. Que el ofendido padre en la venganza del muerto hijo destruyó su estado, mató al conde y a su única esperanza; el bello Florambel; mató al culpado; Guasco, mató diez condes de Maganza, mató a Olinda, mató a su padre amado, mató a dos hijos de su anciano suegro, Celín el blanco y Alisandro el negro.

185. El uno en hacer mal a los caballos
y otro en justar insignemente diestros,
ricos de fama y ricos de vasallos,
pero de hados por igual siniestros;
pues pudo un muerto joven degollallos,
por más que fuesen en huir maestros;
a quien sucedió Lanio que llevaba
tras sí una escuadra rozagante y brava.
186. Juzgose encima de un overo armado,
al dorado Orión cuando espantoso,
de pardas nubes y furor cercado,
sobre el Carpacio mar hierva espumoso;
de los floridos pueblos rodeado,
en gruesa tropa y escuadrón vistoso,
que en el río Líger con nevadas vueltas
las aguas hurtan a los montes celtas.
187. No llevan estos ni usan armas nobles,
de acicalado acero relucientes,
ni en carros suben, ni los duros robles
en lanzas enderezan eminentes;
mas de sus diestras hondas los redobles
grandes riscos arrojan y en valientes
cercos escupen, al voltear parejos,
muertes al enemigo desde lejos.
188. Antea, que del soldán hija se llama,
y del primer asirio rey descende,
y por ver solo a Montalbán es fama
que la suya por todo el orbe extiende;
guerrera la hizo amor, de tierna dama,
que en la escuela de Amor ¿qué no se aprende?
Y hoy es en la reseña su persona
en beldad Venus y en furor Belona.
189. Dos mil de su frisón siguen la huella,
con ricas telas de oro y con turbantes,
de lo mejor del Cáucaso, donde ella
cien castigos y más rige importantes;
un sol parece entre su escuadra bella,
y los que van tras ella semejantes
a las ardientes lumbres de alegría
que tras su capitán la noche envía.
190. Mas ya de la imperial bandera el vuelo
con las águilas negras campeaba,
a cuyo tremolar tiembla el suelo
cuanto el mar ciñe y con sus tumbos lava;
Roldán guía este cuartel; Roldán, que el cielo
espada no crio ni alma más brava,
dichoso si entre tanta hazaña fuera
otra alguna antes de esta la postrera.

191. Seguía por general de Francia el resto
del campo su estandarte y a su lado
Reinaldos, Oduardo, el duque Arnesto,
y Galtier, de Oliveros hijo amado;
a este, con trato no del todo honesto,
Meridiana parió, en el celebrado
Cerco de Montalbán, que en cualquier modo
el trato y la ocasión lo pueden todo.
192. Tuvo Oliveros (si en sus gustos hubo
lugar para ello y fue a su amor posible)
en dos el corazón; dos damas tuvo
y en dos repartió el alma indivisible;
a Florisena un tiempo la entretuvo,
a Meridiana dio prenda visible
de su amor, en la misma que ahora se arde
en llamas de oro en el vistoso alarde.
193. Así el campo pasó y así en serena
majestad hizo el águila su vuelo,
unos llenos de gusto, otros de pena,
unos de orgullo y otros de recelo;
cada uno tras su suerte mala o buena;
que es de estas varias frutas plaza el suelo
y con fortuna próspera o escasa,
en las alas del tiempo todo pasa.

Alegoría

En el buen suceso de Gundemaro y Arlaja, se muestra que el cielo es tan justo en sus decretos que pocas veces consiente que el inocente padezca sin culpa, sacándole libre de los riesgos sin poner él de su parte más que la limpieza de sus obras. En la muerte del rey Ormindas y su dama, se dice el castigo que da el cielo al príncipe que, debiendo ser el amparo de la religión, la menosprecia y quebranta. Y en el origen de la ciudad de Granada, que sola la abundancia del oro hace las ciudades ricas y populosas y que del oro nacen todas las grandezas de la tierra. Y la conversión de los hombres en gusanos de seda nos dice claro que el fin universal de los vivientes es convertirse en gusanos e ir devanando la vida, labrando, como el gusano de seda al capullo, que es la sepultura, no para acabarse allí, sino para resucitar con el alma inmortal, como palomita para volar a su esfera, cada uno conforme hubiere vivido. La transformación de Doralice en fuente significa que todo el premio del vicio son las lágrimas y arrepentimiento; y el alarde, ya en otra parte queda dicho lo que significa.

Fin del libro vigésimotercio libro

**LIBRO VIGESIMOCUARTO
DEL BERNARDO**

Del Doctor Don Bernardo de Balbuena

ARGUMENTO

Llegan a descubrirse los campos de Francia y España. Ordena y anima cada capitán el suyo y al embestirse Morgante da principio a la famosa batalla. En la cual entre trágicos sucesos se ve una notable variedad de muertes y entre ellas la de Orlando y los demás doce Pares de Francia, que todos mueren a manos de Bernardo y sus españoles.

1. Si mi carta los cómputos no yerra
cerca de tierra estoy, tierra he sentido.
¡Mas tierra es la que veo, tierra, tierra,
gracias al cielo, gracias, que ha traído;
por los peligros que este golfo encierra
mi frágil leño al puerto conocido,
donde al cumplir el voto en sus extremos
al sacro templo cuelgue vela y remos!
2. Adiós vanos temores, que ya distes
en cobarde escuadrón asalto al alma.
Adiós Graus, Caribdis, Scilas tristes
a quien de miedo creí rendir la palma;
ya al puerto embisto, afuera los que fuiste
a mi viento feliz prolija calma,
dejadme allá llegar, afuera, afuera,
que siento el fresco ya de la ribera.
3. Ya de la Fama los clarines siento
con que le hacen sus devotos fiesta,
y del altivo templo por el viento
subir las puntas en dorada cresta;
ya de sus cisnes al divino acento
la playa ríe y suena la floresta,
ya mi aliento me da que al viaje ignoto
de mi barca halle puerto y cumpla el voto.
4. Ya entre los cuernos del caliente Toro
el rubio dios que tuvo cuna en Delo,
abriendo al mundo el celestial tesoro
de nueva y tierna luz bordaba el suelo;
y del carro acelerado el rayo de oro
con que Marte trastorna y mide el cielo
sobre los campos dio y creció la saña
al francés brío y al furor de España.

5. El nuevo orgullo del cercano día
que había de ser de tantos el postrero,
al clarín de oro despertó, que hacía
pomposa salva al rayo del lucero;
resonó el aire y el furor que ardía
las fuerzas refinó al templado acero
de aquellos mundos que en dudosa suerte
las estrellas guiaban a la muerte.
6. Dejan los mudos lechos y allí entero
el reposo que en tibia paz dormía,
y el miserable vulgo, que el entero
sol no ha de ver del comenzado día;
en tropa acude y ánimo altanero
a la tierra imperial, donde a porfía
da priesa y solícita de la vida
el postrer paso y última partida.
7. Oh soberanas causas, que si el mundo
a vuestro superior gobierno unido
trastornar os agrada y con profundo
saber darlo a mejor discurso asido;
nuestra ignorancia que es medio segundo
nos cargáis por primero y convencido
de error, culpable nuestro incauto pecho,
solo lo que ordenáis en todo es hecho.
8. Acaudillando la orgullosa gente,
que a su cercano fin se precipita,
el falso Galalón a la eminente
tienda imperial llegó en aplauso y grita;
donde en falaz discurso y limpia frente,
así al César razona y necesita
a la cercana muerte, que ya el hado
de la Fortuna a Francia ha señalado.
9. «¡Oh, invencible monarca a quien del suelo
lo mejor por cabeza y rey adora,
a cuyos firmes hombros dará el cielo
cuanto hasta el turbio ocaso ve la aurora!
En fin dichoso que en heroico celo
aquí tus genes trujo y tiene ahora,
ya llamando a tu puerta te convida
al triunfo y la victoria prometida.
10. »Ya de tu ardiente carro los fogosos
caballos con relinchos placenteros
tus enemigos vuelven temerosos
y empañan con bufidos sus aceros;
ya para ser señor de los famosos
montes de España, ya tus francos fieros
dar libre el rico saco que en sí encierra,
solo lo impide esta pequeña sierra.

11. »Que les mandes marchar te ruegan solo,
y a su altivo furor quites el freno,
que en pago te darán de polo a polo
cuando de tierra y mar abraza el seno;
verá tus lirios de oro el rubio Apolo
cuando en el Ganges bebe y cuando lleno
de la encendida lumbre que le abrasa
Tetis le ahoga en su profunda casa.
12. »¿Esto el humilde pueblo y los magnates
que tus dobladas águilas seguimos,
por los vencidos reinos y combates
que a tu servicio dieron, te pedimos;
con solo esto rogamos que rescates
tu obligación, si alguna te pusimos,
y que por la licencia que les dieres,
cobres a España y goces sus placeres.
13. »¿Quién te detiene el brío? ¿Quién refrena
del ímpetu francés tu pecho ardiente?
Mira que es remisión de culpas llena
en ti el vencer tan tibia y flojamente;
rompe señor del todo, desenfrena
ese raudal de tu invencible gente,
acepta el triunfo que te ofrece el Hado,
y ten vergüenza de vencer rogado.
14. »Venga a justo derecho o no le venga,
la guerra que hoy fortuna va trazando
con tal que yo por capitán te tenga,
y al romper de tu boca sienta el bando;
tu gusto es ley, convenga o no convenga,
tuyo es el mundo y fue, ¿qué estás dudando?
Un Sol hay en el cielo, y en la Tierra
un solo emperador en paz y en guerra.
15. »Todos, cual ves, esperan que estos pardos
riscos, que solo impiden tu victoria,
les mandes escalar, y a los bastardos
godos quitar la antigua vanagloria;
que ya llenos sus ánimos gallardos
del deseo de dejar de sí memoria,
el de más tibio y más helado pecho
está una salamandria de honra hecho.»
16. Dijo, y el César, ya con las razones
del lisonjero conde el alma llena,
de hidrópica ambición tras sus pendones
que marche a toda furia el campo ordena;
rompen trinchas, alzan pabellones,
tocan las cajas y el clarín resuena
por las cóncavas cuevas y los riscos
de gramas entoldados y lentiscos.

17. Con el furor que la impelida llama
de un recio viento a un bosque seco arroja
la tragadora furia en que arde y brama
en resonante hervir la selva roja;
suda el verde laurel, arde la grama,
vuela del fresno en humo el tronco y hoja
y todo al fin por do el incendio pasa,
el monte asombra y su ladera abrasa.
18. Así al son de trompetas y atambores
y con igual furor sube marchando
por los risco altivos miradores
del grave Pirineo el francés bando;
tiemblan los pinos, gimen los alcores
debajo el grave peso y no bastando
a refrenar su furia, el valle escaso
les da a no poder más humilde el paso.
19. El viejo y encorvado Pirineo,
a quien del cielo el brazo eterno puso
con riendas de oro al paso del deseo
de un pueblo, y otro de su trato y uso;
y por mejor y altísimo trofeo
de paz y eternas treguas le compuso
entre las dos naciones, que feroces
hoy su sosiego han perturbado a voces.
20. De las huecas alcobas, donde tiene
en estrados de plata reclinada
la grave espalda, que corriendo viene
de una mar a la otra mar salada;
al rumor de la gente que detiene,
su cabeza de encinas coronada
dicen que alzó entre riscos y la tierra
tembló al abrir sus ojos la gran sierra.
21. Y viendo por sus hombros derramados
del francés reino las legiones fieras,
de las lustrosas armas las doradas
luces y el tremolar de las banderas;
las leyes de sus límites quebradas
y que por pretensiones altaneras,
lo que el cielo apartó en concordia sana,
juntar pretende la ambición humana.
22. «¿Quién –dijo- con tan bárbaros intentos
del mundo la quietud ha rebelado?
¿Qué nuevos monstruos de ánimos violentos
por mis revueltas breñas se han sembrado?
¿A qué fin con tan graves movimientos
de armas mi inculto seno veo preñado,
que con ciego alboroto y son de guerra
los confines asordan de mi tierra?

23. »¿Qué más discordia habrá cuando en el cielo
el sol se abra y queme las estrellas;
cuando la mar se extienda sobre el suelo,
y sus olas levante encima de ellas;
cuando del tiempo el concertado vuelo
se quiebre y rompa y las lazadas bellas
que encadenaban toda esta armonía,
las deshaga y consuma el postrer día.
24. »Cuando quebrada la mortal coluna,
que ahora es firme asiento de las cosas,
tras la enlutada esfera de la luna
las estrellas se arrojen perezosas;
y en la mar anegadas de una en una,
se encienda el aire en llamas espantosas
que los polos abrasen y entre tanto
todo se vuelva a su primer espanto?
25. »Ni entonces podrá haber mayor revuelta,
ni mundo más confuso y alterado,
ni aquella eterna noche en sombra envuelta
le podrá más suspenso y enlutado;
la tierra veo un mar de sangre vuelta,
el aire de cometas rodeado,
las estrellas sin luz y en medio el cielo
cubierto el sol de un amarillo velo.
26. »Ya otras veces mis hombros de este peso
cargado y estas mismas armas tuve,
mas no tan graves, ni de tanto exceso,
como el que ahora por cima de ellos sube;
o aquí el mundo ha juntado el gran proceso
de sus edades y esta densa nube
preñada va de su potencia y saña
o al caduco sentir el mío se engaña.
27. »Más peso y carga de mayores gentes
nunca de España el belicoso suelo
junta oprimió, ni a brazos más valientes
en un solo escuadrón dio aliento el cielo;
ni cuando a saquear de mis vertientes
las ricas costras de agentad hielo,
el hambre de Fenicia, ni el estrago
sobre mi vino de la gran Cartago.
28. »Ni cuando a sus soberbios pensamientos
el fiero hijo de Ismán alzó pendones,
cuyos mal reprimidos movimientos
desmembraron de Siria estas regiones;
y de Meroan cortando los intentos
al reino cordobés dieron blasones,
con que al mundo temblar y a España hizo
humillarse a un tirano advenedizo.

29. »Ni al tiempo que el mancebo Abenhumea
en Portunio abatió su media luna,
ni cuando en riesgo la servil ralea
de esclavos le embistió guerra importuna;
ni el cruel desmán de otra francés pelea,
triste ensayo y agüero de Fortuna,
a este se iguala, con que altiva inventa
de toda su ambición tomarle cuenta.
30. »Mas si el oculto discurrir del Hado
y de las parcas el estambre y huso,
a la francesa majestad han dado
su crecimiento hasta este punto incluso;
si hasta aquí tiene el cielo decretado
que llegue y por sus límites le puso
la cumbre, que ya sube y quiere a una
que de ella le despeñe la Fortuna.
31. »Yo doy lugar a lo que el cielo ordena
el paso libre y el camino llano.»
Esto a la gran montaña de años llena
es fama que le oyó el bosque cercano,
y el feroz campo cuyo curso atruena
los vecinos contornos, llegó ufano
a la alta cumbre, donde en vista fiera
el español ejército le espera.
32. Tembló el brío francés viendo al contrario
y de pálido y triste horror cubierto,
volvió en semblante humilde el temerario,
con que antes el vencer tuvo por cierto;
y ya en más orden mide y pesa el vario
brazo de la Fortuna sin concierto,
que hace diversos visos y reflejos
ver la muerte a los ojos o de lejos.
33. En tres gruesas escuadras su potente
ejército el francés ordena y parte,
el diestro cuerno con la invicta gente
que arrastró de Girona el estandarte;
hecha a vencer lombardos y al valiente
Gradaso y Mandricardo da y reparte
a cuenta de Reinaldos, que a su lado
parece un invencible Marte armado.
34. La segunda de ricos precios llena
del destrozado campo de Agramante,
que su fama a la ardiente Libia atruena
en bélico aparato y voz triunfante;
con más palmas que nacen en su arena,
y más triunfos que alerces cría Atlante,
a ti fiero Dudón y a tu braveza,
dio el César por gobierno y por cabeza.

35. Lo restante del campo, que a la trompa
de la Fama añadió sonoro aliento,
y sin que el tiempo el de sus bronce rompa
sobre su altar tendrán eterno asiento;
con el César, que en grave aplauso y pompa
príncipes le acompañan ciento a ciento,
a cuenta va del gran señor de Anglante
a un invicto centauro semejante.
36. Aquí entre otros jayanes cuyas sienes
diadema de oro por los yelmos ciñe,
y a sus vecinos reinos con desdenes
Fortuna a dar tributo y fe constriñe;
Leofante va y Fabureo, por rehenes
de la una y otra Arabia, que les tiñe
de rojo los escudos, donde lleva
este un cisne y aquél la luna nueva.
37. De la otra parte el grave Alfonso empieza
a mover con su ejército asturiano
en número inferior, más no en braveza
a ningún pecho, ni valor humano;
por gallardo caudillo y por cabeza
del Carpio ilustre el dueño soberano,
cual delante del sol sale el lucero
ardiendo en llamas de oro y limpio acero.
38. Sobre un caballo negro azabachado,
de pequeñas orejas y cabeza
de un sol blanco en la frente remendado,
fogosos ojos llenos de viveza;
tresalbo, ancho de pecho y levantado,
de corta clin y presa ligereza,
las hinchadas narices con su aliento
son espuma al jaez y fuego al viento.
39. Enaspando las manos de brioso,
la cola entre las piernas escondida,
de concertado freno y paso airoso,
y a blanda rienda su altivez rendida;
armando el rico arnés de oro fogoso,
que ya fue de Vulcano obra escogida,
ardiendo en rayos de sus piedras bellas,
como el cielo en la luz de sus estrellas.
40. De blancas plumas un penacho altivo,
que el aire en crespo tremolar le enreda,
de oro grabado el peto en que el cautivo
pecho, mas no de amor, salvarse pueda;
en el escudo de Fortuna al vivo
hecha pedazos la inconstante rueda,
de perlas, oro y pedrería sembrada,
y por letra: «No hay otra que mi espada.»

41. Cual sobre el austro ardiente al pardo moro
el soberbio centauro mide el cielo
y en margen de cristal tiembla el sonoro
golfo, al ver trastornar su raudo vuelo;
y él con mallas de plata y peto de oro
sus estrella grandeza muestra al suelo,
tal en arnés vistoso relumbrante
Bernardo está a su ejército delante.
42. Su venerable rey, que la potencia
del orbe sobre España venir siente
y que para tan grave resistencia
cuando tiene le importa de valiente;
mostrando en todo que su real presencia
es alma invicta a si invencible gente,
de en medio de ella, con saber profundo,
así empezó a hablar y escuchó el mundo.
43. «Invictos héroes que por tantos modos
el tiempo en vuestros pechos examina
el gran caudal que en los soberbios godo
el feliz temple castellano afina;
hoy, por daros de un golpe juntos todos
los triunfos de la tierra, determina
rendir a vuestros pies por vuestras manos,
los que en vencerla toda están ufanos.
44. »Por no poder llevar vuestras espadas
a trastornar los montes del oriente,
ni a vencer las regiones escarchadas
del norte, ni de Libia el suelo ardiente;
los triunfos todos de esas derramadas
naciones os los trae en esta gente,
que hoy cuenta honra ha ganado por la tierra
al pie os la viene a dar de esta alta sierra.
45. »Mas no por verlos en tan grave punto,
de la inestable Fortuna acariciados,
su arrogante opinión, vano trasunto
de ambición loca, os deje acobardados;
que toda esta altivez y orgullo junto
ya de vencerlo estáis acostumbrados.
¿Cuándo el furor fantástico de Francia
contra el bazo español fue de importancia?
46. »Bien saben que es comprar a cargas de oro
un día de treguas y de paz a España,
no huyendo de persa, ni del moro,
sino de catalán coraje y saña;
cuando Teudio, su rey, vida y tesoro
al paso les quitó de esta montaña,
habiéndole pagado hasta un huella
a peso de oro de los riscos de ella.

47. »Del extremeño Clanio la persona,
que ya dos veces con tasada gente
de la francesa sangre en Carasona
arroyos hizo y sus montañas fuente;
¿Fue más que español nuestro? A Tarragona,
cuando de su nobleza lo eminente
dio montos de sepulcros a Igualada,
¿Cuyo fue le brazo? ¿Quién prestó la espada?
48. »Ni penséis que los siglos han mudado
a estas como a otras cosas las corrientes,
habiendo allí crecido, aquí menguado,
los ánimos y bríos de las gentes;
los mismos son que fueron, ya probado
tiene esta nuestra sierra y sus vertientes
su esfuerzo, sus dorados lirios bellos
bien saben vuestros deshacellos.
49. »El bravo orgullo es este que delante
con fantásticos miedos os asombra,
la causa de la guerra su arrogante
soberbia, otra aparente y vana sombra;
ambiciosa codicia es lo restante,
aunque el ofrecimiento mío lo nombra.
vuestro derecho, oh héroes asturianos,
es librar nuestro reino de sus manos.
50. »Quien de su amada patria el fiel regazo,
donde el dichoso nace, vive y muere
y de la nueva esposa al dulce abrazo
volver sin mancha a su nobleza quiere;
quien del pequeño hijo el tierno lazo
tornar al grave cuello pretendiere
y no humillar de la cerviz altiva
el libre suyo a sujeción cautiva.
51. »Con la enemiga sangre derramada
le importa iluminar la ejecutoria,
honor perdido o libertad ganada,
es ganar o perder esta victoria.
¿Oh intrépido escuadrón, a cuya espada
el cielo ofrece semejante gloria,
librad la invicta patria y haced vuestra
de un golpe la honra que de aquí se muestra!»
52. Dijo, y a su discurso el campo altivo
en bélico furor se enciende y arde,
suena el arnés de Marte vengativo,
fuego ardiente al feroz, hielo al cobarde;
quién del diestro venablo, quién del vivo
filo del corvo alfanje hace alarde,
y quién, blandiendo la nudosa lanza,
sin moverse al contrario se abalanza.

53. En tanto el francés campo, el aire impuro
lleno de agujeros tristes mira atento,
el negro valle de un celaje oscuro
en torno le entoldó y espesó el viento;
del lado izquierdo, sobre un risco duro,
sonó de un pardo búho el ronco acento
y de tres cuervos un combate fiero
entre la nube y su enlutado agujero.
54. Desvaneció la sombra, salió de día,
cubierto el sol con un sangriento velo
y del norte una alegre compañía
de doce blancos cisnes batió el vuelo;
cuando una águila altiva, que venía
de hacia el campo español cubriendo el cielo,
en pompa de alas y de artejos bellos,
con engrifadas garras se entró en ellos.
55. Mezclose al escuadrón, creció la suma
la reina de las aves, cuyo brío
hace que el blanco cerco se consuma,
y que las nubes den de sangre un río;
caen los destrozos de nevada pluma
y muertos uno a uno el aire frío
los doce cisnes vuelve, cuyo vuelo
antes de blanca cinta ciñó el cielo.
56. El César, de tan graves causas lleno,
su cuidadoso discurrir revuelve,
mas ya empeñado el crédito, en sereno
semblante el alterado pecho vuelve;
rompe a la altiva majestad el freno.
en ver el fin del Hado se resuelve
y fingiendo el placer que no tenía,
así al campo habló que le seguía.
57. «Oh, ya del mundo diestros vencedores,
pueblo indomable a cuyos brazos fieros
no hay pechos tan osados, ni furoros,
que no os rindan humildes sus aceros;
de adonde en aromáticos olores
del tierno día beben los primeros
rayos de alegre luz al más distante
pueblo, a quien d su sombra el viejo Atlante.
58. »Ya de la gran jornada el postrer día,
con tantas diligencias procurado,
vuestra braveza llama y desafía
al modo de vencer acostumbrado;
de los gallardos brazos la osadía
que el mundo hizo temblar, hoy con doblado
esfuerzo es el mostrarla conveniente
el vencer esta indomable gente.

59. »No hay nación tan remota y apartada desde donde la oculca Tilde humea hasta el feroz Centauro que en dorada uña en el Polo Antártico pasea; que al filo agudo de esa invicta espada nuevo trofeo de altivez no sea ni desde el indio oculo al mar de oriente quien no se asombre a su vislumbre ardiente.
60. »Ya pues para que en carros de leones y en triunfo universal gocéis de tierra, a vuestra fama solos los mojones resta allanar de esta enemiga tierra; con esto hacéis de todas las naciones un reino solo, solo en esta guerra está el ser invencibles o que el mundo aún todavía os dé el lugar segundo.
61. »Mas ¿para qué en palabras entretengo el triunfo que tal brío me asegura, si lo poco que en ellas me detengo de corriente le quito a mi ventura? Esto les doy de vida, hasta aquí vengo a serlos franco rey, gocen segura libertad este rato, ya el postrero que el hado les otorga y vuestro acero.
62. »Que aunque ceñidas de laurel triunfante por vuestra espada mis ancianas sienas ya vi otras veces, nunca es tan pujante gusto, ni en colmo de tan altos bienes; ni cuando el fiero campo de Agramante me dio en vencidos reyes sus rehenes, ni cuando de Gradaso, y de Mambrino, y Almonte, el triplicado triunfo vino.
63. »Ni cuando a Desiderio en Lombardía mi tributario hice, ni con tanta gloria entré en Roma a recibir un día del Sacro Imperio la diadema santa; que a todos estos actos de alegría este los sobrepuja y adelante, a esta victoria y triunfo los pasados son márgenes de gustos abreviados.
64. »Sola una cosa, oh jóvenes gallardos, la fe me otorgue de ese pecho fiero, que contra los rendidos vuestros dardos, ni se armen de rigor, ni sean de acero; el que en ligero vuelo o pasos tardos se os rindiere, tendréis por compañero, sea vuestro ciudadano el que huyere o el que por no morir se defendiere.

65. »De los demás sin reservar viviente
la sangre riegue vuestros lirios de oro,
muera su rey falaz, muera su gente,
muera el leonés, el árabe y el moro;
a ellos, invicta casta descendiente
de él a Héctor engendró y a Polidoro,
que aún y desde esta altura donde estamos
por superiores suyos nos contamos.»
66. Dijo, y en frío silencio amortiguado
se vio el primer orgullo bullicioso,
de la vecina muerte demudado
el pálido semblante al más brioso;
de latidos el pecho al más osado,
temen el arrogante y el medroso,
y entibiar en tal trance los guerreros
es el peor de todos los agüeros.
67. Mas no solo temblaron los presentes
de su cercano fin al triste ensayo,
que no se halló francés entre las gentes
que entonces no sintiese algún desmayo;
o fuesen de los Hados las corrientes
o de signo infeliz precioso rayo,
que a las francesas armas poderosas
el curso trastornaba de las cosas.
68. Todos al fin los que en el mundo había
por regiones incógnitas sembrados
los azares sintieron de aquel día,
y los pechos hallaron desmayados;
los de Libia cruel, los de la pía
Moscovia, los humildes, los honrados,
el que en Tiro sus púrpuras rescata
y el que de solo el ocio en París trata.
69. El César, a vencer acostumbrado,
se vio también suspenso un rato en duda,
hiere al luciente acero el sol dorado,
y el aire en sangre y luto se demuda;
cuando de la Fortuna arrebatado
el uno y otro ejército se muda
en busca de la muerte, que aprestada
da el postrer filo a su tajante espada.
70. Vanse acercando, suenan los clarines
entre las peñas con quebrados ecos,
y puestos ya en los últimos confines
del fatal monte y sus peñascos huecos;
del vario tiempo los dudosos fines,
y del triste Hado los variables trucos,
su orgullo asombran y al dudoso caso
suspenso dan el amagado paso.

71. En tanto la Piedad y Ambición juntas
en medio hacen su batalla aparte,
la Piedad, viendo en aceradas puntas
de Carlos y de Alfonso el estandarte;
que con doradas cruces sus conjuntas
naciones hijas son de un mismo Marte,
de un gremio, de una ley, de un clima y cielo,
no sabe cuál seguir por mejor celo.
72. Duda cuál de los dos sea su enemigo,
si el Católico rey, si el rey Cristiano,
bien que de entrambos con halago amigo
tocar desea de paz la honesta mano;
ya en esto puesto el cielo por testigo,
a embestir iba el pecho a Carlomano,
cuando de la Ambición fue rebatida
de un golpe tal que la dejó sin vida.
73. Es ciega la Ambición y ardiendo de ira,
ni tiene superior, ni igual consiente,
ni reconoce a Dios, ni a su ley mira,
ni guarda fe al amigo ni al pariente;
todo lo arrasa a todos blancos tira
y ahora, llena del furor presente,
pasó por más victoria de su mano
el duro corazón a Carlomano.
74. Y el resto del fantástico semblante
al justo de un feroz jayán lo entalla,
y por alma cruel lo da a Morgante,
que aquel día antes vino a la batalla;
donde puesto al ejército delante
sale ardiendo el primero a comenzalla,
y acrecentada de ambición la injuria,
¿qué rienda bastará contra su furia?
75. Muévense entrambos campos semejantes
a dos tejidas selvas cuyos pinos
son espigadas lanzas relumbrantes
y las copadas hayas yelmos finos;
las ramas sus plumeros tremolantes,
donde hace el viento bellos remolinos
y a las carias centellas del acero
en que el sol quiebra, se arde el bosque entero.
76. Llega junta a chocar la muchedumbre
al son de belicosos instrumentos,
gimió de Roncesvalles la alta cumbre
en rancos y tristísimos acentos;
suena el acero, asombra su vislumbre,
y el Pirineo tembló por los cimientos,
las madres, dentro en los vecinos techos,
sus hijos abrigaron a sus pechos.

77. Ahora es tiempo, oh sacra Melpomene,
que en trágico furor vuela mi pluma
y tal su belicoso acento suene,
que ni olvido ni invidia lo consuma;
antes el mundo así sus versos llene,
que aún reducidos a compendio y suma
tanto ensanche mi voz su nombre altivo
que quien de ellos no hablare no esté vivo.
78. Cual soberbio centauro, que el monte Osa
en veloz curso rompe y atraviesa
y entero un pino da a la poderosa
mano haciendo de él liviana impresa;
tiembla la alta montaña cavernosa
y él, cual turbio raudal rota la presa,
hasta arrojarse en el vecino valle,
por cuento al paso encuentra hace calle.
79. Tal Morgante, amor nuevo de la bella
Angélica, a romper la primer lanza
en el campo español, vuela con ella
y a entrarse por sus puntas se abalanza;
encontró a Grabelindos de la Estrella,
quitándole su encuentro la esperanza
de suceder en Lugo a Bahamonte
y sus armas trocar por las de Almonte.
80. Rompió la lanza en él y con la espada
furioso se arrojó en el campo hispano,
abriendo por la gente más granada
sangriento estrago su arrogante mano;
de tajo, de revés y de estocada,
hiere, ahuyenta y mata al más cercano,
carga y revuelve su indomable potro,
de aquí y de allí, sobre este, aquél y el otro.
81. Reinaldos encontró del fiel Carpentó
el gripado león en verde escudo,
pasando entrambos cual ligero viento,
este herido en el brazo y aquel mudo;
mas del feroz Roldán, ¿quién el violento
curso dirá y encuentro que al membrudo
Vidaurre dio en sus ocho escudos de oro,
tal que el monte atronó el rumor sonoro?
82. Fue el navarro a caer desacordado,
mas revolviendo con mejor sentido,
dejó al conde, que en medio del cerrado
escuadrón va de seis a un tiempo herido;
y a Angelín encontró, que confiado
de dar muerte a Reiner volvía teñido
de fresca sangre el brazo y un agudo
trozo de lanza por el roto escudo.

83. Del golpe que a Roldán causara espanto
o temor si atendiera su pujanza,
al conde de burdeos llegó tanto,
que pudo dar a su Reiner venganza;
rasgó el escudo, el brazo, el yelmo y cuanto
desde el plumero a la escarcela alcanza,
dando al suelo un golpe por entero,
plumas, armas, caballo y caballero.
84. Al duque Astolfo que a vengas venía
la muerte de Angelín, volvió furioso
y en gallarda y trabajada batería
dar principio se vio a un combate hermoso;
mas tanta era la gente que moría
de un campo y otro, tanto el temeroso,
resonar de los golpes y tormenta,
que no es posible dar de todos cuenta.
85. El bravo Durandarte, el gran Ricardo,
Gaiferos, Naimo, Otón y Belenguero,
Anselmo, don Turpín, Avivio, Alardo,
el alemán Godofre, el fiel Rainiero;
de todos hecho un escuadrón gallardo,
lanzando rayos de sus ardiente acero
por el revuelto ejército de España,
rompiendo van en mortandad extraña.
86. Destrozan, hieren, matan sin concierto,
rompen, desarman y en sangriento lago
un número increíble dejan muerto,
y entre los vivos un horrible estrago;
quién el costado, quién el cuerpo abierto,
sin sentir de la muerte bebió el trago,
aquí uno, dos allí y acullá ciento,
por tierra arroja su furor violento.
87. A un tiempo ambos ejércitos difusos
sin orden, modo, sin concierto ni arte,
en espantosa trápala los usos
y reglas quiebran del sangriento Marte;
en ciegas tropas y en montón confusos,
de aquí y de allí, por esta y la otra parte,
de a caballo y a pie, todos a una
al gran desmán se mezclan de Fortuna.
88. Ni los diestros sargentos, ni el prudente
capitán, pueden reducir a modo
la descompuesta confusión de gente
en que se enreda y enmaraña todo;
mezclados el cobarde y el valiente,
el español, francés, normando y godo,
el noble y el plebeyo, el alto, el najo,
el que viste armas y el que no las trajo.

89. Retumba el hueco valle a los acentos
del tronco y triste son de las espadas,
hieren las voces los confusos vientos,
y el romper de las armas encontradas;
corren del monte horrible ríos sangrientos,
volcando arneses, grevas y celadas
a los vecinos valles, ya cubiertos
de enteros escuadrones de hombres muertos.
90. Mézclese en los ejércitos la Muerte,
y mil vidas se lleva de un encuentro,
que aunque cada una asida de su suerte,
todas al fin van a parar a un centro;
Trasilo, yendo a herir a Ernesto el fuerte,
por la espada de Andronio se entró dentro,
quedando al descender el golpe incierto
libre el vencido y el contrario muerto.
91. Llevole Fanio a Isarco de una altiva
herida la cortés cabeza a vuelo,
ve los ojos quedarse el cuerpo arriba,
y ellos bajar con toda el alma al suelo;
rió Sarpelo en ver que medio viva,
yendo a hablar, le ató la lengua el hielo
y a él por trocar los yelmos una flecha
las sienes le cosió y pasó derecha.
92. Un venablo por medio de los pechos
iba a Rubín buscando las espaldas,
cuando otros dos en él dieron derechos,
y él de aquel monte en las sangrientas faldas;
y el alma por tres pasos tan estrechos,
a volver rojas las violentas gualdas
duda el salir, cuando de un golpe abierta
la cabeza le dio bastante puerta.
93. Cayó tras él Sirinto y Aldigero,
con armas encontradas y sangrientas,
este gran bebedor y aquél parlero,
y un golpe los libró de dos afrentas;
de un campo y otro, Alcín aventurero
y el capitán Ovando, las violentas
lanzas quebraron, yendo al campo abierto
el uno medio vivo, el otro muerto.
94. A los pies de Chaquín cayó Sarrento,
que entre unos riscos de la mar tenía
mujer e hijos y en quietud contento,
con anchas redes de pescar vivía;
crecióle la ambición, mudó de intento
viniéndose a la guerra y aquel día,
de un fiero golpe ya rotos los cascos,
por la paz suspiró de sus peñascos.

95. Mas, ¿cuál dios, oh Quevedo, el gran torrente
de tu amorosa vena trocar pudo,
y de poeta altivo y elocuente
te trajo a ser entre las armas mudo?
¿Quién por pluma te dio la espada ardiente,
por dulces versos el pesado escudo,
y el mal seguro yelmo que ahora tienes,
por el laurel de tus heroicas sienes?
96. Si querías guerras, con tu musa a solas
las pudieras cantar, cual ya hiciste
otro tiempo las armas españolas,
y de Rodrigo la tragedia triste;
mira, oh gallardo joven, que las olas
de antojos con que Apolo el alma embiste,
otras que no estas son y que es de otra arte
el poético furor, que no el de Marte.
97. Apenas de oro el escarchado vello
hacía invisible sombra a tus mejillas,
cuando tu verso el mundo oyó y en ello
de Venus y de Adonis las mancillas;
no sé por qué dejaste, oh joven bello,
de cantar las batallas por seguillas,
que para darnos de esta una gran suma,
más que tu espada nos valía tu pluma.
98. Mas con deseos de cantar a España
de sus invictos héroes las heridas,
de acero armado y de tu misma saña,
fuiste al campo a aprenderlas, no de oídas;
con limpio arnés que el aire en lumbres baña
y sobre el yelmo plumas esparcidas,
que en lo pomposo y hueco de su rama
de las alas parecen de la Fama.
99. En el escudo por impresa bella,
aludiendo al amor en que se funda,
tu vigüela, sin otra cuerda en ella
que una prima y por letra: «Sin segunda.»
O sea la luz que te guió tu estrella,
tu música, tu canto o tu profunda
vena, todo era tal y de tal modo,
que a todo junto ajusta y cuadra a todo.
100. De este gallardo y belicoso aliento,
oh espíritu gentil, acompañado,
a los mayores riesgos más contento
entrar te hacía tu ánimo arrojado;
y matando enemigos ciento por ciento
ya cantar tu victoria habías trazado,
cuando el deseo de alcanzar a Arabante
al golpe guiarte pudo de Morgante.

101. Cual fiero león, si al corto día de invierno
tras larga noche ayuno se levanta
y al salir de su cueva un ciervo tierno
o nuevo toro ve entre planta y planta;
a quien aún no ha salido firme el cuerno,
ni a los pechos le cuelga la garganta,
deja otras ocasiones y al presente
las garras tienta y apercibe el diente.
102. Tal el gigante al joven peregrino
su cruel hado le hizo que revuelva
con una lanza de un entero pino,
que ya fue adorno de una inculta selva;
pasó el dorado escudo, el peto fino
y a salir hizo que la punta vuelva
por las espaldas y el altivo cuello
caer dejó al un lado el rostro bello.
103. Mas ya es tiempo, oh deidades de Helicon,
que todas juntas deis a mi alma aliento,
que iguale, si es posible, a la persona
de quien ya quiero comenzar el cuento;
y no en voz que se muda y desentona
a cualquier paso y con cualquiera viento,
mas en estilo de oro y voz de acero,
vean que es de la verdad la fama un acero.
104. Y de aquel brazo, cuyas maravillas
asombraron un tiempo las estrellas,
para que ahora hagan en oíllas
lo mismo que en el mundo hizo el vellas;
de esas doradas sacrosantas sillas
bajad a oír mi canto, oh ninfas bellas,
por cuyas manos el licor se vierte
que hace dulces engaños a la muerte.
105. Salió gallardo el príncipe de España
luego que el francés campo vio deshecho,
que hasta aquel punto reprimió la saña
para mejor justificar su hecho;
y cual hambriento león si en la montaña
la aguda hambre que le escarba el pecho,
el tímido rebaño, ya sin gente
ni pastor, desde lejos balar siente.
106. Haciendo estrago y riza de mil suertes
entra bañando en sangre diente y garras,
tal el feroz caudillo de los fuertes
montañeses, saltó el palenque y barras;
y en varios golpes y en diversas muertes,
lances nuevos probó pruebas bizarras,
asombrando su espada al campo todo,
ya de este, ya de aquél, ya de otro modo.

107. Al galán Durandarte desde lejos
en ricas plumas y armas señalado,
pasar vio entre las lumbres y reflejos,
que el sol sacaba de su arnés dorado;
y al verse en sus clarísimos espejos
tan furioso llegó, que a no ir cebado
en dar muerte al francés, si se mirara
de su misma braveza se espantara.
108. Mas la gallarda espada al brazo altivo,
igual en la fineza y la ventura,
sobre él corrió con golpe tan esquivo,
que ni bastó reparo ni armadura;
hiende el escudo, el yelmo, y a lo vivo
del costado bajó, donde en segura
paz su Belerma hermosa está escondida,
que pudo aquella vez darle la vida.
109. Traía entre un riquísimo tesoro
su dama en el escudo retratada
con tan nueva hermosura y tal decoro,
que fuera otra Medusa bien mirada;
un Cupido a sus pies labrado de oro
sobre su venda dando otra lazada,
y de diamantes esta cifra bella:
«Medoro de morir si llega a vella.»
110. Sintió el tierno amador ver dividido
de tal manera su encantado escudo,
que de la rica imagen de Cupido
nada dejó a su dama el filo agudo;
y de esto más que del dolor herido,
con cuanto brío su arrogancia pudo
tan fiero el brazo alzó, que al derriballe
el monte hizo temblar y atronó el valle.
111. La cabeza humilló hasta los arcones
Bernardo a la agraviada hermosura,
que en el menguado escudo sus faiciones
muestran, que aún más se debe a tal figura;
mas no se iguala el término a los dones,
que él fue cortés, pero ellos de hechura
que al primer golpe que acertó de lleno
dio al valiente francés por cama el heno.
112. Reinaldos que llegó cuando caía,
admirado de heridas tan gallardas:
«Valiente español -dijo- este es mi día,
si como debes sin temor me aguardas;
con esa tuya y con la espada mía,
de roja sangre y de tinieblas pardas
famosa estatua te dará la suerte
de heroicos hechos y de honrada muerte.»

113. Dijo, y a un tiempo igual ambos guerreros,
a dos manos sin guarda ni cubierta,
a buscar su victoria bajan fieros,
el uno a Balisarda, otra a Fusberta;
esta dobló en las armas sus aceros,
mas aquella con tal destreza acierta
sobre el hadado yelmo de Mambrino,
que todo el acero de oro al suelo vino.
114. No le admiró a Reinaldos ver falsado
el encantado acero, que ya pudo
de todo un mundo defenderle armado,
ni roto el león barrado de su escudo;
que lo que entonces le dejó admirado
el golpe fue del español sañudo,
con quien los de Mambrino y los de Orlando,
golpes de folla son dados burlando.
115. Mas no por eso se acordaba un punto,
que el apetito de honra aumenta el brío,
antes con uno y otro aliento junto
rompe arrogante de furor un río;
parece de los dos vivo el trasunto
de Aquiles y Héctor cuyo desafío
dejó sobre los muros de Neptuno
después de gran porfía muerto al uno.
116. Hiere Reinaldo al valiente godo
en confusa batalla de mil suertes
y él tras su ofensa por el mismo modo
intenta en él mil géneros de muertes;
todo lo buscan y lo prueban todo,
con pechos nobles y con brazos fuertes,
de un golpe y otro, de una y otra herida,
buscando el fin de la contraria vida.
117. Por seis partes herido y desangrado,
de Montalbán el príncipe se vía,
y su enemigo en todo tan guardado,
que hecho de un diamante parecía;
cuando ya de morir determinado
el roto león borrado al suelo envía,
tomando a su Fusberta con dos manos,
que hizo temblar los montes comarcanos.
118. Y al sucesor del conde de Saldaña
que cubierto se entró para esperallo,
dio un golpe, y otro, y otro con tal saña,
que sin sentido le llevó el caballo;
hasta donde al rey Casto una maraña
de gente, o por prendello o por matallo,
cercaba con el fiero rey Morgante,
que solo a todo junto era bastante.

119. Mas aunque herido en el honor le halla
el presente rigor, con pecho entero,
sin más volver a la primer batalla,
a guarecer su rey pasó ligero;
y al gigante feroz, que a remantalla
iba a todo el rigor de un golpe fiero,
de la una y otra cólera impelido
el suyo le quitó todo el sentido.
120. Y al ofendido rey que en tanto estrecho
halló sin esperanza de la vida,
cobrar caballo hizo y largo techo
arredrar de él la gente malnacida;
que no hay tan fiero y arrogante pecho
que ose esperarle la segunda herida,
si el suyo con deseos de venganza
a hacerla de veras se abalanza.
121. Y viendo en salvo al rey: «Señor -le dijo-
no es justo así arriesgar vuestra persona
única y noble basa en que está fijo
de España invicta el cetro y la corona.»
Mas ya a este tiempo de Milón el hijo,
que enteros campos rinde y amontona,
huyendo de él un escuadrón confuso
fin a sus ruegos y razones puso.
122. ¿Quién dirá de una espada tan gallarda
los golpes y heridas espantosas,
si ya a mi débil voz y lengua tarda
tan imposibles son como forzosas?
Pecho de hierro y trueno de lombarda,
se ahogará al tropel de tantas cosas,
donde en las que hoy obró el señor de Anglante
mil siglos tiene que la Fama cante.
123. Cual del frío risco o cavernosa gruta,
donde Eolo encierra los airados vientos
de un ciego huracán, tempestad bruta,
al mar se arroja en soplos turbulentos;
donde su rabia horrida ejecuta
tropa sutil de espíritus violentos
que trastornado el golfo hasta el profundo
la firme basa hace temblar del mundo.
124. Saca el turno Neptuno su tridente
y en horribles bramar los amenaza,
las ricas islas del Egeo potente
con olas sorbe y golpes despedaza;
clama Delo a su dios resplandeciente,
Serifo hunde su pequeña plaza,
tal de feroz Roldán la altiva y brava
violencia de una gente en otra andaba.

125. Hiere, rompe, destroza, desbarata,
socorre, da favor, rinde, ahuyenta,
despedaza, desmiembra, corta, mata,
cuanto delante el campo le presenta;
a este el brazo, al otro le arrebató
la mano, el rostro y nada le contenta,
yelmos, escudos, petos, grevas, malla,
abolla, rompe, quiebra, corta y talla.
126. En esta horrible mortandad envuelto
llegó cuando Bernardo revolvía
sobre el feroz Morgán , que habiendo vuelto
de su primer desmayo, parecía;
que entero un mundo en su furor revuelto
de su arrogante brazo descendía
contra el gallardo joven, que a otra parte
si le mira hará temblar a Marte.
127. Y empezando los dos nueva batalla,
el conde que llegó seguro a vella
y a los primeros lances de miralla
su contrario español conoció en ella;
alegre de que en tal sazón se halla
por cuento encuentra, rompe y atropella,
gritando «Afuera, que esta impresa es mía,
aquesta es mi venganza, este es mi día.»
128. Puesto en medio los dos feroz retira
a una parte a Morgante y a Bernardo
a dos manos dio un golpe con tal ira
que le hizo humillar el brío gallardo;
mas el corzo colérico que mira
la grave injuria del francés bastardo,
que en menosprecio suyo y su arrogante
brazo al de su furor pasó adelante.
129. Sin mirar si es amigo o si enemigo,
sobre él tal tempestad de golpes llueve,
que el vivir le importó el seguro abrigo
del encantado yelmo un tiempo breve;
mas el leonés que parte y no testigo
quiere ser de aquel campo, lo que debe
paga a dos manos con la fiera espada,
que piensa de los dos salir vengada.
130. Cuando el franco Roldán al joven fiero
y a su enemigo en medio el campo rojo;
«Venid –dice- los dos. Que ambos espero
que muertos me paguéis mejor mi enojo;
a entrambos juntos digo, a entrambos quiero
por mi honra al uno, al otro por mi antojo,
que no se templaré tan bien mi saña
si una muerte con otra no acompaña.»

131. Dijo, y de aquél y de este rebatido,
ni sabe a cuál herir, cómo, ni dónde;
que los tres, uno de otro confundido,
ninguno ve a quien da ni a quien responde;
tal la discordia en ellos se ha encendido,
que el gran Bernardo al corzo, el corzo al conde,
el conde a él y de ellos cada uno
con dos juntos se afirma y con ninguno.
132. Llegó bravo Reinaldos a este punto
y viendo la confusa batería
y al golpe de su espada puesto a punto
el que siguiendo furor venía;
con el que en su ofendido pecho junto
pudo caber a su Fusberta envía
sobre el dorado yelmo, que el ruido
le sacó por un rato de sentido.
133. Quiso segundar otro, y otro luego;
mas despertó al primer y pudo tanto
la nueva sinrazón del furor ciego,
que dio de dos a Francia el primer llanto;
y al español coraje tanto fuego,
que aún del golpe hasta hoy dura el espanto,
pues hecho dos el yelmo de Mambrino,
con cuanto tenía dentro al suelo vino.
134. Cayó, y de Montalbán y Claramonte
toda la gloria junta vino al suelo.
¡Oh, del mundo menos breve horizonte,
vida mortal, tasado paralelo!
Sea a tu gran valor tumba este monte,
fama el blasón y la capilla el cielo,
pues tras tantas grandezas, de su mano
no te dejó otra cosa el tiempo vano.
135. Cayó también con él su leal Bayardo
o atronado del golpe poderoso,
o que del signo triste el paso tardo
allí acabó su curso perezoso;
que al rey Artús sirvió y hoy del gallardo
Reinaldos, al sepulcro temeroso
en cuya compañía el fiel caballo
muerto, nuevo dolor ponía mirallo.
136. Asombró el golpe los vecinos valles,
y volvió el más distante la cabeza,
Roldán que al paso está, volvió a miralles,
y de la herida viendo la fiereza:
«¿Oh cielos -dijo- oh Francia, oh Roncevalles,
donde hoy cae del Imperio la grandeza!
¡Fenezca aquí mi vida, oh ciego Hado!
¿Cómo tal fin a tal principio has dado?»

137. Dijo, y ya con rabia de la muerte,
por vengar de su primo el triste caso
el jayán fiero, cuyo brazo fuerte
vuelto enemigo le detiene el paso;
un golpe y otro, y otro de tal suerte
furioso a un tiempo da, que al campo raso
fuera de todo acuerdo el rey Morgante
a los pies vino del señor de Anglante.
138. Y sin más curar de él por la batalla
cruel se entra a buscar la espada altiva
de aquel quien vengar piensa, se le halla,
el muerto primo y la congoja viva;
ve de lejos lucir su ardiente malla
que a cada golpe un capitán derriba,
y que de uno el bizarro pecho abierto
al prado el duque Astolfo cayó muerto.
139. Traspasó otro dolor su pecho ardiente,
y a matarle o morir sale arrogante,
cuando en tropa gentil resplandeciente
el paso le atajó un gallardo amante;
el bello Ascanio, hijo del valiente
duque Estroci, que en brazo y brío triunfante
volvía de matar por su persona
cien franceses y un duque de Bayona.
140. Era el brioso joven heredero
del muerto duque y príncipe de Parma,
a quien la seda, más que el duro acero,
la flor de sus lozanos miembros arma;
mas aunque niño y tierno, es altanero,
y así el brío en su pecho toca al arma,
que despreciando el ocio de su tierra
en busca de su honor vino a la guerra.
141. De la prudente Emilia, dulce hermana
del conde de Saldaña, es hijo hermoso,
único alivio y prenda a la temprana
muerte infeliz de su querido esposo;
deseos del tierno primo y de honra vana
al bello Ascanio le quitó el reposo,
y entre una escuadra de toscana gente
a la guerra le trajo a ser valiente.
142. De cien mancebos de su edad ceñida
de armas grabadas y plumeros bellos,
con ricas sobrevistas de encendido
carmesí y oro, que alegraba en vellos;
el fresco, altivo joven, que al florido
rostro apuntaban los primeros vellos,
en caballo también lozano y niño,
de la color de un no manchado armiño.

143. Hechas de la alheñada clin a trechos
bellas guedejas encrespadas de oro,
la altiva frente y los fornidos pechos,
llenos de un grave y bárbaro tesoro;
del precioso jaez los trozos hechos
de varias piedras, que en grujir sonoro
hacen con orgulloso movimiento
temblar las plumas y asombrarse el viento.
144. Sus ricas armas, más que el sol lucientes,
de carbuncos cuajadas y diamantes,
de alegres rayos dan luces ardientes,
que los aires abrasan circunstantes;
la celada de plumas eminentes
blancas perlas esgrime por pinjantes,
sembrado el resto a trechos de follajes,
alcarchofadas piñas y plumajes.
145. La roja espada de oro guarnecida,
de cristalina pedrería sembrada,
de los bordados tiros detenida
en rica vaina de marfil grabada;
la varia sobrevista entretejida
por su celeste azul plata escarchada,
y en sus bordados por divina traza
del bello Adonis la imprudente caza.
146. Víanse del fiero jabalí vengados
entre claveles sus perdidos tiros,
que si allá fueron flores de los prados,
aquí rubís ardientes y zafiros;
los bellos ojos del amor preñados
de aljófara y los labios de suspiros
y su cárdeno cuerpo entre las flores
vertiendo sangre y derramando amores.
147. Con tan bello primor que sobrepuja
a la verdad la historia dibujada,
dulces cuidados de la diestra aguja
de su tierra y ausente esposa amada;
la limpia lanza en la dorada cuja,
la vista alegre, el alma enamorada,
cuyo capote y ceño, si se aíra,
da gusto y regocijo a quien lo mira.
148. Era el luciente yelmo que traía
de perlas y diamantes estrellado,
donde un bello zodíaco ceñía
la altiva cresta y el gorjal labrado;
los signos de diversa pedrería,
y en el vellón de Colcos de un dorado
topacio hecha un sol, cuyo fecundo
rayo un nuevo verano abría al mundo.

149. Mas cuando en el fervor de la batalla,
con su aliento el bruñido acero entibia,
del grave peso y su dorada talla,
buscando aire el cabello crespo alivia;
y al que delante su ventura halla,
aunque sea el risco del Peñol de Libia,
de amores vence y mata con la vista,
que a ella, o su espada, no hay quien la resista.
150. Traía en el valiente y ancho escudo,
para mostrar la gloria que profesa,
sobre un peñasco de oro inculto y rudo
de Alcides las columnas por impresa;
y señalando con lenguaje mudo
la hermosura que en su alama vive impresa,
en torno escrito de rubís: «Si os viera,
sobre vuestra belleza las pusiera.»
151. Agrada a todos su hermosura y brío,
él solo ni se estima ni se precia,
que con desdenes y áspero desvío,
su blanda condición quiere hacer recia;
mas por bien que en compuesto señorío
se ensaña y a quien le ama menosprecia,
nunca su agrado pierde deleitoso,
que mientras más airado es más hermoso.
152. Vuelven sus enemigos a otra parte
las lanzas por no herir el rostro bello
y él de ese amor se ofende de tal arte
que lo querría despedazar por ello;
atiza sus enojos y reparte
ira suave entre el placer de vello,
mas ya de estas sus flores placenteras
las parcas van hilando las postreras.
153. ¡Oh bello joven, diestro en el bullicio
de la caza sagaz y sus engaños!
¿Quién te trajo a tan áspero ejercicio
en lo mejor de tus floridos años?
Aquél era a tu edad su propio oficio
y tú incapaz de otros mayores daños,
mas diote del Hado en sangre y hermosura
mucho de estado y poco de ventura.
154. Mísero que fiado en tus engaños
de Marte sigues el clarín sonoro
para causar deleite a los extraños,
y a tu madre infeliz tormento y lloro.
¿Quién volvió azar tus florecientes años,
y agüero tus grabadas armas de oro,
rico trofeo en quien la adversa suerte
principios dio de gloria y fin de muerte?

155. Había con su gallarda escuadra hecho
vistosos lances en la franca gente,
pasó a Sergio el arrogante pecho,
de la región gascona el más valiente;
mató a Menón, a Galvo y al contrecho
Esquilo, en dulces versos eminente,
y a ti sesgo Fosción que no supiste
reír ni llorar, ni estar alegre o triste.
156. Pasó en diestro venablo la garganta
a Démedes voraz, glotón, hambriento,
que después que pasó a su vientre cuanta
renta dejó de Sergio el testamento;
se hizo alférez, y al fin por donde tanta
hacienda entró, también entró el violento
hierro y fue en el tragar tan bruto y fuerte,
que cuando más no halló tragó la muerte.
157. Cual cachorro león de poca prueba,
por los rebaños de Getulia ardientes,
que antes la madre le traía a la cueva
conformes a su edad pastos recientes;
sintiendo al cuello la guedeja nueva,
las corvas garras y los limpios dientes,
corre lozano en torno la campaña
y a volver a su cueva no se amaña.
158. Así el hermoso Ascanio tras su muerte
por el francés ejército corría,
y en medio puesto de su escuadra fuerte
lucero entre celajes parecía;
cuando el rigor de la infelice suerte
al paso le sacó donde venía
del fiero conde Orlando la pujanza,
a tomar en Bernardo cruel venganza.
159. Asombrole el furor del francés fiero,
tembló en ver el desnudo que traía,
faltáronle las fuerzas y el entero
brío que en su alama nueva amanecía;
vio que la guerra pide más que acero,
y que no es la imprudencia valentía,
echa de ver que es niño y no bastante
su fuerza a resistir a tal gigante.
160. Quiere volverse atrás, mas no le deja
la honrada sangre que en las venas tiene;
teme en ir adelante, y en perpleja
lucha el miedo y la honra le detiene;
cúbrele un frío sudor que la guedeja
de oro a llover menudo aljófara viene,
y en triste agüero una amarilla sombra
volando en torno con temor le asombra.

161. Cual blanco cisne a su cantar atento,
si de las frescas juncias del Po mira
el águila de Júpiter, que al viento
la sombra en torno de sus plumas gira;
no hallando abrigo a su furor violento,
tiembla, suspende el canto y se retira
y en la tierra quisiera entrarse al centro
por huir de sus uñas el encuentro.
162. Tal el hermoso joven, que se halla
al golpe puesto del francés gallardo,
sin esperanza cierta en la batalla,
ni a su espada cruel hallar resguardo;
no viendo ya razón con que excusalla,
de un frío miedo impedido el brazo tardo
contra el conde le alzó más por defensa,
que por hacer a su arrogancia ofensa.
163. Mas el soberbio y cruel señor de Anglante,
que viendo a su querido primo muerto,
al tierno Adonis y a su bella amante
que hallara atropellara sin concierto;
al romano gentil que vio delante,
de plumas, oro y pedrería cubierto,
cual hambriento león, que en diente y garra
tierno cordero a su sabor desgarrá.
164. Así, yendo a vengar su rabia ardiente
en el bravo español que le ha ofendido,
hallando sin pensar el inocente
pecho, dio en él la furia y el bramido;
retira el paso, oh joven excelente,
da lugar a que acuda tu querido
primo, que ya a valerte con su escudo
la vuelta daba, mas llegar no pudo.
165. Que con tal furia a Durindana embiste
el conde sobre Ascanio, que a su acero
ni el suyo basta ni rigor resiste,
que escudo y peto rebanó el primero;
al segundo, anublado en muerte triste
el semblante poco antes placentero
cayó, y sintió al caer, más que su muerte,,
la rota estampa de su escudo fuerte.
166. Bernardo que al morir su primo amado
en la defensa de su amor llegaba,
con el nuevo dolor quedó atajado
de ver la prenda tal que en tanto amaba.
«¡Oh bello joven –dijo- malogrado,
oh enemigo cruel, oh furia brava!
El poder todo que hay en los humanos
no te podrá dar libre de mis manos.»

167. Y arremetiendo al conde, que venía
en igual ademán y brío de dalle,
un escuadrón entero que huía,
al uno y otro les tomó la calle;
despartió su furor el que traía
el alterado campo, sonó el valle,
y el alboroto y el tropel de gente
los hizo dividir forzosamente.
168. Era esta grita un intricado enredo
del fiero ardor del bárbaro Morgante,
que en espantable indómito denuedo
huyendo la llevaba por delante;
y no con armas, más con solo el miedo,
que es el miedo en el vulgo semejante
al ruido que en la nube se levanta,
que sin herir con amargar espanta.
169. Después que volvió en sí del golpe fiero
con que le dejó Orlando sin sentido,
rabioso en ver sus fuerzas y su entero
brío dos veces en un día vencido;
las ricas armas de templado acero
que ya en Libia ganó, quitó al fornido
cuerpo, dando a los campos el tesoro
de la gran sierpe y sus escamas de oro.
170. Y en impaciencia y voces turbulentas
bramando, vuelto al cielo escupe y dice:
«¡Cobardes dioses! Si a esas tan contentas
sillas que os sueña el mundo, no desdice
el ser todos locura y las afrentas
vengar queréis que ya en mi reino os hice;
si no sois solo palos y pinturas
y tiene de deidad vuestras figuras.
171. »Bajad todos a mí, o volved al mundo
cuantos en él tuvieron nombre y fama,
a Encélado el gigante, que el profundo
valle de Etna recuece en viva llama;
los que en Flegra con brío furibundo
ya os hicieron huir de rama en rama,
del horrible Briareo el bulto leve,
que en cien brazos cien mazas juntas mueve.
172. »Dada a Nembrot por báculo su torre,
y por soldados cuantos hubo en ella,
nazca de nuevo Anteo, si se corre
de haber perdido su armadura bella;
y sin que su madre aparte y borre
la grave estampa y la torcida huella,
saque en su ayuda si a sazón le viene,
juntos cuantos hermanos tuvo y tiene.

173. »Saque Jasón sus argonautas fieros,
Ulises, Telamón y el griego Aquiles,
de nuevo multiplique compañeros
de leones hechos, no de hormigas viles;
salgan de Troya y Grecia los guerreros;
salgan Golías, Sansón y los sutiles
judíos. Salgan de Argos y de Tebas,
los crueles campos y sangrientas grebas.
174. »Salgan Héctor, Paris, salga Troilo,
el fiel Tideo, el bravo Hipodemonte,
el fuerte Alcides y el que en sabio estilo
venció de Esfinge el cavernoso monte;
Turno, Eneas, Mecencio, Adastro, Egilo,
Teseo y la arrogancia de Faetonte,
y en su cruel hermandad, que la ira atice,
Rómulo y Remo, Eteocle y Polenice.
175. »Salga mi antigua sombra, Capaneo,
Polifemo y los hijos de Vulcano
y por no hacer más áspero rodeo,
ni el disgusto gastar el tiempo en vano;
bajad cobardes dioses, que no creo
que hay otro que esta clava de mi mano,
que si allá sube y como aquí la afierra,
con todo vuestro cielo dará en tierra.»
176. Así en blasfemas voces contra el cielo
incautas iras y amenazas vierte
y con sola la clava a todo el suelo
sin otras armas quiere dar la muerte;
mató a Arbel, a Sitarco y a Sartelo,
a Eteo el rojo y a Gelón el fuerte,
y a los dos primos Menedemo y Janto,
este diestro en tañer, el otro en canto.
177. Degolló a Alceste, músico de flauta
y a los dos Sacrisildos arrogantes,
al honesto Episino, a quien le incauta
Egila dio su amor seis días antes;
y entre otros al fantástico argonauta,
cuyas palabras eran semejantes
a los álamos blancos en el fruto,
y así nadie por él se puso luto.
178. Entero el campo su furor llevaba,
como el fiero Orión si desarmado
al esgrimir de su acerada clava
hirviese el golfo de Proponto helado;
en el cuartel de Argasto, peleaba
el gascón Mondevegas de argentado
arnés y un coronado león rapante,
bandado a escaques de oro por delante.

179. Sobre este, tras la calva y su arrogancia,
ya la muerte bajando iba derecha,
cuando Alcín, que con él desde su infancia
se había criado en amistad estrecha;
tan diestro que a cien pasos de distancia
clavaba a un tierno ruiseñor su flecha,
una a tiempo tiró tan oportuno
que el golpe de dos ojos quitó el uno.
180. Pensó hundir el mundo el corzo fiero
con la rabia y dolor de la herida
y arrancando la flecha y allí entero
el instrumento de la luz perdida;
furioso arremetió contra el flechero
por sacarle ambos ojos con la vida,
cuando él, en igual tiento y puntería,
el otro le enclavó y le escondió el día.
181. Bramó el ciego jayán, resonó el valle,
y arremetiendo a bulto el torpe Anteo
al infeliz flechero, que por dalle
más bien no se guardó, cogió al voleo;
y cayendo sobre él para libralle
no bastó de su amigo el fiel deseo,
que allí a bocados le quitó la vida
y cien dardos a la suya al homicida.
182. Ya en esto la Fortuna, que suspensa
neutral estado había en la victoria,
y en una variedad de casos densa
a unos y a otros sembraba vanagloria;
queriendo dar a un cabo con la inmensa
máquina de su rueda transitoria,
comenzó a trastornar la vuelta extraña,
Francia a bajar y a levantarse España.
183. Está el valle un sangriento lago hecho,
sepulcro triste de la flor del mundo
y de sus bravos héroes trecho a trecho
caído aquí el primero, allí el segundo;
el campo reducido a tal estrecho,
que de la muerte el cruel brazo iracundo,
ayudada de España y sus aceros,
a los dieces quitado había los ceros.
184. No quiso la Fortuna que tú fueses,
Francia, en el mundo sola la invencible,
ni tu gloria afijar sin que sintieses
de su pesada mano el golpe horrible;
y así, después que puso tus franceses
de su arco en lo más claro y más visible,
coronados de triunfos y blasones
de indómitas y bárbaras naciones.

185. Después que a tus banderas humillados
estrambos polos y a tus lirios bellos
humildes parias de honra dan postrados
cuantos tuvieron ojos para vellos;
después que del oriente tus soldados
los astros asombraron y tras ellos,
tan grande como el sol de playa en playa
de honra abrieron al orbe una ancha raya.
186. Hoy quiso desnudarte esa grandeza
que venía a tus holgados miembros ancha,
que aun para darla junta a la braveza
de España le convino echarle ensancha;
que como espera hacerla su cabeza,
la tierra hasta sus límites ensancha
criando nuevos mundos, en que tenga
majestad que a la suya le convenga.
187. El grave emperador, que en la batalla
entró en su carro de marfil triunfante,
a quien de petos y dorada malla
iban seis mil tudescos por delante;
gente insigne y el cargo de mandalla
al traidor Galalón que en radiante
escudo de lisonjas por más mengua
traía esta letra: «Aquí, mas no en la lengua.»
188. Viendo el campo francés puesto en huida,
sus bravos paladines destrozados,
sus nobles capitanes de vencida,
riesgo su persona y sus estados;
ya la traidora pretensión cumplida
del bando magancés y sus privados,
la sangre helada y el cabello yerto,
de pena está, como los suyos, muerto.
189. Mas con pecho magnánimo la gloria
ajena encubre y el dolor reprime,
ya que no en clarines de victoria,
en orden, porque nadie desanime;
tocar a retirar, mas la notoria
ventaja ya de España, en voz sublime
aclamando: «Victoria. España. España.»
ningún francés se libra de su saña.
190. Está el campo de muertos tan cubierto
que el carro no descubre ni halla paso,
cuyo falcado tiro el pecho abierto
deja del que al pasar encuentra caso;
alguno medio vivo y medio muerto,
entre morir y aquel vivir escaso,
cruel quebranta y con la rueda altiva
la parte le llevó que tenía viva.

191. Otro le ve venir y no pudiendo
el cuerpo desviar sin que le oprima,
el débil cuello abaja al peso horrendo,
que con nuevo dolor le viene encima;
y él de sus armas con el ronco estruendo
pone en ver su furor espanto y grima,
corriendo por las ruedas sangre y sesos
pingües de las medulas de los huesos.
192. Llegó en esto a pasar el carro altivo
por donde el gran Reinaldos muerto estaba,
quedó el César en verlo tal, que el vivo
más que el muerto cabe él dolor causaba;
y sin reparo ya del golpe esquivo
huyendo al Hado su violencia brava,
del falso Galalón a toda instancia
en un caballo salta y huye a Francia.
193. El obispo Turpín, que entre el morado
manto vestía bruñido y limpio acero,
a recoger del campo destrozado
salió lo que sobró al vencedor fiero;
de plumas y roquete señalado,
y en el escudo grave un trozo entero
sobre oro de agradable siempreviva,
y por letra: «Mi fama.», puesto arriba.
194. Solo a este dejó España por testigo
y coronista de esta su victoria,
aunque él con pluma en todo no de amigo
ya intentó y supo escurecer su gloria;
halló a Oliveros muerto por castigo
de su alevoso padre, que en memoria
del desafío pasado, en aquel valle
acabó Montesinos de matalle.
195. Matole y tras su primo Durandarte
siguiendo el rastro de la sangre ardiente,
del monte por más cerrada parte
se entró llorando el grave mal presente;
de Carlos la diadema, el estandarte,
el triunfal carro y la famosa gente,
hizo heroico trofeo y dejó España
a Roncesvalles por tan grave hazaña.
196. Bernardo en tanto, ya que por su mano
quitó a Rainier y a don Dudón la vida,
al viejo Naimo y a Godofre, hermano
de Galván el bastardo fratricida,
al fiel Dardín Dardeña, al inhumano
don Alberto de Fox y la escogida
sangre vertió de entrambos los Beltranes,
hijo y padre, famosos capitanes.

197. A los dos Angelinos y al prudente
Bibiano, ilustre príncipe en Saboya,
de la famosa sangre descendiente
que a Héctor derramó la suya en Troya;
viendo sin orden huir la franca gente
de Roncesvalles por la inculta hoya,
espuelas a su leal caballo arrima,
y así a los suyos al alcance anima.
198. Aún no está Francia en su altivez rendida
si esa gente que huye le dejamos,
que se alabe de haber abierto herida
en los que sin vengarla nos quedamos;
dirá que la desorden fue fingida,
y que seguirla de temor no osamos,
pues le duró viniendo a nuestra tierra
lo que quisieron y no más la guerra.
199. Id pues sin orden en montón confuso
y pasad adelante al que ahora huye,
volvedme hacia España ese difuso
campo que así el vencer nos disminuye;
creed que es nuevo ardid de guerra intruso,
que cuando más no puede nos destruye
la victoria, los triunfos vuelve vanos
quitando lo mejor de nuestras manos.
200. Seguid el roto alcance y diferente
de lo que ellos pretenden les hiram
no en las espaldas, sino frente a frente,
con que mayor el vencimiento hagamos;
si no es honra vencer cobarde gente,
ya que vencido habéis, no consintamos
que a los bravos de Francia ya sin vidas
por cobardes los den vuestras heridas.
201. Dijo, y contra Turpín que acaudillando
iba del roto campo el gran destrozo,
viendo las altas plumas campeando,
el caballo hirió y su pecho el gozo;
cuando hacia él venir al conde Orlando
vio y con gallardo brío y alborozo,
dejando la primera impresa entera,
esta segunda escoge por primera.
202. Cual generoso león, que entre el rebaño
de algún collado de Getulia estrecho,
cansado de matar y de hacer daño,
las garras lame y el sangriento pecho;
sin un dragón ve venir de bulto extraño,
la oveja que a matar iba derecho
deja y en crespa clin y aire brioso,
se arroja al enemigo poderoso.

203. Así de bravo español viendo de lejos
lucir las armas del señor de Anglante,
tras sus nuevas vislumbres y reflejos
feroz sale a ponérsele delante;
herida el alma de los tristes dejos
del malogrado primo y tierno amante,
bien que el Marte francés al desafío
no salió con menos aliento y brío.
204. Antes en fuego de honra ardiendo el pecho,
y en deseos de venganza: «¡Oh, fiero hispano
-dijo- que el mundo a golpes ha deshecho!
¿Quién te dará ya libre de mi mano?
Bien que la recompensa al daño hecho
será buscarla igual cuidado vano,
mas muere y deje ahora aquí mi espalda,
si no el agravio la honra reparada.»
205. Así dijo, y cual dos dragones fieros
que en los marsilios campos con la ardiente
ponzoña que vomitan los postreros
árboles se arden y su hervir se siente;
gimen las costas y encamados cueros,
tiembla del grave monte la eminente
altura y ellos la abrasada arena
de roscas tienen y de golpes llena.
206. Tales los dos furiosos combatientes
en su horrible batalla andan cubiertos
de espantosas heridas y valientes
golpes, furias, coraje y desconciertos;
rotas las finas armas, los ardientes
yelmos y arneses sin piedad abiertos,
sus penachos escudos y testeras
ya hechos rajados cubren las laderas.
207. Dio Orlando al de león con Durindana
a dos manos un golpe en el escudo,
que ni el temple acerado, ni la sana
pasta, valerle en su defensa puso;
que ya partido en dos hasta la grana
de sus venas no entrase el filo agudo,
matizando el color la malla toda
del fino rosicler de sangre goda.
208. Y él viendo ya el escudo sin provecho,
y sin provecho el dilatar la muerte
de un enemigo tal como le ha hecho
el cielo en brazo poderoso y fuerte;
alta la espada y levantado el pecho,
su agudo filo le envió de suerte
que le partiera en dos si la visera
en menos cercos encantados fuera.

209. La sierra atronó el golpe y con su tarda
lengua el eco sonó por las cavernas,
y al darle la encantada Balisarda
su fuerza y sus virtudes mostró internas;
que si las firmes armas su bastarda
cuchilla no halló del todo tiernas,
tampoco en la dureza que primero
mostraba al mundo su inviolable acero.
210. Antes llevando a cercen la alta cresta
del encantado yelmo sin segundo,
bajando al hombro la cruel respuesta,
vivo llegó su filo a los profundo;
corrió la primer sangre a la floresta
que del fuerte Roldán conoció el mundo,
y él de ver su arnés roto y él herido,
quedó más que del golpe sin sentido.
211. La vista absorta y el cabello yerto,
la sangre le cuajó un sudor helado,
y el negro bulto de su primo muerto
en triste sombra se le puso al lado;
mas ya del breve frenesí despierto,
de todo el golpe de su honor llevado,
uno y otro redobla al godo altivo;
milagro que con tantos quede vivo.
212. No en los fornidos yunques de Vulcano,
sobre las derretidas masas de oro,
labrando rayos a la diestra mano,
que sol rige el estrellado coro;
con los membrudos cíclopes el vano
aire retumba en eco más sonoro,
que el valle a las confusas estampidas
de sus mortales golpes y heridas.
213. Llenos de horror y sangre; los paveses
por el campo sembrados, los caballos,
de las vueltas, vaivenes y reveses,
ni ya pueden aquí ni allí llevarlos;
hechas sangrientas rajas los arneses,
por ver así podrán mejor quebrallos
a brazos se asen y en alientos mudos
los pechos gimen en los fuertes nudos.
214. De los guerreros la indomable fuerza
la de los dos caballos trajo al suelo,
donde saltando cada cual se esfuerza
a mostrar la que en él ha puesto el cielo;
crecen los nuevos golpes y refuerza
el honor lo que falta; que le recelo
de perderle, en el alma le estima,
la punta es de rigor que más lastima.

215. Dio el francés a Bernardo una herida
tan a sazón, que pudo desarmalle
todo el hombro siniestro y de encendida
sangre darle una nueva fuente al valle;
corrió notable riesgo de la vida,
mas cuando ya volvía a segundalle
tan recio entró con él, que por las faldas
de un gran peñasco le hizo dar de espaldas.
216. Y antes que hallase tiempo conveniente
de rehacer su furia, con dos manos
alta la espada, sobre el yelmo ardiente
bajó gimiendo por los aires vanos;
la celada rompió el golpe valiente,
sonó el eco en los valles comarcanos,
y, aunque no cayó el conde, del ruido
quedó atronado el uso del sentido.
217. Queriale ya dejar, y un bulto mudo,
del muerto primo sombra temerosa,
vio en el aire pasar y el dolor pudo
volver cruel su alma de piadosa.
«Aunque es corta venganza a mal tan crudo,
no te puedo dar más, oh alma dichosa.
Muere ahora cruel, muere homicida
que aquí todo se paga con la vida.»
218. Dijo, y alzando el brazo vengativo,
al dar sobre él la fiera arma encantada,
dos partes quedó hecho el yelmo altivo,
su heroica frente y la enemiga espada;
cayó muerto Roldán quedando vivo
su eterno nombre, su alma arrebatada
feroz voló a su esfera y su gallardo
cuerpo a los pies cayó del gran Bernardo.

Alegoría

Las persuasiones de Galalón al César, muestran claro cómo a los príncipes hasta de su misma destrucción hacen lisonjas con que paladearles el gusto. Y los agüeros que se ven en el aire antes de la batalla significan las inspiraciones que envía el cielo para despertar la obstinación de un ánimo rebelde que se hace sordo y dormido, rompiendo con ambición todos los respetos y temores humanos. Y en ser Morgante quien hace esto el primero, sin hallarse Orimandro en la batalla, es señal que toda ella procedió de una voluntad desenfrenada y sin luz de entendimiento. En la discordia de Bernardo, Orlando y Morgante se muestra cómo la soberbia y arrogancia, ni aun en su favor no admite compañía. Y en la hermosura de Ascanio, lo poco que puede la confianza humana cuando no viene apoyada en grandes fundamentos de virtud. Y en las muertes de Reinaldos y los demás paladines; y últimamente en la de Orlando, que era encantado, muerto por Bernardo con la espada Balisarda; muestra como no hay encantamiento, armas ni defensa que basten contra la muerte.

Fin del último libro

GLOSARIO

A

Abdalla: emir de Al-Andalus.

Abdelmón: fue un moro, rey de Baeza, que formó parte del ejército castellano porque se había convertido y servía al rey Alfonso X.

Abenanil: hermano de Bahamel.

Abenhumea por Abén Humeya: (c.1545-1569) noble morisco, de nombre cristiano Hernando o Fernando de Válor y Córdoba y de nombre musulmán Muhammad ibn Umayya. El nombre de Abén Humeya es la versión hispanizada del nombre árabe Ibn Umayya, que significa "Hijo de Umayya" haciendo alusión a un antepasado de los Omeyas. Fue el jefe de la rebelión de las Alpujarras de 1568-1570, aunque murió asesinado por los propios sublevados a los pocos meses de iniciarse.

Abenragel: fue un astrólogo árabe de finales del siglo X y principios del XI, conocido sobre todo por su tratado de las estrellas.

Abido: fue una ciudad de Misia en el Helesponto, en el lugar de la punta Negara, en la parte asiática, al otro lado de la antigua ciudad de Sesto. Leandro vivía en Abido y Hero en Sesto; se conocieron en un festival de Afrodita y se enamoraron. Para visitarla, Leandro cruzaba el estrecho cada noche nadando, y Hero le ponía luz en una torre para guiarlo, pero una noche el fuego de la torre se apagó por una tormenta y Leandro pereció ahogado; cuando su cuerpo fue descubierto al día siguiente, Hero se tiró al mar, para unirse en la muerte con su amado.

Abonio: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Acámaso: quizás se refiera al monte Esmeralda que es una pequeña montaña situada en la punta sur de Drasla, su nombre hace referencia a la leyenda del pirata Bruma que entre otras muchas cosas dice que junto al monte podría estar enterrado un collar de brillantes esmeraldas, sin embargo, a día de hoy nadie aun lo ha encontrado. Su nombre también puede deberse a la Veralda, que es una planta cuya flor es de color esmeralda y que habita solamente en sus faldas.

Acarcania: es una región de la Grecia Occidental que se corresponde con una región histórica de la Antigua Grecia. Se extiende a lo largo de la ribera del mar Jónico, al oeste de la histórica región de Etolia, con el río Aqueloo como frontera natural, y al norte del golfo de Ambracia, la entrada del golfo de Corinto. Actualmente forma la parte occidental de la unidad periférica de

Etolia-Acarmania. La capital y principal ciudad en tiempos antiguos era Estrato.

Acates: es el compañero de Eneas en la *Eneida* de Virgilio. El epíteto «fiel» es utilizado para caracterizar a Acates.

Acaya: es una región periférica de Grecia que se encuentra sobre la costa del norte del Peloponeso, lindando con el golfo de Corinto. La capital es y era Corinto y de este nombre deriva el toponímico de aqueos. Fue la región que le dio en Homero el nombre a Grecia.

Acriso: fue según la mitología griega rey de Argos.

Acroceranio: son los montes Acroceraunios en Epiro. Entre estos montes existían densas forestas y zonas de pasturas.

Acteón: era, en la mitología griega, un célebre cazador iniciado en este arte por el centauro Quirón, también maestro de Aquiles. Hijo de Aristeo y Autónoe de Beocia, nieto de Apolo.

Adargusto: este es uno de los casos en que no se ha podido encontrar a quién designa, o es una deformación demasiado violenta de algún personaje de la épica ariotesca o probablemente sea un personaje creado por Balbuena. Por su parte, **Argusto** es una localidad italiana de la provincia de Catanzaro, región de Calabria. El nombre podría estar relacionado con la ciudad.

Adastro: fue rey de de Argos. En su juventud, las rivalidades dinásticas lo llevaron a refugiarse en Sición, cuyo trono llegó a ocupar e instituyó los Juegos Nemeos. Más tarde pudo regresar a Argos. Siendo allí rey acogió a Polinices, expulsado de Tebas por su hermano Eteocles. Polinices llegó al palacio de Adrasto, al mismo tiempo que Tideo, que había sido desterrado de Etolia y se emprendió una lucha entre los dos. Adrasto detuvo el combate y, siguiendo un oráculo que había recibido mediante el cual casaría a sus dos hijas con un león y un jabalí, decidió que Deípila se casaría con Tideo y Argia con Polinices (puesto que Polinices había acudido cubierto con una piel de león y Tideo con la de un jabalí), e intentó reponerlo en el trono. Con ello dio lugar a la guerra de los Siete contra Tebas, en la cual perecieron todos los héroes menos Adrasto.

Adelgastro: Supuesto hijo del Rey Silo. Según la Crónica Albeldense, *Silo Prolem nullam dimissit*, es decir, no tuvo descendencia. Para la historiografía moderna se trata de un personaje ficticio. No obstante, en el Monasterio de Santa María de Obona (Tineo), se encuentra un documento del 17 de enero del 780, en el que figuran como fundadores Adelgaster y su esposa Brunilda. Sin embargo, las múltiples referencias que en el documento hay de la regla benedictina, hace suponer que pueda ser falso.

Ademedes: Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Adén: es una ciudad y un puerto natural, construido en una vieja península volcánica y cuyos primeros registros datan de los siglos V y VII antes de Cristo, durante la existencia del Reino de Aswan. La estratégica posición del puerto en la ruta entre India y Europa convirtió a Adén en una preciada posesión que diversos gobernantes se disputaron a lo largo de la historia. El país y la región circundante fueron conocidos como la Arabia Felix en el siglo I a. C., siendo uno de los principales lugares de traspaso de mercaderías entre quienes comerciaban a lo largo del mar Rojo. Actualmente es una ciudad de Yemén.

Adonis: el joven resultó sumamente hermoso, al grado de que la diosa Afrodita (Venus) se enamoró de él locamente. En una ocasión en que Adonis andaba de caza, lo mató un jabalí. Se sugiere que el jabalí es el dios Ares, uno de los amantes de Afrodita celoso de su continua adoración a Adonis.

Adria: es una localidad italiana de la provincia de Rovigo, región de Véneto. De este lugar derivaba el nombre del mar Adriático.

Afranio: político y militar romano. Fue uno de los más leales partidarios de Pompeyo sirvió como su *legatus* en el conflicto con Sertorio, así como durante el enfrentamiento con César. Falleció después de la derrota en Tapso, donde también caerían otros destacados líderes republicanos como Metelo Escipión o Catón.

Afrodisia: fue una pequeña antigua ciudad griega, actualmente ubicada cerca de la aldea moderna de Geyre, Turquía. Afrodisias recibe su nombre de Afrodita, cuya estatua residía en su templo ahí ubicado.

Agatocles: fue un militar y político griego, tirano de Siracusa, titulado rey desde 304 a. C.

Aglauro: era una princesa ateniense. En una ocasión, Hefesto intentó violar a la diosa Atenea, pero ésta lo rechazó. El semen del dios cayó en la tierra, fertilizándola, y de esta manera nació Erictonio, el futuro rey de Atenas. No queriéndolo para sí, Gea entregó el bebé a Atenea, que al no querer ver manchada su reputación de diosa virginal, lo metió en una canasta cerrada y lo entregó a Aglauro y a sus hermanas con la expresa prohibición de que lo abrieran pero ellas no pudieron contener su curiosidad y destaparon la cesta. Al ver al pequeño Erictonio, que tenía la mitad del cuerpo con forma de serpientes, las dos hermanas se volvieron locas y se suicidaron arrojándose desde la Acrópolis de Atenas. Otra versión es que Atenea se enteró de que las hermanas habían abierto la canasta cuando transportaba una enorme roca con la que pensaba reforzar la Acrópolis. Airada por la desobediencia, la arrojó sobre las desdichadas princesas, que quedaron sepultadas bajo lo que desde entonces es el monte Licabeto. Ovidio, sin embargo, hace que las hermanas sobrevivan a este incidente, pero no sin escapar de la ira de los dioses: estando Hermes en la ciudad durante las celebraciones de las

Panateneas, se enamoró de Herse y pidió a Aglauro que hiciese de mediadora. Atenea envió entonces a Némesis, la Envidia, para que se apoderara de Aglauro. Ésta, previendo un matrimonio feliz de su hermana con su anterior amante, no sólo no colaboró con Hermes, sino que se interpuso en su voluntad, impidiéndole que entrara en su casa para ver a Herse. Enfurecido, el dios mensajero la transformó en una roca negra.

Agolante / Agolano: es un rey en Orlando Furioso enemigo de Carlomagno. Su verdadero nombre es Aygolando y es rey de África.

Agramante: personaje del *Orlando furioso* de Ariosto. Era el jefe de todos los reyes y príncipes mahometanos que sitiaron imaginariamente París para arrebatárselo a Carlomagno. Cuando los jefes están a punto de tomar París, el arcángel San Miguel recibe el mandato de buscar el Silencio y la Discordia para introducirlos en el Campo de Agramante; San Miguel encuentra la Discordia en un convento de frailes que están eligiendo su abad, por lo que los frailes se estaban tirando los breviarios a la cabeza, el arcángel coge a la Discordia por los pelos y la suelta en el campo de Agramante, donde se empiezan a pelear los jefes mahometanos entre sí; gracias a la discordia entre ellos, Carlomagno salva París. Sitio de París por los sarracenos liderados por Agramante, rey de África. La ciudad es defendida por Carlomagno y sus valientes. Este suceso es la base del poema *Orlando Furioso* de Ariosto.

Ágreda: es un municipio y villa de la provincia de Soria, Comunidad Autónoma de Castilla y León, España.

Agricón /Agricán: rey de Tartaria, personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Aguilar: el Condado de Aguilar de Inestrillas es un título nobiliario español creado en 1475 por los Reyes Católicos a favor de Alonso Ramírez de Arellano y Enríquez de Castilla, señor de Cameros, hijo de Juan Ramírez de Arellano, señor de Aguilar y de Isabel Enríquez de Castilla y Mendoza.

Aja: era la reina de Trípoli y estaba casada con Origio pero mató a Origio y se casó con Geber, quien ascendió así al trono de Trípoli. Pero Aja se enamoró después de Artabano y huyó con él.

Ajarquía: es una de las nueve comarcas de la provincia de Málaga, comunidad autónoma de Andalucía, España. Se halla en la parte más oriental de la provincia de Málaga y se extiende por la costa y el interior. Sus municipios costeros conforman la Costa del Sol Oriental.

Alancredo de Galarza: personaje del Romancero. Conde casado con Rosia.

Alanos: eran un grupo étnico de origen iranio relacionado con los sármatas, pastores nómadas muy belicosos de diferentes procedencias, que hablaban la lengua irania y compartían con ellos la misma cultura en muchos aspectos.

Alarcón: la Muralla de Alarcón se encuentra situada entre las dos partes que forman la hoz del río Júcar a su paso por la localidad de Alarcón, al sur de la provincia de Cuenca y no muy alejado de la línea fronteriza con Albacete. Alarcón se encuentra rodeado por tres líneas de muralla consecutivas, cada una con su puerta, y defendida por torreones. Se construyó como primera defensa adelantada de la ciudad. Prueba de ello es que contiene su propia plaza de armas. Desde ella se divisan tanto los alrededores como la situación del castillo.

Alarcos: fue una batalla librada junto al castillo de Alarcos situado en un cerro a cuyos pies corre el río Guadiana, cerca de Ciudad Real (España), el 19 de julio de 1195, entre las tropas cristianas de Alfonso VIII de Castilla y las almohades de Abū Ya'qūb Yūsuf al-Mansūr (Yusuf II), saldándose con la derrota para las tropas cristianas, lo que desestabilizó por completo al Reino de Castilla y frenó todo intento de reconquista hasta la batalla de Las Navas de Tolosa.

Alarde por Aliarde: rey moro perteneciente al Romancero castellano.

Alardo: personaje de *Orlando Furioso* de Ariosto. Hermano de Ricardeto y de Bradamante.

Alarico II: décimo rey de los visigodos (484-507). Murió en la batalla de Vouillé en 507, que enfrentó a los visigodos con las tropas del rey franco Clodoveo I. La derrota de los visigodos en esta batalla marca la desaparición del Reino de Tolosa, pues las posesiones galas, excepto la Narbonense, se perdieron. Le sucede su hijo Gesaleico, undécimo rey de los visigodos (507-511), el cual emprende el repliegue de los restos del reino de Tolosa hacia Hispania. Luego el joven Amalarico fue proclamado duodécimo rey de los visigodos (511-531) cediendo la Provenza a su primo Atalarico. Los francos tomaron Narbona en el 531, provocando su huida a Barcino (Barcelona) donde murió asesinado. Con la muerte de Amalarico finalizó la dinastía de los Baltos, a partir de este momento sólo va haber reyes ostrogodos. Además los monarcas tendrán que pasar por un proceso electivo.

Alarico: segundo rey de los visigodos, asoló Oriente, saqueó Roma y murió en Cosenza en 410.

Álava: ciudad española. Actualmente es una de las tres provincias que componen la comunidad autónoma del País Vasco.

Albarracín: actualmente es un municipio y localidad español del suroeste de la provincia de Teruel, en la comunidad autónoma de Aragón. Se encuentra situada cerca de la antigua ciudad romana de Lobetum. Los árabes llamaron al lugar *Alcartam*, pasando a denominarse más tarde como *Aben Razin*, nombre de una familia bereber de donde se derivaría su nombre actual.

Albasia: probablemente se refiera a Albania que era un antiguo reino, fundado al final del siglo IV y comienzos del III a. C., que cubrió el sur de la actual República de Daguestán y gran parte de Azerbaiyán. Se utiliza el término Albania caucásica para evitar confusiones con la actual Albania balcánica.

Alberindos: guerrero. Posiblemente sea un personaje creado por Balbuena.

Alverno por Alverna: es un monte que forma parte de una de las derivaciones montañosas de los Apeninos cerca de Asís. En su máxima altura alcanza los 1283 metros.

Alberto de Fox: Bernaldo Albert, conde de Fox.

Alberto: Alberto V, duque de Baviera.

Albiones: eran una de las gentilidades de los galaicos que se asentarían, según las fuentes romanas, en el suroccidente del actual Asturias (España) y la zona limítrofe con Asturias de Lugo.

Albis: el río Elba, en latín *Albis*, es uno de los principales ríos de la Europa central, el segundo más largo de los que desembocan en el mar del Norte, tras el Rin. Se encuentra íntegramente en el territorio de la Unión Europea.

Alboacén: decimonono Rey Moro de Granada, primer rey de Marruecos.

Albucasar: rey musulmán.

Alcaide: Hasta fines de la Edad Media, encargado de la guarda y defensa de algún castillo o fortaleza. Posteriormente, encargado de la conservación y administración de algún sitio real.

Alcamán: príncipe de Toledo, hermano del rey de Toledo Galafre.

Alcambisto: alcaide en Portugal.

Alcandoro: padre de Auchali.

Alcandro: Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Alcaraz: es un municipio español situado al sureste de la península ibérica, en la provincia de Albacete, dentro de la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Se halla al pie de la serranía homónima en el extremo septentrional de ésta, en la falda este del cerro llamado de San Cristóbal.

Alcarria: es una comarca natural española situada en la Submeseta Sur, que comprende la mayor parte del centro y sur de la provincia de Guadalajara, el noroeste de la provincia de Cuenca y el sureste de la provincia de Madrid.

Alcatifa: Etimología del árabe al-gatifa. Tapete o alfombra fina para cubrir el suelo. Se fabrican en Persia y Turquía. El dibujo oriental de estos tapices va entretejido con hilo de plata sobre fondo de seda y lana.

Alcaudete: es un municipio de la provincia de Jaén, Andalucía, España. Forma parte de la comarca Sierra Sur, en la cual ocupa el extremo occidental, a 48 kilómetros de la capital de provincia.

Alcazaba: era una construcción o recinto fortificado de carácter urbano, cuya función era servir de residencia a un gobernador para defender presumiblemente un lugar determinado y sus contornos, albergando una guarnición que, con frecuencia, conformaba un pequeño barrio militar con viviendas y servicios, constituyendo una ciudadela. Solían estar asociadas a un alcázar o castillo situado en uno de sus extremos, aunque este era independiente de la propia alcazaba y del resto de la ciudad, y en caso de asedio, las poblaciones de los núcleos urbanos donde se asentaban, buscaban refugio tras las murallas de dichas alcazabas.

Alcés: guerrero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Alceste: guerrero muerto por Morgante. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena, ya que el personaje mitológico de este nombre no corresponde con el argumento en el que se presenta en el texto.

Alcida: esposa de Demorato

Alcides: Sobrenombre dado a Hércules por su fuerza extraordinaria. Algunos suponen se deriva del nombre de su abuelo Alceo.

Alcín: caballero muerto por Gaiferos.

Alcina: personaje de *Orlando Furioso* de Ariosto publicado en 1532. Alcina era una hechicera y es hermana de Morgana.

Alcindo: nieto del sabio Altero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Alciono por Alcino: los jardines de Alcino hace referencia al canto séptimo de la *Odisea* en el cual Odiseo llega al palacio del rey de los Feacios, Alcino. Su descripción del huerto y el patio es un *locus amoenus*, un verdadero paraíso.

Alcira: es un municipio español de la provincia de Valencia, en la Comunidad Valenciana. La ciudad es además capital de la Ribera Alta del Júcar.

Alconeta por Alconetar: es una villa y municipio español, en la provincia de Cáceres, comunidad autónoma de Extremadura. Su plaza mayor e iglesia cuenta con una arquitectura de arcos de medio punto.

Alcuín: Alcwin o Alcuino de York (en latín conocido como *Alcuinus Flaccus Albinus*, York, c. 735 -abadía de San Martín, Francia,804) fue un teólogo, religioso, filósofo, gramático, matemático, erudito y pedagogo anglosajón.

Alcumena por Alcmena: Alcmena es la esposa de Anfitrión y la madre de Heracles. Anfitrión y Alcmena vivían en el destierro provocado por el asesinato accidental del suegro que Anfitrión había cometido. De ahí, él parte a la guerra contra los telebeos. En su ausencia, Zeus (dios de dioses) se hace pasar por él y convence a Alcmena de que tenga amores con él. Ella creyendo que era su marido y que la venganza ya había sido realizada, acepta y se une al dios en una noche alargada por él, para gozar de Alcmena durante mucho tiempo. Al día siguiente, regresa su marido y también se une sexualmente a su esposa. Alcmena concibe así a dos hijos, uno por intervención del dios y otro de su marido. Los niños son gemelos con un día de diferencia. El mayor se llama Heracles (Hércules) y es hijo de Zeus, mientras que de Anfitrión nace Ificles. Cuando Alcmena va a dar a luz, Hera interviene y logra que el parto se prolongue hasta los diez meses. Así, Euristeo (primo de Heracles) nace primero, y Heracles queda sometido a los designios de Euristeo debido a un oráculo que Zeus había dictado según el cual el próximo descendiente de Perseo reinaría sobre Argos.

Aldiger: Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Aldigero: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Alencastro: duque de Colonia. Esposo de la reina de Creta y padre de Dulcia.

Aleto por Alecto: es la Furia en la mitología romana encargada de castigar los delitos morales (tales como la cólera, la ira, la soberbia, etcétera), sobre todo si son delitos contra los mismos hombres. Su función es muy parecida a la de Némesis, con la diferencia de que esta última castiga los delitos morales contra los dioses.

Alfajardos: guerrero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Alfanger: Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Alfaquiz: esclavo. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Alfeo: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Alfonso de Aragón: fue rey de Aragón y de Pamplona entre 1104 y 1134. Destacó en la lucha contra los musulmanes y llegó a duplicar la extensión de los reinos de Aragón y Pamplona tras la conquista clave de Zaragoza. Temporalmente, y gracias a su matrimonio con Urraca I de León, gobernó sobre León, Castilla y Toledo y se hizo llamar Emperador de todas las Españas, hasta que la oposición nobiliaria forzó la anulación del matrimonio.

Alfonso el Bravo: Alfonso VI de León (1040 - 1109), hijo de Fernando I de León y de su esposa, la reina Sancha, fue rey de León entre 10652 y 1072 en un primer reinado, y entre 1072 y 1109 en un segundo, de Galicia entre 1071 y 1072 y también entre 1072 y 1109, y de Castilla entre 1072 y 1109. Durante su reinado, se produjo la conquista de Toledo (1085) y tuvieron lugar las batallas de Sagrajas y Uclés, que constituyeron sendas derrotas para las mesnadas leonesas y castellanas.

Alfonso el Justiciero: llamado «el Justiciero» (1311 - 1350), fue rey de Castilla, bisnieto de Alfonso X el Sabio. En 1325, asumió el trono y consiguió durante su reinado el fortalecimiento del poder real, la resolución de los problemas del estrecho de Gibraltar y la conquista de Algeciras.

Alfonso el Quinto: llamado también el Magnánimo y el Sabio. Entre los años 1416 y 1458 fue rey de Aragón, de Valencia, de Mallorca, de Sicilia, de Cerdeña y conde de Barcelona; y entre 1442 - 1458 rey de Nápoles. Era el hijo primogénito de Fernando I y de la condesa Leonor de Alburquerque. Perteneecía, por tanto, a la Casa de Aragón por ser nieto de Leonor de Aragón y al linaje Trastámara por ser nieto de Juan I de Castilla.

Alfonso I: apodado el católico, tercer rey de Asturias (739-757). intensificó la labor de Reconquista. La sublevación de los bereberes en 741, provocó la huida hacia el sur de los árabes hecho que fue aprovechado por el nuevo monarca para ampliar las fronteras de su reino, anexionando Galicia y el norte de Portugal y emprendiendo campañas devastadoras contra zonas ocupadas por los musulmanes.

Alfonso II de Asturias: apodado el *Casto* fue rey de Asturias en dos periodos distintos: primero, en el año 783, y posteriormente, del 791 al 842, en que falleció. Era hijo de Fruela I y Munia. Cuando Bermudo I renuncia al trono debido a su derrota en la batalla de Burbia, Alfonso regresa a Asturias y es proclamado rey. Traslada la capital del reino a Oviedo y comienza la Reconquista. La situación interna del reinado de Alfonso II tuvo un momento de gravedad entre los años 801 y 808, cuando el rey fue obligado a retirarse al monasterio de Ablaña ante la presión de un grupo nobiliario. Recuperó el trono y puso en marcha una importante labor de reorganización del reino, Saqueó Lisboa y venció a los musulmanes afianzando su presencia en Galicia, León y Castilla. La *Crónica Sebastianense* dice de él que murió en 842 «tras haber llevado por 52 años casta, sobria, inmaculada, piadosa y gloriosamente el gobierno del reino». Contrajo matrimonio con Berta, pariente de Carlomagno, sin embargo, las crónicas de la época señalan que el rey Alfonso II no mantuvo relaciones íntimas con su esposa y falleció sin dejar descendencia.

Algaberte: Guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Algaycel: hijo del rey de Córdoba, Abdalla. Es hermano de Arlaja.

Algaida: es una localidad y municipio español situado en la parte centro-sur de Mallorca, en las Islas Baleares.

Algarve: nombre que significa “el occidente de al-Ándalus”, y que correspondía con la zona más occidental de al-Ándalus, lo que actualmente es el sur de Portugal.

Algecira: es una ciudad y municipio español de la provincia de Cádiz, en la comunidad autónoma de Andalucía.

Algeo: escritor de un poema heroico. Puede ser un invento de Balbuena o quizás un escritor actualmente desconocido.

Alhama: es una localidad y municipio español perteneciente a la provincia de Granada, Andalucía. Es conocida por sus baños termales árabes asentados sobre restos de los baños romanos, de los que procede su propio nombre, al-Hama, (que significa "el baño") y por sus imponentes Tajos y barrancos, paisaje formado sobre el río Alhama. Los Baños árabes tuvieron su máximo esplendor desde el siglo XIII al XV. Hasta Alhama llegaban reyes, nobles, personajes importantes de la corte nazarita, y políticos para disfrutar de las cualidades termomedicinales de sus aguas.

Alhambra: es un complejo monumental sobre una ciudad palatina andalusí situado en Granada, España. Consiste en un conjunto de antiguos palacios, jardines, convento, iglesia y fortaleza inicialmente concebido para alojar al emir y la corte del Reino nazarí, más tarde como residencia real Castellana y de sus representantes. Su singularidad artística radica en los interiores de los palacios nazaríes, cuya decoración está entre las cumbres del arte andalusí, así como en su localización y adaptación, generando un paisaje nuevo pero totalmente integrado con la naturaleza preexistente.

Alhamud: rey moro.

Alía: es un municipio y localidad española de la provincia de Cáceres, en la comunidad autónoma de Extremadura, situado en el extremo sureste de la provincia. El nombre de Alía procede del árabe *‘Āliya* que significa "alta" debido a que la población se halla situada sobre una colina. Fue fundada en la Edad Media, en tiempos de al-Ándalus.

Aliarde: rey moro perteneciente al Romancero castellano.

Aliatán: rey de Córdoba.

Alisandro: hermano de Celín, muerto por su cuñado Florambel. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Aljubarota: la batalla de Aljubarrota aconteció el 14 de agosto de 1385, entre tropas portuguesas e inglesas al mando de Juan I de Portugal y de su condestable Nuno Álvares Pereira, y el ejército castellano de Juan I de

Castilla, del que formaba parte la mayoría de la nobleza portuguesa. La batalla se dio en el campo de San Jorge en los alrededores de la villa de Aljubarrota, entre las localidades de Leiria y Alcobaça en el centro de Portugal. El resultado fue la derrota de los castellanos, el fin de la crisis portuguesa de 1383-1385 y la consolidación de Juan I como rey de Portugal, el primero de la dinastía de Avís. La paz definitiva con Castilla se estableció en 1411, con la firma del tratado de Ayllón (población de la provincia de Segovia), tras agresiones portuguesas en territorio castellano y acciones como la batalla de Valverde (15 de octubre de 1385), con el triunfo de Nuno Álvares Pereira sobre los castellanos en Valverde de Mérida.

Almanzor: fue un militar y político andalusí, canciller del Califato de Córdoba y hayib o chambelán del califa Hisham II.

Almaraz: es un municipio español de la provincia de Cáceres, Extremadura. Fue en la antigüedad una villa con señorío y tuvo importancia en varios momentos de la historia. En la actualidad, este municipio es conocido por el Castillo de Almaraz, la fortaleza de aquel señorío, de la cual se conserva la torre del homenaje.

Almensar por Almenar: es un municipio español de la provincia de Lérida, situado en el norte de la comarca del Segriá, Cataluña, en el límite con la de la Noguera y con Aragón.

Almez: especie de árbol tradicionalmente incluido en la familia de las ulmáceas. Posiblemente se trate del árbol al que los clásicos (Herodoto, Discorides o Teofrasto) llamaron *lotus*.

Almohadí: hijo del rey Aldemón, su nombre era Abuaxe pero tenía de sobrenombre Almohadí.

Almonidas: fueron una dinastía marroquí de origen bereber que dominaron el norte de África y el sur de la península ibérica desde 1147 a 1269.

Almonte: personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Almozara: es un distrito de Zaragoza. En época musulmana esta zona era la "al-musara", o explanada, situada fuera de las murallas de la ciudad. Era un espacio donde se practicaban ejercicios militares, deportes ecuestres y desfiles ceremoniales. Además, funcionaba como gran espacio público, pues las medinas musulmanas carecían de amplias plazas, debido al característico urbanismo islámico. Estaba rodeada de huerta, cultivos de cereal y un gran soto (bosque) de ribera.

Almuñecar: es una ciudad y municipio español situado en el extremo occidental de la comarca de la Costa Granadina, en la provincia de Granada, comunidad autónoma de Andalucía.

Alodia: junto con su hermana gemela Nunilo tuvieron padre musulmán y madre cristiana, fueron educadas en el cristianismo tras morir su padre siendo todavía muy niñas, aún estando obligadas a profesar la fe de Mahoma. Al fallecer su madre, un pariente que pretendía conseguir el patrimonio perteneciente a las niñas las denunció a las autoridades y fueron hechas prisioneras en los calabozos del castillo de Alquézar. Jalaf ibn Rasid, máximo poder musulmán de la región, fue quien las juzgó, y viendo las intenciones del pariente y la indefensión de las niñas, resolvió ponerlas en libertad. Pero el familiar no se contentó y las denunció ante el gobernador de Oscua, quien las condenó a muerte. Fueron decapitadas el 21 o 22 de octubre de 851.

Álora: es una localidad y un municipio español de la provincia de Málaga, en la comunidad autónoma de Andalucía. Está situado en el centro de la provincia, dentro de la comarca del Valle del Guadalhorce y el partido judicial de Málaga.

Alperso: guerrero persa. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Alpidio: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Alpina: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Altas: Brena Alta: es un municipio español perteneciente a la provincia de Santa Cruz de Tenerife. Está situado en el este de la isla de La Palma.

Altero: Juan Arias de Altero, caballero del Rey Alfonso.

Altravicio: personaje inventado por Balbuena.

Álvar Pérez de Castro: noble castellano, fue hijo de Pedro Fernández de Castro el Castellano, señor de la Casa de Castro, y de Jimena Gómez, hija de Gómez González de Manzanedo. Señor de la Casa de Castro y conde de Urgel por su matrimonio con Aurembiaix de Urgel, hija de Ermengol VIII de Urgel, desempeñó los cargos de alférez del rey y mayordomo mayor del rey Alfonso IX de León. Posteriormente, fue el representante del rey Fernando III de Castilla en la ciudad de Córdoba, en cuya conquista tomó parte en 1236.

Amadís: nace de los amores furtivos del rey Perión de Gaula y de la princesa Elisena de Bretaña. Al nacer es colocado en un arca que deja llevar por la corriente de un río hasta llegar al mar, donde es recogida por un caballero llamado Gandales, que lo educa y lo nombra Doncel del Mar. En la corte de Escocia, el Doncel del Mar conoce a la bellísima princesa Oriana, hija del rey Lisuarte de Gran Bretaña y se enamora apasionadamente de ella. Armado caballero por su padre el rey Perión (sin que ninguno de los dos conozca la filiación), empieza a correr fantásticas aventuras, protegido por la hechicera Urganda y perseguido por el mago Arcaláus el encantador.

Mientras tanto, Perión se ha casado con Elisena, quien le ha dado otro hijo llamado Galaor, el cual también resulta ser un valeroso caballero. Después de una gran batalla en la que vence al rey Abies de Irlanda, Amadís es reconocido como hijo del rey Perión. El perverso encantador Arcaláus, junto con un caballero llamado Barsinán, ejecuta una conspiración para destronar al rey Lisuarte, quien es hecho prisionero, lo mismo que Oriana. Amadís y Galaor acuden en ayuda de Lisuarte; Galaor logra devolverle su trono, mientras Amadís rescata a Oriana.

Ámalo: se dice de uno de los linajes más ilustres de los godos.

Amato: es una de las ciudades más antiguas de Calabria, Italia.

Amboto: es un monte situado en el País Vasco (España), de 1.331 metros. Es uno de los montes más relevantes no solo por su importancia geográfica, sino también por su importancia cultural. En él la mitología vasca fija la morada principal de la Dama de Amboto, Mari, convirtiéndolo en un monte casi sagrado.

Amílcar: fue un general y estadista cartaginés, líder de la familia Bárcida. Amílcar mandó las fuerzas de tierra cartaginesas en Sicilia durante 247-241 a. C., durante las últimas etapas de la primera guerra púnica. Mantuvo su ejército intacto y encabezó una exitosa guerra de guerrillas contra los romanos en Sicilia. Después de la derrota de Cartago en 241 a. C. Amílcar se retiró a África después de un tratado de paz. Cuando la Guerra de los mercenarios estalló en 239 a. C. Dirigió la expedición cartaginesa en Iberia en 237 a.C. , y después de ocho años amplió el territorio cartaginés en Iberia antes de morir en la batalla de Illici en 228 a C . También es conocido como gobernante de la Iberia cartaginesa y como posible fundador de varias ciudades españolas como Cartagena, Alicante o Barcelona; padre de Zoraida.

Amón: personaje perteneciente al ciclo de los cuatro hijos de Aymon (o Amon). Uno de los cantares de gesta en que aparece es *Les quatre fils Aymon*. En *Orlando Furioso*, duque de Dordona, padre de Bradamante, Reinaldo y Ricardeto.

Anagro por Anigro: río de Tesalia.

Anauro: es un torrente que se localiza cercano de la antigua ciudad de Iolkos (la actual Volos), que fluye desde el Monte Pelión hacia el Golfo Pagasético.

Anción: Acción jurídica, derecho a alguna cosa. Del anticuado “aución” descendiente semiculto del latín “actio-onis”.

Andrades: A finales de la Edad Media peninsular, surge en la región española de Galicia una familia aristocrática que elevará el nombre de esta familia a las cotas más altas de la historia de las provincias gallegas de La Coruña y Lugo. A día de hoy, las propiedades que en su día pertenecieron a los condes

de Andrade y Villalba, forman parte de las muchas otras posesiones de la Casa de Alba.

Andrómeda: La madre de Andrómeda, Casiopea, habiendo presumido de ser tan bella como las Nereidas, provocó la furia de Poseidón, que decidió inundar la tierra y enviar a un monstruo marino para que acabase con los hombres y el ganado. Cefeo, padre de Andrómeda, sabía por el oráculo de Amón cuál era la única solución: entregar a su hija al monstruo. En consecuencia, la ató a unas rocas cerca de la costa. Perseo, que tras matar a Medusa había recibido como obsequio de las Hespérides unas sandalias aladas, la vio encadenada y se enamoró de ella. Bajó hasta la playa para pedir la mano de la joven a cambio de acabar con el monstruo. Los reyes, a regañadientes, aceptaron y Perseo, con la cabeza de Medusa, que convertía en piedra a quién la mirara, acabó con el monstruo y lo convirtió en un coral. Casiopea había prometido a su hija con el príncipe Fineo, por lo que Perseo tuvo que luchar contra él y todo su séquito. De nuevo, utilizó la cabeza de Medusa y consiguió casarse con su amada. Cuando Andrómeda murió, la diosa Atenea la situó entre las constelaciones del cielo del norte, cerca de su marido y su madre, Casiopea. Es representada en el cielo del hemisferio norte por la constelación Andrómeda, que contiene la galaxia de Andrómeda.

Andronio: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Andújar: es un municipio español de la provincia de Jaén, comunidad autónoma de Andalucía.

Anfimedonte: Uno de los pretendientes de Penélope en la *Odisea*. En el Inframundo, narra la historia de la masacre a Aquiles y Agamenón.

Ánfitrite: era una antigua diosa del mar tranquilo, que se convertiría en la esposa de Poseidón.

Anfrangol: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Anfriso: es hijo de Océano y Tetis y es también la representación del río del mismo nombre, que desemboca entre Tesalia y Magnesia en el golfo Pagasético, famoso por ser sus riberas uno de los lugares preferidos de Apolo. Según Ovidio, Anfriso fue uno de los dioses fluviales que acudieron a consolar a su hermano Peneo cuando su hija Dafne fue convertida en laurel para escapar precisamente de Apolo.

Angélica: personaje de *Orlando Furioso* de Ariosto y de *Orlando enamorado* de Matteo Boiardo. Orlando está enamorado de Angélica pero ella ama a Medoro.

Angelieros: personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto. Angeliero de Bordella, hijo de Givón.

Angelín: guerrero del ejército francés. Personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto. Señor dueño de unas tierras confiada a Reinaldo.

Angelinos: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Angilones: La Chapelle-d'Angillon es una población y comuna francesa, situada en la región de Centro, departamento de Cher, en el distrito de Vierzon.

Anglante: (señor de Anglante) se refiere a Orlando.

Anglia: se refiere a Inglaterra.

Aníbal: (247-183 a. C.) fue un general y estadista cartaginés considerado como uno de los más grandes estrategas militares de la historia, al nivel de personajes del calibre de Alejandro Magno, Julio Cèsar o Napoleón Bonaparte.

Anselmo: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto. Es un caballero de Altafulla

Ansíloco: fundador de Orense, ciudad y municipio español situado en el sureste de Galicia.

Antea: guerrera del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Anteo: es un gigante de la mitología griega.

Anteón por Acteón: célebre cazador iniciado en este arte por el centauro Quirón, también maestro de Aquiles. Vio a Diana, diosa virgen de la caza, bañándose desnuda junto a sus ninfas, por lo que ella lo transformó en ciervo e hizo que sus propios perros de caza lo devorasen.

Antígone por Antígona: hija de Laomedonte, rey de Troya, y Estrimo; hermanastra de Príamo. Poseía una gran belleza, destacando, de entre todos sus atributos una larga melena que cuidaba con esmero, afirmaba que era más bella de la misma Hera. Compitió con Hera en hermosura y la diosa la castigó, para ello convirtió sus cabellos en serpientes y culebras. Los dioses decidieron transformarla en una cigüeña, ave que mata y come culebras

Antonio por Marco Antonio: fue un militar y político romano de la época final de la República. En el texto se menciona la guerra de Perugia que fue una guerra civil entre distintas facciones de la república romana, que transcurrió entre el año 41 a. C. y el 40 a. C. Enfrentó a Lucio Antonio y Fulvia, con el apoyo de Marco Antonio, contra su enemigo político Octaviano. Fulvia y el hermano pequeño de Marco, Lucio, reclutaron ocho legiones en Italia. El ejército se estableció en Roma durante un breve tiempo, aunque luego tuvo que replegarse a la ciudad de Perugia. Durante el invierno del 41-40 a. C., el

ejército de Octaviano conquistó la ciudad tras un largo asedio, finalmente rindieron la ciudad de hambre. Ni Fulvia ni Lucio murieron en el asedio, la primera fue exiliada a Sición y el segundo fue enviado a gobernar una provincia de Hispania. El resto de la población de la ciudad fue masacrada por los soldados de Octaviano.

Anxur: El santuario de Júpiter Anxur es un templo romano que se piensa pudo construirse entre el 100 a. C. y el 70 a. C. en la cima del Monte Sant'Angelo, en la ciudad que en latín era Terracina, y los volscos denominaban Anxur. Por su nombre, estaría dedicado principalmente al dios Anxurus, protector de la ciudad, que se consideraba Júpiter Anxur o Júpiter juvenil, junto a la diosa Feronia o incluso a Venus Obsequens.

Apeles: fue uno de los más queridos y afamados pintores de la Edad Antigua. (352-308 a.C) Sus obras no se conocen más que por descripciones literarias. No obstante, aunque no haya sobrevivido de Apeles ni una de sus obras, se conoce perfectamente su producción, estilo y técnica a través de referencias literarias con descripciones magistrales que sirvieron como estudio e inspiración a los artistas del Renacimiento.

Apolo: dios de los Oráculos, de la Medicina, de la Poesía, de las Artes, de los Rebaños, del Día y del Sol y por eso también era llamado también Febo. También es un dios guerrero capaz de enviar desde lejos una muerte súbita. El arco es el arma por excelencia de Apolo.

Aqueloo: actualmente es el río Aspropótamos de la vertiente del mar Jónico de Grecia que discurre por el noroeste del país, por la región de Epiro. En la Edad Antigua formaba la frontera entre Acarnania y Etolia. Su espíritu era reverenciado por los griegos como el dios-río Aqueloo, el más antiguo y poderoso de los espíritus de agua en Grecia.

Aqueronte: era uno de los cinco ríos del Inframundo. Se cuenta que en sus aguas todo se hundía salvo la barca de Caronte, que accedía a pasar las almas de los difuntos a cambio del óbolo o de monedas de ceniza que se ponían a los muertos en los ojos para pagarle la travesía. Los griegos asentados en Italia identificaban el lago al que desembocaba el Aqueronte con el lago Averno. En el Aqueronte del inframundo desembocaban los ríos Flegetonte y Cocito, considerado éste como una derivación del mismo río Estigia. Ríos infernales: *Estigia*: río del odio; *Aqueronte*: río de la tragedia; *Cocito*: río de los lamentos; *Flegetonte*: río del fuego; *Leteo*: río del olvido.

Aquiles: héroe de la Guerra de Troya y uno de los principales protagonistas y más grandes guerreros de la *Ilíada* de Homero. Tras su muerte en dicha guerra, su armadura fue objeto de una disputa entre Ulises y Áyax. Ambos compitieron por ella dando discursos sobre por qué fueron los más bravos tras Aquiles y los más merecedores del mismo. Ulises ganó.

Aquilina: hada del ciclo artúrico. Pertenece a las hadas Italianas, que forman parte, de una estirpe muy antigua y aristocrática.

Arabante: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Aracosía: provincia de la antigua Persia vecina de Drangiana.

Aragne por Aracne: en la mitología griega fue una gran tejedora que alardeó de ser más habilidosa que la diosa Atenea, diosa de la artesanía y la sabiduría. La diosa ofendida entró en competición con Aracne pero no pudo superarla. Además, el tema elegido por Aracne, los amores de los dioses, fue ofensivo, y Atenea la transformó en una araña.

Arajes: o Arast o Araxes. Río de Armenia, en la frontera con Media, en la región de Anatolia central. Con una longitud de 1.072 km, recorre las actuales Turquía, Armenia, Irán y Azerbaiyán, donde desemboca en el río Kurá. Hoy, Aras.

Aranda: es una comarca aragonesa situada en el oeste de la provincia de Zaragoza, España. Debe su nombre al río Aranda.

Araviana: el Valle del Arabiana está situado en las Tierras de Ágreda, cuyo nombre se debe al río del mismo nombre. Se encuentra a las faldas de la Peña de los Siete Infantes de Lara. Dice la tradición que en el Valle del Araviana se consumó la traición de Ruy Velázquez a los Siete Infantes de Lara, quien los entregó a las huestes sarracenas, tal y como relata el romance épico. El lugar se encuentra a unos tres kilómetros de la localidad de Muro de Ágreda, siguiendo el camino hacia Noviercas.

Araxes: es un corto río del norte español, un afluente del río Oria. Nace en Navarra y desemboca en el Oria en Tolosa, en la provincia de Guipúzcoa.

Arbante: monje de la ermita de de Udalatx.

Arbel: guerrero muerto por Morgante. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Arbelia: hada del ciclo artúrico. Pertenece a las hadas Italianas, que forman parte, de una estirpe muy antigua y aristocrática.

Arbildos: astrólogo

Arbitios: es un monte de la India donde nace el río Indo.

Arcalí: alcaide en Baza, ciudad española situada en el noreste de la provincia de Granada, en la comunidad autónoma de Andalucía.

Arcandoro: Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Arcangélica: hija de Angélica y Marte. Princesa de Catay.

Ardano: capitán. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Ardante: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Ardea: es una antigua ciudad en la provincia de Roma, a 35 km al sur de Roma y a 4 km de la actual costa mediterránea. Es la ciudad que cayó en poder de Eneas una vez muerto Turno.

Ardelia: infanta. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Ardenia: las selvas de Ardenia es un *locus amoenus* en el cual se producen varios encuentros en el poema de Ariosto, *Orlando Furioso*.

Arellano: antigua e ilustre familia navarro-castellana de ascendencia real, cuyos miembros desempeñaron un lugar señalado en la historia de España, y figuran profusamente en el Orden de Santiago y en la Orden de Calatrava. Esta casa noble debe su apellido a don Sancho Sánchez, señor de Arellano.

Aretina: la ciudad aretina se refiere a Arezzo que es un municipio italiano, en la Toscana, capital de la provincia del mismo nombre. Próxima al río Arno, fue un importante asentamiento etrusco, existente ya en el siglo IX a. C. En época de los romanos, Arretio (Arretium) era una ciudad de Etruria ubicada en la vía Cassia, el camino directo hacia la Galia Transalpina.

Aretusa: era una náyade hija de un dios fluvial Arcadio y conocida cazadora. Alfeo se enamoró perdidamente de ella, pero Aretusa, que se había prometido permanecer siempre virgen, pidió auxilio a su compañera Ártemis, que la transformó en corriente de agua para que huyera así de las solicitudes del dios. Cuando se vio totalmente acorralada, Aretusa dirigió su curso bajo el mar y apareció en la isla de Ortigia, generando el manantial que lleva su nombre, cerca de Siracusa. Queriendo aun así materializar su amor, el río Alfeo mezcló desde entonces sus aguas con las de la fuente Aretusa.

Arga: es un río de Navarra, que nace en el collado de Urquiaga ubicado en el macizo paleozoico de Quinto Real, al norte del valle de Erro y desemboca en el río Aragón cerca de Funes.

Argalia: paladín que contaba con una lanza mágica que lo hacía invencible.

Argalín: personaje de *Orlando Furioso*.

Arganda: capitán de los moros.

Argante: emperador de Rosia, Acompaña a Agricán en el asedio de Albraca, donde Estolfo lo derriba con la Lanza Dorada. Cuando Roldán y Agricán se enfrentan muere a manos del francés cuando quiere ayudar a su señor. Pertenece a la tropa española en la obra.

Argante de Getulia: guerrero gigante. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Arganzón: guerrero gigante. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Argasto: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Argel: según la leyenda, Argel fue fundada por el héroe mitológico Hércules. A partir del siglo X se convirtió en un importante puerto por el que pasaba gran parte del comercio del Mediterráneo, pero no adquiere verdadera importancia hasta el siglo XV con la llegada de numerosos moriscos granadinos, expulsados por los Reyes Católicos.

Argentaria: pequeña isla del Archipiélago griego, muy cercana a Milos.

Argildos: hermano del conde de Galicia, don Tibalde.

Argina: personaje de *Orlando Furioso* de Ariosto. Esposa de Auchalí.

Argiran: hada del ciclo artúrico.

Argonáutica: los Argonautas en la mitología griega, fueron los héroes que navegaron desde Págasas hasta la Cólquide en busca del vellocino de oro, comandados por Jasón. La obra de Apolonio de Rodas *Argonáuticas* que cuenta esta historia es la única obra épica anterior a la *Eneida* de Virgilio que podría compararse con la de Homero en tamaño y extensión, y la primera epopeya que concede un lugar importante al amor de Medea por Jasón.

Argos: personaje mitológico a quien se representa con cien ojos.

Argüello: familia de la nobleza extremeña, asentada desde finales del siglo XV en la villa de Brozas (Cáceres).

Ariana: Minos decidió atacar Atenas y además lanzó una serie de maldiciones que provocaron que el territorio ateniense sufriera sequías y hambre. A cambio de la paz, los atenienses debían enviar siete hombres jóvenes y siete doncellas cada año para alimentar al Minotauro. Un año, Teseo, hijo de Egeo, rey de Atenas, marchó voluntario con los jóvenes para liberar a su pueblo del tributo. Ariadna se enamoró de Teseo a primera vista y le ayudó dándole un ovillo del hilo que estaba hilando o según otras fuentes, una corona luminosa para que pudiese hallar el camino de salida del Laberinto tras matar al Minotauro. Ariadna huyó entonces con Teseo pero él la abandonó a Ariadna dejándola dormida en Naxos y Dioniso la descubrió y se casó con ella. La corona que recibió Ariadna como regalo de bodas fue ascendida a los cielos como la constelación Corona Borealis.

Arimaspes: los Arimaspes son un pueblo legendario de Escitia, más allá de las Montañas Hiperbóreas. Lucharon constantemente contra los grifos, guardianes de los tesoros de oro de Apolo. Se los describe como si tuvieran un solo ojo, como los cíclopes. Esta leyenda puede haberse originado en las minas de oro encontradas en Rusia y especialmente en los Urales.

Arión: en la mitología griega Arión era un fabuloso caballo de crines negras que poseía el don de la palabra y tenía estirpe divina. Poseidón, dios del mar y de los caballos, intentó en una ocasión seducir a su hermana Deméter, sin conseguirlo. La diosa se transformó en una yegua para evitar las solicitudes del dios, pero este la descubrió y, transformándose a su vez en caballo, la violó. Deméter quedó embarazada y dio a luz más tarde a este caballo maravilloso y a una hija llamada Despena, pero cuyo nombre era desconocido a quienes no estaban iniciados en sus misterios. Este episodio tuvo lugar en Telpusa, cuyo rey Oncio, se apropió del caballo. Cuando el héroe Heracles marchaba contra Élide, pasó por Arcadia y le pidió al rey Oncio el fantástico caballo. Montado en él, consiguió conquistar la ciudad, tras lo cual lo regaló a Adrasto de Argos. Poseer esta cabalgadura fue la salvación de este rey, pues Arión le libró de la muerte cuando el ejército que comandaba fue derrotado en la guerra de Los siete contra Tebas.

Arista: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto. Fue el fundador de la dinastía Arista-Íñiga, y conde de Bigorra. Aunque tradicionalmente ha sido considerado el primer rey de Pamplona, así como el quinto rey del reino de Sobrarbe. Arista obtuvo el liderazgo con el apoyo de sus parientes, los Banu Qasi, e hizo frente a una expedición franca a la que derrotó en la segunda batalla de Roncesvalles.

Aristeo: dios menor de la mitología griega, hijo de Apolo y la cazadora Cirene, dios patrón del ganado, de los árboles frutales, de la caza, la agricultura y la apicultura. También fue un héroe cultural e instruyó a la humanidad sobre tareas cotidianas y sobre el empleo de redes y trampas en la caza.

Arjona: es un municipio español de la provincia de Jaén, Andalucía.

Arlaja: infanta de Valencia, hija de Abdalla, legítimo rey de Córdoba, cuyo puesto había usurpado Aliatán. Es hermana de Algaycel.

Arlanda: ciudad antigua.

Arlange: guerrero.

Arleta: hechicera que hace un conjuro a Ferraguto. Mora de Fontidueña.

Arlinda: hija de Filarco, caballero godo.

Armenias: se refiere a las dos Armenias porque se conocían dos: la Armenia Bizantina y la Armenia Otomana. Esto surgió a raíz de la división de la Gran

Armenia entre el Imperio bizantino (Armenia Occidental) y el Imperio sasánida (Armenia Oriental) en el año 387. La zona fue conquistada por los otomanos en el siglo XVI durante la guerra Otomano-Safávida (1532-1555) que los otomanos libraron contra sus seculares enemigos los iraníes safávidas. Cambió de manos durante los enfrentamientos y el dominio otomano no se consolidó hasta después de la guerra Otomano-Safávida de 1623-1639.³ La zona entonces fue conocida como Armenia Turca o Armenia Otomana. La Armenia oriental es un término utilizado para referirse a la sección oriental del Altiplano Armenio, tradicionalmente considerado la patria del pueblo armenio. Entre los siglos IV y XX, Armenia fue particionada varias veces, y los términos Armenia Oriental y Armenia Occidental han sido utilizados para referirse a las respectivas partes del país bajo ocupación o control extranjero, aunque no se ha definido un límite formal que las divida. Armenia Occidental es un término utilizado para referirse a las partes orientales de Turquía, antiguo Imperio otomano que formaron parte de la histórica patria de los armenios.

Arminda: hija de Janto, Príncipe de Corfú y nieto de Alcina.

Armodio por Harmodio: pertenecía a una noble familia de Atenas y era amante de Aristogitón era un ateniense de clase media.

Arnaldo de Espurg: es un conde flamenco arruinado que ahora es mago y alquimista. Posee el anillo mágico que fue de Angélica y que ha pasado antes por varias manos hasta llegar a él. El anillo tiene el poder de hacer invisible, de teletransportar y de metamorfosear a quien lo porte. Viene de Espurg, en los Países Bajos, donde era su afán encontrar la piedra filosofal para fabricar el oro.

Arnalte: guerrero

Arnao: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Arnesto: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Arnolt por Arnoldo: hijo de Sansoneto, duque de Cleves. El ducado de Cleves fue un Estado del Sacro Imperio Romano Germánico en la actual Alemania y los actuales Países Bajos. Su territorio estaba situado en los dos lados del río Rin, alrededor de su capital Cléveris, y cubría aproximadamente los distritos actuales de Cléveris, Wesel y la ciudad de Duisburgo.

Arnulfa: esposa de Sansoneto, duque de Cleves.

Arquitrahe: parte inferior del entablamento, la cual descansa inmediatamente sobre el capitel de la columna.

Arracilo: antigua ciudad de la región de Cantabria. La opinión más fundada y probable es que estuviese donde en el día se halla el pueblo de Aradillos, muy semejante en el nombre, cuyo asiento es cerca de las fuentes, del río Ebro, con el monte Vindio en su proximidad.

Arrayo por Arrayos: lugar de España en la provincia de Navarra.

Arsione por Arsínoe: es el nombre de una antigua ciudad griega de Etolia. La ciudad fue fundada por Arsínoe, esposa y hermana de Ptolomeo II, se destaca la favorable situación de la ciudad puesto que estaba en un sitio por el que se podía cruzar el río Aqueloo. Estaba en el lugar donde se encuentra actualmente la localidad de Angelokastro.

Artabano: rey de los Partos.

Artemia: mujer de religión cristiana se casó con un musulmán de noble familia y residieron en el siglo IX en Sevilla. El matrimonio tuvo tres hijos, Adolfo, Juan y Áurea, que fueron educados conforme la religión del padre como musulmanes, dado que lo ordenaba la Ley en los casos de matrimonios mixtos. A la muerte del padre, Artemia tuvo más influencia sobre los tres hijos y, habida cuenta que en Córdoba existía mayor tolerancia religiosa hacia el cristianismo que en Sevilla decidió trasladarse allí con sus hijos. En Córdoba se establecerán en el monasterio de Santa María de Cuteclara; monasterio del que Artemia llegará a ser su abadesa. Por influencia de su madre y viendo la labor que se hacía en la vida monacal, los tres hermanos acabarán abrazando la fe materna y convirtiéndose al cristianismo. Los parientes sevillanos de su difunto esposo no estuvieron conformes cuando supieron la noticia de la apostasía de estos. En vista de su negativa para volver a la fe mahometana recurrieron a la justicia, ante la cual denunciaron a los apóstatas. Los magistrados cordobeses ante su postura pertinaz juzgarían y condenarían a Adolfo y Juan a la pena de decapitación, martirio que sufrirían el 27 de septiembre del año 825, no así a Áurea que accedió a renegar de la fe cristiana. Fueron los primeros mártires cristianos del Islam, teniendo lugar en la primera época del emirato de Abderramán II, antes de comenzar su persecución de los mozárabes. Su ejemplo, dando prueba de su fe, alentaría a otros, entre ellos a su propia hermana, que volvería a declararse cristiana y que sufriría por ello igualmente el martirio el 19 de julio del 856. Los tres hijos de Artemia han sido elevados a los altares por la Iglesia Católica, reconociéndose la santidad de estos mártires.

Artesón: adorno poligonal que se pone en techo y bóvedas.

Artildo: guerrero.

Arloto: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Artús: rey Arturo.

Ascanio: primo de Bernardo muerto por Orlando. El Ascanio de Balbuena, además de llevar el nombre del hijo de Eneas, tanto en su descripción física como en la de su muerte a manos de Orlando recoge rasgos de los jóvenes virgilianos Lauso, Palante y del propio Ascanio, comparecientes en distintos momentos de la epopeya virgiliana.

Ascuá de oro: cosa que brilla y resplandece mucho.

Asmondeo: personaje diabólico que figura en el Libro de Tobías como demonio de los placeres impuros.

Aspasia: fue una mujer famosa por haber estado unida al político ateniense Pericles. Maestra de retórica y logógrafa, tuvo gran influencia en la vida cultural y política de Atenas. Los escritores antiguos también recogen en sus escritos que Aspasia podría haber dirigido un burdel y la llaman hetera, una cortesana de la Antigua Grecia. Si bien estos relatos han sido puestos en duda por los estudiosos modernos, basándose en que muchos de los autores eran escritores satíricos cuya principal finalidad era difamar a Pericles.

Astirios: griegos que vinieron a España. Estuvieron entre los Galo-Grecos en Galicia, de donde pasaron a Asturias y fundaron la ciudad Astirica.

Astolfo o **Aistolfo:** guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto. Fue el duque de Friuli desde 744, rey de los Lombardos desde 749 y duque de Spoleto desde 751. Su padre fue Pemmo, duque de Friuli.

Astorga: ciudad de España, en la zona central de la provincia de León, en la comunidad autónoma de Castilla y León.

Atalanta: heroína consagrada a Artemisa y hábil para la caza. El oráculo predijo que el día que se casara sería convertida en animal por lo tanto para evitar cualquier pretendiente, anunció que su esposo sería sólo aquél que lograra vencerla en una carrera; por el contrario, si ella triunfaba, debía matar a su oponente. Siempre vencía ella, hasta que apareció Hipómenes, quien logró vencerla ya que llevaba unas manzanas de oro que le había regalado Afrodita. Cada vez que la joven iba a darle alcance en la carrera, Hipómenes dejaba caer una de las manzanas, que Atalanta se detenía a recoger hechizada por su mágica belleza. Mientras ella se distraía con cada manzana que caía, el joven logró llegar antes a la meta

Atanagildo: décimo sexto rey visigodo (555-567). Vencedor en la guerra civil frente a Agila I. Ascendió al trono en 555. La guerra civil desangró el país y originó una crisis económica. Su reinado fue bastante pacífico consiguiendo la alianza con la facción del vencido Agila y juntos buscaron solución a la crisis económica que en el año 566 conducía inexorablemente a la desaparición de la nación visigoda. En el año 567 trasladó su corte desde Barcelona a Toledo, que pasó a ser la definitiva capital del reino

visigodo. Las razones del cambio fueron la posición geográfica más cercana de cualquier punto de conflicto, la importancia creciente de la ciudad desde tiempos de Teudis y fundamentalmente la mayor protección ante la invasión bizantina. Luego de cuatro reyes asesinados, Atanagildo murió de muerte natural en 567.

Ataujía: damasquinado, adorno que se hace en una pieza de hierro u otro metal embutiendo filamentos de oro o plata en ranuras o huecos previamente abiertos.

Ataúlfo: tercer rey de los visigodos (410-415). Cuñado y sucesor de Alarico I. Conquistó el sur de las Galias. Fue asesinado en Barcelona.

Ategua: la ciudad adquirió fama en la Antigüedad por su papel en la guerra civil entre Julio César y los hijos de Pompeyo, Cneo y Sexto y fue conquistada por los cesarianos en el año 45 a. C. Destaca en Ategua su recinto fortificado ibérico y romano, uno de los mayores de la provincia de Córdoba (España), y las edificaciones de época ibérica, romana y medieval.

Atenodoro: Puede referirse a Atenodoro de Tarsia fue un filósofo estoico griego, nacido en Tarsia en el siglo I a. C., conocido con el nombre de Cordilion. Estuvo encargado de la custodia de la biblioteca de Pérgamo, sorprendiéndosele un día entregado a la tarea de arrancar de los tratados de moral de los antiguos estoicos las hojas que contenían doctrinas opuestas a las suyas y a las tendencias de su tiempo. Contando ya una edad avanzada, Catón de Utica le llevó a Roma, donde murió poco después. Cicerón le encargó un resumen de la doctrina de Posidonio, al escribir su obra *De officiis*.

Atila: rey de los hunos (432-453). Vencedor de los emperadores de Oriente y de Occidente, los sometió a tributo, asoló las Galias y fue derrotado finalmente en los Campos Cataláunicos por los ejércitos de Aecio, Meroveo y Teodorico. Retirose a orillas del Danubio donde murió.

Atis: hijo de Nana, una de las ninfas del río, fue criado por una cabra. Era un joven pastor al que amaba profundamente Cibele, la diosa madre frigia. Cuando Atis quiso casarse con una de las hijas del rey Midas, Cibele se puso muy celosa y llevó al joven a un trance hasta alcanzar un éxtasis que le permitiese arrebatarse su hombría. Según una versión del mito, no pudo sobrevivir a esta tropelía y la inconsolable Cibele le convirtió en un pino. La diosa introdujo un ritual anual de llanto por él y declaró que, en su memoria, todos sus sacerdotes deberían ser eunucos.

Atlanta por Atalanta: además de estar consagrada a Artemisa, lo que implicaba que debía mantenerse siempre virgen, un oráculo le predijo que el día en que se casara sería convertida en animal. Por ello, para evitar cualquier pretendiente, anunció que su esposo sería sólo aquel que lograra vencerla en

una carrera; por el contrario, si ella triunfaba, debía matar a su oponente. Aun cuando Atalanta concedía ventaja a sus rivales al comienzo de la competición, ella siempre vencía y les daba muerte. Hipómenes consiguió obtener la mano de Atalanta gracias a un ardid: llevaba con él unas manzanas de oro que le había regalado Afrodita. Cada vez que la joven iba a darle alcance en la carrera, Hipómenes dejaba caer una de las manzanas, que Atalanta se detenía a recoger hechizada por su mágica belleza. Mientras ella se distraía con cada manzana que caía, el joven logró llegar antes a la meta. La pareja, muy enamorada, vivió feliz durante un tiempo, compartiendo cacerías y hazañas. En una de estas ocasiones, los esposos entraron en uno de los santuarios de Cibele y gozaron allí de su amor. Cibele montó en cólera ante el sacrilegio y los transformó en dos leones.

Atlante: era un joven titán al que Zeus condenó a cargar sobre sus hombros con los pilares que mantenían la Tierra separada de los cielos según la mitología griega.

Atlas: sistema montañoso que recorre, a lo largo de 2400 km, el noroeste de África. La cordillera recorre Túnez, Argelia y Marruecos. El Atlas separa las costas del mar Mediterráneo y del océano Atlántico del desierto del Sahara y, de hecho, es uno de los factores que provocan la sequedad de este desierto. La población del Atlas es mayoritariamente bereber en Marruecos y en Argelia.

Atocha: la Real Basílica de Nuestra Señora de Atocha se encuentra en la ciudad de Madrid, España. Está situada sobre el antiguo convento de la Orden de Predicadores de Nuestra Señora de Atocha, que albergaba a su vez la primitiva ermita-santuario que daba culto a la Virgen de Atocha. La Virgen de Atocha es considerada tradicionalmente la patrona de la realeza española, por lo que durante su historia ha estado muy unida a los acontecimientos de la monarquía.

Auchalí: esposo de Argina.

Augusto: fue el primer emperador romano. Gobernó entre 27 a. C. y 14 d. C año de su muerte, convirtiéndose así en el emperador romano con el reinado más prolongado de la historia. Su reinado por medio del clientelismo, el poder militar y la acumulación de los cargos propios de la extinta República, se convirtió en el modelo a seguir para los posteriores gobernantes. Augusto expandió el Imperio romano, asegurando en el proceso sus fronteras mediante la subordinación a Roma de las regiones circundantes. Además, celebró un acuerdo de paz con el Imperio parto por la vía diplomática, reformó el sistema tributario romano, desarrolló redes de caminos que contaban con un sistema oficial de mensajería, estableció un ejército permanente (así como un pequeño cuerpo de marina), y creó la Guardia Pretoriana junto a fuerzas policiales de seguridad, tanto para mantener el orden como para combatir los incendios en Roma. Gran parte de la ciudad se

reconstruyó bajo su reinado. Tras su muerte en 14 d. C., el Senado lo divinizó, siendo posteriormente adorado por el pueblo romano.

Áulide: es una antigua ciudad portuaria de Beocia, situada en el estrecho de Euripo, en la orilla suroeste del Golfo de Eubea, a una veintena de kilómetros al sureste de Tebas, frente a la isla de Eubea.

Auñón: es un municipio y localidad española de la provincia de Guadalajara, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, perteneciente a la comarca de la Alcarria.

Aurelio: quinto rey de Asturias (768-774). Hijo de Fruela de Cantabria y hermano de los reyes Alfonso I y Bermudo I. Fue escogido por la nobleza asturiana para suceder a su primo hermano Fruela I, quien había sido asesinado en una revuelta palaciega. Las crónicas de la época no mencionan que el rey Aurelio tuviese mujer o hijos.

Ausida por Ausines: el río de los Ausines es un río de España, afluente del río Arlanzón, pertenecientes a la Cuenca del Duero. Nace y muere en la provincia de Burgos.

Ausón: hijo de Ulises y de Calipso. fue a establecerse en Italia, dándole el nombre de Ausonia.

Avellaneda: Juan de Zúñiga Avellaneda y Bazán (1551 - 1608), noble español de la Casa de Zúñiga, I duque de Peñaranda de Duero, Grande de España, conde consorte de Miranda del Castañar y marqués consorte de la Bañeza, Caballero de la Orden de Santiago, hombre de armas y luego de estado en los reinados de Felipe II y Felipe III, virrey y capitán general del principado de Cataluña, miembro del Consejo de Estado de Felipe II y de Felipe III, virrey y capitán general del reino de Nápoles, presidente del Consejo de Italia, presidente del Consejo de Castilla.

Averno: Es considerado en mitología como la boca del infierno, la entrada al inframundo. Es un lago de agua dulce del sur de Italia, en Campania, cerca de Nápoles. Tiene unos 3 km de circunferencia y ocupa el cráter de un volcán extinto.

Ávila: es una ciudad y municipio español, situado en la provincia de Ávila, en la comunidad autónoma de Castilla y León. Se encuentra situada junto al curso del río Adaja.

Avinio: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Avivio: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Ayala: es un municipio de la provincia de Álava, País Vasco, España.

Glosario

Ayamonte: es una ciudad en el municipio español homónimo de la provincia de Huelva, Andalucía, situada junto a la desembocadura del río Guadiana.

Ajax: fue un valeroso guerrero, primo de Aquiles que participó de Guerra de Troya al mando de doce navíos de Salamina acompañado de su hermano Teucro.

Aymo: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Aytón: es una población y comuna francesa, en la región de Ródano-Alpes, departamento de Saboya, en el distrito de Saint-Jean-de-Maurienne y cantón de Aiguebelle.

B

Baco: también llamado Dioniso. Hijo de Zeus y de Semele. Dios del vino, inspirador de la locura ritual y el éxtasis en la mitología griega. Dionisio es hijo de Zeus y de Séleme, hija de Cadmo y Harmonía. Pertenece, por tanto, a la segunda generación de lo Olímpicos. Sémele, amada por Zeus, le pidió que se le mostrase en todo su poder, cosa que hizo el dios para complacerla; pero, incapaz de resistir la visión de los relámpagos que rodeaban a su amante, cayó fulminada. Zeus se apresuró a extraerle el hijo que llevaba en su seno y que estaba sólo en el sexto mes de gestación. Lo cosió en seguida en su muslo, y, al llegar la hora del parto, lo sacó, vivo y perfectamente formado. A causa de Hera, en su adultez anduvo el dios errante en estado de locura por Egipto y Siria. Remontando las costas de Asia, llegó a Frigia, donde lo recibió la diosa Cibele, que lo purificó e inició en los ritos de su culto. Dioniso, el dios del vino y de la inspiración, era festejado mediante tumultuosas procesiones en las que figuraban, evocados por máscaras, los genios de la Tierra y la fecundidad. De estos cortejos se originaron las representaciones, más regulares, del teatro, la comedia, la tragedia y el drama satírico, que conservó por más tiempo la huella de su origen. En la época romana, y desde el s. II antes de nuestra Era, los Misterios de Dioniso, con su carácter licencioso y orgiástico, penetraron en Italia, donde encontraron tierra abonada entre las poblaciones poco civilizadas aún de la zona montañosa central y meridional. El Senado romano hubo de prohibir la celebración de las Bacanales en 186 antes de Jesucristo. Pero las sectas místicas siguieron guardando la tradición dionisiaca, y el dios desempeña todavía un importante papel en la región de la época imperial.

Baena: es un municipio español situado en la provincia de Córdoba, en la comunidad autónoma de Andalucía.

Baeza: es un municipio de España. Se encuentra en la provincia de Jaén enclavada en la comarca de La Loma de la que se considera su capital occidental.

Bagdelia: personaje de *Orlando Furioso*

Bahamel: caballero ultrajado por su amigo. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Bahamonte: El linaje de Bahamonte (también Bahamonde) al igual que el de Fajardo y Bivero descienden del rey don Fruela a través de su hijo el conde don Ramón y de su nieto el conde don Rodrigo. Fueron señores de la ciudad de Lugo.

Bairén: la batalla de Bairén se libró entre las fuerzas de Rodrigo Díaz el Campeador, en coalición con las de Pedro I de Aragón, contra los almorávides de Muhammad ibn Tasufin.

Bajío: elevación del fondo en los mares, ríos o lagos.

Balán: almirante del ejército del emperador Carlomagno. Padre de Floripes y Fierabrás.

Balbanedo: guerrero español. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Baldo: hijo de Rangorio.

Baldovinos: forma parte del ejército francés. Es el hermanastro de Roldán, hijo de la hermana de Charles y del traidor Ganelón.

Balhamana: madre de Cardiloro.

Balisarda: nombre de la espada de Ruggero. Fue forjada por Falerina para derrotar a Roldán. Tiene la cualidad de anular el efecto de cualquier encantamiento. En el poema, Ruggero usa la espada para matar a Mandricardo.

Balisarte: abuelo de Malgesí. Vivió en España, crió a Malgesí cerca del Tajo, donde aprendió muchos de sus conocimientos de magia

Ballugante: es el rey Belligando presente en el *Orlando Furioso*. Rey moro que intercede a favor de Renaldos cuando Galalón se mofa de él. Es herido de gravedad durante el asedio de Montalbán.

Bálteo: Insignia de oficial con forma de cordón empleada en la antigüedad.

Bamba: Villa de Bamba, en la ribera del arroyo de Arrivayos. Reino de Valencia y Murcia.

Bambiero: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Barajas: el Conde de Barajas es un título nobiliario español creado el 1 de octubre de 1572 por el rey Felipe II a favor de Francisco Zapata y Cisneros y Osorio, IX Señor de Barajas y Alameda, Grande de España de Primer Grado, Caballero Trece de la Orden Militar de Santiago, Gentilhombre de boca del Rey, Asistente de Sevilla, Presidente de los Consejos de Órdenes y de Castilla y Consejero de Estado y Guerra.

Barbate: municipio español de la provincia de Cádiz y río costero del sur de España, que discurre por la provincia de Cádiz y desemboca en Barbate.

Barbosa: guerrero de la nobleza española. Pertenece a la tropa española en la obra.

Bardulia: es el nombre antiguo de los territorios que componían la primitiva Castilla en el norte de la provincia de Burgos.

Basilio de Manuces: Gobernador de Gijón.

Basilisco: ser perteneciente a la mitología griega que es descrito como un engendro con forma de serpiente. Se creía que mataba con la mirada, de ahí la versión

que lo relaciona con la Gorgona: cuando Perseo acude a matar a Medusa, de su sangre nacen Pegaso, el gigante Crisaor y el Basilisco. Además del poder de matar con la mirada, su influencia era tan nociva que su aliento marchitaba la flora del entorno y resquebrajaba las piedras.

Basora: ciudad de la Turquía asiática. Es una de las ciudades más comerciales de Asia, todas las naciones de Europa tenían establecimientos mercantiles en ella. Durante siglos, su estratégica posición la transfiguró en un cruce de camino del comercio y en una codiciada plaza, escenario de batallas entre árabes, otomanos o persas.

Bastán: alcaide de Zamora. En otra ocasión Bastán por Baztán, valle español de la Comunidad Foral de Navarra, situado en la merindad de Pamplona, en la comarca de Baztán y a 58 km de la capital de la comunidad, Pamplona.

Basurto: Diego Pérez de Basurto, Caballero medieval de Medina Sidonia, establecido en Jerez donde ejerció el cargo en 1501 de Fiel Ejecutor.

Batros: río que encierra los pueblos de Sycia.

Bayona: actualmente es una localidad situada en el suroeste de Francia, en la región de Nueva Aquitania, en la confluencia de los ríos Nive o Río Errobi y Adur, cerca del mar Cantábrico. Forma parte, al mismo tiempo, de la provincia histórica vascofrancesa de Labort y de la región cultural de Gascuña.

Baza: es una comarca española situada en la parte nororiental de la provincia de Granada. Este territorio limita al norte con la comarca de Huéscar; al este con Los Vélez y Valle del Almanzora, en la provincia de Almería; al sur con Los Filabres-Tabernas, también en Almería; y al oeste con Sierra de Cazorla, en Jaén, y con Guadix.

Beatriz de Borgoña: (1140 - 1184) era la única hija de Reinaldo III de Borgoña y Ágata de Lorena. Fue la segunda mujer de Federico I Barbarroja. Beatriz era muy activa en la corte de Hohenstaufen, animando a la creación de trabajos literarios e ideales caballerescos. Acompañaba a su marido en sus viajes y campañas a través de su reino, y se sabe que, durante su unión, Beatriz de Borgoña influyó mucho en los asuntos y política de su esposo Federico Barbarroja.

Beatriz Osorio y Castro: (1480-1570), III condesa de Lemos, Grande de España y madre del célebre cardenal Rodrigo de Castro Osorio.

Béjar: es un municipio y ciudad española de la provincia de Salamanca, en la comunidad autónoma de Castilla y León.

Belenguero: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Belerma: es un personaje literario propio del Romancero Viejo, que fue creado por juglares y romanceristas del siglo XVI para designar a la dama ideal. Belerma da nombre a varios romances, y es, también la compañera de Durandarte, escrupuloso amador y amigo inseparable del caballero Montesinos, famoso por el ciclo de romances al que da su nombre.

Belne: ciudad antigua del territorio español.

Belona: diosa de la guerra en la mitología clásica, esposa de Marte.

Beltranes: se trata de padre e hijo. La muerte de don Beltrán es un romance donde se cuenta la historia de Beltrán hijo muerto en batalla en los campos de Alventosa y su padre, Beltrán que lo busca desesperado pero que nadie se da cuenta de su ausencia hasta pasada la batalla.

Benavente: es una ciudad y municipio español de la provincia de Zamora, en la comunidad autónoma de Castilla y León.

Benavides: es un municipio y localidad de España, en la provincia de León, comunidad autónoma de Castilla y León.

Beocia: región histórica de la Antigua Grecia. Se extiende a lo largo de la ribera norte del golfo de Corinto, al este de las históricas regiones de Etolia y al oeste del Ática. La capital y principal ciudad en tiempos antiguos era Tebas.

Berbería: llamada también costa berberisca es el término que los europeos utilizaron desde el siglo XVI hasta el XIX para referirse a las regiones costeras de Marruecos, Argelia, Túnez y Libia. El nombre deriva de los bereberes, entonces llamados *berberiscos*. La denominación de berberiscos se aplica en general a diversas partes de la población aborigen de la Berbería. Los berberiscos se distinguen igualmente de los moros y de los beduinos, por sus costumbres, pues, sin ser tan nómades como estos últimos, no han adoptado tampoco completamente como los primeros las costumbres sedentarias de la ciudad. Se dedican a la agricultura y al comercio. No habitan bajo tiendas de campañas sino dentro de cabañas construidas con tierra, madera y piedra. Estos pueblos tienen una cultura de tradición esencialmente oral, lo que no ayuda en el conocimiento de su origen. Es interesante mencionar que Balbuena relaciona el origen de Granada con los berberiscos ya que los musulmanes que entraron en Hispania en el año 711 no fueron solamente árabes, una parte de ellos fueron bereberes al mando de un bereber, Táriq ibn Ziyad, aunque bajo la soberanía del califa árabe Abd al-Malik y su virrey del norte de África, Musa ibn Nusair. Durante la época de las taifas, algunas dinastías eran bereberes (como por ejemplo, los ziríes, reyes de Granada). El periodo de taifas terminó cuando la dinastía bereber de los almorávides se hizo cargo de Al-Ándalus, hasta que fueron sucedidos por los almohades, otra dinastía bereber

de Marruecos. Durante esa época, Al-Ándalus alcanzó su mayor esplendor cultural.

Berberúz: pueblo moro de la ciudad de Córdoba, España.

Berenice: conocida actualmente como Medinet-el Haras, fue un antiguo puerto marítimo de Egipto situado en la costa occidental del mar Rojo. A partir de una aldea ya existente, se fundó la ciudad por Ptolomeo II (285 a. C. — 246 a. C.), que la denominó con el nombre de su madre: Berenice I de Egipto.

Berlanga: municipio español, perteneciente a la provincia de Badajoz.

Berlicana: guerrero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Bermejo: el mar Bermejo o el mar Rojo es un golfo o cuenca del océano Índico entre África y Asia. La conexión con el océano es hacia el Sur, a través del estrecho de Bab el-Mandeb y el golfo de Adén. Hacia el norte se encuentra la península del Sinaí, el golfo de Áqaba y el golfo de Suez (que a su vez llega al canal de Suez). El mar tiene unos 2200 km de largo y su ancho máximo es de 335 km.

Bermeo: es un municipio vizcaíno de la comarca de Busturialdea, en la comunidad autónoma del País Vasco, España. Fundada en 1236, la villa ostentó el título de "Cabeza de Vizcaya" desde el año 1476 hasta 1602, siendo la principal población del Señorío de Vizcaya. Es por ello por lo que Bermeo gozó de ciertos privilegios y por lo que gozaba de mayor relevancia frente al resto de villas en las Juntas Generales de Vizcaya. A esto cabe añadirle las juras que los reyes realizaban en la iglesia de Santa Eufemia cada vez que visitaban la provincia.

Bermudo: octavo rey de Asturias (789-791). Hijo de Fruela, Bermudo era hermano del rey Aurelio, sobrino de Alfonso I y nieto del duque Pedro de Cantabria. Fue destinado por su padre a la carrera eclesiástica. Fue elegido rey por los nobles para reemplazar en el trono al rey Mauregato. Renunció al trono en 791 ya que creyó que para hacer frente las incursiones musulmanas, era necesario que ocupara el trono un caudillo más joven y experimentado en la milicia. Tras su abdicación, regresó a su estado clerical y vivió en la corte de su sucesor, Alfonso II de Asturias donde falleció de muerte natural en 797 y pasó a la historia como un rey generoso, magnánimo e ilustrado.

Bernagaes: antiguo reino de Etiopía.

Bernardo del Carpio: nace en el castillo de Saldaña, fruto de los amores ilícitos entre el Conde de Saldaña, Sancho Díaz y Doña Jimena, hermana del rey Alfonso II el Casto, quién al enterarse del hecho encierra al Conde en el Castillo de Luna (León) hasta su muerte y enclaustra a su hermana en un convento del que no volvió a salir, a pesar de que sí estaban casados, ya que habían contraído matrimonio en secreto.

Berta: hermana de Carlomagno. Madre de Roldán y estuvo casada en primeras nupcias con su tío Bernardo o Milton de Angers. En segundas nupcias, después del año 805, se casó con Ganelón, convertido entonces en el padrastro de Roldán.

Bertolaje: guerrero del ejército de Orlando.

Bestancur: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Betis: actual río Guadalquivir. Los fenicios llamaron al río Baits, después Betis desde tiempos pre-romanos hasta el periodo de al-Ándalus, dando su nombre a la provincia romana de la Bética en Hispania. Su nombre actual deriva del árabe *al-wadi al-Kibir* que significa «el río grande».

Biarabí: rey de Pamplona. También aparece escrito como Bierabí, Viarabí.

Biarmia: era un territorio mencionado en las sagas nórdicas en la época vikinga e incluso más tarde. La mayoría de estudiosos creen que el término se refiere a las costas meridionales del mar Blanco y la cuenca hidrográfica del Dvina Septentrional. Hoy, esta área está comprendida en el óblast de Arjángelsk de Rusia.

Bibero: en escritos antiguos, se escribía mediante las variaciones, Bibero, Bivero y Vibero. Actualmente se llama Viveiro es un municipio y una ciudad española, situado en la provincia de Lugo, en la comunidad autónoma de Galicia.

Bibiano: es muerto por Bernardo, se lo nombra como el príncipe de Saboya. La Casa de Saboya es una familia noble del norte de Italia, que tuvo su solar en el Ducado de Saboya. Fue fundada por un noble, Humberto Mano Blanca posiblemente de Sajonia, de Italia, de Borgoña o de Provenza. Él mismo nació en Maurienne. Humberto Mano Blanca, que murió aproximadamente en 1048, obtuvo para su hijo Odón el título de conde de Saboya, con dominios en el norte de la península italiana. Este último, a través de su matrimonio con Adelaida, heredera de Turín en el Piamonte, logró extender mucho los dominios de su casa. En los siguientes tres siglos, la familia consiguió ampliar sus fronteras en Francia, Italia y Suiza.

Bidaso por Bidasoa: es un río que atraviesa las provincias españolas de Navarra y Guipúzcoa.

Bilbao: es un municipio situado en el norte de España y una villa de dicho municipio, capital de la provincia y territorio histórico de Vizcaya, en la comunidad autónoma del País Vasco.

Biserta: o Bizerta: Bizerta ocupa el sitio de la antigua ciudad fenicia Hippo Dyarrhytus, fundada en torno al siglo XI a. C. según la tradición.

Posteriormente pasó a depender de Cartago y más tarde Roma, bajo el poder de Augusto. Los vándalos ocuparon la región tras la caída del Imperio romano, posteriormente fue ocupada por los bizantinos y finalmente por los árabes en el siglo VII. Ocupada en 1535 por España y perdida en 1573 pasa a manos del Imperio Otomano, que desde 1520 era gobernado por Solimán el Magnífico. Durante el siglo XVII Bizerta fue uno de los más notables fuertes de la piratería berberiscos. Vale aclarar que luego de la reconquista, varios andaluces se instalaron en Bizerta, importante puerto militar al norte del país en el siglo XVI: crearon un arrabal, al poniente de las murallas, aun hoy llamado Hawmat-Al-Andalus, «barrio de los andalusíes». En la época en que Balbuena escribe su poema, ya existía una relación entre Bizerta y Andalucía.

Bivero: El linaje de Bivero, al igual que el de Fajardo y Bahamonte descienden del rey don Fruela a través de su hijo el conde don Ramón y de su nieto el conde don Rodrigo.

Blancarte: rey de Ormuz degollado por Angélica.

Blodón: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Boacel: enamorado de Glaura, muerto por Roldán.

Bohamel: es un seguidor del rey de Trípoli, Geber. Al enamorarse de Angélica se alía con Artabano y mata al rey Geber y a sus hombres.

Bootes: o el Boyero es una de las 88 constelaciones modernas y era una de las 48 constelaciones listadas por Ptolomeo. Bootes parece ser una figura humana grande, mirando hacia la Osa Mayor. Cervantes equivoca el nombre de uno de los caballos del sol nombrandolo Bootes.

Bóreas: dios del viento del norte. Habita en Tracia, que, para Grecia, es el país frío por excelencia. Es representado como un genio alado, de gran fuerza física, barbudo y, generalmente, vestido con una corta túnica de pliegues. En una de sus representaciones va provisto, como el Jano romano, de dos rostros opuestos, que sin duda personifican el viento doble que soplaba en el Euripo: el Bóreas y el Antibóreas. Pero esta concepción es excepcional. Bóreas es hijo de Eos (la Aurora) y de Astreo, hijo de Crio y Euribia. Es hermano de Céfiro y de Noto. Pertenece, por tanto, a la estirpe de los Titanes, seres que personifican las fuerzas elementales de la Naturaleza.

Borgoña / Borgundia por Burgundia: conviene distinguir entre Burgundia y Borgoña. Burgundia es el nombre de un reino germánico que duró hasta el año 534, mientras que Borgoña se aplica a una provincia del reino de los francos que ocupaba aproximadamente el mismo territorio que Burgundia, por lo que este mismo nombre es el utilizado para denominar a la región de Francia en la actualidad. Balbuena menciona a la famosa Beatriz de Borgoña, por lo Borgundia haría referencia al territorio de Burgundia.

Boscaje: bosque de corta extensión.

Bósforo: El Reino del Bósforo fue un Estado de la antigüedad fundado en el año 438 a. C. Estaba localizado en la región del Bósforo Cimerio y fue constituido por la unión de diversas colonias griegas de origen jonio. La relación y proximidad con los escitas propició una importante influencia en la cultura y el arte de las colonias griegas de la costa norte del Ponto Euxino, así como una fuente de inestabilidad por los continuos ataques de ese pueblo. Ante la imposibilidad de defenderse de estos ataques, el reino entró bajo la protección pónica. Posteriormente los escitas fueron desplazados por los sármatas, que siguieron atacando las ciudades griegas, por lo que finalmente el reino, para garantizar su supervivencia, aceptó quedar bajo influencia romana. Durante los siguientes siglos, tanto roxolanos como yázigas supusieron una constante amenaza para su propia existencia. Los godos terminaron finalmente por desplazar a estos pueblos e invadieron el reino, que fue destruido durante el periodo de las Invasiones bárbaras en el siglo IV. Las ciudades siguieron subsistiendo durante algunas décadas hasta la llegada de los hunos.

Bourges: es una ciudad francesa sede de la prefectura del departamento de Cher en la región de Centro.

Brabancia: antigua ciudad francesa. El Ducado de Brabante estaba situado entre los Países Bajos y Bélgica y se extendía por las actuales provincias belgas de Brabante Flamenco, Brabante Valón, Amberes y la Región de Bruselas-Capital y la provincia neerlandesa de Brabante Septentrional. En la época romana, Brabante estaba repartido entre las provincias romanas de Gallia Belgica y Germania Inferior y habitada por tribus celtas hasta que pueblos germánicos los reemplazaron y terminaron con el Imperio romano. Las principales ciudades del ducado fueron Bruselas, Amberes, Lovaina, Breda y Bolduque.

Brabonel o Barbonel: señor de Rocafarro. Embajador moro.

Bracamonte: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Bradamante: personaje de *Orlando Furioso*, hermana de Rinaldo. Se enamora de Ruggiero pero se niega a casarse con él hasta que se convierta al Islam. Bradamante rescata a Ruggiero de ser encarcelado por Atlante ya que ella es una guerrera experta, luego se casan cuando Ruggiero se convierte al cristianismo.

Braganza: la Casa de Braganza tiene su origen en Alfonso de Portugal, VIII conde de Barcelos (1370-1461), hijo natural de Juan I de Portugal y de Inés Pires. En el año 1442 su medio-sobrino el rey Alfonso V de Portugal le concede el título de I duque de Braganza. La familia de esta casa real ocupó el trono

Glosario

portugués desde el ascenso del rey Juan IV de Portugal hasta la unión matrimonial de la reina María II de Portugal, de la Dinastía de Braganza, con el príncipe Fernando de Sajonia-Coburgo-Gotha, de la Dinastía de Wettin, la cual dio origen a la Casa de Braganza Sajonia-Coburgo y Gotha.

Bramante: gigante moro, hermano de Morgante, que quería casarse con Galiana pero ella lo rechaza. Se dedicaba a capturar mujeres, deshonrarlas y después sacrificarlas.

Bramul: Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Brasalante: padre de Drusián, que es parte del ejército francés.

Breño: Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Briareo: según la mitología griega era un Hecatónquiros, gigante de cien brazos y cincuenta cabezas, hijo de Urano y Gea.

Brilladoro: nombre del caballo de Orlando en el poema *Orlando Furioso*.

Britano: nieto de Sansoneto, hijo de Arnolt. Duque de Cleves.

Briviesca: ciudad española situada en el norte de la península ibérica, cabecera del partido judicial de Briviesca, capital de la comarca de La Bureba, provincia de Burgos, comunidad autónoma de Castilla y León.

Bronte: formaba junto con Estéropes y Arges la primera generación de Cíclopes, hijos de Urano y Gea. Eran gigantes con un solo ojo en mitad de la frente y un temperamento horrible, conocidos como buenos artesanos y constructores.

Bruna: hada del ciclo artúrico.

Brunilda: hija del rey Atanagildo de Toledo, hermana de Silo, rey de León. Madre de Florinda y esposa del conde moro don Julián.

Budebuz: séptimo y último rey de Marruecos del linaje de los moros Almohades.

Budeneo por Burdeos, ciudad portuaria del sudoeste de Francia.

Bueso: capitán del ejército francés muerto por Bernardo del Carpio.

Bujaforte: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Bujalance: Bujalance es una localidad de la provincia de Córdoba, Andalucía, España. El Castillo de Bujalance fue construido en el año y es un claro ejemplo de arquitectura militar musulmana de al-Ándalus. El nombre real para definir la función del Edificio es la de Alcázar. Su función es de Defensa militar del territorio. Posteriormente sufrió varias reformas, la

última en 1512 para la cual la reina Juana I de Castilla mandó que se pagasen los gastos. Tiene planta rectangular con 59 m de norte a sur y 51 m de este a oeste. Su primitivo nombre, Burý al-Hanaš (Torre de la Serpiente) y el hecho de que tuviera siete torres dieron lugar al topónimo actual de la Ciudad y a su escudo de armas. De estas siete torres, quedan sólo tres en pie, la de la Mazmorra, la del Malvavisco y la de las Palomas.

Bureba: es una comarca española en la provincia de Burgos (Castilla y León). Se sitúa al noreste de la provincia y está regada por multitud de arroyos que van a desembocar, a través de los ríos Homino, Oroncillo, Oca y Tirón al Ebro.

Burneo por Borneo: es la tercera isla más grande del mundo, su territorio se divide de forma desigual entre los países de Malasia, Indonesia y Brunei. Los indonesios se refieren a la isla en su idioma como Kalimantan.

Burney: ciudad de Brunei en la isla de Borneo. Esta isla perteneció a España hasta el siglo XVIII.

Bustamante: es una localidad del municipio de Campoo de Yuso (Cantabria, España). El linaje de los Bustamante, que formó uno de los señoríos más destacados del medievo en Campoo, con solar principal en la Torre del vecino pueblo de La Costana.

Bustos González: Abuelo de los infantes de Lara; los cuales eran hijos de Gonzalo Gustioz y Sancha Velázquez. Los siete infantes de Lara (o de Salas) es una leyenda conocida a partir de textos conservados en crónicas medievales. La historia gira en torno a una disputa familiar entre la familia de Lara y la familia de Ruy Velázquez. El motivo más destacable es el de la venganza, principal motor de la acción.

C

Cabades: rey de Persia que vivió en la segunda mitad del siglo V y fue destronado en el año 497.

Cabo Sagrado de San Vicente: es un accidente geográfico situado en el extremo sudoeste de Portugal, que marca el límite occidental del golfo de Cádiz. Se encuentra cerca de Sagres, concejo de Vila do Bispo. Se le conocía en tiempos romanos como Promontorium Sacrum, lugar dedicado al dios Saturno.

Caco: era un gigante hijo de Hefesto, mitad hombre y mitad sátiro que vomitaba torbellinos de llamas y humo. Según la Eneida, Hércules condujo los rebaños de bueyes de Gerión, tras darle muerte, hasta las orillas del Tíber, cerca de la morada de Caco. Mientras pastaban Hércules se durmió y Caco le robó cuatro parejas de bueyes que condujo a su cueva arrastrándolos de espaldas por el rabo, de forma que no dejaran huellas. Cuando Hércules despertó, el ganado que le quedaba empezó a mugir lastimeramente hacia la cueva. Hércules corrió furioso hacia allí. Caco, asustado, se atrincheró en casa tapando la entrada con una enorme roca que pendía del techo con cadenas forjadas por Hefesto. Hércules se vio obligado a arrancar la cima de la montaña para abrirse paso, y desde lo alto, atacó a Caco lanzándole rocas y troncos de árboles. Al verse sin escapatoria, Caco comenzó a vomitar humo y llamas. Perdiendo finalmente la paciencia, Hércules saltó a la cueva, dirigiéndose a la zona en la que el humo era más denso, agarró a Caco y lo estranguló.

Cádiz: es una ciudad de España, en la comunidad autónoma de Andalucía.

Cadmo: Cadmo fue el hermano menor de Cílix y de Fénix, así como de Europa, a la que raptó Zeus transformado en toro. Con sus hermanos y su madre Telefusa, que estaba embarazada, partió en busca de su hermana por mandato de Agénor, con orden de no volver al reino, bajo pena de muerte, sin haber antes encontrado a Europa. Al consultar el oráculo de Delfos se le dijo a Cadmo que no se preocupara más por Europa, que se dejase guiar por una vaca y que fundase una ciudad en el lugar donde esta se detuviese. Así lo hizo Cadmo y, tras atravesar Fócide y llegar a Beocia, en el lugar donde la vaca se tumbó, quiso dedicar una Hecatombe a los dioses. Vio una fuente cercana y dijo a sus hombres que trajeran agua pero al hacerlo un dragón mató a algunos de ellos. Cadmo logró matar al animal y Ares, que era el padre del dragón, montó en cólera. Entonces la diosa Atenea aconsejó a Cadmo que sembrara los dientes del dragón e inmediatamente la tierra se quebró y de ella nacieron los espartos. Nada más nacer comenzaron a luchar, matándose entre ellos. Sobrevivieron cinco: Udeo, Hiperenor, Peloro, Ctonio y Equión que se convirtieron en compañeros de Cadmo. La región estaba habitada por los hiantes y los áonas, pero Cadmo y su ejército de fenicios los vencieron. Los áonas fueron acogidos como suplicantes pero los hiantes

decidieron emigrar hacia el monte Partenio. Después de ello, fundó Cadmea, situada en el mismo lugar donde luego se asentó Tebas. Por otra parte, Ares todavía insistió en que Cadmo debía expiar la falta que contra él había cometido por haber matado a su dragón por lo que el héroe tuvo que estar al servicio de Ares durante un tiempo. Después, Atenea le otorgó el reino y Zeus le concedió la mano de Harmonía, la hija de Ares.

Cadorra por Zadorra: es un río del norte de España, un afluente del Ebro, que discurre casi por completo por Álava, desembocando entre las localidades de Miranda de Ebro y el municipio alavés de Zambrana, donde realiza unos 200 metros de frontera entre el País Vasco y Castilla y León.

Caduceo: en la mitología griega, el caduceo fue regalado por Apolo a Hermes, quien le regaló a su vez la flauta de Pan, también llamada siringa. Según el himno homérico a Hermes y la Biblioteca mitológica del Pseudo-Apolodoro, parece que deben distinguirse dos báculos, que luego fueron unidos en uno: primero, la vara de heraldo ordinaria y segundo, la vara mágica, como las que otras divinidades también poseían. Los lazos blancos con los que la vara de heraldo estaba originalmente adornada habrían sido cambiados por artistas posteriores por las dos serpientes, aunque los propios antiguos las justificaban bien como vestigio de alguna característica del dios, bien considerándolas representaciones simbólicas de la prudencia, la vida y la salud. En épocas posteriores, el caduceo fue adornado también con un par de alas, expresando la rapidez con la que el mensajero de los dioses se movía de un lugar a otro.

Caguaya: La bahía de Cagway o en inglés Cagway Bay, como la llamaron los ingleses después de su llegada a Jamaica durante la invasión de 1655, era conocida por los primeros ocupantes tainos y españoles como la bahía de Caguay o Caguaya.

Caín: primogénito de Adán y Eva. Según el relato bíblico estos hermanos presentaron sus sacrificios a Dios en sus respectivos altares; al verlos, Dios prefirió la ofrenda de Abel. Caín enloqueció de celos y mató a su hermano. Después de esto, volvió a sus cultivos. Al ser interrogado por Dios acerca del paradero de su hermano, Caín respondió «¿Acaso soy yo el custodio de mi hermano?». Sabiendo Dios lo que había ocurrido, castigó a Caín condenándolo a vagar por la tierra. En su peregrinaje Caín llegó a la tierra de Nod donde edificó la primera ciudad a la cual llamó Enoc, por el nombre de su hijo.

Calahorra: ciudad de la comunidad autónoma de La Rioja, España.

Calatrava: se encuentra en el Carrión de Calatrava, Ciudad Real, España. Durante la Alta Edad Media, fue la única ciudad importante de al-Ándalus en el valle medio del río Guadiana. Su destacada posición, en la margen izquierda de éste, la hacían paso obligado en el camino de Córdoba a Toledo y en las

comunicaciones entre el Levante y el Poniente peninsular. De fundación omeya (fines siglo VIII), durante cuatro siglos formó parte de al-Andalus. A mediados del siglo XII, tras pasar a Castilla, fue una de las primeras posesiones de la Orden del Temple en este reino. Después del abandono templario del lugar, la ciudad fue el origen y primera sede (1158) de la Orden de Calatrava, la más antigua orden militar peninsular.

Calcabino: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Calderón: guerrero de la nobleza española. Pertenece a la tropa española en la obra.

Calés: antigua población de Campania, situada en el norte de dicha región. En el siglo IV a. C. fue anexionada por la República romana con el estatus de colonia, llegando a adquirir gran prosperidad a finales de la República y el primer siglo del Imperio. Es la actual Calvi Risorta.

Calicut: es una ciudad que se encuentra en la zona sur del estado indio de Kerala. Durante la Edad Media, Calicut era llamada la "Ciudad de las Especies" por su importancia como centro comercial de las especias que provenían del este. Antiguamente Kozhikode fue la capital de un reino independiente, y posteriormente del distrito de Malabar.

Califerno: regente de Argante.

Caligante: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Calimargo: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Calimarte: guerrero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Calipso: madre de Dulcia y Crisalba. Esposa del rey Tiseo. La fábula de Calipso y Dulcia es una imitación de la de Áltea y Meleagro en Ovidio. Es notable el entusiasmo de su amor, sus quejas lastimeras cuando se siente morir, y sus expresiones tiernas a su hermana Crisalba, en cuyos brazos espira, no tienen modelo ninguno, ni en Ovidio, ni en otro.

Calpe: es un municipio de la Comunidad Valenciana (España) situado en la costa norte de la provincia de Alicante, en la comarca de la Marina Alta. En su costa se alza majestuosamente el peñón de Ifach, una mole rocosa de 332 m de altura.

Cameros: son unas sierras situadas en el centro sur de La Rioja, España. Se encuentran en la región de Rioja Media, en la zona sur. Está formado por el Camero Viejo y el Camero Nuevo. También es denominada Sierra de Cameros o en mucha menor medida Tierra de Cameros. Desde la conquista y anexión por parte de la monarquía castellana del territorio riojano, los Cameros siguieron siendo administrados en régimen de señorío, tal y como

había sido creado por el Reino de Nájera-Pamplona. Reino este al que al igual que el resto de La Rioja pertenecían previamente.

Cancro: constelación de Cáncer. Para los griegos, esta constelación surgió de la siguiente forma: la diosa Hera, enemiga acérrima de Heracles envió un cangrejo gigante para acabar con su vida mientras éste peleaba contra la temible serpiente Hidra. Sin embargo, Heracles resultó victorioso. Como recompensa por sus esfuerzos la diosa formó las constelaciones del Cangrejo y la Hidra en el cielo.

Candía: antiguo nombre de Creta y topónimo que deriva del latín candidus («blanco») y que le aplicaron los marinos y comerciantes italianos de la Edad Media. Es la isla más grande de Grecia y la quinta en tamaño del mar Mediterráneo. El archipiélago cretense conforma una de las trece periferias y una de las siete administraciones descentralizadas de Grecia.

Canfú: antiguo nombre para la ciudad de Quinsay que la identifican con Hang-Chow, ciudad cercana a Shanghai.

Canio: guerrero de la tropa española. Balbuena menciona como nieto de Viriato e hijo de Clodio.

Canopo: ciudad portuaria del antiguo Egipto, doce millas al este de Alejandría. Se ubicaba cerca de la boca más occidental del Nilo, que fue, por tanto, llamada la boca Canópica. Canopo es el héroe griego que dio su nombre a la ciudad egipcia y al brazo de la desembocadura del Nilo. Oriundo de Amiclas, era el piloto de Menelao cuando éste, después de la toma de Troya, fue a Egipto con Helena. Canopo era joven, de extremada belleza. Un día en que Canopo había desembarcado, fue mordido por una serpiente, que le causó la muerte. Menelao y Helena lo enterraron y le erigieron una tumba en la isla de Canopo. De las lágrimas vertidas por Helena en aquella ocasión brotó la planta helenio. Otra tradición hace de Canopo el piloto de Osiris, el dios egipcio. Según parece, piloteó también la nave Argo y, con ella, fue elevado al rango de las constelaciones.

Cañete: es un municipio español de la provincia de Cuenca, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha.

Capadocia: es una región histórica de Anatolia Central, en Turquía. Algunas civilizaciones antiguas florecieron aquí, como la hitita o de otras regiones de Asia Menor. Las características geológicas del lugar han dado pie a que sus paisajes se describan a menudo como paisajes lunares. Su orografía, compuesta de la llamada toba calcárea, ha adquirido formas caprichosas tras millones de años de erosión y es lo suficientemente friable como para permitir que el ser humano construya sus moradas escarbando en la roca en vez de erigir viviendas trogloditas. De esta forma, los paisajes están llenos de cavernas, naturales y artificiales, muchas de las cuales continúan

habitadas. La situación geográfica de Capadocia la hizo encrucijada de rutas comerciales durante siglos; también objeto de continuas invasiones. Los habitantes de la región construyeron refugios subterráneos donde ciudades enteras podían refugiarse en el subsuelo y subsistir durante muchos meses sin arriesgarse al exterior. Estas ciudades subterráneas estaban construidas en varios niveles y equipadas con respiraderos, caballerizas, panaderías, pozos de agua y lo necesario para albergar poblaciones que podían llegar hasta 20000 habitantes. Cuando estas ciudades subterráneas fueron usadas durante el cristianismo bizantino, algunas cámaras fueron adaptadas como templos y decoradas con iconografías en las paredes.

Capaneo: según la mitología griega era un hijo de Hipónoo y Astínome. Capaneo poseía una gran fuerza y cuerpo poderoso y era un guerrero sobresaliente. También se destacaba por su gran arrogancia. Según el mito durante el asedio de Tebas, Capaneo se paró frente a la muralla de la ciudad, y proclamó que ni siquiera el mismo Zeus podría evitar que él la invadiera. Como castigo por su arrogancia Zeus golpeó y mató a Capaneo con un rayo y Evadne, su esposa, se arrojó a la pira funeraria de su marido y murió.

Caprea: la isla de Capri (Capreae en la época romana) es una isla de Italia localizada en el mar Tirreno, en el lado sur del golfo de Nápoles, frente a la península Sorrentina. Ha sido un lugar de célebre belleza y centro vacacional desde la época de la antigua república romana. Tiberio, el sucesor de Augusto, construyó una serie de villas en Capri, la más famosa de las cuales era *Villa Jovis*, una de las villas romanas mejor conservadas de Italia. En el año 27, Tiberio se trasladó permanentemente a Capri, desde donde gobernó el Imperio hasta su muerte en el 37.

Capricornio: la constelación representa, según la cultura grecolatina, a Amaltea. Nárrase de varios modos la fábula de Amaltea: dicen unos que Rea, temerosa de que su esposo Cronos devorase al recién nacido Zeus, lo ocultó en Creta y lo dio a criar a Adrastea e Ida, ninfas que lo nutrieron con la leche de una cabra llamada Amaltea, a la cual Zeus, ya adulto, en reconocimiento del beneficio que de ella había recibido, la mandó al cielo y la situó entre las estrellas, y que para manifestar su gratitud a las ninfas, les donó los cuernos de la cabra, provistos de tal virtud que cuando ellas deseasen brotaría en abundancia. Otros poetas dicen que la cabra, nodriza de Zeus, se llamaba Amaltea, la cual tenía dos chivillos, y que el hijo de Cronos, a salvo de la voracidad de su padre y nutrido por aquella cabra, la trasladó al cielo.

Capua: es una ciudad italiana situada en la provincia de Caserta. En los tiempos antiguos, era la capital de la Campania, a 26 km de la actual Nápoles, a orillas del río Volturno.

Carabdis: en la mitología griega es un horrible monstruo marino, hija de Poseidón y Gea, que tragaba enormes cantidades de agua tres veces al día y las devolvía otras tantas veces, adoptando así la forma de un remolino que

devoraba todo lo que se ponía a su alcance. Habitaba junto a Escila, otro monstruo marino, en un estrecho paso marítimo. Los dos lados del estrecho estaban al alcance de una flecha, tan cercanos que los marineros que intentaban evitar a Caribdis pasaban demasiado cerca de Escila y viceversa. La expresión “Entre Escila y Caribdis” ha llegado a significar estar entre dos peligros de forma que alejarse de uno hace que se caiga en el otro.

Carambe por Carambis: promontorio de la Paflagonia. Era el nombre antiguo del actual cabo Kerembe, en Turquía, en la costa sur del mar Negro. Junto a él, según Plinio el Viejo, se había ubicado una antigua ciudad griega de su mismo nombre.

Carbajal: es una localidad española perteneciente al municipio de Sariegos, en la comarca de Tierra de León, provincia de León, comunidad autónoma de Castilla y León.

Cárcamo: es un concejo del municipio de Valdegovía, en la provincia de Álava, País Vasco, España. Al parecer esta aldea fue fundada en el siglo XI por Martín de Varona de Villanañe, miembro del linaje de los Varona, como forma de poblar una zona que hasta aquel entonces estaba llena de bosques y acabar así con los lobos y demás alimañas salvajes que allí habitaban y que depredaban a los vecinos valles de la Ribera y de Valdegovía.

Carcasona: fue una jurisdicción feudal existente entre los siglos VIII y XI en territorio occitano, con capital en la Ciudadela de Carcasona. Actualmente es una comuna francesa, capital del departamento del Aude, en la región de Occitania, situada en el sur de Francia, a medio camino entre Perpiñán y Toulouse. La ciudadela de Carcasona es un conjunto urbano y arquitectónico fortificado que está situado sobre una elevación en la orilla derecha del río Aude. Rodeada por una doble muralla de 3 km de longitud, en su interior se conserva el aspecto de las ciudades medievales europeas con calles angostas y tortuosas, edificaciones de fachadas con entramados, barrios de artesanos y gremistas, junto con elementos propios, como el castillo de los condes de Carcasona y la basílica de Saint-Nazaire.

Cardeña: es un municipio español de la provincia de Córdoba, Andalucía.

Cardiloro: rey de Ayamonte, padre de Glaura.

Cardona: es un municipio de España, perteneciente a la provincia de Barcelona, en la comarca del Bages.

Carducios: antiguos habitantes del gran territorio montañoso de Cardueno, ubicado al este del Tigris. Los carducios fueron belicosos, supieron preservar por largos siglos su libertad en el mismo corazón de las monarquías despóticas del Asia.

Carduel: hermano de Zaida, reina de Biserta.

Cardusia: Kurdistán, es una región sin acceso al mar situada en Asia Menor, al norte de Oriente Medio y al sur de la Transcaucasia. Históricamente reclamado por el pueblo kurdo, la etnia que lo habita, su territorio se encuentra repartido entre cuatro Estados actuales: Turquía, Irak, Irán y Siria, a los cuales hay que añadir un pequeño enclave en Armenia.

Carena: es un monte de 1954 metros situado en Bagolino, en la provincia Brescia, región de Lombardía, Italia. Forma parte del grupo Adamello-Presanella que es una cordillera en los Alpes italianos, a la vez es parte de los Alpes Réticos meridionales que se encuentran en las provincias de Trento y Brescia.

Caridemo: puerto que actualmente nombran Puerto Carbonero, en actual Cabo de Gatas que es un cabo localizado en el sur de la península ibérica, frente al mar Mediterráneo, perteneciente al municipio de Níjar, en la provincia de Almería, España.

Carlomagno: rey de los francos desde 768 hasta su muerte en 814, rey nominal de los lombardos (764–814) y emperador de Occidente (800–814). Reforzó las amistosas relaciones que su padre había mantenido con el papado y se convirtió en su protector tras derrotar a los lombardos en Italia. Combatió a los musulmanes que amenazaban sus posesiones en la Península Ibérica y trató de apoderarse del territorio, aunque tuvo que batirse en retirada y a causa de un ataque de los vascones perdió a toda su retaguardia, así como a su sobrino Roldán, en el desfiladero de Roncesvalles. Luchó contra los pueblos eslavos. Tras una larga campaña logró someter a los sajones, obligándolos a convertirse al cristianismo e integrándolos en su reino: de este modo allanó el camino para el establecimiento del Sacro Imperio Romano Germánico bajo la dinastía sajona. Carlomagno sentó las bases de lo que sería Europa Occidental en la Edad Media. Hoy día es considerado no sólo como el fundador de la monarquía francesa y alemana sino también como *el padre de Europa*.

Carlos Martel: Era hijo ilegítimo de Pipino de Heristal y de su concubina Alpaïde de Bruyères. A la muerte de su padre, Carlos, que ya tenía 29 años, pasó a ocupar la plaza de Mayordomo de Palacio. Pero como era bastardo, Plectrude, la esposa de Pipino, instigó para echarle del poder a fin de que lo ocupara su hijo Thiaud, que contaba entonces 6 años y era el heredero legítimo. Carlos fue encarcelado. Sin embargo, diversas provincias del reino no aceptaban que una mujer las gobernara y las revueltas empezaron a estallar. Carlos se evade de la cárcel y se pone al frente de las revueltas. A Plectrude no le queda más remedio que dejar el poder en manos de Carlos. En 732 d. C., Carlos Martel derrotó a las fuerzas árabes en la Batalla de Poitiers. Aunque no obtuvo jamás el título de rey, pese a tener más poder que los soberanos francos de la época, la dinastía merovingia estaba en ese momento en plena decadencia. Su poder marcó las primeras bases de la línea carolingia.

Carlos Quinto: Rey de España y emperador de Alemania y, además, rey de Nápoles y de Sicilia (1500-1558). Era hijo de Felipe el Hermoso, de la casa de Austria y de Juana la Loca, hija de los Reyes Católicos. Nacido y educado en Flandes, llegó a España en 1517. Al morir su abuelo Maximiliano I, fue elegido emperador en 1519. Sostuvo largas guerras contra Francisco I de Francia. Durante su reinado se inició la conquista de México, Perú y Chile, y comenzó el movimiento de la reforma. Después de haber abdicado en 1556 se retiró al monasterio de Yuste, donde murió.

Carloto: hijo de Carlomagno.

Carmania: fue una satrapía de los imperios persa y seléucida, localizada en la parte septentrional del golfo Pérsico. Es la actual provincia de Kermán, en Irán.

Carmona: es un municipio y ciudad española de la provincia de Sevilla, en Andalucía. Pertenece a la comarca Campiña de Carmona, aunque geográficamente también está enmarcado dentro de la comarca de Los Alcores.

Carón: era el barquero del Hades, el encargado de guiar las sombras errantes de los difuntos recientes de un lado a otro del río Aqueronte si tenían un óbolo para pagar el viaje, razón por la cual en la Antigua Grecia los cadáveres se enterraban con una moneda bajo la lengua. Aquellos que no podían pagar tenían que vagar cien años por las riberas del Aqueronte, tiempo después del cual Caronte accedía a portearlos sin cobrar.

Carpacio: porción de mar baña la isla del mismo nombre en el Egeo, entre Creta y Rodas.

Carpento: guerrero de la tropa española.

Carracedo: el Lago de Carucedo se sitúa en la parte más occidental de la comarca de El Bierzo, al oeste de la provincia de León, en la comunidad autónoma de Castilla y León (España). Actualmente se nombra Carracedelo y es un municipio y localidad de España.

Carrión: es un río de España, que discurre íntegramente por la provincia de Palencia (Castilla y León). Es afluente del río Pisuerga, que a su vez fluye por la margen derecha del río Duero. Nace en Fuentes Carrionas y pasa por Velilla del Río Carrión, Guardo, Saldaña, La Serna, Villoldo, Carrión de los Condes, Monzón de Campos, la ciudad de Palencia, y Villamuriel de Cerrato. Se une con el río Pisuerga en el término municipal de Dueñas.

Cartago: fue una antigua ciudad del norte de África, en el actual Túnez, fundada por emigrantes fenicios de Tiro a finales del siglo IX a. C.

Carteya: es un municipio español de la provincia de Córdoba, Andalucía. Su lugar estratégico, rodeado por altos cerros, permitió que culturas como la Ibérica, la Romana o la Visigoda tomaran esta zona como lugar ideal para la defensa y control del resto de sus territorios.

Casáus: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Casaús: vizconde de Basora. Forma parte del ejército francés.

Casilda de Toledo: era hija de un emir musulmán de Toledo, que practicando la caridad cristiana, llevaba alimentos a los prisioneros cristianos de su padre; descubierta, los alimentos que ocultaba entre sus ropas se convirtieron en rosas. Según la leyenda, fue martirizada y elevada a los altares.

Casiodoro: fue un político y escritor latino, fundador del monasterio de Vivarium, nació en Squillace hacia el 485 y murió hacia el 580.

Casiopea: esposa del rey Cefeo de Etiopía y madre con él de Andrómeda, cuya belleza ella ensalzaba por encima de la de las Nereidas o, según otra versión, era Casiopea misma la que se jactaba de ser superior en belleza a las Nereidas. Este orgullo fue la causa de su desgracia, al provocar la ira de Poseidón, que envió al monstruo marino Ceto a devastar el reino. Tratando de salvar Etiopía, Cefeo y Casiopea consultaron a un oráculo, que les indicó que el único modo de apaciguar al dios del mar era ofrecerle a su hija en sacrificio. Andrómeda fue despojada de sus ropas y encadenada a una roca al borde del mar, a la espera de morir a manos de Ceto. Sin embargo, el héroe Perseo, que regresaba de matar y decapitar a Medusa, se enamoró de la joven cautiva y utilizó la cabeza del monstruo para vencer a Ceto convirtiéndolo en coral, con lo que salvó la vida de Andrómeda y, finalmente, se casó con ella. No queriendo dejar a Casiopea sin castigo, Poseidón la situó en los cielos atada a una silla en una posición tal que, al rotar la bóveda celeste, queda cabeza abajo la mitad del tiempo. La constelación de Casiopea se asemeja a este trono, que originalmente representaba un instrumento de tortura.

Casitérides: es el nombre utilizado en la geografía antigua para definir algunas islas que se consideraban ubicadas en una zona lejana, en los confines occidentales de las costas europeas. Kattitérides es el nombre que los griegos dieron a las islas del Estaño, y las referencias a ellas aparecen en la literatura antigua ya desde Heródoto (siglo V a. C.). El origen del estaño y otros metales era situado por los antiguos griegos en los límites de la ecúmene, es decir, en los extremos del mundo conocido o habitado y esto, sumado al secretismo sobre su situación exacta, ha sumido a estas y otras islas en la brumosa región que separa lo mítico de lo real.

Caspio: es un lago de agua salobre que se extiende entre Europa y Asia. Su superficie es de 371 000 km², su profundidad media es de 170 m, la máxima es de 995 m y es el lago más extenso del mundo.

Castaón: antigua ciudad que se cree es Cazorla o Alcaraz.

Castilferro: es una localidad perteneciente al municipio de Gualchos en la provincia de Granada en Andalucía, España.

Anzures: la familia Ansúrez llamada por los árabes "Banu Ansúrez", fue un antiguo linaje originario del Condado de Castilla en los siglos X y XI. Este linaje tuvo cierta importancia en Castilla llegando a rivalizar con la otra familia condal castellana residente en las tierras de Lara, la familia de Gonzalo Fernández y su hijo Fernán González. Posteriormente tras el encumbramiento de los de Lara, se asentaron al otro lado del Pisuega, llegando a ser condes de Monzón.

Castro: La Casa de Castro es un linaje noble español, originario de la corona de Castilla, cuyo origen se encuentra probablemente en la villa de Castrogeriz, aunque también estuvo profundamente arraigado en el reino de Galicia.

Castromarino por Castro Marina: es una localidad italiana de la provincia de Lecce, región de Puglia, en la costa rocosa del Adriático. Se dice que la ciudad fue fundada por los griegos, pero su nombre proviene de los romanos que la construyeron en 120 a. C., Castrum Minervae. Castro fue disputado por los bizantinos y los normandos antes de pasar a la República de Venecia.

Castrovejo: es un municipio de la comunidad autónoma de La Rioja (España).

Cástulo: es el nombre de una antigua ciudad iberorromana, capital de la Oretania. Sus ruinas se ubican en el municipio español de Linares. Una de las características que definen el territorio de Cástulo es su ocupación ininterrumpida desde finales del III milenio a. C. hasta el siglo XV, momento en el que se abandona la ciudad, produciéndose la ruptura de una continuidad urbana que ha favorecido la conservación de los valores patrimoniales hasta la actualidad.

Catay: nombre que se dio en los relatos de Marco Polo a la región asiática que comprendía los territorios situados en las cuencas de los ríos Yangtsé y Amarillo, en la actualidad parte de China. Deriva del nombre de los khitan o kitán, grupo que dominaba el norte de China durante la época en la que, según su relato, Polo habría visitado China. Actualmente es considerado como un nombre arcaico y literario de China.

Catino: Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Cáusaco: región natural situada en la linde entre Europa del Este y Asia occidental, entre el mar Negro y el mar Caspio, que incluye a la propia

cordillera del Cáucaso. Los montes del Cáucaso eran el límite norte del Imperio asirio.

Cazorla: es un municipio situado en la provincia de Jaén, en la comunidad autónoma de Andalucía, España

Cebreros: es una localidad y un municipio de España perteneciente a la provincia de Ávila, en la comunidad autónoma de Castilla y León. Forma parte de la comarca Burgohondo - Cebreros - El Tiemblo.

Cécropes por Cercopes: en la mitología griega eran traviesas criaturas de los bosques que vivían en las Termópilas o en Eubea, pero vagaban por el mundo y podían aparecer en cualquier lugar donde ocurriesen travesuras. Eran dos hermanos, pero sus nombres cambian —Pásalo y Acmón, Oíos y Euríbatos o Silos y Tribalos— dependiendo del contexto, suelen ser considerados hijos de Tea y Océano y por tanto espíritus antiguos. Eran proverbiales mentirosos, tramposos y brillantes truhanes.

Cedrosía por Gedrosia: región de Asia central situada al este de Carmania, y al sur de Aracosia y Drangiana. Sus límites en tiempos clásicos eran el río Indo al este y el desierto de Makran al oeste, y bañada al sur por el Océano Índico. Diodoro la llama Cedrosia. En la actualidad la zona se denomina Beluchistán y en su mayor parte pertenece políticamente a Pakistán. Se trata de una región seca y montañosa, habitada desde la Edad del Bronce por poblaciones asentadas en los escasos oasis dispersos por el territorio.

Cefalonia: es una isla del archipiélago de las Islas Jónicas o Heptaneso, perteneciente a Grecia.

Cefeo: es una constelación del norte que representa al legendario rey de Etiopía Cefeo, esposo de Casiopea y padre de Andrómeda.

Céfiro: en la mitología griega era el dios del viento del oeste, hijo de Astreo y de Eos.

Cefiso: es en la mitología griega la personificación del río Cefiso.

Celedón: amigo de Serpilo. Es una recreación de la completa aventura nocturna de los dos amigos memorables Niso y Euríalo relatada por Virgilio en la Eneida (IX 176-449).

Celín: cuñado de Florambel y hermano de Alisandro. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Celindos: parte del ejército de Orlando, muerto por Durandarte.

Celtas: pueblo de origen indogermánico, cuyas primeras migraciones datan de los tiempos prehistóricos, se extendieron por Europa Central y fueron

avanzando hasta las Galias, España y las Islas Británicas, acabando por ser absorbidos por los romanos.

Cenon por Zenón: se refiere a Flavio Zenón (425 - 491) fue emperador romano de Oriente desde 474 hasta su muerte. Las revueltas internas y las luchas religiosas se extendieron durante todo su reinado, en el que a pesar de todo consiguió ciertos éxitos en las relaciones exteriores. Era emperador en Oriente, a cuya estabilidad contribuyó en gran medida, cuando tuvo lugar la caída oficial del Imperio romano de Occidente, con lo que, al menos en teoría, el Imperio romano quedó reunificado en su persona.

Cépola: escudero de Algaberte. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Cerberero: era el perro del dios Hades, un monstruo de tres cabezas. Cerbero guardaba la puerta del reino de Hades y aseguraba que los muertos no salieran y que los vivos no pudieran entrar. Era hijo de Equidna y Tifón, y hermano de Ortro.

Cerberero: también conocido como Can Cerberos, era el perro de Hades, un monstruo de tres cabezas, con una serpiente en lugar de cola. Cerbero guardaba la puerta del Hades y aseguraba que los muertos no salieran y que los vivos no pudieran entrar.

Cerda: Alfonso de la Cerda, apodado el Desheredado (1270 – 1333), fue el hijo mayor del infante Fernando de la Cerda y de su esposa Blanca de Francia, y nieto de Alfonso X de Castilla. Continuator de la Casa de la Cerda, heredera de la monarquía castellana durante el siglo XIII, fue aspirante según algunas fuentes, otras refieren haber sido coronado en Sahagún y Jaca, este conflicto sucesorio continuó durante los reinados de Sancho IV y Fernando IV de Castilla, finalmente durante el reinado de Alfonso XI de Castilla se firmó tratado con el que dejaría su derecho a suceder el trono.

Cerdán: guerrero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Ceres: diosa de la agricultura, las cosechas y la fecundidad.

Cervantes: linaje noble de Celanova (Galicia) que participó de la toma de Toledo y adaptó el apellido de la localidad de Cervatos (Toledo) siendo señores de Ajofrín y posteriormente repobladores de Úbeda-Baeza pasando a Córdoba y también a Alcalá de Henares y Cabra en el siglo XVI. El escudo de los Cervantes tenía dos ciervos de oro.

Cervera: es un municipio de Cataluña, España. Pertenece a la provincia de Lérida, es la capital de la comarca de la Segarra.

Cervino: personaje del poema *Orlando Furioso* de Ariosto. Era hijo del rey de Escocia y hermano de la reina Ginebra; fue también capitán de los guerreros que envió su padre para socorrer a París cuando fue sitiada por Agramante.

César: usado como título imperial. Deriva del cognomen de Cayo Julio César, el general, cónsul y dictador romano que fue asesinado durante los *idus* de marzo de 44 a. C.

Ceú por Ceuta: es una ciudad española, situada en la península Tingitana, en la orilla africana del estrecho de Gibraltar, en el lado oriental de este. Está bañada por las aguas del mar Mediterráneo, mientras que al oeste y suroeste limita con Marruecos. La morfología del terreno ceutí se debe al plegamiento Alpino, que fraccionó esta tierra hasta la gran plataforma del Sáhara. Su principal accidente orográfico es el monte Hacho, formado por un anticlinal. El resto lo constituye un istmo que une el Hacho con el continente africano y un islote conocido como isla de Santa Catalina. Ceuta está rodeada por el mar que forma dos bahías, la norte de cara a la península ibérica y la del sur que mira a Marruecos.

Ceylán: actualmente es Sri Lanka. La isla fue conocida en la Antigüedad como “Lanka”, “Lankadvīpa”, “Simoundou”, “Taprobane”, “Serendib” y “Selan”, llegando a ser denominada popularmente como la “isla de los mil nombres”. Durante su colonización, la isla tomó el nombre de «Ceilán», que se siguió utilizando posteriormente. Debido a su ubicación en pleno golfo de Bengala, en el camino de las principales rutas marítimas, Sri Lanka es un vínculo naval estratégico entre el Asia occidental y el sudeste asiático, y ha sido un centro de la religión y la cultura budista de la antigüedad.

Champaña: la región de Champaña se sitúa al nordeste de Francia. Posee una frontera común con Bélgica. En la época romana, fue la ciudad más poblada al norte de Roma y nudo de comunicaciones. A principios de la Edad Media, en 496 Clodoveo I fue bautizado por San Remigio, en la basílica primitiva de Reims, razón por la cual Reims se convirtió en la ciudad de la consagración de los reyes de Francia, hasta la llegada de Carlos X. Hacia el año 1000 el arzobispo de Reims Gerberto de Aurillac jugó un papel decisivo al ser nombrado papa con el nombre de Silvestre II, quien fue gran amigo del emperador Otón III. Desde finales del siglo XII al siglo XIV, Champaña fue una región muy rica en ferias, las conocidas como ferias de Champaña: Lagny, Provins, Troyes y Bar-sur-Aube eran las rutas de peregrinaje a Roma.

Chanel: las islas del Canal, islas Anglonormandas o Channel Islands son un grupo de islas del canal de la Mancha situadas al oeste de la península francesa de Cotentin en Normandía. Las islas fueron incorporadas al ducado de Normandía en 933. En 1066, el duque Guillermo el Conquistador invadió y conquistó Inglaterra, convirtiéndose en su rey. Desde 1204, la pérdida del resto de los territorios del entonces monarca en Normandía continental hizo

que las Islas Anglonormandas fueran gobernadas a partir de ese entonces como posesiones separadas de la corona británica.

Chapala: el lago de Chapala es un embalse natural de México localizado principalmente en el estado de Jalisco y Michoacán. Tiene una capacidad total de aproximadamente 8000 hectómetros cúbicos (hm³) y una superficie total de 114 659 hectáreas (ha), por lo tanto es el lago más grande de la república mexicana.

Chaquín: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Cheles: fonética keles, los brazos o tenazas del escorpión con púas o puntas, referido a Escorpio como signo del zodiaco.

Chiametla: actualmente Chametla. Abarcaba la región del Río Piaxtla hasta Nayarit. Fue fundada en el año de 1531 por Nuño Beltrán de Guzmán fundó con lo que dio inicio al mestizaje en Sinaloa. En esa zona del país, se encontraban asentados los indígenas Totorames. La antigua provincia de Chiametla fue tierra prometidora desde el siglo XVI, pues ahí florecieron las empresas mineras de Francisco de Ibarra y un siglo más tarde las perspectivas de las minas de El Rosario fueron también muy atractivas para las autoridades.

Chiapa: ciudad de México. Actualmente se ubica al suroeste del país, limitando al norte con Tabasco, al este y sureste con los departamentos guatemaltecos de Petén, Quiché, Huehuetenango y San Marcos, al sur con el océano Pacífico, al oeste con Oaxaca y al noroeste con Veracruz.

Chincheo por Chinchero: Ciudad peruana a 28 kilómetros del Cuzco, en la provincia de Urubamba, departamento del Cuzco, y antes de llegar al Valle Sagrado de los Incas. Hacia 1536, en plena invasión, Manco Inca inició su rebelión incendiando Chinchero para que los españoles no renovaran sus provisiones y dejaran de perseguirlo en su retirada hacia regiones selváticas desconocidas. Cuando el virrey Toledo visitó Cuzco, se detuvo en Chinchero. Aquí estableció una reducción de indios y mandó construir la actual iglesia, que fue levantada sobre hermosas salas incaicas. Más tarde, durante la revolución de Túpac Amaru II, el curaca de Chinchero, Mateo García Pamacahua, se levantó en favor del Rey de España para combatir al rebelde. El triunfo de Pumacahua fue eternizado en un mural en el que hoy figura un puma derrotando a una serpiente (amaru).

Chindasunto por Chindasvinto: vigésimo noveno rey de los visigodos (641-653). En su reinado el Estado fue saneado, se eliminaron corrupciones, se sofocaron revueltas y se impulsaron nuevas leyes. Sofocada toda oposición, dio al reino un estado de orden y tranquilidad, para después instaurar la monarquía hereditaria, asociando al trono a su hijo Recesvinto, a petición de los obispos debido a su avanzada edad y en contra de lo dispuesto en el IV

Concilio de Toledo, mediante una proclamación realizada en 648. Desde esa fecha y hasta la muerte del anciano en 653, cogobernaron ambos.

Chintilla: vigésimo séptimo rey de los visigodos (636-640). Fue nombrado rey por la nobleza y los obispos en el año 636. Convocó el V Concilio de Toledo donde básicamente se amenazó con duras penas a los usurpadores y a aquellos que atentaran contra el rey. Se acordó que las propiedades adquiridas con justicia y ley por el rey, no podrían ser confiscadas por el sucesor en el trono. También se dictó una ley en que se prohibía a los no católicos residir dentro de las fronteras del reino. Por esta razón hubo muchas conversiones forzadas de judíos. Chintila murió en 640 de muerte natural y le sucedió su hijo Tulga, al que había nombrado sucesor.

Cianes: en la mitología griega, las Simplégades, también conocidas como Rocas Cianeas o Rocas coincidentes, eran un par de escollos que flotaban y entrecrocaban aleatoriamente. Los argonautas fueron los primeros que consiguieron superar con éxito este obstáculo, aunque habrían muerto aplastados por las rocas si no hubiera sido por el consejo de Fineo: Eufemo dejó una paloma volar entre las rocas, que perdió solamente las plumas de su cola. Los argonautas entonces remararon poderosamente para conseguir pasar, perdiendo solamente parte del ornamento del barco. Después de eso, las Simplégades dejaron de moverse y permanecieron inmóviles. A menudo suelen situarse geográficamente estas rocas en el estrecho del Bósforo.

Cibeles: Originalmente una diosa frigia, Cibeles era la diosa de la Madre Tierra que fue adorada en Anatolia desde el neolítico. También se la consideraba la personificación de la fértil tierra, una diosa de las cavernas y las montañas, murallas y fortalezas, de la Naturaleza y los animales (especialmente leones y abejas). En la mitología griega, dado que su figura ya estaba representada por otras divinidades, esta diosa tuvo que ser readaptada para integrarse en los mitos ya existentes, hasta el punto de que muchos autores la consideraban el mismo personaje que Rea, la madre de los dioses. Se la representa con vestimentas frigias y una corona con forma de muralla. Porta las llaves que dan acceso a todas las riquezas de la tierra. Monta un carro que simboliza la superioridad de la madre Naturaleza, a la que incluso se subordinan los poderosos leones que tiran del mismo.

Cícladas: es un archipiélago griego situado en el centro del mar Egeo. Su nombre hace referencia a la distribución del archipiélago, que parece extenderse como un círculo en torno a la sagrada isla de Delos. Las Cícladas comprenden alrededor de doscientas veinte islas.

Cid: Se trata de una figura histórica y legendaria de la Reconquista, cuya vida inspiró el más importante cantar de gesta de la literatura española, el *Cantar de Mio Cid*. Ha pasado a la posteridad como el Campeador o el Cid.

Cídara por Citara: es una playa ubicada en Forio d'Ischia, en la isla de Ischia en Italia, cerca de Punta Imperatore. Su nombre proviene de los romanos, que consagraron el sitio a Venus Citarea, cuya estatua de mármol blanco fue encontrada en la zona. Una vieja leyenda cuenta que las rocas, que se pueden ver desde la playa, fueron en principio unos marineros convertidos en piedras como castigo por su paso por el lugar. La referencia es de Ulises, en la que se dice que "Feaci" (las personas que viven en "Esqueria", un lugar en la zona del mar Tirreno, que se identifica con Ischia) proporcionó a Ulises un barco para llegar a casa, por lo que la diosa Venus los castigó por haberle ayudado.

Cidno: era uno de los tres grandes ríos de Cilicia junto con el Píramo y el Saros. Su desembocadura en el Mediterráneo formaba una laguna, llamada Rhegma. La laguna servía de puerto a Tarso. Inicialmente, el río fluía por medio de la ciudad. Pero tras una inundación, Justiniano I modificó el recorrido del río, rodeando la ciudad. Al norte de la ciudad, el río tiene unas impresionantes cataratas. En la actualidad se llama río Tarsus o Berdan.

Ciene por Siena hoy Asuán, Egipto: Es la ciudad que tomó Eratóstenes (276 -194 a.C) como punto de partida de sus investigaciones porque creía que se encontraba sobre el Trópico de Cáncer. Este astrónomo, geólogo y matemático es conocido principalmente por ser la primera persona en calcular la circunferencia de la Tierra, lo que hizo al comparar las altitudes del Sol del mediodía en dos lugares separados por una distancia Norte-Sur. Su cálculo fue notablemente preciso. También fue el primero en calcular la inclinación del eje de la Tierra (nuevamente con notable precisión). Además, pudo haber estimado la distancia desde la Tierra hasta el Sol e ideó intercalar cada cuatro años un día adicional en los calendarios, produciendo el año bisiesto.³ Creó el primer mapa del mundo, incorporando paralelos y meridianos basados en el conocimiento geográfico disponible de su época.

Cifuentes: es un municipio y localidad española de la provincia de Guadalajara, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. El nombre de Cifuentes aparece como tal ya en el siglo XIII como referencia a la composición de cien y fuentes, entendiéndose cien en el sentido de gran cantidad y referenciando con cienfuentes, por tanto, a los manantiales del río del mismo nombre que nace en un manantial a los pies del castillo mandado a construir en 1324 por el infante don Juan Manuel junto a la localidad de Cifuentes. Este río atraviesa los términos municipales de Cifuentes, por los pueblos de Gárgoles de Arriba y Gárgoles de Abajo, y de Trillo, donde desemboca en el río Tajo en cascada. Aunque es de corta longitud, cuenta con un gran caudal.

Cilario: nombre de un centauro. Cilario pierde la vida en la lucha contra los lapitas. El episodio mitológico narra la lucha contra los lapitas, un pueblo rival en Tesalia. Invitados a la boda de Piritoo e Hipodamia, los centauros no fueron capaces de controlar su naturaleza animal, bebieron, se emborracharon, y trataron de violar a la novia y secuestrar a las invitadas. Los lapitas

empuñaron las armas y se desató una guerra en la que los centauros llevaron la peor parte, la mayoría fueron masacrados y los escasos supervivientes tuvieron que abandonar la zona para siempre.

Cilicia: era la designación que se le daba a la zona costera meridional de la península de Anatolia, que ahora se conoce como Çukurova. Fue una entidad política en la época de los romanos. Cilicia se extendía tierra adentro desde la costa sudoriental de Asia Menor (la actual Turquía), hacia el norte y noreste de la isla de Chipre, y comprendía alrededor de un tercio de la superficie de Anatolia.

Cimbrios: pueblo germánico-céltico de la Edad Antigua que emprendieron una emigración a finales del siglo II a. C. desde su región de origen en Jutlandia hacia Galiæ Hispania.

Cimosco: Rey de Frisia. Ofendido porque Olimpia rechazó a su hijo Arbante, invade Holanda y es asesinado por Orlando.

Cinca: es un río del noreste de España que nace en el circo de Pineta, en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, en el Pirineo Aragonés. Desemboca en el río Segre en la Granja de Escarpe, Lérida. Poco antes de que este lo haga en el Ebro en Mequinenza, Zaragoza. Conformar una rica región agrícola con Monzón, Fraga y alrededores.

Cincapura por Singapur: es un país soberano insular de Asia, formado por sesenta y tres islas, cuya forma de gobierno es la república parlamentaria. Está situado al sur del Estado de Johor en la península de Malasia y al norte de las islas Riau de Indonesia, separada de estas por el estrecho de Singapur.

Cintia: se refiere a Artemisa, el significado de este nombre es: “Del monte Kynthos, diosa de la luna”. Este epíteto se aplicaba a la diosa de la luna Artemisa, de la que se decía había nacido en aquel monte.

Cipara: Balbuena nombra esta isla junto con otras más del golfo de Nápoles, quizá sea la isla Procida.

Circe: en la mitología griega es una diosa y hechicera que vivió en la isla de Eea. Circe transformaba en animales a sus enemigos y a los que la ofendían mediante el empleo de pociones mágicas, y era famosa por sus conocimientos de brujería, herborística y medicina.

Cirno: antiguo nombre de la isla Córcega., conforma, junto con los territorios de Ultramar, la República Francesa. Su capital y ciudad más poblada es Ajaccio. Limita al norte con el mar de Liguria, al este con el mar Tirreno, al sur con el estrecho de Bonifacio que la separa de la isla de Cerdeña y al oeste con el mar Mediterráneo.

Ciro: Ciro I fue rey de Fenicia actualmente Siria, desde el año 600 al 580 a. C., o según otros desde 652 al 600 a. C. Ciro II fue un rey aqueménida de Persia (circa 559-530 a. C.) y el fundador del Imperio persa aqueménida (en persa antiguo: Haxāmanišiya), tras vencer a Astiages, último rey medo (550 a. C.) y extender su dominio por la meseta central de Irán y gran parte de Mesopotamia. Sus conquistas se extendieron sobre Media, Lidia y Babilonia, desde el mar Mediterráneo hasta la cordillera del Hindu Kush, con lo que creó el mayor imperio conocido hasta ese momento. Este duró más de doscientos años, hasta su conquista final por Alejandro Magno (332 a. C.).

Cisneros: es un municipio y localidad de España, en la provincia de Palencia, comunidad autónoma de Castilla y León. Situado en la comarca natural de Tierra de Campos, forma parte del partido judicial de Palencia.

Clanio: guerrero de la tropa española. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena.

Clarela: esposa de Argante.

Clarelo: guerrero persa del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Claremonte: de la unión de la casa de Claremonte (Bradamante) con la de Mongrana (Ruggero) se originará la Casa de Este que dice descender de Astyanax, hijo de Héctor.

Clarión / Clarionte: caballo encantado.

Claudio: guerrero del ejército francés.

Claverindo: hijo del rey de Francia, Oristeo.

Clavijo: es un municipio de la comunidad autónoma de La Rioja, España, situado en lo alto del final del estribo de los montes de Cameros que bajando de la cordillera Ibérica en dirección norte hacia el valle del Ebro, separa los valles de los ríos Leza e Iregua, así como las comarcas Camero Viejo y Camero Nuevo que comprenden los Cameros. Limita al norte con Alberite, al sur con Soto en Cameros (aldea de Trevijano) y con Leza de Río Leza, al este con Ribafrecha y al oeste con Nalda y con Albelda de Iregua.

Clemesí: era un mago adivino, de la familia de los Carpio, de origen africano, y cuando Hércules quiso fundar una ciudad en el río Betis, el mago se lo impidió por medio de encantamientos. Hércules marchó a Italia y poco después fue Hispal el que fundó su ciudad en el río Betis. Hércules, al regresar, proyectó fundar otra ciudad en el Tormes, lo que intenta también impedir Clemesí, sabedor de que de aquellas ciudades nacerían Hércules y Apolos. Pero fue en vano porque Hércules fundó Salamanca. Entonces el héroe encerró a Clemesí en una cueva y el mago se dedicó a levantar en ella

un palacio, en el que se encuentran ahora, cuyo mayor tesoro es una sala en la que un espejo refleja el pasado y el futuro de España.

Cleofonte: guerrero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Cleopatra: fue la última reina del Antiguo Egipto y de la dinastía ptolemaica, también llamada Lágida, fundada por Ptolomeo I Sóter, un general de Alejandro Magno. Fue la última del llamado Período helenístico de Egipto. Cleopatra nació hacia el año 69 a. C. y murió en el 30 a. C. Era hija de Cleopatra V Trifena y de Ptolomeo XII Auletes, de quien heredó el trono en el año 51 a. C., cuando tenía 18 años, junto con su hermano Ptolomeo XIII, de sólo 12, quien sería además su esposo.

Cleves: guerrero del ejército francés.

Clicio: nieto de Pilémenes jefe de los paflagonios, fue un combatiente troyano de la guerra de Troya, y personaje de la *Ilíada*.

Clodio: guerrero de la tropa española. Balbuena menciona como hijo de Viriato y padre de Canio.

Clodoveo: fue el rey de todos los francos del año 481 al 511. Fue el fundador de la monarquía franca.

Cloto: en la mitología griega es la más joven de las tres Moiras, hijas de Zeus y Temis que presidían el destino del hombre, pero una de las diosas griegas más antiguas. Su posición era la primera de los Tres Destinos, pues era Cloto quien hilaba las hebras de la vida con su rueca.

Cochín por Kochi: fue el centro del comercio de especias por muchos siglos, y era conocida por los Yavanas (griegos, romanos, judíos, árabes y chinos desde tiempos antiguos. Kochi se volvió importante como centro de comercio después de que el puerto en Kodungallur (Cranganore) fuera destruido por una inundación masiva del río Periyar en 1341. Actualmente es una ciudad en el estado indio de Kerala.

Cocito: es un río del Hades, el país de los muertos, por cuyas orillas vagaban los que no podían pagar a Caronte, según la mayoría de las fuentes, durante 100 años. Era un afluente del Aqueronte (trae el agua de la Estigia) y era alimentado por las lágrimas de los ladrones, los pecadores y de todos aquellos de mala conducta. Presumiblemente su padre era, como con los demás ríos, Océano. En la tradición romana (notablemente en Virgilio), el Cocito se convirtió en el principal río del Hades.

Coello: Alonso Sánchez Coello nació en Benifairó de los Valles, hacia 1531. Su formación como artista comenzó en Lisboa, como protegido del rey Juan III. Marchó después a Flandes, donde estudió con Antonio Moro, decisivo en su estilo posterior. En 1555, de regreso en España, se convierte en pintor de la

corte de Felipe II y en el retratista de la familia real y de su entorno más cercano. La actividad de Sánchez Coello no se redujo a la producción de retratos sino que también cultivó la poesía; a su pluma se debe el poema heroico “La Belgiada”; un libro en defensa de la pintura, “Rossana Trágica”, y algún tratado de derecho. Murió en Madrid, en 1588.

Colcos por la Cólquida: en la mitología griega la Cólquide o Cólquida era el país en el que se encontraba el vellocino de oro, regalo de los dioses que aportaba prosperidad a quien lo poseyera. Jasón, a bordo de su nave Argo, viajó hasta allí para robar tan preciosa posesión al rey Eetes, que había recibido el vellocino cuando Friso llegó montado en el lomo del animal. Medo conquistó el país cuando acudió desde Asia para socorrer a su abuelo Eetes, que había perdido el reino a manos de su propio hermano y, una vez muerto Eetes, anexionó la Cólquida al imperio que por él se llamó Media. Por las descripciones que nos narran los autores clásicos, la Cólquida sería una ciudad-estado colonizada por los griegos a orillas del mar Negro, en lo que hoy sería Georgia.

Coletto: Vestidura hecha de piel, por lo común de ante, con mangas o sin ellas, que cubre el cuerpo, ciñéndolo hasta la cintura.

Colibre: ciudad antigua en los confines de Francia y Cataluña ubicada a la orilla del mar mediterráneo en el condado de Rosellón.

Colidos: ciudad cerca del golfo Índico.

Colima: ciudad de México, está ubicada en la región oeste del país, limitando al norte con Jalisco, al sur con Michoacán y al oeste con el océano Pacífico.

Collarda por Collarada: es un pico del Pirineo aragonés de 2886 msnm de altitud, enclavado en el municipio de Villanúa, Huesca, España. Es la máxima altura de la Comarca de la Jacetania y una de las cumbres más impactantes del Pirineo por su amplia visibilidad.

Colmar: es una ciudad francesa de la región de Alsacia.

Colón: fue un navegante, cartógrafo, almirante, virrey y gobernador general de las Indias Occidentales al servicio de la Corona de Castilla. Es famoso por haber realizado el descubrimiento de América, el 12 de octubre de 1492, al llegar a la isla de Guanahani, actualmente en las Bahamas.

Coloso de Rodas: era una gran estatua del dios griego Helios, realizada por el escultor Cares de Lindos en la isla de Rodas (Grecia) en 292 a. C. y destruida por un terremoto en 226 a. C. Es considerada una de las Siete maravillas del mundo antiguo.

Comares: es un municipio español de la provincia de Málaga, Andalucía, con el título de Marquesado, situado en las estribaciones de los Montes de Málaga,

en la comarca de la Axarquía. Limita con Riogordo, Cútar, El Borge, Málaga y con el municipio de Colmenar.

Conde de Pontiero: su nombre es Anselmo de Maganza y es contrario a Rugero y a Bradamante en el Orlando Furioso.

Conde de Saldaña: Sancho Díaz, conde de Saldaña, había derrotado a Carlomagno en la Segunda Batalla de Roncesvalles (808). Es el padre de Bernardo del Carpio por su unión extramatrimonial con la hermana del rey de Asturias Alfonso II, Jimena.

Conde Fernán González: fue conde de Castilla y de Álava (931-944 y 945-970). Personaje teñido de tintes legendarios, la base patrimonial de su familia era el castillo de Lara, estableciendo un poderoso linaje que alcanzará gran influencia en el reino leonés. Su vida y hechos fueron magnificados en un poema anónimo, el *Poema de Fernán González*, escrito entre 1250 y 1271. La ideología del poema refleja el papel que el conde desempeñó en el hecho de que la Castilla primitiva consiguiera una legítima soberanía sobre toda España, debido, en parte, a haberse mantenido desde sus orígenes fuera del alcance de la invasión árabe.

Conil: es un municipio español de la provincia de Cádiz, en la comunidad autónoma de Andalucía.

Contreras: Rodrigo de Contreras y de la Hoz fue un conquistador y explorador español que se desempeñó como gobernador de Nicaragua. Había nacido en el año 1502 en la ciudad de Segovia de la Extremadura castellana que formaba parte de la Corona de Castilla, siendo hijo de Rodrigo de Contreras, regidor perpetuo de Segovia que lo llevó a desempeñar un papel destacado en la coronación de Isabel la Católica, y nieto paterno de Fernán González de Contreras y de Leonor Vázquez de Cepeda. Se casó con María de Peñalosa, hija de Pedrarias Dávila, gobernador de Nicaragua, y de Isabel de Bobadilla y Peñalosa, dama de Isabel la Católica. En 1535, Contreras fue designado gobernador de Nicaragua. En 1543, fundó Nueva Segovia para que sirviera de base para organizar la explotación del oro.

Copala: ciudad de México, actualmente en el estado de Guerrero, enclavado en los márgenes del río de su mismo nombre y del océano Pacífico

Copardo: guerrero del ejército francés.

Copto: fue la capital del V nomo del Alto Egipto. La ciudad ya existía en el año 4000 a. C., y adquirió desde la antigüedad gran importancia por ser un enclave estratégico en las rutas de caravanas que comunicaban el valle del Nilo con el mar Rojo.

Cori: es una localidad italiana de la provincia de Latina, región de Lazio.

Coribanto: guerrero de Teucra. Pertenece a la tropa española en la obra.

Cornelio: los Cornelios Escipiones fueron una familia patricia de la gens Cornelia cuyos miembros dominaron la política romana en las décadas posteriores a la segunda guerra púnica, periodo conocido como época de los Escipiones. Durante el Imperio diversos miembros del clan alcanzaron el consulado, la más alta magistratura del Estado, pero ya habían perdido toda su importancia política. El último Cornelio Escipión registrado fue un augur de finales del siglo III.

Coronis: en la mitología griega es amante del dios Apolo; madre de Asclepio. Es la hija de Flegias, rey de los lápitas. Coronis es infiel a Apolo con un joven tesalio, Isquis, hijo de Élato. Apolo es avisado del asunto por un cuervo, animal de plumaje blanco hasta entonces, pero es castigado por su indiscreción por Apolo, quien lo vuelve totalmente negro y portador de malos agüeros. Asclepio es el fruto del amor entre Apolo y la joven, que muere estando embarazada atravesada por una flecha del celoso dios, extrayendo a Asclepio de su vientre y entregándolo al centauro Quirón para su crianza.

Coruña: es una ciudad y un municipio de España de la comunidad autónoma de Galicia, capital de la provincia homónima. La Torre de Hércules es el faro en funcionamiento más antiguo del mundo. El origen de la torre es desconocido, aunque fue reedificada por los romanos en el S. II. En una inscripción en la piedra consta el nombre de C. Servius Lupus, arquitecto de la región de Lusitania, en la provincia romana de Hispania. En esa inscripción aparece la dedicatoria del monumento a Marte Augusto.

Corvera por Corbera: es un municipio de la Comunidad Valenciana, España. Pertenece a la provincia de Valencia, en la comarca de la Ribera Baja. Jaime I conquistó la población en 1248, otorgando importantes franquicias a los pobladores e impulsando la construcción de casas en torno del castillo. En 1349, Pedro IV el Ceremonioso dio el pueblo y el castillo a Pedro de Jérica. Perteneció luego a Ramón Berenguer de Aragón, hijo de Jaime II y a las familias Terranova y Carroç de Vilaragut, que en 1418 lo vendieron a Alfonso el Magnánimo. En 1465, lo compró de nuevo la familia Vilaragut. A finales de los años 80 del siglo XX cambió su nombre de Corbera de Alcira a Corbera.

Cosroes: fue uno de los reyes más importantes de la dinastía sasánida del segundo Imperio persa. Fue el artífice de la expansión del imperio hasta el Indo y el mar Rojo, y se enfrentó al Imperio bizantino por el control del Oriente Próximo.

Covadonga: es una parroquia del concejo de Cangas de Onís en el Principado de Asturias, España, así como la única población, con la categoría de lugar, de dicha parroquia.

Cracovia: una de las ciudades más grandes, antiguas e importantes de Polonia. Situada en las márgenes del río Vístula.

Craso: hace referencia al tesoro de los cinco reyes de la dinastía almorávide, cuyo último rey, Tesufín ibn Ali, habría muerto en la plaza de Orán en el año 1145, a manos de los almohades, tras embarcar el tesoro real rumbo a Al Ándalus. Los rastros de este tesoro se perdieron y se señala como lugar de enterramiento del tesoro a la cueva del Higuerón. Según la leyenda fue utilizada la Cueva del Higuerón (actual Cueva del Tesoro) en el año 86 a. C. por Marco Craso para refugiarse durante 8 meses en los que fue perseguido por Mario y Cinna. Un grupo formado por 17 hombres de reconocido valor se introdujeron en la cueva para buscar el famoso tesoro, y salieron aterrados, convencidos de haber visto un caimán gigantesco.

Crastino: guerrero de la tropa española. Balbuena menciona como tataranieto de Viriato, bisnieto de Clodio, nieto de Canio e hijo de Daciano. Dio inicio a la batalla de Farsalia en Macedonia desde el bando cesariano.

Cremona: es un municipio italiano capital de la provincia homónima, se encuentra situada en la parte sur de la región de Lombardía.

Creso: último rey de Lidia (entre el 560 y el 546 a. C.) de la dinastía Mermnada, su reinado estuvo marcado por los placeres, la guerra y las artes. Creso nació hacia el 595 a. C. Al morir su padre Aliates de Lidia en el 560 a. C., Creso conquistó Panfilia, Misia y Frigia; en definitiva, sometió a todas las ciudades griegas de Anatolia hasta el río Halis (salvo Mileto), a las que hizo importantes donaciones para sus templos. Debido a la gran riqueza y prosperidad de su país, de él se decía que era el hombre más rico en su tiempo. Ante el inquietante avance de Ciro II de Persia, Creso envió un mensajero al Oráculo de Delfos, que le respondió que si conducía un ejército hacia el Este y cruzaba el río Halis, destruiría un imperio. Alentado por el oráculo, Creso organizó una alianza con Nabónido de Babilonia, Amosis II de Egipto y la ciudad griega de Esparta. Sin embargo, las fuerzas persas derrotaron a la coalición en Capadocia, en la batalla del río Halis (547 a. C.). De esta manera se cumplió el vaticinio: por culpa de Creso y su creencia en los oráculos, se había destruido su propio imperio lidio.

Crisalba: hermana de Dulcia, hija de Calipso y Tifeo, el señor de Creta

Cuja: Anillo de hierro sujeto al estribo derecho, en el que los soldados lanceros colocan el cuento de su arma.

Culiacán: es una ciudad del noroeste de México, en el estado de Sinaloa, del municipio de Culiacán. Fue cofundada en el año de 1531 por Lázaro de Cebreros y Nuño Beltrán de Guzmán bajo el nombre de Villa de San Miguel. A su llegada en el siglo XVI, los españoles la tribu de los tahues, también los tebasas, pacaxes, sabaibo y achires. Tras su guerra de conquista, Culiacán

Glosario

quedó delimitada, al sur, por el río Elota y en el norte por el río Mocerito, dependiendo esta del Reino de la Nueva Galicia. Organizado de esta manera duró hasta 1786.

Cumas: es una antigua ciudad de la Magna Grecia, en la costa del mar Tirreno, actual Campania, al sur de Italia, en los municipios de Bacoli y Pozzuoli. Estuvo situada a unos 10 km al norte del cabo Miseno, y de su existencia sólo subsisten algunas ruinas. Según Estrabón, fue la primera colonia griega establecida en Italia y había sido fundada por colonos de Calcis (Eubea) y de Cime (Eubea) dirigidos por Hipocles de Cime y Megástenes de Calcis.

Cupido: es, en la mitología romana, el dios del deseo amoroso. Es hijo de Venus, la diosa del amor, la belleza y la fertilidad, y de Marte, el dios de la guerra. Se le representa generalmente como un niño alado, con los ojos vendados y armado de arco, flechas y aljaba. Su equivalente en la mitología griega es Eros.

Curiano: monte de la Aquitania.

Cuzco: es una ciudad del sureste del Perú ubicada en la vertiente oriental de la cordillera de los Andes, en la cuenca del río Huatanay, afluente del Vilcanota. Es la capital del departamento del Cuzco y es la capital histórica del país. Antiguamente fue capital del Imperio inca y una de las ciudades más importantes del Virreinato del Perú. Durante la época colonial, bajo la soberanía de la corona española, se construyeron diversas iglesias, palacios y plazas barrocas y neoclásicas.

D

Dacia: en la geografía antigua era la tierra habitada por los dacios y getas, las ramas del Norte-Danubio de los tracios. Corresponde a los países modernos de Rumanía y Moldavia, así como a pequeñas partes de Bulgaria, Serbia, Hungría y Ucrania.

Daciano: guerrero de la tropa española. Balbuena menciona como bisnieto de Viriato, nieto de Clodio e hijo de Canio.

Dacos por dacios: fueron los antiguos habitantes de Dacia (que corresponde a la actual Rumania) y a partes de Mesia en el sureste de Europa.

Dafne: En la mitología griega Dafne era una dríade, hija del dios río Ladón de Arcadia. Dafne fue perseguida por Apolo, a quien Eros había disparado una flecha dorada para que se enamorase de ella, pues estaba celoso porque Apolo había bromeado sobre sus habilidades como arquero y también afirmaba que el canto de éste le molestaba. Dafne huyó de Apolo porque Eros le había disparado a su vez una flecha con punta de plomo, que provocaba desprecio y desdén. Durante la persecución, Dafne imploró ayuda a su padre, el dios río Ladón, quien la transformó en laurel, árbol que desde ese momento se convirtió en sagrado para Apolo.

Dairén por Darién: conocido también como el Tapón del Darién, abarca actualmente la provincia panameña del Darién, las comarcas indígenas de Guna Yala, Madugandí, Wargandí y Emberá-Wounaan, los distritos de Chimán y el este de Chepo, todos en Panamá, y el norte de los departamentos del Chocó, al oeste del golfo de Urabá, en Colombia. Abarca lo que antiguamente se conoció como el Territorio del Darién en la desaparecida República de la Nueva Granada. La región del Darién es un área selvática y pantanosa ubicada en el límite de América Central (Panamá) y América del Sur (Colombia), que ha funcionado históricamente como una barrera natural a la comunicación por carretera entre ambos subcontinentes.

Dalmacia: es una región histórica y geográfica que se encuentra en la costa del mar Adriático que pertenece a Croacia, y en pequeña medida continúa hacia Montenegro, hasta la ciudad de Kotor y la bahía homónima. En la antigüedad Dalmacia estuvo poblada por ilirios y albergó colonias griegas. Dalmacia formaba en otro tiempo un Estado poderoso, que a mediados del siglo II estaba sometido a Gencio, rey de Iliria. Los dálmatas-ilirios fueron vasallos de los romanos desde el año 229. Durante la Edad Media se disputaron su posesión bizantinos y francos, pasando más tarde a estar sometida completamente a Venecia desde 1420 hasta 1797.

Dánae: era una hija de Acrisio, rey de Argos, y Eurídice, hija de Lacedemón. Su padre decepcionado por carecer de herederos varones consultó un oráculo para saber si esto cambiaría. El oráculo le dijo que sería asesinado por el hijo de su hija. Para que esta no tuviese hijos, Acrisio la encerró en una celda de

bronce o en una cueva. Pero Zeus apareció cayendo como una lluvia dorada y la dejó embarazada. De esta unión nació Perseo. Enfadado pero sin querer provocar la ira de los dioses matando a Perseo, Acrisio arrojó a Dánae y al niño al mar en un cofre de madera. El mar fue calmado por Poseidón a petición de Zeus y ambos sobrevivieron. Alcanzaron la costa de la isla de Serifos, donde fueron recogidos por Dictis, un pescador de la isla, quien crio a Perseo como su hijo. Más tarde, después de que Perseo matase a la Medusa y rescatase a Andrómeda, la profecía del oráculo, la muerte de su abuelo, se hizo realidad.

Dania: antiguo nombre de Dinamarca. Era un reino de Europa que confinaba al este con el mar Báltico, al norte y al oeste con el océano y al sur con Alemania. Es el más antiguo de los reinos del norte. Es un país rico, comerciante, poblado y fértil.

Dantisco: es un río de Europa Oriental que discurre por Ucrania y Moldavia hasta desembocar en el mar Negro.

Dara: mejor dicho Daraa (o Draa o Oued Drâa, o incluso Dra) es el río más largo de Marruecos y de Argelia. Nace en el Alto Atlas y desemboca en el océano Atlántico. El río Draa, junto con el Dadés y el Ziz crean tres líneas fértiles que surcan el Sáhara marroquí. El valle del Draa, con unos doscientos kilómetros de oasis sucesivos, es uno de los lugares con más alcázares del mundo, más de cincuenta y las palmeras datileras son lo más destacado de su flora.

Daraja: doncella mora, hija del alcaide de la fortaleza de Baza.

Dárdano: fue en la mitología griega, el hijo de Zeus y Electra, una de las Pléyades, hija de Atlas. Dárdano es el fundador de la ciudad de Dardania, al pie del monte Ida, y que más adelante será la ciudad de Troya.

Dardin Dardeña Sansón: juez en el ciclo carolingio. Podría ser identificado con Dalfin d'Alvernha, trovador fechado entre 1160 y 1235 y miembro de un linaje importante que intervino en las luchas entre Felipe Augusto y Ricardo Corazón de León.

Darro: es un corto río que transcurre por la provincia de Granada, comunidad autónoma de Andalucía, España. Afluente del río Genil, que a su vez lo es del Guadalquivir, perteneciendo por tanto a las cuencas hidrográficas de estos ríos.

Dávalos: es un linaje español que tiene diversas acepciones, ya que se corresponde con Ávalos (Avalos), Ábalos (Abalos), de Ávalos, Avalo, D'Ávalos (D'Avalos) y/o Abalón (Abalon), tratándose siempre del mismo linaje, proceden del antiguo reino de Navarra, aludiendo incluso alguno de ellos a un Infante de Navarra. Existe pues coincidencia histórica en considerar que

los Dávalos, Ávalos o Ábalos estaban en el antiguo reino de Navarra ya por el siglo XII.

David: fue un rey israelita, sucesor de Saúl y segundo monarca legítimo del Reino de Israel. Logró unificar el territorio israelita y lo expandió hasta controlar las ciudades de Jerusalén, Samaria, Petra, Zabah y Damasco. La historia de David figura en la Biblia, en los libros del profeta Samuel y en el Libro de los Salmos.

Dédalo: en la mitología griega, Dédalo era un arquitecto y artesano muy hábil, famoso por haber construido el laberinto de Creta. Dédalo tuvo dos hijos: Ícaro y Yápige.

Dedrán: abuelo de Argina.

Deífobo: en la mitología griega, Deífobo es un príncipe troyano, hijo de Príamo y Hécuba, y hermano de Héctor. Tras la muerte de Paris, Deífobo se casa con Helena. En la caída de Troya, Odiseo y Menelao atacan su casa y se apoderan de ella. Entonces, Helena mata a Deífobo que luego es mutilado por Menelao, quien se lleva consigo a Helena de vuelta a Esparta.

Delo por Delos: era uno de los lugares más sagrados de Grecia. La mitología griega dice que emergió agarrada por el tridente de Poseidón, pero fue una isla flotante hasta que Zeus la ató con cadenas al fondo del mar, para convertirla en un lugar seguro para Leto, al abrigo de los celos de Hera, para el nacimiento de Apolo y Artemisa. Como lugar de nacimiento de Apolo fue uno de los lugares en los que se rendía culto a este dios, y la isla fue posesión del dios que la cambió con Poseidón.

Demogorgón: demonio o dios pagano asociado al inframundo.

Demorato: esposo de Alcida.

Denia: Puerto en Valencia. Curiosamente, en fecha de la publicación esta obra de Balbuena, fue ordenado el destierro de los moros en esta región.

Desiderio: duque de Toscana (710-786) fue el último rey de los lombardos desde 756 hasta 774. Su reinado terminó por manos de Carlomagno, quien lo venció en Pavía, haciéndose coronar rey de los lombardos y de los francos en general.

Desiderio: fue el último rey de los Lombardos desde 756 hasta 774. Su reinado terminó por manos de Carlomagno, quien lo venció en Pavía, haciéndose coronar rey de los lombardos y de los francos en general.

Deucalión: en la mitología griega, Deucalión era hijo de Prometeo y la oceánide Pronea, y reinó en las regiones próximas a Ftía. Su esposa fue Pirra, hija de Epimeteo y Pandora. Cuando Zeus decidió poner fin a la Edad de bronce con el gran diluvio, Deucalión, por consejo de Prometeo, construyó un arca y,

disponiendo dentro de ella lo necesario, se embarcó en compañía de Pirra. Zeus hizo caer desde el cielo una copiosa lluvia e inundó la mayor parte de la Hélade, de manera que perecieran todos los hombres, excepto unos pocos que se refugiaron en las cumbres de las montañas próximas. Después de nueve días y otras tantas noches navegando, al término del diluvio, la pareja volvió a tierra firme y Deucalión decidió consultar el oráculo de Delfos, que por aquel entonces pertenecía a la diosa Temis, sobre cómo repoblar la tierra. Se le dijo que arrojase los huesos de su madre por encima de su hombro. Deucalión y Pirra entendieron que "su madre" era Gea, la madre de todas los seres vivientes, y que los "huesos" eran las rocas. Así que tiraron piedras por encima de sus hombros y estas se convirtieron en personas: las de Pirra en mujeres y las de Deucalión en hombres.

Deva: el río Deva es un río del norte de España que discurre por Cantabria y el Principado de Asturias. Su nacimiento se encuentra en Fuente Dé (Cantabria), resultado de múltiples arroyos procedentes del deshielo, y desemboca en el mar Cantábrico en la ría de Tina Mayor, la cual marca el límite entre el Principado de Asturias y la Comunidad de Cantabria.

Deyanira: tercera esposa de Herácles o Hércules en la mitología griega. Un centauro salvaje llamado Neso intentó violar a Deyanira mientras la ayudaba a cruzar el río Eveno. Heracles vio lo que ocurría desde la otra orilla y disparó una flecha envenenada al pecho de Neso. Agonizando, el centauro mintió a Deyanira contándole que la sangre de su corazón aseguraría que Heracles la amase para siempre. Deyanira creyó las palabras del centauro y guardó un poco del veneno. Cuando su confianza en él empezó a menguar, Deyanira untó con la sangre de Neso la famosa túnica de cuero de Heracles. Mandado por ella, Licas, siervo de Heracles, le llevó la túnica, el héroe se la puso y murió lenta y dolorosamente al quemarle la piel la prenda. Desesperada al ver lo que había hecho, Deyanira se suicidó

Diana: en la mitología romana, era la diosa virgen de la caza, protectora de la naturaleza y lunar. Diana fue originalmente una diosa de la caza, relacionada con los animales y las tierras salvajes. Más tarde pasó a ser una diosa de la luna, suplantando a Luna y siendo también un emblema de la castidad. Los robledos le estaban especialmente consagrados. Era alabada en la poesía por su fuerza, gracia atlética, belleza y habilidades en la caza. En la práctica formaba una trinidad con otras dos deidades romanas: Egeria, la ninfa acuática, su sirviente y ayudante comadrona, y Virbio, el dios de los bosques.

Diego Porcelos: conde de Castilla (873-885) tras la muerte de su padre Rodrigo. Fundó la ciudad de Burgos en el año 884.

Diomedes: es un héroe aqueo hijo de Tideo, rey de Etolia, y de Deípile, hija de Adrasto, rey de Argos, ciudad en la que nació y creció. Es en la Guerra de Troya donde Diomedes forja el mito de guerrero indomable y valeroso,

acaso el más bravo junto a Aquiles y en todo caso invicto. Como pretendiente que fue de Helena aportó 80 naves a la armada aquea y desde el inicio participó como protagonista en los principales pasajes de la guerra.

Dionisio: en la mitología griega, Dioniso es uno de los considerados dioses olímpicos, es el dios de la fertilidad y el vino. Hijo de Zeus y Sêmele, era inspirador de la locura ritual y el éxtasis. Es el dios patrón de la agricultura y el teatro. También es conocido como el ‘Libertador’ liberando a uno de su ser normal, mediante la locura, el éxtasis o el vino.

Dirlos: conde al servicio de Carlomagno que lucha contra los moros.

Discórida: actualmente Socotra o Socotora es un archipiélago conformado por las islas de Socotra, Abd al Kuri, Samhah y Darsah. Se encuentra entre el mar Arábigo y el golfo de Adén en el océano Índico. Están frente a las costas del Cuerno de África, a 250 km al este del cabo Guardafui y a unos 350 km al sureste de las costas del resto de Yemen, país al cual pertenece.

Dódone por Dódona: es un lugar que se encuentra a ochenta kilómetros al este de la isla de Corfú, en la región de Epiro, al pie del monte Tomaros, en los montes Pindo, cerca de la frontera de Grecia y Albania, en una zona montañosa que dominaron y controlaron los molosos en el siglo v a. C. Tenía un oráculo muy famoso y un santuario dedicado al dios Zeus y a la Diosa Madre, venerada bajo el nombre de Dione, y fue el más frecuentado desde tiempos muy antiguos. Su situación era privilegiada, cerca del río Aqueloo, el más caudaloso de Grecia, navegable durante algunos km. Se sabe que el lugar tenía ya una gran actividad en los tiempos de la Edad del Bronce. Situado en la falda del monte Tomaros, al sur del lago Pambotis, a 22 km al sur de Ioannina. Es el más antiguo de los oráculos griegos; posiblemente se remonta al segundo milenio a. C., y es uno de los más célebres junto a los de Delfos y Amón. Los sacerdotes y las sacerdotisas del bosque sagrado interpretaban la caída de las hojas del roble en el viento. Tras la aparición en la Antigua Grecia de las polis, padeció el auge del oráculo de Delfos en la época clásica, pero continuó activo hasta la época romana.

Dodoneo: Está situado a 80 km al este de la isla de Corfú, cerca de la frontera de Grecia y Albania, en una zona montañosa que dominaron y controlaron los molosos en el siglo V a. C. Es el más antiguo de los oráculos griegos; posiblemente se remonta al segundo milenio a. C., y es uno de los más célebres junto a los de Delfos y Amón. Los sacerdotes y las sacerdotisas del bosque sagrado interpretaban la caída de las hojas del roble en el viento.

Don Juan de Austria: hijo natural del rey Carlos I de España y V del Sacro Imperio Romano Germánico, y de Bárbara Blomberg, fue miembro de la Familia Real Española, militar y diplomático durante el reinado de su hermano por vía paterna, Felipe II de España. La victoria de Lepanto

transformó a don Juan de Austria en un héroe en el contexto europeo. Al tiempo, reforzó su ambición: deseaba un reino propio, así como el tratamiento de alteza que sistemáticamente le era negado. Murió a los treinta años.

Doraco: guerrero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Doralice: es una princesa sarracena, hija de Stordilano (Estordían en Balbuena), el rey de Granada. Como Angélica, es una hermosa joven, romántica y al mismo tiempo tentadora y muy voluble en el amor. Prometida a Rodomonte, es secuestrada por Mandricardo, que se enamora de ella y la convence de que él es el hombre para ella.

Doriscán: padre de Argina.

Dosel: ornamento en forma de techo colocado sobre un lecho, un trono, un altar, etc.

Dragonel: guerrero mauro.

Dragontina: es un hada que cuida un jardín en el *Orlando Enamorado* de Boiardo.

Druenza por Durance: el río Durance o Duranza (en italiano Druenza) es un río de Francia, afluente del Ródano por la izquierda. Nace en los Alpes, cerca del Mont Chenaillet, en departamento de Altos Alpes. Desemboca en el Ródano junto a Aviñón. El río Duranza fue, entre 1125 y 1271, la frontera que separaba las posesiones del condado de Tolosa, al norte del río de las posesiones del condado de Barcelona, al sur.

Drusián: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Dudón /Dudonio: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Duero: río del noroeste de la península ibérica, es el más caudaloso de la península.

Dulcia: hermana de Crisalba, hija de Calipso.

Duque de Alba: Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel. llamado el Gran Duque de Alba, fue un noble, militar, diplomático español, caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro. Fue el hombre de mayor confianza y obediencia de los reyes de España Carlos I y su sucesor Felipe II. Se encargó del gobierno del ducado de Milán, del reino de Nápoles, de los Países Bajos y del reino de Portugal. Es considerado por los historiadores como el mejor general de su época y uno de los mejores de la historia. Gracias a su genio militar España logró la unificación de todos los reinos de la península Ibérica y la consecuente ampliación de los territorios de ultramar. En 1580

cuando Felipe II, que aspiraba al trono de Portugal, vacante tras la muerte del rey Sebastián I, sobrino suyo, precisó otra vez de los servicios del duque y le dio la misión de conquistar Portugal.

Durandarte: personaje que personifica a la espada de Roldán según el Romancero Viejo. Según dicho romance, Durandarte, enamorado de Belerma, tuvo que marchar a la guerra, donde, tras heroicas hazañas, muere. Se lo describe como escrupuloso amador y amigo inseparable del caballero Montesinos, famoso por el ciclo de romances al que da su nombre.

Durango: es un municipio del territorio histórico de Vizcaya, en la comunidad autónoma del País Vasco en España. En la Edad Media, el nombre Durango hacía referencia a toda una comarca y fue una entidad política diferente a la de Vizcaya. A partir de 1212 Durango queda integrada en Vizcaya como una de sus merindades, aunque manteniendo sus propias instituciones particulares. En la Edad Media se funda la villa de Tabira de Durango en su territorio. Tabira pasaría a ser conocida como Villanueva de Durango posteriormente y este nombre se mantendría hasta el siglo XVI, cuando la villa pasa a ser conocida como Durango.

Durindana: es la espada de Orlando, el paladín del rey de los francos Carlomagno.. Según la tradición del ciclo carolingio es el nombre: Durlindana, Durindana, Durindarda, Durendala, Durandal o Durendal. Los orígenes del arma no están claros ya que el ciclo carolingio propone diferentes tesis, aunque el más popular es que la espada fue Weland el herrero. La Chanson de Roland quiere que la espada haya sido donada a Orlando por Carlomagno, quien a su vez la recibiría en un regalo de un ángel.

E

Ebro: es el río más caudaloso de España.

Ebudas: antiguo nombre de las islas Hébridias son un extenso archipiélago en la costa oeste de Escocia. El mar que las baña, un brazo del océano Atlántico, lleva también su nombre, mar de las Hébridias. Administrativamente, las islas pertenecen al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Écija: es ciudad española perteneciente a la provincia de Sevilla, en Andalucía. Geográficamente se encuentra situada en el este de la provincia y asentada en el valle del Genil. Limita al noroeste con la provincia de Córdoba, al sur con la Sierra Sur de Sevilla y al oeste con la Campiña de Carmona.

Edipo: era hijo de Layo y Yocasta, reyes de Tebas. Cuando éstos iban a contraer matrimonio, el oráculo de Delfos les advirtió de que el hijo que tuvieran llegaría a ser el asesino de su padre y más tarde se casaría con su madre. Al nacer Edipo, Layo ordenó a un oficial que diera muerte al niño, pero el servidor, luchando entre la lealtad que debía a su rey y el instintivo horror que le causaba el cumplimiento de la orden recibida, se limitó a perforar los pies del nuevo ser y a suspenderlo, con una correa, de un árbol del monte. Citerón, que apacentaba los rebaños de Polibio, rey de Corinto, atraído por los lamentos del niño, lleno de compasión, lo entregó a Polibio, cuya esposa, Peribea, lo acogió amorosamente y lo adoptó como hijo con el nombre de Edipo, que en griego significa el de los pies hinchados. Cuando Edipo contaba catorce años, ya los oficiales de la corte habían admirado, en muchas ocasiones, su fuerza y su destreza. En todos los juegos gimnásticos salía vencedor, excitando de tal manera la envidia de sus compañeros, que uno de ellos para mortificarle le echó en cara que sólo era adoptado. Atormentado Edipo por tal reproche se fue a consultar al oráculo de Delfos y le aconsejó que no se acercase al lugar que le había visto nacer. Edipo entonces decidió que no volvería a Corinto, por lo que puso rumbo a Fócida. En un camino estrecho se encontró con cuatro personas, una de ellas, anciano que iba sentado en un carro y que le mandó con arrogancia que le dejara el paso libre, acompañando el mandato con un gesto amenazador. Se entabló una disputa, echaron mano a las espadas y Edipo mató al hombre sin conocerle: este anciano era Layo. Después de esta catástrofe que privaba a la ciudad de Tebas de su rey, una calamidad inaudita desoló toda la comarca: era la Esfinge que se situaba en la cima de una colina, junto a Tebas y detenía a todos los caminantes que por allí pasaban y les proponía un enigma capcioso, devorando a los que no acertaban a resolverlo. Creonte, hermano de Yocasta, que entonces reinaba, anunció en toda Grecia que concedería la mano de Yocasta y la corona de Tebas al que librara la Beocia de esta calamidad. Edipo resuelve el enigma y la Esfinge se suicida. Entonces, aceptando lo prometido por Creonte, se convirtió en Rey de Tebas y tomó a Yocasta como esposa, que le dio dos hijos: Etéocies y Polinice y, también, dos hijas, Antígona e Irmene. Pero, otra vez intervino el oráculo que vaticinó

que una peste que asoló la ciudad, solo terminaría cuando se encontrara al asesino de Layo, investigación impulsada por Edipo. Así descubrió que él era el asesino de su padre y que Yocasta era su madre. Tal comprobación, llevó a Edipo a una desesperación sin límites y creyéndose indigno de ver la luz del día, se arrancó los ojos. Expulsado de Tebas, de la mano de su hija Antígona marchó hacia Atenas.

Éfeso: era en la Antigüedad una localidad del Asia Menor, en la actual Turquía. Fue una de las doce ciudades jónicas a orillas del mar Egeo, situada entre el extremo norte de Panayr Dağ, el antiguo monte Pion y la desembocadura del río Caistro. Tenía un puerto llamado Panormo. Al este se hallaban la colina de Ayasuluk, con el valle a sus pies, y la población actual de Selçuk, cerca del mar, el monte Pion y el monte Coreso (actual Bulbul Dag), en cuya parte baja se encontraba la ciudad antigua.

Egeo: es la parte del mar Mediterráneo comprendida entre Grecia y Turquía. Se considera que este mar está delimitado al sur por un arco que atraviesa, en dirección oeste-este, las islas de Citera, Anticitera, Creta, Kasos, Kárpatos y Rodas.

Egibardo: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Egica por Agila I: décimo quinto rey de los visigodos (549-554). En el primer combate en Córdoba, el rey perdió la batalla, un hijo, el grueso del ejército y el tesoro real, debiendo retirarse apresuradamente hacia Mérida. Aprovechando la situación se rebeló en 551 un noble llamado Atanagildo, quien fijó su residencia en Sevilla. Es probable que los partidarios de Atanagildo fueran miembros de la facción nobiliaria que en su día había apoyado a Teudiselo, que fue asesinado en Sevilla y Agila encabezase la facción rival. Finalmente Agila fue asesinado en Mérida en 555 y la nobleza visigoda reconoció a Atanagildo. Es muy probable que el asesinato de Agila se produjera por instigación de Bizancio ya que había sido la excusa perfecta de Justiniano para conquistar África e Italia. La muerte de Agila y la proclamación de Atanagildo, sin duda por nobles manipulados por agentes bizantinos, daba una excusa convincente a Justiniano para actuar en su propio beneficio.

Égica: trigésimo tercer rey de los visigodos (687-702). Égica se procuró el apoyo de la Iglesia para evitar que a su muerte, su familia sufriese una persecución similar a la que él había dispensado a la de su antecesor. En 700 nombró sucesor a su hijo Witiza, a quien confió el gobierno de Gallaecia, estableciendo su residencia real en *Tude*. Witiza tuvo desde entonces la consideración de rey pleno, y los dos años siguientes fueron llamados de “gobierno conjunto”. En esta época se produce un desembarco bizantino en el Levante y tanto la peste como las malas cosechas hacen que se creen focos

de tensión y revueltas. Witiza quedó como rey único tras la muerte de Égica en el 702.

Egil: guerrero muerto por Serpilo.

Egila: ciudad de la Laconia, famosa por su templo y por los misterios de Deméter, en los que sólo eran admitidas las mujeres. Hoy, en Grecia.

Egilona: era ésta una doncella criada en la corte de Toledo, en donde compartió juegos de adolescencia con Pelayo, y de ahí les entró la afición del uno por el otro, primero, y al poco un amor subido. Pero esta relación no terminaría en legítima unión, Pelayo hubo de abandonar la corte de Toledo para seguir a su señor y futuro rey Rodrigo huido a raíz del asesinato de su padre por orden de Witiza. Egilona fue esposa de Rodrigo, último rey visigodo de Toledo. Tras su muerte en 711, Egilona fue apresada en Mérida por Abd al-Aziz ibn Musa, hijo de Muza y primer valí de la península ibérica, quien la tomó como esposa intentando con este gesto dar continuidad a su gobierno, atrayendo a la nobleza visigoda.

Egilos: isla que estaba entre Citera y Creta.

Elena: hija del rey de Esparta, Tindareo, y de la reina Leda, su verdadero padre fue en realidad Zeus, que se unió a la reina tomando la forma de un cisne. La fama de su hermosura se difundió por todo el mundo griego y Tindareo hubo de organizar un concurso para elegir a su marido. El afortunado fue Menelao, que tras su matrimonio accedió él mismo al trono de Esparta. Pero la visita de un príncipe troyano, Paris, vino a alterar la paz del hogar de los reyes espartanos. Prendada de la apostura del visitante, Helena accedió a huir con él a Troya. La lógica ira del marido abandonado constituye el origen de la guerra de Troya. Todos los príncipes griegos embarcaron en una flota de mil naves con destino a la ciudad gobernada por Príamo. Los diez años de asedio depararon todos los episodios bélicos narrados en la *Ilíada* de Homero. En el transcurso de la guerra, Paris murió y Helena fue obligada a contraer un nuevo matrimonio con Deífobo, otro de los hijos de Príamo. La guerra terminó con el triunfo de la coalición aquea. Menelao mató a Deífobo y a punto estuvo también de matar a Helena, pero quedó deslumbrado y enamorado de nuevo por su hermosura y la perdonó y volvió con ella a su patria.

Eleno: médico del rey de Persia.

Elías: fue un profeta hebreo que vivió en el siglo IX a. C. A él se refiere la Biblia en 1 Reyes 17-21 y 2 Reyes 1-2.

Elido: probablemente sea, en este caso también, un personaje creado por Balbuena. Hay un mártir, San Élide, martirizado en Francia con san Proyecto en el siglo VII.

Elin: guerrero padre de Eloro.

Eliseo: fue un profeta hebreo que vivió en Israel entre 850 y 800 a.C. Fue escogido como el sucesor del profeta Elías durante el reinado de los reyes Joram, Jehú, Joacaz y Joás. En 2 Reyes 13: 20-21 se narra que al entrar en contacto con las reliquias de Eliseo, el cadáver de un hombre resucitó.

Eloro: guerrero hijo de Elin.

Emergildo por Hermenegildo: fue educado en el arrianismo imperante entre los visigodos de la Península en ese entonces (a diferencia de los hispanorromanos, que eran mayoritariamente católicos). Su conversión al catolicismo lo enfrentó con su padre dos veces y provocó una contienda militar, que acabaría con su captura y degollamiento. Fue canonizado en 1585 como mártir de la Iglesia Católica: es patrono de los conversos y su festividad se celebra el aniversario de su muerte, el 13 de abril.

Emilia: doña Emilia Iñiguez de Mendoza se casó con don Ferrán Gutierrez de Castro, ricohombre, señor de Lemos y Sarria, hijo de don Gutierrez alcaide de Toledo y Calatrava. Este matrimonio y su sucesión es importante porque es parte de la Casa de Lara y toca la sangre de doña Emilia a todos los príncipes cristianos.

Enaria: se trata de la isla Isquia o Ischia. Es una isla volcánica del mar Tirreno, situado a la entrada del golfo existente en el extremo septentrional de Nápoles, en la Campania, Italia. Virgilio se refiere poéticamente a la isla como Inarime y más adelante como Arime. Los romanos la llamaron Aenaria, los griegos, Pitecusas.

Encélado: era uno de los Gigantes, hijo de Urano: brotó de su sangre cuando fue castrado por Crono. Fue derrotado en la guerra con los dioses del Olimpo por los rayos de Zeus y enterrado bajo el monte Etna por Atenea. Sin embargo, según Pausanias, fue aplastado por Atenea cuando la diosa le lanzó encima la isla de Sicilia. Las llamas del volcán Etna se suponía que eran la respiración de Encélado, y sus erupciones se producían al restregar su lado herido en el interior del volcán como escribe el poeta Lucilo.

Endimión: era un pastor de Asia Menor tan hermoso que Selene, la diosa de la luna, pidió a Zeus que le concediese vida eterna para que nunca la dejase. Alternativamente, Selene confió y amó tanto a Endimión que él tomó la decisión de vivir para siempre durmiendo. De cualquier manera, Zeus lo bendijo otorgándole un sueño eterno. Cada noche, Selene lo visitaba donde estaba enterrado en el monte Latmo cerca de Heraclea de Caria, en Asia Menor. Selene y Endimión tuvieron cincuenta hijas, entre ellas Naxos. Hay una tradición que señala que su tumba se encontraba en el estadio de Olimpia en el lugar de salida de los corredores, aunque los habitantes de

Heraclea de Caria dicen que se encuentra en el Monte Latmo donde hay un santuario dedicado a Endimión.

Eneas: héroe de la guerra de Troya, quien tras la caída de la ciudad logró escapar, emprendiendo un viaje hasta el Lacio donde tras una serie de acontecimientos se convirtió en rey y a la vez en el progenitor del pueblo romano. En efecto, sus descendientes, Rómulo y Remo, fundaron la ciudad de Roma. Eneas era hijo del príncipe dardanio Anquises y de la diosa Afrodita. Se casó con Creúsa, una de las hijas de Príamo, con la cual tuvo un hijo llamado Ascanio o Iulo. En su huida de la ciudad acompañado de toda su familia, Creúsa murió al quedarse atrás. Ya en Italia, Eneas se casó con Lavinia, hija del rey Latino, siendo esta unión el origen mítico del pueblo romano.

Enoc: era el hijo de Jared, descendiente de Set, hijo de Adán, y el padre de Matusalén, abuelo de Lamec y el bisabuelo de Noé.

Enrique: guerrero muerto por SÉrpilo.

Enrique III: (1379 – 1406) fue rey de Castilla entre 1390 y 1406. Le sucedió a su muerte su hijo, Juan II. Fue hijo primogénito del recién coronado rey de Castilla Juan I y de su esposa, la infanta Leonor de Aragón y hermano mayor de Fernando, quien sería rey de Aragón.

Enrique IV: (1425 - 1474) fue rey de Castilla desde 1454 hasta su muerte en 1474. Era hijo de Juan II y de María de Aragón, y hermano paterno de Isabel, que se proclamó reina a su muerte, y de Alfonso, que le disputó el trono en vida.

Entena: vara o palo encorvado y muy largo al cual está asegurado la vela de una embarcación.

Eolias: estas islas constituyen un archipiélago volcánico en el mar Tirreno, cerca de la costa nordeste de Sicilia. Tienen una historia mítica que relata que los primeros amos de las islas fueron los dioses y monstruosas criaturas. Eolo, el dios griego de los vientos, dio su nombre al archipiélago y regaló a Ulises un odre lleno de vientos favorables. Hefesto, al que los latinos llamaban Vulcano, famoso por ser el forjador de los rayos de Zeus y del tridente de Poseidón, tenía aquí su fragua y vivía con sus ayudantes, los cíclopes, en el interior del cráter de Vulcano. El mítico rey Líparo, hijo de Eolo, rebautizó con su nombre la antigua Melignis, la más grande de las islas.

Eolo: Según la *Odisea*, Señor de los Vientos, vivía en la isla flotante de Eolia, con sus seis hijos y sus seis hijas, que se habían casado entre sí. Zeus le había dado el poder de controlar los vientos; Eolo los tenía encerrados y los gobernaba con un dominio absoluto, apresándolos o liberándolos a su antojo.

Epicuro: fue un filósofo griego fundador de la escuela que lleva su nombre “Epicureísmo. Defendió una doctrina basada en la búsqueda del placer, la cual debería ser dirigida por la prudencia. La naturaleza, según Epicuro, está regida por el azar, entendiendo este como ausencia de causalidad. Solo así es posible la libertad, sin la cual el hedonismo no tiene motivo de ser. El fin de la vida humana es procurar el placer y evadir el dolor; siempre de una manera racional y evitando los excesos, pues estos provocan un sufrimiento posterior.

Epídices: orador griego. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Epiro: es una región geográfico-histórica de los Balcanes habitada en la antigüedad por diversas tribus griegas y hoy compartida por Grecia y Albania.

Episino: guerrero muerto por Morgante. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena.

Eraso: Fue uno de los más destacados secretarios de Carlos V y Felipe II. Su estrecha relación con los reyes le hizo obtener los títulos de comendador de Moratalaz en la Orden de Calatrava y señor de Mohernando, Humanes y El Cañal.

Ergivio: trigésimo segundo rey de los visigodos (680-687). Hizo una política de grandes concesiones y sometimiento a la nobleza y a los obispos. Con el fin de evitar represalias para con su familia casó a su hija con Égica, un magnate pariente de Wamba y que encabezaba un clan nobiliario hostil. En 687 sintiéndose mortalmente enfermo proclamó a Égica como su sucesor.

Eridano: era uno de los cinco ríos que cruzaba el Hades. En la antigüedad se solía identificar con el Po o con el Ródano. En este río fue donde Faetón, después de su muerte causada por la incapacidad de conducir el carro de su padre, el Sol, cayó y murió.

Erimanto: es un macizo montañoso al sur de la región de Acaya y al noroeste de la Élide, en Grecia. Su cumbre más alta recibe en la actualidad el nombre de monte Olonos

Eritrio: alto funcionario del Imperio romano de Oriente, prefecto del pretorio por tres veces. Nativo del Egipto.

Eritronio por Erictonio: también llamado Erecteo I, fue el primer rey semi-mítico de Atenas Según el mito, cuando Hefesto (Vulcano) intentó violar a Atenea (Minerva), que buscaba un arma en su taller, el semen cayó en el muslo de la diosa, y, al intentar quitárselo ella, fecundó a la Tierra (Gea), y de ella nació Erictonio. Según Pausanias, Atenea puso a Erictonio dentro de una cesta, que entregó a tres hermanas, llamadas Aglauro, Herse y Pándroso. Les prohibió abrirla, pero Herse y Aglauro la desobedecieron y al ver a

Erictonio, con cuerpo de serpiente, enloquecieron y se lanzaron por la parte más abrupta de la Acrópolis de Atenas. Fue divinizado y se le erigió un templo en dicha ciudad. El mito le atribuye muchas hazañas, bélicas y culturales. Se dice que fue Erictonio el que introdujo el culto a la diosa Atenea

Ernesto: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Ernulfo o Dubius o Eberwulf: se especula que fue el asesino de Ataúlfo. Era un miembro de la corte que supuestamente había sido ridiculizado por el rey por algún defecto físico. También sería miembro de una tribu goda cuyo jefe, Saro, era el supuesto hermano de Sigerico y había sido asesinado por Ataúlfo. De cualquier manera, Ernulfo habría asesinado a Ataúlfo por una conspiración de Sigerico hacia su hermano para quedarse con el trono.

Escalde por Escalda o Esquelda: es un río europeo que nace en Francia, atraviesa Bélgica y desemboca en el mar del Norte, en territorio de los Países Bajos.

Escita: pueblos de origen iranio caracterizados por una cultura basada en el pastoreo nómada y la cría de caballos de monta.

Esclavonia: territorio de Europa entre el Savo, el Dravo y el Danubio. Pertenece a la casa de Austria.

Esculapio: Asclepio en la mitología griega, Esculapio para los romanos, fue el dios de la medicina y la curación, venerado en Grecia en varios santuarios. Tenía el don de la curación y conocía muy bien la vegetación y en particular las plantas medicinales. Su padre era Apolo y su madre Coronis o, en otras versiones, Arsínoe. Desde que era un niño fue educado por el centauro Quirón, que también educó a Aquiles, quien le enseñó todo lo referente a las artes curativas, especialmente lo relativo a plantas medicinales. Alcanzó tal habilidad que podía devolver la vida a los muertos. Zeus, temeroso de que el más allá quedase despoblado, lo mató con un rayo. Asclepio fue llevado a los cielos, convertido en deidad.

Esfinge: era un monstruo de destrucción y mala suerte, que se representaba con rostro de mujer, cuerpo de león y alas de ave. Hesíodo, quien en su Teogonía es el primero que la menciona, la hace hija de la Quimera y de Ortro, el terrible perro hermano de Cerberos. Según Apolodoro, la Esfinge había aprendido el arte de formular enigmas de las Musas.

Espinabel: guerrero. Probablemente sea personaje creado por Balbuena.

Espinosa: Espinosa de los Monteros es un municipio español situado en el norte de la provincia de Burgos, comunidad autónoma de Castilla y León, perteneciente a la comarca de Las Merindades. La sierra se refiere a la cordillera cantábrica, que está entre Espinosa de los Monteros y Medina de Pomar.

Esquenía: golfo de Zelandia, actual ciudad de Holanda.

Esquife: embarcación pequeña y sin cubierta que lleva un barco para llegar a tierra o para realizar otros servicios.

Esquilo: fue un dramaturgo griego. Predecesor de Sófocles y Eurípides, es considerado como el primer gran representante de la tragedia griega. Nació en Eleusis (Ática), lugar en el que se celebraban los misterios eleusinos. Pertenecía a una noble y rica familia de terratenientes.

Esteban: Esteban Fernández de Castro (fallecido después de 1291). Noble gallego, miembro de la Casa de Castro, fue hijo de Fernando Gutiérrez de Castro y de Milia Íñiguez de Mendoza. Fue señor de Lemos y Sarria, pertiguero mayor de Santiago, adelantado mayor y merino mayor de Galicia. En las Cortes de Burgos de 1272 Alfonso X, que se avino a negociar con los nobles, autorizó el matrimonio de Esteban Fernández de Castro con Aldonza, hija de Rodrigo Alfonso y nieta del rey Alfonso IX de León, que era además prima del rey.

Estefanía: Estefanía Alfonso la Desdichada (1139 - 1180). Fue hija ilegítima del rey Alfonso VII de León y de la condesa Urraca Fernández de Castro. Fue hermanastra de los reyes Sancho III de Castilla y Fernando II de León.

Estella: ciudad española, ubicada en la zona media occidental de Navarra y de la comarca de Tierra Estella. La ciudad se encuentra asentada en un gran meandro del río Ega, el cual se abre paso entre las montañas que la rodean por lo que es conocida como “La ciudad del Ega”.

Esterpe: Estéropes: formaba junto con Brontes y Arges la primera generación de Cíclopes, hijos de Urano y Gea. Eran gigantes con un solo ojo en mitad de la frente y un temperamento horrible, conocidos como buenos artesanos y constructores.

Estigio: el río Estigia en la mitología griega constituía el límite entre la tierra y el mundo de los muertos. Se creía que las almas de los difuntos podían cruzar el Estigia en una barca guiada a veces por Caronte. También se creía que el Estigia volvía invulnerable cualquier parte del cuerpo que se sumergía en él.

Estordián: rey de Granada y su fundador, padre de Doralice. Su padre es Ormindas.

Estrada: mago y astrólogo, padre de Ovento.

Estroci: Pedro Estroci, famoso capitán español.

Eteo: guerrero muerto por Morgante. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena.

Eteocle por Eteocles: en la mitología griega Eteocles era un rey de Tebas, hijo de Edipo y Yocasta, hermano de Polinices, Ismene y Antígona. Al conocerse

los crímenes de su padre, los dos hermanos varones se negaron a socorrerlo cuando fue desterrado y este les maldijo. Convinieron reinar un año cada uno en Tebas, pero cuando acabó su plazo, Eteocles no quiso ceder el trono a su hermano, por lo que Polinices, Adrasto (rey de Argos) y otros héroes reclutaron un ejército e iniciaron una expedición de conquista conocida como "los siete contra Tebas" en la que Polinices y Eteocles se dieron muerte mutuamente. Eteocles fue padre de Laodamante, que también reinó en Tebas.

Etna: es un volcán activo en la costa este de Sicilia, entre las provincias de Mesina y Catania. Hasta inicios del siglo XX, por lo menos, era frecuente que la población siciliana llamara Gibellu a este célebre volcán; tal denominación local deriva de la presencia árabe en el lugar durante la Edad Media. En efecto, Gibellu o Gibello deriva de la palabra árabe "yêbel" que significa monte o montaña. Aún hoy, se llama en Sicilia Gibello o Mongibelo a la montaña, quedando la denominación Etna para el cono volcánico. En la mitología griega, el Etna era el volcán en cuyo interior se situaban las fraguas de Hefesto, que trabajaba en compañía de cíclopes y gigantes. El monstruoso Tifón yacía debajo de esta montaña, lo que causaba frecuentes terremotos y erupciones de humo y lava. Su nombre derivaba de la ninfa Etna, hija del gigante Briareo y de Cimopolia, o de Urano y Gea, que se convirtió en la deidad de este famoso volcán. Por ello, fue la juez que resolvió la disputa sobre la posesión de Sicilia entre Deméter y Hefesto.

Etolo: En la mitología griega, Etolo es hijo de Endimión, rey de Élide. Es considerado como el antepasado epónimo de los etolios.

Euclides: fue un matemático y geómetra griego (325 a.C - 265 a.C). Se lo conoce como "el padre de la geometría".

Eulogio: Vivió en la ciudad de Córdoba, que estaba ocupada por los musulmanes o mahometanos, los cuales castigaban con pena de muerte a los cristianos que hablaran de Jesucristo fuera del templo. Ordenado de sacerdote empezó a sobresalir por su gran elocuencia al predicar, y por el buen ejemplo de su santa conducta. En el año 850 estalló la persecución contra los católicos de Córdoba por lo que terminó en la cárcel. Al salir se encuentra con que los musulmanes han destruido los templos y la escuela donde él enseñaba. Eulogio tiene que pasar diez años huyendo de sitio en sitio, pero va recogiendo los datos de los cristianos que van siendo martirizados y los va publicando, en su "Memorial de los mártires". En el año 858 murió el Arzobispo de Toledo y los sacerdotes y los fieles eligieron a Eulogio para ser el nuevo Arzobispo. Pero el gobierno se opuso. Ayuda a huir de su casa a una joven llamada Lucrecia, hija de mahometanos, que deseaba vivir como católica, pero la ley se lo prohibía, cuando los descubren decretan pena de muerte para Lucrecia y Eulogio.

Eurico: noveno rey de los visigodos (466-484). El reinado de Eurico coincidió con la disolución del Imperio romano de Occidente en 476. Este rey independizó definitivamente el reino visigodo y abolió la dependencia anterior. Se apoderó de diversos territorios de las Galias e Hispania. Guerreó en las Galias contra los francos y sajones. Fue su reino, en su tiempo, el más poderoso e influyente de Europa. Según la *Historia Gothorum* y la *Chronica Caesaraugustana*, envió en el año 472 al conde Gauterico a tomar Pamplona y Zaragoza y algunas ciudades cercanas, conquistando Tarraco en el año 474.

Eurídice: era una ninfa aulóniade de Tracia. Un día Orfeo la conoce y ambos se enamoran. El día de su boda, Eurídice sufre un intento de rapto por parte de Aristeo, un pastor rival de Orfeo. Ella escapa, pero en su carrera pisa inadvertidamente una víbora que le muerde un pie y le provoca la muerte. Orfeo, desesperado, decide bajar a buscarla al inframundo. Ya frente al dios Hades, Orfeo suplica por su amada. Hades accede, embelesado por su lira, pero pone como condición que Orfeo no contemple el rostro de Eurídice hasta tanto ambos no hayan salido de los infiernos. Orfeo atraviesa todo el inframundo en su camino de salida, pero antes de que ella pase por la última puerta Orfeo no puede contener su impaciencia y mira hacia atrás para ver el rostro de Eurídice. En ese momento ella le es arrebatada, se convierte de nuevo en sombra y él es expulsado del infierno, quedando definitivamente separado de su amada.

Euripos: el estrecho de Euripo es un angosto estrecho marino del mar Egeo que separa la isla griega de Eubea de Beocia, en la Grecia continental. El estrecho conecta el golfo Sur de Eubea, en el sureste, con el golfo Norte de Eubea, en el noroeste configurando un pasaje de navegación en la costa suroccidental de la isla de Eubea.

Ezla: es uno de los ríos más importantes del noroeste de España, un afluente del río Duero que nace en la cordillera Cantábrica y que cruza de norte a sur las provincias de León y Zamora.

F

Fabio: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Fabricio: guerrero casado con Gaviria. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Fabureo: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Faetón: es hijo del Sol pero había sido criado por su madre Clímene en la ignorancia de quién era su padre, pero se lo reveló al llegar el niño a la adolescencia. Entonces el muchacho reclamó un signo de su nacimiento; rogó a su padre, el Sol, que le dejase conducir su carro. Faetón partió, comenzando a marchar por el camino trazado en la bóveda celeste, pero pronto se apoderó de él un gran terror por la altura en la que se hallaba. La visión de los animales que representan los signos del Zodíaco lo amedrentó y abandonó el camino que le había sido trazado. Descendió demasiado y por poco incendia la Tierra; volvió luego a subir, esta vez demasiado alto, por lo cual los astros se quejaron a Zeus, quien para evitar una conflagración universal, lo fulminó, precipitándolo en el río Erídano.

Faetonte: en la mitología griega era hijo de Helios y la oceánide Clímene, esposa del rey etíope Mérope, a la que había seducido el dios. Faetón alardeaba con sus amigos de que su padre era el dios Sol pero no le creían. Esto enojaba a Faetón, que terminó acudiendo a su padre Helios, quien juró por el río Estigia darle lo que pidiera. Faetón quiso conducir su carruaje un día. Aunque Helios intentó disuadirle, Faetón se mantuvo inflexible. Cuando llegó el día, Faetón se dejó llevar por el pánico y perdió el control de los caballos blancos que tiraban del carro. Primero giró demasiado alto, de forma que la tierra se enfrió. Luego bajó demasiado, y la vegetación se secó y ardió. Faetón convirtió accidentalmente en desierto la mayor parte de África, quemando la piel de los etíopes hasta volverla negra. Finalmente, Zeus fue obligado a intervenir golpeando el carro desbocado con un rayo para pararlo y Faetón se ahogó en el río Erídano.

Fajardo: El linaje de Fajardo, al igual que el de Bivero y Bahamonte descienden del rey don Fruela a través de su hijo el conde don Ramón y de su nieto el conde don Rodrigo.

Fálaro: monte ubicado en Urbino, Italia.

Falerina: es un hada que cuida un jardín en el *Orlando Furioso* de Ariosto. Ella le forja la espada Balisarda a Rugiero.

Falerno: guerrero muerto por Celedón.

Fama: era la personificación de los rumores, los cotilleos y la fama. Se encargaba de extender los rumores y los hechos de los hombres, sin importarle si éstos eran ciertos o no, o eran justos o negativos. Por este motivo no era bien

recibida en las tranquilidades del cielo, y al no ser tampoco una criatura infernal, habitaba entre las nubes, provocando desórdenes y malentendidos entre los mortales. Era una criatura alada de inaudita rapidez para cumplir su misión. Tenía un ojo detrás de cada pluma y una lengua por cada ojo que repetía sin cesar todo aquello que aprendía. Además, sus ojos nunca se cerraban, porque a Fama no le afectaba el poder del Sueño.

Fandila: nacido en Guadix, fue enviado a Córdoba para realizar estudios religiosos, ordenándose sacerdote en el monasterio de Peña Melaria después de hacer vida eremítica. Tiempos recios corrían para los cristianos en la Córdoba emiral, donde eran vistos con fuerte recelo por la creciente población musulmana. Ante ello, Fandila desafió a las autoridades islámicas defendiendo la doctrina cristiana, por lo que fue condenado por el Emir a morir cruelmente degollado.

Fanio: capitán de Orense, ciudad española.

Farfarelo: guerrero del ejército francés.

Farnacia: ciudad antigua fundada por Farnaces I del Ponto donde actualmente se ubica Giresun, Turquía. Se dice que Farnacia era la ciudad que antiguamente se llamaba Ceraso, pero esta identificación podría ser un error y en realidad Arriano podría haber confundido a Ceraso con Querades, ciudad que podría haber sido, por tanto, el antiguo nombre de Farnacia. Sin embargo, este error puede ser el motivo de que en épocas posteriores se le diera a la antigua Farnacia el nombre de Ceraso o Cerasunte, nombre que luego evolucionó hasta convertirse en Giresun.

Farsalia: la batalla de Farsalia fue un enfrentamiento decisivo de la Segunda guerra civil de la República romana. El 9 de agosto del 48 a. C.1 en Farsalia, en Grecia central, Cayo Julio César y sus aliados formaron frente al ejército republicano bajo el mando de Cneo Pompeyo Magno. Pompeyo tenía el respaldo de una mayoría de senadores, pero su ejército era de inferior calidad a las legiones de veteranos de César. La batalla suele ser considerada decisiva para el fin de la República y el inicio del Imperio romano.

Faustina: abuela de Crisalba.

Favila: segundo rey de Asturias, hijo de don Pelayo (737-739).. Fue un gran amante de las cacerías, lo cual hace más verosímil la historia que dice fue despedazado por un oso al que irritó imprudentemente. La elección de sucesor recayó en el que reinaría como Alfonso I de Asturias, casado con Hermenesinda, hermana de Favila, hija de Don Pelayo y de la reina Gaudiosa.

Febo: dios sol. En la poesía se hace referencia a Febo y su carro como una metáfora del sol.

Febosilla: es una maga que aparece en el *Orlando enamorado* de Boiardo, Libro II, canto XXVI.

Felnigue: músico y danzante muerto por Dragonel.

Felsina Bolonia: Bologna, ciudad italiana, fue fundada por los etruscos, con el nombre de Felsina. Posteriormente, la ciudad se convirtió en la colonia romana conocida como Bolonia. La ciudad conserva su fama de ciudad cultural desde el tiempo de los romanos. En el Renacimiento, Bolonia se convirtió en un centro de cultura y una de las mayores ciudades de los Estados Pontificios. Bolonia fue también uno de los centros de comercio más importantes de Italia, gracias a sus numerosos canales por los que circulaba la mercancía, canales que hoy en día se encuentran soterrados a excepción de uno. Parte de los impuestos cobrados a los mercaderes eran usados para pagar a los profesores de su famosa universidad fundada en el año 1088.

Fernán Ruiz: (1338-1375), señor de Lemos y Sarria, alférez y mayordomo mayor del rey Pedro I de Castilla. Fernando Ruiz de Castro nació del segundo matrimonio de Pedro Fernández de Castro «el de la Guerra» e Isabel Ponce de León. Su progenitor destacó a un lado de Alfonso XI en la lucha contra los musulmanes. Como prueba de sus buenos servicios, lealtad y reputación que ostentaba, el rey lo recompensó con la tenencia de importantes títulos y diversas fortalezas, como la de Castro Caldelas (Orense) y la de Monforte de Lemos (Lugo), esta donada en 1332. Balbuena confunde al padre de Fernán Ruiz, Pedro Fernández de Castro, III Conde de Lemos, Trastámara y Sarria, con Pedro Fernández de Castro el Castellano que heredó la posesión del Infantado de León y desempeñó además el cargo de mayordomo mayor del rey Alfonso IX de León.

Fernando de Ávalos Aquino y Cardona: V marqués de Pescara. General de las tropas hispano-imperiales de Carlos V durante las Guerras Italianas. En 1512, en la Batalla de Rávena fue tomado prisionero por los franceses, pero se le dejó libre al final de la guerra de la Liga de Cambrai. Fue general en jefe de los ejércitos del emperador Carlos V durante las Guerras Italianas y derrotó a los franceses de Francisco I en las batallas de Bicoca y de Pavía.

Fenicia: es el nombre de una antigua región de Oriente Próximo, cuna de la civilización fenicio-púnica, que se extendía a lo largo del Levante mediterráneo, en la costa oriental del mar Mediterráneo. Su territorio abarcaba desde la desembocadura del río Orontes al norte, hasta la bahía de Haifa al sur, comprendiendo áreas de los actuales Israel, Siria, Líbano y Palestina, una región denominada antiguamente Canaán, con cuya denominación se engloba muy a menudo en las fuentes.

Ferragut / Ferraguto / Ferragús: personaje de ficción que aparece en la historia del emperador Carlomagno, es un gigante soberbio, tan alto como dos hombres muy grandes: su cara tiene dos palmos de largo, y otro tanto de

Glosario

ancho: muy fornido de cuerpo, sus brazos y piernas parecen grandes vigas de lagar, y tiene la fuerza de cuarenta hombres. Venció a once de los pares de Carlomagno, pero, tras un combate de varios días con Roldán, el más esforzado de todos ellos, sucumbió después de ser herido con un puñal en el ombligo y le cortaron la cabeza al negarse a recibir el bautismo.

Ferrara: es un municipio italiano Ferrara que surgió en los siglos VII-VIII a orillas del Po (Eridano).

Ferrol: es una ciudad y municipio español situado en el norte de la provincia de La Coruña, en Galicia.

Fez: ciudad de Marruecos, fue el centro del reino de Fez y se cree que fue la mayor ciudad del mundo entre 1170 y 1180. Una gran cantidad de musulmanes y judíos emigraron a Fez tras la toma de Granada por los Reyes Católicos en 1492 y tras el Edicto de Granada, por el que se tomó la decisión de expulsar a los judíos de los reinos hispánicos bajo el gobierno de los Reyes Católicos. Fez se convirtió en capital del reino watásida en 1472. En 1522 la ciudad sufrió un terremoto que la asoló, pero fue reconstruida en los años siguientes. En 1554 es conquistada por los saaditas, aunque fijaron su capital en Marrakesh.

Figueroa: es un antiguo y noble apellido español originario de Galicia, en el noroeste de España, que se remonta a tiempos de la monarquía goda. Se extendió por toda la península ibérica con la reconquista cristiana, y posteriormente por la América hispana. Es uno de los apellidos más importantes de España, tiene su origen en la nobleza regia visigótica. Su tronco se identifica como el caballero Don Froyla, uno de los magnates de la monarquía goda, casado con la princesa Glasiunta, hija del rey Chindasvinto de España (siglo VII AD). En el año 791 AD, su bisnieto Suero lideró en el “campo de Figueroa” un famoso combate para liberar a las cautivas godas que eran tributadas por los nobles cristianos a los invasores moros.

Filarco: caballero godo, padre de Arlinda.

Filemón: hijo de Príamo.

Filipo: fue una ciudad de Macedonia oriental fundada por Filipo II de Macedonia, que le dio su nombre (antes se llamaba Crénides, en latín Crenides, es decir, lugar de las fuentes, por las diversas fuentes del río Angites). Cerca había minas de oro, especialmente las de Asyla. Estaba cercana al río Gangas o Gangites.

Filomena: fue una virgen y mártir de la Iglesia cristiana.

Filteorana: hada del ciclo artúrico.

Fimarquía: ciudad antigua cercana a Noruega y Suecia.

Firmio: descendiente de Diomedes. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Flandria por Flandes: el Condado de Flandes fue una entidad feudal fundada a finales del siglo IX como dependencia del reino de Francia Occidentalis sobre la base de las posesiones del primer conde titular, Balduino I de Flandes Brazo de Hierro, que abarcaban entonces los territorios del entorno de Brujas, Gante y Bergues.

Flegetonte: es uno de los cinco ríos del Hades, junto con Estigia, Lete, Cocito y Aqueronte. Por él corría fuego que ardía pero que no consumía combustible alguno.

Flegra: era el nombre mítico de la península tracia de Palene situada al sur de Macedonia y Tracia, boscosa y escarpada. La península Calcídica se proyecta hacia el suroeste en el mar Egeo desde Macedonia, y a la vez de ella se prolongan tres penínsulas más con apariencia de dedos: Casandra (antiguamente Palene), Sitonia y la de Athos (la antigua Ακτή (Actí)) en la cual se encuentra el Monte Athos y sus monasterios cubiertos de bosques.

Flérida: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Flor de lis: símbolo heráldico de Francia. Durante la Batalla de Pavía el rey de Francia Francisco I y su escolta, que combatían a pie, intentaron abrirse paso rompiendo un cerco. De pronto, Francisco cayó del caballo, y al erguirse, se encontró con un estoque en su cuello. Era el soldado Juan de Urbieta que lo hacía preso. No sabía a quién acababan de apresar, pero por las vestimentas supusieron que se trataría de un gran señor. Informaron a sus superiores. Aquel preso resultó ser el rey de Francia. Tras la batalla Francisco I fue llevado a Madrid, donde firma en 1526 el Tratado de Madrid. Francisco I renunciará al Milanesado, Nápoles, Flandes, Artois y Borgoña.

Flora: en la mitología romana, era la diosa de las flores, los jardines y la primavera. // Nació en la España musulmana del 800. Su madre, cristiana, la instruyó en su religión, en cambio su hermano, musulmán como su padre, le impedía asistir al culto cristiano. Flora decidió huir y refugiarse en casa de una familia, donde podría dedicarse libremente a la oración. Su desaparición dio motivo al rey moro de Córdoba, a desatar una cruel persecución contra los cristianos. Al conocer esto, Flora se ofreció como víctima para que cesara la persecución. Entonces su hermano la puso en manos del juez quien ordenó cortarle la cabeza. Era el año 851.

Florambel: personaje de los libros de caballerías, Florambel de Lucea, es un príncipe de Escocia.

Flor de lis / Flordespina: personaje de *Orlando Furioso*. Hija del rey Marsilio de España y hermana de Ferraguto. Avisa a su hermano del ataque de Gradaso

contra su padre. Confunde a Brandamonte con un apuesto caballero y se enamora de ella.

Flores: marquesado de Flores-Davila es uno de los diecisiete títulos que otorga Felipe III a lo largo de su reinado, en este caso en premio a los servicios de Pedro de Zúñiga y de la Cueva Cabeza de Vaca, gentilhombre de Cámara, gobernador del Rosellón, embajador en Inglaterra y muerto en 1631 sin sucesión.

Florinda: apodada la Cava es un personaje legendario medieval. Se trata de una supuesta noble ceutí del siglo VIII, hija del conde Don Julián, cuya vida queda plasmada en la leyenda que intenta explicar la caída del reino visigodo de Toledo y la ocupación musulmana de la península ibérica. El rey de los visigodos, Rodrigo se enamora de ella y la secuestra, su padre se venga. Este romance fue el origen legendario de la ocupación musulmana de la península ibérica. Las tropas de Táriq ibn Ziyad, el general musulmán de Muza, en el verano de 711 vencieron a las huestes de Don Rodrigo en la batalla de Guadalete.

Floriano / Floridano: hijo de Aurelio y hermano de Adelgastro. No se ha encontrado ninguna información respecto a este personaje, es más Adelgastro es supuestamente hijo de Silo, hermano de Aurelio.

Floripes: cuenta la leyenda que en el año 800, Carlos I el grande, Carlomagno, invade la Península Ibérica para frenar el avance sarraceno; y envía a los Doce Pares de Francia, que, en Extremadura, avanzan para conquistar el puente de Mantible y su Castillo. El Rey de la fortaleza es Fierabrás, bravío mahometano, propietario de un famoso bálsamo, capaz de sanar todas las heridas que guarda cuidadosamente en los sótanos de la torre. Fierabrás está enamorado ciegamente de su hermana, la bella Floripes, pero está no le corresponde, pues ya hace tiempo que ha entregado su corazón a uno de los caballeros cristianos que asedian la fortaleza, Guido de Borgoña, quien la corresponde y profesa su amor prohibido. En uno de los lances entre árabes y cristianos, son éstos derrotados y hechos prisioneros en las mazmorras de la torre; entre ellos, Guido de Borgoña. Fierabrás, ciego de celos, ordena a su alcaide Brutamonte, custodiar a los caballeros mientras piensa que hacer para deshacer el profundo amor entre su hermana Floripes y Guido. Una noche sombría y cargada de niebla, la princesa musulmana, acompañada por un pequeño séquito femenino, baja a las mazmorras. Brutamonte les da el “Alto” pero baja la guardia al observar que son mujeres, momento el cual, la bella Floripes aprovecha para clavarle un puñal curvo, con mango de oro, en el corazón, dándole muerte; para, acto seguido, liberar a los caballeros encerrados. Aquella noche, por otra parte, Fierabrás había bajado a los sótanos del castillo para contemplar su bálsamo milagroso cuando se topó con el cadáver de su fiel Brutamonte. Al reconocer la procedencia del cuchillo curvo con mango de oro, el Rey de Alejandría encolerizó y mandó que le trajeran las cabezas de los caballeros huidos. Estos, junto con

Floripes, se refugiaron en la torre del homenaje, constituyendo una fuerte defensa para los sarracenos, que no podía avanzar y solo encontraban la muerte entre las estrechas escaleras. Ante esta situación, Fierabrás resolvió que quedasen sitiados, pues habrían de rendirse si no querían morir de hambre y de inanición. Pero Floripes conduce a Guido por un pasadizo secreto que comunica con el exterior y, entre la niebla del río, consigue burlar a los mahometanos, acampados en las faldas del Castillo, y llegar hasta las huestes de Carlomagno. El ejército del Rey de los Francos, tras conocer la noticia del borgoñés, se apresura para rescatar a sus caballeros y conquistar la fortaleza de Rocafriada. Se dice que fue una de las más largas batallas de la Reconquista y que, al final, viéndose Fierabrás derrotado y desesperado por su amor no correspondido, destruyó los barriles del famoso bálsamo en el puente romano, derramando su contenido al Tajo, para, acto seguido, quitarse la vida. Tras la victoria, el castillo quedó en manos de los caballeros cristianos y en él se casaron la bella Floripes y el valiente Guido de Borgoña.

Florisena: dama de Oliveros.

Floyán: conde don Rodrigo Floyán, según la obra *Amadís de Gaula* era hermano del príncipe Salustanquidio.

Foción: importante político de Atenas. Creía que la extrema frugalidad era condición necesaria de la virtud y vivía de acuerdo con esta creencia.

Fonseca: familia noble de Salamanca.

Fontedueña: Fuentidueña de Tajo es un municipio español situado en el extremo suroriental de Madrid, en la linde con la provincia de Toledo. El pueblo podría tomar su nombre de la Fuente Salobre, también llamada Fuente de la Dueña, denominada así porque se encontraba bajo el dominio de Doña Urraca, su dueña. El manantial se encuentra situado en la parte trasera de la iglesia parroquial, a los pies del castillo.

Fonteyo: la gens Fonteya fue un conjunto de familias de origen plebeyo de la Antigua Roma que compartían el *nomen* Fonteyo. Miembros de esta gens son mencionados por primera vez hacia el final del siglo III a. C. Tito Fonteyo fue legado de Publio Cornelio Escipión durante la segunda guerra púnica. El primero de los Fonteyos en obtener el consulado fue Cayo Fonteyo Capitón, cónsul suffectus en 33 a. C

Fontible: es una localidad del municipio de Hermandad de Campoo de Suso, en Cantabria. España. El topónimo hace referencia al nacimiento del Ebro, pues deriva del latín *Fontes Iberis* (fuentes del Ebro) y ya es citado por Plinio el Viejo cuando lo sitúa en las cercanías de la ciudad romana de Julióbriga.

Formentera: es la más pequeña de las Islas Baleares de España, en el mar Mediterráneo.

Fortún Garcés: fue el último caudillo pamplonés de la dinastía Arista-Íñiga. Aunque a menudo se lo llama rey de Pamplona, los historiadores actuales prefieren considerar a su sucesor Sancho Garcés I el primer rey auténtico de Pamplona, recurriendo a la expresión “reino en estado latente” para la época de Íñigo Arista, García Íñiguez y Fortún Garcés. Conocido como el Tuerto y años después como el Monje, era hijo de García Íñiguez y de la reina Urraca.

Fortuna: Para los romanos, Fortuna es la diosa de la suerte, buena o mala. Su alegoría solía ser la rueda de la fortuna, una especie de ruleta que significaba el azar o lo aleatorio de la buena o mala suerte; en cuanto a representación de su aspecto positivo, solía figurársele con la cornucopia. Fortuna es una de las divinidades más antiguas de Roma y el Lacio; representaba la personificación del puro azar, cumplía cometidos protectores sobre individuos o lugares. Era causante de sucesos prósperos o desgraciados que acaecían a los hombres. Aunque recibió multitud de advocaciones y su culto se extendió por igual por clases sociales diferentes, fue muy venerada por los militares.

Foción por Foción: (402 - 318 a. C.) fue un político y estratega ateniense y el protagonista de una de las *Vidas paralelas* recopiladas por Plutarco. Foción fue un importante político de Atenas. Creía que la extrema frugalidad era condición necesaria de la virtud y vivía de acuerdo con esta creencia. Tanto por su prestigio individual como por su experiencia militar adquirida, Foción fue elegido estratega en numerosas ocasiones, ostentando el récord de haber ocupado el cargo en 45 ocasiones. Los atenienses consideraban a Foción una persona honesta y lo respetaban por ello. Tenía una forma de ser reservada, y nunca se le veía riendo ni llorando. En realidad, parecía bastante severo, y a menudo provocaba cierto temor en aquellos que se reunían con él por primera vez.

Fracaso: moro berberisco. Invención de Balbuena.

Fragoso: guerrero leonés. Invención de Balbuena.

Franco: los francos se decían descendientes de un tal Franco, huido con Eneas tras la caída de Troya.

Franconio: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Fresneda: Fresneda de la Sierra Tirón es una localidad de Burgos, comunidad autónoma de Castilla y León (España), comarca de Montes de Oca, partido judicial de Briviesca, limítrofe con la provincia de La Rioja y en la falda de la Sierra de la Demanda.

Frigia: fue una antigua región de Asia Menor que ocupaba la mayor parte de la península de Anatolia, en el territorio que actualmente corresponde a Turquía. Era una región rica, de numerosas ciudades que estaban situada en

las rutas comerciales de Lidia y Caria, que iban hacia el Este. Frigia poseía un gran potencial en agricultura que permitió que Frigia desarrollara un gran reino al comienzo de la época arcaica griega. Sus límites fueron un campo de batalla para los persas y los lidios; los romanos y los celtas; los árabes y los romanos; los cruzados y los turcos selyúcidas; los otomanos y los mongoles y para los bizantinos y los turcos. Como invasores provenientes de Tracia, los frigios desempeñaron un papel decisivo en la destrucción del reino hitita y de la caída de Troya.

Froila / Fruela: cuarto rey de Asturias, hijo de Alfonso (757-768). Reformó el clero de su reino, prohibiendo el casamiento a los clérigos e incluso obligando a dejar la esposa a los casados, lo que le granjeó la enemistad de gran parte de este estamento. Viendo que su hermano Vimarano ganaba las simpatías de la aristocracia lo mató, acusándolo de encabezar una conspiración para destronarlo. el homicidio de su hermano le concitó la enemistad de la nobleza, que se confabuló para asesinarlo. Le sucede en el trono su primo Aurelio. Fruela tuvo que reprimir duramente las incursiones de los vascones de Álava contra sus territorios de Cantabria. Tras campañas satisfactorias contra ellos pactaría con intercambio de rehenes y acordándose su matrimonio con su prima segunda, Munia de Ávala, hija del señor vascón de Gascaña llamado Lope y de una hija de Fruela de Cantabria.

Fuenteterrabía: es una ciudad del País Vasco en España, situado en el extremo noreste de la provincia de Guipúzcoa en la desembocadura del río Bidasoa, que hace de frontera natural con Hendaya, Francia. Fuenterrabía tuvo en el momento de su fundación en 1203 un gran valor estratégico tanto para el Reino de Navarra como para Castilla tras su paulatina conquista. Por un lado permitía establecer contacto terrestre entre el Reino de Castilla y el Reino de Francia, estado en el que los monarcas castellanos contaban con feudos e importantes intereses; por otro lado permitía estrangular la salida natural de Navarra al mar a través del río Bidasoa y, por último, brindaba a Castilla un nuevo puerto marítimo y un control sobre Francia.

Fulborando: padre de Morgante, rey de Córcega.

Furnio: guerrero. Invención de Balbuena.

Furno: guerrero. Invención de Balbuena.

Fusberta: nombre de la espada de Reinaldo.

G

Gadir: Nombre primitivo de la ciudad de Cádiz, debido a sus fundadores, los fenicios, de los cuales fue la más antigua colonia y que vivieron en España en busca de ciertas primeras materias y de mercados para productos de la propia industria, así como de buenas pesquerías, siendo hoy común de opinión de los doctos que sus primeras embarcaciones pudieron surgir en el estrecho de Gadir por los siglos VIII a XI a.C

Gaiferos: en el romance medieval se cuenta que Gaiferos está jugando a las tablas en el palacio de Carlomagno. Entonces entra el emperador y lo recrimina por estar jugando en lugar de ir a rescatar a su esposa Melisenda, la hija del emperador Carlomagno, que se encuentra prisionera en la ciudad musulmana de Sansueña. Gaiferos parte de la corte, llega a Sansueña, rescata a Melisenda, huye con ella, la defiende de los guerreros moros que los persiguen y regresa con ella a París.

Gaitero: guerrero del ejército francés.

Galafre: gigante legendario que figura en el cantar de gesta francés del siglo XII Fierabras, en *La historia del emperador Carlomagno y los doce pares de Francia* y en *La puente de Mantible* (1630), obra de Calderón de la Barca. Según la leyenda, Carlomagno con su ejército entra en España para liberar a los doce pares de Francia que habían caído prisioneros de los moros en tierras españolas; pero en su camino encuentra un caudaloso río que solamente se podía atravesar por un gran puente de mármol llamado Mantible, guardado por dos torres y defendida por el gigante Galafre, que exigía a los cristianos derechos subidísimos para cruzarlo, so pena de muerte. Carlomagno contaba en huestes con el gigante Fierabrás, que siendo sarraceno había sido vencido por Oliveros y se había hecho cristiano. Lucharon ambos gigantes y venció Fierabrás, permitiendo el paso del ejército por el puente, gracias a lo cual pudo libertar a los doce pares.

Galalón por Ganelón: Guerrero del ejército francés. Es un personaje literario del *Cantar de Roldán*. Está casado con la hermana del Emperador Carlomagno y es padrastro de uno de sus sobrinos, Roldán, a quien traiciona. Por ello ha pasado en la tradición francesa a ser de algún modo el ejemplo de traidor despreciable. Pese a lo que pudiera creerse, no es presentado como un ser repugnante lleno de defectos, sino como un caballero gallardo y valeroso que tiene el corazón tierno. Lo que pierde a Ganelón es su deseo de venganza al sentirse ofendido por la fanfarronería de Roldán.

Galatea: es una nereida de Sicilia amada por el cíclope Polifemo. Cuando Galatea rechazó al cíclope en favor de Acis, un pastor siciliano, Polifemo, celoso, lo mató aplastándolo con una enorme piedra. Desesperada por el dolor, Galatea transformó la sangre de su amante en el río Acis.

Galba: guerrero. Personaje creado por Balbuena.

Galbanes: guerreros del ejército francés.

Galbarín: guerrero. Personaje creado por Balbuena.

Galfredo: hijo de Uliano, gran duque de Saboya. El ducado de Saboya se extendía en una amplia zona entre las actuales Francia e Italia. En 1416 el emperador Segismundo del Sacro Imperio Romano Germánico concede el título de Ducado de Saboya al antiguo Condado de Saboya, teniendo así una autonomía política sin precedentes en cualquier territorio del Sacro Imperio

Galiana: princesa musulmana, hija de Galafre, rey de Tolaitola. En las leyendas se la menciona como esposa de Carlomagno pero en la *Crónica general de España* se dice que en realidad era esposa de Carolomano, hermano de Carlomagno.

Galilea: es una región histórica montañosa situada al norte de Israel, ubicada entre el mar Mediterráneo y el valle del Zabulón al Oeste, el sur del Líbano al Norte, el Valle de Jezreel y Beit She'an al Sur, el valle del Jordán, el valle de Hula y el Kinneret al Este. Actualmente constituye la zona norte del Estado de Israel.

Galimarte: guerrero. Personaje creado por Balbuena.

Galirtos: rey de Álora.

Galogreba: si separamos las palabras galo y gebra podríamos decir que Balbuena ha compuesto el nombre – cosa frecuente en el jamaiquino- con dos palabras afines, ya que, el *murmillo* era una clase de gladiador de la época del Imperio romano. La principal característica que distinguía al murmillo de otros tipos de gladiadores era la cresta de su casco que tenía una forma que asemejaba la de un pez. Además de eso, portaba unos ropajes de tela, un cinturón, una **greba** en su pierna izquierda y un brazalete en su brazo derecho. Estaba armado con el *gladius* romano (arma a la que los gladiadores deben su denominación), y también portaba el escudo rectangular típico de los legionarios romanos. En ocasiones, los murmillos luchaban con la armadura completa, lo cual hacía de ellos un oponente formidable. Se cree que el estilo de la vestimenta y de las armas de este tipo de gladiador derivaba de los prisioneros **galos**.

Galtier de Maunleón: guerrero del ejército francés.

Galtier: guerrero del ejército francés. Hijo de Oliveros.

Galván: Conde don Galván, personaje del Romancero.

Galvo: guerrero muerto en manos de Ascanio.

Gamboa: guerrero de la tropa española. El linaje de los Gamboa es ilustre en España. Los gamboínos eran partidarios del linaje guipuzcoano de Gamboa, rama de la casa alavesa de Guevara. Durante la Edad Media se enfrentaron a los ñacinos en las llamadas guerras de bandos, en las que se produjeron hechos como la batalla de Arrato en 1200, el incendio de Mondragón en 1448 o la batalla de Elorrio veinte años después. Tenían como aliados a los agramonteses y al reino de Navarra.

Ganbadul: personaje creado por Balbuena.

Gandía: es una ciudad española de la provincia de Valencia.

Ganges: es el río más largo de la India que fluye a través de India y Bangladés. El río nace en los Himalayas occidentales en el estado indio de Uttarakhand, y fluye hacia el sur y al este a través de la llanura gangética de India del Norte.

Ganges: es un río transfronterizo de Asia que fluye a través de India y Bangladesh.

Ganimedes: príncipe de Satreya.

Gano: conde que mata a don Galfredo.

Garamante: pueblo antiguo de la Libia interior.

García por García I de León: (870 - 914) fue el primer rey de León, entre 910 y 914. Hijo de Alfonso III el Magno, rey de Asturias, y de la reina Jimena de Asturias. En el año 909, Alfonso III descubrió una conspiración que pretendía despojarle del trono en la que estaban implicados su hijo primogénito, el infante García, su esposa y sus otros hijos. No obstante, el infante García fue apresado y Alfonso III ordenó encerrarlo en el castillo de Gauzón, aunque, poco después, el rey fue obligado a abdicar en sus tres hijos y a repartir su reino entre ellos. El reino de León correspondió al hijo primogénito, el infante García, el de Asturias correspondió al infante Fruela y el de Galicia al infante Ordoño, aunque García tendría una posición preeminente. El rey García I estableció su Corte en la ciudad de León y este reino era considerado, en opinión de diversos historiadores, el principal de los reinos surgidos de la herencia de Alfonso III el Magno. Los hermanos de García I de León se consideraron subordinados a él. En el año 911 invadió con su ejército el territorio musulmán. Durante su reinado, el rey García I repobló diversas ciudades a fin de asegurar la línea del río Duero, que se había convertido en una de las claves del sistema defensivo leonés. Al morir en 914 su hermano Ordoño II fue proclamado rey de León al no tener García descendencia.

Gárgano: nombre que recibe un macizo montañoso, y por extensión, un importante promontorio en el este de Italia, forma la «espuela» de la «bota» de la península italiana. Esta región natural se ubica en la provincia de Foggia, norte de la región de Apulia, se corresponde principalmente con el

macizo llamado «El espolón de Italia» (Sperone d'Italia) el cual se prolonga 70 kilómetros hacia el Este sobre el mar Adriático formando un cabo redondeado llamado la Testa dil Gargano (Cabeza del Gargano) y delimita por el norte al golfo de Manfredonia; mientras que hacia el Oeste se entronca sutilmente con los Apeninos mediante las elevaciones llamadas Tavoliera delle Puglie.

Garilo: uno de los personajes principales de *Orlando Furioso* de Ariosto.

Garnica: Árbol de Guernica es un ejemplar de roble situado delante de la Casa de Juntas en la localidad vizcaína de Guernica y Luno en el País Vasco, España. Este árbol simboliza las libertades tradicionales de Vizcaya y los vizcaínos, y por extensión las de los vascos.

Garona: es uno de los grandes ríos de Europa Occidental, uno de los más importantes de la vertiente atlántica, que nace en España y discurre principalmente por Francia.

Garona: es uno de los grandes ríos de Europa Occidental, uno de los más importantes de la vertiente atlántica. Nace en España y discurre principalmente por Francia.

Gascuña: es una región histórica del suroeste de Francia. Los límites de la región han variado mucho a lo largo de la historia, y formó parte sucesivamente de las provincias de Aquitania y Novempopulania, del ducado de Vasconia y del ducado de Aquitania. Se considera que compone una entidad histórica, lingüística y cultural delimitada por el curso del río Garona al este y al norte, la frontera española al sur y el océano Atlántico al oeste, restándole el País Vasco.

Gautina: hija del rey Aliarde robada por don Reinaldos.

Gaviria: esposa de Fabricio.

Gebena: nombre que se le da a los montes Cemenos en Alemania.

Geber: rey de Trípoli, actualmente capital de Libia, fue fundada en el siglo VII a. C. por los fenicios, que la llamaban Oea.

Gelasio: guerrero. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena.

Gelón: guerrero muerto por Morgante. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena.

Gelves: es una ciudad de la provincia de Sevilla, en Andalucía, España. Se encuentra en la comarca del Aljarafe, junto al río Guadalquivir.

Guevara: es un concejo del municipio de Barrundia, en la provincia de Álava.

Generalife: era la villa con jardines habitada por los reyes nazaríes de Granada como lugar de descanso, situado en la ciudad española de Granada, en Andalucía. Fue concebida como villa rural, donde jardines ornamentales, huertos y arquitectura se integraban, en las cercanías de la Alhambra.

Genil: largo río del sur de la actual España que nace en Sierra Nevada, en Granada y desemboca en el río Guadalquivir en Palma del Río (Córdoba).

Gerardo: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Gerión: gigante descrito como un ser antropomorfo formado por tres cuerpos, con sus respectivas cabezas y extremidades, según la mayoría de las versiones. Aunque no se suele especificar la forma exacta de la unión entre los tres cuerpos, se le suele representar con una unión lineal o radial por las cinturas. Aparte de estas características, tenía un aspecto humano.

Getas: nombre por el cual los escritores antiguos se referían a la tribu tracia que vivía junto al Danubio, sobre todo al sur del río en la actual Bulgaria septentrional, y en la llanura Munteniana y en Dobruja.

Getulia: fue el país de los getulos. Estaba situada al noroeste de Libia y al sur de Mauritania y Numidia; tenía al este el país de los garamantes y al oeste el océano Atlántico. Al sur llegaba supuestamente al río Nigiri (Níger). Ptolomeo incluyó Getulia bajo el nombre más extendido de Libia Interior, de la cual Getulia era la parte norte, la Mauritania era la parte sur.

Gibalfaro por Gibralfaro: es un monte situado en la ciudad española de Málaga, en torno al cual los fenicios fundaron la ciudad de Malaka. Gibralfaro, en la parte central frente a la ensenada de Málaga, forma parte de las estribaciones meridionales de los Montes de Málaga, cadena montañosa de la cordillera Penibética formada por materiales del complejo maláguide. El monte se encuentra cubierto por un espeso bosque de pinos y eucaliptos. Corona su cima el Castillo o Alcázar de Gibralfaro y en su falda se ubican otros monumentos o edificios históricos, como la Alcazaba, el Teatro Romano, el Seminario y los Jardines de Puerta Oscura.

Gibraltar: el Reino de Gibraltar fue un reino musulmán de al-Ándalus posteriormente añadido a la Corona de Castilla. En la actualidad pese a ser Gibraltar una dependencia británica, el título nobiliario de Rey de Gibraltar permanece bajo la corona española, no siendo esto reconocido por la corona inglesa.

Gila: amante de Garilo y hermana de Silvio.

Gilberto: personaje creado por Balbuena.

Gilolo: actualmente es la isla de Halmahera, la mayor isla del archipiélago de las Molucas. Forma parte de la provincia indonesia de Molucas del Norte, Sofifi, la capital de la provincia se encuentra en la costa oeste de la isla.

Giraldal: es el nombre que recibe la torre campanario de la catedral de Santa María de la Sede de la ciudad de Sevilla, en Andalucía, España. Los dos tercios inferiores de la torre corresponden al alminar de la antigua mezquita de la ciudad, de finales del siglo XII, en la época almohade, mientras que el tercio superior es una construcción sobrepuesta en época cristiana para albergar las campanas. En su cúspide se halla una bola llamada tinaja sobre la cual se alza la estatua de bronce que representa el Triunfo de la Fe y que tiene función de veleta, el Giraldillo, inicialmente llamada Giraldal, hasta que a toda la torre el pueblo dio este nombre.

Girona: es una ciudad española en la comunidad autónoma de Cataluña.

Glauro: enamorada de Boacel. Hija del rey Cardiloro.

Glauro: piloto y cosmógrafo persiano. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Gloricia: abuela de Crisalba, duquesa de Colonia.

Goa: ciudad de India. Está ubicada en la costa centro-oeste del país, limitando al norte con Maharastra, al este y sur con Karnataka y al oeste con el mar Árabe (Océano Índico).

Godofredo: guerrero del ejército francés. Marqués de Carcasona.

Godos: pueblo de Germania. Los *ostragodos* (godos del Este) estaban establecidos en Panonia y Mesia en el s.III. Los *visigodos* (godos del Oeste) invadieron el Imperio Romano en el año 410, capitaneados por Alarico, se apoderaron de la Galia y penetraron a España, donde fundaron un reino (410) que duró hasta 711.

Gofredo: padre de Alarico, duque de Guiayna.

Goleta: es el puerto de la ciudad de Túnez, capital de Túnez, situada 10 kilómetros al sudoeste, y principal puerto del país.

Golías por Goliat: de acuerdo con la narración bíblica, fue un soldado gigante de la ciudad de Gat y paladín del ejército filisteo, que durante cuarenta días asedió a los ejércitos de Israel. En dicha historia, fue derrotado y herido por David con una honda y una piedra (1ª de Samuel 17:4-23; 21:9), y fue decapitado con su propia espada.

Gonzalo: hijo de Nuño Rasura y padre de Hernán Gonzalez. Fue un conde de Castilla (c. 909-915) y de Burgos (c. 899-915).1 Mencionado por primera vez en 899 conde de Burgos, pronto hace de Lara su base, extendiendo su

gobierno desde la zona de Espinosa de los Monteros y Escalada hasta el río Arlanza. Esta localidad va a ser el punto de partida de la familia Lara, que pocos años después va a conseguir la creación del condado hereditario de Castilla con su hijo Fernán González. Su iniciador, Gonzalo Fernández, tuvo primero que hacer frente a la guarnición musulmana de Carazo.

Gorbaya: el monte Gorbea (en euskera: Gorbea o gorbeia) es la cumbre más alta del macizo montañoso del mismo nombre, situado en los montes Vascos, entre las provincias de Álava y Vizcaya, en el País Vasco, España.

Gorgio: músico del rey. Personaje creado por Balbuena.

Gorgón / Gorgona: según la mitología griega era un despiadado monstruo femenino a la vez que una deidad protectora procedente de los conceptos religiosos más antiguos. Su poder era tan grande que cualquiera que intentase mirarla quedaba petrificado, por lo que su imagen se ubicaba en todo tipo de lugares, desde templos a cráteras de vino, para propiciar su protección. La gorgona llevaba un cinturón de serpientes, entrelazadas como una hebilla y confrontadas entre sí.

Gormaz: es una localidad y también un municipio de la provincia de Soria, Comunidad Autónoma de Castilla y León, España.

Gozurat por Guyarat: es un estado de la India. Al oeste está limitado por el mar Arábigo, por Rajastán al norte y nordeste, Madhya Pradesh al este y Maharashtra al sur y al sudeste. Durante el imperio Maurya y el imperio Gupta, la costa del estado sirvió como puertos comerciales y de defensa. Tras la caída del imperio Gupta en el siglo VI Guyarat se convirtió en un reino hindú independiente. En 1297, Alaudín, Sultán de Delhi, incorporó Guyarat al sultanato. A finales del siglo XIV, Guyarat se convirtió de nuevo en un reino independiente con capital en Ahmedabad. En 1576 el emperador mogol Akbar conquistó la región y la incorporó a su imperio. Siguió formando parte del imperio mogol hasta el siglo XVIII en que su gobierno quedó dividido en diversos jefes locales. Portugal fue la primera potencia europea en llegar a Guyarat, adquiriendo diversos enclaves a lo largo de la costa; enclaves que incluían Damán y Diu así como Dadra y Nagar Haveli. La Compañía Británica de las Indias Orientales estableció una fábrica en Surat en 1614 que se convirtió en su primera base en la India. Estuvo eclipsada por Bombay después de que los británicos la adquirieran en 1668.

Gabelindos: personaje creado por Balbuena.

Gabelio: guerrero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Gradaso: rey de Sericana en el *Orlando Enamorado* de Boiardo.

Grafil: truhán gracioso. Personaje creado por Balbuena.

Gramma: planta medicinal de la familia de las gramíneas.

Grao: es tanto un punto de la costa que sirve de embarcadero como la bocana de un puerto fluvial o un pequeño estrecho que comunica una albufera o río con el mar.

Graus: es una localidad española de la provincia de Huesca, en Aragón. Se sitúa en la comarca de Ribagorza, de la que es capital, en la confluencia de los ríos Ésera e Isábena.

Gravinia: es la nodriza de Dulcia y Crisalba. Se metamorfosea en árbol.

Grifo: es una criatura mitológica, cuya parte superior es la de un águila gigante, con plumas doradas, afilado pico y poderosas garras. La parte inferior es la de un león, con pelaje amarillo, musculosas patas y rabo.

Grijano: guerrero de la tropa española.

Grimaldo: fue asesinado a traición por su enemigo Rangorio; pero dejó de su mujer Theudesinda un hijo llamado Teobaldo, a quien, no obstante su cortísima edad de seis años, dió Pipino el alto cargo de mayordomo del palacio de Neustria, que antes había tenido su padre. También es el padre de Montesinos.

Gripol: personaje creado por Balbuena.

Guadajos por Guadajoz: es un río del sur de España, un afluente del río Guadalquivir.

Guadalabiar por Guadalaviar: así se llama el primer tramo del río Turia, Es un río que discurre por el este de la península ibérica. Nace en la Muela de San Juan, término municipal de Guadalaviar, en el entorno de los Montes Universales, Sierra de Albarracín (Teruel) y desemboca en el mar Mediterráneo, cerca de la ciudad de Valencia.

Guadalajara: es una ciudad y municipio español, situada en el centro de la península ibérica. Es la capital de la provincia homónima, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha.

Guadalara: amada de Brabonel.

Guadalete: en julio del 711, se enfrentaron en el río Guadalete los ejércitos del reino Visigodo de Hispania, capitaneados por su rey don Rodrigo y un ejército de árabes y bereberes al mando de Táriq Ibn Ziyad. La batalla terminó con la aplastante victoria musulmana y fue el inicio de la pérdida de Hispania y del sometimiento rápido de casi todo su territorio al imperio musulmán.

Guadalimar: es un río del sur de España, un afluente del río Guadalquivir que nace al pie del pico de la Sarga en la sierra de Alcaraz, en la provincia de Albacete, resultado de la confluencia de varios arroyos en los alrededores de Villaverde de Guadalimar. Aporta sus aguas al Guadalquivir en el término municipal de Jabalquinto (provincia de Jaén).

Guadalquivir: es un río de Andalucía, España. Desde la antigüedad se ha situado su nacimiento en la sierra de Cazorla. Su cuenca hidrográfica abarca territorios de las provincias de Almería, Jaén, Córdoba, Sevilla, Huelva, Cádiz, Málaga, Granada, Murcia, Albacete, Ciudad Real y Badajoz. Desemboca en el océano Atlántico en un amplio estuario entre Almonte, provincia de Huelva y Sanlúcar de Barrameda, Cádiz. En la época prerromana fue conocido como Baetis o Betis, luego en el siglo VII a.C comenzaron a llegar navegantes griegos que lo llamaron río Tharsis, en referencia al reino de Tartessos. Aunque los árabes fueron relativamente respetuosos con los nombres locales, cuando se estableció la capital en Córdoba el río fue llamado Nahr Qurtuba (río de Córdoba) desde la época de Rasis. No obstante, en el siglo XI pasa a ser llamado río Grande, que es Wad al-Kabir. Cuando Fernando III llega a Sevilla en el siglo XIII el río ya es conocido como Guadalquebir o Guadalquibir, que en la ortografía actual es Guadalquivir.

Guadalupe: es una localidad española de la provincia de Cáceres, en la comunidad autónoma de Extremadura.

Guadiana: es el cuarto río más largo de la península ibérica y el décimo más caudaloso, transcurriendo por España y Portugal.

Guadix: es una ciudad y un municipio español, capital de la comarca homónima. Forma parte de la provincia de Granada y a su vez es perteneciente a la comunidad autónoma de Andalucía.

Guajaca: actualmente Oaxaca. Está ubicada en la región suroeste del país.⁶ Limita al norte con Puebla y Veracruz, al este con Chiapas, al sur con el océano Pacífico y al oeste con Guerrero.

Guasco: guerrero que mata a diez condes de Magaza.

Guatulco: Santa María Huatulco, conocido simplemente como Huatulco, es uno de los municipios que conforman al estado mexicano de Oaxaca.

Guaynamota por Huayanamota: se localiza en el municipio del Nayar del estado de Nayarit, México.

Güeldres: es un condado histórico, después ducado del Sacro Imperio Romano Germánico, localizado en los Países Bajos. El condado emergió sobre 1096, cuando Gerardo III de Wassenberg fue documentado por primera vez como «Conde de Güeldres».

Guetaria: es un municipio español de la provincia de Guipúzcoa, País Vasco.

Guevara: (en euskera y oficialmente *Gebara*) es un concejo del municipio de Barrundia, en la provincia de Álava, una de las tres provincias españolas que componen la comunidad autónoma del País Vasco.

Gui de Borgoña / Guido: guerrero del ejército francés. Uno de los doce pares de Francia, personaje perteneciente al ciclo carolingio. Se casó con Floripes.

Guiayna por Guyena: el Reino de Aquitania se supone que fue creado en el año 675 a la muerte de Childerico II, si bien su cronología es confusa antes del año 877 siendo en ocasiones considerado como un reino o un ducado. En ese año se divide en dos ducados, el de Gascuña y el de Aquitania (que posteriormente pasaría a denominarse de Guyena). Los dos se reunificarían en 1058 aunque el nombre de Guyena se seguiría usando ocasionalmente para identificar el ducado. Toma especial importancia en 1204 a la muerte de la duquesa Leonor de Aquitania. Al estar casada ésta con el rey Enrique II de Inglaterra el vasto territorio del ducado (que superaba en extensión a los dominios directos del Rey) pasan a engrosar las posesiones inglesas en suelo francés lo que sería decisivo en el desarrollo de la posterior Guerra de los Cien Años.

Guinea: es un país de África occidental, antiguamente conocido como Guinea Francesa. Limita con Guinea-Bisáu y Senegal al norte, Malí al norte y noreste, Costa de Marfil al sureste, Liberia al sur y Sierra Leona al oeste.

Guisando: los Toros de Guisando son un conjunto escultórico vetón que se ubica en el cerro de Guisando, al lado de la Cañada Real Leonesa Oriental, en el término municipal de El Tiemblo, en la provincia de Ávila, España. Se datan entre los siglos IV y III a.C. durante la Edad del Hierro. Se trata de cuatro (cinco hasta el año 1548 que se sepa) esculturas realizadas en granito que representan cuadrúpedos, identificados como toros ya que algunas de las piezas presentan, en la cabeza, oquedades consideradas para la inserción de cuernos. Las cuatro esculturas se encuentran costado contra costado, formando una línea en dirección norte-sur y todas ellas mirando hacia el oeste, a la loma del cerro de Guisando, del que reciben su nombre, dejando a sus espaldas el arroyo Tórtolas, frontera natural que separa las comunidades de Castilla y León y Madrid.

Gundémaro: desciende del rey godo Gundemiro, es pariente de los condes de Saldaña y fue criado en palacio. Fue enviado como emisario por el rey Alfonso ante los reyes de Toledo y Granada, allí se entera que la princesa Doralice había sido secuestrada, por lo que decide ir a rescatarla pero se perdió y llegó a Málaga. Allí, en un mercado, encontró a una bella muchacha en venta, reunió el dinero suficiente para comprarla y la liberó. Ella, agradecida, marchó con él. La chica le contó que que era Arlaja, la infanta de

Valencia, hija de Abdalla, legítimo rey de Córdoba, cuyo puesto había usurpado Aliatán.

Gundemiro o Gundemaro: vigésimo segundo rey de los visigodos (610-612). Era un soldado que llegó a ser gobernador en la *Septimania*. Una vez proclamado rey, los que habían apoyado al anterior monarca sufrieron represalias. Gundemaro representaba a la nobleza visigoda más favorable al catolicismo tras el periodo de Witerico. Encabezó una expedición contra los vascones, a los que sometió, ya que efectuaban continuas expediciones de saqueo a lo largo de los valles del Ebro y Duero. Murió en Toledo, de muerte natural en 612. Después de su muerte se produjeron bastantes rebeliones y golpes de Estado a causa del ansia de poder de la nobleza y la Iglesia.

Gundesindo: obispo de Compostela. Hijo del conde Alvito Gutiérrez y doña Argilona Aloitez. Muere de forma violenta en el año 923.

Guzmanes: La Casa de Guzmán es un linaje nobiliario español originario de la corona de Castilla, cuyo nombre procede de la villa burgalesa de Guzmán, de donde fueron señores la rama original de la familia. Varias ramas de este linaje, emparentadas de forma próxima o lejana, poseyeron mayorazgos nobiliarios en Andalucía y en Castilla. Entre los primeros se encuentran la casa de Medina Sidonia, la casa de Ayamonte, la casa de Olivares, los condes de Teba, los marqueses de la Algaba y los señores y condes de Castellar. Entre los segundos los señores de Aviados y marqueses de Toral, así como los señores de Santa Olalla y condes de Orgaz.

H

Hado: es el poder sobrenatural inevitable e ineludible que, según se cree, guía la vida humana y la de cualquier ser a un fin no escogido, de forma necesaria y fatal, en forma opuesta a la del libre albedrío o libertad.

Hales: río de Jonia, que riega la ciudad de Colofón.

Halís: en la actualidad es el río Kizilirmak, es el río más largo de Turquía. Nace en el monte Kizildağ en la provincia de Sivas y recorre la meseta Anatolia durante 1.150 kilómetros y desemboca en el mar Negro al oeste de Samsun. Durante la antigüedad destacó como el río principal de los hititas, cerca de su capital Hattusa. El territorio delimitado por el río recibía el nombre de Hatti y se consideraba el núcleo del imperio hitita. En la antigüedad clásica sirvió como frontera entre Lidia y Media, hasta que en 547 a. C., en la Batalla del río Halis, Ciro II el Grande venció a Creso y anexionó Lidia al Imperio aqueménida. También se consideraba la frontera entre Asia Menor y el resto de Asia y, más tarde, entre Paflagonia al oeste y el Ponto al este.

Hambroz por Ambroz: es una localidad y pedanía española perteneciente al municipio de Vegas del Genil, en la provincia de Granada, comunidad autónoma de Andalucía.

Hardales por Ardales: villa de España en la provincia de Málaga. Está situado en las estribaciones septentrionales de la Sierra de las Nieves en su transición hacia los embalses del Guadalhorce y entre los municipios de Álora, Teba y Casarabonela. Conserva una fortaleza del tiempo de los romanos.

Harpalí: moro enamorado de Alodía.

Harpalía: hijo de Zumail.

Héctor: príncipe troyano encargado, en la Guerra de Troya, de la defensa de la ciudad. Pese a ser el guerrero más temido por sus enemigos, Héctor no aprobó la guerra entre griegos y troyanos. Los griegos atacan y obligan a los troyanos a retirarse, por lo que Héctor debe salir y encabezar el contraataque. Ante la peligrosa ofensiva troyana, las esperanzas griegas se reducen a que Aquiles retorne a la lucha. Sin embargo, el héroe griego se mantiene renuente a pesar de las súplicas de sus aliados, por lo que su compañero, Patroclo, decide vestirse con su armadura y ponerse al mando. Durante la lucha, Héctor mata a Patroclo y toma la armadura de Aquiles. Al enterarse Aquiles de la muerte de Patroclo, este clama venganza y acepta volver a la lucha. En la retirada a la ciudad de las tropas troyanas, Héctor queda fuera de las puertas y es perseguido por Aquiles hasta que finalmente muere el troyano cuando Aquiles le clava la lanza en la base del cuello, el único lugar desprotegido por su armadura. Una vez muerto, el cuerpo de Héctor es lacerado por los aqueos, y posteriormente atado por los tobillos al carro de Aquiles, que lo arrastra alrededor de los muros. Durante varios días,

el cuerpo permanece expuesto al sol y los animales, pero Apolo lo conserva impoluto. Finalmente, el rey Príamo, suplica por la devolución y Aquiles se apiada y entrega el cadáver de Héctor a su padre.

Hécuba: es la segunda esposa de Príamo, reina de Troya, y uno de los personajes de la *Ilíada*. Hécuba mandó a Polidoro, su hijo menor, a Tracia para que huyera de la guerra que se avecinaba. Durante la guerra, Polidoro fue cuidado por el rey de aquel lugar. Después de la guerra de Troya, los griegos convirtieron a Hécuba en su esclava, correspondiendo en el reparto a la parte de Odiseo. Embarcada junto a otros esclavos, llegó a Tracia, donde descubrió que el rey Poliméstor había matado a Polidoro para apoderarse de los bienes que había traído. Hécuba se vengó sacándole los ojos y matándolo junto a dos de sus hijos.

Helicon por Helicón: era el dios que personificaba el monte homónimo, entre el Parnaso y el Citerón, en Beocia. Helicón era hijo partenogénito de Gea y se le representaba como un anciano con grandes barbas encaramado a las rocas de su cima. Oto y Efialtes fueron sus primeros habitantes, y lo consagraron a las musas, siendo por tanto un lugar muy utilizado para sus torneos de cantos y artes. En él tenían las nueve diosas dos fuentes consagradas: Aganipe e Hipocrene y algunos templos a ellas dedicados, por lo que recibían el epíteto de heliconiadas. El monte Helicón era también el hogar de numerosas ninfas, como las libétridas, que tenían allí una cueva consagrada. También fue el lugar donde pacía el caballo alado Pegaso y donde estaba el sepulcro de Orfeo. Los tespios celebraban en el bosque sagrado del Helicón un festival anual en honor de las musas, y otro en el de Eros.

Hemo: es un monte que tiene una historia mitológica. Actualmente los montes Ródope son un macizo montañoso de la antigua Tracia y de las actuales Bulgaria y Grecia, limitado por los valles del río Mesta al oeste y del río al norte y al este. Antiguamente habitaban en esta cordillera la tribu tracia de los díos. La historia mitológica contada por Pseudo-Plutarco dice que “Cerca del río (el Estrimón) están los montes Hemo y las montañas de Ródope. Un hermano y una hermana así llamados se amaban muy tiernamente; Hemo dio el nombre de Juno a su hermana, que, a su vez, le llamó Júpiter. Los dioses, enojados por su incredulidad, los convirtieron en dos montañas que tomaron su nombre”. Ovidio en *Metamorfosis* dice: En un ángulo están Ródope de Tracia y Hemo, hoy montañas de hielo, antes seres mortales, que se habían atribuido los nombres de los dioses más grandes”.

Henares: es un río del centro de la península ibérica, afluente por la izquierda del río Jarama y este, a su vez, del río Tajo. Atraviesa las provincias españolas de Guadalajara y Madrid.

Hénetos: también llamados vénetos eran un pueblo antiguo de origen indoeuropeo del mismo grupo de los ilirios (ya incluidos por Heródoto entre ellos).

Habitó en el noreste de Italia, en una región que se corresponde con el actual Véneto.

Hepodamo: personaje creado por Balbuena.

Heráclito: Nació hacia el 544 a.C. y vivió en Éfeso. Pertenecía a una familia aristocrática y escribió una obra a la que se le da el título común " Sobre la naturaleza" que se le había dado también a los libros escritos por otros filósofos anteriores. Es probable que se tratara de un conjunto de sentencias recopiladas en forma de libro, hipótesis que se apoya en el carácter enigmático y oracular de los fragmentos que conservamos, carácter que ya en su época le valió el sobrenombre de "El oscuro".

Hércules: Heracles o Hércules era uno de los mayores héroes de la mitología griega, considerado hijo de Zeus y Alcmena, una reina mortal. Recibió al nacer el nombre de Alceo o Alcides, en honor a su abuelo Alceo, fue en su edad adulta cuando recibió el nombre con que se lo conoce, impuesto por Apolo para indicar su condición de servidor de la diosa Hera. Las historias de las cuales es protagonista forman un ciclo que se desarrolló constantemente durante toda la Antigüedad, motivo por el cual es difícil hacer una exposición cronológica o siquiera coherente de ellas pero que se clasifica en tres categorías: 1. El ciclo de los Doce Trabajos. 2. Las hazañas independientes de los mismos. 3. Las aventuras secundarias ocurridas durante la realización de los trabajos. La mitología clásica narra que Heracles en un ataque de locura provocado por la diosa Hera mató a su mujer, a sus hijos y a dos de sus sobrinos con sus propias manos. Al despertar y descubrir los terribles actos que había cometido, sintió un terrible dolor, y avergonzado, se aisló de la sociedad yéndose a vivir a tierras salvajes. Tras una larga búsqueda, fue hallado por su hermano Ificles, que lo convenció de que fuera al Oráculo de Delfos. En penitencia por esta execrable acción, la sibila délfica le indica que tiene que estar durante doce años al servicio del rey Euristeo de Tirinto, hombre que le había usurpado su legítimo derecho a la corona y a quien él más odiaba. Heracles realizó los diez trabajos que el rey le había mandado a realizar con éxito, pero Hera convenció a Euristeo de que tachara por inválidos dos de ellos: el segundo que había sido matar a la Hidra de Lerna ya que fue ayudado por su sobrino Yolao y el quinto que había sido limpiar los establos de Augías en un solo día, ya que lo había realizado para Augías no para Euristeo. Debido a esto, Heracles tuvo que realizar dos trabajos más, sumando en total los doce.

Hermes Trismegisto es el nombre griego de un personaje mítico que se asoció a un sincretismo del dios egipcio Dyehuty (*Tot* en griego) y el dios heleno Hermes o bien al Abraham bíblico. Hermes Trismegisto significa en griego "Hermes, el tres veces grande". Es mencionado primordialmente en la literatura ocultista como el sabio egipcio, paralelo al dios Tot, también egipcio, que creó la alquimia y desarrolló un sistema de creencias metafísicas que hoy es conocido como *hermetismo*. Para algunos pensadores

medievales, Hermes Trismegisto fue un profeta pagano que anunció el advenimiento del cristianismo.

Hermión: guerrero del ejército francés.

Hermo por Hermón: es un conjunto de montañas situadas en la parte sur de la cordillera del Antilíbano. Estas cumbres sirven como frontera entre Israel, el Líbano y Siria.

Hernán Cortés: conquistador español. Intervino en la conquista de Cuba y lideró la conquista de México.

Hernán Gonzalez: más conocido en los cantares de gesta y crónicas posteriores como Fernán González, fue conde de Castilla, Burgos, Álava, Lantarón y Cerezo (931-944 y 945-970). Fue hijo de Muniadona y Gonzalo Fernández, quien había sido nombrado conde de Burgos y de Castilla. Personaje teñido de tintes legendarios, la base patrimonial de su familia era el castillo de Lara, estableciendo un poderoso linaje que alcanzará gran influencia en el reino leonés. En ese castillo crece y hereda el título de su padre tras el apresamiento y muerte de su tío Nuño Fernández.

Herrera: Apellido ilustre de la nobleza española relacionados con los infantes de Lara. Garcí Gonzalez de Herrera fue Mariscal de Castilla y Señor de Pedraza. Don Melchor de Herrera fue Marqués de Auñón.

Hesen por Hesse: estado al oeste de Alemania central; limita, al norte, con los estados de Renania del Norte-Westfalia y Baja Sajonia; al este, con Turingia; al sur, con los estados de Baviera y Baden-Württemberg, y al oeste con el estado de Renania-Palatinado.

Hesperia: una de las Hespérides. Por lo general citan tres Hespérides: Egle, Eritia y Hesperaretusa. Pero el nombre de ésta se divide a veces en dos, aplicándose a dos Hespérides distintas: Hesperia y Aretusa.

Hesperio: principal capitán entre todos los que siguieron a Hércules y había ido de Italia con él a España. Su hermano Athlas lo hizo abandonar España e ir a Italia donde fue rey. Este rey nombra las tierras españolas como Hesperia.

Hetrucio por Herenio Etrusco: (227 - 251), fue Emperador romano en 251, en unión con su padre Decio. El emperador Hostiliano era su hermano pequeño. Herenio nació cerca de Sirmio, en Panonia, durante una de las campañas militares de su padre. Su madre era Herenia Cupresenia Etruscila, una dama romana de una importante familia senatorial. Herenio era muy cercano a su padre y lo acompañó en 248, como tribuno militar, cuando Decio fue mandado por Filippo el Árabe para tratar con Pacatiano en la frontera del Danubio. Decio salió exitoso, venció al usurpador y se sintió confiado para comenzar una rebelión él mismo al año siguiente. Proclamado emperador por sus propias tropas, Decio marchó a Italia y derrotó a Filippo cerca de la

moderna Verona. En Roma, Herenio fue declarado heredero al trono y recibió el título de *princeps iuventutis*. Desde un comienzo, tras el acceso de Herenio al trono las tribus godas hicieron incursiones a través de la frontera y las provincias de Mesia y Dacia. A principios de 251, Decio elevó a Herenio a agosto haciéndole así coemperador. Por otra parte, también fue elegido para ser cónsul ese año. Padre e hijo, emperadores conjuntos, se embarcaron en una expedición contra el rey godo Cniva para castigar a los bárbaros por sus incursiones. Hostiliano permaneció en Roma y la emperatriz Herenia Etruscila, madre de Herenio, fue nombrada regente. Cniva y sus hombres volvían a sus tierras con el botín cuando el ejército romano los alcanzó. Mostrando una táctica militar muy sofisticada, Cniva dividió a sus hombres en grupos más pequeños y fáciles de manejar y comenzó a empujar a los romanos a una marisma pantanosa. El 1 de julio de 251, ambos ejércitos se enfrentaron en la batalla de Abrito. Herenio murió en ella, atravesado por una flecha enemiga. Decio sobrevivió a la confrontación inicial, lo suficiente como para ser masacrado con el resto de sus tropas antes del final del día. Herenio y su padre fueron los primeros emperadores romanos en morir en batalla con un ejército extranjero.

Hibla: monte y ciudad de Sicilia (hoy Palermo) abundante en flores y abejas, célebre por la miel que en él se recogía: por transposición significa dulce, suave.

Hidaspes: antiguo nombre que recibía el río Jhelum que es el río más grande y más occidental de los ríos del Panyab pakistaní. Fue en la ribera del Jhelum donde Alejandro Magno construyó una flota con madera de las montañas Emodi (Himalaya occidental) y allí libró la gran batalla del Hidaspes contra el rey indio Poros; después de la cual fundó en conmemoración dos ciudades: Alejandría Nicea (cuyo significado es 'victoria'), en el lugar exacto donde se desarrolló el combate (que podría ser la actual Behut); a la segunda la denominó Alejandría Bucéfala en honor de su caballo Bucéfalo, que murió allí.

Hidria por Hidra: era una serpiente acuática de enorme tamaño, aliento venenoso y múltiples cabezas que moraba en las profundidades del lago homónimo, cerca de Nauplia, en el golfo de la Argólida. Bajo sus aguas había una entrada al Inframundo que la Hidra cuidaba. La Hidra de Lerna era una criatura similar a una serpiente. Esta bestia acuática poseía numerosas cabezas. Además, contaba con una respiración venenosa que la hacía aun más peligrosa.

Hilarión por San Hilarión: (292 - †372) fue compañero de San Antonio Abad y fundador de la vida monástica en Palestina. Huyendo de la celebridad que sus milagros le granjearon, recorrió los desiertos de Egipto. Pasó después a Sicilia, Dalmacia y la isla de Chipre y aquí terminó su vida en una ermita en el 372.

Hinestrosa: este noble linaje procede del de Haro. Se denominó primero de Fenestrosa; más tarde y siguiendo las evoluciones del idioma, de Henestrosa y también de Hinestrosa, nombre de la villa cuyo señorío disfrutaron y que antiguamente se llamó Fenestrosa. Actualmente Hinestrosa es una localidad española, perteneciente al municipio de Castrojeriz, en la provincia de Burgos, comunidad autónoma de Castilla y León.

Hipalca: doncella que monta el caballo de Rugero. Personaje del *Orlando Furioso*.

Hipodemonte: compañero de Adraste en el ataque a Tebas. Según la tradición, era hijo de Aristómaco y sobrino de Adraste. La ciudad fue conquistada más tarde por Alcmeón, a quien acompañaban, entre otros guerreros, Polidoro, hijo de Hipodemonte.

Hipómenes: en la mitología griega fue el marido de Atalanta. Hipómenes se enamoró de ella pero Atalanta quería mantenerse virgen por estar consagrada a Artemisa. Molesta por los hombres que admiraban su belleza mientras corría por el bosque, declaró que todo aquel que quisiese casarse con ella, la tendría que vencer en una carrera a pie sabiendo que ella era una corredora excepcionalmente rápida pero con la condición de que los que perdieran, serían castigados con la muerte. Atalanta venció a todos sus pretendientes, a excepción de Hipómenes, quien la derrotó por su astucia, no con su velocidad. Hipómenes sabía que no podía ganar en una carrera normal a Atalanta, por lo que imploró ayuda a Afrodita. La diosa le dio a Hipómenes tres manzanas de oro diciéndole que las dejase caer en tres momentos de la carrera para distraer a Atalanta. Después de dejar caer las dos primeras manzanas, Atalanta fue capaz de recogerlas y alcanzarle en carrera, pero cuando tiró la tercera, que Atalanta se detuvo a recoger, hechizada, no se pudo recuperar tan rápidamente e Hipómenes ganó la carrera, y con ella, la mano de Atalanta. Atalanta e Hipómenes vivieron felices durante un tiempo, hasta que fueron convertidos en leones por Cibele como castigo después de haber tenido relaciones sexuales en uno de sus templos cuando entraron allí para descansar durante un viaje a casa de Hipómenes. Algunos autores sugieren que Hipómenes olvidó pagar el tributo que le había prometido a Afrodita por ayudarlo y, como consecuencia, durante su estancia en el templo de Cibele, Afrodita les infundió que tuviesen relaciones sexuales después de volverlos locos mediante la lujuria, sabiendo que era una forma de despreciar a Cibele. Estos acontecimientos llevarían a Cibele transformarlos en leones. Una vez metamorfoseados, los unció a su propio carro para que tiraran de él.

Hircana por Hircania: fue una antigua región histórica del Asia central, una de las satrapías del antiguo Imperio aqueménida situada a orillas meridionales del mar Caspio.

Hissen por Hissem: moro que se convirtió en rey de Córdoba.

Hispal: antiguo nombre de la ciudad de Sevilla, en España.

Hispán: (también Hispano o Hispalo) es un personaje mitológico de la Antigüedad, del cual se derivaría el nombre Hispania. Por lo tanto, es el héroe epónimo de Hispania.

Holsacio por Holstein: (en latín Holsatia) actualmente es la región ubicada entre los ríos Elba y Eider. Forma parte de Schleswig-Holstein, el Estado federado situado más al norte de Alemania. La capital de Holstein es Kiel. Holstein existió anteriormente como el Condado de Holstein, el posterior Ducado de Holstein y fue el extremo septentrional del Sacro Imperio Romano Germánico. La historia de Holstein está entrelazada estrechamente con la del ducado danés Schleswig.

Homero: poeta griego que se supone haber vivido en el siglo IX a.C y de quien se ha dicho ser ciego. La biografía de Homero, mal conocida, ha sido muy discutida y siete ciudades se disputan el honor de su cuna. En todos caso, los poemas que se le atribuyen constituyen una de las más altas creaciones humanas, singularmente el poema épico la *Ilíada*, que narra la guerra de Troya y el rapto de Helena, con las hazañas de Héctor y Aquiles: su poema la *Odisea* cuenta el periplo de Ulises y los argonautas, con las tentaciones de Calipso y la fidelidad de Penélope.

Hormisda: fue el papa nº 52 (de 514 a 523) y santo de la Iglesia católica.

Huélamo: es un municipio español de la provincia de Cuenca, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha.

Huesca: es una ciudad y municipio español, capital de la provincia homónima, perteneciente a la comunidad autónoma de Aragón. La primera vez que aparece el nombre de la ciudad es como Bolskan. Tras el proceso de latinización el nombre cambia por Osca, probablemente deriva de los pueblos oscos. Tras la llegada de los visigodos el nombre se mantuvo hasta los árabes que cambiaron el nombre por Wasqa hasta la conquista por los cristianos aragoneses del norte que volvieron a poner el nombre romano de Osca, pero se generalizó el nombre de Uesca por la influencia del aragonés hasta la llegada del castellano en el siglo XV y quedó como Huesca.

I

Iberia: es el nombre con que los griegos conocían desde tiempos remotos lo que hoy se conoce como península ibérica. Su nombre proviene del río Íber, probablemente el actual Ebro, aunque también pudiera ser otro río de la provincia de Huelva, donde textos muy antiguos citan un río Iberus y un pueblo al que llaman iberos.

Ibero: el segundo rey de España fue Ibero, hijo de Túbal, de quien se llamó Provincia Iberia, Iberio el río Ebro y un lugar en Navarra, cerca de Pamplona.

Ibla por Hibla: monte de Sicilia, famoso por la miel de sus abejas. Actualmente se encuentra en la ciudad de Palermo.

Icaria: isla griega ubicada a 19 km. al suroeste de Samos. De acuerdo con la mitología griega, Icaria fue bautizada así por Dédalo por ser la tierra cercana a donde murió su hijo Ícaro.

Ícaro: es hijo del arquitecto Dédalo, constructor del laberinto de Creta. Fue encarcelado junto a él en una torre de Creta por el rey de la isla Minos. Dédalo se puso a trabajar para fabricar alas para él y su joven hijo Ícaro. Cuando ambos estuvieron preparados para volar, Dédalo advirtió a Ícaro que no volase demasiado alto porque el calor del sol derretiría la cera, ni demasiado bajo porque la espuma del mar mojaría las alas y no podría volar. Tomaron vuelo, pasaron las islas de Samaos, Delos y Lebintos, y entonces el muchacho comenzó a ascender. El ardiente sol ablandó la cera que mantenía unidas las plumas y éstas se despegaron. Ícaro agitó sus brazos, pero no quedaban suficientes plumas para sostenerlo en el aire y cayó al mar. Su padre lloró y lamentando amargamente sus artes, llamó a la tierra cercana al lugar del mar en el que Ícaro había caído Icaria en su memoria.

Ida: monte que se alzaba en el centro de la isla de Creta. Según la mitología en él había nacido Zeus.

Idumea: también llamada Edom, era una región del Levante mediterráneo, ubicada al sur de Judea y del mar Muerto, habitada tradicionalmente por el pueblo semita de los edomitas o idumeos. Habitualmente se localiza la tierra de Edom en las montañas al este del Uadi Arabá, en la frontera meridional de Jordania e Israel, extendiéndose hasta el norte de la península arábiga. Se trata de una región montañosa y abrupta al sureste del mar Muerto.

Iduveda: monte desde donde nace el río Ebro en Cantabria.

Igualada: es una localidad española de la provincia de Barcelona, en Cataluña. Capital de la comarca de La Anoia.

Ilva por Elba: isla de Italia en la costa Toscana enfrente de Piombino. Pertenecía al príncipe de este nombre, bajo la protección del Rey de Nápoles. Es

memorable por sus minas de hierro, de imán y sus canteras de mármol. Es la isla más grande del archipiélago Toscano y forma en su totalidad parte del parque nacional Archipiélago Toscano que se extiende por las provincias de Livorno y Grosseto.

Ilión: era otro nombre de la ciudad de Troya.

Ilírico: fue una provincia romana en tiempos del Imperio, ubicándose donde antes se encontraba el reino de Iliria. Situada en los Balcanes, abarcaba un territorio cuyos límites eran Istria (zona que actualmente ocupan Croacia y Eslovenia) por el norte, el río Drin (actual Albania) por el sur y el río Sava (Bosnia, Croacia) por el este. Su capital era la ciudad de Salona, cerca de la actual ciudad croata de Split.

Imabo: monte de India.

Indo: es un río asiático que discurre por el subcontinente indio, uno de los más largos del continente, el más importante de Pakistán y de los principales de la India (y que también recorre en su curso alto China).

Irene: en la obra se la menciona como esposa de Álvaro Pérez de Castro pero históricamente este noble tuvo dos matrimonios, el primero con Aurembiaix de Urgel, hija del conde Armengol VIII de Urgel, pero su matrimonio fue anulado en el año 1228. Posteriormente, se casó en el año 1234 con Mencía López de Haro, futura reina de Portugal e hija de Lope Díaz II de Haro, señor de Vizcaya, y de su esposa Urraca Alfonso de León, hija de Alfonso IX de León. Álvaro Pérez de Castro falleció sin haber dejado descendencia de ninguno de sus dos matrimonios.

Isaac: único hijo de Abrahán y de su esposa Sara. Por lo tanto, un eslabón fundamental en la línea de descendencia que conducía a Cristo.

Isabel: fue reina de Castilla desde 1474 hasta 1504, reina consorte de Sicilia desde 1469 y de Aragón desde 1479,2 por su matrimonio con Fernando de Aragón. También ejerció como señora de Vizcaya. Se la conoce también como Isabel la Católica, título que le fue otorgado a ella y a su marido por el papa Alejandro VI. Es por lo que se conoce a la pareja real con el nombre de Reyes Católicos, título que usarían en adelante prácticamente todos los reyes de España.

Isarco: guerrero muerto por Fanio. Probablemente un personaje inventado por Balbuena.

Isidro por San Isidro: (1082 – 1172) Es el patrono de los agricultores del mundo. Huérfano y solo en el mundo cuando llegó a la edad de diez años Isidro se empleó como peón de campo, ayudando en la agricultura a Don Juan de Vargas un dueño de una finca, cerca de Madrid. Isidro se levantaba muy de madrugada y nunca empezaba su día de trabajo sin haber asistido antes a

misa. Sus compañeros lo acusaron ante el patrón por sus tardanzas. El señor Vargas se fue a observar el campo y notó que sí era cierto que Isidro llegaba una hora más tarde que los otros pero que mientras Isidro oía misa, un personaje invisible (quizá un ángel) le guiaba sus bueyes y estos araban juiciosamente como si el propio campesino los estuviera dirigiendo. Los mahometanos se apoderaron de Madrid y de sus alrededores y los católicos tuvieron que salir huyendo. Un día lo invitaron a un gran almuerzo y él llevó a varios mendigos a que almorzaran también. El invitador le dijo disgustado que solamente le podía dar almuerzo a él y no a los otros. Isidro repartió su almuerzo entre los mendigos y alcanzó para todos y sobró. En otra finca donde comenzó a trabajar los compañeros lo volvieron a acusar que no trabajaba tanto como ellos por dedicarse a rezar y a ir al templo. El dueño le puso entonces como tarea a cada obrero cultivar una parcela de tierra y la de Isidro produjo el doble que las de los demás. A los 43 años de haber sido sepultado en 1163 sacaron del sepulcro su cadáver y estaba incorrupto, como si estuviera recién muerto. Las gentes consideraron esto como un milagro. Poco después el rey Felipe III se hallaba gravísimamente enfermo y los médicos dijeron que se moriría de aquella enfermedad. Entonces sacaron los restos de San Isidro del templo a donde los habían llevado cuando los trasladaron del cementerio. Y tan pronto como los restos salieron del templo, al rey se le fue la fiebre y al llegar junto a él los restos del santo se le fue por completo la enfermedad. A causa de esto el rey intercedió ante el Sumo Pontífice para que declarara santo al humilde labrador, y por este y otros muchos milagros, el Papa lo canonizó en el año 1622.

Isla de Samos: es una isla de Grecia perteneciente al grupo de las islas Espóradas Orientales. Está localizada en aguas del mar Egeo, muy próxima a la costa de Asia menor.

Ismán: Hisham ibn Abd al-Málik, (691 - 743) fue califa omeya que gobernó a partir del 724 hasta su muerte en 743. Su hijo Mu'awiya ibn Hisham tuvo de una concubina esclava cristiana bereber de la tribu Nafza un hijo, Abderramán I, el primer emir independiente de Córdoba en 756.

Ismaro: debía estar situada cerca del monte del mismo nombre, en la costa meridional tracia, a unos 25 km al oeste de la ciudad de Zona (Tracia). Ismaro luego se llamó Ismara.

Istria: es la mayor península del mar Adriático. Se encuentra localizada entre el golfo de Trieste y la costa de Kvarner, en Croacia y Eslovenia.

Ixión: era uno de los lápitas, y rey de Tesalia. Ixión prometió a Deyoneo un valioso regalo si le permitía casarse con su hija Día, pero nunca cumplió su promesa, por lo que su suegro, en compensación, le tomó en prenda sus yeguas. Ixión, disimulando su resentimiento, invitó a Deyoneo a una fiesta en Larissa, prometiéndole el pago y una vez que lo tuvo en su casa, lo arrojó a un foso lleno de carbones ardiendo. Este crimen horrorizó a los reyes

Glosario

vecinos que ninguno quiso purificarle, obligando a Ixión a vivir escondido y huyendo del trato de los demás. Abandonado y aborrecido por todos a causa del asesinato de Deyoneo, imploró perdón al dios Zeus y purificándolo lo invitó a la mesa de los dioses. Pero Ixión, lejos de estar agradecido, intentó seducir a Hera, la mujer de Zeus, que indignada se lo contó a su marido. Zeus, pensando simplemente que beber el néctar de los dioses había trastocado a Ixión, se conformó con desterrarlo. Pero cuando vio que el ingrato presumía de haber seducido a Hera, lo mató con un rayo y lo condenó al Tártaro, donde Hermes lo ató con serpientes a una rueda ardiente que daba vueltas sin cesar.

J

Jaca: es un municipio de la provincia de Huesca, capital de la comarca de La Jacetania en la comunidad autónoma de Aragón, España. Antiguamente era la capital de los iacetanos, citados por el historiador griego Estrabón como un pueblo que se extendía desde las estribaciones del Pirineo hasta las llanuras, llegando hasta la región de los ilergetes alrededor de Ilerda (Lérida) y Osca (Huesca). Poco se sabe de su límite occidental, pero se ha sugerido que pudo estar en Navardún.

Jaén: es una ciudad española de la comunidad autónoma de Andalucía. La ciudad está situada al pie del monte de Jabalruz y cerca del río Guadalbullón, salida serrana por la que transcurre desde la antigüedad la ruta que une Granada con el río Guadalquivir y la meseta.

Jala: es una ciudad mexicana en el estado de Nayarit. Un pueblo con orígenes nahuas a faldas del volcán Ceboruco.

Jano: dios que tenía dos caras mirando hacia ambos lados de su perfil. Dios de las puertas, los comienzos y los finales. Se lo invocaba también al comenzar una guerra, y mientras ésta durara, las puertas de su templo permanecían siempre abiertas: cuando Roma estaba en paz, las puertas se cerraban.

Janto: guerrero muerto por Morgante. Príncipe de Corfú. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena.

Jarama: es un río de la península ibérica, uno de los afluentes más importantes del Tajo. Nace en las estribaciones de la peña Cebollera. Discurre por las provincias españolas de Guadalajara y Madrid y se trata del río más largo de los que recorren esta última, atravesándola de norte a sur por su mitad este, sirviendo algunos de sus tramos de límite entre Madrid y Guadalajara. Sus principales afluentes son, por la margen derecha, los ríos Lozoya, Guadalix y Manzanares; y, por la izquierda, el Jaramilla, el Henares y el Tajuña.

Jarcia: conjunto de cabos y cables que forman parte del aparejo de un buque de vela.

Jasón: Jasón era el hijo de Esón y Filira, reyes de Jaleo, en lo que se conocía como Magnesia. Tras la muerte de Creteo, padre de Esón, su hermano Pelías llegó al trono, a pesar que el heredero legítimo era Esón, lo que hizo que ante cualquier clase de represalia, Filira confiase a su hijo Jasón a Quirón, un centauro que había educado y entrenado a grandes héroes. El Oráculo de Delfos le advirtió a Pelías que debía tener mucho cuidado con un descendiente de Esón, especialmente uno a quien le faltase una sandalia. Bastantes años después, cuando Jasón era todo un hombre, entrenado en las artes de la guerra y en educación, regresó a Jaleo para reclamar el trono de su padre. En su camino se encontró con una anciana que le pidió ayuda para cruzar un río; Jasón no lo dudó y la ayudó, aunque perdió una de sus

sandalias. Esta anciana era Hera, la diosa protectora de Jasón. Jasón llegó a Jaleo y se presentó ante Pelías, quien advirtió la falta de la sandalia y recordó lo que le había dicho su oráculo. Por un momento pensó en matarlo, pero todo el pueblo se echaría sobre él, por lo que para evitarlo, le dijo que le daría el trono de Jaleo si le conseguía algo muy especial, el Vello de Oro, la piel del carnero sobre el que volaron Frijón y Hele hasta Colchis. Aunque la tarea era extremadamente difícil, Pelías confiaba en que la suerte no estuviese del lado de Jasón, pero el oráculo le advirtió que podría llegar a hacerlo, y así fue. Después de haber construido el Argo, un barco especial para cincuenta personas y de haber combatido contra cientos de peligros, Jasón consiguió el Vello de Oro, gracias a su astucia, la de sus hombres y a la hechicera Medea.

Jabalón: es un río del centro de España, el principal afluente del río Guadiana, por su margen izquierda.

Jerjes: rey de Persia, sucesor de Darío.

Jonio por Jónico: es un brazo del mar Mediterráneo, al sur del mar Adriático. Está limitado al oeste por Italia, incluyendo Calabria y Sicilia, y al este por el sur de Albania, las Islas Jónicas y el noroeste de Grecia. Está unido al mar Tirreno a través del estrecho de Mesina y al mar Adriático a través del canal de Otranto. En la antigüedad, era el principal mar donde se comerciaba entre Grecia y la Antigua Roma.

Jope: Jaffa o Jafa (en latín Japho o Joppe) actualmente es una ciudad portuaria de Israel en la costa mediterránea, situada inmediatamente al sur de Tel Aviv. Se ubica en la llanura costera de Israel, bañada por el mar Mediterráneo, y es considerada uno de los puertos más antiguos del mundo. Jaffa es famosa por su asociación con las historias bíblicas de Jonás, Salomón y San Pedro, así como por la historia mitológica de Andrómeda y Perseo.

Jorguines: hada del sueño, fuentes y jardines.

Jove: Júpiter también es llamado Jove, es el principal dios de la mitología romana, padre de dioses y de hombres. Su hijo Marte era el dios de la guerra, la virilidad masculina, la violencia, la pasión, la sexualidad, el derramamiento de sangre, la valentía, patrón de los guerreros romanos, del horror y victoria en las guerras, la perfección y la belleza. Se le representaba como a un guerrero con armadura y con un yelmo encreestado.

Juan I: (1358 - 1390) fue rey de Castilla desde 1379 hasta 1390. Fue hijo de Enrique II de Castilla y de Juana Manuel de Villena, hija de Don Juan Manuel. Nació en Aragón durante el destierro de su padre, que aún no era rey. La titulación completa era: rey de Castilla, de León, de Portugal (desde 1383), de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén, del Algarve, de Algeciras y señor de Lara (hasta 1387), de Vizcaya y de Molina

(hasta 1387). Juan I de Castilla falleció el 9 de octubre de 1390 junto a la puerta de Burgos, situada a extramuros del Palacio arzobispal de Alcalá de Henares, como consecuencia de haberse caído de un caballo que le habían regalado. Su muerte fue mantenida en secreto por el cardenal Pedro Tenorio durante varios días alegando que estaba herido, hasta dejar resuelto todo lo relacionado con la regencia de Enrique III, menor de edad en esos momentos.

Juan II: (1405 – 1454): fue rey de Castilla entre 1406 y 1454, hijo del rey Enrique III y de la reina Catalina de Lancáster.

Juana por Juana I de Castilla: (1479 - 1555), fue reina de Castilla de 1504 a 1555, y de Aragón y Navarra, desde 1516 hasta 1555, si bien desde 1506 no ejerció ningún poder efectivo y a partir de 1509 vivió encerrada en Tordesillas, primero por orden de su padre, Fernando el Católico, y después por orden de su hijo, el rey Carlos I. Por nacimiento, fue infanta de Castilla y Aragón. Desde joven mostró signos de indiferencia religiosa que su madre trató de mantener en secreto. En 1496 contrajo matrimonio con su primo tercero Felipe el Hermoso, archiduque de Austria, duque de Borgoña, Brabante y conde de Flandes. Tuvo con él seis hijos. Por muerte de sus hermanos Juan e Isabel y de su sobrino Miguel de la Paz, se convirtió en heredera de las coronas de Castilla y de Aragón, así como en señora de Vizcaya, título que ya entonces iba unido a la corona de Castilla y que Juana heredó de su madre Isabel I de Castilla. A la muerte de su madre, Isabel la Católica, en 1504 fue proclamada reina de Castilla junto a su esposo; y a la de su padre, Fernando el Católico, en 1516 pasó a ser la nominal reina de Navarra y soberana de la corona de Aragón. Por lo tanto, en 1516, se convirtió en la primera reina de las coronas que conformaron la actual España; sin embargo, desde 1506 su poder solo fue nominal, fue su hijo Carlos el rey efectivo de Castilla y de Aragón. El levantamiento comunero de 1520 la sacó de su cárcel y le pidió encabezar la revuelta, pero ella se negó, y cuando su hijo Carlos derrotó a los comuneros volvió a encerrarla. Más adelante Carlos ordenaría que la obligasen a recibir los sacramentos, aunque fuese mediante tortura. Fue apodada «la Loca» por una supuesta enfermedad mental alegada por su padre y por su hijo para apartarla del trono y mantenerla encerrada en Tordesillas de por vida.

Jubón: Vestidura que cubría desde los hombros hasta la cintura, ceñida y ajustada al cuerpo.

Júcar: es un río de la península ibérica, que discurre por el este de España. Tiene una longitud de 498 km, atraviesa las provincias de Cuenca, Albacete y Valencia, y desemboca en el mar Mediterráneo. Era conocido como Sucro por los romanos.

Juno: diosa romana equivalente a la Hera griega, diosa del matrimonio y reina de los dioses. En la mitología romana Juno representa a la maternidad.

Glosario

L

La Cava: Según la leyenda, un vasallo de Rodrigo, Don Julián, mandó a su hija Florinda, la Cava, que se educara a la corte real de Rodrigo en Toledo. Rodrigo, en plena violación de la relación feudal señor-vasallo, viola a Florinda. Don Julián se venga de la afrenta concertando con las fuerzas musulmanas de Tariq bin Ziyad, facilitándole la invasión de 711 y por lo tanto la derrota de Rodrigo en la Batalla de Guadalete.

Lacio: era la región en la que habitaron los antiguos latinos. Los límites geográficos del Lacio Antiguo eran: los montes Lepinos, Prenestinos y Corniculanos por el Este, los montes de Terracina por el Sur, el mar por el Oeste y el Tíber por el Norte. En la margen derecha del Tíber estaban asentados los etruscos, era la ripa etrusca. En Nomentum comenzaba la Sabina. Hacia el Este se encontraba el país de los ecuos, al que pertenecían las ciudades, así consideradas al menos desde el siglo VIII a.C.- de Tibur (Tívoli) y Preneste (Palestrina). Desde los montes Lepini hasta el mar se extendían los Volscos y más lejos, hacia el Sur, en la actual Ciociaria, habitaban los hérnicos.

Lain Calvo: es una figura legendaria del Condado de Castilla, que los castellanos eligieron como juez propio para resolver sus pleitos, evitando así acudir a la corte leonesa.

Lama: cieno blando, suelto y pegajoso, de color oscuro, que se halla en algunos lugares del fondo del mar o de los ríos.

Lamech: Su nombre aparece en la lista de generaciones remotas; en la genealogía de Caín, Lamec representa la evolución de la cultura.

Lamostante: rey de Persia. Pertenece al ciclo de Montalbán.

Lanfusa: madre de Ferraro. Personaje de *Orlando Furioso*.

Lanio: guerrero del ejército francés..

Lara: los siete infantes de Lara (o de Salas) es una leyenda conocida a partir de textos conservados en crónicas medievales, cuyo testimonio más antiguo figura en la versión ampliada de la *Estoria de España* compuesta durante el reinado de Sancho IV de Castilla, antes de 1289, que fue editada por Ramón Menéndez Pidal con el nombre de *Primera Crónica General*. A partir del relato de las crónicas Los infantes de Lara eran hijos de Gonzalo Gustioz (o Gustios) y Sancha Velázquez, mejor conocida como «Doña Sancha». La historia gira en torno a una disputa familiar entre la familia de Lara y la familia de Ruy Velázquez y su hermana Doña Sancha. El motivo más destacable es el de la venganza, principal motor de la acción.

Larsio: personaje creado por Balbuena.

Latmo: monte de Caria, al sur de la ciudad de Mileto, actualmente en Turquía. Famoso por la aventura de Endimión, donde Selene venía a verle durante la noche. Había un lugar de este monte que en tiempo de Pausanias se llamaba gruta de Endimión.

Latona: en la mitología romana es la madre de Apolo y Diana. En la mitología griega bajo el nombre de Letro es madre de Apolo y Artemisa.

Leandros: Hero era una sacerdotisa de Afrodita que vivía en una torre en Sesto, en el extremo del Helesponto. Leandros, un joven de Abido al otro lado del estrecho, se enamoró de ella. Los padres de ambos jóvenes se opusieron a que se casaran como era su deseo, y un día, hartos de sus encuentros a pesar de las indicaciones que les hacían, les prohibieron terminantemente cualquier contacto. Los jóvenes idearon un plan para verse en secreto. Cada noche, Hero encendía una lumbre desde la torre, y esta servía de guía para que Leandro, en la orilla opuesta, cruzase y llegara hasta ella. Una noche, sin embargo, hubo un fuerte vendaval que apagó la lumbre encendida por Hero, por lo que el amante perdió el camino y apareció ahogado. Hero se lanzó desde la torre, suicidándose. Amaneció, y los padres de los jóvenes, arrepentidos por la pérdida, los unieron para el entierro.

Lebrija: es un municipio español de la provincia de Sevilla que pertenece a la comarca del Bajo Guadalquivir, en Andalucía. Su situación geográfica le da una posición estratégica preferente al estar en el centro de las provincias de Sevilla, Cádiz y Huelva, cercana al mar y situada en la transición entre terrenos ondulados y marismes.

Ledesmas: el señorío de Ledesma fue un señorío jurisdiccional medieval establecido en torno al municipio de Ledesma, ubicado en la provincia de Salamanca, en España. La villa de Ledesma comenzó a ser repoblada oficialmente por orden del rey Fernando II de León en 1161 y perteneció a la Corona hasta que el rey Alfonso X "el Sabio" la cedió en forma de señorío a su hijo, el infante Don Pedro, que fue señor de Ledesma hasta su muerte, ocurrida en esta villa en octubre de 1283.

Legaspi por Legazpi: es un municipio español en la provincia de Guipúzcoa, en la comunidad autónoma del País Vasco.

Lemos: el condado de Lemos es un título de nobleza español, vinculado a la ciudad gallega de Monforte de Lemos. En un principio, el condado de Lemos iba ligado al de Trastámara y al de Sarria, y tenía carácter no hereditario. El condado de Lemos como título autónomo, hereditario y perpetuo comenzó en 1456 con Pedro Álvarez Osorio. Se considera que los Castro vienen de Fernando García de Hita, hijo del conde García Ordóñez y la infanta Mencía Garcés, hija legítima del rey García Sánchez III de Pamplona. Es uno de los títulos nobiliarios más importantes de España, y se

le concedió la grandeza de primera clase en 1520, por el Emperador Carlos V.

Lentisco: mata o arbusto siempre verde.

Leocrecía: Santa Leocricia o Lucrecia vivió en Córdoba, cuando esta ciudad estaba en poder de los moros y cuando la conversión de un seguidor del Islam al cristianismo era castigada con la muerte. Sus padres eran ricos e influyentes musulmanes, pero ella fue convertida al cristianismo y bautizada por una pariente suya. Al principio, mantuvo en secreto su religión, pero al transcurrir el tiempo, la practicó más abiertamente y confesó su fe a sus padres quienes asustados la recluyeron. San Eulogio consigue un refugio para ella y su hermana. Al asistir a una boda escapó y se reunió con sus amigos cristianos. Leocricia pasó de una casa cristiana a otra, pero fue descubierta y, tanto ella como san Eulogio, fueron llevados ante el juez. Ambos fueron condenados a muerte. Santa Leocricia fue decapitada y su cuerpo arrojado al río Guadalquivir. Fue después rescatado y depositado en Oviedo, al lado del de san Eulogio.

Leofante: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

León: Nacida como campamento militar romano de la *Legio VI Victrix* hacia el 29 a. C., su carácter de ciudad campamental se consolidó con el asentamiento definitivo de la *Legio VII Gemina* a partir del año 74. Tras su parcial despoblación con motivo de la conquista musulmana de la península, León recibió un nuevo impulso como parte del Reino de Asturias. En 910 comenzó una de sus etapas históricas más destacadas al convertirse en cabeza del Reino de León, participando activamente en la Reconquista contra los musulmanes, llegando a ser uno de los reinos fundamentales en la configuración del Reino de España. La ciudad albergó las primeras Cortes de la historia de Europa en 1188, bajo el reinado de Alfonso IX, gracias a lo cual en 2011 fue proclamada por la Junta de Castilla y León como Cuna del Parlamentarismo. Desde la Baja Edad Media la ciudad dejó de tener la importancia de antaño, en parte debido a la pérdida de su independencia tras la unión del reino leonés a la Corona castellana, definitiva desde 1301. Sumida en un período de estancamiento durante la Edad Moderna, en la guerra de la Independencia fue una de las primeras ciudades en sublevarse de toda España, y años después del fin de la misma, en 1833, adquiriría su rango de capital provincial.

Leoncio: joven malherido, prometido de Arminda, que está en el barco junto a Angélica y al que mata un moro.

Leovigildo: décimo octavo rey de los visigodos (568-572 asociado a Liuva, 572-586 en solitario). Venció a los suevos y fundó Vitoria.

Lepe: es una ciudad española de la provincia de Huelva, Andalucía. Expulsados los árabes, pasará este territorio a manos de la orden del Temple, coincidiendo con la ocupación de la zona por repobladores castellanos. Disuelta esta orden entre 1307 y 1312, fue comprado Lepe, junto con Ayamonte, por doña María Coronel, pasando a engrosar los dominios de la casa de los Guzmanes, posteriores señores de Niebla, bajo cuya jurisdicción estuvo hasta mediados del siglo XV. Tras un largo período de querellas familiares, don Juan Alonso de Guzmán, I duque de Medina Sidonia, cedió la localidad, junto con Ayamonte y La Redondela, a su hija doña Teresa de Guzmán, como dote para su casamiento con don Pedro de Zúñiga, conformándose de este modo el marquesado de Ayamonte, a cuya trayectoria estará unido históricamente Lepe hasta el primer tercio del siglo XIX, cuando son abolidos los señoríos jurisdiccionales.

Lequeitio por Lequeitio: es una ciudad española de la provincia de Vizcaya, en el País Vasco. En 1325, María Díaz de Haro, señora de Vizcaya, fundó la villa de Lequeitio y le otorgó su carta puebla dotándola de los fueros correspondientes y de unos límites concretos. La no aceptación de los límites otorgados por la Señora de Vizcaya por los vecinos de las anteiglesias que rodeaban la villa, pertenecientes a la llamada Tierra Llana de Vizcaya, dio lugar a muchos conflictos. En 1334, el rey Alfonso XI confirmó la carta puebla y el fuero otorgado a la villa y ordenó levantar las murallas. El fuero otorgado a la villa de Lequeitio le permitía, entre otras cosas, la elección de su órgano de gobierno, el Concejo, con sus correspondientes regidores y alcalde.

Lerma: es una ciudad española de la provincia de Burgos, en la comunidad autónoma de Castilla y León. Está situada sobre un altozano que domina la vega del río Arlanza. La historia y el desarrollo de la villa están irrevocablemente unidos al mecenazgo de Francisco de Sandoval y Rojas, primer duque de Lerma, valido y favorito del rey Felipe III, y por extensión al Ducado de Lerma. Desde la Edad Media, la localidad es paso obligado en la Cañada Real Burgalesa, que une Extremadura y la sierra de la Demanda.

Lesbos: es una isla griega que forma parte de un gran conjunto de islas cercanas a la costa de Turquía en el mar Egeo. Su capital es Mitilene. Junto a algunas islas menores, constituye la unidad periférica de Lesbos.

Leteo: es uno de los ríos del Hades. En la mitología griega es Lete. Beber de sus aguas provocaba un olvido completo. Algunos griegos antiguos creían que se hacía beber de este río a las almas antes de reencarnarlas, de forma que no recordasen sus vidas pasadas.

Leúcada por Léucade: es una isla griega situada en el mar Jónico, localizada al norte de las islas de Itaca y Cefalonia y situada frente a la costa de Acarnania.

Leusipo: sería arriesgado considerar un error y pensar que quiso decir Leucipo, el filósofo griego, porque no tiene relación con el texto.

Leucosa por Licosa: es una *frazione* del municipio de Castellabate y un promontorio que constituye un parque forestal, en la provincia de Salerno, Italia. El nombre deriva del griego *Leukosia* que significa *blanca*, y la leyenda dice que Leukosia era una de las tres sirenas que Ulises encontró en su viaje, en la Odisea homérica.

Liampo: La ciudad de Ningbo en China fue conocida durante mucho tiempo en Europa bajo el nombre de Liampó. A mediados del siglo XVI, los portugueses se refirieron a la región como el "Cabo de Liampó" de la "ciudad ilustre" y también como la parte más oriental de Asia, hasta entonces.

Liburnia: era la tierra de los liburnos, una región a lo largo de la costa noreste del Adriático en Europa, en la Croacia moderna, cuyas fronteras cambiaron según la extensión del dominio liburniano en un momento dado entre el siglo XI y el siglo I a. C. Los arqueólogos han definido una región de su cultura material en el norte de Dalmacia, Kvarner e Istria oriental.

Licaón: era un rey culto y religioso, muy querido por su pueblo, al que ayudó a abandonar la vida salvaje que habían llevado hasta entonces. Fundó la ciudad de Licosura, una de las más antiguas de Grecia, y en ella erigió un altar a Zeus Liceo. Pero su apasionada religiosidad le llevó a realizar sacrificios humanos. Ovidio afirma que llegó al punto de sacrificar a todos los extranjeros que llegaban a su casa, violando así la sagrada ley de la bendita hospitalidad. Habiéndose enterado de tal aberración, Zeus se hizo pasar por un peregrino y se hospedó en el palacio de Licaón. Este se preparó para matar al peregrino, pero, alertado por algunas señales divinas, quiso asegurarse antes de que no era un dios, como afirmaban los temerosos súbditos. Para ello hizo cocinar la carne de una de sus víctimas y se lo sirvió a Zeus. Este montó en cólera y transformó a Licaón en lobo, e incendió después el palacio que había sido testigo de tanta crueldad.

Licurgo: fue un espartano que a pesar de no ser de sangre real fue elegido rey de Esparta hacia 220 a. C. junto con Agesípolis III, tras la muerte de Cleómenes III, y parece que para ello sobornó a los éforos. Hacia 215 a. C. depuso a su colega y se erigió en único monarca, aunque bajo el control de los éforos.

Liger: por río Loira, es un largo río europeo que discurre únicamente por Francia.

Liguria por Liguria: es una de las veinte regiones que conforman la República Italiana. Su capital y ciudad más poblada es Génova. Está ubicada en Italia noroccidental, limitando al norte con Piamonte, al noreste con Emilia-Romaña, al este con Toscana, al sur con el mar de Liguria o golfo de Génova (mar Mediterráneo) y al oeste con Francia.

Lilibeo: actualmente es la moderna Marsala. Fue una ciudad de Sicilia en el cabo del mismo nombre en el extremo oeste de Sicilia (actual Cabo Boeo), uno de los tres cabos que dieron a Sicilia el nombre de Trinacria. Era el punto más cercano a África.

Limaturia: hada del ciclo artúrico.

Lime por Limes: se conoce como Limes cada uno de los límites fronterizos del imperio romano. En Europa se ubicaba a lo largo de los ríos Rin y Danubio, para aprovechar el cauce de estos caudalosos ríos como fronteras naturales. Para completar esta frontera natural, los romanos construyeron grandes murallas fronterizas que se levantaron a partir de finales del siglo I en aquellas zonas que no se podían defender eficazmente de las cada vez más frecuentes invasiones bárbaras, aunque las defensas más importantes y más estructuradas son del siglo II. Cada cierta distancia, se unía una torre o cualquier otra fortificación a la muralla. Los límites solían atraer a los comerciantes, y las familias de los soldados se instalaban también en las cercanías, por lo que a la larga se convirtieron en núcleos de población romana y en centros de intercambio comercial y cultural entre latinos y bárbaros.

Limojes por Limoges: es una ciudad capital histórica de la antigua región francesa del Lemosín (actual Nueva Aquitania) y prefectura del distrito de Limoges. Es célebre por sus fábricas de porcelanas.

Linares: es una ciudad española perteneciente a la provincia de Jaén, en la comunidad autónoma de Andalucía.

Liofán: guerrero del ejército francés.

Lípar por Líparo / Lípara: Líparo era el hijo del rey Ausón. Fue derribado por sus hermanos que se rebelaron contra él por lo que huyó de Italia a las islas de Eolo que estaban deshabitadas y fundó la ciudad de Lípara.

Liuva II: vigésimo rey de los visigodos (601-603). Sucedió a su padre Recaredo y accedió al trono cuando contaba con 18 años. A su juventud e inexperiencia, se le unía su origen, pues era fruto de las relaciones de concubinato de su padre con la plebeya Baddo, antes de que estos contrajeran matrimonio religioso poco antes del III Concilio de Toledo (589). Ello hizo que tras su acceso al trono no contara con los apoyos de la nobleza visigoda, a la que por vía materna era ajeno. En la primavera del 602, el goda Witerico, consiguió el mando del ejército que iba a luchar contra los bizantinos. En vez de expulsar a los bizantinos, Witerico utilizó las tropas para dar un golpe de estado. Penetró en el Palacio Real y depuso al joven rey, contando sin duda con el apoyo de una facción de la nobleza probablemente hostil a la dinastía de Leovigildo (aunque no a los principios políticos de este rey). Witerico hizo que se amputara a Liuva II la mano derecha (lo que le

imposibilitaba para reinar) y más tarde lo hizo condenar a muerte y ejecutar (verano del 603).

Liuva: décimo séptimo rey de los visigodos (568-572). Consideraba que su hermano Leovigildo era la persona más adecuada para reinar, comparte con él el trono trasladándose a Septimania para evitar el avance de los francos, quedando Leovigildo pendiente de los bizantinos que tenían posesiones en el sur y el levante de Hispania y amenazaban con intentar conquistar nuevos territorios. Liuva, con su decisión de dividir el poder, sentó las bases para una recuperación económica del reino godo, además de preparar a Leovigildo para su futuro reinado en solitario.

Lobregat por Llobregat: es un importante río de Cataluña, España, que nace en el municipio de Castellar de Nuch y desemboca en el mar Mediterráneo.

Lodi / Lodio por Lodi: es un municipio italiano de la región lombarda centro-meridional. Situado en la baja llanura padana y a lo largo del río Adda.

Logistilla: hada del ciclo artúrico.

Loja: es una ciudad española de la provincia de Granada, en la comunidad autónoma de Andalucía.

Lombarda por Lombardía: actualmente es una de las veinte regiones que conforman la República Italiana. Su capital y ciudad más poblada es Milán. Está ubicada en Italia noroccidental, limitando al norte con Suiza, al este con Trentino-Alto Adigio y Véneto, al sur con Emilia-Romaña y al oeste con Piamonte.

Lorca: es una ciudad española perteneciente a la Región de Murcia, situada en la comarca del Alto Guadalentín, en el sureste de la península ibérica.

Lorena: era una región cultural y antigua región administrativa de Francia situada en el noreste del país, que reagrupaba cuatro departamentos: Mosa, Meurta y Mosela, Mosela y los Vosgos. Limitaba al este con Alsacia, al oeste con Champaña-Ardenas, al sur, con el Franco Condado y al norte con Bélgica, Luxemburgo y Alemania.

Loreto: es un municipio italiano en la provincia de Ancona en las Marcas.

Loringa: conde de Loringa. Se refiere a Archimbaldo VIII de Borbon, apodado el Grande, (1189–1242) fue un gobernante de Bourbonnais en la región moderna de Auvernia, Francia. Sus padres fueron Guido II de Dampierre y Matilde de Borbón. La primera esposa de Archimbaldo fue Alicia de Forez. Se casaron en 1205. Antes de ser repudiada, Alicia dio a luz a Archimbaldo IX de Borbón y a Margarita de Borbón que se casaría con Teobaldo I de Navarra.

Luca: es una ciudad en la Toscana, centro-norte de Italia, situada a orillas del río Serchio, en una fértil llanura cercana al mar Tirreno.

Luceria: El pequeño arroyo que separa Canossa de San Polo d'Enza todavía se llama el Río Luceria hoy. El nombre de esta corriente es bastante antiguo, como aparece en los registros de propiedad de 1364 Azzo da Correggio como Rivum Luxerae. Luceria es una antigua ciudad en el norte de los Apeninos, que se encuentra en la comuna de Canossa en la Provincia de Reggio Emilia, en la orilla derecha del río Enza.

Lucrecias: Lucrecia es un personaje perteneciente a la historia de la Antigua Roma, coetánea del último rey romano, Lucio Tarquinio el Soberbio (534-510 a. C.). Hija del ilustre romano Espurio Lucrecio Tricipitino, contrajo matrimonio con Colatino. Fue víctima de una violación perpetrada por Sexto Tarquinio, hijo de Lucio Tarquinio. Lucrecia tenía fama de mujer hacendosa, honesta y hermosa. Se sabe que su belleza y honestidad impresionaron vivamente a Sexto Tarquinio. Éste, para satisfacer los frenéticos deseos que sentía por ella, pidió hospitalidad a Lucrecia. Aprovechando la oscuridad de la noche, se introdujo en la habitación de Lucrecia y la violó, sin que ella se resistiera ni gritara. Al día siguiente Lucrecia llamó a su padre y a su esposo, y les refirió el ultraje recibido. Les pidió venganza contra Sexto Tarquino y se hundió un puñal en el pecho después de pronunciar la frase: “¡Ninguna mujer quedará autorizada con el ejemplo de Lucrecia para sobrevivir a su deshonor!”. Este ultraje y el posterior suicidio de Lucrecia, influyeron en la caída de la monarquía y en el establecimiento de la República.

Ludovico: hermano de San Pablo Diácono y pariente de San Eulogio. Decidió predicar el Evangelio junto a Amador de Tucci y un monje llamado Pedro, confesando públicamente el nombre de Jesús de Nazaret, negando de este modo toda credibilidad hacia Mahoma. Los prendieron, y se los llevaron con la orden de que fueran ejecutados a muerte con la mayor brevedad. Los tres jóvenes seguían firmes en sus convicciones religiosas, hasta el momento en el que fueron ejecutados. La ejecución se llevó a cabo el 30 de abril del año 855, siendo sus cuerpos arrojados al río Guadalquivir para que fueran comidos por los peces.

Lugo: es una ciudad y municipio de España, capital de dicho municipio y de la comarca y provincia homónimas. Se ubica en el noroeste del país, en la comunidad autónoma de Galicia.

Lusitania: es el nombre de una provincia romana en el oeste de la península ibérica. En época Republicana, desde el siglo II a. C., su territorio formaba parte de la provincia Hispania Ulterior. Su territorio ocupaba la mayor parte de la actual Portugal al sur del Duero y una zona de España, fundamentalmente Extremadura y la provincia de Salamanca. Su capital fue la ciudad de Augusta Emerita, en la actualidad Mérida.

Glosario

M

Machuca: Diego Pérez de Vargas, siendo apodado éste último "Machuca" por la acción llevada a cabo durante la batalla de Jerez de la Frontera fue un combate librado en el año 1231 en las inmediaciones de la ciudad andaluza de Jerez de la Frontera, y en el transcurso de la Reconquista, entre las fuerzas de la Corona de Castilla, comandadas por Álvaro Pérez de Castro el Castellano, señor de la Casa de Castro, y las tropas musulmanas del rey de Murcia Ibn Hud, que fueron derrotadas por las fuerzas cristianas.

Macra: antiguo nombre del río Magra. Es un río italiano que corre entre Toscana y Liguria bañando las provincias de Massa-Carrara y La Spezia desembocando en un amplio estuario en el Mar de Liguria llamado la "Bocca di Magra" a poca distancia del Golfo de La Spezia (también llamado Golfo de los poetas), en el corazón de la región Lunigiana.

Magallanes: Fernando de Magallanes (1480 - 1521) fue un militar, explorador, marino y navegante portugués de linaje noble. Fue nombrado adelantado por la Corona Española y capitán general de la "Armada para el descubrimiento de la especería" y comendador de la Orden de Santiago. Al servicio de Carlos I, inició en 1519 la expedición en la que descubrió el canal natural navegable que hoy recibe el nombre de estrecho de Magallanes, realizando la primera navegación de origen europeo desde el océano Atlántico hasta el océano Pacífico, llamado hasta entonces mar del Sur. Esta expedición, en la que Magallanes murió, se convirtió en la primera circunnavegación de la Tierra cuando una de sus naos, capitaneada por Juan Sebastián Elcano, regresó a España en 1522.

Magancés / Maganza: padraastro de Roldán en el Cantar de Roldán por cuya traición tuvo lugar la emboscada de Roncesvalles en la que murió su hijastro.

Mafalda: Mafalda González de Lara (¿?-1244), hija de Gonzalo Pérez de Lara, tercer señor de Molina y Mesa, y de su esposa, Sancha Gómez de la Casa de Traba, bisnieta de Fernando Pérez de Traba se convirtió en la IV señora del señorío a la muerte de su padre. Fue esposa del infante Alfonso de Molina, hijo de Alfonso IX de León.

Mahamud: rey de Cambaya.

Mahamut: arrez de Mérida.

Mahoma: fue el fundador del islam. En la religión musulmana, se considera a Mahoma el último de los profetas de una larga cadena de mensajeros enviados por Dios para actualizar su mensaje, entre cuyos predecesores se contarían Abraham, Moisés y Jesús de Nazaret.

Malaca: o Melaka es un estado de Malasia situado en la zona meridional de la península de Malaca, bañado por el estrecho de Malaca en su zona oriental. Fue fundado en 1401 y conquistado por Afonso de Albuquerque en 1511.

Llegó a ser uno de los enclaves comerciales más importantes junto con Goa (India) y Ceilán (Sri Lanka), por su posición geográfica. Conocido en la época como emporio, concentraba el tráfico de mercancías entre Cantón, Japón, la India, y las islas Molucas.

Malarte: guerrero del ejército francés, padre de Oliveros en el ciclo de Montalbán.

Malea: fue una antigua ciudad griega situada en Arcadia. Pausanias dice que fue una de las poblaciones pertenecientes a los egiteos que se unieron para poblar Megalópolis en 371/0 a.C.

Malgesi: mago y hechicero que protege a Reinaldos.

Mambrino: el Yelmo de Mambrino hace referencia a un ficticio yelmo de oro puro que hacía invulnerable a su portador, propiedad original del legendario rey moro Mambrino. La posesión del casco era la ambición de todos los paladines de Carlomagno y fue definitivamente conquistado por Renaud de Montauban, según aparece en la obra *Orlando innamorato*.

Mandricardo: personaje de *Orlando Furioso*. Rey de Tartaria, hijo de Agrican. Él había derrotado al caballero Gradasso que fue uno de los muchos encantados por el hada y que custodiaba la armadura de Héctor de Troya y había ganado la posesión de ella, con la excepción de la extraviada espada Durindana, que había caído en manos de Rolando. Viajó a Francia para vengar la muerte de su padre a manos de Roldán (Orlando) y allí conoció Rogero que llevaba las armas de Troya. Mandricardo disputó con tanto Rogero y Gradasso, que lo había acompañado a Francia, el derecho a portar dichas armas. Florismal resolvió la disputa ofreciendo llevarlos a donde estaba Rolando que tenía la espada Durindana. Él se fue con la prometida de Rodomonte, Doralice, a quien secuestró. Roldán se volvió loco cuando se enteró de la boda de Angélica con Medoro y abandonó su armadura y espada. Mandricardo luchó y mató Zebrino por la posesión de estas armas y más tarde fue desafiado por Rogero y Gradasso, ambos de los cuales reclamaban derechos sobre la espada. El rey Agramante, ordenó un concurso para resolver el asunto y Rogero, en representación de sí mismo y Gradasso, luchó y mató a Mandricardo.

Mangí: es la forma en idioma persa del término chino Man-tseu o Manzi, que designaba al sur de China en tiempos de la dinastía Song. La palabra llegó a Europa gracias al relato de los viajes de Marco Polo que, a su vez, se refería a China septentrional con el nombre de Catay, términos que aparecen en numerosos mapas y documentos de la Baja Edad Media y el Renacimiento.

Mano: guerrero francés. Personaje creado por Balbuena.

Manuel: infante de Castilla y León, hijo de Fernando III de Castilla, rey de Castilla y León, y de la reina Beatriz de Suabia. Fue el primer señor de Villena, Escalona, Peñafiel, Elche, Santa Olalla, Ágreda, Roa, Cuéllar, Chinchilla,

Aspe y Beas. Fue alférez del rey (1258-1277) y mayordomo mayor (1279-1282), durante el reinado de su hermano Alfonso el Sabio, así como adelantado mayor de Murcia.

Manrique: la Casa de Manrique de Lara fue un linaje nobiliario español. Se considera que los Manrique de Lara venían de Rodrigo Pérez de Lara, también llamado Rodrigo Pérez de Molina, hijo de Pedro Manrique de Lara, vizconde de Narbona, hijo a su vez de Manrique Pérez de Lara, I señor de Molina, y de Ermesenda de Narbona. A veces se emplea la expresión "los Manriques", referida especialmente a los que fueron destacados literatos como Jorge Manrique, hijo de Rodrigo Manrique, I conde de Paredes de Nava y Gómez Manrique, aunque también referida al linaje en conjunto, como demuestra el Colegio de los Manriques, en Alcalá de Henares. En el siglo XV, los Lara apoyaron a los Reyes Católicos durante la guerra contra los partidarios de Juana la Beltraneja. La casa de Manrique de Lara ostentó el condado de Paredes de Nava, el condado de Osorno y el condado de Castañeda, así como algunos de los más importantes títulos de Castilla, como los de duque de Nájera y marqués de Aguilar de Campoo, todos ellos en posesión de la Grandeza de España. En 1520, Carlos I de España distinguió a la Casa de Lara con la dignidad de la Grandeza de España en las personas de sus más relevantes representantes, el duque de Nájera y el marqués de Aguilar de Campoo, distinción más adelante otorgada también al conde de Paredes de Nava y el conde de Osorno. Durante los reinados de Carlos V y Felipe II los Manrique de Lara desempeñaron importantes cargos como virreyes, capitanes generales, embajadores y cardenales. Fueron de esta casa también varios miembros de la jerarquía de la Iglesia católica y numerosos caballeros de las Órdenes Militares y del Toisón de Oro, como Rodrigo Manrique, I conde de Paredes de Nava, que llegó a ser maestro de la Orden de Santiago.

Mantible: está situado sobre el río Ebro entre las localidades de El Cortijo (La Rioja) y Assa (Álava). Según algunos historiadores, su construcción se remonta a la primera mitad del siglo II en plena época imperial romana, mientras que para otros, el puente fue levantado en el siglo XI y sería coetáneo del de la ciudad navarra de Puente la Reina y ambos habrían sido construidos para unir las dos ciudades más importantes del reino de Navarra, es decir, Nájera y Pamplona.

Mantillas: torre perteneciente al solar de la familia Mantillas cerca de Aguilar de campo y puerto de Fontibere, cerca de las Anturias de Santillana.

Manzanares: es un río del centro de la península ibérica, afluente por la derecha del Jarama, que a su vez es tributario del Tajo. Este río, que discurre íntegramente por la Comunidad de Madrid (España), nace en la sierra de Guadarrama, en el Ventisquero de la Condesa, la ladera meridional de la Cuerda Larga, cerca de la Bola del Mundo y pasa por la ciudad de Madrid.

Desemboca en el río Jarama, en el término municipal de Rivas-Vaciamadrid, después de un recorrido de 92 kilómetros.

Maqueda: el ducado de Maqueda es un título nobiliario español creado por Carlos I en 1529, a favor de Diego de Cárdenas y Enríquez, II señor de Maqueda, I adelantado mayor del reino de Granada. Diego de Cárdenas y Enríquez era hijo de Gutierre de Cárdenas, VII señor de la villa de Cárdenas, señor de Maqueda, señor de Torrijos y señor de Elche, y de su esposa Teresa Enríquez, hija natural de Alonso Enríquez, III almirante de Castilla, II conde de Melgar, que la tuvo con María de Alvarado y Villagrán. Su denominación hace referencia a la localidad de Maqueda, en la provincia de Toledo.

Marcio: guerrero que se mata tragándose un cuchillo porque estaba alcoholizado.

Marfisa: personaje de *Orlando Furioso*, hermana de Ruggiero pero son separados en la niñez. Se convierte en reina de India y pelea como un guerrero para los sarracenos. Se enamora de Ruggiero sin saber quién es hasta que Atlante le confiesa que es su hermano. Al enterarse de que sus padres eran cristianos, se convierte a la fe y se une al ejército del Emperador Carlomagno contra los sarracenos.

María: fue una mujer mozárabe del siglo IX, considerada santa por la Iglesia católica, que fue martirizada en tiempo de Abderramán II. María de Córdoba y Flora de Córdoba fueron compañeras de martirio. Era hija de padre cristiano natural de Niebla y madre musulmana, natural de Córdoba. Tras vivir en Córdoba, donde había un ambiente opresivo hacia los cristianos, marcharon a Froniano en la montaña cordobesa. La madre murió atacada por unos lobos. El padre, no pudiéndose hacer cargo de sus dos hijos Walabonso y María, los entregó a los cenobios de San Félix y de Cuteclara respectivamente. Pasado un tiempo Walabonso fue martirizado por su fe cristiana y decapitado. Se dice que entonces Walabonso se apareció a una religiosa compañera para que le dijese a su hermana que no le llorara más, que pronto estaría con él en el cielo. Desde ese sueño, María sintió la vocación del martirio y deseaba por morir por Cristo. Un día, María abandonó el monasterio para entregarse a las autoridades y exponerse al martirio. Antes paró un momento en la iglesia de San Acisclo para orar y prepararse y fue allí donde se encontró con Flora, Decidieron presentarse juntas ante los cadíes de la ciudad. María fue condenada por blasfemia tras condenar a Mahoma ante el tribunal, y Flora por apostasía, en 851.

Mariano: nombre antiguo de un monte de Guadalquivir, en Sierra Morena.

Mario: Cayo Mario (157- 86 a.C) fue un político y militar romano, llamado tercer fundador de Roma por sus éxitos militares.b Fue elegido cónsul siete veces a lo largo de su vida, algo sin precedentes en la historia de Roma. También se destacó por las reformas que impuso en el ejército romano autorizando el reclutamiento de ciudadanos sin tierras y reorganizando la estructura de las

legiones a las que dividió en cohortes. Escapándose de Sila, su enemigo se refugia en los pantanos de Minturnia.

Marón: se refiere a Publio Virgilio Marón (70 a. C. - a. C.), poeta romano, autor de la *Eneida*, las *Bucólicas* y las *Geórgicas*.

Marqués de Santacruz: Don Álvaro de Bazán y Guzmán primer Marqués de Santa Cruz de Mudela, militar y almirante español, caballero de la Orden de Santiago. Estuvo al mando de la escuadra de reserva en la batalla de Lepanto. Fue hombre de confianza de Felipe II y nombrado Capitán de la Mar Océana y Almirante de la Marina.

Marsilia por Marsella: ciudad y comuna portuaria del sur de Francia.

Marsilio: Según la primitiva épica francesa, *Cantar de Roldán* (1150), rey moro de Zaragoza, tío de Ferragus y Aelrot, hermano de Falsarón, sobrino de Marganice, esposo de Abraima. En Roncesvalles, Roldán le separó del cuerpo la mano derecha. También dio muerte a su hijo, Jurfaret el Blanco.

Marte: Ares: dios de la guerra, hijo de Zeus y de Hera. Sin embargo es “el más odioso de todos los Inmortales” dice su padre: “ese loco que no conoce ley” dice su madre, “ese furioso, ese mal encarnado, ese voluble” dice Atenea, su hermana. Brillantemente armado con casco, coraza, lanza y espada, no es siempre brillante en sus hazañas.

Martos: es una ciudad española de la provincia de Jaén, en la comunidad autónoma de Andalucía.

Matalista: guerrero del ejército francés. Personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto

Mauregato: séptimo rey de Asturias (783-789). La reina Adosinda consiguió hacer elegir rey a su sobrino Alfonso antes de fallecer Silo. Parte de la nobleza asturiana apoyó a Mauregato, hijo ilegítimo de Alfonso I, cuya madre era una esclava de origen musulmán, que lideró una fuerte oposición, pues no habían olvidado las acciones cometidas por el rey Fruela I de Asturias, obligando al nuevo rey a retirarse hacia tierras alavesas. Tras ello, Mauregato se apropió del poder en Asturias, proclamándose rey. A Mauregato se le atribuye el llamado *Tributo de las cien Doncellas*. Según la leyenda, el rey habría pactado la paz con el emir de Córdoba, a cambio de dar un tributo anual de cien doncellas cristianas.

Mauritania: federación de tribus, de cultura púnica, ubicadas en el norte de África, en los actuales Marruecos y Argelia. Sus habitantes nativos, pastores seminómadas de etnia bereber, fueron conocidos por los romanos como *Mauri*.

Mauro: Natural de la antigua región africana de Mauritania.

Meandro: nombre histórico del actual Menderes Río Büyük. Es un río en el suroeste de Turquía que se levanta en el centro oeste del país, cerca de Dinar antes de fluir al oeste a través de la Büyük Menderes graben hasta alcanzar el mar Egeo en la proximidad de la antigua jónica ciudad Mileto.

Mecencios: en la leyenda de los orígenes de Roma, Mecencio es un rey etrusco que reinaba en Caere y que luchó contra Eneas. Las formas de la leyenda varían. En la tradición más antigua Mecencio es llamado por Turno, después de haber sufrido esta una primera derrota combatiendo contra Eneas y Latino. Para que Mecencio se decidiera a socorrerlo, Turno le habría prometido la mitad de la cosecha total de vino del país latino y de su propio territorio. Por su parte, Eneas habría hecho igual ofrecimiento a Júpiter. El voto ofrecido al dios tuvo mayor eficacia que la promesa de Turno, y Mecencio y Turno fueron muertos. En Virgilio, la figura de Mecencio es más matizada, pero la leyenda en sí se ha simplificado. Mecencio sigue siendo rey de Cere, pero ha sido expulsado por sus súbditos, cansados de su tiranía, y ha encontrado un refugio en la corte de Turno. Combate a su lado junto con su hijo Lauso, y los dos son muertos por Eneas. En ningún momento alude Virgilio a la promesa de consagrar el vino del país latino ni a Mecencio ni a Júpiter. Se observará que en el relato virgiliano sólo Mecencio es enemigo de Eneas, mientras que los etruscos figuran al lado de los troyanos y, por tanto, de Roma. Ello no es una casualidad si se recuerda la ascendencia etrusca de Mecenas, cuyos antepasados habían reinado en las ciudades etruscas, y que en este momento era uno de los más íntimos amigos de Augusto.

Mechoacán por Michoacán: ciudad de México ubicada en la región oeste del país, limitando al norte con Jalisco y Guanajuato, al noreste con Querétaro, al este con el Estado de México, al suroeste con Colima y al sur con el río Balsas que lo separa de Guerrero, y al oeste con el océano Pacífico.

Medea: era la hija del rey de Cólquide Eetes, nieta del Sol (Helio) y de Circe. Su madre es la oceánide Idía. Sin embargo, a veces, se considera que su madre es la diosa Hécate, patrona de las magas. La historia de Medea y Jasón comienza cuando Pelias despoja a su hermanastro Esón del trono. En su adultez, Jasón vuelve a reclamar el poder que legítimamente le correspondía, pero Pelias le pidió entonces que le trajese la piel del carnero que había transportado a Frixo por los aires. Era un vellocino de oro que Eetes, rey de Colco, había consagrado a Ares, y estaba guardado por un dragón. Sin Medea, Jasón no podría conquistar el toisón de oro, ella le da los elementos para llegar a conseguirlo a cambio de que se case con ella. Una vez logrado el vellocino de oro, Medea huyó con Jasón y los Argonautas. Todas las leyendas concuerdan en este punto: él le había prometido casarse con ella, y todos los crímenes ulteriores de Medea quedan justificados, o siquiera explicados, por el perjurio de Jasón. Para seguirlo y darle la victoria, la doncella no sólo había traicionado y abandonado a su padre, sino también se

había llevado como rehén a su hermano Apsirto, al cual no vaciló en matar y despedazar para retrasar la persecución de Eetes. El matrimonio de Jasón y Medea no se celebró inmediatamente, en Cólquide, sino que se aplazó hasta la escala efectuada en el país de Alcínoo, y, en cierto modo, fue impuesto por Arete, esposa del rey de los feacios, a Jasón y Medea. Alcínoo había decidido entregar a ésta a los emisarios de Eetes, que la reclamaban para castigarla por su delito, pero sólo si era virgen. Arete previno en secreto a Medea de la decisión del rey, y Jasón se unió a ella para salvarla, en la gruta de Macris. De regreso a Yolco con Jasón, Medea empieza vengándose de Pelias, que había tratado de hacer perecer a aquél al mandarlo en busca del toisón de oro. Persuadió a la hijas de rey de que era capaz de rejuvenecer a cualquier ser vivo hirviéndolo en una composición mágica cuyo secreto poseía. Convencidas de su arte con este ejemplo, las hijas de Pelias despedazaron a su padre y echaron los pedazos en un caldero que les había procurado Medea, mas Pelias no volvió a salir de él. Después de este asesinato, Acasto, hijo de Pelias, desterró de su reino a Jasón y Medea. Vivieron un tiempo en Corinto, hasta el día en que el rey Creonte quiso casar a su hija con el héroe. Decretó el destierro de Medea, pero ésta consiguió demorarlo un día, tiempo que aprovechó para preparar su venganza. Impregnando de veneno un vestido, así como adornos y joyas, los envió por mediación de sus hijos, a su feliz rival. Tan pronto ésta se los puso, abrasóla un misterioso fuego, y lo mismo ocurrió con su padre, que había acudido en su auxilio. También se incendió el palacio. Mientras tanto, Medea daba muerte a sus propios hijos en el templo de Hera y luego escapaba hacia Atenas volando en un carro tirado por caballos alados, regalo de su abuelo el Sol.

Media: el Imperio medo o Media fue un imperio asiático de la Antigüedad que correspondía a la región poblada por los medos entre el mar Caspio y los ríos de Mesopotamia. Luego fue conquistado y anexado a Persia. Su capital fue Ecbatana.

Medina: es una ciudad de Arabia Saudita, en la región del Hiyaz. Actualmente la entrada a la ciudad está totalmente prohibida a personas no musulmanas, como también lo está La Meca.

Medoro: personaje de *Orlando Furioso* de Ariosto. Es un simple soldado de infantería del ejército sarraceno: pero se enamora de Angélica, la mujer amada por Orlando. Medoro y Angélica han escrito sus nombres en los árboles y en las paredes de las cuevas, donde su amor se ha consumado innumerables veces: esto desatará la ira de Orlando.

Medusa: personaje mitológico. Medusa era una de las gorgonas, que vivían en la cercanía de la tierra de los muertos. Sus padres eran Forcis y Ceto; pero Medusa tenía una característica que la diferenciaba del resto de las gorgonas, ya que era la única mortal y la más bella que sus hermanas. Sus cabezas estaban pobladas por serpientes, tenían colmillos de jabalí, manos de bronce

y unas doradas alas que les permitían volar. De sus penetrantes ojos salían chispas y quien los miraba se convertía en piedra. Fue asesinada por el héroe Perseo a instancias de Atenea.

Mejía: una creencia común es que el nombre puede tener un origen sefardí, desde que el Reino de España obligó a los colonos judíos a cambiar su apellido al español. La traducción del apellido "Messiah" se convertiría entonces en el nombre "Mexía".

Meliguna: uno de los gigantes progenie de Morgante.

Melinde: nombre antiguo para la actual ciudad de Malindi, ubicada en la bahía de Malindi en la boca del río Galana, que desemboca en el océano Índico, en la costa de Kenia. Está a 120 kilómetros al noreste de Mombasa.

Melisenda: hija de Carlomagno, esposa de Gaiferos, quien consiguió su mano por ganarle una partida de cartas al emperador. Es tomada prisionera por los godos y es su esposo el que la rescata. Su historia se cuenta en los romances de Gaiferos y Melisenda, populares en la época medieval.

Melpómene: inicialmente era la musa del canto de la armonía musical, pero pasó a ser la musa de la tragedia como es actualmente reconocida. Melpómene es hija de Zeus y Mnemósine. Asociada a Dioniso, inspira la tragedia, se la representa ricamente vestida, grave el continente y severa la mirada, generalmente lleva en la mano una máscara trágica como su principal atributo, en otras ocasiones empuña un cetro o una corona de pámpanos, o bien un puñal ensangrentado. Va coronada con una diadema y está calzada de coturnos. También se la representa apoyada sobre una maza para indicar que la tragedia es un arte muy difícil que exige un genio privilegiado y una imaginación vigorosa.

Ménalo: es el monte más alto de Arcadia, Grecia cubierto por bosque autóctono situado al noroeste de la actual ciudad de Trípoli. Su nombre procede de un personaje mitológico llamado Ménalo, hijo de Licaón. En la antigüedad se extendía a sus pies la ciudad del mismo nombre, Ménalo en la llanura denominada Menalia. El monte estaba consagrado al dios Pan que recibía por eso el sobrenombre de Menalio. En este monte crio el dios Pan los perros de caza que regaló a la diosa cazadora Ártemis.

Mendo / Mendonio por Mandonio: era el jefe del pueblo de los ausetanos durante la invasión romana de Hispania. Aunque las leyendas quieran hacerlo hermano de Indíbil, parece poco probable que lo fuera. Sin embargo, no es descartable alguna relación familiar a través del matrimonio de una hermana de uno con el otro. Mandonio se rebeló contra la República romana junto con Indíbil en el 206 a. C., pero fue derrotado el 205 a. C. y murió crucificado.

Mendoza: la Casa de Mendoza es una casa nobiliaria española, que tiene sus orígenes en la localidad de Mendoza en la actual provincia de Álava (País

Vasco). Los Mendoza entraron al servicio del reino de Castilla durante el reinado de Alfonso XI (1312-1350). Álava, región montañosa limitada por los reinos de Castilla y Navarra, es uno de los territorios vascos incorporados a la monarquía castellana con fueros. Algunos historiadores remontan el origen de los Mendoza al tiempo de los romanos, diciendo que en los tiempos en que Escipión "el Africano" invadió España, por los serrijones fríos de Alava se le opusieron algunos cabecillas de tribus autóctonas, especialmente los hermanos Mendíbil y Mendonio, de quienes, corrompido el nombre, derivaron los Mendoza. Incluso el parentesco con el Cid Campeador, Ruy Díaz de Vivar, fue alentado por otros historiadores de la familia, hasta el punto de llegar algunos miembros, como el Cardenal Mendoza, a estar tan convencidos de ser cierto este origen y descendencia que les llevaron a poner el nombre del héroe burgalés a sus hijos. Recordar en este sentido cómo dicho Cardenal puso de nombre al primer fruto de sus amores con doña Mencía de Castro y Lemus, al apuesto primer marqués de Zenete, Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, y consiguió de los Reyes Católicos que le concedieran el primer título de "Conde del Cid" que esta familia luego ostentó entre otros muchos.

Menedemo: guerrero muerto por Morgante. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena.

Menfis: fue la capital del Imperio Antiguo de Egipto y del nomo I del Bajo Egipto. Estaba situada al sur del delta del río Nilo, en la región que se encuentra entre el Bajo y el Alto Egipto.

Mengala: Golfo de Bengala o Bahía de Bengala, es un mar en el área noreste del Océano Índico. Su asemeja en su forma a un triángulo. Sus límites son: al norte con el estado indio de Bengala Occidental y con Bangladesh, al sur con la isla de Sri Lanka y el territorio indio de las Islas Andamán y Nicobara, al este con la Península de Malaca y al oeste con el subcontinente indio.

Menón: guerrero muerto por Ascanio.

Mens Rodriguez de Sanabria: fue un noble castellano que se mantuvo fiel al Rey Pedro I a lo largo de los conflictos civiles que sacudieron la convulsa Corona de Castilla durante el siglo XIV. Además de Mayordomo mayor del Rey Pedro, fue en vida Señor de Alares, Mesenanda, Oimbra, Tuy, la Puebla de Sanabria, Quiroga y Losada.

Meotis por Meótides: nombre con el que los griegos designaban el actual mar de Azov, cuyas dimensiones fueron considerablemente exageradas por los geógrafos griegos. Es el mar interior o gran golfo que forma la prolongación del mar Negro con la costa de la antigua URSS, al noreste de la península de Crimea. Tiene una extensión de 38.000 Km². En él desemboca el río Tanais, hoy Don. El conocimiento de la Meótide por los griegos se remonta a la época arcaica temprana.

Mercurio: dios importante del comercio, pero, también era el mensajero de los dioses y el jefe de los viajeros, de los pastores y de los oradores. Estaba encargado de conducir a los infiernos las almas de los muertos.

Mergo: ciudad de Italia localizada a 40km al suroeste de Ancona.

Merino: raza ovina.

Meridián: príncipe de Orange, hermano de Durandarte.

Meridiana: dama de Oliveros.

Merlín: fue un gran mago galés que vivió, presuntamente, en el siglo VI. Se trata de una de las figuras centrales de las novelas de caballerías del ciclo artúrico.

Meroán: último Califa de la familia de los Omnias que los españoles llaman Abenhumeyas.

Merobeyo por Meroveo: rey de los francos (desde 448 a 457). Dio su nombre a la dinastía Merovingia.

Méroe: es una región esteparia al este del Nilo en Sudán llamada Butana. Está limitada por la corriente principal del Nilo en el norte, Atbara en el este, Nilo Azul en el oeste y Etiopía en el sur. La región era conocida como la Isla de Meroe cuando formaba parte del Reino de Kush de Meroe. La Butana contiene los antiguos sitios de Meroe, Naqa, Massawarat es-Sufra y formaba parte del Sultanato de Sennar.

Midas: en la mitología grecorromana Midas fue un rey de gran fortuna que gobernaba en el país de Frigia. Lo que lo hacía más feliz era la posesión de oro. Un día el dios Dionisio llegó a Frigia, acompañado por Silenio (dios menor de la embriaguez) y se quedaron dormidos en el jardín de rosas del palacio, el rey Midas los reconoce y los invita a pasar unos días en su palacio. El dios Dionisio agradecido por su gentileza le dijo que le cumpliría cualquier deseo, a lo cual Midas respondió “deseo que todo lo que toque se convierta en oro”. Dionisio le concedió su deseo. Pero al momento de desayunar no podía comer o beber ya que todo se transformaba en oro, él empezó a llorar, su hija al escucharlo se acercó a consolarlo y al momento de abrazarlo se convirtió en oro. Desesperado reza al dios Dionisio para liberarse de su deseo. El dios lo manda a sumergir su cabeza en el río, Midas regala todas sus posesiones y lleva agua para volver a su hija a la normalidad.

Miduerna: Lugares de la Merindad de Saldaña, actual Provincia de Palencia.

Milene: otro de los nombres con que se conocía la isla de Milos en Grecia.

Milón: nieto de Claramonte, fundador de la casa de Mongrana, hijo de Garin de Monglane.

Mincio: es un río del norte de Italia, un afluente de la margen izquierda del río Po.

Minerva: es la diosa de la sabiduría, las artes, la estrategia militar, además de la protectora de Roma y la patrona de los artesanos. Se corresponde con Atenea en la mitología griega. Minerva era hija de Júpiter, quien tras haber devorado a Metis, la Prudencia, sintió un gran dolor de cabeza. Recurrió a Vulcano, que le abrió la cabeza de un hachazo, y de la cabeza abierta surgió Minerva, ya armada y en unos años pudo ayudar a su padre en la Gigantomaquia donde se distinguió por su valentía.

Minturnia: los pantanos de Minturnia. Antigua ciudad cerca de la ciudad de Pizzo, en Calabria.

Miño: río de España, el más largo de Galicia.

Miranda: es una ciudad de España, ubicada en el norte del país, perteneciente a la provincia de Burgos, en la comunidad autónoma de Castilla y León.

Mirabel: es un municipio español, en la provincia de Cáceres, Comunidad Autónoma de Extremadura. Pertenece al partido judicial de Plasencia y a la mancomunidad de los Riberos del Tajo.

Misia: es una antigua región situada en la parte noroccidental de la península de Anatolia. Tenía salida a la costa del mar de Mármara y a la del mar Egeo. Limitaba con la Tróade al noroeste, Frigia y Bitinia al este y Lidia al sur. Las ciudades más importantes de la región eran Pérgamo, Cícico, Lámpsaco y Nicomedia. El río Caico (actual Ak-su o Aksou, o Bakır Çay) es el principal río que atraviesa la región, de este a oeste. Su territorio se corresponde aproximadamente con la actual provincia de Balıkesir, en la actual Turquía.

Mistecas por La Mixteca: es una zona cultural, económica y política compartida por los estados de Puebla, Guerrero y Oaxaca. Se localiza en el sur de México, y está poblada históricamente por los pueblos de la gran familia amuzgo-mixteca, constituida por los amuzgos, cuicatecos, mixtecos y triquis. Debido a las distintas altitudes que alcanza el terreno, la Mixteca se subdivide en tres áreas ecológicas: Mixteca Baja: corresponde a la zona noroeste del estado de Oaxaca y el suroeste de Puebla. Mixteca Alta: abarca el noreste de Guerrero y el oeste de Oaxaca. Mixteca de la Costa: corresponde a la Costa Chica, que a su vez es compartida por los estados de Guerrero y Oaxaca.

Molina por Molina de Aragón: es una ciudad y municipio español de la provincia de Guadalajara, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Cabeza del partido judicial de su mismo nombre y capital y centro económico de la comarca del Señorío de Molina-Alto Tajo,

Mondragones de Arrastre: es un municipio español de la provincia de Guipúzcoa, en la comunidad autónoma del País Vasco, perteneciente a la

comarca del Alto Deva. La villa de Mondragón fue fundada en 1260 por el rey castellano Alfonso X el Sabio en el lugar donde se hallaba una aldea de nombre Arresate o Arrasate. Si se obedece a la toponimia, Arrasate se encontraría en la ladera suroeste del montículo de Santa Bárbara, mientras que el Mondragón medieval se construyó al este de dicho montículo.

Momo: era, en la mitología griega, la personificación del sarcasmo, las burlas y la agudeza irónica. Era el dios de los escritores y poetas, un espíritu de inculpação malintencionada y crítica injusta. Se lo representaba con una máscara que levantaba para que se le viera la cara, y con un muñeco o un cetro acabado en una cabeza grotesca en la mano, símbolo de la locura.

Moncayo: es una montaña del sistema Ibérico situada entre las provincias de Zaragoza (Aragón) y Soria (Castilla y León), en España. Es la máxima cumbre del Sistema Ibérico y uno de los picos más relevantes de la península ibérica.

Mondevegas: de **Montdevergues** es una colina y una localidad situada en Montfavet (comuna de Aviñón en el departamento de Vaucluse). La colina toma su nombre de las monjas (*mons virginum*) que ocuparon una abadía en su cima durante casi dos siglos.

Mongrana: casa de Rugero. De la unión de la casa de Claremonte (Bradamante) con la de Mongrana (Ruggero) se originará la Casa de Este que dice descender de Astyanax, hijo de Héctor.

Monjui por Montjuic: es una montaña de Barcelona, España, con una altura de 173 metros sobre el nivel del mar. La base de la leyenda de la fundación de Barcelona por parte de Hércules la encontramos sobre la presencia del héroe en la península durante la realización de sus trabajos. Hércules funda la ciudad tras un descanso luego de haber levantado los Pirineos, ya que estos fueron erigidos como sepultura para la bella Pirene, hija del mítico rey Túbal, el primer rey de los íberos. Después de ese trabajo Hércules se sienta en la falda del monte Montjuic y al contemplar la hermosa pradera que se extiende a sus pies decide que cuando tenga un momento entre tarea y tarea fundará allí una ciudad. Pasaron los años y por fin reunió a los hombre necesarios para establecer una colonia, estos se emprendieron el viaje en nueve barcas pero a medio camino les sorprendió una tormenta que provocó que ocho de ellas acabaran en la costa este de la Galia, donde fundarán Massalia, Marsella. La novena de las barcas permanecía perdida, así que Hércules se dispuso a buscarla y la encontró a las faldas de Montjuic, destino originario de la expedición. Al ver que aquellos colonos ya habían empezado a levantar la ciudad, decidió bautizarla como Barcanona, la barca novena y de aquí el nombre de Barcelona.

Montserrat por Montserrat: es un macizo rocoso considerado tradicionalmente la montaña más importante y significativa de Cataluña (España). Está situada

a 30 km del centro de Barcelona entre las comarcas de la Anoia, del Bajo Llobregat y del Bages. En esta montaña se sitúa el santuario y monasterio benedictino de Montserrat, dedicado a la Virgen de Montserrat. La palabra *mont* significa monte y *serrat* significa serrado en catalán. Tal nombre le viene dado a causa de su peculiar morfología, en la que parece como si se hubiese intentado serrarla con una sierra gigante.

Montalbán por Reinaldos de Montalbán: caballero que hacía parte de los Doce Pares de Francia, la literatura caballeresca italiana y el romancero español. Renaud de Montauban, también conocido como Rinaldo di Montalbano, es un personaje de la literatura europea que aparece por primera vez en una canción de gesta francesa del siglo XII. Sus hazañas forman parte del ciclo de Doon de Mayence, también conocido como Los cuatro hijos Aymon. Formaba parte de los Doce Pares de Francia. Con el nombre de Reinaldos de Montalbán, el personaje aparece en varios libros de caballerías españoles que fueron populares en el siglo XVI. Entre ellos cabe destacar los tres primeros de los cuatro que forman la serie o ciclo de Reinaldos de Montalbán, uno de cuyos episodios es mencionado en el primer capítulo del Quijote, y los dos primeros de los tres de la serie o ciclo del Espejo de caballerías, mencionado en el capítulo VI de la primera parte del Quijote. Naturalmente, Reinaldos también figura en las traducciones de las epopeyas carolingias italianas al español. En Orlando Furioso es un personaje importante, hermano de Bradamante. Rinaldo y su primo Roldán se enamoran de la bella Angélica y nace una rivalidad entre ellos. Rinaldo bebe de una fuente que le hace enamorarse de Angélica, mientras esta bebe de otra fuente que le hace odiarle. Carlomagno le manda Gran Bretaña donde está reclutando caballeros de Escocia e Inglaterra para ayudar a la defensa de Francia. Al final se cura del amor por Angélica al beber de otra fuente mágica.

Montalvo: personaje creado por Balbuena.

Montemayor: Juan de Silva, noble de un linaje asentado en Toledo pero de origen portugués, sirvió a don Álvaro de Luna, casándose con una prima suya, lo que le permitió la proximidad al rey Juan II y al príncipe heredero don Enrique. Conseguirá el señorío de Cifuentes, luego recibirá el título de conde del mismo, el puesto de Alférez Real, Notario Mayor del Reino de Toledo, señor de Barcience y de Montemayor. Fue también embajador de Juan II en el Concilio de Basilea, estuvo presente en la campaña de Granada, tomando la plaza de Pinos Puente, que culmina en la batalla de La Higuera. Al morir dividió en dos mayorazgos sus bienes, al hijo mayor de su primer matrimonio con Leonor de Acuña, Alonso de Silva, le entregó el señorío y condado de Cifuentes y al del segundo matrimonio con Inés de Ribera, Juan de Ribera, el señorío de Montemayor. Juan de Ribera, segundo señor de Montemayor, participará en el bando isabelino frente en la guerra civil castellana y una vez en el trono Isabel la Católica será enviado a defender la

frontera de Navarra para salvaguardar sus intereses frente a las intromisiones francesas.

Montesdoca por Montes de Oca: es una comarca situada en el este de la provincia de Burgos en la comunidad autónoma de Castilla y León, España. Está limitada al norte por La Bureba, al sur por la Demanda, al este por la provincia de La Rioja y al oeste el Alfoz de Burgos.

Montesinos: personaje del Romancero, primo de Durandarte, hijo de Grimaltos, noble criado de Carlomagno (quien lo ha casado con una de sus hijas), es calumniado por el malvado don Tomillas, cae en desgracia y es desterrado con su esposa encinta; errantes en despoblado, la mujer del conde pare un hijo, al que un ermitaño bautiza como Montesinos, porque nació en el monte.

Montiel: es una localidad española del sudeste de la provincia de Ciudad Real, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Forma parte de la comarca del Campo de Montiel y está situada en el margen izquierdo del río Jabalón, en el interior del valle que forman las laderas de los cerros del castillo de la Estrella, de San Polo y de las Camarillas.

Monzón: es una ciudad española situada en la provincia de Huesca. Monzón se sitúa bajo la ladera del cerro de un imponente castillo de origen árabe y en una zona entre diversos cerros que ofrecen espectaculares panorámicas de la ciudad. Por su territorio trascurren el río Sosa y el río Cinca, el afluente del Ebro más caudaloso. También se encuentra en el territorio de la ciudad la desembocadura del Sosa en el Cinca.

Mopsa: fuente de Mopsa, al pie de monte Tauro en el sur de Turquía.

Morea: fue el nombre de la península del Peloponeso en el sur de Grecia durante la Edad Media y el período moderno temprano. El nombre fue usado por la provincia bizantina conocida como el Despotado de Morea, por el Imperio Otomano, por el Eyalato de Morea, por la República de Venecia y por el breve Reino de Morea.

Morfeo: dios de los sueños, hijo de la personificación del sueño (Hipnos), y encargado de llevar sueños a reyes y emperadores. Era representado con alas que batía rápida y silenciosamente, permitiéndole ir a cualquier rincón de la Tierra. Morfeo se encargaba de inducir los sueños de quienes dormían y de adoptar una apariencia humana para aparecer en ellos, especialmente la de los seres queridos permitiendo a los mortales huir por un momento de las maquinaciones de los dioses.

Morgana: es una poderosa hechicera en la leyenda artúrica. Las primeras obras que cuentan con Morgana no elaboran su personaje más allá de su papel como hada o maga. Se hizo mucho más prominente en las posteriores obras de prosa cíclica como el Lanzarote-Grial y el ciclo Post-Vulgata, en los que se convierte en una antagonista del Rey Arturo y la reina Ginebra. Se dice

que Morgana es hija de la madre de Arturo, Lady Igraine, y su primer esposo, Gorlois, Duque de Cornualles, por lo que Arturo (hijo de Igraine y Uther Pendragon) es su medio hermano.

Morgante: es un guerrero de gran envergadura, un auténtico gigante, originario de la isla de Córcega. Se convierte en fiel seguidor de Orlando después de que el caballero le impide atacar el monasterio de Chiaromonte y lo convierte al cristianismo.

Morón: es una ciudad y un municipio español de la provincia de Sevilla, en la comunidad autónoma de Andalucía. Situada en el sur de la provincia.

Moscovia: es el nombre del estado ruso que existió desde el siglo XIII hasta el XVI. El Gran Principado de Moscú, como se lo conoce en los documentos rusos, se formó en los territorios septentrionales del primer estado eslavo oriental llamado Rus de Kiev y fue el predecesor del Zarato ruso, el cual fue sucedido por el Imperio ruso.

Mosquino: personaje creado por Balbuena.

Mota: es un título nobiliario español creado por el rey Felipe II de España a favor de Rodrigo de Ulloa. Su nombre hace referencia al municipio castellano de Mota del Marqués.

Motrico: es un municipio de la provincia de Guipúzcoa, País Vasco, España. Está situado a orillas del mar Cantábrico en el límite con Vizcaya. La villa de Motrico se funda en 1209 por el rey castellano Alfonso VIII que le otorgó carta puebla y la posibilidad de amurallar la urbe.

Motril: ciudad española situada en la parte central de la comarca de la Costa Granadina, a orillas del mar Mediterráneo, en la provincia de Granada.

Munia por Munia de Álava: (740-780) fue reina consorte de Asturias por su matrimonio con Fruela I de Asturias y madre de Alfonso II de Asturias.

Muradal: en Sierra Morena, en el término municipal de Santa Elena, el puerto del Muradal o de La Losa es el paso histórico entre Andalucía y La Mancha. Lugar por donde las tropas cristianas al mando del Rey Alfonso VIII, cruzaron la sierra para protagonizar la famosa batalla de Navas de Tolosa.

Murcia: es una ciudad española, capital del municipio del mismo nombre y de la comunidad autónoma de la Región de Murcia.

Murpin: Balbuena mezcla los personajes de la leyenda de Floripes, por lo que menciona el personaje corresponde con Brutamonte.

Muza por Musa ibn Musa: fue un gobernador de la al-Tagr al-Ala, correspondiente a Tudela, Huesca, Zaragoza y Lérida de al-Ándalus. Fue uno de los personajes más destacados de la familia Banu Qasi.

Glosario

N

Naguacar: podría leerse Naguacal.

Naimo de Paula: duque de Baviera.

Nájera: es un municipio de la comunidad autónoma de La Rioja (España), atravesado por el río Najerilla y situado en la comarca de La Rioja Alta.

Narbona: actualmente es una ciudad y comuna francesa del departamento de Aude, en la región de Occitania, al sur del país. Los romanos la fundaron en 118 a. C. estaba situada en la *vía Domitia*, el primer camino romano en la Galia, que permitía enlazar Italia y España. Fue hasta el fin del Imperio romano de Occidente una de las ciudades más importantes de la Galia con una superficie de más de dos kilómetros cuadrados. En 462 Narbona fue integrada al reino visigodo de Tolosa hasta 718, cuando fue ocupada por los musulmanes que venían de España hasta 759. Ese año la población local aniquiló a la guarnición musulmana y entregó la ciudad a los francos, a cambio de conservar sus leyes consuetudinarias. Después de esta fecha Narbona quedó definitivamente dentro del reino de los francos.

Narciso: en la mitología griega, Narciso era un joven muy hermoso. Las doncellas se enamoraban de él pero él las rechazaba. Entre las jóvenes heridas por su amor estaba la ninfa Eco, Narciso cruelmente se negó a aceptar su amor, por lo que la ninfa, desolada, se ocultó en una cueva y allí se consumió hasta que sólo quedó su voz. Para castigar a Narciso, Némesis, la diosa de la venganza, hizo que se enamorara de su propia imagen reflejada en una fuente. En una contemplación absorta, incapaz de apartarse de su imagen, acabó arrojándose a las aguas.

Nava: de la época medieval y en sus primeras fechas, se sabe que había unas tierras denominadas Nava. Durante el siglo XIII ya aparecen señoríos laicos con influencia en esta zona. Fue Alfonso X el que funda la puebla de Nava a la que dota con el fuero de Benavente con los privilegios de un mercado semanal y otros beneficios convirtiéndose en el principal vértice económico y administrativo. Esta puebla de Nava no consiguió su objetivo, en parte debido a la influencia monástica de San Bartolomé. Este concejo pasa por diferentes manos, la casa de Noreña, al conde de Trastámara futuro Enrique II, que se la cederá a su hijo bastardo el conde don Alfonso que tuvo continuas rebeldías contra la corona, hasta su derrota que significó el regreso de estas tierras a la corona. En el siglo XV hay una familia que empieza a destacar, la Casa de Nava que tendrá continuos enfrentamientos con otras Casas para obtener su hegemonía sobre estas tierras. Hubo diferentes focos de lucha entre el coto eclesiástico y la Casa de Nava, siendo el propio corregidor el que pusiera freno a estos enfrentamientos, aunque los problemas continuaron durante los siguientes siglos.

Návatras: está situada al sureste de la provincia de Cáceres. Está delimitada geográficamente por dos escarpadas sierras, la Sierra de Altamira al noreste y la Sierra del Hospital del Obispo al suroeste. Limita al norte con el Término Municipal de Villar del Pedroso, al sur con Alía y la Calera, al este con Carrascalejo y Mohedas de la Jara y al Oeste con Castañar de Ibor y Navalvillar de Ibor. El pueblo está situado en la solana de la Sierra de Altamira.

Naxo por Naxos: es una isla griega del mar Egeo, que pertenece al archipiélago de las Cícladas. En la mitología griega, es el lugar donde Teseo hace escala después de haber matado al Minotauro. Allí abandona a Ariadna, hija del rey Minos, que es recogida al día siguiente por Dioniso, y llevada enseguida a Lemnos.

Nembrot por Nemrod: personaje bíblico, hijo de Cus. Se le supone fundador del Imperio de Babilonia e incitador de la construcción de la Torre de Babel. Las tradiciones extrabíblicas (sobre todo el Midrash) lo relacionan con la leyenda de la Torre de Babel y con Abraham, al cual persiguió; a partir de aquí se difundió su imagen como el arquetipo del monarca rebelde a los mandatos divinos y modelo de despotismo.

Nemeo: natural de Nemea. Era la sede de un santuario de Zeus y el lugar donde se celebraban los Juegos Nemeos. Estaba situada en el valle del río del mismo nombre, en la Argólida, Grecia. Formaba parte del territorio de Cleonas, y estaba situada entre esta ciudad y Fliunte, a unos 8 km al sureste de esta última. Actualmente es el nombre de un municipio de Corintia.

Nemia por Nimue: es uno de los nombres que recibe “La Dama del Lago”. Su nombre varía según las leyendas, pues se la conoce también como Niniane, Niviane o Viviane. Es un hada de las aguas, que entrega al rey Arturo la espada de poder, Excalibur. Merlín se enamora de ella y le enseña todas sus artes. Un día Nimue le pregunta cómo aprisionar a un hombre, cuando Merlín le dice el secreto ella le canta una dulce melodía mientras él se acurrucaba a los pies de un roble hasta que Merlín se duerme. Seguidamente Nimue estableció sobre él nueve círculos de encantamiento creando una prisión de la que nunca podría salir.

Neptuno: es un dios de la mitología romana hijo de los dioses Saturno y Ops, hermano de Júpiter y Plutón. Gobierna todas las aguas y mares y se le conoce como Poseidón en la mitología griega. Neptuno eligió el mar como morada y con su poderoso tridente agita las olas, hace brotar fuentes y manantiales donde quiera y en causa de su ira provocando los temibles sismos o terremotos. El dios de los mares es un muy peligroso, con sus emociones puede provocar desde terribles tormentas y tempestades hasta olas tranquilas y pacíficas, por lo que nunca nadie intenta provocarlo sin un importante motivo.

Nereo: era el mayor de los hijos de Ponto y Gea, probablemente el dios de las olas del mar. Doris le dio cincuenta hijas, las nereidas. Vivía en el mar Egeo, acompañado siempre por sus hijas, que le entretenían con sus cantos y sus danzas. Era capaz de cambiar de forma, tenía el don de la profecía y ayudaba a los héroes que fuesen capaces de capturarlo incluso cuando cambiaba de forma.

Nerón: fue emperador del Imperio romano (54-68) y el último emperador de la dinastía Julio-Claudia. Durante su reinado centró la mayor parte de su atención en la diplomacia y el comercio, e intentó aumentar el capital cultural del Imperio mediante la construcción de diversos teatros y la promoción de competiciones y pruebas atléticas. Diplomática y militarmente su reinado está caracterizado por el éxito contra el Imperio parto, la represión de la revuelta de los británicos (60-61) y una mejora de las relaciones con Grecia. En el año 68 tuvo lugar un golpe de Estado en el que estuvieron involucrados varios gobernadores, tras el cual, aparentemente, lo forzaron a suicidarse. El reinado de Nerón se asocia comúnmente a la tiranía y la extravagancia.

Néstor: era el hijo de Neleo y Cloris, y rey de Pilos. Se convirtió en rey después de que Heracles matase a su padre y a todos sus hermanos. Néstor y sus hijos Antíloco y Trasimedes lucharon junto a los aqueos en la Guerra de Troya y aunque por su avanzada edad no podía luchar (ya había vivido tres generaciones debido a que los dioses o solamente Apolo le concedieron vivir los años que debían de haber vivido sus tíos, los hijos de Anfión y de Níobe masacrados por Apolo y Artemisa al burlarse aquella de su madre la titanide Leto), era de utilidad en el ágora y daba consejos a los más ilustres con el fin de asegurar el triunfo de la causa griega. Por ser el único guerrero aqueo que se había portado con total justicia durante el sitio de Ilión, Zeus le concedió un regreso relativamente sin complicaciones y ya en su patria vivió tranquilamente y sin problemas en compañía de su esposa y de sus hijos.

Nicla: collado de Nicla.

Niel: Labor en hueco sobre metales preciosos, rellena con un esmalte negro hecho de plata y plomo fundidos con azufre.

Nifates: río de Armenia meridional, que en su curso posterior es el Tigris.

Niger: río africano, el principal de África Occidental. Fluye en un gran arco desde la frontera de Sierra Leona hacia el nordeste a través de Guinea Conakry, Malí, llegando a la frontera sur del Sahara, para volverse hacia el sur a través de Nigeria y desembocar en un amplio delta en el Océano Atlántico.

Ninfa: En la mitología griega, una ninfa es una deidad femenina menor de la naturaleza. Diferentes de los dioses, las ninfas suelen considerarse espíritus

divinos que animan la naturaleza, y ser representadas en obras de arte como hermosas doncellas, desnudas o semidesnudas, que aman, cantan y bailan.

Nínive: fue una importante ciudad asiria, dentro de la actual Mosul en Irak. Situada en la confluencia de los ríos Tigris y Khosr, Nínive era un importante punto de paso de las rutas comerciales que cruzaban el Tigris. Ocupaba una posición central en las rutas entre el Mediterráneo y el Índico, uniendo así Oriente y Occidente, recibiendo influencias y riqueza de muchos lugares. Llegó a convertirse en una de las más grandes ciudades de la antigüedad.

Niobe: es un personaje de la mitología griega, hija de Tántalo y esposa de Anfión, rey de Tebas. Níobe tuvo con Anfión gran número de hijos y se vanagloriaba de su prole, mofándose de Leto porque esta solo había tenido dos hijos (Apolo y Artemisa). Estas burlas llegaron hasta tal punto de soberbia que se opuso a que se le tributaran honores a Leto, diciendo que ella era más digna de que se le levantasen altares. En venganza, Apolo mató con sus flechas a todos menos uno de los hijos varones de Níobe y Artemisa hizo lo propio con todas menos una de las hijas. Cuando la desafortunada madre acudió junto a los cadáveres de sus hijos sintió tal dolor que, deshecha en llanto, quedó inmóvil y terminó convirtiéndose en piedra. Zeus, su abuelo la transportó hasta el monte Sípilo en Lidia, donde se podía ver cómo las lágrimas brotaban de una roca de mármol con forma de mujer

Noé: personaje bíblico. En su calidad de elegido por Dios para perpetuar la humanidad tras el diluvio, Noé aparece dentro de la tradición bíblica como origen de todas las razas del mundo, por medio de sus hijos Sem, Cam y Jafet, y como cabeza de la genealogía semítica. Patriarca noble y piadoso, cuando Dios decidió eliminar la corrupción de los hombres sobre la tierra enviando el diluvio, escogió a Noé para salvaguardar el futuro de la raza humana. Tras advertirle de lo que iba a ocurrir, Dios ordenó a Noé que construyera según sus instrucciones un arca capaz de flotar sobre las aguas y que guardara en ella una pareja de cada especie animal. Finalmente, Noé, su esposa y sus tres hijos con sus mujeres entraron en el arca y sobrevino el diluvio, que duró cuarenta días.

Nubia: región situada en el sur de Egipto y el norte de Sudán.

Nugariz: también llamado Mugahit, Moher. Capitán moro muerto en la batalla de Lodos ante el ejército cristiano de don Alfonso el Casto.

Numancia: es el nombre de una desaparecida población celtíbera situada sobre el Cerro de la Muela, en Garray, provincia de Soria, en Castilla y León (España). La resistencia de sus habitantes al asedio realizado por las tropas de la República de Roma en el verano del año 133 a. C., que prefirieron suicidarse antes de rendirse a sus atacantes, ha pasado a la historia como ejemplo de resistencia.

Numidia: fue un estado de la antigüedad constituido tras la segunda guerra púnica.

El reino tenía una cultura de origen púnico, se consolidó como un gran reino durante el reinado de Masinisa. Ubicado en el norte de África, en el área de los modernos países de Marruecos, Argelia y Libia, con capital en Cirta. Sus habitantes eran nativos bereberes y libios, colonos púnicos y mestizos estrechamente vinculados con los mauritanos.

Numincio: algunos escritores mencionan que el cuerpo de Eneas fue hallado en el río Nímico, probablemente Balbuena se refiera a ese río.

Nunilo: junto con su hermana gemela Alodia tuvieron padre musulmán y madre cristiana, fueron educadas en el cristianismo tras morir su padre siendo todavía muy niñas, aún estando obligadas a profesar la fe de Mahoma. Al fallecer su madre, un pariente que pretendía conseguir el patrimonio perteneciente a las niñas las denunció a las autoridades y fueron hechas prisioneras en los calabozos del castillo de Alquézar. Jalaf ibn Rasid, máximo poder musulmán de la región, fue quien las juzgó, y viendo las intenciones del pariente y la indefensión de las niñas, resolvió ponerlas en libertad. Pero el familiar no se contentó y las denunció ante el gobernador de Oscua, quien las condenó a muerte. Fueron decapitadas el 21 o 22 de octubre de 851.

Nuño Belchides: Caballero de la primera nobleza de Alemania, natural de la ciudad de Colonia, que en 884 vino a Castilla, estimulado por su ánimo belicoso, para pelear contra los infieles. Abuelo de los infantes de Lara. Fundó Burgos.

Nuño Colón: fue un noble y político español, titulado VI duque de Veragua, V de la Vega, marqués de Jamaica, marqués de Villamizar y VI conde de Gelves, que desempeñó el cargo de 26º Virrey de Nueva España del 20 de noviembre al 13 de diciembre de 1673. Fue descendiente por línea directa del almirante Cristóbal Colón, y por ello séptimo almirante de Indias. También fue Grande de España y caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro.

Nuño Rasura: juez legendario de Castilla del siglo X que luchó contra los árabes. Los castellanos lo eligieron, junto a Laín Calvo para resolver sus pleitos, evitando así acudir a la corte leonesa.

Nursia: es un municipio italiano y su capital, en la provincia de Perugia, al sureste de Umbría.

O

Obona: Ciudad cercana a Tineo, en Asturias, actualmente se conserva el antiguo monasterio de Santa María la Real de Obona. Esta ciudad existe al menos desde el siglo XIII, fue todo un símbolo de poderío económico y social durante la Edad Media. Su esplendor se extendió hasta la época del Barroco.

Oca: el reino de Oca se refiere al territorio de La Rioja, España.

Ocaña: es una localidad española del noreste de la provincia de Toledo, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha.

Oduardo: guerrero del ejército francés.

Oeta: también llamado Eta es una cadena montañosa situada en Grecia central, en el sur de Tesalia, que delimita los valles del Esperqueo y del Cefiso en Beocia. Es una rama del macizo del Pindo. El Oeta bordea la antigua ciudad de Traquinia por el oeste. En la mitología griega el Oeta es sobre todo célebre por ser el escenario de la muerte de Heracles. Preparado para morir, ascendió el monte, donde construyó una pira funeraria con árboles, dio su arco y flechas a Peante, padre de Filoctetes, se colocó sobre la pira, su cabeza apoyada en su garrote y su piel de león extendida sobre él, y ordenó a Filoctetes que aplicara la antorcha a la pira.

Ofiuco: en la mitología griega Ofiuco corresponde con Asclepio, hijo del dios Apolo y la humana Corónide. Este desarrolló tal habilidad en medicina, que se decía que era capaz incluso de resucitar a los muertos. Muy ofendido por ello, Hades pidió a Zeus que lo matara por violar el orden natural de las cosas, a lo que Zeus accedió. Sin embargo, como homenaje a su valía, decidió situarlo en el cielo rodeado por la serpiente, símbolo de la vida renovada.

Ogiris: la isla de Ogiris se encuentra en alta mar a dos mil estadios desde Carmanía. Ilustre por haber sepultado en ella al rey Eritra. Luego se llamó isla Ornius.

Oja: es un corto río del norte de España. Nace en la sierra de la Demanda, en el monte de las Herguijuelas, junto al puerto de la Demanda, pasa por Posadas, Ayabarrena, San Antón, Zalদিarna, Ezcaray, Ojacastro, Santurde, Santo Domingo de la Calzada, Villalobar, Baños de Rioja, Castañares de Rioja, Casalarreina, y une sus aguas a las del río Tirón antes de llegar a Anguciana, cerca de la localidad de Haro, punto a partir del cual se le conoce como río Oja-Tirón hasta la desembocadura en el Ebro. El tramo inicial del río también recibe el nombre de La Hilera o río Glera.

Olearso: es el río más corto entre los que discurren dentro de Guipúzcoa, País Vasco, España. Primitivamente llamado Oeaso, después Olearso, más tarde Olarzo y finalmente Oyarzun.

Olfa: doncella de Arcangélica que llega junto a Bernardo a las tierras de Beocia agarrados de un mástil roto.

Olid: moro, señor de Valladolid al que venció el conde Fernán Gonzalez.

Orimandro: rey persa que se encuentra exiliado y navega con sus hombres por el Mediterráneo tratando de vengar la muerte de su padre y de su hermano. Está perdidamente enamorado de Angélica.

Olinda: hija de don Galfredo, duque de Saboya, muerta junto a su padre y hermanos por el conde Gano.

Oliveros: personaje no histórico compañero del héroe Roldán en la *Chanson*, es el complemento perfecto para él: también es valiente y poderoso, pero además reúne las virtudes de la prudencia y la disciplina militar. Uno de los doce pares de Francia del ciclo carolingio. Padre de Galtier y Polisena.

Onubo: uno de los gigantes progenie de Morgante.

Oñate: es un municipio español de la provincia de Guipúzcoa, en la comunidad autónoma del País Vasco.

Orange: el principado de Orange fue constituido en 1163 cuando el emperador Federico I Barbarroja concedió al antiguo condado de Orange la plena independencia del Sacro Imperio Romano Germánico. El Principado formó parte de las posesiones de la casa de Orange-Nassau desde el momento en que Guillermo I "el Taciturno" heredó el título de príncipe de Orange en 1544, hasta que finalmente fue cedido a Francia en 1713 en virtud del tratado de Utrecht.

Orbego: el río Orbego, como se llamaba el río Órbigo, no pasa por Astorga. Es un río del noroeste de España, un afluente del río Esla que discurre por las provincias de León y Zamora. En la Crónica General de España dice que el rey don Alonso fue a buscar a los toledanos y los encontró en la ribera del río Orbego que pasa por Astorga cerca de un lugar llamado Polvorera donde se dio la batalla y los moros fueron vencidos.

Orbelio: falso amigo de Ardelia. Personaje creado por Balbuena.

Orbión por Urbión: es un espacio natural situado al noroeste de la provincia de Soria, en la Comunidad de Castilla y León, España.

Orcades por Orcadas: es un archipiélago ubicado en el norte de Escocia, situado a 16 kilómetros al norte de la costa de Caithness. Orcadas comprende aproximadamente 70 islas, de las cuales solo 20 están habitadas.

Orcania: Reino de la Materia de Bretaña, de difícil localización, pues se puede identificar con las islas Orkney, pero también con una parte de la Bretaña continental y con una vaga región al norte de Inglaterra. Orcania es uno de

los topónimos más frecuentes en toda la narrativa artúrica, aunque sus apariciones en la novela en prosa son más significativas que las citas en los textos en verso, en donde Orcania aparece como reino de Gonvais, del padre de Ermaleü.

Orcó: era, en la mitología romana, uno de los demonios del inframundo, encargado de castigar los juramentos rotos.

Ordoño por Ordoño I de Asturias: (821 - 866), rey de Asturias entre los años 850 y 866, fue hijo del rey Ramiro I y padre de Alfonso III de Asturias. Se convirtió en el primer rey de Asturias en acceder al trono por herencia, no por elección de la nobleza.

Orduña: está ubicada en la comunidad autónoma del País Vasco, España, siendo un enclave de Vizcaya situado entre las provincias de Burgos y Álava. Orduña no fue fundada como villa hasta 1229, cuando don Lope Díaz II de Haro, sexto señor de Vizcaya, le otorgó carta puebla. Desde su fundación queda en evidencia su importancia como enclave estratégico comercial, sobre todo como paso obligado en las transacciones castellanas con el norte de Europa que tenían como objeto la lana de Castilla. Este hecho hace que en 1467 sea reconocida con el título de ciudad del Señorío de Vizcaya. Los siglos XVI y XVII, a pesar de que en 1535 un gran incendio destruyó prácticamente la ciudad, fueron especialmente importantes en el desarrollo económico de Orduña que, consolidada como gran plaza comercial, alcanza proyección regional e internacional.

Orestes: según la mitología griega era el único hijo varón del rey Agamenón de Micenas y de su esposa Clitemnestra. Sus hermanas eran Ifigenia, Electra y Crisotemis. Cuando su madre y su amante Egisto mataron a Agamenón, Electra se llevó al pequeño Orestes para ponerlo a salvo y enviarlo a Focis, donde creció en la corte del rey Estrofo. Años después de la muerte de Agamenón, Orestes regresó a Micenas y vengó a su padre siguiendo las órdenes de Apolo. Algunos autores como Hornero, Esquilo, Sófocles y Eurípides dan distintas versiones de lo sucedido después. Se cree que después de consultar a Electra, Orestes mató a Clitemnestra y a Egisto, si bien algunos le dan la iniciativa a ella, y otros a él. Hay también distintas versiones sobre las consecuencias de este acto. Algunos creen que Orestes no fue castigado por lo que hizo, pero Esquilo muestra en su obra en tres actos *La Orestíada* cómo se debe enfrentar con las Erinias o Furias, diosas de la venganza que castigaban con especial saña los crímenes de familia. La Erinias le volvieron loco y le persiguieron por todos los lugares. Otras versiones aseguran Orestes, atormentado por las Erinias, visitó el Oráculo de Delfos dedicado a Apolo, instigador de la venganza. El dios dispuso que viajase a Atenas escoltado por Hermes y allí, en la corte del Areópago o «colina de Ares», debería someterse al juicio de los atenienses. Las Erinias ejercieron de acusación y Apolo de defensor. Atenea presidía el juicio que terminó con los votos divididos, por lo que la diosa se inclinó a su favor.

Orestes fue exculpado y las Erinias aplacaron su ira con la promesa recibida de seguir siendo adoradas en Atenas. Desde entonces ya no se las conocería como Erinias, sino como Euménides o «benevolentes» gracias a su disposición. Según otra versión, antes o después del juicio en Atenas y según las órdenes de Apolo, Orestes fue enviado a Tauris para coger una estatua de Artemisa. El rey Toas lo hizo prisionero y lo llevó ante el santuario de la diosa para ofrecerlo en sacrificio. Su hermana Ifigenia era sacerdotisa en el santuario, pues allí había vivido desde que Agamenón la había querido sacrificar para que los vientos favoreciesen a los griegos en la Guerra de Troya. Los dos hermanos se reconocieron y ella engañó al rey diciéndole que todos debían purificarse en las aguas antes del ritual. Sin que los habitantes de Tauris pudiesen contemplarlos, lo que les permitió escapar con la estatua.

Oreto: capital de los oretanos. También llamada Oretania, región ibera habitada por la tribu de los oretanos, que en época posterior al siglo VII a.C. presenta influjos celtíberos reflejados en los restos de cerámica que llegaría hasta ellos fruto del comercio con esta región, la zona septentrional, que abarcaba la zona oriental de Sierra Morena en torno a las ciudades actuales de Linares y La Carolina y la parte suboriental de la Meseta, en torno a las ciudades actuales de Montiel, Valdepeñas y Almagro.

Orfeo: es un personaje de la mitología griega de origen tracio. Con su música, Orfeo era capaz no sólo de calmar a las bestias salvajes, sino incluso de mover árboles y rocas y detener el curso de los ríos. Orfeo se lamentaba amargamente por la pérdida de su esposa Eurídice. Los dioses le aconsejaron que descendiera al inframundo en busca de su amada. Orfeo tuvo que sortear muchos peligros empleando su música y ablandó los corazones de Hades y Perséfone, que permitieron a Eurídice que volviera con Orfeo al mundo de los vivos, pero con la condición de que él caminase delante de ella y no mirase atrás hasta que hubieran alcanzado el mundo superior y los rayos de sol bañasen a la mujer. Orfeo no volvió la cabeza en todo el trayecto, cuando llegaron finalmente a la superficie, Orfeo volvió la cabeza para ver a su amada pero ella todavía no había sido completamente bañada por el sol y aún tenía un pie en el camino del inframundo, así que se desvaneció en el aire, y esa vez para siempre. Orfeo intentó regresar al inframundo, pero Caronte le negó el paso por el río Leteo, así que Orfeo se retiró a los montes donde permaneció tres años evitando la unión amorosa con cualquier mujer. En esos montes, fue visto por las Bacantes tracias, que se sintieron despreciadas por él por lo que lo apedrearon, lo despedazaron y esparcieron sus miembros. Su cabeza y su lira fueron arrojadas al río Hebro; esos restos fueron a parar al mar y, cerca de la isla de Lesbos, una serpiente quiso comerse la cabeza de Orfeo, pero Apolo la transformó en roca. Por su parte, Dioniso castigó a las Bacantes convirtiéndolas en árboles. Mientras, el alma de Orfeo encontró a la de Eurídice en el inframundo y desde ese momento son inseparables.

Organtino: es un mago, hijo del mago Malgesí y de la reina Orcania.

Orgio: primo de Bohamel.

Origio: rey de Trípoli casado con Ajá y muerto por su propia esposa.

Orimandro: rey persa enamorado de Angélica que es vencido por Bernardo.

Ormindas: padre de Estordían, reinaba en Mauritania, África occidental. Siendo ya viejo, se enamoró de la joven Zegrilda, quien no le correspondía. Celoso de un joven moro al que sí amaba Zegrilda, lo mató. Ella, sintiéndose acosada, le expuso al rey las condiciones que habría de cumplir para que ella se le entregara: debía entrar en el viejo jardín de Atlante, donde crecía cierta hierba mágica muy poderosa con la que ella conseguiría olvidar al joven moro y también haría que ella lo amara, además de rejuvenecerlo. Ormindas aceptó y tomó las llaves del jardín, de noche se presentaron Ormindas y Zegrilda y abrieron la verja pero el dragón los mató al instante, provocó la ruina en la cercana población y después huyó al monte Atlante. La gente del pueblo, una vez abierto el jardín, corrió a llevarse de allí el oro y poco después el recinto quedó abandonado pero la divinidad a quien estaba consagrado el jardín castigó a la gente que había cogido el oro y la ciudad quedó diezmada.

Orión: era un gigante según la mitología griega, era el hijo de Poseidón y Euríale, hija de Minos, rey de Creta. Tenía el don de andar sobre las aguas, concedido por su padre, Poseidón. Un día fue hasta la isla de Quíos donde se emborrachó y atacó a Mérope, hija de Enopión; en venganza, Enopión cegó a Orión y lo expulsó de Quíos. Orión se encaminó a Lemnos donde el dios Hefesto le da a su criado para que lo guíe al extremo oriente donde Helio lo curaría. Retornó a Quíos para castigar a Enopión, pero éste se escondió bajo tierra y escapó de su ira. Posteriormente Orión pasó a Creta donde cazó junto a la diosa Ártemis y su madre Leto. Durante el curso de la cacería se jactó de que podía matar a todos los animales y bestias de la Tierra. La Madre Tierra se alarmó y envió un gigantesco escorpión para matarle; tras su muerte las diosas solicitaron a Zeus que pusiera a Orión entre las constelaciones del cielo. En *El Bernardo* es el gigante que acompaña a Arcangélica

Orique: la batalla de Orique se desarrolló muy probablemente en los campos de Orique, en el actual Bajo Alentejo al sur de Portugal en el año 1139. En ella las tropas cristianas comandadas por el infante Alfonso Henríquez vencieron a un ejército musulmán que les salió al encuentro muy superior en número. La batalla se convirtió en un mito fundacional de la historia de Portugal y de su independencia. De hecho el escudo de Portugal lleva cinco pequeños escudos en forma de cruz que representan a los cinco reyes moros vencidos en Orique.

Orlando: ver Roldán.

Ornulfo por Arnulfo: conde de Flandes. Extendió sus dominios hacia el sur, apoderándose de parte de Artois, Ponthieu, Amiens y Ostravent. Se aprovechó de los conflictos entre los reyes franceses Carlos el Simple y Roberto I en su propio beneficio. Continuó con la misma política durante el reinado de Luis IV, en constante disputa con sus barones. Entró en conflicto con su vecino meridional, el duque Guillermo I de Normandía, al que derrotó e hizo asesinar. Durante su gobierno remitió la amenaza vikinga, sobre todo en sus últimos años, lo que le permitió concentrarse en mejorar la administración de sus dominios.

Orontes: sabio griego que rapta a Bernardo del Carpio y lo cría en la isla Icaria por designio de Alcina.

Ortogerio Catalón: también llamado Otger Cataló o Catalon es un personaje legendario que con los Nueve Barones de la Fama habría conquistado Cataluña a los sarracenos. Según algunas antiguas teorías, el nombre de Cataluña habría derivado de su apellido. En todo caso, las referencias escritas más antiguas sobre este personaje que han perdurado son del siglo XV, muy posteriores a su época en el s. VIII. La leyenda fue recuperada sobre todo a partir del siglo XIX con la aparición del catalanismo y por las obras de los autores de la Renaixença catalana: Víctor Balaguer, Antoni Ferrer i Codina y Jacinto Verdaguer. La leyenda se basa en hechos sucedidos en tres generaciones diferentes. Otger coincide en el nombre y en la fecha de defunción con Otger (671-735) duque de Aquitania, quen murió en la batalla por la reconquista de Roses y fue enterrado en el Monasterio de la isla de Ré.

Osa: es un monte situado en Grecia, en la región de Larisa, Tesalia, en la costa de Magnesia, entre el Pelión y el monte Olimpo, del que está separado por el valle del Tempe. En la mitología griega los gigantes Oto y Efialtes intentaron escalar el Olimpo y para hacerlo, pusieron, uno sobre otro, el Pelión y el Osa. En este monte estaba el lugar de culto y veneración del dios Feme de la mitología romana.

Osiris: es un dios y rey mítico del Antiguo Egipto. Según la mitología egipcia fue el inventor de la agricultura y la religión y su reinado fue beneficioso y civilizador. Murió ahogado en el Nilo, asesinado en una conspiración organizada por Seth, su hermano menor. A pesar del desmembramiento de su cuerpo, fue devuelto a la vida por el poder mágico de sus hermanas Isis y Neftis. El martirio de Osiris le valió para conquistar el mundo del más allá, donde se convirtió en juez soberano y supremo de las leyes del Maat.

Osma: es una localidad española de la provincia de Soria.

Osofana: hada del ciclo artúrico.

Osorio: conde don Osorio, personaje ficticio descendiente según Balbuena de Fruela I y abuelo de Teudonio.

Glosario

Osuna: es un municipio español de la provincia de Sevilla, Andalucía. Osuna conoce su momento de mayor esplendor a mediados del siglo XVI con la figura de Juan Téllez Girón, IV conde de Ureña, nacido en Osuna hacia 1494. Se trata de un personaje, a caballo entre el medievo y el Renacimiento. A lo largo de treinta creó en la ciudad de Osuna el mayor y más deslumbrante conjunto monumental del renacimiento sevillano, con la construcción de trece iglesias y conventos, un hospital, la Universidad, la Colegiata y el Sepulcro ducal, que lo convierten en el mecenas más importante de su época

Otón: guerrero del ejército francés.

Ovando: el legendario Capitán Don Diego de Cáceres y Ovando, uno de los caballeros más legendarios de la historia de Cáceres, así como de Extremadura, e, incluso, del Reino de Castilla. Probablemente Balbuena ha tomado el apellido para crear un personaje imaginario ya que no corresponde en el tiempo.

Oviedo: ciudad española, capital del Principado de Asturias. Su origen se remonta a la Alta Edad Media, siglo VIII o incluso antes, y era llamada *Ovetum*.

Ozmir: madre de Sansoneto, duque de Cleves.

P

Pachecos: la Casa de Pacheco es un linaje nobiliario de origen portugués. Antiguos autores, sin fundamento alguno, afirman que los Pacheco descienden de Lucio Junio Pacieco gran valido de Julio César que vivió por los años 708 de la fundación de Roma. Los datos sobre la familia son escasos en cuanto a las primeras generaciones que no llegaron a alcanzar una posición relevante en la corte ni eran miembros de la alta nobleza. El primero que está mejor documentado fue Fernán Rodríguez Pacheco, abuelo de Lope Fernández Pacheco que fue el primer miembro del linaje que alcanzó la ricohombría.

Pactolo: es un pequeño río cercano a la costa egea de Turquía. Nace en el monte Tmolos, fluye atravesando las ruinas de la antigua ciudad de Sardes y desagua en el río Gediz, el antiguo Hermo, del que en la antigüedad era un pequeño afluente por la derecha.

Padilla: fueron señores de villas como Padilla de Arriba, Coruña del Conde, Calatañazor, Mejorada, Santa Gadea, Novés, Mascaraque, Villagera y Pinós y Beas; condes de la Mejorada, Santa Gadea y Casa-Padilla, marqueses de Valdefuentes, Santa Fe de Guardiola; y puerto berrio. Entre los miembros de este linaje cabe destacar que nos encontramos con una Reina de Castilla, cuatro Maestres y dos Comendadores Mayores de la Orden de Calatrava y un Maestre de la de Santiago, y que en sus hijos recayeron muchas veces la Ricahombría y las dignidades de Justicia Mayor, Guarda Mayor, Ballestero Mayor o Mariscal de Castilla. Probaron los Padilla su nobleza en las órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara, así como en la Real Chancillería de Valladolid y en la Real Compañía de Guardias Marinas. El escudo de armas de los Padilla está formado por tres palas de horno de plata en campo de azur, puestas con el mango hacia abajo, perpendiculares y en situación de faja, acompañadas cada una con tres medias lunas del mismo metal, puestas en la parte superior, la inferior, y en el centro del costado de cada una de las palas. Según Argote de Molina, pusieron por armas de este escudo las padillas por alusión a su apellido, por ser los señores de la villa de Padilla, Burgos. Sin embargo, con la mitificación de los elementos simbólicos del linaje, existe otra versión mítica según la cual los Padillas pusieron por armas unas padillas que son instrumentos rústicos a manera de palas de horno porque un caballero de este linaje defendió de los moros un castillo con una de esas palas.

Paflagonia: era una antigua área del centro-norte de Anatolia, en la costa del mar Negro, situada entre Bitinia y el Ponto, y separada de Galacia por una prolongación hacia el este del Olimpo Bitiniano. Según Estrabón, el río Parthenius formaba el límite occidental de la región, y terminaba en el este junto al río Halys.

Palamós: es un municipio español de la comarca del Bajo Ampurdán, en la provincia de Gerona. Cataluña.

Palas Atenea: es la diosa de la guerra, civilización, sabiduría, estrategia, de las artes, de la justicia y de la habilidad. Aracne era la hija de un famoso tintorero en púrpura de Tiro, que se volvió tan vanidosa de sus habilidades como tejedora que empezó a alardear de ser mejor que la propia Atenea. La diosa le dio la oportunidad de redimirse asumiendo la forma de una anciana y advirtiéndole a Aracne que no ofendiese a los dioses. Ésta se burló y deseó un concurso de tejido, para poder demostrar su habilidad. Atenea tejió la escena de su victoria sobre Poseidón que había inspirado su patronazgo de Atenas. El tapiz de Aracne mostraba veintiún episodios de infidelidad de los dioses. Incluso Atenea admitió que la obra de Aracne era perfecta, pero se enfureció por la irrespetuosa elección, que mostraba los errores y transgresiones de los dioses. Enojada, destruyó el tapiz y el telar Aracne quiso ahorcarse al darse cuenta el disparate que había cometido pero, Atenea se apiadó de ella y la transformó en una araña.

Palavedra: quizá Alavedra, y así remitir a un posible personaje catalán.

Palencia: es una ciudad española de la comunidad autónoma de Castilla y León, capital de la provincia de Palencia. Se encuentra situada en la llanura de Tierra de Campos, a orillas del río Carrión.

Palia: guerrero muerto por Ferragut.

Pamplona: ciudad española, capital de la Comunidad Foral de Navarra ubicada en el norte de la Península Ibérica.

Pan: era el semidiós de los pastores y rebaños en la mitología griega. Era también el dios de la fertilidad y de la sexualidad masculina; de las brisas del amanecer y del atardecer. Se le atribuían dones proféticos y formaba parte del cortejo de Dioniso, puesto que se suponía que seguía a este en sus costumbres. Era cazador, curandero y músico. Habitaba en los bosques y en las selvas, portaba en la mano el cayado o bastón de pastor y tocaba la siringa, a la que también se conoce como Flauta de Pan.

Pancaya: es una isla, posiblemente ficticia, mencionada por primera vez por el filósofo griego Evémero a finales del siglo IV a.e.c. Los fragmentos conservados describen a Pancaya como una isla paradisíaca ubicada en el Océano Índico, con una forma de gobierno inspirada en el racionalismo. La tierra fabulosa de Pancaya era citada por Virgilio en las *laudes Italiae* de *Geórgicas* como paradigma de los fragantes aromas.

Pancayo: se refiere a un río, probablemente de la isla Pancaya.

Panchaya: Isla del Océano Arábico muy abundante de incienso y muy rica por la frecuencia de mercaderes que concurrían de la India, de la Scythia y de Creta.

Pangeo: es un monte de Grecia que estaba próximo a la antigua ciudad griega de Anfípolis. Estaba enclavado en la Tracia occidental, situado al este de la Calcídica y del río Estrimón. Su altura era de 1872 m. En la antigüedad, era un monte sagrado dedicado al culto a Dioniso y era conocido por sus minas de oro y plata que motivaron la expedición de Filipo II de Macedonia que en el 357 a. C. conquistó la vecina Anfípolis.

Paquino: el cabo Paquino es la punta sureste de Sicilia, perteneciente al territorio de Siracusa. Hoy, Cabo Passero.

Paredes: es una ciudad portuguesa en el Distrito do Porto, região Norte y subregión de Tâmega.

Paraponisos: probablemente se refiera a Parapón y Patapón, personajes de las aventuras narradas en *El elogio de la caza, con varias aventuras sorprendentes y agradables que les sucedieron* del caballero de Mailly

Parnaso: se considera al Monte Parnaso como la patria simbólica de los poetas por ser la morada mitológica de Apolo y las Musas. En la mitología griega, Parnaso fue hijo de Poseidón y de la ninfa Cleodora. Se le atribuye la fundación del oráculo de Delfos, que luego habría de ocupar Apolo, en la ladera del denominado monte Parnaso, en el que tenían su morada las Musas, que acudieron llamadas por este dios procedentes del monte Helicón.

Paris: fue un príncipe troyano, hijo del rey Príamo y de su esposa Hécuba y hermano de Héctor.

Paro: es una ciudad del Distrito de Paro, en el reino de Bután.

Partia: es una región histórica situada en el noreste de Irán. Fue conquistada y subyugada por el imperio de los medos durante el siglo VII a.C., fue incorporada al posterior imperio aqueménida bajo Ciro el Grande en el siglo VI a.C., y formó parte del imperio seleúcida tras las conquistas de Alejandro Magno en el siglo IV a.C. Más tarde la región sirvió como base política y cultural de los partos y de la dinastía arsácida, gobernantes del imperio parto (247 a.C.-224 d.C.). El imperio sasánida, el último estado del Irán preislámico, también dominó la región y mantuvo a los siete clanes partos como parte de su aristocracia feudal.

Parténope: según cuenta la leyenda cuando Odiseo viajaba en barco de regreso de la guerra de Troya, halló a las sirenas y para evitar su influjo ordenó a sus tripulantes, según consejo de Circe, que se taparan los oídos con cera para no poder escucharlas mientras que él se ató al mástil del barco con los oídos descubiertos. De esta forma, ninguno de sus marineros sufrió daño porque no oyeron música alguna mientras que Odiseo, a pesar de que había implorado una y otra vez que lo soltaran se mantuvo junto al poste y pudo deleitarse con su música sin peligro alguno. En consecuencia, una de las sirenas tuvo que perecer y esta fue Parténope. Una vez muerta las olas la lanzaron hasta

la playa y allí fue enterrada con múltiples honores. En su sepulcro se instaló después un templo. El templo se convirtió en pueblo, y finalmente el lugar donde fue enterrada esta sirena se transformó en Nápoles, llamada antiguamente Parténope.

Paulo: hermano de Ludovico. Diácono de Córdoba que pertenecía al monasterio de San Zoilo. Fue decapitado en 851

Pedro por Pedro Fernández de Castro el Castellano: (1160 - 1214) Heredó de sus padres la posesión del Infantado de León y desempeñó además el cargo de mayordomo mayor del rey Alfonso IX de León en diversos períodos.

Pelayo: primer rey de del reino de Asturias (718-737). Frenó la expansión de los musulmanes hacia el norte, comenzó la Reconquista y se le ha considerado tradicionalmente como el fundador del reino de Asturias.

Pelendones: fueron un pueblo celtibérico que habitaba la región de las fuentes del Duero, es decir, norte de la provincia de Soria, sureste de la de Burgos y quizá el sureste de la de La Rioja.

Pelión: (también llamado Pilio). Macizo montañoso ubicado en Tesalia que se extiende en dirección noroeste-sudeste, desde el sur del monte Osa hasta la península de Magnesia. Famoso por sus bosques de pinos. Es célebre en la mitología griega porque los Gigantes, irritados contra Zeus, quisieron colocarlo sobre el monte Osa para poder escalar hasta el Olimpo. Dícese que los Gigantes y Centauros lo habitaban. Morada de los centauros, especialmente de Quirón quien habitaba en su cumbre y educó allí a Jasón y otros héroes. De sus bosques salió la madera para la construcción del navío Argo, con el que los argonautas navegaron hasta la Cólquida en busca del Vello de oro.

Peloro: promontorio en el extremo nororiental de Sicilia, a unos 12 km de Mesina. Hoy, Capo di Faro, provincia de Messina, región de Sicilia, Italia.

Peneo: en la mitología griega era un dios fluvial y uno de los tres mil ríos. Hijo de Océano y Tetis. Junto a la ninfa Creúsa tuvo cuatro hijos, entre los cuales se encuentran: Hipseo, Cirene, Dafne y Estilbe. Eros, el dios griego del amor, arrojó una flecha a Apolo para que se enamorase de la hija de Peneo, Dafne. Según el mito el propósito de Eros era que Dafne despreciase a Apolo, como venganza a la burla de Apolo sobre su destreza con el arco. Consecuentemente Dafne imploró ayuda a Peneo, dios del río, quien la transformó en laurel, árbol que desde aquel momento sería sagrado para Apolo.

Penestre: ciudad latina, a unos 40 km al este de Roma, en la región subapenínica limítrofe con Etruria, en las colinas que forman los límites del Lacio con el país de los sabinos. Ciudad de los equos. Allí, en el 82 a.C., una batalla enfrentó a los partidarios de Mario y de Sila. Este último construyó en ella

un grandioso santuario de la Fortuna en el que se ponen de manifiesto las influencias de la arquitectura monumental helenística. Actualmente es la ciudad de Palestrina. Cuando Telégono, hijo de Odiseo y Circe, fue enviado a la búsqueda de su padre, se le instruyó para que fundara una ciudad donde viese agricultores coronados de guirnaldas y que estuvieran danzando. Al ver a unos agricultores coronados con ramas de roble y que se divertían con una danza, fundó una ciudad, a la que por el suceso llamó Priniste "ciudad de los olivos" y que los romanos, con un pequeño cambio, llamaron Preneste.

Penisca por Peníscola: es un municipio de la Comunidad Valenciana, España, situado en la costa norte de la provincia de Castellón, en la comarca del Bajo Maestrazgo.

Peñafiel: es una villa y municipio de España perteneciente a la provincia de Valladolid, en la comunidad autónoma de Castilla y León. Es durante la Reconquista cuando se asienta un núcleo urbano al pie del cerro que domina el castillo. A principios del siglo X Penna Fidele se erige como plaza fuerte del Condado de Monzón frente a Al Andalus, pasando a depender a finales de siglo del condado de Castilla. Con Sancho García, adquiere una posición privilegiada al albergar un castillo de frontera. El gran señor de la villa es el infante Don Juan Manuel (1282-1348), señor, duque y príncipe de Villena y sobrino del rey Alfonso X el Sabio. Don Juan Manuel elige Peñafiel como el lugar preferido de todos sus estados repartidos por varios lugares de la geografía española. La villa, que había sido incorporada a la corona de Castilla en 1367, fue otorgada en 1448 a Pedro Girón.

Peñalonga: ciudad de Lisboa, Portugal.

Peñalver: guerrero leonés. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Peralta: guerrero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Pereira: este noble linaje floreció en Portugal, desde tiempos antiguos como uno de los más ilustres preclaros de aquel reino, su origen no es portugués, sino gallego, puesto que procede de la gran casa de los Condes y Señores de Trastamara.

Perión: rey Perión de Gaula, es el padre de Amadís junto con la princesa Elisena de Bretaña.

Perote: la ciudad de Perote está asentada en la zona centro - occidental del Estado de Veracruz, sobre la Altiplanicie Mexicana, en las faldas del Cofre de Perote o Nauhcampatépetl que es un volcán que se localiza en la zona de encuentro del Eje Neovolcánico con el extremo sur de la Sierra Madre Oriental siendo la octava montaña más alta de México.

Perseo: héroe de la mitología griega. Acrisio, abuelo de Perseo, había preguntado al oráculo cómo podría tener hijos varones; el dios le respondió que su hija

Dánae tendría uno y que sería el causante de su muerte. Acrisio, asustado, quiso impedir el cumplimiento del vaticinio y construyó una cámara subterránea de bronce, en la que recluyó a Dánae. Sin embargo, Dánae dio a luz a un niño de Zeus el cual entró a la cámara transformado en lluvia de oro. Un día el pequeño gritó y Acrisio decidió arrojar al mar a su hija y su nieto encerrados en un cofre de madera; el cofre flotó a la ventura, y, finalmente, fue arrojado a la costa de la isla de Sérifos. Allí fueron recogidos por un pescador llamado Dictis, hermano, según se dice, del tirano de la isla, Polidectes. Un día Polidectes invitó a un banquete a todos sus amigos incluido a Perseo y preguntó qué regalo pensaban ofrecerle, Perseo le ofreció la cabeza de la Gorgona, Polidectes le obligó a que lo hiciera ya que en caso contrario se apoderaría de su madre. Hermes y Atenea acudieron en ayuda de Perseo. Siguiendo su consejo, el joven fue primero al encuentro de las tres Grayas que tenían, entre las tres, un solo ojo y un solo diente. Perseo se apoderó de este ojo y este diente y se negó a devolvérselos mientras no le indicasen el camino que debía conducirle a la mansión de las “Ninfas”. Éstas llevaban sandalias aladas y un zurrón llamado kibisis, así como el casco de Hades, el cual tenía la virtud de volver invisible a quien se lo ponía. Las Ninfas le entregaron todos estos objetos, mientras Hermes lo armaba con una hoz de acero muy duro y cortante. Perseo se dirigió entonces a la mansión de las Gorgonas, y las encontró dormidas, solo Medusa era mortal por lo que Perseo se elevó en el aire gracias a sus sandalias, y, mientras Atenea sostenía encima de Medusa un escudo de bronce bruñido a modo de espejo, él decapitó al monstruo. Luego Perseo guardó la cabeza y emprendió el regreso. Las dos hermanas de la víctima lo persiguieron, pero fue inútil, ya que el casco de Hades les impedía verle. En el camino de regreso, paró a descansar en el reino de Atlas, quien, temeroso de que se cumpliera el oráculo que le indicaba que sería saqueado su jardín por un hijo de Zeus, le dijo que se retirara y comenzó a expulsarlo; Perseo, ofendido, lo convirtió en roca. Cuando retornó a Sérifos, se vengó de Polidectes convirtiéndolo a él y a sus amigos en estatuas. Luego entregó el poder de la ciudad a su padre adoptivo Dictis y devolvió a Hermes sus sandalias, el zurrón y el casco de Hades. Hermes los restituyó a las Ninfas, sus legítimas propietarias, mientras Atenea colocaba la cabeza de Medusa en el centro de su escudo.

Persides: sir Persides de Blois, hijo de Pellounes, personaje perteneciente al ciclo artúrico. Si bien es un personaje secundario, este es uno de los pocos escudos que Malory describe: verde con un león de oro.

Perusia: la guerra de Perusia fue una guerra civil entre distintas facciones de la república romana, que transcurrió entre el año 41 a. C. y el 40 a.C. Enfrentó a Lucio Antonio y Fulvia, con el apoyo de Marco Antonio, contra su enemigo político Octaviano. Fulvia, quien se había casado con Marco Antonio durante la guerra civil, sintió que su marido debía gobernar Roma en solitario, en vez de compartir el poder con los otros dos triunviros, en especial Octaviano. Fulvia y el hermano pequeño de Marco, Lucio,

reclutaron ocho legiones en Italia. El ejército se estableció en Roma durante un breve tiempo, aunque luego tuvo que replegarse a la ciudad de Perugia. Durante el invierno del 41-40 a.C., el ejército de Octaviano conquistó la ciudad tras un largo asedio, finalmente rindieron la ciudad de hambre. Ni Fulvia ni Lucio murieron en el asedio, la primera fue exiliada a Sicilia y el segundo fue enviado a gobernar una provincia de Hispania. El resto de la población de la ciudad fue masacrada por los soldados de Octaviano. Fulvia murió en el 40 a. C., y con su muerte retornó la paz entre Marco Antonio y Octaviano con la firma del tratado de Brindisi.

Pescara: el marquesado de Pescara es un título nobiliario hispano-napolitano creado en 1442 por el rey Alfonso V de Aragón y I de Nápoles a favor de Bernardo Gaspar de Aquino. A la muerte de su V titular, Fernando de Ávalos Aquino, Pescara pasó a su primo Alfonso de Ávalos y Aquino, II marqués del Vasto y el título fue tradicionalmente usado por los primogénitos de la casa de Vasto.

Pétreo: región de la península arábiga conformada por el anterior reino nabateo: parte de la actual Jordania un fragmento meridional de la Siria moderna, el Sinaí, y regiones del noroeste de Arabia Saudita y sur de Israel. Su capital era Petra. Limitaba al norte con la provincia de Siria, al oeste con las provincias de Judea y Egipto, y al este y el sur con la Arabia independiente, que los romanos dividían en Arabia Deserta (al este) y Arabia Felix (al sur), denominando en general a esta frontera como *limes Arabicus*. Debido a su naturaleza de provincia fronteriza, Arabia Pétreo bordeaba el desierto poblado por la tribu nómada de los sarracenos que servían como barrera ante los partos. Sin embargo, pese al acoso y ocupación eventual por parte de los partos y las tropas de Palmira, Arabia Pétreo no sufrió las incursiones constantes que asolaban otras fronteras romanas, como Germania Superior y África. Fue base de la Legio III Cyrenaica, trasladada a Bostra desde Egipto. A partir de la reforma administrativa de Diocleciano formó parte de la diócesis de Oriente. Fue finalmente conquistada por los árabes el año 635.

Petreyo por Marco Petreyo: era un político y militar romano. Como lugarteniente del cónsul Gayo Antonio Híbrida en 63 - 62 a. C., llevó a sus hombres a la victoria sobre los sediciosos que acaudillaba Catilina en Pistoia. Híbrida permaneció en el campamento aquejado de gota. Durante el consulado de César se alió con el mayor adversario de éste, Catón. En 55 a. C. Pompeyo les ordenó a él y a Afranio administrar sus provincias en Hispania en calidad de *legatus* mientras él se quedaba en la capital. Tras el estallido del conflicto entre César y el Senado en 49 a. C., él y Afranio marcharon contra César, que deseaba derrotarles en Hispania y después atacar a Pompeyo en Grecia. En un primer instante provocaron el estancamiento de los cesarianos, mas sus hombres cayeron derrotados en Ilerda y tuvieron que capitular. César concedió la libertad a ambos, que marcharon a Grecia y se unieron a Pompeyo. Tras la derrota de éste en Farsalia huyó con Catón de allí decidido

a continuar resistiendo a César. Labieno y él obtendrían una nueva victoria en Ruspina, aunque no evitaron la debacle de los pompeyanos en Tapso. El rey nómida Juba y Petreyo huyeron y, perdida ya toda esperanza decidieron librar un duelo cerca de Zama en el que el romano acabó con la vida del monarca y después se suicidó.

Peucen por Leuce: era una ninfa hija de Océano que Hades secuestró y llevó al Inframundo. Tras su muerte natural, para eternizarla Hades la convirtió en un álamo blanco en los Campos Elíseos. También se dice algunas veces que Perséfone, diosa del inframundo y esposa de Hades, fue la responsable de su transformación. De hecho, el álamo está consagrado a Perséfone. De este árbol tomó Heracles la corona con que ciñó su cabeza al volver del más allá.

Peucen por isla de Peuce: nombre con que los antiguos griegos y romanos conocían una gran isla de la desembocadura en el delta fluvial del Danubio, Rumania, en la región conocida entonces como Dacia, y que superaba en tamaño a la isla de Rodas.

Pieres por Piérides: eran nueve jóvenes doncellas hijas de Píero, rey de Macedonia y de Evipe orgullosas por creerse especialmente dotadas con un excepcional talento para la música, el canto y la poesía. Estaban tan orgullosas de su virtud que decidieron atravesar la Tesalia y parte de Grecia hasta llegar al monte Helicón para retar a Las Musas y así, disputarles la supremacía del canto. Apenas hubo acabado el canto, las ninfas del Parnaso, que debieron ejercer como jueces, le otorgaron la victoria a las Musas. Las hijas de Píero prorrumpieron entonces en fuertes protestas agrediendo a sus rivales; pero al momento sus cuerpos se cubrieron de plumas negras y blancas y quedaron convertidas en urracas, yendo a posarse luego en las ramas de los árboles cercanos.

Picardía: fue una región de Francia, ubicada en la zona norte del país. Picardía limitaba con las regiones francesas del Norte-Paso de Calais, Champaña-Ardenas, Isla de Francia y Alta Normandía. Al noreste limitaba con Bélgica. Después del Tratado de Madrid (1526) queda como territorio fronterizo entre el Reino de Francia y los Países Bajos Españoles. En 1557, Felipe II de España derrota a los franceses en la Batalla de San Quintín, pero el tratado de Cateau-Cambrésis (1559) les devuelve los lugares ocupados. Fue escenario de la guerra entre Reino de Francia y España y, en 1654 pasó, definitivamente, a Francia.

Pigmalión: según la leyenda fue un importante rey de Chipre, además de sabio y bondadoso era un gran escultor. Un día Pigmalión se decidió a crear una escultura de la mujer ideal, cuya belleza fuera inigualable. Cuando la terminó, la vistió con las mejores ropas y la adornó con hermosas joyas, iba todas las noches a visitarla y tanto se obsesiona por ella que incluso le puso un nombre: Galatea. Pigmalión le suplica a Afrodita que le diera vida a su Galatea, pero al no ver ninguna señal que le indique que la diosa ha accedido

a su súplica vuelve a su taller y se acerca a su obra lleno de tristeza pensando en ella ya como en un sueño imposible, la besa en los labios y al hacer esto no siente el frío marfil, sino los calidos labios de una mujer, sorprendido la abraza y besa de nuevo lleno de pasión y fue en este preciso instante cuando Galatea cobra vida y se enamora perdidamente de su creador. Pigmalion le pide que sea su esposa y reine con él Chipre.

Pilbo por Pilbos: es el nombre de una bahía y de una ciudad ubicadas en la costa sudoeste del Peloponeso, pertinente a la unidad periférica de Mesenia y al municipio de Pilos-Néstor en el sur de Grecia. La mitología griega decía que la ciudad de Pilos había sido fundada por Pilo, hijo de Clesón. Este la había habitado con léleges procedentes de Megáride. Sin embargo este fundador fue expulsado por Neleo y hombres pelasgos procedentes de Yolco y se dirigió a fundar otra Pilos en Élide.

Pilemón por Pilémenes: En la mitología griega era jefe de los paflagonios, fue un combatiente troyano de la guerra de Troya, y personaje de la *Iliada*. Es mencionado repetidamente como líder de los guerreros venidos de Paflagonia.

Pimentarios: se decía que el principio de esta generación era Quinto Marcio, llamado Pigmentario por el color de sus mejillas. Luego su hijo Julio fue Pretor en Portugal y sus descendientes se trasladaron a Galicia.

Pimentel: la Casa de Pimentel es un linaje nobiliario español del Antiguo Régimen de origen portugués y establecido en la corona de Castilla, aunque se dice que su primer origen estuvo en el reino de Asturias, al que pertenecieron los condes y duques de Benavente, grandes de España de primera clase. Sus orígenes más cercanos se remontan a Vasco Martínez Pimentel (muerto en 1283), merino mayor que intervino a favor de Alfonso X en la guerra contra su hijo Sancho. Decían descender de los Pimentarios de Roma.

Pirra: cuando Zeus decidió finalizar la Edad de Bronce con un gran diluvio, Deucalión y Pirra sobrevivieron gracias a que Prometeo le advirtió a su hijo, y este construyó un arca. Cuando cesó el diluvio, Zeus, complacido por la piedad de Deucalión, le concedió el poder de repoblar la tierra arrojando rocas que se convertían en hombres. Las rocas que arrojaba Pirra se convertían en mujeres. Otra versión cuenta que cuando el diluvio hubo terminado y la pareja volvió a tierra firme, Deucalión consultó un oráculo de Temis sobre cómo repoblar la tierra. Se le dijo que arrojase los huesos de su madre por encima de su hombro. Deucalión y Pirra entendieron que "su madre" era Gea, la madre de todas los seres vivientes, y que los "huesos" eran las rocas. Así que tiraron piedras por encima de sus hombros y éstas se convirtieron en personas.

Pisuerga: es un río español, afluente del Duero. Nace en el norte de la provincia de Palencia y desemboca en el río Duero cerca de Geria, provincia de Valladolid.

Pitágoras: fue un filósofo y matemático griego considerado el primer matemático puro. Contribuyó de manera significativa en el avance de la matemática helénica, la geometría, la aritmética, derivadas particularmente de las relaciones numéricas, y aplicadas por ejemplo a la teoría de pesos y medidas, a la teoría de la música o a la astronomía. El pitagorismo formuló principios que influyeron tanto en Platón como en Aristóteles y, de manera más general, en el posterior desarrollo de la matemática y en la filosofía racional en Occidente.

Plasencia: es una ciudad española de la provincia de Cáceres, situada en el norte de la comunidad autónoma de Extremadura. Fue fundada como ciudad por el rey Alfonso VIII de Castilla en 1186. Su establecimiento en el lugar se debía a razones de estrategia militar propias de la Reconquista, pues a escasos kilómetros de la ciudad se hallaban las fronteras castellanas con el reino de León al oeste y con los musulmanes al sur.

Plutón: era el dios del inframundo. Su equivalente en la mitología era Hades, aunque Plutón era más benigno.

Plutón: rey de los Infiernos y dios de los Muertos.

Pluvo: lluvia femenino anticuado de lluvia.

Po: es un largo río de la Italia septentrional que fluye, de oeste a este, desde los Alpes al mar Adriático, donde desemboca en un amplio delta cerca y al sur de la ciudad de Venecia.

Pocris por Procris: en la mitología griega Procris está casada con Céfalo. Procris sospechaba que Céfalo tenía un amante, ya que se ausentaba con frecuencia para ir a cazar. Por eso decidió seguirlo a escondidas. Luego de esperar durante algún tiempo, al oír a su marido decir el nombre de la brisa comenzó a sollozar. Céfalo al escucharla pensó que era un animal y tiró una jabalina que la hirió de muerte.

Podalia: es una región histórica de la Europa Oriental que se encuentra en la zona centrooccidental y sudoccidental de Ucrania y que, en líneas generales, corresponde a los actuales óblast de Jmelnitski, Ternópil y Vínnytsia.

Polenice: es hijo de Edipo, el rey de Tebas, y Yocasta. Es por tanto junto con su hermano Eteocles, y sus hermanas Antígona e Ismene, el producto del incesto entre su padre y su madre y abuela. Cuando Edipo descubrió su parricidio y el incesto cometido se cegó, y abandonó el trono de Tebas, pero no sin antes haber maldecido a sus dos hijos varones. Su maldición consistió en una terrible predicción: los dos hermanos se matarían mutuamente.

Polinices acordó con su hermano Eteocles reinar una año cada uno en Tebas. Eteocles al ser el mayor, comenzó a reinar el primero. Al transcurrir el año, Polinices reclamó el trono, pero su hermano se negó a abandonar el gobierno. Polinices partió al exilio refugiándose en la corte de Adrasto en Argos. Adrasto encontró una noche peleando a Tideo y Polinices por una disputa por cual era el mejor de los dos reinos de los que ambos venían. Tideo vestía una piel de jabalí, y Polinices una de león, y al verlos el rey, recordó el oráculo que le conminaba a aliarse con un jabalí y un león, por ello decidió casar a los dos príncipes exiliados con sus hijas. Además se compromete a ayudar a sus nuevos yernos a recuperar los reinos de los que han sido expulsados. La alianza se establece para conquistar primero Tebas. Polinices se sitúa frente a la séptima puerta de la ciudad de Tebas, y reclama a su hermano la devolución de su trono. Será el mismo Eteocles el que lo enfrentará en un duelo a muerte que se saldará con el fallecimiento de ambos príncipes. El nuevo gobernante de Tebas y tío de ambos príncipes, Creonte, se niega a dar sepultura al cadáver de Polinices, que por haberse levantado en armas contra su patria quedará insepulto. Sin embargo su hermana Antígona desobedece la orden, bien enterrándolo según unos, bien echando sobre su cuerpo un puñado de tierra como entierro simbólico. Por ello Antígona fue condenada a muerte.

Polidoro: es hijo de Príamo. Sobre él existían distintas versiones, la versión homérica lo presentaba como hijo de Príamo y Laótoe. En consideración a su poca edad, cuando comenzó la guerra de Troya, Príamo lo alejó del campo de batalla. Pero fiado en su velocidad en la carrera, Polidoro atacó a Aquiles, y éste le dio muerte. Para los trágicos y los poetas alejandrinos y romanos, Polidoro es considerado como hijo de Príamo y Hécuba que habían confiado al niño a su yerno Polimestor, rey de Tracia. Al mismo tiempo le había entregado ricos tesoros para su custodia, destinados, si llegaba el caso, a permitir a Polidoro sostener su rango en caso de que la guerra terminase mal para los troyanos. Pero Polimestor, sea por codicia de estos tesoros, sea por ceder a las exigencias de los griegos vencedores, mató a Polidoro. Después arrojó su cadáver al mar, y las olas lo dejaron en la orilla de la Tróade en que una criada de Hécuba recogía agua para rendir honores fúnebres a Políxena, sacrificada sobre la tumba de Aquiles. Hécuba reconoció a su hijo y obtuvo de Agamenón permiso para darle sepultura al lado de Políxena. En la tradición seguida por Virgilio, Polimestor sepultó a Polidoro en la costa de Tracia. Cuando Eneas abordó en este país y cortó ramillas de los árboles que crecían sobre su tumba, para adornar con ellas el altar en el que sacrificaba, de las ramas salieron gotas de sangre. Entonces se dejó oír una voz, que le reveló que se encontraba en el lugar de la sepultura de Polidoro, y que estos árboles habían nacido de las jabalinas que le habían herido. Contóle también cómo Polimestor había asesinado al niño cuya custodia se le había confiado, para quedarse con su oro. La voz le aconsejó que abandonase el proyecto que había formado de fundar una ciudad en este lugar maldito. Eneas rindió entonces honras fúnebres al niño asesinado y abandonó el país. Otra

tradición contaba que Polimestor había entregado el niño a Áyax, hijo de Telamón, que había saqueado su reino. Áyax y los griegos querían servirse del niño como rehén y cambiarlo por Helena, pero los troyanos rehusaron la proposición. Entonces Polidoro fue lapidado frente a las murallas de la ciudad, y su cadáver, entregado a Hécuba. Una última versión comenta que al iniciarse la guerra de Troya es enviado por sus padres a Tracia con su hermana Ilíona, que estaba casada con el rey Poliméstor, de forma que pudiera librarse de la guerra y del asedio que se preveía para la ciudad. Ilíona crio a Polidoro como si fuera hijo suyo y en cambio a Deípilo, auténtico hijo suyo, lo crio como si fuera su hermano. Los aqueos, tras conquistar Troya, prometieron a Poliméstor que se casaría con Electra, hija de Agamenón, si mataba a Polidoro, con la intención de extinguir todo el linaje de Príamo. Así, Poliméstor mató a Deípilo creyendo que mataba a Polidoro. Cuando más tarde Polidoro consultó el oráculo, que le respondió que su patria había sido destruida por el fuego, preguntó a Ilíona, a la que creía su madre; ella le dijo la verdad, y Polidoro dejó ciego a Poliméstor y lo mató.

Polifermo: es el más famoso de los cíclopes, hijo de Poseidón y la ninfa Toosa. Se le suele representar como un horrible ogro barbudo con un solo ojo en la frente, los colmillos de sable enormes y las orejas puntiagudas de un sátiro, lo que le hace diferente de los humanos. Está perdidamente enamorado de Galatea, pero cuando ella lo rechaza en favor de Acis, un pastor siciliano, Polifemo, celoso, lo mata arrojándole un canto rodado.

Polisena: hija de Oliveros.

Pomar: Medina de Pomar es el municipio más poblado de la comarca de Las Merindades, situada en el norte de la provincia de Burgos, comunidad autónoma de Castilla y León, España. Su entorno está caracterizado por los paisajes ribereños de los ríos Nela y Trueba o Salón, los escarpes de la sierra de la Tesla, los pinares de Losa, y los llanos dedicados al cultivo de cereal, patata y lechuga.

Pomerania: es una región histórico-geográfica de la antigua Prusia situada en el norte de Polonia y Alemania, en el litoral del mar Báltico.

Pomier por Pommier: es una población y comuna francesa, situada en la región de Norte-Paso de Calais, departamento de Paso de Calais, en el distrito de Arras y cantón de Pas-en-Artois.

Pomona: era en la mitología romana, la diosa de la fruta, y por extensión de los árboles frutales, los jardines y las huertas. Era una diosa únicamente romana, y se asocia generalmente con la abundancia, particularmente con la floración de los árboles, en oposición a la cosecha, y además de las frutas; también lo era del olivo y de la vida. El cuchillo de podar, o la hoz, fueron sus atributos. Detestaba la naturaleza salvaje y prefería los jardines cuidados: ninguna deidad conocía como ella el arte de su cultivo y el de los árboles frutales.

Pomona no sentía ninguna atracción por los hombres, a pesar de ser requerida por todos los dioses campestres.

Pompeyo: fue un político y general romano, rival de Marco Licinio Craso, y al principio aliado de Julio César. Se unió a ellos en una inestable alianza política conocida como el Primer Triunvirato, que dominó los acontecimientos políticos y militares de finales de la República Romana. Tras la muerte de Craso y de Julia, esposa de Pompeyo e hija de César, luchó contra César por el liderazgo del estado romano en la guerra civil. Fue un episodio significativo en la gran revolución romana que vio el final de la República y el advenimiento del Principado y el Imperio romano.

Pontiero: personaje noble del libro *Orlando furioso* de Ariosto.

Ponto Euxino: fue el nombre que dieron los griegos jonios al mar Negro. Este mar está ubicado entre Europa oriental y Asia occidental. Se encuentra encerrado entre los Balcanes, la estepa pónica, Crimea, el Cáucaso y la península de Anatolia. El estrecho del Bósforo lo conecta con el pequeño mar de Mármara, y el estrecho de los Dardanelos conecta al anterior mar con el mar Egeo, que es una división del mar Mediterráneo. También está conectado con el mar de Azov, situado al noreste, por el estrecho de Kerch.

Porcuna: es un municipio español de la provincia de Jaén, Andalucía, España.

Pórfido: roca compacta y dura ordinariamente de color oscuro y con cristales de feldespatos y cuarzo.

Portunio: en la actualidad este pequeño templo romano es conocido como El Templo de la Fortuna Viril, en su origen la construcción se encontraba dedicada a Portuno, dios romano de las puertas, la ganadería e incluso de los puertos marítimos. La obra fue construida en el Foro Boario, un espacio a las afueras de la ciudad de Roma situado en la orilla del Tíber, que daba al puerto Tiberino en una curva cerrada en el río. Se trata de uno de los templos más representativos de la época republicana; desde el siglo V la construcción pasó a ser una iglesia dedicada a Santa María Egiziaca, una antigua prostituta convertida al eremitismo. En la época renacentista el templo pasó a las manos de una orden monacal y en sus inmediaciones se levantaron algunas construcciones que fueron posteriormente derribadas.

Praxitel por Praxíteles: fue el más renombrado escultor clásico ático del siglo IV a. C.

Pretil: murete o vallado de piedra u otra materia que se pone en los puentes o en otros lugares para preservar de caídas.

Príamo: fue el rey mítico de Troya en la época de la Guerra de Troya según la mitología griega. Es el padre de Héctor.

Prisión de Luna: Cárcel en el Castillo de la Luna en León perteneciente a Alfonso II el Casto.

Prognos por Procne: era la hija del rey de Atenas, Pandión I y tenía una hermana llamada Filomela. El marido de Procne era Tereo de Tracia. Pandión, le había ofrecido la mano de su hija al héroe en recompensa por haberle ayudado en la guerra contra Lábdaco; el rey de Tebas. Tras la boda, Procne y Tereo se marchan de Atenas y tienen un hijo llamado Itis. Tiempo después, Tereo fue enviado por su esposa a buscar a Filomela. Pandión permite que Filomela se marche con Tereo con el propósito de que así pueda ver a Procne. Sin embargo, Tereo se enamora de una forma enfermiza de la joven y la acaba violando. Luego de esto cortó su lengua para que así ella nunca lo delatase. La encerró en un caserío, donde tejió su desgracia en un peplo. Filomela se lo entregó a su hermana a través de un esclavo. Procne, rescató a su hermana y junto a ella conspiraron una venganza terrible: mataron a Itis y lo sirvieron guisado al padre en la cena. Sorprendido por lo ocurrido, cuando se dio cuenta que se había comido a su propio hijo, Tereo persiguió a las dos hermanas con una espada. Los dioses tuvieron misericordia de ellas, sin embargo Procne fue convertida en un ruiseñor de incansable trinar y Filomela en una golondrina de canto quejoso y corto; y Tereo en un gavilán que perseguía incesantemente a Procne convertida en ruiseñor. En la mitología romana, de acuerdo al relato del poeta Ovidio, las transformaciones de los personajes son diferentes, Procne se convierte en golondrina, Filomela en ruiseñor y Tereo en abubilla.

Prometeo: dios del Fuego, hijo del titán Jápeto y de la oceánide Asia. Se caracteriza por su astucia y su amor a los hombres, causa esta última de su castigo eterno. Fue el primero que formó el hombre del limo de la tierra. Atenea animó su obra y le dio el temor de la liebre, la sutileza de la zorra, la ambición del pavo real, la ferocidad del tigre y la fuerza del león. Admirada Atenea de la hermosura de esta producción, ofreció a Prometeo todo lo que podía contribuir a perfeccionarla, y habiéndole contestado Prometeo que le era necesario ver las regiones celestes para escoger lo que convendría más al hombre que había formado, Atenea accedió a los deseos de éste y le subió al cielo, donde vio que el fuego era el que animaba a todos los cuerpos celestes, y por lo mismo robó parte de este fuego, y aun no se limitó a esto. Probó de engañar a Zeus en un sacrificio para ver si merecería los honores divinos. Habiendo conseguido que surtiese efecto el engaño, Zeus para vengarse de todos los hombres, les privó del uso de fuego. Entonces Prometeo con la ayuda de Atenea que le había dirigido ya en la formación del hombre, subió al cielo y, acercándose al carro del Sol, tomó el fuego sagrado y lo trajo a la tierra en un tronco de férula. Zeus, queriendo castigar este nuevo atentado, mandó a Hefesto que forjase una mujer dotada de todas las perfecciones. Los dioses la colmaron de presentes y la enviaron a Prometeo con una caja llena de todos los males; pero fue tan prudente para desconfiar de aquel lazo, del que Epimeteo su recio hermano no supo libertarse. Zeus por fin mandó a

Hermes que condujese a Prometeo al monte Cáucaso, donde un águila, hija de Tifón y Equidna, debía devorarle eternamente el hígado. Este suplicio duró hasta que Heracles logró libertarle. Se dice que Prometeo había recibido el don de profecía, de modo que los dioses y Zeus mismo le consultaban como un oráculo infalible. Los hombres le veneraban como inventor de todas las artes, y suponían haber aprendido de él las virtudes de las plantas, la agricultura y el arte de domar los caballos. Se trata del mito del dios civilizador que bajó a la tierra y terminó sacrificado por el bien de la Humanidad después glorificado gracias a ser liberado por un semidios.

Proponto por Propóntide: se refiere al mar de Mármara, también conocido como mar de Mármora o antiguamente llamado Mar Menor, es un mar interior que une las aguas del mar Negro y del mar Egeo (y separa por lo tanto la parte asiática de Turquía de la parte europea) por el Bósforo y los Dardanelos. Los antiguos griegos le otorgaron ese nombre porque les permitía acceder al Ponto Euxino (mar Negro). Las principales ciudades de la Propóntide eran Bizancio y Calcedón, en el estrecho del Bósforo. Las regiones bañadas por este mar eran, en la costa asiática, Misia al sur y Bitinia al norte, y en la costa europea, Tracia.

Proteo: es un dios del mar. Podía predecir el futuro, aunque cambiaba de forma para evitar tener que hacerlo, contestando sólo a quien era capaz de capturarlo.

Purchena: es una ciudad española de la provincia de Almería y la comunidad autónoma de Andalucía, situada en el centro de la comarca del Valle del Almanzora.

Q

Quersoneso Cimbrica: es la denominación que Ptolomeo da a Jutlandia que es una península de la Europa noroccidental que comprende la parte continental de Dinamarca y el norte de Alemania.

Quersoneso Taúrica: era el nombre con que era conocida la península de Crimea y sus territorios adyacentes en la Antigüedad clásica.

Quevedo: Francisco de Quevedo fue un escritor español del Siglo de Oro. Se trata de uno de los autores más destacados de la historia de la literatura española, conocido especialmente por su obra poética, aunque también escribió narrativa, teatro y diversos opúsculos filosóficos, políticos, morales, ascéticos, humanísticos e históricos. Los padres de Francisco de Quevedo desempeñaban altos cargos en la corte, por lo que desde su infancia estuvo en contacto con el ambiente político y cortesano. Estudió en el colegio imperial de los jesuitas, y, posteriormente, en las Universidades de Alcalá de Henares y de Valladolid, ciudad ésta donde adquirió su fama de gran poeta y se hizo famosa su rivalidad con Góngora. Siguiendo a la corte, en 1606 se instaló en Madrid, donde continuó los estudios de teología e inició su relación con el duque de Osuna, a quien Francisco de Quevedo dedicó sus traducciones de Anacreonte, autor hasta entonces nunca vertido al español. En 1613 Quevedo acompañó al duque a Sicilia como secretario de Estado, y participó como agente secreto en peligrosas intrigas diplomáticas entre las repúblicas italianas. De regreso en España, en 1616 recibió el hábito de caballero de la Orden de Santiago. Acusado, parece que falsamente, de haber participado en la conjuración de Venecia, sufrió una circunstancial caída en desgracia, a la par, y como consecuencia, de la caída del duque de Osuna (1620); detenido, fue condenado a la pena de destierro en su posesión de Torre de Juan Abad en Ciudad Real. Sin embargo, pronto recobró la confianza real con la ascensión al poder del conde-duque de Olivares, quien se convirtió en su protector y le distinguió con el título honorífico de secretario real. Pese a ello, Quevedo volvió a poner en peligro su estatus político al mantener su oposición a la elección de Santa Teresa como patrona de España en favor de Santiago Apóstol, a pesar de las recomendaciones del conde-duque de Olivares de que no se manifestara, lo cual le valió, en 1628, un nuevo destierro, esta vez en el convento de San Marcos de León. Pero no tardó en volver a la corte y continuar con su actividad política. Problemas de corrupción en el entorno del conde-duque provocaron que éste empezara a desconfiar de Quevedo, y en 1639, bajo oscuras acusaciones, fue encarcelado en el convento de San Marcos, donde permaneció, en una minúscula celda, hasta 1643. Cuando salió en libertad, ya con la salud muy quebrantada, se retiró definitivamente a Torre de Juan Abad.

Quinsay: significa ciudad del cielo, luego fue llamada Hang-tcheu-fu. Marco Polo cuenta que allí vivían los comerciantes más ricos del mundo y que la

atraviesa el río Tsien-tang-kiang el cual se ramifica haciendo de Quinsay otra Venecia.

Quinto cielo: El quinto cielo es el de Marte, dios de la guerra. En esta esfera residen las almas de los combatientes muertos por la fe. Aparecen como resplandores rojizos muy intensos que cantan, moviéndose de modo que su organización dispone una cruz griega en cuyo centro brilla Cristo, quien fue el primero en morir para dar fe a la humanidad. Esta concepción proviene de Dante Alighieri, en el *Paraíso*, la tercera cántica de *La Divina Comedia*, ahí él describe su visión de su viaje al último reino de la ultratumba. Su Paraíso se divide en "cielos", que son nueve y se basan en la cosmología aristotélico-tomística, correspondiendo los primeros siete a cada uno de los planetas del sistema solar.

Quío: es una isla griega en el mar Egeo situada próxima a la costa de la península de Karaburun, en Turquía.

Quirón: es un centauro inteligente, sabio y de buen carácter, a diferencia de la mayoría de los de su clase. Era hijo de Crono y de Fílira, una hija de Océano, y padre de Ocíroo con la ninfa Cariclo. Quirón vivía en una cueva del monte Pelión, en Tesalia, y fue un gran educador en música, arte, caza, moral, medicina y cirugía, y tutor de varios de los héroes más destacados en la mitología griega.

Quisco: antiguo pueblo de México.

R

Racamenta: especie de anillo que sujeta las vergas a sus palos o masteleros respectivos, para que puedan correr fácilmente a lo largo de ellos.

Radamanto: uno de los jueces de los muertos en el Hades, junto con Éaco y Minos. Se suponía que juzgaba las almas de los orientales, mientras Éaco hacía lo propio con los occidentales, teniendo Minos el voto decisivo.

Rainer/ Rainiero / Reiner: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto. Es el duque Rainer de Sajonia

Ramiro: Ramiro I de Asturias (790 -850) fue un rey de Asturias entre los años 842 y 850. Era hijo de Bermudo I el Diácono, rey de Asturias, y de la reina Uzenda Nunilona. Sucedió en el trono asturiano a su primo segundo el rey Alfonso II el Casto, quien falleció sin dejar sucesión. Según la *Crónica de Alfonso III*, fue elegido por Alfonso II el Casto como sucesor ya que carecía de descendientes. En el momento de la muerte del rey, Ramiro I se encontraba fuera de Asturias. Esta ausencia fue aprovechada por el cuñado del rey, Nepociano, para hacerse ungir rey, apoyado por astures y vascones, quienes siempre se habían mantenido leales a Alfonso II. Ramiro I buscó apoyo en Galicia, donde reunió un ejército, y avanzó hacia Oviedo. Nepociano aguardó la llegada de Ramiro I en Cornellana, junto al río Narcea. No obstante, las tropas de Nepociano se negaron a combatir y este tuvo que huir. Fue perseguido y capturado por los condes Scipion y Sonna y, posteriormente, cegado y encerrado en un monasterio.

Rangorio: asesino de Grimoaldo.

Recaredo I: décimo noveno rey de los visigodos (586-601). combatió a los francos, a los bizantinos y a los vascones, y hubo de sofocar varias revueltas de los nobles visigodos. El hecho más destacado de su reinado se produjo en 589, cuando convocó el III Concilio de Toledo en el que, junto con varios nobles y dignatarios eclesiásticos, abjuró del arrianismo y se convirtió al catolicismo, con lo que llevó a cabo la unificación religiosa entre visigodos e hispanorromanos, a la que aspiró su padre de forma inversa y quien, al parecer y paradójicamente, le aconsejó esta vía.

Recaredo II: vigésimo cuarto rey de los visigodos (621). Hijo de Sisebuto. Su oportuna muerte a los pocos días o semanas de reinado, muerte seguramente provocada, propició el acceso al trono de un noble destacado de la misma facción en el poder llamado Suintila.

Recisunto por Recesvinto: trigésimo rey de los visigodos (653-672). Aunque cogobernó con su padre Chindasvinto desde 649 llevó a cabo una política distinta, más dura con los judíos, pero más conciliadora con la Iglesia y con la nobleza, solucionando los problemas causados por la feroz represión de su antecesor. Desde entonces, la monarquía se rigió por normas legislativas y

toda cuestión política se solucionó por la ley. Falleció en el año 672 en la población llamada Gerticós, en este mismo lugar nombraron como sucesor suyo a su hijo Wamba, en contra de la voluntad del propio Wamba.

Reinaldos: Renaud de Montauban, también conocido como Rinaldo di Montalbano, es un personaje de la literatura europea que aparece por primera vez en una canción de gesta francesa del siglo XII. Sus hazañas forman parte del ciclo de Doon de Mayence, también conocido como Los cuatro hijos Aymon. Formaba parte de los Doce Pares de Francia. Con el nombre de Reinaldos de Montalbán, el personaje aparece en varios libros de caballerías españoles que fueron populares en el siglo XVI. Entre ellos cabe destacar los tres primeros de los cuatro que forman la serie o ciclo de Reinaldos de Montalbán, uno de cuyos episodios es mencionado en el primer capítulo del *Quijote*, y los dos primeros de los tres de la serie o ciclo del Espejo de caballerías, mencionado en el capítulo VI de la primera parte del Quijote. Naturalmente, Reinaldos también figura en las traducciones de las epopeyas carolingias italianas al español. En *Orlando Furioso* es un personaje importante, hermano de Bradamante. Rinaldo y su primo Roldán se enamoran de la bella Angélica y nace una rivalidad entre ellos. Rinaldo bebe de una fuente que le hace enamorarse de Angélica, mientras esta bebe de otra fuente que le hace odiarle. Carlomagno le manda Gran Bretaña donde está reclutando caballeros de Escocia e Inglaterra para ayudar a la defensa de Francia. Al final se cura del amor por Angélica al beber de otra fuente mágica.

Reinel: fue un renombrado cartógrafo portugués nacido en Lisboa, hijo del famoso Pedro Reinel, de quien heredó su profesión. Se destacó por la confección de precisos mapas universales. Enseñó su técnica a numerosos alumnos, entre los que se destacó el también famoso perfeccionista Diego Ribero. Los mapas de Reinel fueron usados para dar fuerza a los reclamos de la corona de Castilla por las islas Molucas, ricas en especias exóticas. Produjo también varios mapas de la costa oeste de África, del Atlántico Norte y del Atlántico Sur. La mayoría de los estudiosos cree que Reinel, tras huir de Lisboa a comienzos del siglo XVI para establecerse en España, dibujó el primer mapa del mundo que incluyó todos los continentes.

Remo: el rey de Alba Longa, Numitor fue destituido por su hermano Amulio, que acabó con todos los hijos varones de aquel y convirtió a su única hija, Rea Silvia, en una virgen vestal para que así, al tener un voto de castidad, no tuviera descendientes, pero el dios de la guerra, Marte, se enamoró de la muchacha y la sedujo; de su unión se engendraron dos gemelos, Rómulo y Remo. Amulio, temeroso de tener en el futuro dos posibles rivales, ordenó su asesinato, pero el hombre encargado del infanticidio no pudo y los abandonó a su suerte en el río Tíber. La corriente llevó la cesta a un pantano llamado Velabrum, en un lugar entre las colinas Palatino y Capitolio llamado Cermalus. Ahí fueron cuidados y alimentados por una loba y un pájaro

carpintero, los animales sagrados de Marte. Poco después los encontró el pastor Fáustulo y decidió criar en secreto a los niños con su esposa. Sólo una vez que crecieron se les reveló su verdadera identidad y estos decidieron tomar justicia. Mataron a Amulio y liberaron de su encierro a su abuelo, que fue repuesto en su trono. Rómulo y Remo partieron de Alba Longa, pues querían gobernar, pero no derrocar a su abuelo. Marcharon al lugar donde el pastor los había encontrado y ahí discutieron dónde fundar su ciudad: Rómulo quería construir Roma en el Monte Palatino y Remo Remoria en el Aventino. Se decidió que el que viera más buitres ganaría el mando. Remo vio seis pero Rómulo el doble y triunfó. Rómulo trazó los límites de la ciudad y ordenó que nadie los traspasara durante las ceremonias, pero Remo lo desafió y los traspasó, por lo que tuvieron una discusión que rápidamente degeneró en pelea, siendo este herido y muriendo poco después a causa de las heridas. Rómulo enterró a su hermano en el lugar donde quería fundar Remoria. Roma fue fundada oficialmente entonces el 21 de abril de 753 a. C.

Reno: es un río del noreste de Italia, el principal río de los que desembocan en el mar Adriático al sur del río Po.

Ribadeo: es un municipio situado en el extremo nororiental de Galicia, en la provincia de Lugo, en el límite con el Principado de Asturias.

Ricardeto: guerrero del ejército francés. Hijo de Amón y hermano de Reinaldo.

Ricarte: guerrero del ejército francés. Uno de los doce pares de Francia.

Rifeos: los montes Ripeos o Rifeos son unas montañas mencionadas por autores de la antigüedad, tales como Apolonio de Rodas, Aristóteles, Hecateo de Mileto, Hipócrates y Ptolomeo, entre otros, cuya ubicación se desconoce. Noah Webster escribió que los primeros geógrafos aplicaban el término a los Alpes en Suiza y sostenían que los mismos eran la fuente del Danubio. Escritores romanos posteriores utilizaron el término para referirse a montañas en el norte de Europa o Asia. Pomponio Mela las ubicó en el círculo polar ártico. Plinio el Viejo asignó el término a los montes Urales. Todas las fuentes coinciden en que los montes Ripeos eran fríos y estaban cubiertos de nieve. Plinio el Viejo los denomina montes Rifeos, donde nace el río Tanais (río Don), que desemboca en la laguna Meótide (mar de Azov).

Rioja: es una comunidad autónoma de España situada en el norte de la península ibérica. Abarca parte del valle del Ebro en su zona septentrional y del sistema Ibérico en el sur. Geográficamente está dividida por siete ríos que descienden desde la montaña hacia el Ebro, el cual vertebra la región, es por ello que a La Rioja le dicen: "la de los siete valles".

Ribadavia: es un municipio español situado en el suroeste de la provincia de Orense, en Galicia, y perteneciente a la comarca del Ribeiro que se encuentra entre las sierras de Faro y Suido, donde confluyen los valles del

Miño, Avia, Arnoia y Barbantiño. Se define entre una serie de valles y superficies que contrastan con las altas tierras circundantes.

Rodamonte: rey de Sarza y Argel en *Orlando Furioso* de Ariosto. Uno de los reyes que acompaña a Sacripante para ayudar a Angélica del ataque de Agricán de Tartaria. Es muerto por Rugiero.

Ródano: es uno de los grandes ríos de la Europa Central, el más importante de la vertiente mediterránea, que discurre por Suiza y Francia. Es el único río que conecta el Mediterráneo con la Europa del Norte.

Rodope: son un macizo montañoso ubicado en las actuales Bulgaria y Grecia. Es decir, en la antigua Tracia donde estaba Ísmaro, el lugar donde eran celebrados especialmente ritos báquicos

Rodrigo: trigésimo quinto rey de los visigodos (710-711). Desempeñaba el cargo de gobernador de la Bética cuando, al fallecer Witiza, fue aupado al poder por un poderoso grupo de nobles, con lo que entró en conflicto con Agila II, soberano en la Tarraconensis y la Narbonensis, e hijo del fallecido monarca. Fue rey entre el 1 de marzo del 710 y el mes de julio del 711, fecha en la que fue vencido por los musulmanes en la batalla de Guadalete y desapareció. Su cabalgadura fue encontrada asaetada cerca del río. Una gran parte de la historiografía considera que, con su derrota, el reino visigodo de Toledo llegó a su fin. Luego de su muerte Agila II reinó hasta 716 y lo sucedió luego Ardón hasta 721 durante esos años continuó el enfrentamiento con los musulmanes hasta que finaliza el reino visigodo.

Roeles: pieza redonda de los escudos de armas.

Rogelio: Vivió en el siglo IX, en la sierra de Parapanda, rodeado de cristianos que se habían convertido al Islam y núcleos mozárabes que mantenían el cristianismo, situación que a finales de siglo empezaba a ser más complicada de mantener. Esta situación provocaba continuas conversiones de cristianos a la nueva religión, con esto conseguían pagar menos impuestos, y dejar de estar perseguidos, de alguna forma. Así en el año 852, junto con un monje sirio llamado Servideo, visitaron la mezquita de Córdoba, y dice la leyenda que un viernes (día sagrado para los musulmanes) entraron en la mezquita y comenzaron a predicar el evangelio, lo que provocó que cientos de musulmanes encolerizados les agrediesen y les llevasen a prisión. Fueron condenados a muerte y se convirtieron en dos de un total de 48 mártires cristianos ejecutados durante esta época, documentados por San Eulogio de Córdoba, los llamados Mártires de Córdoba.

Roidera por Ruidera: es un municipio español de la provincia de Ciudad Real, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, ubicado en la comarca del Campo de Montiel. Es conocida por sus lagunas, que constituyen la cabecera del río Guadiana.

Rojas: municipio español en el partido judicial de Briviesca, comarca de Bureba, provincia de Burgos, comunidad autónoma de Castilla y León. Se encuentra entre Burgos y Guadalajara.

Roldán, también llamado en español Rolando y Orlando. Fue un comandante histórico de los francos al servicio de Carlomagno, y conde de la Marca de Bretaña. Murió en la batalla de Roncesvalles a manos de los Vascones el 15 de agosto de 778. Roldán era supuestamente sobrino de Carlomagno (hijo de Gisela de Francia, hermana de Carlomagno).

Rómulo: el rey de Alba Longa, Numitor fue destituido por su hermano Amulio, que acabó con todos los hijos varones de aquel y convirtió a su única hija, Rea Silvia, en una virgen vestal para que así, al tener un voto de castidad, no tuviera descendientes, pero el dios de la guerra, Marte, se enamoró de la muchacha y la sedujo; de su unión se engendraron dos gemelos, Rómulo y Remo. Amulio, temeroso de tener en el futuro dos posibles rivales, ordenó su asesinato, pero el hombre encargado del infanticidio no pudo y los abandonó a su suerte en el río Tíber. La corriente llevó la cesta a un pantano llamado Velabrum, en un lugar entre las colinas Palatino y Capitolio llamado Cermalus. Ahí fueron cuidados y alimentados por una loba y un pájaro carpintero, los animales sagrados de Marte. Poco después los encontró el pastor Fáustulo y decidió criar en secreto a los niños con su esposa. Sólo una vez que crecieron se les reveló su verdadera identidad y estos decidieron tomar justicia. Mataron a Amulio y liberaron de su encierro a su abuelo, que fue repuesto en su trono. Rómulo y Remo partieron de Alba Longa, pues querían gobernar, pero no derrocar a su abuelo. Marcharon al lugar donde el pastor los había encontrado y ahí discutieron dónde fundar su ciudad: Rómulo quería construir Roma en el Monte Palatino y Remo Remoria en el Aventino. Se decidió que el que viera más buitres ganaría el mando. Remo vio seis pero Rómulo el doble y triunfó. Rómulo trazó los límites de la ciudad y ordenó que nadie los traspasara durante las ceremonias, pero Remo lo desafió y los traspasó, por lo que tuvieron una discusión que rápidamente degeneró en pelea, siendo este herido y muriendo poco después a causa de las heridas. Rómulo enterró a su hermano en el lugar donde quería fundar Remoria. Roma fue fundada oficialmente entonces el 21 de abril de 753 a. C.

Roncesvalles: La batalla de Roncesvalles tuvo lugar el 15 de agosto de 778, posiblemente en Valcarlos, en las proximidades del desfiladero de Roncesvalles del Pirineo Navarro, en la que la retaguardia del ejército de Carlomagno mandada por Roldán fue diezmada en una emboscada efectuada por vascones, como tesis más probable. La misma ocurrió en el contexto de los intentos de realizar en la zona una Marca Hispánica carolingia, que en el territorio pamplonés se logró únicamente durante 10 años, del 806 al 816.

Ronda: es un municipio y localidad española perteneciente a Andalucía, situada en el noroeste de la provincia de Málaga. Tiene su origen en la Arunda romana que se constituiría a partir de asentamientos ibéricos existentes. Los

visigodos le dieron continuidad hasta la llegada de los musulmanes, quienes consolidaron su papel de cabecera comarcal y su entidad urbana. Su emplazamiento facilitó la defensa de la ciudad y la puso en una situación estratégica para dominar los pasos y caminos hacia la Baja Andalucía. Esto y la disponibilidad de tierras aptas para la agricultura le concedieron finalmente una importancia histórica notable.

Roselio: fue secuestrado de niño y entregado al rey Abdalla para que fuera su paje quien lo cría en su palacio. Años después se le apareció San Vicente y le indicó que huyera junto a los cristianos de Valencia. Él obedece y llegan y fundan el cabo San Vicente.

Rosia: personaje del Romancero. Mujer del Conde Alancredo de Galarza.

Rubicón: es un río del nordeste de Italia, que discurre por la provincia de Forlì-Cesena y desemboca en el mar Adriático. Parece que el nombre deriva del color del agua, ya que discurre por una región arcillosa, que la tiñe de un color rubí. En época de los romanos, señaló por un período (época tardorrepública, entre 202 a. C. y 27 a. C.) la frontera entre Italia, considerada parte integrante del territorio de Roma, y la provincia de la Galia Cisalpina y, por tanto, estaba prohibido que los generales lo cruzasen en armas.

Rugero / Ruggiero: personaje de *Orlando Furioso* de Ariosto. Caballero cristiano, nieto del rey de África. Está enamorado de Bradamante con quien se casa.

Rusellón por Rosellón: es una comarca histórica de la Corona de Aragón y del ámbito lingüístico catalán, situada en el sur de Francia, en el departamento de Pirineos Orientales.

Ruy Fernández: Fernando Rodríguez de Castro «el Castellano» (1125-1185). Ricohombre castellano, hijo de Rodrigo Fernández de Castro y de su esposa Eylo Álvarez, fue uno de los magnates más poderosos de su época. Heredó la jefatura de la Casa de Castro de su tío Gutierre Fernández de Castro quien no tuvo descendencia y, como tal, lideró a los miembros de su linaje durante la guerra civil que se desencadenó tras la muerte de Sancho III de Castilla y la posterior minoría de edad de Alfonso VIII. Gobernó varias tenencias durante diferentes periodos, incluyendo Cuéllar, Dueñas, Valladolid, Toro y Asturias. Aunque era originario de Castilla, siendo apodado por ello «el Castellano», abandonó el reino junto con sus hermanos y alcanzó la dignidad de mayordomo mayor del rey Fernando II de León, quien le concedió la mano de su hermanastra Estefanía Alfonso la Desdichada, además de la posesión del Infantado de León.

S

Saboya: es una región histórica de Europa. Aproximadamente comprende el territorio de los Alpes occidentales entre el lago de Ginebra en el norte y la provincia de Mauriana en el sur. La tierra histórica de Saboya emergió como el territorio feudal de la casa de Saboya durante los siglos XI al XIV. El territorio histórico es compartido entre las repúblicas modernas de Francia, Italia y Suiza. Fue una región del Sacro Imperio Romano Germánico en la Edad Media, luego de Italia hasta 1860. El ducado de Saboya fue un Estado integrante del Sacro Imperio Romano Germánico y fue el sucesor del condado de Saboya y el predecesor del reino de Cerdeña, a su vez embrión del reino de Italia.

Sacripante: es un personaje de las epopeyas románticas italianas *Orlando innamorato* de Matteo Maria Boiardo y *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto. Sacripante es el Rey de Circasia y uno de los principales caballeros sarracenos. Está enamorado de Angélica y lucha para defenderla cuando es asediada en la fortaleza de Albracca, le ofrece convertirse en su protector pero ella no lo acepta.

Sacrisildo: guerrero muerto por Morgante. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena.

Salabres: la batalla de Camlann fue la batalla final del rey Arturo contra Sir Mordred, donde el monarca fue herido mortalmente. De acuerdo a las diferentes versiones de la mitología artúrica, la batalla tuvo lugar en Somerset o en Salisbury, Inglaterra. La historia cuenta que Morgana llevó el cuerpo de Arturo en una barca hasta las orillas de Ávalon junto con otras hadas más.

Salado: cuando señala al mar Salado se refiere al Mar Muerto y cuando indica al río Salado hace mención de un río de España, antiguamente denominado Gormellón, que nace en las proximidades de Paredes de Sigüenza y desemboca en el Henares.

Salcedo: se refiere a María Sánchez de Salcedo, esposa de Pedro Vela, quien al contraer matrimonio le hereda a su esposo el señorío de Ayala.

Saldaña: es un municipio español de la provincia de Palencia en la comunidad autónoma de Castilla y León, centro comarcal de la comarca de Vega-Valdavia, en la orilla del río Carrión.

Salier: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Salinas: es una localidad y municipio español situado en la parte suroccidental de la comarca del Alto Deva, en la provincia de Guipúzcoa, comunidad autónoma del País Vasco. Limita con el municipio guipuzcoano de

Escoriaza; y con los municipios alaveses de Aramayona, Arzua-Ubarrundia, Elburgo y Barrundia.

Salomón: fue según la Biblia el tercer y último monarca del reino unido de Israel. Hijo del rey David, heredó un considerable imperio conquistado por su padre que se extendía desde el Valle Torrencial en la frontera con Egipto hasta el río Éufrates, en Mesopotamia. Tenía una gran sabiduría que se la había dado Dios.

Saltamirano por Altamira: el condado de Altamira es un título nobiliario español, creado en 1455 por el rey Enrique IV de Castilla a favor de Lope Sánchez de Ulloa y Moscoso, señor de las casas de Altamira. La denominación de Altamira hace referencia a la fortaleza de Altamira, cerca de Brión, en Galicia, donde los señores de Altamira poseían un castillo que fue cabeza de sus primitivos estados y desde donde gobernaban también el condado de Trastámara.

Samatra por Sumatra: es una gran isla del Sureste asiático localizada en aguas del océano Índico y perteneciente a Indonesia.

San Lamberto: es el patrón de la ciudad de Lieja. Está situada en el valle del río Mosa cerca del límite oriental de Bélgica con los Países Bajos y Alemania, donde el Mosa se encuentra con el río Ourthe. Al principio del siglo VIII, Lieja era una pequeña villa situada en la confluencia de un arroyo, el Légia, y de uno de los numerosos brazos del Mosa. Luego del asesinato del obispo Lamberto la aldea se pobló de numerosos monjes que arrastraron en su estela a comerciantes y artesanos. Lieja creció rápidamente y tomó el paso de una ciudad pequeña, verdadera y eclesiástica. Una pequeña burguesía existía desde la Alta Edad Media; sin embargo, la fundación de la ciudad como tal data del año 700, tras el asesinato de San Lamberto, obispo de Maastricht. Lieja se convirtió así en un importante lugar de peregrinaje y se transformó poco a poco en una prestigiosa y desarrollada ciudad.

San Martín por San Martín de Trevejo: es un municipio español de la provincia de Cáceres, Extremadura. Se sitúa entre la Sierra de Gata y la frontera portuguesa, enclavado en un valle a los pies del monte Jálama.

San Sebastián: es una ciudad y municipio español situado en la costa del golfo de Vizcaya y a 20 kilómetros de la frontera con Francia. La ciudad es la capital de la provincia de Guipúzcoa, en la comunidad autónoma del País Vasco.

Sanabria: es una comarca situada en el noroeste de la provincia de Zamora y de la comunidad autónoma de Castilla y León, España. Está situada en la provincia de Zamora, limita al norte con la también provincia española de León, al sur con la provincia portuguesa de Trás-os-Montes e Alto Douro, al este con la comarca zamorana de La Carballeda, con la que comparte paisaje y cultura, y al oeste con la provincia española de Orense. Se trata de un

territorio cuyo eje vertebrador es el río Tera, nacido en la sierra Segundera, al que afluyen otros arroyos como el Trefacio, Vilarino y Truchas.

Sancho: Sancho IV de Castilla, llamado «el Bravo» (1258 - 1295), fue rey de Castilla entre 1284 y 1295. Era hijo del rey Alfonso X el Sabio y de su esposa, la reina Violante de Aragón, hija de Jaime I «el Conquistador», rey de Aragón.

Sandoval: don Francisco Gómez de Sandoval-Rojas y Borja, primer duque de Lerma. Fue el hombre más poderoso del reinado de Felipe III. Por otra parte fue un verdadero mecenas en la ciudad de Lerma en Burgos, donde empleó gran parte de su fortuna en engrandecerla y embellecerla contratando a los más sobresalientes arquitectos y utilizando los mejores materiales.

Sansón: según el relato bíblico, Sansón fue de los últimos jueces israelitas antiguos. Su historia se narra en el Libro de los Jueces, entre los capítulos 13 y 16. En el relato Sansón se caracteriza por poseer una figura recia y una fuerza extraordinaria para combatir contra sus enemigos y llevar a cabo actos heroicos, inalcanzables para la gente común, como luchar sin más armas que sus propias manos contra un león, acabar con todo un ejército con solo una mandíbula de burro y hasta derribar un templo filisteo con su propia fuerza.

Sansoneto: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Sansueña: el nombre provenzal de *Sansuenha* es derivado popular del latín *Saxonia*, con la nasalización de la sílaba inicial que ocurre en variantes francesas en los manuscritos de la *Chanson de Roland*. Bien comprensible es que en los países alejados de la Sajonia alemana, divulgándose únicamente este nombre geográfico para tratar de los sajones o *saisnes*, sarracenos vencidos por Carlomagno, y estando ya perdida toda memoria de unos sajones paganos, habitantes a la derecha del Rhin, se creyó que estos *saisnes* y su *Sansuenha*, guereada por Carlos, radicaban en la morería de España”. En el s. XVI, para la mayoría era una ciudad mora; para otros, Sansueña era todavía Sajonia.

Santa Gadea: Santa Gadea del Cid es una pequeña localidad situada en un extremo de la provincia de Burgos, dentro de un cruce de caminos entre Castilla y León, País Vasco y La Rioja. Antiguamente el municipio era conocido con el nombre de “Término” por su situación fronteriza en el límite entre los reinos de Navarra, Castilla y la provincia de Álava. Hay documentos que hablan de la llegada del conde Don Sancho García a “Término” en el año 1012.

Santella por Santaella: es un municipio español de la provincia de Córdoba, Andalucía. La muralla y torre son de origen islámico, de época almohade, de finales del siglo XII.

San Telmo: San Erasmo de Formia es el santo patrón de los marineros y los violinistas. El fuego de San Telmo lleva este nombre en su honor originalmente —sin embargo, a la postre se atribuyó a San Pedro González Telmo, un santo español del siglo XII perteneciente a la orden dominica al que se encomendaban los marineros españoles de la conquista de América.

Sardanápalo: último rey de Asiria, dedicó su vida al lujo, la opulencia y el placer. Asediado por el enemigo en una guerra sin posibilidad de victoria decide suicidarse con todas sus mujeres y caballos e incendiar su palacio y la ciudad para evitar que el enemigo se apropie de sus bienes.

Sapor: rey de Persia que persigue al cristianismo durante su reinado.

Sarmacia: territorio de los sármatas en Europa Oriental que hacia el siglo I a. C. alcanzó su máxima expansión: desde el mar Negro hasta el mar Báltico y desde el Volga hasta el Vístula y el valle medio del Danubio.

Sarno: conocido como Sarnus para los romanos, es un río que pasa por Pompeya al sur de la ciudad italiana de Nápoles.

Sarpelo: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Sarrento: escudero de Marcio.

Sartelo: guerrero muerto por Morgante. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena.

Sátiro: En la mitología grecorromana, divinidad campestre y lasciva, con figura de hombre barbado, patas y orejas cabrunas y cola de caballo o de chivo.

Saturno: Saturno fue un dios de la agricultura y la cosecha de la mitología romana. Es el emblema del tiempo y lo simboliza como algo muy antiguo que todo lo destruye y acaba. Su padre era Urano, el cielo y Tellus, la tierra. Su hermano mayor era Titán. Saturno obtuvo de su hermano mayor el favor de reinar en su lugar pero puso una condición: “Saturno no debía criar hijos”. Se casó con Ops, con quien tuvo varios hijos, pero por causa del pacto que había suscrito con su hermano decidía devorarlos. Ops ocultó a Júpiter, a Neptuno y a Plutón y los hizo criar en secreto mostrando solo a su hija Juno. Titán descubrió el engaño y le puso en una cárcel junto con su esposa. Una vez adulto, Júpiter hizo la guerra a su tío Titán derrotándolo y devolvió el imperio del cielo a su padre Saturno.

Scila por Escila: junto con Caribdis son dos monstruos marinos de la mitología griega situados en orillas opuestas de un estrecho canal de agua, tan cerca que los marineros intentando evitar a Caribdis pasarían muy cerca de Escila y viceversa. Posteriormente, la tradición identificó a este lugar con el Estrecho de Mesina, entre Calabria y Sicilia, en el extremo sur de Italia. Escila vivía en los acantilados y Caribdis era un peligroso remolino.

Ninguno de los destinos era más atractivo ya que ambos eran difíciles de superar.

Scipiones por Escipiones: familia de políticos y militares romanos que conquistó Hispania, influenciada entonces por los cartagineses, y que cambió el rumbo de España para siempre. La dinastía de los Escipiones, de la gens Cornelia, fue una de las más antiguas e influyentes familias de Roma, cuyos miembros dominaron la política romana en las décadas posteriores a la segunda guerra púnica, periodo conocido como época de los Escipiones. Durante el Imperio diversos miembros del clan alcanzaron el consulado, la más alta magistratura del Estado, pero ya habían perdido toda su importancia política. El último Cornelio Escipión registrado fue un augur de finales del siglo III.

Scirno por Esciros: es una isla griega del mar Egeo una de las Espóradas, al este de Eubea en la ruta hacia el Ponto. Está formada por dos partes (norte y sur) dividida por un istmo. Antiguamente tenía una ciudad con el mismo nombre y un río llamado Cefiso. La capital todavía lleva el nombre de Skyros o Jora.

Scitia por Escitia: era la región euroasiática habitada por los pueblos escitas desde el siglo VIII a.C. hasta el II d. C. Su extensión varió a lo largo del tiempo, pero en general comprendía las llanuras de la estepa pónica desde el Danubio hasta las costas septentrionales del mar Negro, tal como se lo indica en el mapa. Las regiones conocidas como Escitia en los autores clásicos incluyen: la estepa pónica: Kazajistán, sur de Rusia y Ucrania; la región al norte del Cáucaso, incluida Azerbaiyán. La posterior Sarmacia, Ucrania, Bielorrusia y Polonia hasta el mar Báltico. La zona del sur de Ucrania y el Bajo Danubio, también llamada Escitia Menor.

Secuana: en la religión galo-romana, Secuana o Sequana era la diosa y personificación del río Sena.

Segre: es un río del noreste de la península ibérica, uno de los principales afluentes del Ebro. Nace en la vertiente norte del Pico del Segre, en el municipio francés de Llo. Gira al oeste en el valle de la Cerdaña y entra en España por Cataluña. Pasa por Llívia, La Seo de Urgel, Ponts, Balaguer y Lérida antes de unirse al Ebro, por la izquierda, en la localidad aragonesa de Mequinzenza.

Sénega por Senegal: este nace en las montañas de Fouta Djallon, en Guinea. En un mapa de 1570, aparece este río confundido con el río Níger y además aparecen ambos ríos conectados. No se conocía entonces la hidrografía correcta de estos dos ríos, por lo que Balbuena comete el error de relacionarlos, indicando que el Níger desemboca en el Senegal.

Señorío de Negroponte: fue un estado cruzado establecido en la isla de Eubea después de la partición del Imperio bizantino luego de la Cuarta Cruzada. Actualmente es una isla de Venecia, Italia.

Sergio: guerrero de la tropa francesa muerto por Ascanio.

Sertorio: fue un destacado político y militar romano de la época final de la República romana, célebre por el movimiento antasilano que dirigió en Hispania. Posteriormente fue mitificado como héroe nacional de España.

Serpilo: amigo de Celedón. Es una recreación de la completa aventura nocturna de los dos amigos memorables Niso y Euríalo relatada por Virgilio en la Eneida (IX 176-449).

Sesto: torre de Sesto, se refiere a la torre desde donde Hera iluminaba el camino a Leandro cada noche. Ver *Abido*.

Sigeo: fue un promontorio de la Tróade que formaba el extremo noroeste de Anatolia, en la entrada del Helesponto, enfrente de la ciudad de Eleo, en el Quersoneso tracio. Su nombre moderno es Yenışehir. En esta zona se situaba la ciudad de Sigeo.

Sigerico: cuarto rey visigodo de España en el año 415 que gobernó durante siete días. Tras el asesinato de Ataúlfo, por un asesino al servicio del general Sarus, quien había sido mandado asesinar anteriormente por Ataúlfo y era el hermano de Sigerico, se generó una lucha por el control del trono entre Sigérico y Walia, hermano de Ataúlfo, ganando en un principio Sigerico. En sus pocos días de gobierno dio pruebas inequívocas de sus intenciones: mandó matar a seis hijos de Ataúlfo, para evitar futuros descendientes, y atacó sin piedad a Gala Placidia, viuda de Ataúlfo. Esta situación generó un gran malestar entre los partidarios de Walia, quienes le asesinaron al séptimo día de su reinado el control del trono entre Sigerico y Walia, hermano de Ataúlfo, ganando en un principio Sigerico.

Sileno: en la mitología griega, era el Dios de las fuentes, manantiales y el vino. Divinidad tosca y festiva, se le representaba como un viejo barrigón y siempre tambaleante por los efectos del vino montado en un asno, a veces con cascos, cola y orejas de caballo.

Silo: sexto rey de Asturias (774-783). Accedió al trono al estar casado con Adosinda, hija del rey Alfonso I. Al no tener descendencia, Silo y Adosinda favorecieron a Alfonso, hijo de Fruela I y sobrino de Adosinda, nombrándolo gobernador del *Palatium* siendo aun muy joven.

Silvano: dios de las selvas y de los campos entre los latinos. Corresponde al Pan griego.

Silverio: Marqués de Fox y duque de Pavía.

Simancas: es una ciudad española de la provincia de Valladolid, en la comunidad autónoma de Castilla y León.

Siqueo: es un personaje de la mitología romana. Fue el esposo, siendo su tío, de la reina de Cartago Dido, y también rey de Tiro. Según la tradición fue

asesinado por Pigmalión, hermano de Dido, a escondidas intentando obtener en su lugar el trono. Algunas semanas después del homicidio Siqueo se le apareció a la esposa en sueños, revelándole el delito del hermano y recomendándole de escapar. Recogiendo las riquezas, Dido y algunos secuaces tomaron un barco de Pigmalión y se fueron a escondidas, llegando a África donde fundaron la ciudad de Cartago.

Sirinto: guerrero. Probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Sir Persides: uno de los caballeros de la mesa redonda del Rey Arturo. Forman una orden de caballería mítica legendaria, que aparecen en las leyendas artúricas de la llamada materia de Bretaña. Según éstas, la orden fue fundada una vez Arturo fue proclamado rey de Britania y fundó su corte.

Siria: es un país soberano del Oriente Próximo. Comparte fronteras con Turquía por el norte, con Irak por el este, con Israel, Jordania y el mar de Galilea al sur, y con Líbano y el mar Mediterráneo por el oeste, pudiéndose ver desde sus costas a lo lejos la isla de Chipre.

Sitarco: guerrero muerto por Morgante. Probablemente sea un personaje inventado por Balbuena.

Sirte: nombre antiguo de dos golfos en África del Norte: el Gran Sirte en la costa de Libia, el Pequeño Sirte en la costa de Túnez.

Sisebuto: vigésimo tercer rey de los visigodos (612-621). A Sisebuto hay que atribuir la construcción de la Iglesia de Santa Leocadia en Toledo, que más tarde fue sede de cuatro concilios. Con Sisebuto se inició una feroz persecución de los judíos para convertirlos al catolicismo. Sisebuto murió en febrero del 621 en Toledo en extrañas circunstancias, sucediéndole su hijo Recaredo II.

Sisenando: vigésimo sexto rey de los visigodos (631-636). Convocó el IV Concilio de Toledo bajo dirección de Isidoro de Sevilla, en el que se formularon colecciones de Leyes, tanto civiles como eclesiásticas.

Soldán: se les daba el nombre de soldán a los lugartenientes generales de los califas en sus provincias. Saladino, general de las tropas de Noradin rey de Damasco, viendo que los califas llevaban un título sin ningún poder, tomó el de soldán y fue el primero en Egipto. Los soldanes fueron muchas pequeñas dinastías en el Asia menor.

Sona por Saona: es un río del este de Francia, el principal afluente del río Ródano, desde el norte.

Soria: es una ciudad española, situada en el este de la comunidad autónoma de Castilla y León

Soricano Alpidio: guerrero. Pertenece a la tropa española en la obra.

Sotomayor: los Soutomaiores fueron una familia noble muy influyente en el sur de Galicia dividida en dos ramas: los Soutomaiores de Toroño al sur y los de Lantaño al norte. Dominaron importantes villas como Tui, Baiona, Vigo, Redondela y Pontevedra.

Subentino: monte ubicado en la zona escandinava.

Sublancia: actualmente Villafañe es una localidad española perteneciente al municipio de Villasabariego, en la provincia de León, comunidad autónoma de Castilla y León. Se cree que el original asentamiento astur, en el castro ibérico de Cueto, tal vez el denominado Sublancia, o Castro Sollanzo, fue destruido y sus habitantes expulsados cuando el conquistador romano Carisio tomó Lancia alrededor del año 25 d. C. Durante esta ofensiva los romanos obligaron a los astures a relocalizarse en los llanos y destruyeron todos los asentamientos que aseguraban el aprovisionamiento de agua a Lancia.

Sucro: la antigua ciudad romana de Sucro se corresponde con el asentamiento íbero contestano que los griegos llamaron Sicana y cuyos habitantes, los sicanos habrían poblado Sicilia dos o tres generaciones antes de la guerra de Troya. En los últimos años, la suposición de que Albalat de la Ribera posee la mítica Sucro romana debajo de sus pies, ha dado lugar a un gran debate entre esta y las colindantes. A día de hoy, los hallazgos en el término de la localidad y la nueva comprensión de la referencia dada en los Vasos de Vicarello, han dado lugar a la afirmación de que sea aquí donde se encuentra.

Suevos: pueblo germánico procedente del norte de Europa.

Suintila: vigésimo quinto rey de los visigodos (621-631). Combatió contra los bizantinos establecidos en la Península Ibérica en el 620, estando a las órdenes del rey Sisebuto. Al año siguiente fue elegido rey, después de la muerte de Recaredo II. (En ese mismo año de 621 murió Sisebuto, reinó y murió Recaredo II y empezó a reinar Suintila). Siendo ya rey, derrotó a los vascones consiguiendo una *deditio* (rendición incondicional), nunca antes lograda. Suintila siguió luchando contra los bizantinos. Los expulsó y de esta manera completó la unificación territorial de la península, que había sido el sueño de monarcas anteriores. En el año 631 Sisenando, gobernador de la provincia de la Narbonense, organizó una rebelión. Finalmente el rey fue depuesto. En el IV Concilio de Toledo del año 633, presidido por Isidoro, arzobispo de Sevilla, Suintila fue excomulgado y recibió el anuncio de la confiscación de todos sus bienes. En ese mismo concilio, Sisenando fue legitimado como rey y también se estableció oficialmente el carácter electivo de la monarquía visigoda. Suintila murió un año más tarde, en el 634.

Surrento por Sorrento: es un municipio italiano localizado en la Ciudad metropolitana de Nápoles, región de Campania. Se encuentra en la costa

Glosario

septentrional de la península sorrentina, de la que es un lugar clave: tiene vistas al golfo de Nápoles y muchos miradores desde donde ver Nápoles, visible a través de la bahía y el monte Vesubio.

Sulmán: rey de Biserta, quiere vengar la muerte de su hermano Agramante muerto por Roldán.

Suria: es un municipio de la comarca del Bages, en la provincia de Barcelona, en Cataluña (España).

Susiana o Susa: era una antigua ciudad de los imperios iraníes y una de las ciudades más importantes del Antiguo Oriente Próximo. Se encuentra situada en la parte inferior de los montes Zagros a unos 250 km al este del río Tigris, entre los ríos Karkheh y Dez, en el sudoeste del actual Irán.

T

Tabasco: es una ciudad de México ubicada en la región sureste del país, limitando al norte con el golfo de México (océano Atlántico), al este con Campeche, al sureste con Guatemala, al sur con Chiapas y al oeste con Veracruz.

Taborlán por Tamerlán o Tamorlán: era un caudillo militar de origen turco-mongol que, al igual que su antecedente Gengis Khan, con quien se le ha comparado, templó sus primeras armas al frente de una partida de aventureros y salteadores, consiguiendo alcanzar gran reputación como guerrero. En poco más de dos decenios logró reunir un gran ejército con el que fundó un Imperio que se extendía desde Delhi hasta Moscú, tomando ciudades como Delhi, Bagdad o Damasco.

Tafalla: ciudad de España, en Navarra, al sur de Pamplona.

Tahalí: Tira de cuero, ante, lienzo u otra materia, que cruza desde el hombro derecho por el lado izquierdo hasta la cintura, donde se juntan los dos cabos y se pone la espada.

Tajo: es el río más largo de la península ibérica, a la que atraviesa en su parte central, siguiendo un rumbo este-oeste, con una leve inclinación hacia el suroeste.

Tajuña: es un río del interior de España, es el segundo río de mayor longitud de la cuenca del Tajo, después del mismo Tajo. Recorre las provincias de Guadalajara y Madrid. Es afluente por la margen izquierda del río Jarama y por tanto subafluente del río Tajo.

Talavera por Talavera de la Reina: es una ciudad de España, en la provincia de Toledo, comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Ubicada al noroeste de la comunidad autónoma, la ciudad propiamente dicha se extiende por la margen oriental del río Tajo. Durante los siglos XV y XVI, Talavera alcanzó gran fama gracias a su cerámica.

Tanais: es un río de Rusia que fluye por el sudoeste de la gran llanura europea desaguando en el mar de Azov. En la antigüedad, era considerado la frontera entre Europa y Asia. Actualmente se llama río Don.

Taprobana: fue históricamente el nombre de una isla del Océano Índico. Puede referirse a: Sri Lanka, como en los mapas y climatas de Ptolomeo o Sumatra, como el lugar de nacimiento de Enrique el Negro.

Taradante: uno de los reinos de Berbería mahometano.

Tarascón: es una comuna de Francia, en la región de Provenza-Alpes-Costa Azul, departamento de Bocas del Ródano, en el distrito de Arlés.

Tarazona: es una ciudad española perteneciente a la provincia de Zaragoza, en la comunidad autónoma de Aragón. Ocupa un espacio geográfico que históricamente ha sido frontera entre los reinos de Castilla, Navarra y Aragón. Esta singularidad, unida a que la comarca es un paso natural entre la meseta castellana y el valle medio del río Ebro, han otorgado a Tarazona un carácter estratégico durante siglos.

Tarento: conocida también como la “Ciudad de los dos mares”, se extiende sobre una lengua de tierra que divide el mar abierto, llamado mar Grande, del mar Pequeño. Sobre el canal artificial que los une hay un puente giratorio más allá del cual se encuentra el corazón de la Tarento antigua que ha sido una importante población en el sur de Italia desde tiempos inmemoriales. La ciudad fue fundada por colonos espartanos que transformaron su puerto natural en un lugar seguro para el comercio. Durante la primera mitad del siglo IV a.C. la ciudad contaba con 300 mil habitantes, que vivían protegidos por una gran muralla de 15 km. En su época, esta muralla fue la más grande de la Magna Grecia.

Tarif o Tarifa: Táriq, Táreq, Táric o Ṭāriq ibn Ziyād al-Layti fue un general, perteneciente a los bereberes Nafza, que dirigió la conquista musulmana de la península ibérica, según la historiografía tradicionalmente admitida, basada en crónicas árabes de los siglos X y XI.

Tarpeyo: era la colina sagrada de Roma por excelencia, también llamada Capitolio ya que en ella se alzaba el antiguo templo del Capitolio. El nombre de Tarpeyo se debe a que en este monte está la Roca Tarpeya, por la que se despeñaba a los traidores y perjuros.

Tao: fue una región georgiana, hoy en día situada en el territorio de la Turquía moderna. Su nombre deriva de Taochi, una antigua tribu georgina que poblaba la zona originalmente. En la Edad Media, fue sede de varios estados georgianos bajo gobierno de la dinastía Bagrationi entre los siglos VIII y XVI. Entre ellos destacó especialmente el Reino de los kartvelianos, que jugó un papel importante en la creación de un estado georgiano unificado. Tras ello, la región fue conquistada por el Imperio Otomano.

Tauro: cadena montañosa situada en el sur de Turquía.

Taurisano: el ducado de Taurisano fue un título concedido en 1607 a don Francisco de Castro Rojas y Sandoval, conde de Lemos, marqués de Sarria, conde de Villalba, conde de Andrade, Grande de España. Su denominación alude a la localidad napolitana de Taurisano, Italia.

Tebaida: es la región del Antiguo Egipto que contiene los trece nomos situados más al sur del Alto Egipto, de Abidos a Asuán. Adquirió este nombre por su proximidad a la capital egipcia de Tebas. En el Egipto ptolemaico, la Tebaida formó un solo distrito administrativo bajo el epistrategos de Tebas,

que también era responsable de supervisar la navegación en el Mar Rojo y el Océano Índico. Durante el Imperio Romano, Diocleciano creó la provincia de Tebaida, localizando allí las guarniciones correspondientes a las legiones Legio I Maximiana y Legio II Flavia Constantia. Más tarde, la Tebaida fue dividida en Tebaida Superior que comprendía la mitad sur, con capital en Tebas, y Tebaida Inferior que comprendía la mitad norte, con capital en Ptolemais Hermiou. Al ser un desierto, la Tebaida se convirtió en un lugar de retiro de numerosos ermitaños cristianos.

Telamón / Telamonio: Áyax Telamón Fue un valeroso guerrero, primo de Aquiles que se embarcó a la Guerra de Troya. Durante la guerra luchó con Héctor en dos ocasiones. Posteriormente, cuando Aquiles muere, Áyax y Ulises pelean por recuperar el cuerpo del héroe griego y enterrarlo junto al de su amigo Patroclo. Tras el funeral ambos héroes griegos reclaman la armadura de Aquiles como recompensa por sus esfuerzos. Ulises recibe la armadura y Áyax furioso cae al suelo. Cuando se levanta, estaba enloquecido de furia y en su delirio confunde un rebaño de ovejas con los líderes aqueos, Ulises y Agamenón, matando a todos los animales. Atenea misma había intervenido creando la confusión y delirio del héroe, pues es de los pocos que no va al combate implorando alguna protección divina. Cuando Áyax despierta de su locura, ve que ha deshonorado su espada de guerrero con sangre de animales domésticos y decide quitarse la vida antes que vivir en la vergüenza y el oprobio. Para ello utiliza la espada de Héctor, que éste le había entregado como una ofrenda de honor tras su primer duelo.

Teleboe: pueblo de Etolia, de Acarnania, fundadores de Capreas en el golfo napolitano.

Temis: en la mitología griega representa la justicia y la equidad. Suele representarse con la balanza y la espada, y en la mayoría de las ocasiones con los ojos vendados. Era la encarnación del orden divino, las leyes y las costumbres. Cuando se le hace caso omiso, Némesis trae el justo y colérico castigo. La equivalente romana de uno de los aspectos de la helénica Temis, como la personificación del derecho divino de la ley, fue Iustitia.

Tempe: es un valle ubicado entre los montes Olimpo, al norte, y Osa, al sur. Conforman la cuenca inferior del río Peneo. De faldas rocosas y abruptos precipicios de hasta 500 metros de altura fue celebrado de los antiguos por su amenidad, era un pequeño territorio muy fértil y de clima benigno, situado en la Tesalia, parte de la antigua Grecia que hoy pertenece a la Turquía europea con el nombre de Romelia.

Ténaro. Promontorio de Laconia, sobre el que se eleva un templo a Neptuno en forma de gruta y en cuya entrada había una estatua del dios. Ovidio lo representa como un abismo, que era considerado como la entrada de los infiernos: abismo que era custodiado por Cerbero.

Teobaldo: hijo de Griomaldo, Pipino le dio el cargo de mayordomo del palacio de Neustria perteneciente a su padre a los seis años.

Teodored: sexto rey de los visigodos. Era hijo ilegítimo de Alarico I y en el año 418 sucedió a Wiala, reinando hasta el 451. Con él comienza el linaje de Tolosa. Completó el asentamiento de los visigodos en Aquitania y expandió sus dominios a Hispania. Teodorico murió a mediados de septiembre de 451 en la colosal batalla de las naciones que se riñó en Mauriaco, en la que la federación formada por romanos, visigodos, alanos, burgundios y francos derrotaron a las huestes de Atila, quien además de los hunos, guiaba a guerreros ostrogodos, escitas, hérulos, gépidos, sármatas y otras tribus germánicas menores. La honra de la victoria correspondió al ala mandada por Teodored, que atacó el grueso de los hunos, haciendo retirarse al mismo Atila en la confusión de la noche.

Teodorico II: octavo rey de los visigodos (454-466). Optó por aliarse con Valentiniano III para asegurar las fronteras del decadente imperio romano y luchar con los pueblos guerreros que acechaban los límites de Roma. En 455 tras los asesinatos de Valenciano III y de su sucesor Petronio Máximo, impuso a su propio emperador: Marco Mecilio Avito. Un general de las Galias llamado Egido se autoproclama rey de los francos y mata a Frederico, hermano del rey. El monarca godo se vio obligado a pactar con los francos para delimitar las fronteras entre el reino franco y el godo en el río Loira. Esta decisión no gustó nada a los nobles visigodos y, en especial, al único hermano vivo que le quedaba a Teodorico, Eurico. Fue así como Eurico buscó aliados entre los nobles para asesinar a Teodorico II en 466 y coronarse como nuevo rey visigodo.

Tercer cielo: El tercer cielo es el de Venus, que se caracteriza por el amor, y donde de hecho se encuentran las almas de los amantes.

Tereo: según la mitología griega cuando Pandión I gobernaba Atenas, su reino fue acosado por los bárbaros, y sólo Tereo, hijo del dios Ares y rey de Tracia acudió en su ayuda y le libró de estos ataques. El Rey Pandión, quien tenía dos hijas, Procne y Filomela, le ofreció como agradecimiento que eligiera entre sus hijas una para que le desposase. Tereo eligió entonces a Procne, la mayor. Pero se dice que Hera no bendijo esta unión, así que la gracia de este matrimonio no iba a ser buena. Pero Tereo hizo caso omiso a estos presagios y llevó a Procne a Tracia, consumando con ella su matrimonio y teniendo un hijo, Itis. Luego de largos años sin ninguna desgracia, Procne ya estaba cansada de ese pueblo de salvajes, y su añoranza por su querida Atenas hizo recordar los momentos de gracia que vivía con su hermana. Rogando a Tereo que le dejase visitarla, éste accedió al encuentro, pero sólo si se llevaba a cabo en Tracia. Así, Tereo marchó a Atenas, y tras convencer al rey que dejase que su otra hija fuese a Tracia, embarcó con ella de vuelta a su reino. Pero de regreso a Tracia la juventud y la hermosura de Filomela hizo a Tereo interesarse en ella, y pese a las súplicas de la misma, se hizo de ella, y para

que Procne nunca se enterase de ello le cortó la lengua y la encerró en una solitaria prisión en el bosque. Luego dijo a Procne que su hermana había muerto, noticia que al llegar a Atenas provocó la muerte de su padre, quien murió de pena. Por su parte, Filomela, con ayuda de un mensajero, logró que uno de sus tejidos llegara a manos de su hermana, quien inmediatamente acudió a su ayuda. Cuando al fin logró liberarle, Procne la llevó a su casa, y fue tal el arrebato de rabia que tuvo, que al ver a su hijo Itis y su parecido con su padre, lo mató y cocinó, organizando con él un gran banquete. Tereo, al llegar, fue recibido por su esposa con la mesa lista, y comió hasta saciarse. Luego, Filomela y Procne le aparecieron de sorpresa con la cabeza de Itis en sus manos, y le contaron lo que habían hecho. Este indignado se lanzó hacia ellas espada en mano y las persiguió por todo el bosque, hasta que los dioses intervinieron y convirtieron a Filomela en un ruiseñor y a Procne en una golondrina, que volarían siempre perseguidas por una abubilla, que no era otro que Tereo a quien le otorgaron esa forma como castigo.

Termodonte: río del Ponto, a orillas del cuál vivían las legendarias Amazonas.

Terpandro: músico griego nacido hacia la primera mitad del siglo VII a. C. que descubrió la cuarta y la séptima notas ampliando la escala pentatónica conocida hasta entonces, creó el diatonismo que perduró en el mundo occidental hasta hoy.

Teruel: es una ciudad española situada en el sur de Aragón, en la zona centro-oriental de la península ibérica. Se encuentra en la confluencia de los ríos Alfambra y Guadalaviar, aguas abajo de la ciudad conocido como Turia.

Teseo: el rey ateniense Egeo no había podido tener hijos, aunque se había casado dos veces. Cuando fue a consultar al Oráculo de Delfos, se le comunicó que no debería abrir su odre hasta regresar a Atenas. Egeo, confundido por este consejo, se lo contó a un amigo, el rey Piteo de Trecén, que sabía que el Oráculo también había anunciado el nacimiento de un gran héroe y vio de inmediato la conexión. Emborrachó a Egeo y le hizo dormir con su hija Etra para que el futuro héroe fuese su nieto. Cuando Egeo se dio cuenta de lo que había hecho, depositó su espada y un par de sandalias bajo una gran roca, de manera que un día pudiera reconocer a su hijo si iba a Atenas y entregarle el trono. Teseo creció en Trecén y, al cumplir los 16 años, su madre le reveló la identidad de su padre. Entonces levantó la roca y recogió la espada y las sandalias que él le había dejado, partiendo después hacia Atenas. En aquel tiempo, la ruta entre las dos ciudades estaba plagada de ladrones y bestias salvajes. Siguiendo el ejemplo de Hércules, al que adoraba, Teseo decidió hacerles frente, siendo su primera víctima Perifetes, hijo de Hefesto. Este ladrón atracaba a los viajeros indefensos en la zona de Epidaurio, golpeándoles en la cabeza con una enorme maza. Teseo le quitó su arma y lo mató con ella. La maza permaneció como un trofeo, convirtiéndose así en señal de identidad del héroe. Cuando Teseo finalmente llegó a Atenas, Egeo aún era rey, aunque los Palantides, los cincuenta hijos de su hermano Palas,

intentaban hacerse con el poder. La esposa de Egeo era la peligrosa hechicera Medea, que había recibido asilo en Atenas tras su huida de Corinto, y que estaba decidida a que su hijo fuese el sucesor del rey. Ella sabía que el joven héroe que había hecho considerablemente más seguros los alrededores de la ciudad era Teseo, pero no se lo dijo al rey. Más bien al contrario, le aseguró que Teseo era aliado de los Palantides y propuso envenenarlo. Cuando durante el banquete el héroe estaba cortando un trozo de carne, Egeo reconoció la espada que él había depositado bajo la roca en Trecén, muchos años antes, y justo a tiempo consiguió arrebatarse de las manos de su hijo la copa que contenía el veneno de Medea. La hechicera tuvo que huir de Atenas y Teseo fue nombrado después heredero al trono.

Tesalia: es una región geográfico-histórica de los Balcanes perteneciente hoy a Grecia, en la parte centrooriental del país. Sus límites eran: Macedonia al norte, Epiro al oeste, Etolia y Fócida, al sur, y el mar Egeo al este.

Tetis: es una titánide y diosa de las aguas, concretamente del agua dulce, al mismo tiempo hermana y esposa de Océano. Fue madre de los principales ríos (oceánidas) del mundo conocidos por los griegos, como el Nilo, el Alfeo, el Meandro, y de unas tres mil hijas llamadas las oceánides. Considerada una personificación de las aguas del mundo, también puede ser vista como equivalente a Talasa, la personificación del mar.

Tetrios: montes, quizá de Tetris.

Teudis: décimo tercer rey de los visigodos (531-548). Amalarico trasladó la capital visigoda de Narbona a Barcelona y Teudis a Toledo. En 541 tuvo que enfrentarse a los francos que penetraron por Pamplona hasta Zaragoza. Tras defenderla consiguió derrotarlos y hacerles huir por donde entraron, además, les produjo grandes bajas. Por el contrario, en 542 no consiguió defender Ceuta de los bizantinos, que les atacaron por tierra y mar. En 548 muere asesinado en su palacio barcelonés por un godo que simuló estar loco. Otras versiones sitúan su asesinato en su palacio de Sevilla por un soldado de la guardia, implicado en una conjura nobiliaria, fingiéndose loco.

Teudiselo: décimo cuarto rey de los visigodos (548-549). Murió asesinado en Sevilla, durante un banquete con hispanorromanos, un año después de acceder al poder. Su asesinato según algunas versiones parece haber sido obra de varios maridos ultrajados, con cuyas esposas el rey había mantenido relaciones. Otras manifiestan que, aprovechando su ebriedad, fue probablemente asesinado por una conjura de nobles visigodos nacionalistas dirigidos por Agila I y deseosos de gobernarse por sí mismos y no por ostrogodos. La tradición conservada entre las leyendas sevillanas cuenta que los nobles conjurados, a la señal de uno de ellos, cerraron las puertas del salón donde cenaban, apagaron las velas, sujetaron al rey en su asiento y uno a uno fueron pasando y clavando su puñal en el pecho de Teudiselo. Después

volvieron a encender los candelabros y simularon el estupor de descubrir al rey apuñalado en su trono.

Teudonio por Teudano: noble que liberó a Alfonso II el Casto de prisión. Entre los años 801 y 808 el rey obligado a retirarse al monasterio de Ablaña ante la presión de un grupo nobiliario. Es nieto de don Osorio, quien es nieto del rey Fruela.

Tibalte: conde de Galicia, fue un caballero ilustre en tiempos de don Bermudo II. Pertenece a la tropa española en la obra.

Tíbar: es un río llamado Etar por los árabes de donde extraían oro en polvo.

Tíber: río del centro de Italia, nace en los Apeninos toscanos, a 1.268 m de altitud, atraviesa Toscana, Lacio y Umbría, baña Roma y desemboca en el mar Tirreno, 26 kilómetros al sudoeste de Roma. Sus afluentes principales son: el Paglia, el Nera y el Aniene. Es el más caudaloso y regular de Italia central y permitía el transporte de mercancías pesadas desde Roma hasta el mar. Es el segundo río de Italia después del Po. Desempeñó un papel esencial en el desarrollo político y económico de Roma. Formaba el límite oriental de Etruria y la frontera septentrional del lacio. En Roma su división en dos en torno a la isla del Tíber hizo de este punto el primer vado desde la desembocadura del río.

Tible por Tibre: el Tíber.

Tibur: actualmente es la ciudad de Tivoli. Tibur fue una ciudad italiana de la provincia de Roma, en la región del Lacio; ubicada en la margen izquierda del río Aniene (antiguo Anio), al noreste de Roma. Fue una localidad romana de gran belleza por su paisaje agreste, de bosques escalonados y cascadas, lo que le daba un clima más fresco que Roma. Se convirtió en lugar favorito de veraneo en los tiempos del Imperio romano.

Tiburno: es el bosque sagrado de Tívoli donde tuvieron adoración las divinidades primeras del pueblo romano.

Tideo: en la mitología griega, Tideo es un héroe destacado en la leyenda de los siete contra Tebas. Hijo de Eneo y Peribea, procedente de Etolia, había sido desterrado de Calidón tras denuncia de Agrio por haber matado bien a un hermano del rey Eneo, bien a sus sobrinos, bien a su propio hermano. En su destierro llegó a Argos, donde tuvo una disputa con Polinices. El rey de Argos, Adrasto, había recibido un oráculo que decía que tenía que casar a sus hijas con un león y un jabalí, así que tras enterarse de la disputa, interpretó que Tideo y Polinices eran el león y el jabalí (debido a que llevaban esos animales grabados en sus escudos o bien según otras fuentes a que la disputa había sido por la posesión de dos pieles de estos animales). Así que Adrasto detuvo la disputa, casó a sus hijas con ellos (Dépíle se casó con Tideo y Argía con Polinices) y prometió a Tideo luchar para conseguir

para él el trono de Calidón, si bien antes debía prestar su ayuda para que Polinices recuperara el trono de Tebas. Reunido el ejército, Tideo fue uno de los siete jefes y fue enviado como embajador ante Eteocles, que reinaba en Tebas, para reclamar los derechos de Polinices. Eteocles se negó a ceder el trono a su hermano y Tideo desafió a los tebanos, a quienes venció en combates individuales. Luego cuando regresaba a Argos fue sorprendido en una emboscada por cincuenta hombres, pero Tideo los mató a todos excepto a Meón. Posteriormente el ejército de Argos sitió Tebas, pero fracasó en su intento de conquistarla. Tideo atacó la puerta Crenide pero fue herido de muerte por Melanipo. El propio Tideo, o Anfiarao, que era adivino y otro de los siete capitanes, mató a Melanipo. El adivino dio su cabeza a Tideo, que estaba moribundo, y éste, en un acto de canibalismo, sorbió sus sesos. Esto lo hizo Anfiarao para atraer sobre Tideo, a quien odiaba, la cólera de Atenea, y así pues la diosa no prestó ayuda a Tideo y lo dejó morir.

Tidoro: rey moro.

Tifeo: es una divinidad primitiva relacionada con los huracanes. Fue el último hijo de Gea, esta vez con Tártaro, el cavernoso vacío inferior.

Tigrimaón: reino egipcio por la rivera del Nilo cercano a los reinos de Bagamidón y Ambiancantiva. Su ciudad se llamaba Ermitta.

Tile: también Thule, Thila o Thyilea es un término usado en las fuentes clásicas para referirse a un lugar, generalmente una isla, en el norte lejano. A menudo se cree que pueden haber sido diversos lugares como Escandinavia. Otros creen que se localiza en Saaremaa en el mar Báltico. En la geografía romana y medieval, el término *ultima Thule* también puede designar cualquier lugar distante situado más allá de las *fronteras del mundo conocido*.

Tilos: antiguamente Telos, es una isla griega del archipiélago del Dodecaneso, situada entre Rodas y Nisiros.

Tinacria: es un emblema celta que está formado por la unión de tres extremidades inferiores por donde debería estar la cadera de una persona, y dobladas por las rodillas. Los dedos de los pies deben señalar el sentido de las agujas del reloj. Ésta es una versión del símbolo de Sol o esvástica usada por muchas civilizaciones antiguas.

Tlajumulco por Tlajomulco de Zúñiga: es una ciudad de la Región Centro del estado de Jalisco, México. Fue parte de la Provincia de Nueva Galicia, actual Aguascalientes y Jalisco, y de la Intendencia de Guadalajara en el Reino de Nueva Galicia por casi 300 años. Fue conquistado en 1530 por Nuño de Guzmán al mismo tiempo que conquistó a los indios de Tonalá. Durante la colonia se convirtió en un corregimiento de la Nueva Galicia y estaba compuesto casi en su totalidad por indígenas que a su vez eran campesinos. La región de Tlajomulco perteneció al señorío de Tonallan y a los moradores

de estas tierras se les llamó tlajomulcas. En 1266, en tiempos del rey Tlajomulpilli, el poblado llegó a ser poderoso, dominando hasta lo que hoy se conoce como Tala, Acatlán y otros pueblos cercanos. Fue fundado con autorización del señorío De Tonalá, en agradecimiento a Pitlálloc, Copaya, Pilili y Totoch, por resistir la invasión purépecha. En la primera mitad del siglo XVI, siendo cacique Coyotl, tenían como feudatarios a los pueblos de Cuyutlán, Cuescomatitlán, Cajititlán, Atlixnac (Santa Anita) y Xuchitlán, hasta que en 1530 fueron conquistados por Nuño Beltrán de Guzmán, que llegó a Tlajomulco siendo bien recibido por el cacique Coyotl, quien lo ayudó a la conquista de Tonalá. El cacique fue bautizado en este mismo año, apadrinándolo Nuño Beltrán de Guzmán y lo llamó Pedro de Guzmán.

Tlascala por Tlaxcala: es una ciudad mexicana ubicada en la región este del país, limitando al norte con Hidalgo, al norte, este y sur con Puebla y al oeste con el Estado de México.

Tlascalán: es un mago mexicano, epónimo de las tierras de Tlascala.

Tmolo: es un monte situado en Lidia. Tmolo era también un dios que personificaba a esta montaña, quien habría servido de árbitro en el enfrentamiento musical entre Pan y el dios Apolo ante el rey Midas, a quien el dios le hizo crecer orejas de burro por quejarse de la derrota de su preferido Pan. Tmolo, el rey de Lidia, violó a la ninfa cazadora Arripa, gran sacerdotisa de Artemisa, sobre la capa sagrada del templo de la diosa. Arripa, humillada, se colgó de una viga, pero antes de su suicidio invocó a Artemisa. La diosa, para vengarla, lanzó un toro furioso sobre Tmolo, quien al caer quedó empalado en unas estacas y agonizó entre horribles dolores. El hijo de Tmolo le enterró y rebautizó la montaña, precedentemente consagrada a Artemisa, con el nombre de su padre.

Toisón de oro: La Insigne Orden del Toisón de Oro es una orden de caballería fundada en 1429. Como corresponde a una Orden de las denominadas de collar y de fe, el carácter de la Insigne Orden fue desde el mismo nacimiento una mezcla de elevados ideales caballerescos y cristianos, pero también de intereses políticos.

Tolfa: es una localidad italiana de la provincia de Roma, región de Lazio.

Tolomita por Ptolemaida: fue una de las capitales antiguas de la Cirenaica. Probablemente toma su nombre de Ptolomeo III. Su nombre latino en época romana era Tolmeta, del que deriva el nombre de la ciudad libia actual de Tolmeita. La ciudad fue fundada probablemente en los siglos VII o VI a.C. por colonos de Barca. Pronto se convirtió en una de las ciudades-estado fundadoras de la Pentápolis. En el año 331 a. C. la federación se disolvió, tras entregarse todas las ciudades a Alejandro Magno. Tras la muerte de éste el área se integró en el Egipto ptolemaico. A comienzos del siglo I la región fue conquistada por las tropas romanas y se convirtió en una provincia del

imperio. Balbuena la menciona como Tolomita ya que Ariosto en su *Orlando Furioso* la nombra de esta manera.

Toranios: se refiere a la antigua ciudad de Tirano que actualmente es una localidad italiana de la provincia de Sondrio, región de Lombardía. Se encuentra en la frontera con Suiza, en un valle a una altitud de 450 msnm, rodeado de montañas: al sur los Alpes Orobie valtelineses, al norte el Macizo de la Bernina y al noreste el del Stelvio. La localidad se halla cerca de donde confluyen las dos ramas del río Adda.

Torcato por Torcuato: Décimo Junio Silano Torcuato (16-64). Sirvió como cónsul ordinario en el 53 con el Quinto Haterio Antonino como su colega. Décimo era el segundo hijo nacido a Emilia Lépida y Marco Junio Silano Torcuato, un miembro de la Junii Silani, una familia de la Antigua Roma. Sus abuelos maternos eran la princesa Julia el más joven y el cónsul Lucio Emilio Paulo. A través de sus abuelos maternos que era un descendiente del emperador Augusto, su segunda esposa, Escribonia, el estadista Marco Vipsanius Agripa y el cónsul Lucio Emilio Lépido Paulo (hermano del triunviro Lépido). Décimo supuestamente alardeó de su descendencia de Augusto, y como resultado emperador Nerón lo obligó a cometer suicidio.

Tormes: es un río afluente del Duero por su margen izquierda, que discurre por las provincias de Ávila, Salamanca y Zamora, en la comunidad autónoma de Castilla y León, España.

Toro: es un municipio y ciudad española perteneciente a la provincia de Zamora, en la comunidad autónoma de Castilla y León

Toroño: fue la única parte del *Conventus Bracarensis* que no se unió a Afonso Henriques cuando proclamó la independencia de Portugal en 1139. En ese momento era un feudo en manos de Gómez Núñez, quien apoyó una invasión portuguesa de Galicia, pero fue derrotado y exiliado por Alfonso VII de León. Turonio o Toroño se encuentra al sur de la Ría de Vigo y el río Verdugo y al norte y al oeste del río Minho. Como nombre de lugar, rara vez se usa hoy en día, pero está en proceso de recuperación. Hoy la mayor parte del territorio es parte de la ciudad de Vigo.

Tortosa: es la capital de la comarca del Bajo Ebro, situada en la provincia de Tarragona, Cataluña, España. Tortosa fue posiblemente la ciudad de Hibera, capital del territorio ibérico de la Ilercavonia. Es muy probable que el asentamiento principal estuviera en la colina que actualmente ocupa el Castillo de la Zuda. Fue Dertosa bajo el imperio romano, ocupada en el 714 por los musulmanes. Durante el periodo omeya tuvo un papel muy destacado, tanto por ser el principal asentamiento musulmán del bajo Ebro como por contar con un importante puerto y estar bien comunicada tanto con las localidades del Ebro como con las del Levante, merced a la Vía Augusta. En 1035 Turtusha se convirtió en reino de taifa. Otra etapa de esplendor fue

durante la edad media cristiana, después de la conquista por el conde Ramón Berenguer IV en el año 1148 y más tarde con el Renacimiento, que contrasta con la pérdida de peso de Cataluña tras 10 años de guerra civil (1462-1472). En Tortosa tomó lugar en 1413-1414 de la Disputa de Tortosa, el más importante debate entre cristianos y judíos en la edad media española.

Trabancor: fundador de un reino en India. Se ubicaba mayoritariamente de la región que hoy en día corresponde al sur de Kerala, distrito de Kanyakumari, y la zona meridional de Tamil Nadu.

Tracia: esta región histórica se extendía desde Macedonia hasta el mar Negro y desde el mar Egeo hasta el río Danubio. Ocupa la punta del sureste de la península balcánica y comprende el nordeste de Grecia, el sur de Bulgaria y la zona europea de Turquía. Sus límites han variado en diferentes períodos. Las montañas Ródope separan la Tracia griega de la búlgara y el río Evros separa la Tracia turca de la griega, denominadas en ocasiones “Tracia occidental” y “Tracia oriental”, respectivamente.

Trafalgar: El cabo de Trafalgar es un cabo situado en Los Caños de Meca, dentro del municipio de Barbate.

Trajano: Marco Ulpio Trajano (53-117) fue un emperador romano que gobernó desde el año 98 hasta su muerte en 117, siendo el primero de origen hispánico y el segundo de la tradicionalmente llamada dinastía Antonina. Trajano es recordado como un exitoso soldado-emperador que presidió la mayor expansión militar de la historia romana, hasta el momento de su muerte, así como por su actividad filantrópica. Fue deificado por el Senado y sus cenizas se enterraron en una cámara al pie de la Columna Trajana.

Tranquelo: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Trashurgin: demonio.

Trasilo: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Trastámara: la casa de Trastámara fue una rama de la dinastía de origen castellano que reinó en la Corona de Castilla de 1369 a 1555, la Corona de Aragón de 1412 a 1555, el reino de Navarra de 1425 a 1479 y de 1512 hasta 1555, y el reino de Nápoles de 1458 a 1501 y de 1504 a 1555. La Casa, una rama menor de la reinante Casa de Borgoña, toma su nombre del condado de Trastámara en el noroeste de Galicia, título que ostentaba antes de acceder al trono Enrique II (1369-1379) tras la guerra civil que terminó con el asesinato en 1369 de su medio hermano Pedro I.

Trinacria: La trinacria es un emblema celta (llamado también las Tres Piernas de Man) que está formado por la unión de tres extremidades inferiores por donde debería estar la cadera de una persona, y dobladas por las rodillas. Los dedos de los pies deben señalar el sentido de las agujas del reloj. Ésta es una

versión del símbolo de Sol o esvástica usada por muchas civilizaciones antiguas.

Trípol por Trípoli: actualmente es la capital y la ciudad más poblada de Libia. Fue fundada en el siglo VII a. C. por los fenicios, que la llamaban "Oea". Luego pasó a manos de los Barca, que después se convertirían en los líderes de la civilización de Cartago. Una vez victoriosos en las guerras púnicas, la conquistaron los romanos y la hicieron parte de su provincia de África y le dieron el nombre de Regio Syrtica. A comienzos del siglo III, se hizo conocida como *Regio Tripolitana*, que significa "región de las tres ciudades", es decir, Oea, Sabratha y Leptis Magna. Luego, Trípoli fue conquistada por los árabes musulmanes a mediados del siglo VII, en la primera fase de sus campañas del norte de África. En 1510, Trípoli fue tomada por los castellanos al mando de Don Pedro Navarro, conde de Oliveto, y permaneció bajo dominio español durante dos decenios. En 1530 el rey Carlos I de España decidió cederla, junto con Malta, a los Caballeros de San Juan, que habían sido expulsados por los turcos otomanos de su bastión en la Isla de Rodas. Estos reforzaron las fortificaciones de la ciudad y la defendieron con esfuerzo frente a la expansión otomana. Pero en agosto de 1551 una expedición comandada por Sinan Pachá puso cerco a la ciudad y tras seis días de bombardeo Trípoli se convirtió entonces en parte del Imperio otomano.

Tritolemo por Triptólemo: en la leyenda más antigua es considerado simplemente como rey de Eleusis. En recompensa por la hospitalidad que Deméter recibió en Eleusis de los padres de Triptólemo, la diosa le dio un carro, tirado por dragones alados y le mandó que recorriese el mundo sembrando granos de trigo por doquier. Se atribuía a Triptólemo la institución de las Tesmoforias, que en Atenas, son las fiestas de Deméter.

Troilo: es un joven príncipe troyano, hijo de Príamo y Hécuba. Su destino fue ligado por una profecía al de la ciudad, por lo que Aquiles le tendió una emboscada y lo mató.

Trujillo: es un municipio español de la provincia de Cáceres, en la comunidad autónoma de Extremadura.

Túbal: nieto de Noe, y quinto hijo de Jafet, que en el año 131 después del Diluvio y luego de la construcción de la torre de Babel, pobló España y fundó: Setubal, Tafalla, Tudela, Tarragona o Sagunto. Fue el primer rey de España y por él se llamó Tubalia.

Tuberlanda: reino que comarca con la pequeña Bretaña.

Tudela: es una ciudad española de Navarra situada a 94 km de Pamplona.

Tudón: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Tulga: vigésimo octavo rey de los visigodos (640-642). Fue electo rey a la muerte de su padre por una asamblea de nobles y Obispos, sin embargo dado el carácter hereditario de la sucesión, su reinado produjo inconformidad en la nobleza visigoda. Se atribuye a Tulga cierta candidez y debilidad de carácter. Chindasvinto era ya anciano, de 79 años de edad aproximadamente, cuando inició su rebelión. Percibiría la debilidad de la corona y decidió arriesgarse convocando a los nobles y al pueblo. Se hizo proclamar rey, a pesar de no obtener la aprobación de su acción por los obispos.

Túnez: es un país soberano situado en el norte de África, más concretamente en la costa mediterránea. En la antigüedad, Túnez estaba habitado principalmente por bereberes. La inmigración fenicia comenzó en el siglo XII a. C. Estos inmigrantes fundaron Cartago, una potencia mercantil importante y rival militar de la República Romana. Cartago fue derrotada por los romanos en 146 a. C. Los romanos, que ocuparon Túnez durante la mayor parte de los siguientes ochocientos años, introdujeron el cristianismo y dejaron legados arquitectónicos como el anfiteatro de El Djem. Después de varios intentos que comenzaron en 647, los musulmanes conquistaron el conjunto de Túnez por 697, seguido por el Imperio Otomano entre 1534 y 1574. Los otomanos dominaron el territorio durante más de trescientos años, hasta que, durante su decadencia en el siglo XIX, Francia estableció un protectorado sobre el país en 1881.

Turdetanos: fueron un pueblo íbero que habitaba en la Turdetania, región que abarcaba el valle del Guadalquivir desde el Algarve en Portugal hasta Sierra Morena, coincidiendo con los territorios de la antigua civilización de Tartessos. Limitaban al norte con los Túrdulos, al oeste con los Conios y al este con los Bastetanos.

Turia: es un río que discurre por el este de la península ibérica. Nace en la Muela de San Juan, término municipal de Guadalaviar, en el entorno de los Montes Universales, Sierra de Albarracín, Teruel y desemboca en el mar Mediterráneo, cerca de la ciudad de Valencia.

Turismundo: séptimo rey de los visigodos de España (451-453). Asesinado por su hermano Teodorico II. Gozó de popularidad entre los suyos por su enorme fuerza física. Fue elegido rey por los soldados godos en la batalla de los Campos Cataláunicos, ante el mismo cadáver de su padre, muerto por los hunos y a quien se estaban dando las honras fúnebres con el rito germánico de batir las armas. Instaló su corte en Toulouse y sometió en Orleáns a los alanos: probablemente fue el primer rey visigodo en tener una visión del reino visigodo como independiente de Roma y trató a los romanos de igual a igual: esta política llevó al general romano Aecio, a conspirar para asesinarlo junto a un grupo de nobles visigodos entre los cuales se encontraban los propios y celosos hermanos de Turismundo: Teodorico II y Frederico.

Glosario

Turno: en la mitología romana, hijo de Dauno y de la ninfa Venilla y hermano de la ninfa Juturna, es rey de los rútuos, pueblo del Lacio. En la *Eneida* de Virgilio, es el antagonista de Eneas. Debido a su alto linaje fue el prometido de Lavinia, hija del rey Latino, pero no se pudo casar con ella porque un oráculo había predicho a Latino que la princesa tendría que casarse con un hombre llegado del mar que crearía un gran imperio en nombre de los latinos. Dicho extranjero sería Eneas. Despechado, y bajo la influencia de Juno y la Furia Alecto, Turno le declaró la guerra a Eneas. Combatieron troyanos y rútuos durante mucho tiempo en los campos del Lacio, ambos con sus respectivos aliados, e interviniendo también los dioses. Finalmente Eneas derrotó a Turno

Turpín: personaje legendario del ciclo carolingio.

Tuscia: antiguo estado de Italia central, el Ducado de Tuscia (570-770), comprendía la llamada Tuscia real o longobarda, lo que actualmente es gran parte de la Toscana.

U

Úbeda: es una ciudad española de la provincia de Jaén, capital de la comarca de La Loma de Úbeda, en la comunidad autónoma de Andalucía.

Uclés: es una ciudad española del noroeste de la provincia de Cuenca, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Poblada desde tiempos prerromanos, tuvo gran importancia en tiempo de los árabes formando parte de la cora de Santaver de la que fue una de sus ciudades más importantes. Llegó a tener castillo, mezquita y termas. Su verdadera importancia la adquirió durante la Reconquista al ser la sede de la Orden de Santiago.

Uliano: duque de Saboya. El ducado de Saboya se extendía en una amplia zona entre las actuales Francia e Italia. En 1416 el emperador Segismundo del Sacro Imperio Romano Germánico concede el título de Ducado de Saboya al antiguo Condado de Saboya, teniendo así una autonomía política sin precedentes en cualquier territorio del Sacro Imperio

Ulises (corresponde en la mitología griega con Odiseo): fue uno de los héroes legendarios griegos que aparece citado por primera vez en los *Cantos Ciprios*, primero de los poemas del llamado Ciclo Troyano, para después ser uno de los protagonistas de la *Ilíada* y finalmente el personaje central y que da nombre a la *Odisea*, ambas obras atribuidas a Homero. Era rey de Ítaca, una de las actuales islas Jónicas, situada frente a la costa occidental de Grecia. Era esposo de Penélope, padre de Telémaco y hermano mayor de Ctímene, que sufrieron esperándolo durante veinte años: diez de ellos los había pasado luchando en la guerra de Troya y los otros diez intentando regresar a Ítaca con una serie de problemas y obstáculos que tuvo que afrontar.

Urbina: familia noble de linaje alavés, con casa solar primitiva en el lugar de Urbina, del Concejo de Villarreal y partido de Vitoria. Descendientes de los antiguos señores de Vizcaya.

Urbino: es un municipio italiano de la provincia de Pesaro y Urbino en Italia. Está localizada sobre una colina en la región de Marcas. La parte más antigua data de la época de Julio César.

Urgel: guerrero del ejército francés. También personaje del *Orlando Furioso* de Ariosto.

Urrola por Urola: es un río de la vertiente cantábrica que recorre el territorio de la provincia de Guipúzcoa, País Vasco, España.

Utica: antigua ciudad de África, cerca de Cartago.

Utrera: es un municipio español de la comunidad andaluza, situado en la provincia de Sevilla, en la comunidad autónoma de Andalucía. Pertenece a la comarca de La Campiña.

Glosario

V

Valente: emperador romano de Oriente, hermano de Valentiniano I, nacido hacia 328. Reinó de 364 a 378.

Valsaín: es una localidad española del municipio de Real Sitio de San Ildefonso, en la provincia de Segovia en Castilla y León. Se sitúa en el fondo del valle que lleva su nombre, perteneciente éste a la vertiente noroeste de la sierra de Guadarrama. Este valle se encuentra tapizado por un extenso bosque de pino silvestre, el más extenso de la sierra y uno de los mejor conservados de España.

Valvaneda por Valvanera: es una zona de España en Anguiano, La Rioja. Su ruta recorre cerros, collados, montañas, bosques espesos con arroyos. Actualmente es zona de senderismo.

Vándalos: pueblo germano de Europa central.

Vanderas por Bahía de Banderas: ciudad ubicada en Nayarit, México. Cuenta Fray Antonio Tello en su Crónica Miscelánea de la Nueva Galicia, escrita en 1653, que cuando llegaron los españoles a estas tierras, fueron recibidos por un ejército de indígenas dispuestos a guerrearlos, la característica que más llamó la atención fue que los indígenas portaban unas banderas, pero que fue una luz que brillaba en el estandarte de la virgen de Guadalupe, la que maravilló a los guerreros que terminaron por rendirse.

Varciga: río. Quizás se refiera al río Acis que era un río localizado en las cercanías de Acireale en Sicilia y fue citado tanto por griegos como por latinos, pero hoy ya no existe. Los griegos le llamaban Akis o Acium, posteriormente y dio su nombre a toda la zona y a los municipios que aún ocupan el territorio adyacente. Ha sido identificado por algunos con el actual torrente Lavinaio, que pasa entre Acireale y Aci Catena con desembocadura en Capo Mulini. Otros sostienen que Lavinaio y Acis eran dos ríos diferentes. La mitología griega construyó sobre el río, el mito del amor entre el pastor Acis y la nereida Galatea y que, tras la muerte del primero, se transformaron respectivamente en el río Acis y en la espuma del mar.

Vargas: la Casa de Vargas es una familia de antiguo linaje en España, cuyos orígenes se remontan a la época de la Reconquista en el siglo XI. El apellido Vargas alcanzó su mayor celebridad en la villa de Madrid, cuando hacia el año 1083 fue reconquistada por el rey don Alfonso VI. El primero de este linaje del que se tienen noticias es Juan o Iván de Vargas, un valeroso guerrero que ayudó eficazmente a don Alfonso en la conquista de la villa que, pasados los siglos, habría de convertirse en la capital del reino.

Varo: es un río de Francia, que desemboca en el mar Mediterráneo. El Var o Varo era la antigua frontera natural, cultural, y étnico entra la Galia (la Francia) e

Italia hasta la invasión y la anexión del condado de Niza por Francia en 1860.

Vasto: El marquesado del Vasto es un título nobiliario hispano-napolitano creado el 1 de febrero de 1521 por el rey Carlos I a favor de Iñigo de Ávalos y Aquino, Gran Camarlengo del Reino de Nápoles. El II marqués recibió la Grandeza de España el 25 de noviembre de 1535, dignidad que fue confirmada el 16 de febrero de 1762 por el rey Fernando VI al XII marqués, Diego de Ávalos Aquino Aragón y Caracciolo. Su denominación hace referencia a la localidad de Vasto, en los Abruzos, Italia.

Vejer: es un municipio español localizado en la provincia de Cádiz, Andalucía.

Vela de Aragón: Conde Don Vela, primer Señor de Ayala. hijo natural de Ramiro I, rey de Aragón y de una dama de la Casa de los Condes de Barcelona. Por incompatibilidades familiares, pasó al servicio del rey de Castilla, Alfonso VI. Fue un caballero bizarro y valeroso, que se distinguió en su lucha contra los árabes, a quienes arrojó de Alava y la Rioja. El rey le recompensó sus servicios, otorgándole la Tierra de Ayala.

Velasco: la Casa de Velasco es un linaje nobiliario español perteneciente a la alta nobleza española y que alcanzó, en la Edad Media y Moderna, sus mayores cotas de poder e influencia en el Reino de Castilla. A pesar de estar presente desde el siglo XII, fue con la dinastía de los Trastámara que alcanzó su mayor encumbramiento, siendo ya, a la llegada de los Habsburgo, duques de Frías, condes de Haro y condestables de Castilla. Sin embargo, la llegada de los Borbones marcaría la caída de la influencia de este linaje, que sin embargo, continúa hasta nuestros días.

Vélez el rubio por Vélez-Rubio: es un municipio español de la provincia de Almería, Andalucía.

Vellido: fue un legendario noble, muy conocido por aparecer en los cantares de gesta, el romancero y las crónicas medievales como el autor de la muerte del rey Sancho II de Castilla el 6 de octubre de 1072. Aunque la historiografía reciente lo ha considerado un personaje legendario, está documentado en 1057 un «Vellit Adulfiz» que podría ser el noble conocido en la leyenda como Bellido Adolfo o Dolfos.

Venus: diosa romana relacionada principalmente con el amor, la belleza y la fertilidad.

Venus: el promontorio del templo de Venus es la punta que separa a España de Francia por la parte de Cataluña en el Golfo de Rosas que hoy se llama Cabo de Creus.

Veragua: el ducado de Veragua fue un señorío territorial hereditario creado en 1537 durante el reinado de Carlos I de España, conformado por una pequeña

sección de la antigua gobernación de Veragua, en el litoral caribeño, y una porción de territorio de la gobernación de Castilla del Oro, la cual quedaría dividida en dos, en la costa del océano Pacífico. El ducado de Veragua fue dado por la Corona de España a Luis Colón, junto con los títulos de marqués de la Jamaica, almirante de la Mar Océana y adelantado mayor de las Indias, a cambio de renunciar a los títulos de virrey de las tierras descubiertas del Mar Océano, y la renta del 10% de las ganancias de los territorios descubiertos.

Vergara: es un municipio español de la provincia de Guipúzcoa, País Vasco. La villa de Vergara se sitúa en el valle del Deva, en el sudoeste de la provincia de Guipúzcoa en el límite con Vizcaya.

Vertuno por Vertumno: es una divinidad romana de origen etrusco que personifica la noción del cambio, de la mutación de la vegetación durante el transcurso de las estaciones. Precedía la maduración de los frutos durante el verano y se le atribuía el don de transformarse en todas las formas o cosas que desease.

Vibero por Vivero o Viveiro: una ciudad española, situado en la provincia de Lugo, en la comunidad autónoma de Galicia. Este territorio se sitúa en el valle formado por el río Landro, que extiende por el sur desde los piedemontes de la sierra del Gistral, y que desemboca al norte en la ría de Vivero, que es una de las rías pertenecientes a la región de las Rías Altas, que desembocan al mar Cantábrico.

Victoria: es un municipio español de la provincia de Córdoba, Andalucía.

Vidaurre: es una localidad española y un concejo de la Comunidad Foral de Navarra perteneciente al municipio de Guesálaz. Está situado en la Merindad de Estella, en la Comarca de Estella Oriental.

Vierzo por El Bierzo: se encuentra al oeste de la provincia de León. Limita al norte con Asturias, al oeste con Lugo y Orense; los Montes de León se consideran el límite natural oriental con el resto de la provincia de León.

Villalobos: es una ciudad española, en la provincia de Zamora, comunidad autónoma de Castilla y León. La fundación de Villalobos parece remontarse al proceso repoblador emprendido por los reyes leoneses en la Alta Edad Media. Así, en 1159 ya se recoge documentalmente la existencia de Villalobos, pues en septiembre de dicho año está documentada la presencia del rey Fernando II de León en Villalobos. Ya en la Baja Edad Media, en 1369, el rey Enrique II concedió el título de Conde de Villalobos a Álvaro Pérez Osorio, habiendo llegado a tener esta localidad fueros propios

Villar: es un municipio español de la provincia de Cáceres, Extremadura. La zona está habitada desde antes de la llegada de los romanos. Pudo ser la antigua ciudad romana de Augustobriga, entre otros poblamientos romanos que hubo

en su término. De la época visigoda procede lo que hoy es un lugar de encuentro cristiano, donde está la Virgen de Burguilla. También hay constancia de asentamientos árabes que convivieron con los restantes núcleos que han sido constatados desde el río hasta la sierra. Cuando el Reino de Castilla reconquistó la zona, sus colonos solicitaron a Fernando III El Santo el derecho a poblar la zona. La solicitud fue concedida el 13 de enero de 1249, por lo que esta fecha es considerada por mucho como la fecha de fundación definitiva del actual Villar del Pedroso.

Vimarano: fue un infante del reino de Asturias que murió asesinado por su hermano el rey don Fruela I. Fue el segundo de los hijos del rey Alfonso el Católico de su esposa Ermesinda.

Violante por Violante Sánchez de Castilla: (1281 - 1330). Dama castellana. Fue hija ilegítima del rey Sancho IV de Castilla y de María de Meneses, señora de Ucerro.

Viriato: fue el líder lusitano que se enfrentó a las legiones romanas que pretendían la conquista de Hispania. Hizo frente a la expansión de Roma en Hispania a mediados del siglo II a. C. en el territorio suroccidental de la península ibérica, dentro de las llamadas guerras lusitanas.

Virgilio: fue un poeta romano (70-19 a.C), autor de la *Eneida*, las *Bucólicas* y las *Geórgicas*. Su obra más importante fue la *Eneida* escrita por encargo del emperador Augusto con el fin de glorificar el Imperio atribuyéndole un origen mítico. Con este fin, Virgilio elabora una reescritura de los poemas homéricos tomando como punto de partida la guerra de Troya y la destrucción de esa ciudad, y colocando la fundación de Roma como un acontecimiento ocurrido a la manera de los mitos griegos.

Viseo por Viseu: está situada en la comarca de Beyra, en la parte central norte de Portugal. Los orígenes de Viseu se remontan a la época castreña y con la invasión por parte del Imperio romano de la península ibérica tomó gran importancia. Entre los años 712 y 1057, intervalo de la ocupación árabe de Andalucía Viseu era conocida como Castro Vesense en donde Vesi quiere decir visigodo. Durante el asedio de 1028, es saoteado el rey leonés Alfonso V, que muere a causa de las heridas. Fernando I de León, conquistaría definitivamente Viseu a los musulmanes. Durante la crisis de 1383-1385 Viseu fue atacada, saqueada e incendiada por las tropas de Castilla y Juan I de Portugal mando que se amurallara, más adelante Alfonso V de Portugal mandaría completarla, por ello lleva en nombre de muralla alfonsina. En el siglo XV el rey cedería la ciudad al infante D. Henrique que adquiriría el título de duque de Viseu.

Viterico o Witerico: vigésimo primer rey de los visigodos (603-610). Una conjura de nobles, probablemente de una facción rival, y próximos del clero católico, asesinó a Witerico durante un banquete, en abril del 610. Su cadáver fue

arrastrado por las calles de Toledo. Los nobles conjurados aclamaron como rey a uno de ellos llamado Gundemaro, probablemente *dux* de la Narbonense.

Vitiza por Witiza: trigésimo cuarto rey de los visigodos (702-710). Su reinado coincide con la crisis final del reino de Toledo. En esos momentos, el poder de los reyes era muy reducido y el Estado se encontraba dividido en células, en las que los nobles actuaban como señores independientes. Es conocida la acusación constante de todos los historiadores sobre la perversidad moral del rey visigodo, basado en crónicas históricas posteriores. Las noticias de su reinado son escasas y confusas, atribuyéndose al monarca fama de lujurioso y deshonesto. Promovió escandalosas costumbres, tomó nuevas esposas y concubinas y para evitar la posible represión de la iglesia, toleró que los obispos, presbíteros y diáconos gozasen de los placeres de las mujeres.

Vitizia por Witizia: fue rey de los visigodos, asociado por su padre al trono hacia 694 y reinó conjuntamente *regni concordia* desde su unción el 15 de noviembre de 700, hasta finales de 702 o 703, en que falleció su padre Égica. Reinó en solitario hasta su muerte ocurrida en el 710 o 711.

Vizcaya: es una de las tres provincias españolas que componen la comunidad autónoma del País Vasco. Está situada en el norte de la península ibérica y limita al norte con el mar Cantábrico, al este con Guipúzcoa, al sur con Álava y con Burgos y al oeste con Cantabria. El señorío de Vizcaya fue un territorio con organización política propia desde el siglo XI hasta 1876, en que fueron abolidas las Juntas Generales de Vizcaya y el régimen foral vizcaíno. En 1379 el rey Juan I de Castilla se convirtió en señor de Vizcaya, por herencia materna, quedando dicha titularidad integrada definitivamente en la corona de Castilla y luego en el reino de España, titulación que estará unida bajo los mismos monarcas, pero Castilla y Vizcaya estarán separadas administrativamente, cada soberanía conservará su identidad y leyes, las cortes castellanas permanecerán separadas de las vizcaínas.

Volturno: es un río que está situado en el centro-sur de Italia, y vierte sus aguas en el mar Tirreno. Nace en los Apeninos meridionales, atraviesa la llanura de Campania y desemboca al noroeste de Nápoles. Por longitud y caudal, es el río más largo de la Italia meridional.

Vulcano: es el dios del fuego y los metales en la mitología romana, hijo de Júpiter y Juno y esposo de Venus. Era dios del fuego y los volcanes, forjador del hierro y creador de armas y armaduras para dioses y héroes. Corresponde con Hefesto en la mitología griega. Por pedido de Tetis, forja para Aquiles un escudo que es bellamente descrito en la *Iliada*.

W

Walia: quinto rey visigodo en España (415-418) sucesor de Sigerico. Vencedor de los suevos, vándalos y alanos. Fijó la capital del reino visigodo en Tolosa (la actual ciudad de Toulouse, en Francia).

Wamba: trigésimo primer rey de los visigodos (672-680). Fue el último rey que dio esplendor a los visigodos. Con su muerte comenzó la decadencia. Su reinado no fue fácil, pues lo pasó casi enteramente sofocando las luchas internas de la nobleza contra la monarquía, los nobles entre sí, los católicos contra los arrianos y la población hispanorromana contra los visigodos. Además tuvo que sofocar una rebelión de los vascones, y en el 672 hubo de enfrentarse a un nuevo peligro: la invasión de los árabes, que intentaron pasar a la Península, intento que fue rechazado por los visigodos. El rey Wamba cayó gravemente enfermo, por lo que recibió la penitencia, sacramento que de acuerdo a la práctica de la época se aplicaba cercano a la muerte, y debido a esto tomó los hábitos religiosos, y tonsurado en presencia de magnates laicos de su palacio lo que de acuerdo al VI Concilio de Toledo le incapacitaba para reinar. También firmó documentos para que Ervigio fuera proclamado y ungido como su sucesor. La *Crónica de Alfonso III* de finales del siglo IX y comienzos del siglo X indicó que Ervigio drogó a Wamba, dejándolo en un estado cercano a la muerte, ante lo cual recibió la penitencia, y cuando Wamba se recuperó se encontró tonsurado y aceptó retirarse a un monasterio.

X

Xante por Zante: es una isla griega del grupo de las islas Jónicas y también una de las unidades periféricas de Grecia. Se menciona en la *Odisea* de Homero, lo cual quiere decir que se tiene conocimiento de la isla desde antaño.

Y

Yaco: epíteto de Dioniso, particularmente asociado con los misterios de Eleusis, donde era considerado un hijo de Zeus y Deméter. Yaco era el portador de la antorcha en la procesión desde Eleusis, siendo a veces considerado como el heraldo del divino hijo de la diosa, nacido en el Inframundo, y a veces el propio hijo de ésta. Se le llamaba la *estrella que lleva la luz de los misterios nocturnos*, otorgándole posibles asociaciones con Sirio y Sothis.

Yucef: primero de la dinastía bereber de los almorávides, que reinó sobre Marruecos, Mauritania, Senegal, parte de España y Portugal y el oeste de Argelia hasta 1147. Este imperio recibía también el nombre de Imperio o Reino de Marrakech. Valiente y devoto, impuso el dominio en la región de su tribu, los cenhegíes Lamtuna y unificó por primera vez el territorio marroquí. Forjó el primer imperio bereber que se extendió tanto por el Magreb occidental como por al-Ándalus.

Yugurtas por Jugurta: fue rey de Numidia entre los años 116 a. C. y 106 a. C. Tras la muerte de Masinisa en 148 a. C., fue sucedido por su hijo Micipsa. Por entonces su sobrino Jugurta era tan popular, que Micipsa se vio obligado a enviarlo a Hispania, estancia que éste aprovechó para establecer contactos con romanos influyentes. Allí comprendió la debilidad de los romanos para el soborno, lo que aprovechó en el futuro. Participó con Escipión Emiliano en el asedio de Numancia en la tercera guerra celtíbera. Cuando murió Micipsa en 118 a. C., el reino se dividió entre sus dos hijos (Aderbal e Hiempsal) y su sobrino Jugurta. Inmediatamente, Jugurta se enfrentó con Hiempsal y lo asesinó. A continuación se enfrentó con Aderbal, que resultó vencido y huyó a Roma para pedir ayuda. Los gobernantes romanos, probablemente sobornados, o quizá por el deseo de terminar rápidamente con el problema, dividieron Numidia en dos partes, el este para Aderbal, y el oeste para Yugurta. Jugurta no quedó satisfecho, y en el año 113 a. C., invadió Cirta, capital de Aderbal, incurriendo en la cólera de Roma, al resultar muertos varios comerciantes itálicos allí asentados, además del propio Aderbal. Roma se vio obligada a intervenir en 111 a. C., en una breve campaña mandada por el cónsul Lucio Calpurnio Bestia. Jugurta se rindió, pero obtuvo una paz muy favorable, sospechosa una vez más de haber sido conseguida con sobornos. Como consecuencia, Cayo Memmio, tribuno de la Plebe, promovió una investigación, solicitando la presencia del propio Jugurta, pero fue vetado por otro tribuno sobornado, Cayo Bebió. Jugurta tuvo que ir a Roma, pero no llegó a declarar. Reanudada la guerra, Roma envió al cónsul Quinto Cecilio Metelo el Numídico, que se enredó en una campaña interminable durante cinco años. Impaciente por el curso de la guerra, su lugarteniente Cayo Mario volvió a Roma para buscar el consulado, y una vez logrado, volvió y tomó la dirección de las operaciones. Tras una serie de victorias importantes, Cayo Mario, se granjeó la amistad de Bomílcar, el hermano de la madre de Jugurta y principal lugarteniente del rey nómida, encomendándole la misión de deponer a Jugurta, pero se

Glosario

descubrió la trama y Jugurta lo ejecutó cuando éste se dedicaba a provocar descontentos entre su guardia. Mario envió entonces a su legado Lucio Cornelio Sila a Mauritania para privar de apoyos a Jugurta. Sila logró el apoyo de Boco I, y la captura de Jugurta, que fue enviado a Roma cargado de cadenas y ejecutado en 104 a. C. en la Cárcel Mamertina.

Z

Zacatecas: es uno de los estados de México. Fue fundado el 23 de diciembre de 1588. Su capital y ciudad más poblada es la homónima Zacatecas. Está ubicado en la región centronorte del país, limitando al norte con Coahuila, al noreste con Nuevo León, al este con San Luis Potosí, al sur con Guanajuato, Jalisco y Aguascalientes, al suroeste con Nayarit y al oeste con Durango.

Zacintos: habitantes de la isla griega Zante, del grupo de las islas Jónicas y también una de las unidades periféricas de Grecia.

Zaida: reina de Biserta. Salva a Gundémaro de ser ejecutado por el rey y le enumera cómo está conformado el ejército africano.

Zaidín: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Zairán: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Zaistro por Caistro: es un corto río de Turquía, que discurre al sur de Esmirna. El Caistro fluye hacia el oeste y desemboca en el mar Egeo en la playa de Pamucak cerca de Selçuk, (Esmirna).

Zaldierna: es una aldea de La Rioja, España, en las proximidades de Ezcaray. Está situado en el valle del Oja, junto al barranco de Cilbarna y atravesado por el río Zambullón y se cree que sus primeros habitantes llegaron en el siglo X o siglo XI.

Zalibes: sacerdotes de Cibele.

Zambrí: rey de Moscana.

Zamora: es un municipio y ciudad española ubicada entre el centro y el noroeste de la península ibérica, en la comunidad autónoma de Castilla y León, cerca de la frontera con Portugal.

Zancíbar: es una región semiautónoma de Tanzania que comprende un par de islas alejadas de la costa oriental de África llamadas Unguja o Zanzíbar y Pemba. A estas islas y a la isla de Mafia se les suele llamar islas de las especias, aunque el término suele asociarse más con las islas Molucas en Indonesia.

Zaragozana por Zaragoza: es una ciudad de España situada a orillas de los ríos Ebro, Huerva y Gállego y del Canal Imperial de Aragón, en el centro de un amplio valle.

Zatico: mendrugo o pedazo de pan.

Zegrilda: doncella de la que está enamorado el rey Ormindas.

Zegrildos: probablemente sea un personaje creado por Balbuena.

Zelandia por Zelanda: Zeeland era una zona en disputa entre los condes de Holanda y Flandes. Seguido por los condes de Baviera, Borgoña y Habsburgo. Después de 1585 se convirtió en una de las 7 provincias independientes, el destino de la parte norte de los Países Bajos. En 1432 pasó a formar parte de las posesiones de Felipe el Bueno de Borgoña. A través del matrimonio, las Diecisiete Provincias pasaron a ser propiedad de los Habsburgo en 1477. En la Guerra de los Ochenta Años, Zelanda estaba en el lado de la Unión de Utrecht, y se convirtió en una de las Provincias Unidas. La zona que ahora se llama Zeeuws-Vlaanderen (Flandes zelandés) no era parte de Zelanda, sino una parte del condado de Flandes (todavía bajo el control de los Habsburgo) que fue conquistada por las Provincias Unidas, por lo tanto, será llamado Staats-Vlaanderen.

Zénega por Senegal: la Península de Senegal está limitada por el océano Atlántico al Oeste y por el río Senegal (que la separa de la República Islámica de Mauritania) al Norte. Linda con la República de Malí al Este, y con la República de Guinea, Guinea Bissau y Gambia, al Sur. Los historiadores modernos creen que el nombre hace referencia, probablemente, a la etnia bereber de los zenaga, quienes vivieron en la orilla norte del río.

Zenón: emperador romano de Oriente desde 474 a 491.

Zinche: provincia de África. Era un pueblo situado tierras adentro del Nilo entre Neúba y Géneva, en Libia.

Zoraida: hija de Amílcar, un pescador de Denia.

Zoroastes: castellanizado Zaratustra, es el nombre del profeta fundador del mazdeísmo. Se sabe poco o nada de él de manera directa y las pocas referencias que se conocen están rodeadas de misterio y leyenda.

Zumail: padre de Harpalía.

Zumaya: es una localidad y municipio español situado en la parte noroccidental de la comarca de Urola Costa, en la provincia de Guipúzcoa, comunidad autónoma del País Vasco. Está situado a orillas del mar y de la bahía donde confluyen los ríos Urola y Narrondo. Al norte limita con el mar Cantábrico, al sur con las dos Arroas, con Ibañarrieta y con Cestona. Al este, con Guetaria y, al oeste, con Elorriaga, Itziar y Deva.

Zúñiga: es un linaje noble español compuesto por los descendientes de los reyes de Navarra de la Casa Íñiga, que tomaron el nombre de su señorío por apellido y cuyos miembros destacados se distinguieron al servicio de la Corona de España en Europa y América como gobernantes, militares, diplomáticos, religiosos y escritores. La Grandeza Inmemorial de España les fue otorgada por el emperador del Sacro Imperio Carlos V y rey de España, en el año de 1520, al II duque de Béjar y Plasencia, así como al III conde de Miranda del Castañar. Por el emperador Carlos V y por los sucesores reyes

Glosario

de España, jefes soberanos de la Orden del Toisón de Oro, fueron investidos en la Orden ocho miembros de la Casa ducal de Béjar.

Zuria: Jaun Zuria (820 - 909) es el mítico primer señor de Vizcaya que venció a las tropas asturianas en la también mítica batalla de Padura, persiguiendo a los invasores hasta llegar al Árbol Malato, en el que estableció la frontera de Vizcaya.

Zurita por Zorita de los Canes: es un municipio español de la provincia de Guadalajara, en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, ubicado en la comarca de La Alcarria. La villa se halla emplazada en la orilla izquierda del río Tajo, bajo una alcazaba de origen andalusí, construida a principios del siglo IX, en tiempos del emir Mohamed I. La fortaleza sería conquistada a los sarracenos por Álvar Fáñez, quien consta como su gobernador en el año 1097. Y tras volver a manos almorávides y ser recuperada en 1124 por Alfonso VII, sería donada en 1174 por el rey Alfonso VIII a la Orden de Calatrava, para que defendieran el paso del río de las incursiones almohades. Actualmente la fortaleza está en ruinas.